

CUADERNOS DE POLÍTICAS CULTURALES

INDICADORES CULTURALES

2014

→ **DOSSIER. El pensamiento de Rodolfo Kusch**

Cullen / Atienza / Tasat / Capurro / Auat / Lavella / Langon Vozzi / Roseti / Arraga / Bosio / Haddad / Ighina / Rezzónico Kabusch / Bergamaschi / Brabo Sousa / Bucahi / Kosicki / Ferrari Saldaña / Silva / Maidana / Berro / Valdés Norambuena / Cepeda

→ **Indicadores 2014**

Sánchez / Scialabba / Bonazzi / Tinoboras / van Raap / Arias Mateu / Fabbro / Brid

→ **Gestión y políticas: aportes y debates**

Wortman / Borgoglio / Fábregas / Puente / Becerra / Mastrini Moreno / Vercelli / Rebón / Borobio / Levis / Noejovich / Boretto

→ **Documentos**

→ **Cumbre Iberoamericana**

CUADERNOS DE POLÍTICAS CULTURALES
INDICADORES CULTURALES 2014



EDUNTREF
EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

PROGRAMA DE POLÍTICAS CULTURALES PATRICIO LÓIZAGA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO



Rector

Lic. Aníbal Jozami

Vicerrector

Lic. Martín Kaufmann

Secretario Académico

Ing. Carlos Mundt

Secretario General

Dr. José María Berraondo

Secretario de Investigación y Desarrollo

Dr. Pablo Miguel Jacovkis

*Secretario de Extensión Universitaria
y Bienestar Estudiantil*

Prof. Gabriel Asprella

CUADERNOS DE POLÍTICAS CULTURALES
INDICADORES CULTURALES 2014

PROGRAMA DE POLÍTICAS CULTURALES
PATRICIO LÓIZAGA DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

Editor

Lic. Francisco José Piñón

Coordinadores de Indicadores Culturales 2014

Lic. Fernando Arias / Lic. Gabriel Mateu

Coordinación editorial

Néstor Ferioli

Directora de diseño editorial y gráfico

Marina Rainis

Diagramación

Tamara Ferechian / Cristina Torres / Valeria Torres

Corrección

Licia López de Casenave

Coordinación Gráfica

Marcelo Tealdi

Arias, Fernando

Indicadores culturales 2014 / Fernando Arias; Gabriel Mateu; José Alejandro Tasat; compilado por Francisco José Piñón. –1a ed compendiada–
Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2015.

324 p.; 28 x 20 cm.

ISBN 978-987-1889-72-3

1. Indicadores Culturales. 2. Investigación. I. Mateu, Gabriel. II. Tasat, José Alejandro. III. Piñón, Francisco José, comp. IV. Título.

CDD 301.072

Primera edición noviembre de 2015. EDUNTREF®. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Impreso en la Argentina.

CUADERNOS DE POLÍTICAS CULTURALES

PRESENTACIÓN

Aníbal Jozami	6
---------------------	---

INTRODUCCIÓN

Francisco José Piñón	8
----------------------------	---

Indicadores Culturales / Argentina 2014

PBI Cultural: cambio de base 2004. Metodología y resultados	12
Gerardo Sánchez / Eliana Scialabba / Federico Bonazzi	

Apuntes sobre oportunidades y obstáculos.....	21
Cecillia Tinoboras / Vanina van Raap	

Dinámica del empleo de las actividades e industrias culturales.....	35
Fernando Arias	

Nuevos consumos a través de los celulares conectados.....	44
Gabriel Mateu	

La calidad en la televisión abierta argentina.....	51
Gabriela Fabbro / Estefanía Brid	

DOSIER Ejes de reflexión / El pensamiento de Rodolfo Kusch

Presentación

Rodolfo Kusch: un aporte fundamental para problematizar la idea misma de indicadores culturales	60
Carlos A. Cullen	

Jornadas “El Pensamiento de Rodolfo Kusch”	62
Nahuel E. Atienza / José A. Tasat	

Más allá de la filosofía y la política

La resistencia geocultural a la ilusoria y peligrosa levedad del pensamiento único	68
Carlos A. Cullen	

Del “Dasein” como estancia. Un ensayo de traducción.....	73
Rafael Capurro	

Geocultura, situacionalidad y opción descolonial	75
Alejandro Auat	

O

i

r

a

m

u

s

Sumario

Notas sobre el pensamiento político de Rodolfo Kusch	83
Martín Lavella	
Kusch: una filosofía popular para la liberación del mundo.....	92
Mauricio Langon	
Del “afán de ser alguien” a la “capacidad de aspiración”. De Kusch a la UNESCO, una misma dificultad ante el pensamiento colonizador.....	103
Natalia Vozzi	
Una interpelación ética.....	111
Laura Roseti	
Más allá de la literatura y el arte	
Animarse a hacer el mundo de vuelta.....	119
Cristina Arraga	
De la música originaria del pueblo Qom a Tonolec.....	125
Valeria Bosio / Rosario Haddad	
Geocultura y entranca.....	137
Domingo Ighina	
Poéticas geoculturales y ficción ciudadana.....	146
Sabrina Rezzónico	
¿Utopía arcaica o dimensión utópica americana?.....	156
Marcela Magdalena Kabusch	
Más allá de la educación	
Sábios indígenas. Intelectuais da oralidade, educação e escola María Aparecida Bergamaschi	162
A dimensão do “coração” na educação escolar indígena Fernanda Brabo Sousa	171
Más allá de el psicoanálisis	
Kusch y el psicoanálisis: un cruce en la clínica Adriana Bucahi / Claudia Kosicki / María Inés Ferrari / Graciela Saldaña / José Luis Silva / Karina Maidana / Andrea Berro	179
Desde otras latitudes de América	
Aportes críticos de la reflexión intercultural a la política y la gestión cultural Cristián Valdés Norambuena	184
Sentipensar ontológico. Un atisbo latinoamericano de la respuesta a la pregunta del ser, bajo el horizonte kuscheano del filosofar Juan Cepeda	195

Gestión y políticas culturales / Aportes y debate	
La conformación de nuevos públicos de la cultura	202
Ana Wortman	
Características de la oferta de servicio de diseño	212
Luciano Borgoglio / Silvia Fábregas	
El contenido es el rey	224
Stella Puente	
Progresos y limitaciones de la TDT en Argentina	228
Martín Becerra / Guillermo Mastrini	
Institucionalización de las culturas.....	239
Oscar Moreno	
Repensado las regulaciones de Internet.....	249
Ariel Vercelli	
Las instituciones y la institucionalidad de las políticas culturales	260
Marcela Rebón	
<i>Crowdfunding</i>	269
Federico Borobio	
Televisión ampliada. Comunicación y entretenimiento en la sociedad de la pantalla.....	278
Diego Levis	
Apuntes para una política de promoción del libro.....	288
Sebastian Noejovich	
TIC, cultura y propiedad intelectual. ¿Cambio de paradigma?.....	292
Mónica M. Boretto	
DOCUMENTOS	
XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno Declaración de Veracruz Diciembre 2014.....	304
Declaración de la XVII Conferencia Iberoamericana de Cultura. Agosto 2014.....	309
Publicaciones Eduntref	314

La innovación tecnológica diluye día a día un poco más la preeminencia de las fronteras territoriales, otrora inapelables, y rectoras del mundo moderno. De modo similar, en el campo del conocimiento e interpretación de nuestra sociedad estamos sumergidos en un momento en que lo único que permanece invariante es su movimiento, su constante transformación. El estudio de nuestros pueblos ya no puede ser abordado en función de una disciplina prioritaria, o desde una visión particular. Por el contrario, la complejidad del mundo y su gente ha impuesto una nueva y compleja necesidad, que es la de pensarlo y revisarlo cotidianamente a partir de una verdadera panoplia de disciplinas, hipótesis, recursos, campos.

Hoy el logos se construye y muta constantemente, y nadie se puede apropiarse excluyentemente, y tampoco mayoritariamente, de su diseño.

Vivimos en un mundo donde la razón no es de los filósofos, ni de los economistas, ni de los empresarios, ni de los hombres de Estado, ni de los comunicadores, ni de los guerreros ni tampoco de los líderes espirituales. Tampoco de los científicos sociales en todas y cada una de sus variadas especializaciones, ni de los científicos ni los gurúes tecnológicos, o los expertos en finanzas, o quienes dedican sus afanes a la salud, que para los enfermos nunca dejarán de estar recubiertos de una mágica condición. Todas estas figuras, que menciono apenas a modo de ejemplo, y todas las otras posibles de ser identificados como eventuales íconos de nuestros días, están presentes y son, para decirlo de una manera poco ortodoxa, accionistas del logos actual.

Economía, política, industria, empresa, desarrollo tecnológico, religión, etnias, genética, etc. Búsquense todas las disciplinas y las actividades que se deseen, y dentro de ellas cada una de las ramas y/o las especializaciones en un espiral de especificidades prácticamente ilimitado. Pensemos al conjunto de todas ellas, en un giro risueñamente borgeano, como una ilimitada vidriera de posibles dispositivos a partir de los cuales aprehender al mundo. Optar por una o algunas sería la forma de alejarnos de la verdad sobre la actualidad de las mujeres, los hombres y su mundo. Por el contrario, la alternativa real de conocer algo sobre ellos radica en no desdeñar ningún ítem de toda la oferta de aquel hipotético y total escaparate.

El vasto concepto de la cultura puede fungir como el contenedor del ser humano en todas sus dimensiones, y los Cuadernos de Políticas Culturales y los Índices que la Universidad Nacional de Tres de Febrero elabora y publica desde hace años representan nuestros enjundiosos intentos para abordar las prácticas que hacen al hombre lo que es.

¿Qué hace la gente con lo que lee, escucha y ve? ¿Cómo lo metaboliza? (si acaso se me permite tomar prestado tan fisiológico concepto

para estos fines). ¿Cómo -más precisamente mediante qué mecanismos y dispositivos- accede a la información, a los hechos mediados, a los conocimientos, a las informaciones y datos que eventualmente podrían transformarse en soluciones a sus problemas, o respuestas para sus desvelos temporales? ¿Implica una diferencia sustancial que lo haga a través de un soporte, una vía, un modo u otro?

Podría seguir enumerando y planteando interrogantes a lo largo de páginas. Como no puede ser otra manera, en el amplio contexto que nos ocupa en esta nueva edición de los Indicadores Culturales volvemos una y otra vez a lo ilimitado.

No hace mucho tiempo, Martín Becerra, uno de los colaboradores de Indicadores Culturales, planteaba certeramente en relación a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que el consumo de medios desbordaba (y agrego que cada vez lo hará en mayor intensidad) la posibilidad regulatoria de esta y de cualquier otra. Traigo sus palabras con el fin de poner en perspectiva un debate más amplio que el que representó aquella iniciativa, que sin duda generó uno de los momentos más políticamente intensos que en materia cultural dimos en nuestro país desde la recuperación democrática. La clave está en el desborde del consumo cultural. Tanto la eventual regulación de la producción y distribución cultural como la comprensión de qué hace la gente con la cultura siempre irá atrás del consumo propiamente dicho. Su potencia y mutación constante es evidente y arrolladora.

Finalizo estas breves reflexiones apoyándome en Publio Terencio Africano, que en el año 165 de la era anterior, en su comedia *Heautontimorumenos* (El enemigo de sí mismo), incluyó una línea que trascendió su obra: *Homo sum, humani nihil a me alienum puto, vale decir*, “Hombre soy; nada humano me es ajeno”. En las páginas que siguen intentamos ofrecer, como todos los años, un cúmulo de variadas alternativas para abordar el gran interrogante de qué hace la gente con lo que lee, escucha y ve, y lo hacemos a través de las expresiones de colaboradores y temáticas que intentan identificar desde diferentes visiones lo humano en lo que hace, tal vez, a la esfera que más se acerca a representarlo en su dimensión más abarcadora: la cultura.●

Aníbal Y. Jozami
Rector Universidad Nacional de Tres de Febrero

Indicadores Culturales, a lo largo de sus diversas ediciones, y por múltiples y distintos caminos, nos propone siempre reflexionar sobre Nuestra América, sobre la producción social histórica de estos pueblos: en breve, sobre nuestra cultura.

Resulta difícil hacer referencia a la cultura latinoamericana sin reconocerla como “una y diversa”. Es de una complejidad tal que no parece resistir una simple definición ontológica que intente dar cuenta del “ser” latinoamericano.

Con el fin de recoger los factores de unidad que exhiben las sociedades de América Latina, y, al mismo tiempo, atender a su multifacética diversidad, muchas veces nos acercamos a ella a través de la noción de “espacio cultural común”. Este debe ser entendido como lugar de prácticas diversas, como condensación de valores construidos históricamente, como despliegue de facetas y, como el desarrollo de identidades étnicas, nacionales, de género, entre otras. En cierta forma, a través de este espacio es posible visualizar aquello que experimentamos como sensación de pertenencia a una tradición histórica cultural común.

El resultado ha sido sociedades de temporalidades mixtas y yuxtapuestas en las que confluyen una mezcla incesante de mundos “pre-modernos”, “modernos” y “posmodernos”. Se trata, entonces, de un espacio en el que la diversidad cultural y la heterogeneidad estructural dan forma a una matriz de identificación colectiva –abierto y dialógico–, una unidad en la diversidad cuya fecundidad radica en el mestizaje. Un espacio, finalmente, que desborda los límites territoriales de la unidad geopolítica que enmarca a América Latina e incluye a los millones de latinoamericanos residentes en Europa y en Estados Unidos.

En esta oportunidad –Indicadores Culturales 2014–, hemos querido presentar las reflexiones que suscita en nuestros días el pensamiento de Rodolfo Kusch. El Programa de Políticas Culturales de la UNTREF viene desarrollando desde 2011 diversas iniciativas, jornadas, seminarios, sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch. En un camino rico y prolífico, en el que nos hemos ido encontrando con muchas instituciones, argentinas y de otros países de América Latina, que se han sumado a estas convocatorias y que, en muchos casos, las han hecho propias.

Cuando hablamos de instituciones, no debemos dejar de mencionar a las personas de las más diversas geografías, lectores de Kusch desde hace muchos años, unos, y lectores nuevos y muy nuevos, tantos otros.

La fuerza y la vigencia de su pensamiento, la capacidad de interpelar y de interpelarnos, aparecen en los artículos que, presentados en su mayor parte en las distintas jornadas, hoy publicamos en nuestro Dossier. Agradezco muy especialmente a Carlos Cullen, que coordinó la selec-

ción y su armado sobre el pensamiento de Kusch. Agradezco, asimismo, a los distintos autores que brindaron sus aportes, sus reflexiones.

Kusch nos deja en su obra mucho más que un aporte a la antropología americana: nos ofrece un testimonio irremplazable para continuar con la gesta inconclusa de América. Leemos en América profunda, donde analiza las ideas religiosas de los pueblos originarios: “Quizá sea nuestro destino el de volver a ser aquí hombres sin sucedáneos, porque ese es el destino de América: la comunidad y la reintegración de la especie”.

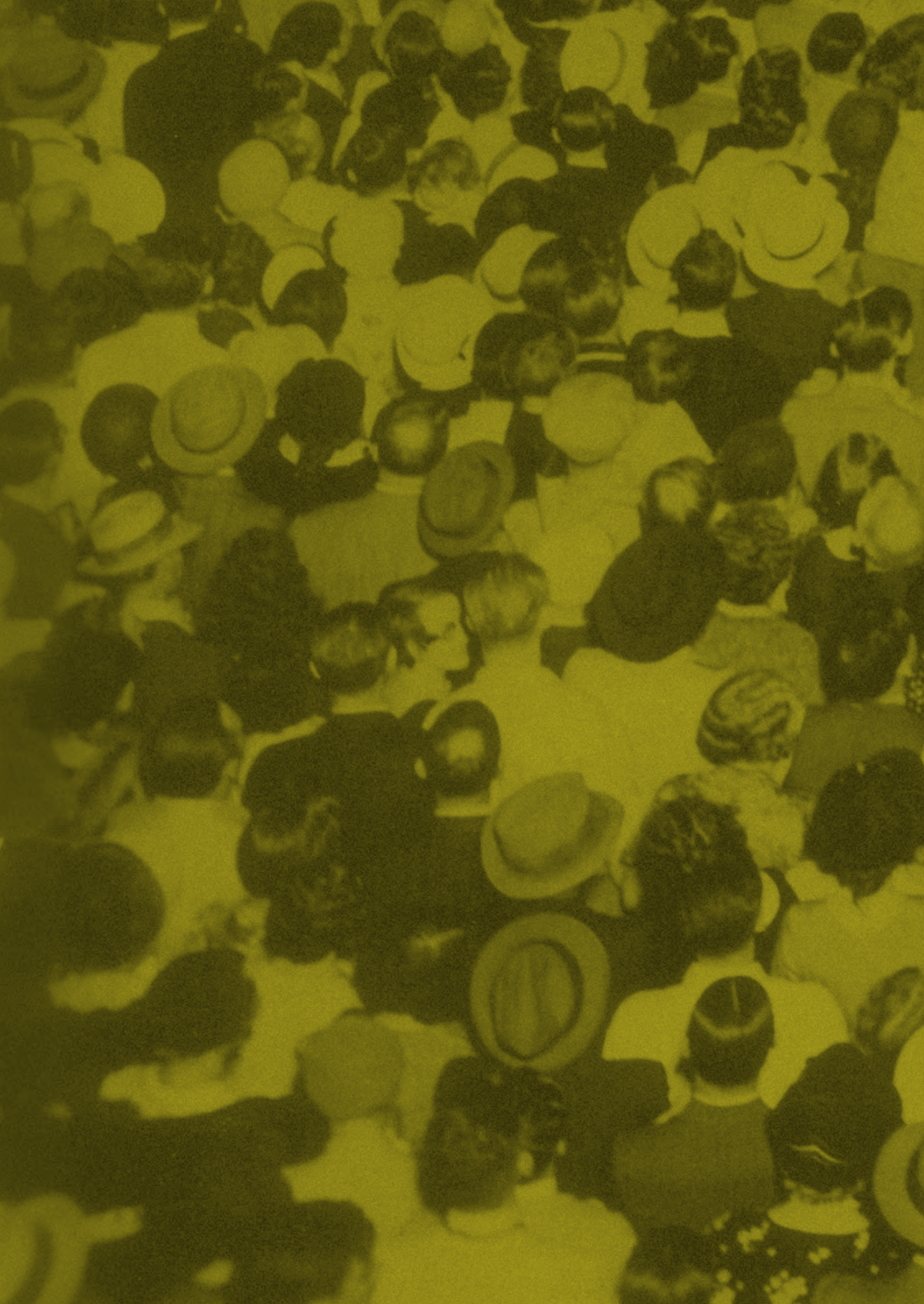
Hombres sin sucedáneos, es decir hombres. También nos habla de reintegración de la especie humana como destino propio de América, nada menos. En esta reintegración, proceso vivo que está aconteciendo, cabe rescatar las múltiples raíces americanas, indígenas, africanas, ibérico-hispánicas, más el rico caudal de las nacionalidades europeas de las distintas oleadas inmigratorias. Nuestra identidad, no exenta de conflictos y contradicciones, es, desde este punto de vista, más bien pensable como una comunidad de destino, así lo prefigura Kusch, no vinculada por lo tanto a la noción de pureza étnica sino esencialmente mestiza.

Quienes compartimos con Kusch el proyecto americano, nutrido en el sueño de la gran Nación Americana y en el pensamiento seminal de nuestro pueblo, sabemos que ese proyecto requiere de una reparación histórica y un reconocimiento de la barbarie civilizada del exterminio y expoliación de los pueblos originarios que no se limitó solo a la fase de la conquista sino que se prolongó —con todas las matizaciones y diferencias de escala que puedan hacerse— con la depredación y proyecto de exterminio que sumió en la marginalidad a esos pobladores y sus descendientes; sin dudas, uno de los aspectos del ocultamiento de América.

En las distintas secciones —“Indicadores Culturales2014”, “Ejes de reflexión: el pensamiento de Rodolfo Kusch”, “Gestión y políticas: Aportes y debates” y “Documentos”— desde otros ángulos, desde diversas ópticas, los autores de la presente edición proponen sus estudios que, como decíamos al comienzo de estas líneas, debieran llevarnos a reflexionar sobre nuestra cultura.

Mi agradecimiento a los autores, a Gabriel Mateu y Fernando Arias por su labor en la coordinación de esta edición. ●

Francisco José Piñón
Editor





INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la cultura ha sido incorporada de manera específica en las estrategias de desarrollo impulsadas por el Estado. Con el objetivo de diseñar políticas y mejorar la toma de decisiones de los agentes del campo cultural, es de vital importancia la conformación de sistemas de medición. Aquí es donde se enmarca la tarea del Sistema de Información Cultural Argentina (SINCA) a través de la elaboración de una Cuenta Satélite de Cultura (CSC), la cual constituye un sistema de información económica, que cuenta como marco de referencia el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN).

El objetivo de la CSC es ampliar el detalle y la desagregación con la que la información se presenta en el marco central de SCN. En este esquema, se busca dar respuesta a la necesidad de ampliar la capacidad analítica a determinadas áreas de interés, de una manera flexible y sin sobrecargar o distorsionar el sistema central. La elaboración de la CSC requiere el desarrollo de conceptos y categorías que sean complementarios a los que se presentan en el marco central, por lo que la información:

1. Se relaciona con el marco central del SCN, sus criterios y códigos, lo que permite analizar la información generada en el marco y el contexto de la información general.
2. Al referirse a un campo específico, la información dialoga con el sistema de información y las estadísticas que produce el sector cultural, conectando datos monetarios, magnitudes físicas y valores no monetarios.

Por lo tanto, la CSC debe llevarse a cabo mediante la acción coordinada de los encargados de la institucionalidad cultural y de los que construyen y utilizan las Cuentas Nacionales. Es por eso que la ex Secretaría (actual Ministerio) de Cultura de la Nación y la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (DNCN) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) vienen trabajando de manera conjunta en la medición económica de la cultura desde el año 2006 (formalizado en un Convenio en 2008).

Elaborar un sistema de información económica de la cultura implica contar con una metodología que, además de resolver los problemas técnicos y conceptuales, constituya una referencia estandarizada que permita la comparación internacional. Para eso se adoptó la metodología de la “Cuenta Satélite de Cultura. Manual Metodológico para su implementación en Latinoamérica”, elaborado por el Área de Cultura del Convenio Andrés Bello (CAB). La CSC sigue la definición allí presentada de productos culturales, donde se los establece como “aquellos cuya razón de ser consiste en crear, expresar, interpretar, conservar y transmitir contenidos simbólicos” (CAB: 32).

En este contexto, la CSC estima indicadores monetarios¹, que conforman el núcleo central, y no monetarios, que la complementan con datos relevantes a nivel sectorial.

En el marco conceptual descripto, el objetivo de este documento es presentar la

Elaborar un sistema de información económica de la cultura implica contar con una metodología que, además de resolver los problemas técnicos y conceptuales, constituya una referencia estandarizada que permita la comparación internacional.

¹ PBI cultural, empleo y remuneraciones, comercio exterior de bienes y servicios culturales, gasto de gobierno.

Federico Bonazzi

ECONOMISTA (UBA),
INVESTIGADOR EN LA CSC
(MINISTERIO DE CULTURA-INDEC)

Eliana Scialabba

ECONOMISTA (UBA), INVESTIGADORA
EN LA CSC (MINISTERIO DE CULTURA-
INDEC), DOCENTE DE LA LICENCIATURA
EN POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN
DE LA CULTURA (UNTREF)

Gerardo Sánchez

ECONOMISTA (UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TUCUMÁN), COORDINADOR DE
LA CUENTA SATÉLITE DE CULTURA
DESDE EL SISTEMA DE INFORMACIÓN
CULTURAL DE LA ARGENTINA (SINCA)

nueva metodología de estimación de la cuenta de producción y los resultados luego del cambio de año base 2004 llevada a cabo por la DNCN, INDEC. La cuenta producción, “la cual presenta la valoración de las actividades productivas, e incluye el valor de su producción por categoría de productos producidos y sus costos directos de producción” (CAB: 52), arroja el principal indicador monetario de la CSC, el Producto Bruto Interno (PBI) Cultural.

CAMBIO DE AÑO BASE

Antes de explicar qué constituye un año base y la necesidad de su actualización cada determinado período de tiempo, es necesario definir que es el PBI. Este indicador mide la producción de bienes y servicios finales, realizados dentro del espacio económico de un país y es resultado de la sumatoria del Valor Agregado Bruto (VAB) de cada producto, el cual, a su vez, se calcula restándole a la producción, denominada Valor Bruto de Producción (VBP), los insumos, llamado Consumo Intermedio (CI). Por otra parte, el valor de la producción son las cantidades producidas (q) por sus respectivos precios (p).

$$\text{VBP} - \text{CI} = (p * q) - \text{INSUMOS} = \text{VAB}$$
$$\sum \text{VAB} = \text{PBI}$$

Debido a que en la medición intervienen los precios, se debe diferenciar la estimación realizada a precios corrientes y constantes. Cuando el PBI se mide a *precios corrientes*, la producción anual se valoriza a los precios de ese mismo año, mientras que cuando la medición se realiza a *precios constantes*, las cantidades producidas cada año se valorizan a los precios de un año base.

¿Qué es un año base y por qué es necesario actualizarlo?

Debido a que en el cálculo de la producción intervienen precios y cantidades, si se consideran ambas variables para un mismo período, la variación anual contiene tanto cambios en precios como en cantidades. Con la finalidad de “aislar” uno de los efectos (en este caso, el precio) se utilizan los precios de un año de referencia, el cual se denomina *año base*. De esta forma, al valorizar las cantidades producidas en distintos años a un precio fijo, las variaciones anuales corresponden solo a cambios en las cantidades.

Para estimar un año base se realiza un Censo Nacional Económico que debe llevarse a cabo durante un año de estabilidad de precios a fin de evitar alteraciones, debido a que se busca que represente lo mejor posible a la estructura productiva.

Dado que la estructura económica sufre cambios constantes por el mero paso del tiempo y por modificaciones en las políticas económicas, es necesario actualizar los precios de referencia. Asimismo, en una economía aparecen y desaparecen bienes y servicios por los avances tecnológicos, lo cual también se ve reflejado en las modificaciones del año base (así, por ejemplo, la

valuación de una conexión a Internet o de un teléfono móvil difirió considerablemente en los últimos 20 años).

Cambio de año base: 1993-2004

Hasta el tercer trimestre de 2013, el INDEC estimaba el PBI considerando 1993 como año base. En 2014, el organismo oficial publicó las estimaciones del período comprendido entre los años 2004-2013, valorizando la producción a los precios del nuevo año base, correspondiente al 2004.²

Este nuevo año base permite mejorar el cálculo del PBI porque refleja los cambios estructurales y los avances tecnológicos. En las estimaciones que toman como base 1993 el sector servicios posee una mayor participación en el PBI (66,1% frente al 34,8% de bienes), debido a que la estructura productiva de la década de 1990 generó una fuerte expansión de la producción de este sector, en detrimento de la correspondiente a los bienes.

En tanto, en la medición realizada considerando los precios del año base 2004, se reflejan los cambios post-Convertibilidad. De esta forma, se asigna mayor peso a la producción de bienes, la cual aumenta casi 10 puntos porcentuales (43,7% del PBI), disminuyendo, por tanto, la participación relativa de los servicios, que alcanza el 56,3% del producto.

METODOLOGÍA DE ESTIMACIÓN DEL PBI CULTURAL

El análisis de cambio de año base presentado anteriormente se extiende a la Cuenta de Producción de cultura a través de la cual se estima el PBI Cultural, dado que la información base proviene de las Cuentas Nacionales elaboradas por el INDEC.

Debido a la mayor disponibilidad de información, se han podido identificar los distintos productos y actividades que componen al sector cultural. En efecto, ha sido posible la separación de las distintas ramas de actividad en sectores culturales definidos por el CAB, los cuales se presentan en el cuadro 1, como así también las actividades culturales comprendidas en cada uno de ellos.

Además de los sectores contemplados en el CAB se han agregado dos adicionales: el sector contenido digital refleja la gran cantidad de contenido cultural que se consume y produce por Internet actualmente; y el sector publicidad que debido a su carácter inherentemente transversal no es posible asignarlo a un sector específico.

Para la estimación del año base de las actividades consideradas características de la cultura, se toma como referencia el documento elaborado por la DNCN, INDEC "Cuentas Nacionales de la República Argentina - Año

CUADRO 1
Actividades y sectores culturales

Sector cultural CAB	Actividades culturales
Artes escénicas y espectáculos artísticos	Servicios teatrales y musicales; y espectáculos artísticos y de diversión
Artes plásticas y visuales	Servicios de fotografía
Libros y publicaciones	Edición de libros, folletos, periódicos, revistas y otras publicaciones
Audiovisual	Transmisión de radio y televisión; producción, distribución y exhibición de filmes y videocintas; y servicios de radio, televisión y agencias de noticias
Diseño	Servicios de arquitectura (diseño)
Patrimonio material	Servicios de bibliotecas, archivos y museos y servicios culturales
Formación cultural	Investigación y desarrollo
Contenido digital	Servicios de Internet para usos culturales
Publicidad	Servicios de publicidad

Fuente: elaboración propia.

² Por otra parte, por primera vez, el año base de las Cuentas Nacionales se estima en el marco de un Cuadro de Oferta y Utilización (COU), el cual tiene como objetivo permitir identificar tanto productos como actividades económicas, y su interrelación.

Base 2004: versión revisada y ampliada”³, mientras que para las que son culturales de manera parcial se utiliza la metodología de la referencia, considerando fuentes adicionales, que se presentan en cada actividad.

Para las ramas de actividad correspondientes a los sectores artes escénicas y espectáculos artísticos, artes plásticas y visuales, libros y publicaciones, audiovisual, patrimonio material, formación cultural y publicidad se ha asignado la totalidad de la producción al sector cultural, debido a que estiman solo actividades culturales.

En tanto, en los sectores diseño y contenido digital la producción se asignó de manera parcial dado que en el cálculo del INDEC estas actividades contienen actividades tanto culturales como no culturales. En el caso de diseño, la rama de actividad “Servicios de arquitectura e ingeniería y servicios conexos de asesoramiento técnico”, además incluye actividades de ingeniería, por lo que se aplicó una estructura confeccionada en base a la participación de los productos culturales en el VBP de dicha rama para estimar el VBP del campo cultural para el año base. Para el CI y VAB se consideró la relación para toda la rama de actividad.

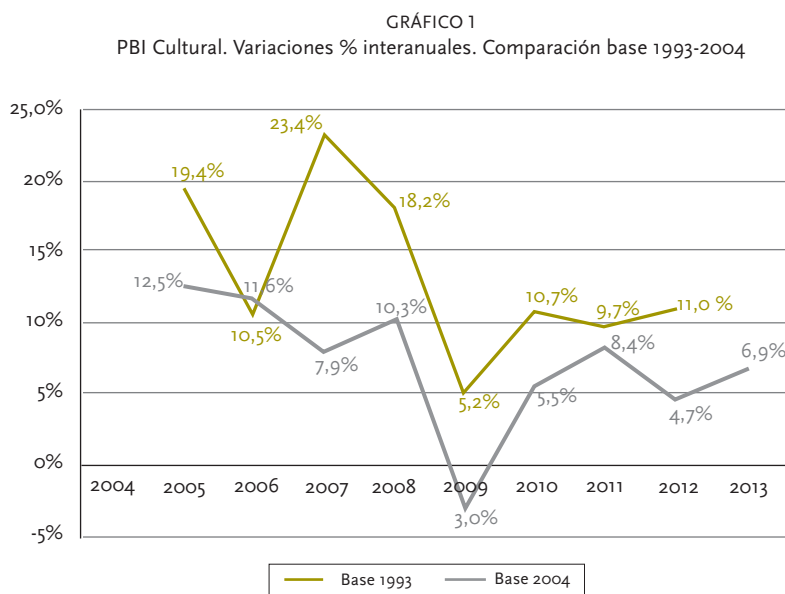
Finalmente, para el sector contenido digital se estimaron los usos culturales, considerando los resultados de la “Encuesta de Consumos Culturales y Entorno Cultural” realizada por el SINCA en 2013.⁴ Se analizaron cuáles de los usos de Internet correspondían a la cultura y se confeccionó una estructura para estimar el VBP. Luego, el CI y el VAB se midieron aplicando la relación insumo-producto de la rama de actividad.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos luego de implementar el cambio del año base. En primer lugar, se analizan comparativamente las estimaciones de PBI Cultural para los años base 1993 y 2004, y luego se presentan las cifras estimadas para el período 2004-2013 considerando la base 2004, tanto a nivel agregado como por sector cultural.

Comparación base 1993-2004

Cuando se comparan los resultados del PBI Cultural para el período comprendido entre



Fuente: elaboración propia.

³ Disponible en www.indec.mecon.ar/ftp/cuadros/economia/metodologia_cuentas_nacionales_2004.pdf

⁴ Disponible en sinca.cultura.gob.ar/sic/encuestas/

los años 2004 y 2013 se verifica que, para el año base 2004, las variaciones interanuales, si bien mantienen las mismas tendencias de la base anterior, son inferiores (gráfico 1). Las menores variaciones se explican porque, tal como se mencionó previamente, en la estimación con base 2004 las tasas de crecimiento son inferiores para todos los sectores de la

economía, pero particularmente para los servicios, entre estos, los culturales.

Por otra parte, el PBI Cultural a precios corrientes, considerando la estructura productiva de 2004, es mayor que con la correspondiente a 1993. No obstante, la participación del sector en la economía en su conjunto es menor, debido a la mayor expansión de la

GRÁFICO 2
PBI CULTURAL. PARTICIPACIÓN EN LA ECONOMÍA TOTAL.
Comparación base 1993-2004

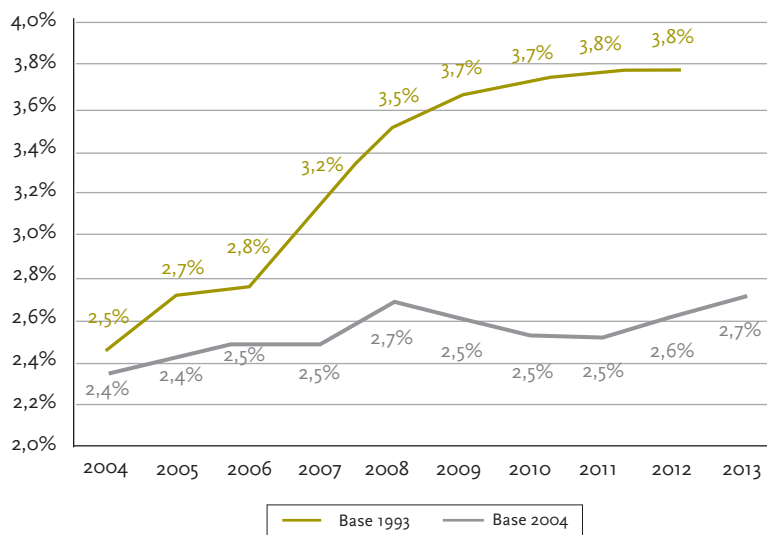
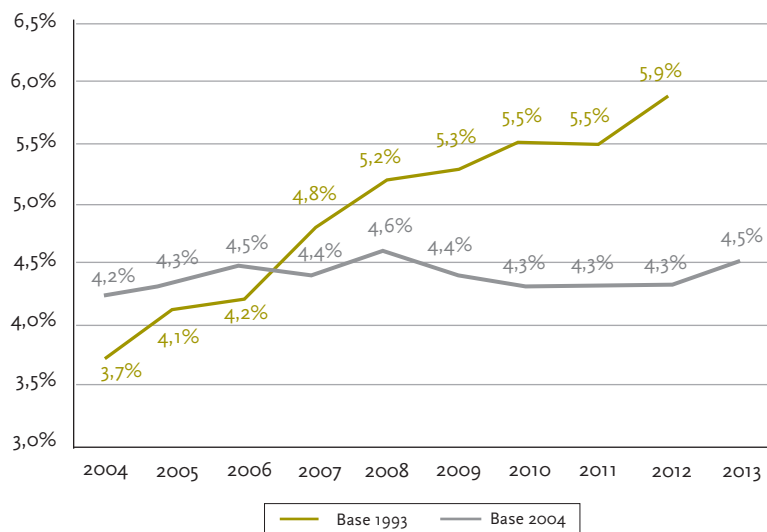


GRÁFICO 3
PBI CULTURAL. PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL DE SERVICIOS.
Comparación base 1993-2004



Fuente: elaboración propia.

economía total que de la cultura. De esta forma, hay un mayor nivel de producción, pero se reduce la participación de la cultura en el total de lo producido por la economía.

Asimismo, considerando los precios de referencia de la nueva base, disminuye la participación de los servicios frente a los bienes. Debido a que la totalidad del sector se encuentra comprendido por servicios, el peso de la cultura en el total (gráfico 2) y en servicios (gráfico 3) es inferior al obtenido al realizar el cálculo con los precios de 1993.

No obstante, debe destacarse que la suba (o disminución) de la participación de la cultura en el PBI no implica solo un crecimiento (o caída) real, sino que también puede deberse

a que la producción de otros sectores se ha expandido menos (más) que la cultura.

Resultados cambio de base 2004

En el cuadro 2 se presentan los resultados correspondientes a la cuenta de producción. Allí se observa tanto la producción del sector, como su valor agregado, a precios constantes de 2004 y corrientes, mientras que en el cuadro 3 se resumen los datos correspondientes tanto a la cultura como a la economía total.

En tanto, en el gráfico 4 se aprecia que la evolución del PBI Cultural sigue la misma trayectoria que la economía total. De todos modos, se verifica que las actividades eco-

CUADRO 2
CUENTA DE PRODUCCIÓN. En miles de pesos constantes de 2004 y corrientes. 2004-2013

Pesos constantes de 2004										
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
VBP	23.225.428	26.001.975	29.943.193	31.240.857	34.458.470	33.388.303	35.291.873	37.323.743	39.194.833	41.772.343
CI	12.131.279	13.523.292	15.020.068	16.215.176	17.890.797	17.311.988	18.327.489	18.927.236	19.937.911	21.195.374
VAB	11.094.150	12.478.648	13.923.125	15.025.682	16.567.673	16.076.315	16.964.384	18.396.507	19.256.923	20.576.969

Pesos corrientes										
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
VBP	23.225.428	29.649.762	38.171.841	48.259.225	61.189.419	68.480.505	87.031.604	112.568.935	139.070.655	175.507.505
CI	12.131.279	15.229.032	19.844.130	25.943.452	33.007.123	38.853.083	49.609.566	64.385.095	80.096.854	104.308.527
VAB	11.094.150	14.417.73	18.327.711	22.315.773	28.182.296	29.627.422	37.422.039	48.183.840	58.973.801	71.198.978

CUADRO 3
PBI Cultural y de la economía
En miles de pesos de 2004, % de participación y variaciones % interanuales. 2004-2013

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
VABpb Cultural	11.094.150	12.478.648	13.923.125	15.025.682	16.567.673	16.076.315	16.964.384	18.396.507	19.256.923	20.576.969
VABpb Economía	471.180.234	513.043.821	556.024.195	598.846.334	616.385.548	615.731.253	673.187.655	730.395.190	736.405.802	758.647.096
(%) VAB Cult/VAB	2,35%	2,43%	2,5%	2,51%	2,69%	2,61%	2,52%	2,52%	2,61%	2,71%
Variación VABpb Cult	-	12,5%	11,6%	7,9%	10,3%	-3,0%	5,5%	8,4%	4,7%	6,9%
Variación VABpb	-	8,9%	8,4%	7,7%	2,9%	-0,1%	9,3%	8,5%	0,8%	3,0%

Fuente: elaboración propia.

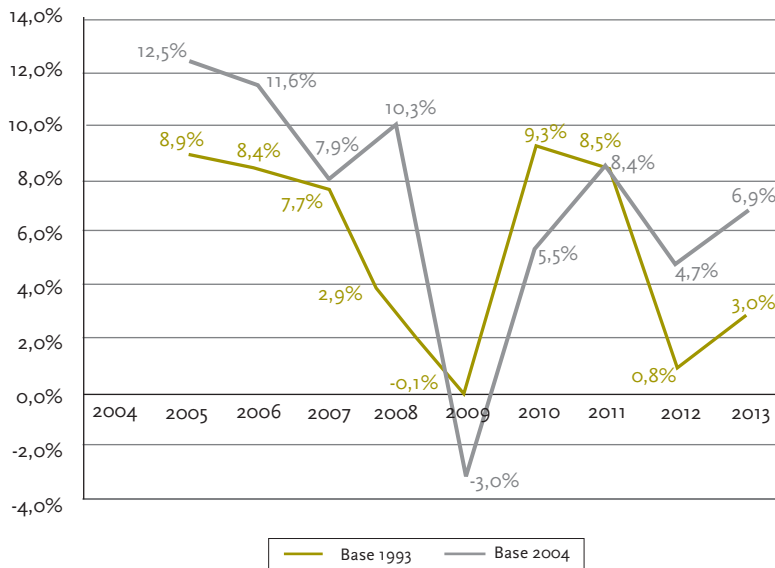
nómicas correspondientes al sector cultural poseen mayor elasticidad, ya que tanto las expansiones como las contracciones son más pronunciadas.

En el cuadro 4 se presentan los resultados desagregados por sector cultural, tal

como se definió previamente. Los resultados corresponden al valor agregado generado por cada uno de ellos, medidos a precios de 2004.

Analizando la participación del valor generado por cada uno de los sectores, en el total

GRÁFICO 4
PBI Cultural y de la economía. Variaciones % interanuales. 2004-2013



Fuente: elaboración propia.

CUADRO 4
PBI Cultural por sector. En miles de pesos de 2004. 2004-2013

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Artes escénicas y espectáculos artísticos	1.465.692	1.718.157	1962.859	2.161.666	2.261.922	2.165.866	2.283.326	2.309.279	2.295.016	2.281.315
Artes plásticas y visuales	457.156	499.692	537.117	570.004	592.785	574.947	605.801	609.058	588.762	589.332
Libros y publicaciones	1.842.096	2.043.909	2.434.217	2.423.804	2.862.716	2.769.539	2.658.022	2.690.182	2.416.370	2.358.873
Audiovisual	2.999.893	3.398.887	3.708.552	4.253.571	4.884.095	4.769.394	5.011.5666	5.988.138	6.907.635	7.929.409
Diseño	920.933	937.103	1.009.780	1.125.465	1.252.010	1.081.089	1.173.496	1.249.643	1.336.686	1.367.906
Patrimonio material	556.601	658.371	741.700	813.095	844.980	792.000	827.382	829.681	843.476	873.271
Formación cultural	592.608	650.455	698.789	757.650	885.573	943.853	989.243	1.033.629	1.096.073	1.152.465
Contenido digital	163.816	193.654	215.784	252.981	300.168	363.046	455.191	655.727	989.858	1.191.679
Publicidad	2.095.354	2.378.490	2.614.327	2.667.444	2.680.424	2.616.581	2.960.358	3.021.170	2.789.047	2.832.718

Fuente: elaboración propia.

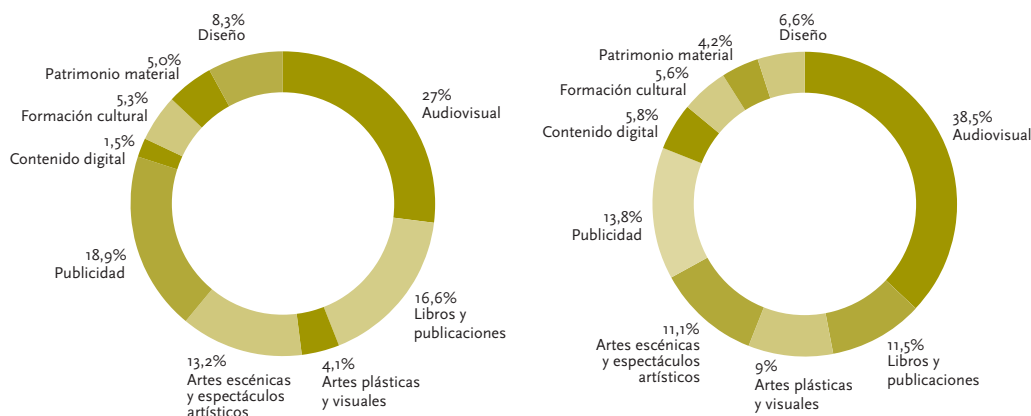
cultural se verifica que el sector audiovisual es el que tuvo el mayor aumento en el peso relativo, al incrementarse más de 11 puntos porcentuales en el período analizado. De esta forma, durante 2013, cada 100 pesos generados por la cultura, casi 40 correspondieron al sector audiovisual.

Otro sector que tuvo un fuerte crecimiento en la participación fue el de contenido digital. Mientras el peso relativo del primero se incrementó un 11,5%, el segundo

“ganó” 4,3 puntos porcentuales. Por último, formación cultural aumentó su participación en un 0,3%.

Por su parte, el sector libros y publicaciones es el que presenta una mayor caída en la participación (-5,1%); luego encontramos a artes escénicas y espectáculos artísticos, que se contrajo un 2,1%, seguido por diseño (-1,7%) y artes plásticas y visuales (-1,3%). En último lugar, se ubica patrimonio material, con una baja del 0,8 por ciento.

GRÁFICO 5
PBI CULTURAL POR SECTOR.
Participación % por sector. 2004 y 2013



Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

En el presente informe se explicó de manera sumaria la importancia de las mediciones económicas de variables culturales, haciendo énfasis en el PBI Cultural. En este marco, también se desarrolló la relevancia para su cálculo del año base, al reflejar tanto los avances tecnológicos, como los cambios de modelos productivos entre ambos períodos. Con estas mejoras, se pudo modificar y precisar los valores del PBI Cultural, además de obtener datos cabales de la evolución de los sectores culturales. Asimismo, el cambio de base permitió avanzar en la asignación de actividades por sector cultural, debido a que

en las estimaciones previas en las que se utilizaba como año base 1993 no era posible asignar la producción y el valor agregado por sector cultural debido a la menor disponibilidad de información.

Lo mencionado permite brindar herramientas para diseñar mejores políticas sectoriales: ya sea prestando atención a los sectores más dinámicos (el digital) y evaluando en qué se basa este crecimiento; sea sobre aquellos que mantienen y aumentan su participación (el audiovisual), con la pregunta acerca de cómo se da la distribución al interior del sector; sea para no descuidar los que menos han crecido (el patrimonial). ●

BIBLIOGRAFÍA

CCE-Eurostat, FMI, OCDE, NU, Banco Mundial, Sistema de Cuentas Nacionales 1993, Bruselas/Luxemburgo, Nueva York, París, Washington DC. 1993.

Convenio Andrés Bello, Cuentas Satélites de Cultura. Manual metodológico para su implementación en Latinoamérica, Proyecto de Cultura y Desarrollo, CAB, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Colombia, 2009.

DNCN, “Cuentas Nacionales de la Republica Argentina, Año Base 2004: versión revisada y ampliada”, Serie Documentos de trabajo núm. 23, INDEC, 2014.

Propatto, J. C., *El sistema de cuentas nacionales: visión desde la economía aplicada*, 2º ed., Buenos Aires, Macchi, 2003.

Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA), Ministerio de Cultura de la Nación, “Co-yuntura Cultural”, Secretaría de Cultura de la Nación, Año 5, núm 7, Invierno 2013.

_____, “Cuenta Satélite de Cultura en la Argentina: Aspectos Metodológicos para su Construcción”, Secretaría de Cultura de la Nación, 2012.



en el consumo y la producción cultural de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires

INTRODUCCIÓN

El consumo “es el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” (García Canclini, 1995) y de allí que las prácticas de consumo y producción cultural no queden escindidas de aquel principio. Al contrario, se constituyen en y a partir de distinciones sociales (Bourdieu, 1998). Por otra parte, el acceso y la participación cultural constituyen un factor clave para el desarrollo humano y la calidad de vida. El derecho a participar en la vida cultural ha sido reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) y debe por tanto traducirse en políticas y programas que permitan a todos los miembros de la comunidad, cualquiera su condición, poder construir y expresar sus identidades y acceder a las expresiones artísticas y culturales de otras personas y colectivos (Interarts, 2012).

En este sentido, los hábitos y preferencias en materia de prácticas culturales podrían echar luz sobre dos cuestiones: por un lado, la desigualdad de oportunidades de acceso a determinados bienes culturales (aspecto estructural) y por otro, la búsqueda de distinción social (aspecto subjetivo).

En este marco, el presente artículo trabaja específicamente sobre la idea que existen oportunidades desiguales para acceder a ciertas manifestaciones culturales tanto desde la perspectiva de consumidores como de creadores. De este modo, priorizamos la mirada estructural reservando la mirada subjetiva para profundizar en estudios con un abordaje cualitativo.

Cecilia Tinoboras

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA (UBA). ESPECIALISTA EN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE POLÍTICAS SOCIALES, MAGÍSTER EN POLÍTICAS SOCIALES Y DOCENTE (UBA). COORDINADORA DEL OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICAS DE JUVENTUD (CABA)

Vanina van Raap

LLICENCIADA EN SOCIOLOGÍA (UBA). ESPECIALISTA EN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE POLÍTICAS SOCIALES, MAGÍSTER EN POLÍTICAS SOCIALES Y DOCENTE (UBA). COORDINADORA DEL OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICAS DE JUVENTUD (CABA)

Cabe aclarar que si bien el campo de la cultura es amplio y el debate sobre cuáles son los fenómenos que pueden ser considerados culturales es también extenso, recortamos su dominio a algunas manifestaciones artísticas tales como la música, el cine, el teatro y las artes visuales.

Asimismo, debemos señalar que la perspectiva de oportunidades propuesta integra la mirada sobre las preferencias y la búsqueda de distinción de estatus social. Desde nuestro esquema de análisis, estas preferencias y búsquedas subjetivas de distinción social se encuentran estrechamente vinculadas con las redes sociales en que se inscriben los sujetos. Esto no implica que estos no elijan, definan, decidan. Implica que esas decisiones, esas elecciones, no se fundan en lo infinito de la libertad, sino que se encuentran socialmente condicionada y delimitadas; pero en modo alguno definidas o dadas de antemano (Pzeworski, 1982).

Para describir las prácticas de consumos y producción cultural de los jóvenes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) se analizaron los resultados de la Encuesta Joven 2014 del Observatorio de la Juventud de

la Dirección General de Políticas de Juventud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

La Encuesta Bial de Juventud es una encuesta multipropósito que releva condiciones sociodemográficas, habitacionales, de aspectos educativos, laborales y, además, indaga en áreas de interés que no son frecuentemente relevadas por las encuestas más tradicionales, como salud y hábitos saludables, salud sexual y reproductiva, participación política, acceso a nuevas tecnologías, tiempo libre, consumos y prácticas culturales, entre otras dimensiones. El relevamiento se ha construido a partir de una muestra probabilística que permite realizar estimaciones válidas para el total de la población joven de 15 a 29 años de la CABA con un nivel de confianza superior al 95 por ciento. Asimismo, la muestra se distribuye de acuerdo con una afijación de casos no proporcional que permite garantizar que el margen de error para una proporción sea inferior al +/-6,5% en cada dominio.

A partir de estos datos se elaboraron tablas de contingencia que permiten evaluar las diferencias entre los distintos grupos de análisis (véase Anexo).

Pensando en los jóvenes que viven y transitan la CABA, esta Encuesta indagó sobre un conjunto de preferencias en las prácticas vinculadas al consumo y la producción artística y las motivaciones que dan lugar a la toma de decisiones en esta materia. Intentamos así perfilar algunos aspectos del consumo juvenil desde una mirada que se propone captar las diferencias en las oportunidades de consumir y producir expresiones artísticas.

En el primer apartado abordamos el tema de las oportunidades diferenciales de acceder y/o participar de la vida cultural a partir del disfrute de distintos espectáculos artísticos tales como recitales, cine, teatro, exposiciones y museos. El análisis se realiza considerando los distintos grupos de edad (adolescentes de 15 a 19 años, jóvenes plenos de 20 a 24 años y jóvenes adultos de 25 a 29

años), el género y las zonas de residencia de los jóvenes (agrupados por conglomerados de comunas en las zonas Norte, Centro y Sur de la ciudad).

En el segundo apartado, el interrogante apunta a las preferencias de los jóvenes; en este caso hemos recortado el análisis a las dos actividades que mostraron mayor adhesión: concurrencia a recitales y al cine. Intentamos así responder a la pregunta respecto de qué tipo de recitales y películas prefieren.

El tercer apartado, al igual que el primero, se interroga también sobre la distribución de oportunidades de participación en la vida cultural, pero no ya como espectadores/consumidores, sino como sujetos productores de bienes culturales. Finalmente, presentamos algunas reflexiones a partir del análisis de la evidencia.



MÚSICA, PELÍCULAS Y TEATRO ¿PARA TODOS? CONSUMOS Y OPORTUNIDADES DE CONSUMOS CULTURALES DE LOS JÓVENES DE LA CIUDAD

La música constituye un entramado complejo de sentidos; opera en las prácticas culturales de los jóvenes como elemento socializador y al mismo como diferenciador de estatus o rol.

Como indica la Encuesta nacional de consumos culturales, una de las principales preferencias de los argentinos es la música, y los jóvenes de la CABA no son la excepción. El 53,8% responde que le gusta *escuchar música* en su tiempo libre aunque esta preferencia muestra tendencia al descenso conforme aumenta la edad y las responsabilidades familiares y laborales.¹ La preferencia de varones y mujeres es similar. En cambio, es más alta en los jóvenes de las comunas Sur que en el resto (58,2% contra 55,8% de los de las comunas Centro y 45,8% de los de las comunas Norte). Esto no implica necesariamente que los jóvenes de las comunas Norte no escuchen música, solo indica que

¹ Los resultados de la encuesta nacional de consumos culturales indican que más del 90% de los argentinos, independientemente de su edad, escuchan música. En el caso de la pregunta formulada en la EJ refiere a preferencias de tiempo libre, se trata de una pregunta de respuestas múltiples y por tanto no resultan comparables entre sí.

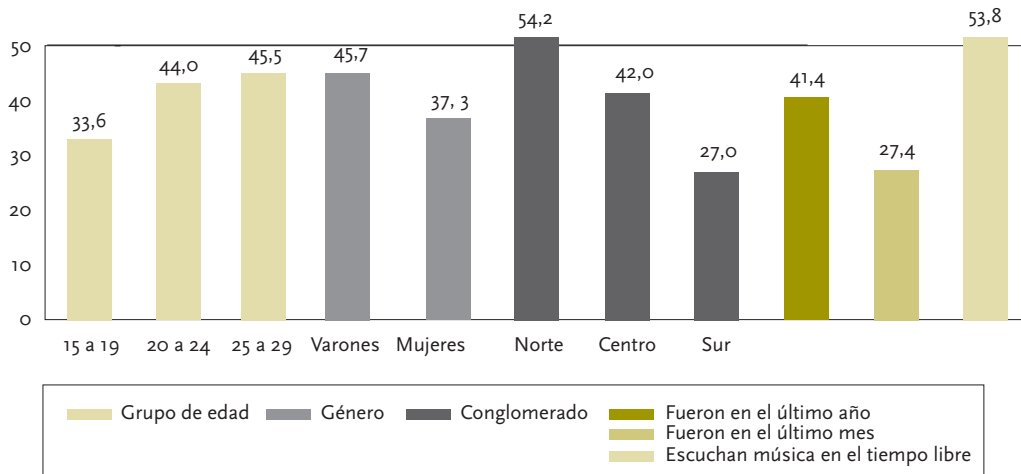
han respondido en otras actividades a la hora de ocupar su tiempo libre.

Otra de las actividades vinculadas al consumo musical es la *concurriencia a recitales*: 4 de cada 10 jóvenes (41,4%) de 15 a 29 años ha concurrido a recitales en el último año. El porcentaje aumenta conforme aumenta la edad, la autonomía económica y la disponibilidad de recursos para solventarla: entre los adolescentes de 15 a 19 años es del 33,6%, en el grupo de 20 a 24 es del 44% y en el de 25 a 29 es del 45,5 por ciento. También se evidencia que los varones concurren a recitales en mayor medida que las mujeres (45,7% y 37,3% respectivamente). Se destacan además las brechas por conglomerado de comunas: el 54,2% de los jóvenes de las comunas Norte concurrió a recitales en el último año; en las comunas Sur ese porcentaje se reduce a la mitad (27%) y en las comunas del Centro es del 42%.

En este marco, si pensamos en oportunidades y obstáculos, podemos decir que en la medida en que aumenta la edad y con ello la autonomía y la disponibilidad de recursos, mejoran las oportunidades de consumos de este tipo. En cierta forma también, el ser más joven y ser mujer reducen las posibilidades de acceso a estos consumos, probablemente vinculado a la percepción de vulnerabilidad mayor de las mujeres y los jóvenes más chicos a hechos de violencia o inseguridad. Si pensamos además que la zona de residencia puede funcionar como indicador proxy de la situación socioeconómica, se destaca que los jóvenes de las comunas Sur, pertenecientes a las comunas más desfavorecidas en términos socioeconómicos, son los que encuentran mayores obstáculos en el acceso a estas formas de expresión cultural.

Si bien es cierto que el cine ha actuado siempre como un modelo conformador de

FIGURA 1.1
Concurriencia a recitales según grupo de edad, sexo y conglomerado de comunas
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

actitudes y estilos de vida (Mendiz, 2008) y como un elemento constructor de la identidad (Calabrese, 2008), para muchos jóvenes, y no tan jóvenes también, el cine constituye una alternativa para el tiempo libre. Así, forma parte de un ritual que incluye visitar un

centro comercial, comer y tomar una gaseosa durante la exhibición, salir a conversar y a comer (Rivera Betancor, 2008).

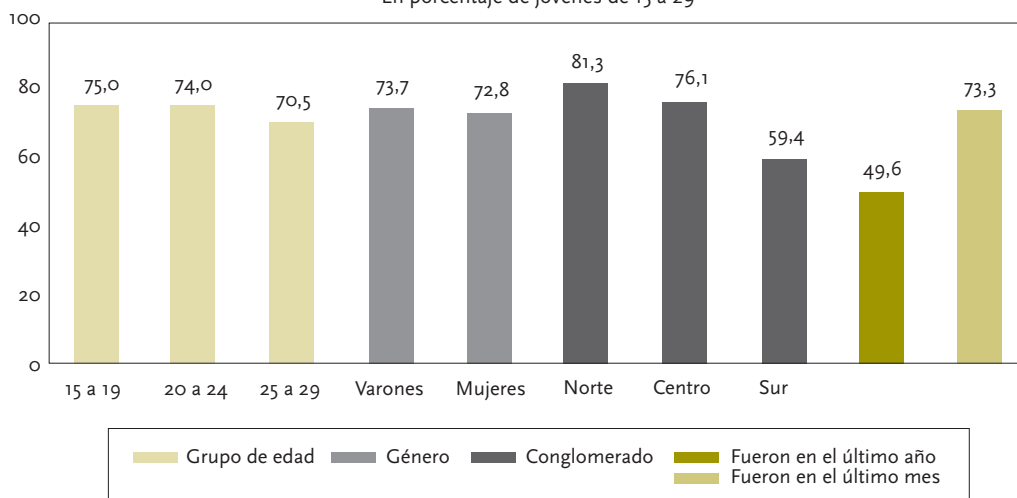
En ambos casos, el cine forma parte de la vida cultural de las sociedades modernas y por tanto su disfrute constituye también un

derecho de toda la población y en este caso, de todos los jóvenes. ¿En qué medida estos tienen oportunidad de disfrutar del cine que se exhibe en salas? Tal es el interrogante que abordamos en los próximos párrafos.

Si bien es conocido el hecho de que cada vez son más los jóvenes que recurren a las nuevas tecnologías y a los soportes digitales para mirar series y películas, 7 de cada 10 jóvenes (73,3%) de la CABA fue al cine al menos una vez en el último año y cerca del 50% concurrió al menos una vez en el

último mes. Tanto los de 15 a 19 años como los de 20 a 24 y los de 25 a 29 participan del cine de manera similar (al menos 7 de cada 10 ha ido al cine en el último año). Lo mismo ocurre con varones y mujeres. Sin embargo, las brechas se vuelven más significativas en el análisis por zona de residencia: mientras que 8 de 10 jóvenes residentes en las comunas del conglomerado Norte fueron al cine, entre los que residen en zona Sur esa participación se reduce a 6 de cada 10 jóvenes.

FIGURA 1.2
Concurrencia al cine según grupo de edad, sexo y conglomerado de comunas
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

Acceso y uso de nuevas tecnologías

El crecimiento acelerado de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los últimos años encuentra en la población joven un usuario privilegiado. El uso de computadoras, móviles, videojuegos e Internet ha generado cambios en el estilo de vida de las personas, y de un modo especial entre el público joven que ha crecido con estas tecnologías y, por tanto, no ha tenido que hacer el esfuerzo de adaptarse a ellas (Vidales Bolaños, 2013).

Según un informe publicado por el Foro Económico Mundial, vivimos en un mundo hiperconectado como resultado de la

expansión de Internet, la proliferación de dispositivos móviles y accesos inalámbricos, el dominio de los medios sociales en la vida diaria y, más recientemente, el uso de la nube o *cloud computing* para acceder a la información. Esto reconfigura la relación entre individuos y en particular de los jóvenes que se han formado con el lenguaje digital de juegos por ordenador, videos e Internet.

- El 89,3% de los jóvenes de la CABA tiene una computadora. Sin embargo, aquellos que habitan en la zona Norte tienen más oportunidades de tener en su casa una computadora y acceso a Internet que sus pares de la zona Centro y Sur. La

brecha en el acceso a una computadora (sea de mesa/escriptorio o portátil) es de 20 puntos porcentuales entre los que residen en hogares del conglomerado Norte (97,9%) y Sur (77,3%).

- El 87% posee acceso a Internet. También en este caso sucede que mientras que en el conglomerado Norte el 95,1% de los jóvenes tiene Internet en su casa, en el conglomerado Sur dicha proporción desciende a 75,4 por ciento.
- No obstante, el 97,1% utiliza Internet. Es decir, que menos del 3% de la población joven no tiene acceso. Este dato nos habla de una juventud hiperconectada. La masividad en el acceso a Internet alcanza a todos. En este sentido, no se observan diferencias significativas entre grupos de edad, género y conglomerado de residencia. La conexión con la tecnología atraviesa a todos los sectores sociales (Reto, Revista Observatorio #1).
- La mayoría de los jóvenes accede desde sus hogares (84,8%). En este punto, los jóvenes de las comunas Sur vuelven a encontrarse en desventaja. Mientras que el 94,8% de los que residen en las comunas del conglomerado Norte accede desde su

hogar, para el conglomerado Sur dicha proporción desciende al 70,6 por ciento.

- Entre las principales actividades que realizan los jóvenes en Internet se destacan chatear, el correo electrónico, buscar información (Observatorio de la Juventud, 2014). En cuanto a las actividades vinculadas al consumo y producción cultural encontramos que escuchar música (51,8%) es la de mayor extensión, en tanto ver videos, películas o series alcanza guarismos menores (31,1%). También en este punto los jóvenes de las comunas Sur tienen menos chances de acceder a estas actividades que sus pares de las comunas Norte y las brechas son considerablemente amplias: mientras cerca del 60% de los jóvenes de las comunas Norte utilizan Internet para escuchar música, en el caso de las comunas Sur ese porcentaje es del 46,8 por ciento. A su vez, mientras el 40% de los jóvenes de las comunas Norte utiliza Internet para ver videos y películas, solo el 25% de los de las comunas Sur utiliza Internet para estos fines. Tal brecha probablemente se explique por la menor disponibilidad de computadora y conexión a Internet en la casa.

TABLA 1
PBI Cultural y de la economía
Acceso y uso de tecnologías según conglomerado de comunas.
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29

Acceso/uso	Conglomerado			
	Norte	Centro	Sur	Total
Tiene computadora en su casa	97,9% ^o	90,9%	77,3%	89,3%
Tiene Internet en su casa	95,1%	88,6%	75,4%	87,0%
Usa Internet	98,1%	97,4%	95,5%	97,1%
Tiene acceso a Internet en la casa	94,8%	86,6%	70,6%	84,8%
Utiliza Internet para escuchar música	59,0%	50,5%	46,8%	51,8%
Utiliza Internet para ver videos, películas o series	40,9%	28,8%	25,3%	31,1%

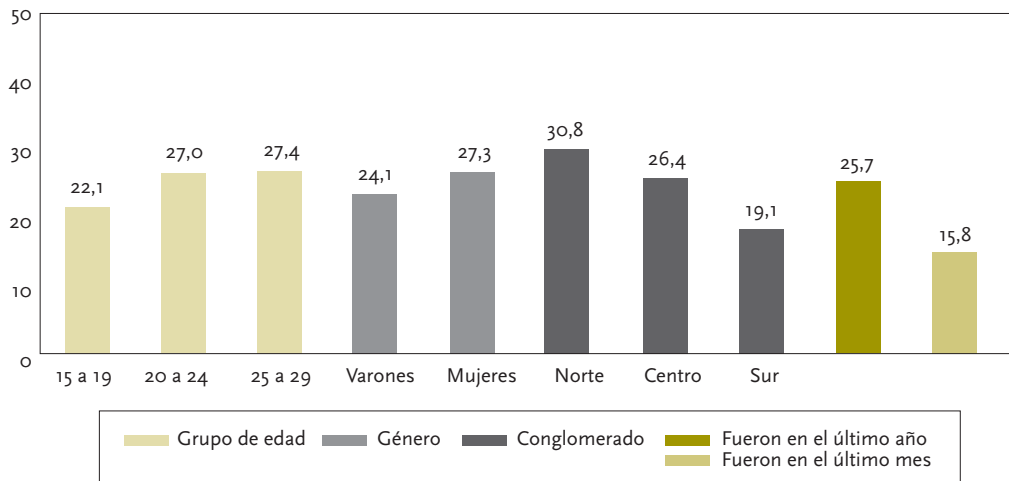
Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

La aparición sucesiva del cine, el video y el arte digitalizado ha dado lugar a mecanismos interactivos complejos con el arte teatral. Sin embargo, con independencia de la presencia cada vez mayoritaria de diferentes expresiones comunicativas mediáticas, el teatro persiste como una actividad artística disfrutada y practicada por los jóvenes de la ciudad (Larramendi, 2002). Asimismo, y como mencionábamos con el caso del cine y los recitales, el teatro es parte constitutiva de la vida cultural de la sociedad y por tanto también un derecho al que todos deberíamos poder acceder.

Entre los jóvenes de la CABA, el hábito y la preferencia por el teatro es mucho menor que la de ir al cine o a recitales. A pesar de eso, 1 de cada 4 jóvenes (25,7%) ha concurrido al teatro al menos una vez en el último año.

Sin embargo, al igual que en las actividades anteriores, no todos acceden por igual. La asistencia a espectáculos teatrales es más baja en el grupo de los adolescentes (15 a 19 años) que entre sus pares de mayor edad. Como en el caso de la asistencia a recitales, esto podría estar vinculado a la mayor disponibilidad de recursos y de autonomía de los grupos de mayor edad. Por otra parte, la asistencia al teatro también es mayor en las mujeres que en los varones (27,3% y 24,1% respectivamente). Pero la diferencia que vuelve a destacarse por sobre las demás, está dada por la zona de residencia; nuevamente, el consumo de obras teatrales entre la población joven es más frecuente entre aquellos que residen en zona Norte (30,8%) que entre los jóvenes del conglomerado Centro (26,4%) y Sur (19,1%).

FIGURA 1.3
Concurrencia al teatro según grupo de edad, sexo y conglomerado de comunas
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

Los museos son las instituciones encargadas de la memoria histórica y cultural de los pueblos; son (o deben ser), a la vez, un área de construcción ciudadana; un centro de diálogo e intercambio de valores, de socialización y negociación de identidades, una puerta hacia la investigación y la inspiración de nuevas ideas. En este marco se destaca que cerca de 3 de cada 10 jóvenes (27,2%)

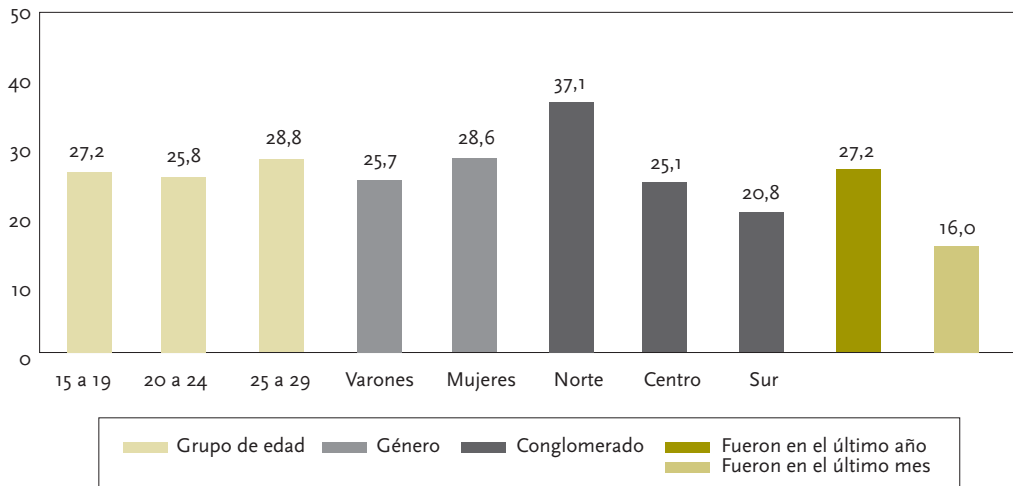
de la ciudad ha concurrido a un museo o exposición durante el último año. Esto integra exposiciones, muestras, artísticas o científicas y dentro de estas últimas se incluyen tanto las vinculadas a las ciencias sociales como aquellas vinculadas a las ciencias naturales.

La concurrencia a museos y exposiciones aumenta conforme aumenta la edad, aunque

en el grupo de 20 a 24 años es algo menor a la de los otros dos grupos: entre los jóvenes de 15 a 19 años es del 27,2%, en el grupo de 20 a 24 es del 25,8% y en el de mayor edad es del 28,8 por ciento. Es probable que la mayor asistencia entre los adolescentes esté vinculada a que en muchos colegios dentro de las actividades curriculares se incluyen visitas a museos y exposiciones y de allí que la tendencia no muestre comportamiento lineal. Al igual que en la asistencia a teatros,

las mujeres asisten más que los varones a exposiciones y museos, incluso la brecha es similar (28,6% y 25,7% respectivamente). Nuevamente, los jóvenes de las comunas Sur son los que tienen menos chances de acceder a museos y exposiciones: entre ellos solo el 20,8% declaró haber ido en el último año a estos lugares. Entre los jóvenes de las comunas Centro ese porcentaje es del 25,1% y el mayor valor lo encontramos entre los de las comunas Norte con un 37,1% de concurrencia.

FIGURA 1.4
Concurrencia a museos/exposiciones según grupo de edad, sexo y conglomerado de comunas
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

ROCK, AVENTURAS Y ACCIÓN: LAS PREFERENCIAS DE LOS JÓVENES PARA IR A RECITALES Y AL CINE

Ahora bien, siendo la concurrencia a recitales y la salida al cine dos prácticas muy difundidas entre los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires es interesante caracterizar las preferencias en cuanto a los géneros musicales de los recitales a los que habitualmente suelen asistir los jóvenes y a las películas que suelen elegir. En este punto pueden perfilarse no solo cuestiones estructurales vinculadas a las oportunidades y obstáculos de acceso, sino también cuestiones vinculadas a los

aspectos subjetivos en la construcción de la distinción.

En este sentido se destaca que los *recitales preferidos* suelen ser de rock (73,2%), pop (27,9%) y música electrónica (22,2%). Al respecto se destacan algunas diferencias en las preferencias por grupo de edad, sexo y zona de residencia.

En el caso de los adolescentes, el ranking de preferencias es el siguiente: recitales de rock (65,7%), de música electrónica (30,9%) y de pop (27,2%). En cambio, entre los jóvenes de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, el orden de preferencias se altera: el primer lugar lo siguen ocupando los recitales de rock

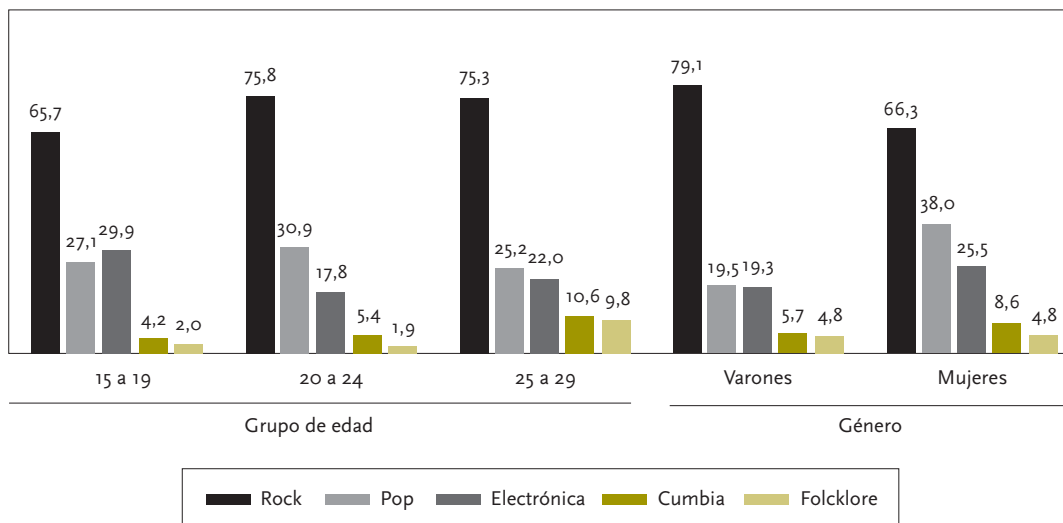
(75,8% para el grupo de 20 a 24 y 75,3% para el de mayor edad), pero el segundo lugar en preferencias lo ocupan los recitales de grupos pop (30,9% entre los jóvenes plenos y 25,2% para los de 25 a 29 años) y el tercer lugar es para los recitales/espectáculos de música electrónica (17,8% para los de 20 a 24 y 22% para los de 25 a 29). De modo que, si bien el rock es el género preferido por todos los jóvenes, a la hora de elegir recitales, los de música electrónica son preferidos en mayor medida por los adolescentes y los de pop por los de mayor edad. El ranking de preferencias de recitales es el mismo para varones y mujeres: rock, grupos de pop, música electrónica. Los varones muestran mayor preferencia por los espectáculos de rock que las mujeres (79,1% y 66,3% respectivamente), mientras que las mujeres muestran mayor preferencia por los recitales de pop y música electrónica. La mayor brecha se presenta en torno al género pop que es mencionado por el 38% de las mujeres y por el 19,5% de los varones.

En el análisis por zona de residencia el ranking es el mismo: rock, pop y electrónica.

Sin embargo, el porcentaje de preferencia por el pop es mucho más alto entre los jóvenes de las comunas Norte que en los de las comunas Centro y Sur: el 35,6% de los jóvenes de las comunas Norte declaran que asisten a recitales de género pop, entre los jóvenes de las comunas Centro ese porcentaje desciende al 26,3% y en los jóvenes de las comunas Sur al 16,8 por ciento. Diferencias similares se encuentran en la preferencia por los espectáculos de música electrónica: en las comunas Norte la preferencia es 27,2%, en las comunas Centro es del 19,9% y del 16,8% en las comunas Sur.

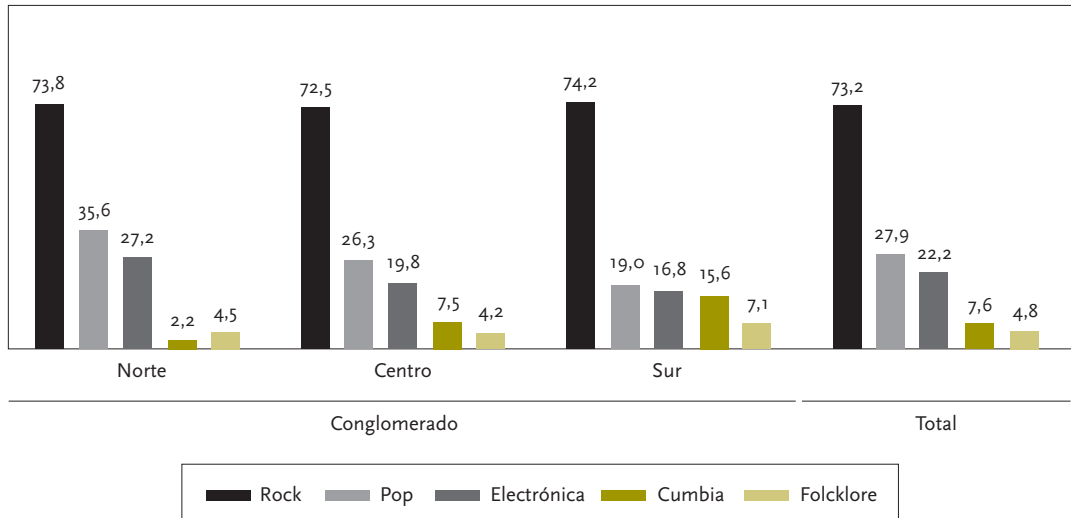
Se destaca además que mientras en promedio, el cuarto lugar lo ocupan los espectáculos de cumbia, entre los jóvenes de las comunas Norte dicho lugar lo ocupan los espectáculos folclóricos. Aun así, si bien los recitales folclóricos no aparecen entre los primeros cuatro lugares elegidos por los jóvenes de las comunas Sur, es entre estos donde alcanza mayor porcentaje de asistentes (7,1% contra 4,5% de los residentes de comunas Norte y 4,2% de comunas Centro).

FIGURA 2.1A
Recitales preferidos por los jóvenes según grupo de edad y sexo
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

FIGURA 2.1B
Recitales preferidos por los jóvenes según conglomerado de comunas
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

Corresponde ahora preguntarnos ¿qué películas eligen ver en el cine los jóvenes de la ciudad? Los cinco primeros lugares en *géneros cinematográficos elegidos* son: acción y/o aventuras (43,1%); comedia (19,7%); suspenso (17,6%); terror (16,9%) y ciencia ficción (15%).

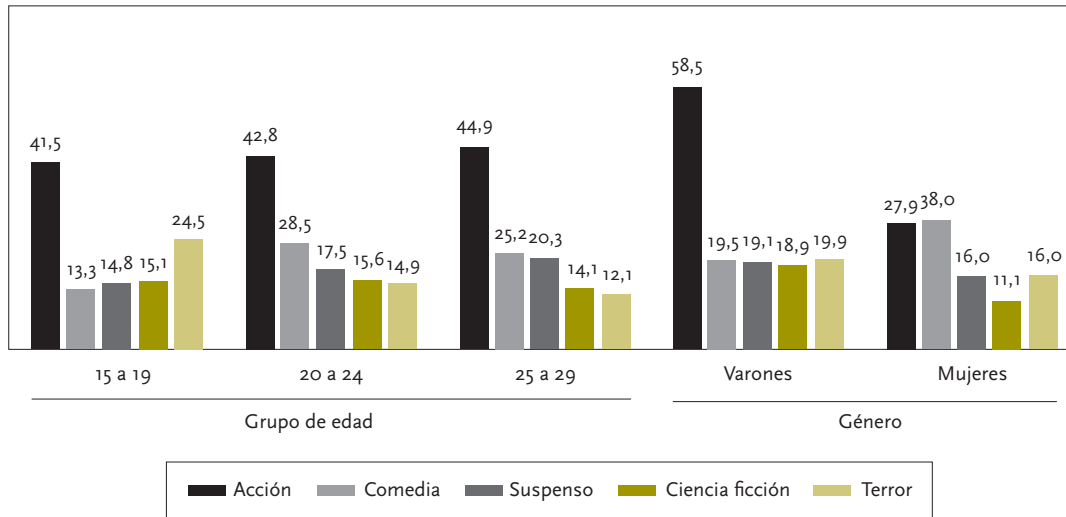
En este caso se registran diferencias interesantes en las preferencias por grupo de edad. Si bien las películas de acción son las preferidas de todos los grupos etarios, las de terror y ciencia ficción ocupan el segundo y tercer lugar entre los adolescentes, mientras que entre los de 20 a 24 y de 25 a 29 el segundo y tercer lugar son para comedia y suspenso respectivamente.

También se destaca que en el grupo de 25 a 29 años la preferencia por las películas del género drama ocupa el cuarto lugar, mientras que en los de menor edad este género no aparece entre los cinco más elegidos. En contrapartida, las películas de terror tienen un lugar entre los cinco géneros preferidos por los grupos más jóvenes y lo pierden entre los más grandes.

Si bien en ambos géneros el primer lugar lo ocupan las películas de acción y/o aventuras, las diferencias en las preferencias de varones y mujeres son bien marcadas. Entre los varones, el 58% mencionó las películas de acción/aventuras y luego las de suspenso, terror, comedia, ciencia ficción, todas ellas con porcentajes muy similares cercanos al 20 por ciento. En cambio, entre las mujeres encontramos que el primer lugar es para las de acción pero con el 27% de las menciones, el segundo lugar es para las comedias (19,8%), el tercero de las películas de suspenso (16%), luego siguen las películas románticas (14,4%) y en quinto lugar las de terror (13,9%).

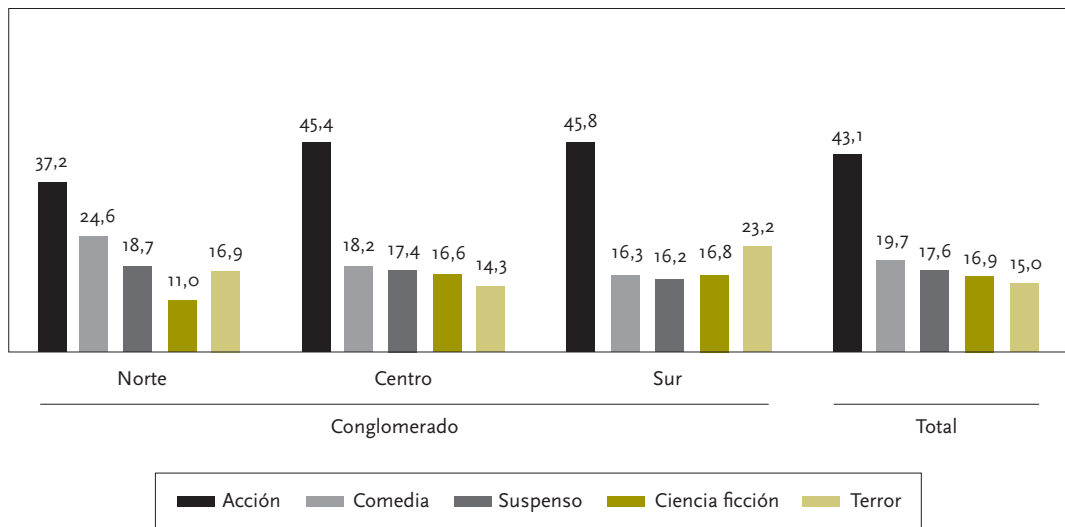
Por zona de residencia, las diferencias son interesantes de analizar: para los jóvenes de las comunas Centro y Norte los tres primeros lugares son iguales: acción, comedia, suspenso. Sin embargo, el cuarto y quinto lugar son terror y drama, mientras que para los del conglomerado Centro son ciencia ficción y terror. En cambio, para las comunas Sur, el segundo lugar es terror y luego ciencia ficción, suspenso y comedia.

FIGURA 2.2A
 Géneros cinematográficos preferidos por los jóvenes según grupo de edad y sexo
 En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

FIGURA 2.2B
 Géneros cinematográficos preferidos por los jóvenes según conglomerado de comunas
 En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



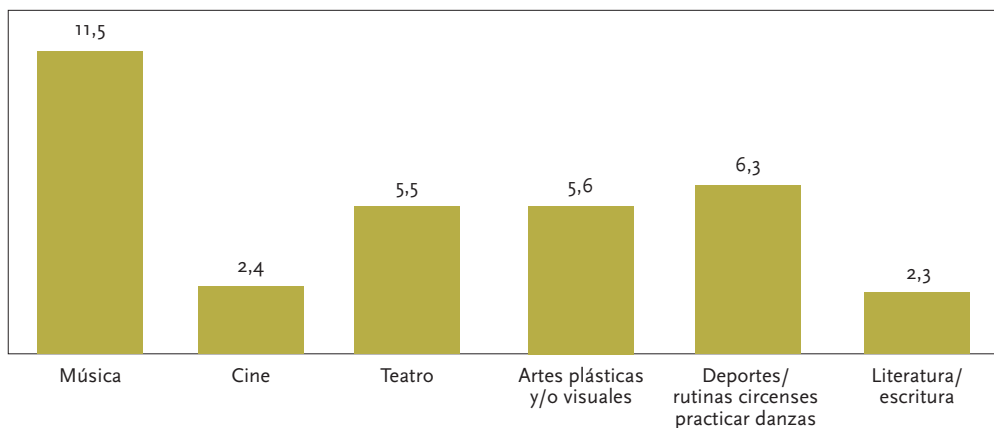
Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

CANTAR, ACTUAR, CREAR: OPORTUNIDADES DE EXPRESIÓN Y PRODUCCIÓN CULTURAL

El derecho a la vida cultural no solo consiste en la posibilidad de ser espectador, implica también poder construir y manifestar la identidad propia, colectiva o ajena a través de la realización de actividades artísticas y culturales. La expresión artística y cultural, por otra parte, contribuye al desarrollo de la creatividad y de la capacidad reflexiva y crítica del ser humano y debe por tanto ser impulsada por las políticas públicas.

Al respecto, se destaca que el 11,5% de los jóvenes de la ciudad concurrieron en el último año a un taller de canto o de instrumento u otra actividad vinculada con la producción musical. El 2,4% respondió haber asistido a un curso o taller de cine en el último año (de guión, dirección, producción). Por su parte el 5,5% respondieron haber asistido a algún taller de artes vinculadas al teatro (dirección, actuación, dramaturgia) y una proporción similar, el 5,6%, realizó actividades de otras artes visuales y plásticas (fotografía, dibujo, escultura, grabado).

FIGURA 3.1
Actividades de producción artística/cultural realizada por los jóvenes
En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

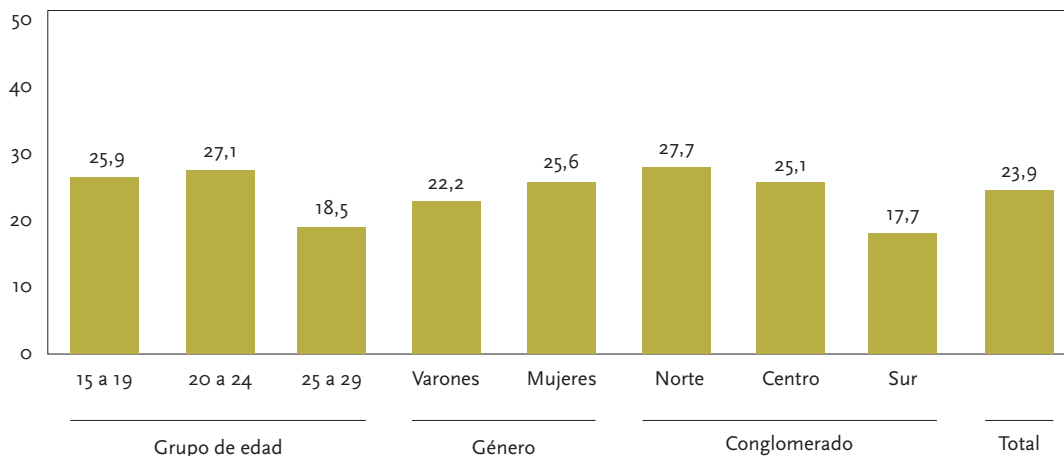
Ahora bien, si contamos a todos los jóvenes que practicaron alguna actividad de producción artística o cultural en el último año encontramos que al menos 1 de cada 5 jóvenes (23,9%) de la CABA ha realizado alguna actividad vinculada a la producción artística o cultural.

En el análisis por grupo de edad, la práctica de actividades de producción artística y/o cultural disminuye en el grupo de mayor edad, hecho probablemente vinculado al aumento de las responsabilidades familiares y laborales, y a la consiguiente disminución del tiempo libre. De hecho, en los grupos de

15 a 19 años y de 20 a 24 el nivel de participación en actividades de producción cultural es similar (25,9% y 27,1% respectivamente) mientras que es significativamente más baja para el grupo de 25 a 29 años (18,5%). También las mujeres muestran mayor proclividad a practicar actividades artísticas que los varones aunque la diferencia es poco significativa.

Nuevamente se pone de manifiesto la desigualdad de acceso al derecho de participar en la vida cultural. Se observa que son los jóvenes de las comunas Sur los que encuentran mayores obstáculos para participar de

FIGURA 3.2
Actividades de producción artística/cultural según grupo de edad,
sexo y conglomerado de comunas. En porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años



Fuente: Encuesta Joven 2014, Observatorio de la Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.

la vida cultural. Y los de las comunas Norte los que cuentan con mayores chances. De manera más precisa, mientras más del 25% de los jóvenes de las comunas Norte y Centro participa en la producción de actividades artísticas y culturales, entre los jóvenes de las comunas Sur el nivel de participación es del 17,7 por ciento.

COMENTARIOS FINALES

Las evidencias expuestas nos permiten advertir que si bien los jóvenes de la CABA cuentan con una amplia oferta de actividades y espectáculos culturales y si bien la actividad cultural de los jóvenes es intensa y dinámica, el derecho a la participación en la vida cultural no se encuentra distribuido de manera equitativa.

Más específicamente, a lo largo de este trabajo hemos comprobado que son los jóvenes que residen en las comunas más desfavorecidas quienes tienen menor acceso al consumo y a la producción cultural. En sentido opuesto, los jóvenes de las comunas más aventajadas (zona Norte) son quienes

presentan mayores niveles de consumo y producción cultural.

Desde nuestra perspectiva, tanto las oportunidades como las dificultades y/o limitaciones que enfrentan los jóvenes en diversos espacios de su vida económica, social y cultural se relacionan con las propias condiciones de desigualdad económica y social bajo las cuales se reproduce el sistema social en su conjunto. De esta forma, las posibilidades de acceso a espacios de recreación y esparcimiento, como a aquellos de producción cultural, se encuentran enmarcadas por las condiciones materiales, sociales, culturales y simbólicas que se producen entre los jóvenes pertenecientes a distintos conglomerados de la CABA.

Si se entiende que la cultura constituye también un puente para la inclusión social, una política que busque incentivar la creatividad, impulsar el desarrollo artístico y cultural, así como también promover su consumo por parte de la población, deberá portanto descentralizar y deselitizar las oportunidades artísticas y culturales para los jóvenes de la ciudad. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu**, Pierre, *Cosas dichas*, México, Gedisa, 1987.
- Bourdieu**, Pierre y Loic Wacquant, *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo, 1995.
- Calíbrese**, Omar, *La era neobarroca*, Madrid, Cátedra, 1999.
- Foro Económico Mundial**, “Informe Global de Tecnologías de la Información y Comunicación 2012: vivir en un mundo Hiperconectado”.
- Observatorio de la Juventud**, Dirección General de Políticas de Juventud-Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, “Encuesta Joven 2014. Principales Resultados”, Buenos Aires, 2014.
- Gallart**, María Antonia, “Capacitación, educación y empleo: una relación necesaria” en *Encrucijadas*, Revista de la Universidad de Buenos Aires, año 2, núm. 4, 1996.
- García Canclini**, Néstor, *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la Globalización*, México, Grijalbo, 1995.
- Interarts**, “Acceso de los jóvenes a la cultura en Iberoamérica Tendencias, obstáculos y experiencias”, Agencia española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Barcelona, 2012, Disponible en <<http://www.interarts.net/descargas/interarts1241.pdf>>.
- Jacinto**, Claudia, “Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas”, en *Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*, CINTERFOR-OIT, Montevideo, 2002.
- Larramendi**, Taquechel, “Sociología teatral y acción promotora del teatro”, en *Revista Santiago*, núm. 98, Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 2002, Disponible en <<http://ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/14502414/634>>.
- Margulis**, Mario, *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Buenos Aires, Biblos, 1996.
- Margulis**, Mario y Marcelo Urresti, *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, Buenos Aires, Biblos, 1999.
- Martín Criado**, Enrique, “Juventud”, en Román Reyes (dir.), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Publicación Electrónica de la Universidad Complutense, Madrid, 2000.
- Mazzao**, V. y M. Lago M., “Hábitat y población en la ciudad de Buenos Aires; la asociación entre la residencia habitual y las características sociodemográficas de la población”, XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Neuquén, 2011, Disponible en <<http://www.redaepa.org.ar/jornadas/xijornadas/sesiones/S14/s14mazzao.pdf>>.
- Mendiz**, Alfonso, “La influencia del cine en los jóvenes y en la familia”, en *La familia, paradigma del cambio social*, Instituto de Estudios Superiores de la Familia (ed.), Barcelona, Universitat Internacional de Catalunya, 2008.
- ONU** (Organización de las Naciones Unidas). Declaración Universal de los Derechos Humanos (AG. Resol. 217 A III), Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948.
- , Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas, 1966.
- Reto**, Gloria, “Generación Blogger” en *Revista Observatorio de la Juventud*, Año 1, núm. 1, CABA, 2008.
- Rivera-Betancur** Jerónimo, “El cine como golosina. Reflexiones sobre el consumo de cine en jóvenes”, en *Revista Palabra Clave*, núm. 11, Universidad de La Sabana, Colombia, 2008, Disponible en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64911210#>>.
- Vidales Bolanos**, María José, “La relación entre jóvenes y TIC en la investigación en comunicación en El Salvador”, en *Revista Razón y Palabra*, núm. 81, 2013, Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/10_Vidales_V81.pdf>.

ANEXO

Se presentan a continuación las variables dependientes e independientes del estudio.

FIGURA 1.
Dimensiones, Variables e indicadores de análisis

Dimensión: Consumos			
<i>Subdimensión</i>	<i>Subdimensión</i>	<i>Variables</i>	<i>Indicador</i>
Música	Actividades	Concurrencia a recitales	Porcentaje de jóvenes que responden que concurren a recitales en el último mes
	Preferencias	Géneros preferidos	Ranking de las principales menciones en los géneros musicales preferidos para la concurrencia a recitales
Cine	Actividades	Concurrencia al cine	Porcentaje de jóvenes que responden que concurren al cine en el último mes
	Preferencias	Géneros preferidos	Ranking de las principales menciones en los géneros cinematográficos preferidos para la concurrencia al cine
Teatro	Actividades	Concurrencia al teatro	Porcentaje de jóvenes que responden que concurren al teatro en el último mes
Artes Visuales	Actividades	Concurrencia a museos y exposiciones	Porcentaje de jóvenes que responden que concurren a museos o exposiciones en el último mes
Dimensión: Producción			
<i>Subdimensión</i>	<i>Variable</i>		<i>Indicador</i>
Música	Práctica musical		Porcentaje de jóvenes que en el último año concurren a algún taller de música-instrumento-canto
Cine	Práctica cinematográfica		Porcentaje de jóvenes que en el último año concurren a algún taller/curso de producción-guión cinematográfico
Teatro	Práctica teatral		Porcentaje de jóvenes que en el último año concurren a algún taller/curso de producción-guión-actuación-dramaturgia teatral
Artes Visuales	Práctica en artes visuales		Porcentaje de jóvenes que en el último año concurren a algún taller/curso de pintura-escultura-dibujo-grabado

Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 2.
Variables independientes

Variables	Categorías
Grupo de edad	15 a 19 años
	20 a 24 años
	25 a 29 años
Sexo	Varón
	Mujer
Zona de Residencia*	Comunas Sur: formado por comunas 4-8-9-10
	Comunas Centro: formado por comunas 1-3-5-6-7-11-12-15
	Comunas Norte: formado por comunas 13-14-2

Fuente: Elaboración propia.

*Hemos tomado la clasificación de zona de residencia propuesta por la Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Hacienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Argentina 1996-2013

Fernando Arias

SOCIÓLOGO (UBA);
COORDINADOR DEL OBSERVATORIO
DE INDUSTRIAS CREATIVAS
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En el presente trabajo se realizará un análisis de la dinámica del empleo generado por las actividades e industrias culturales durante el período 1996-2013 en la República Argentina. Respecto de la información utilizada en dicho análisis, cabe mencionar que se ha hecho uso del nomenclador Código Industrial Internacional Uniforme (CIIU-3), empleando códigos a 4 dígitos, de acuerdo a la disponibilidad de datos existentes. Los mismos fueron provistos por el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación. Dada la mencionada apertura, se realizaron ajustes, por ejemplo, en categorías audiovisuales para excluir de la medición puestos de empleo generados en actividades no culturales, tales como los correspondientes al sector de “Servicios de telecomunicaciones”. Se trata de cifras referidas al empleo registrado del sector privado, aspecto a tener en cuenta especialmente dada la magnitud del empleo informal en la actualidad, acentuado en las Industrias Culturales en la forma de empleo temporal, modalidad de fuerte presencia que se ha naturalizado en sectores tales como el audiovisual debido a la alta variabilidad que existe en la demanda de los bienes y servicios provistos por esta industria. La selección de las actividades que

componen este análisis se hizo tomando en cuenta los criterios planteados en la Cuenta Satélite de Cultura (CSC) de Argentina. Si bien no se incluyen la totalidad de las actividades allí planteadas, se privilegian aquellas vinculadas directamente con la generación y la distribución de contenidos culturales.¹ Un criterio adicional para su inclusión o no fue que el grado de apertura de la información se correspondiera en su totalidad con una actividad o industria cultural.²

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Las actividades e industrias culturales del sector privado de la República Argentina registran en 2013 un total de 130.444 puestos de trabajo, lo que representa un 2% del total del empleo registrado en la actividad privada a nivel nacional. De esta forma, el volumen de empleo culturales el mayor alcanzado en toda la serie, logrando cuatro años consecutivos de crecimiento a partir de 2010, después de la caída sufrida en 2009. De todos modos, el volumen del empleo cultural se mantiene relativamente estable en los últimos años de la serie, y su participación en el total del empleo es el más bajo del período analizado.

En toda la serie analizada, el empleo cultural aumenta un 64,4%, desde los 79.350

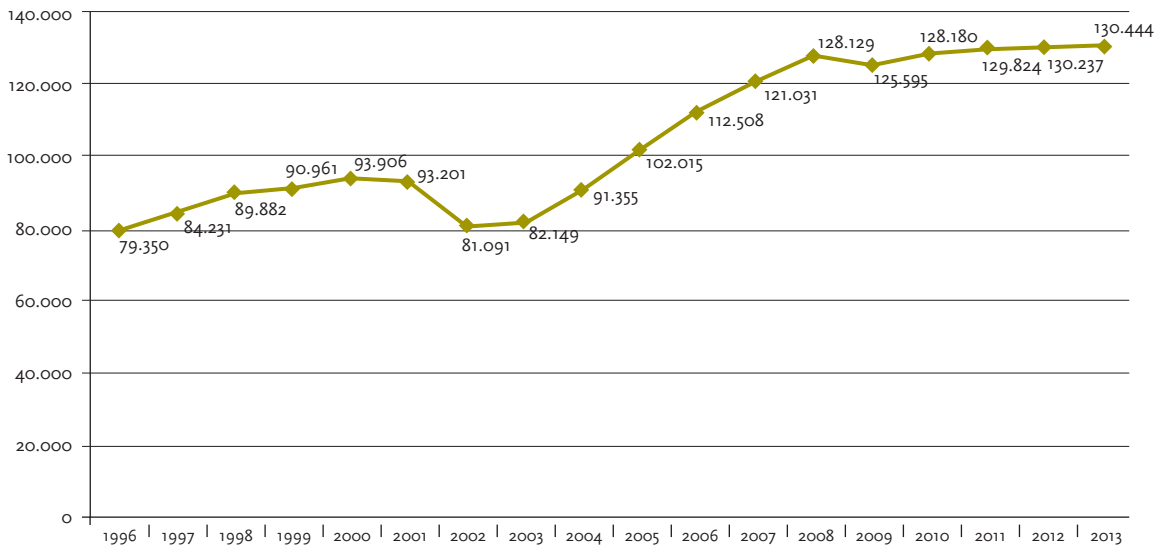
¹ La CSC se puede consultar en sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/libros/libro.php?id=8. No se incluye en este análisis, aun cuando está contemplada en la CSC, el empleo de los “Servicios de arquitectura e ingeniería y servicios conexos” por entender a dicha actividad vinculada en mayor medida al concepto de sector creativo antes que cultural. Tampoco las actividades de producción de equipos necesarios para el consumo de contenidos como aparatos de televisión, radio, etc. para poder concentrar el análisis en las actividades directamente vinculadas con la producción de bienes o la prestación de servicios culturales.

² Por ejemplo, las actividades de impresión, incluyen no solo la impresión de libros o publicaciones periódicas sino (y en mucha mayor proporción) la impresión de catálogos, folletos, formularios comerciales, etc. que exceden largamente lo vinculado a la industria editorial.

puestos de trabajo ocupados en 1996. Esta variación muestra una dinámica inferior al empleo total registrado en el sector privado, el cual crece durante ese mismo período un

82,4%, lo que explica el retroceso del aporte del empleo cultural en el total del empleo, desde el 2,26% inicial (1996) al 2,04% del año 2013.

GRÁFICO 1
Evolución empleo privado registrado en actividades e industrias culturales.
Argentina. Años 1996-2013



Fuente: elaboración propia en base a datos del OEDE.

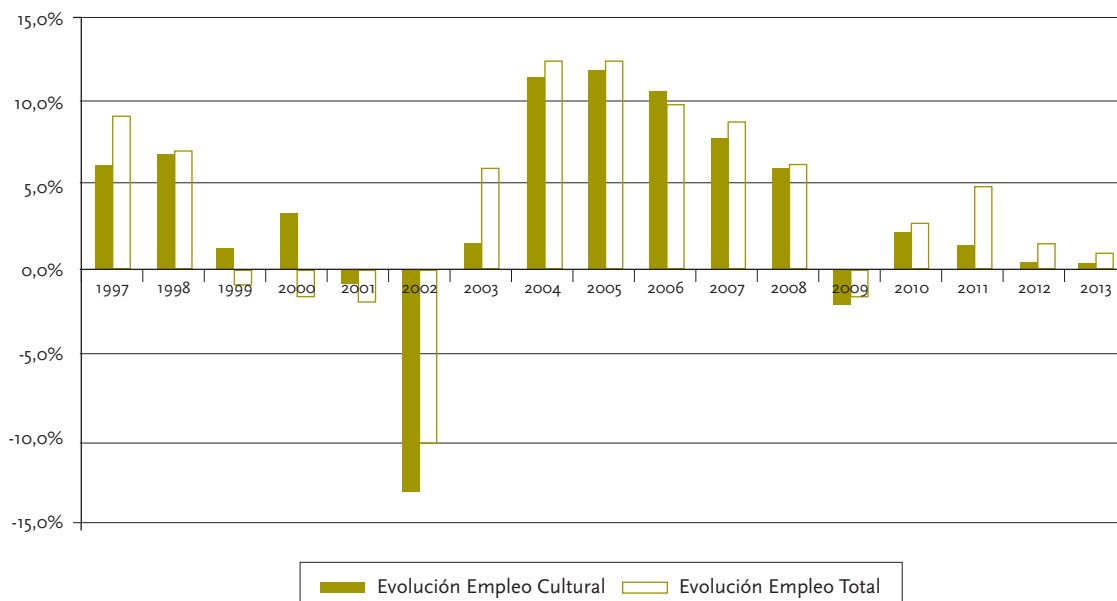
A partir del análisis de los datos obtenidos, cuyo alcance se evaluará para cada rama de actividad, la recuperación del nivel de empleo en el sector cultural tradicional presenta, en los últimos años, un retraso respecto a la del grueso del empleo formal, en un contexto de estancamiento del empleo: en 2012 el empleo total aumenta un 1,3% y solo un 0,8% en 2013. En los últimos cuatro años el empleo del sector crece en menor medida que el promedio general.³ En realidad, hay que remontarse a 2006 para encontrar guarismos positivos mayores en este sector que en el del promedio de actividades económicas.

Se observa que en líneas generales, la absorción de mano de obra sigue de cerca, aunque con rezago, al empleo total. Por ejemplo, en el ciclo recesivo de la economía argentina que va de 1999 a 2002, aun cuando el empleo sufre caídas consecutivas todos esos años, el sector cultural lo aumenta hasta el año 2001 y es en el último año de esa etapa recesiva (2002) cuando sufre el mayor impacto, con una retracción del empleo del orden del 13 por ciento.

En toda la serie, hay dos momentos de retracción general: un período extendido de destrucción de empleo (1999-2002) con una

³ La evolución del empleo cultural es del 2,1% en 2010, 1,3% en 2011, 0,3% en 2012 y 0,2% en 2013 contra 2,5%, 4,8%, 1,3% y 0,8% respectivamente de la evolución promedio general.

GRÁFICO 2
Variaciones interanuales en el empleo privado registrado total
y de las actividades e industrias culturales. Argentina. Años 1996-2013



Fuente: elaboración propia en base a datos del OEDE.

caída acumulada del 14% y un período anual (2009) con una caída del 1,4 por ciento. Aunque alterna sus incrementos respecto de la media (a veces por encima, otras por debajo), resulta notorio que el empleo del sector cultural en los años más críticos para el nivel de empleo de la economía en general, sufre una caída mayor que el promedio (véanse años 2002 y 2009).

En los dos últimos años analizados, Argentina atraviesa un proceso de fuerte desaceleración en la generación de empleo, proceso que se acentúa en 2014, donde los últimos datos publicados (tercer trimestre 2014) muestran un virtual estancamiento (variación 0,0% respecto al segundo trimestre 2014). En ese contexto, el comportamiento del empleo cultural se mantiene dentro de esta tendencia, con una ligera caída del mismo en el primer semestre de 2014 (-0,12%) según información que nos adelanta el OEDE.⁴

COMPOSICIÓN DEL EMPLEO CULTURAL

Para una mejor comprensión del análisis de composición se agruparon los puestos de trabajo en cuatro grupos de actividades:

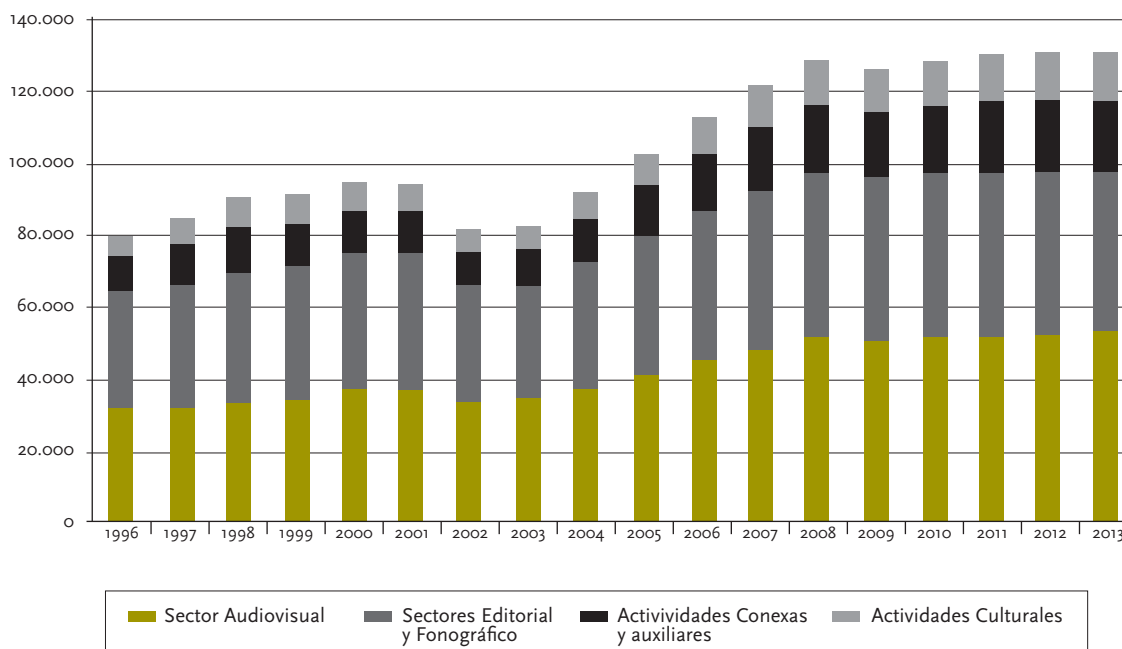
- El sector audiovisual (incluyendo las actividades de producción y distribución audiovisual, la transmisión de radio y televisión y las de exhibición de cine).
- El sector editorial y fonográfico (incluyendo las actividades de edición y comercialización al por mayor y menor de libros y publicaciones periódicas junto con las de edición de fonogramas).
- Actividades culturales, en el que se reúnen las actividades vinculadas a las artes escénicas y visuales junto con las de bibliotecas, museos y otros servicios culturales.
- Actividades conexas o auxiliares, en el que se agrupan actividades como los servicios de publicidad y las agencias de noticias.

⁴ Agradecemos especialmente a Sebastián Rotondo del OEDE por el adelanto de la información.

Las principales actividades generadoras de empleo cultural son en todo el período las vinculadas a la industria editorial y audiovisual, si bien con una tendencia declinante en el peso de ambas. En 2013 todavía reúnen tres cuartas partes (74,7%) del empleo cultural pero cayendo desde el 81% que concentraban en 1996. En los primeros años de la serie (con un punto de partida inicial en los volúmenes de empleo casi idénticos) tiene ventaja y gana participación el sector editorial. Es a partir de 2002 que la industria audiovisual pasa a ser –y hasta el final del período analizado– la principal generadora de puestos de trabajo del sector cultural en su conjunto (53.184 puestos de trabajo en 2013). Esta preponderancia de la industria audiovisual se da

aun cuando su participación se mantiene estable (40,5% contra 40,8%) de punta a punta (1996-2013). Se explica entonces por contar con una mejor dinámica de generación de empleo que la otra industria de mayor peso en términos de empleo (editorial). En 1996 ambas industrias tenían un volumen de empleo muy similar (de algo más de 32 mil puestos de trabajo), pero mientras la industria audiovisual multiplica 1,7 veces sus puestos de trabajo entre ese año y 2013, el sector editorial lo hace solo 1,4 veces. El punto de inflexión, como dijimos, es el año 2002, cuando la cadena de valor del sector editorial pierde casi 6.000 puestos de trabajo, en tanto el sector audiovisual pierde la mitad de esa cantidad.

GRÁFICO 3
Composición del empleo en actividades e industrias culturales.
Argentina. Años 1996-2013



Fuente: elaboración propia en base a datos del OEDE.

Dentro del agregado Editorial y Fonográfico, este último –que incluye las actividades de Edición y de reproducción de grabaciones– es la única actividad que perdió empleo

en términos absolutos de principio a fin en el período. De todas formas, tiene un peso considerablemente menor dentro de aquel conjunto, con no más de 600 puestos de trabajo.

Los grupos de actividades que ganan peso son tanto las conexas y auxiliares como las actividades culturales. Con un crecimiento ligeramente mayor en las primeras, que ven aumentar su participación 3,2 puntos porcentuales desde un 11,9% en 1996 al 15,1% en 2013. El buen comportamiento de los servicios de publicidad (bastante por arriba de la media) contribuye en gran medida a ese aumento de participación del agregado “Conexas y auxiliares”. Las actividades culturales (que incluyen las vinculadas a las artes escénicas, las bibliotecas, los museos, etc.) también engordan su participación de punta a punta del período, ganando tres puntos porcentuales (7,1% en 1996 y 10,2% en 2013). Si bien con un peso considerablemente menor es el grupo de actividades que muestra un mejor comportamiento al aumentar 2,4 veces los puestos de trabajo. Si lo analizamos por actividad (ya no por sector) las que muestran un mayor dinamismo son dos actividades vinculadas al sector audiovisual: la exhibición cinematográfica y las de producción y distribución audiovisual que multiplican por cinco y por tres los puestos de trabajo respectivos de punta a punta de la serie (1996-2013).

Esta evolución estaría marcando una tendencia al crecimiento de la participación de las actividades culturales (teatro, música en vivo, museos, bibliotecas, etc.) y un estancamiento o caída de las llamadas industrias culturales (audiovisual y editorial). Una posible explicación para esa tendencia está vinculada a las grandes transformaciones que se vienen sucediendo en las últimas décadas con la revolución tecnológica en las comunicaciones y la digitalización de los contenidos. Las TICs y el nuevo paradigma digital sin duda impactan fuertemente en la producción, distribución y consumo de los contenidos culturales. Algunos estudios demuestran el cambio en el modelo de negocios, por ejemplo, en la industria de la música, desde un esquema basado en la música grabada a otro centra-

do en la música en vivo⁵, como respuesta tal vez coyuntural a la caída de las ventas de fonogramas. En este sentido, el fuerte crecimiento del empleo en las actividades culturales vinculadas a las artes escénicas (que incluyen servicios asociados a la música en vivo) y la caída de los puestos de trabajo en las actividades vinculadas a la industria musical tradicional (edición y distribución de fonogramas) parecen ser demostrativas del impacto que esos cambios de hábitos en los consumidores tienen en el empleo de las actividades analizadas.

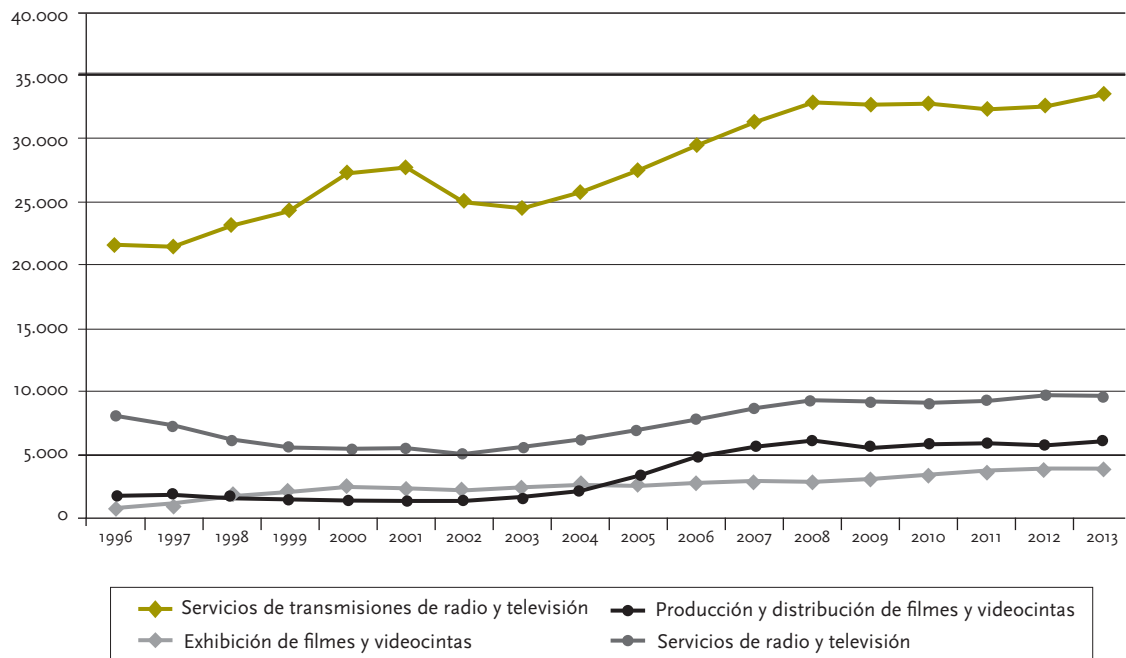
Este nuevo entorno al mismo tiempo que estimula el consumo de “experiencias” en un ámbito social compartido con otros como son los recitales de música o un espectáculo multimedia, también promueve el consumo individual de todo tipo de contenidos en el ámbito privado por excelencia, el hogar, o en el espacio público a través de distintos tipos de dispositivos móviles (celulares, *tablets*, etc.). El escenario actual es incierto y sin un horizonte definido pero aquellas tendencias podrían implicar que el “core” del negocio se mueva de las industrias culturales tradicionales a nuevos actores empresariales, como los tecnológicos y comunicacionales.

EVOLUCIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDADES

A continuación analizaremos la evolución del empleo al interior de cada agrupamiento. Dentro del sector audiovisual, que recordemos es el de mayor peso en el empleo cultural, se observa en primer lugar la preponderancia de las actividades vinculadas a la televisión y la radio por sobre las vinculadas a la industria cinematográfica. El conjunto de las primeras reúnen 8 de cada 10 puestos de trabajo del sector audiovisual en 2013. Esa concentración es estable en los últimos cuatro años, pero disminuye diez puntos porcentuales desde el año de inicio de la serie, cuando concentraba el 92,2% del empleo del sector.

⁵ “La industria de la música en la Ciudad de Buenos Aires. Cambios y perspectivas en la era digital”, Observatorio de Industrias Creativas, Ministerio de Desarrollo Económico GCBA, 2011.

GRÁFICO 4
Evolución del empleo en las actividades del sector audiovisual.
Argentina. Años 1996-2013



Fuente: elaboración propia en base a datos del OEDE.

Dentro de las actividades vinculadas a la Radio y la Televisión, es notorio que a finales de la década de 1990 las actividades de transmisión estaban desacompañadas en su evolución de las de producción. Mientras las primeras incrementaban trabajadores, las de producción –incluidas en los “Servicios de Radio y Televisión”– eliminaba puestos de trabajo. Luego de una caída general en 2002, la curva de ambas actividades ya tiene comportamientos similares. Una posible explicación es que a la salida de la fuerte crisis que sufren las emisoras de televisión entre 2001 y 2002, donde estas empresas desinvierten fuertemente en la producción propia, ganan protagonismo los servicios de producción asociados a las emisoras.⁶ En los últimos años, ambas actividades (emisión y producción) tienen evoluciones sincrónicas, con años de estancamiento e incluso de pérdida de puestos de trabajo en 2009 y 2010, y de creación de empleo en 2012 y 2013 a tasas importantes:

4,8% en 2012 los vinculados a la producción en Radio y Televisión y 2,9% en 2013 los correspondientes a las empresas emisoras.

Las actividades vinculadas al cine (ya sea de producción y distribución como de exhibición) muestran una mayor sintonía en las evoluciones, salvo en el período 1998-2000 cuando el empleo vinculado a las salas de cine (exhibición) aumentaba y el de la producción caía. Esta situación puede vincularse al crecimiento que tuvo la actividad de exhibición en los últimos años de la década de 1990 con la aparición de los complejos de multisalas al mismo tiempo que la producción de cine argentino disminuía. En el período 2001-2002 ambas sufren pérdidas de puestos de trabajo y a partir de 2003 ven crecer el empleo, si bien con distinta variabilidad e intensidad. El empleo vinculado a la exhibición cinematográfica aumenta de manera más estable y constante (con tasas más moderadas). En cambio, las vinculadas a la producción crecen

⁶ Dos casos emblemáticos de ese nuevo protagonismo son las productoras Pol-ka e Ideas del Sur.

fuertemente en los primeros años posteriores a la fuerte crisis económica de 2001-2002 pero se muestra más variable, incluso con ligeras caídas en 2009 y 2012. El fuerte crecimiento del empleo en actividades de producción entre 2003 y 2008 está sin dudas vinculado al aumento de la producción audiovisual en esos años por vía de un notable aumento de la realización de comerciales publicitarios para el exterior así como un renovado impulso a la producción de cine local a través del aumento del apoyo del INCAA a esa actividad a través de subsidios a la realización cinematográfica.

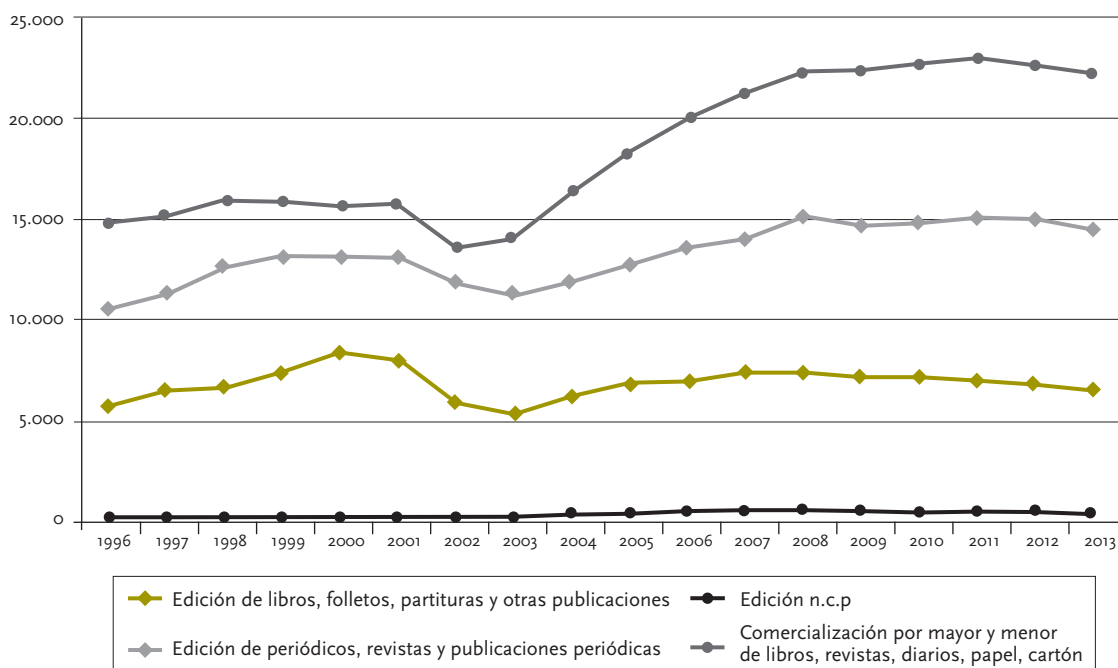
En cuanto al sector editorial, las actividades incluidas corresponden tanto a la producción editorial y su distribución como a su comercialización. Es la comercialización (tanto mayorista como minorista) la que concentra el grueso del empleo sectorial, con mayor peso de la venta al por mayor entre 1996 y 2004 y de la minorista a partir de 2005.

A diferencia del sector audiovisual, hay aquí una mayor correspondencia en las cur-

vas de evolución de todas las actividades que componen el sector. A grandes rasgos, crecen en los últimos años de la década de 1990, pierden empleo durante la crisis económica de 2001 y 2002 (en algún caso también en 2003), crecen fuertemente entre 2003 y 2008 y a partir de 2009 se inicia una cierta inestabilidad en el comportamiento del empleo de las diferentes actividades, con años de pérdida de empleo –2009 y los últimos dos años– y de incorporación de puestos de trabajo –años 2010 y 2011– para algunas actividades: comercialización y edición de publicaciones periódicas.

En este último período (2009-2013) la única constante es la pérdida de puestos de trabajo en la actividad de edición de libros. Si bien en los primeros años de esta etapa se observa una cierta ruptura en la sincronía de la curva de esta actividad en relación a las demás, puede interpretarse que esa caída anticipa la que luego ocurre en el resto de las actividades en los dos últimos años (2012 y 2013).

GRÁFICO 5
Evolución del empleo en las actividades del sector editorial.
Argentina. Años 1996-2013



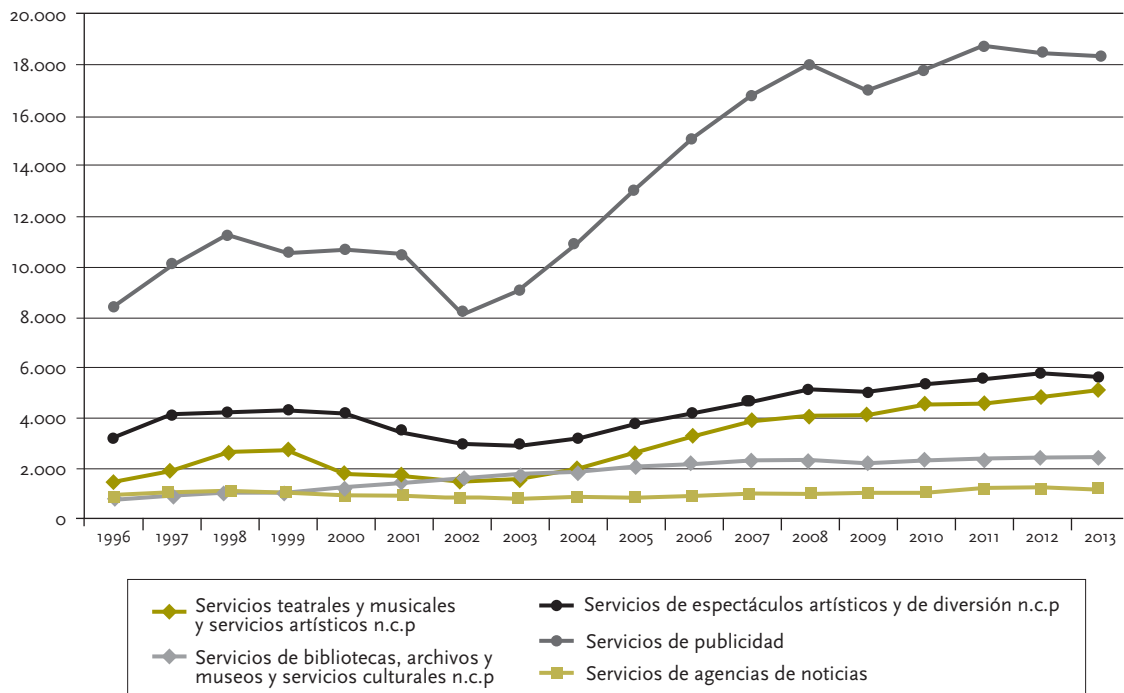
Fuente: elaboración propia en base a datos del OEDE.

Por último analizamos los agregados de las actividades culturales y de las conexas y auxiliares. La de “Servicios de publicidad” es la que cuenta con el mayor volumen en cantidad de empleo de estos dos agrupamientos –en este caso corresponde a las denominadas conexas o auxiliares– con 18.431 puestos de trabajo en 2013. Sus mayores aumentos en el nivel de empleo los logra en los primeros años tras la crisis del modelo de convertibilidad, vinculado seguramente con la fuerte recuperación de la pauta publicitaria en los medios masivos de comunicación que se dan entre 2003 y 2007.⁷ La otra actividad conexas o auxiliar –“Servicios de agencias de noticias”– tiene una presencia marginal por volumen.

Dentro de las actividades culturales se encuentra la de los servicios teatrales y mu-

sicales que obtiene el tercer mayor aumento proporcional de puestos de trabajo de punta a punta de la serie estudiada (detrás de las dos actividades del sector audiovisual ya mencionadas), con un crecimiento del 245% entre 1996 a 2013, si bien con un volumen de empleo que no está entre los más significativos (5.155 empleos en 2013). Entre los puestos de trabajo de esta actividad están reflejados parcialmente los generados por los shows de música en vivo que, como ya hemos analizado, son actualmente el núcleo (con más del 70% de los ingresos) de la industria de la música.⁸ También incluye los puestos de trabajo vinculados a la actividad teatral comercial, que es sabido ha tenido un notable comportamiento en la última década en los grandes centros urbanos de la Argentina, especialmente en la Ciudad de Buenos

GRÁFICO 6
Evolución del empleo en actividades culturales y auxiliares o conexas.
Argentina. Años 1996-2013



Fuente: elaboración propia en base a datos del ODEE.

⁷ En esos años, la inversión publicitaria en televisión aumenta a una tasa promedio del 25% anual, período en el que el factor inflacionario no las explica.

⁸ Fuente: Observatorio de Industrias Creativas de la ciudad de Buenos Aires. Corresponden al año 2013, sin publicar

Aires.⁹ Otra actividad complementaria de la anterior es la de los servicios de espectáculos artísticos y de diversión no contemplados previamente como los vinculados a salones y academias de baile, discotecas y confiterías bailables, entre otros. Si bien es la de mayor volumen entre las actividades culturales, actualmente tiene un peso similar a la anterior, cuando al inicio de la serie más que duplicaba los puestos de trabajo de aquella. Finalmente los servicios culturales vinculados a las bibliotecas, archivos y museos es otra de las actividades que mejor *performance* obtienen entre todas las del conjunto de actividades e industrias culturales. Estos servicios triplican al final de la serie los puestos de trabajo que generaban en 1996, pasando de los 841 puestos iniciales a 2.487 en 2013.

CONCLUSIONES

El grupo de actividades que mejores comportamientos muestran en términos de la evolución de su empleo son las que denominamos “Actividades Culturales” con un incremento del 138,5% y las menos dinámicas son las vinculadas a las industrias editorial (+43%) y fonográfica que es la única que destruye empleo (-51%). Las actividades conexas o auxiliares también muestran una buena *performance*, duplicando los puestos de trabajo.

En general, las actividades de producción de bienes culturales (editorial, discográfica) parecen mostrar un estancamiento en la generación de empleo, con la excepción de la producción cinematográfica que, como mencionamos, cuenta con un apoyo importante de fondos públicos que la distingue de las demás (en tanto es la única que cuenta con este tipo y volumen económico de sostén).

Tal vez esa mejor *performance* de los servicios culturales que se consumen al momento de su exhibición o ejecución en un espacio público como son un cine, un teatro o un estadio está vinculada a la revalorización que logra en la sociedad actual la “experiencia” en general como valor económico (Gilmore y Pine, 2002) y de los consumos culturales vinculados a aquella en particular por sostenerse como espacios donde aún se mantiene el valor emocional asociado a ese consumo (a diferencia de algunos soportes materiales).

Sin embargo, no puede generalizarse ni concluirse que el consumo de bienes culturales en formatos físicos declinara definitivamente. Allí está la revalorización del vinilo como demostración de que las tendencias no son unívocas¹⁰ o el crecimiento que logra en términos de empleo la actividad que incluye la comercialización minorista de libros, duplicando los puestos de trabajo en la serie analizada aquí. A mediados de la década de 1990 parecía que la crisis que afectaba a la exhibición cinematográfica en nuestro país era definitiva, con cierres de muchas salas en distintos lugares del país y, sin embargo, vemos también de acuerdo a los datos que analizamos, que la actividad quintuplicó los puestos de trabajo entre aquel momento (1996) y el actual.

Es que por otra parte, nunca hubo tantos libros, tanta música, tanta producción audiovisual. Lo que está en discusión sin dudas es cómo se transforman y reconfiguran las actividades e industrias que las conforman a partir de los cambios tecnológicos y sociales, lo que impacta e impactará, además del contexto económico y social de cada coyuntura, en el empleo cultural así como en la manera de medirlo. ●

⁹ Los espectadores a teatros comerciales en la ciudad de Buenos Aires crecen un 90% entre los años 2002 y 2013. Fuente: Observatorio de Industrias Creativas. Véase www.buenosaires.gob.ar/oic.

¹⁰ Según datos de la IFPI, la demanda de vinilo creció en Estados Unidos un 32% y un 101% en el de Reino Unido durante 2014, dos mercados importantes a nivel global. Véase www.capif.org.ar/noticia.aspx?id=27.

BIBLIOGRAFÍA

- Observatorio de Industrias Creativas, “La industria de la música en la Ciudad de Buenos Aires. Cambios y perspectivas en la era digital”, Ministerio de Desarrollo Económico GCBA, Buenos Aires, 2011.
- Gilmore, James y Joseph Pine, *La economía de la experiencia*, Buenos Aires, Granica, 2002.

En el presente trabajo me propongo investigar el fenómeno de la incorporación de los nuevos teléfonos móviles en la vida cotidiana de los usuarios de Internet y las redes sociales cambiando las formas de consumir los productos y servicios culturales, de entretenimiento y comunicacionales. Si bien no hay estudios profundos porque lo estamos viviendo, para este análisis presento datos sobre la cantidad de celulares conectados a Internet a diciembre de 2014. Además, hablo del desarrollo de los nuevos consumos y los nuevos fenómenos interactivos, y realizo una crítica al determinismo tecnológico. Por otra parte, observo el comienzo de un proceso que permitirá descentralizar la conocida concentración en Internet.

LA EVOLUCIÓN DE LAS CONEXIONES A INTERNET, ARGENTINA 2014

Ya no es un fenómeno la rápida penetración de las nuevas tecnología en el país. Según el INDEC, a diciembre de 2014 había más de 5 millones de hogares con banda ancha y 10 millones de celulares conectados a Internet directamente o mediante WiFi. Según consulto-

ras privadas, existe un parque de 18 millones de celulares Smartphone y Socialphone que son dispositivos con una capacidad limitada de conectarse. Con una cantidad de poco más de 33 millones de celulares en uso donde estarían incluidos estos 18 millones, de manera clara se observa que representan entre ambos más de la mitad del parque de celulares del país, es decir que el 54,5% de los celulares están conectado a Internet. La cifra que se daba anteriormente cerca de 50 millones de dispositivos es excesiva y no contempla que las ventas se deban por recambio de equipos y no de números nuevos. De todas maneras, hay que destacar la rápida penetración de la telefonía de tercera generación, es decir los celulares que se conectan a la red que ha superado a la cantidad de hogares conectados. También hay que tener presente que según el último censo nacional de 2010, se constató la existencia de 13 millones de hogares, por lo que sin resultar exagerado se puede estimar un gran porcentaje de hogares con, por lo menos, un teléfono celular.

Hay que destacar la rápida penetración de la telefonía de tercera generación, es decir los celulares que se conectan a la red que ha superado a la cantidad de hogares conectados.

CUADRO 1
Cantidad de celulares conectados a Internet Argentina.
Años 2013 / 2014 / 2015

Año	Celulares conectados	Var. anual	Var. 13/15
2012	7.446.415		
2013	8.410.905	13,0%	
2014	10.220.000	21,5%	37,2%

Procesado propio según fuente Indec.

Gabriel Mateu

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA,
DOCENTE (UBA). INVESTIGADOR
DEL OBSERVATORIO DE INDUSTRIAS
CREATIVAS (CABA)

El cuadro nos muestra con claridad que de los poco más de 7 millones de celulares conectados a Internet en diciembre de 2012 crecieron un 13% al año siguiente y a diciembre de 2014 alcanzaron la cifra de poco más de 10 millones de dispositivos del tipo Smartphone que se conectan a diario a Internet. Esa cifra muestra un crecimiento en dicho período (2012-2014) del orden del 37% y con tendencia a continuar el desarrollo acelerado de sus ventas. El tema para analizar son los cambios en los consumos culturales que se dan con los nuevos usos de estos dispositivos.

NUEVOS CONSUMOS

El uso de la telefonía 3G y 4G es el fenómeno a estudiar. Estamos en plena revolución dentro del ojo del huracán y todo sucede a una velocidad vertiginosa. No parece pero dentro de un tren o un avión no notamos la velocidad a la que nos transportan y algo así está sucediendo. Cuando empezamos a usar las PC, para operarlas, había que saber lenguajes de computación como el Basic; había que trabajar antes sobre el Autoexec.bat y el Config.Sis, dos programas que le decían a la máquina que se iba a trabajar. Es decir el inicio, y cómo iba a circular la información entre los distintos dispositivos, por ejemplo una impresora y el usuario. Luego se cargaban



los programas de texto, de cálculo, como el viejo Lotus, y no había mouse. El Windows 1.0 fue una revolución, el mouse otra. Los discos rígidos, todavía llamados Discos Winchester, porque fue la empresa que empezó a fabricarlos, eran de 20 Megas. Esto permitió que muchos programas fueran amigables y tanto personas como empresas utilizaran sus actividades. Primero hubo discos flexibles y después duros de 3 y media pulgadas para almacenar datos. Hoy son piezas de museo. También aparecieron programas como el ICA de comunicación social, otros más hasta que Hotmail y su Chat se los llevó a todos por delante. Llegó a tener 400 millones de usuarios que se comunicaban entre sí. A la par, mejoraban las máquinas y los programas, se acaban los discos, apareciendo los CD, DVD y los Pendrivers. También aparecieron los Giga y los Terabytes.¹ También apareció la Web, primero lenta, por cable telefónico que se cortaba antes de los primeros 16 minutos.² Luego por cable de fibra óptica conocida como banda ancha y después por WiFi o satelital. El correo electrónico pasó a ser una herramienta laboral, no solo para comunicaciones personales. El Facebook destrozó a Hotmail. Recuerdo a Myspace con millones de músicos y bandas en el mundo. En Argentina llegó a tener 70 mil músicos inscriptos, entre bandas y cantantes unipersonales e intérpretes; hoyes apenas un pequeño portal

¹ Un *Terabyte* es una unidad de medida de memoria digital (2 elevado a 12), aproximadamente igual a poco más de un billón de bytes (realmente 1.099.511.627.776 bytes).

² Los primeros 16 minutos tenían un precio alto y después de los 17 minutos bajaba considerablemente el precio; por lo tanto, las mismas empresas lo cortaban así había que seguir pagando el precio alto.

con bandas poco conocidas en idioma inglés y no se puede conocer la cantidad de usuarios que tiene, se duda que sean los millones del 2004, apenas once años atrás.

Después de unos años, los teléfonos celulares de segunda generación empezaron a permitir el envío de mensajes cortos; fue otra revolución. No se necesitaba cortar una reunión para recibir y enviar mensajes importantes o de otro tipo. Llegaron las *tablets* y las portátiles que con el WiFi permiten conectarnos sin depender de los cables; la aparición de la tecnología 3G y ahora la 4G, que facilitan la convergencia³ total, permitiendo a los usuarios tener un dispositivo casi computadora portátil dentro del teléfono. Además, las aplicaciones⁴ que empezaron primero casi pidiendo permiso y ahora son una realidad violenta.

Aparecieron programas (app) para infinidad de usos, como ejemplo el WhatsApp que permite tener mensajes y conversaciones sin pagar costo alguno salvo la conexión. Se le suma al viejo Skype el nuevo Line, con más facilidades y con menos restricciones, con el que se puede hacer videoconferencias entre múltiples usuarios ubicados en cualquier parte del mundo sin pagar. El tema del pago por la conexión lleva a otro problema que solo lo mencionaremos para continuar con el análisis, si se paga la conexión hace que Internet no sea democrática, como algunos dicen.

Es notable ver en las calles, en los bares, en los transportes públicos, a muchas personas con sus teléfonos móviles que envían mensajes, miran imágenes, leen diarios digitales, ven videos, hablan. Hace unos años pensábamos que era un loco, que hablaba solo; hoy son muchos los que hablan y tienen en el auricular el micrófono. Se sabe que el teléfono celular no se apaga dentro de la

oficina o la vivienda y tampoco a la noche. Este fenómeno está cambiando muchos modelos de relaciones sociales y personales, de consumos. La mayoría de las personas tiene más amigos en el Facebook que en la vida real y los atienden por celular. Hoy los celulares desplazan el uso de la televisión y las computadoras clásicas de escritorio y hasta la computadora portátil. Como dije,

Es notable ver en las calles, en los bares, en los transportes públicos, a muchas personas con sus teléfonos móviles que envían mensajes, miran imágenes, leen diarios digitales, ven videos, hablan.

también se está entrometiendo en las relaciones familiares. El estar dispuesto a atender siempre el celular o controlar lo que sucede en el ciberespacio dedicando menos tiempo a la familia es un problema. No me opongo a los cambios, nuestro lo que vemos, lo que todos ven. Especialmente los jóvenes de 15 hasta 35 y un poco más pasan la mayor parte de su tiempo, no solo el libre, pendientes del celular.

Consumen las aplicaciones, dejando para otro momento la televisión, que es la gran perdedora de estas batallas y que venía desde hace unos años perdiendo audiencia. Además la televisión tradicional pronto será digital y ofrecerá mayores servicios que la analógica, lo que redundará en nuevos consumos, dependiendo de las ofertas. La duda es si los usuarios de televisión por cable estarán de acuerdo en seguir pagando si hay una igualdad de oferta de canales gratis.

Por otro lado, el nuevo fenómeno de WhatsApp y Line o Skype, aplicaciones que permiten la comunicación entre uno o más usuarios sin pagar como se hace con los sms (mensajes cortos), le ha provocado a la compañía inglesa que los administraba en el mundo una gran pérdida de ingresos desde 2010 a 2014. Mientras que el WhatsApp en un solo día generó 18 mil millones de contactos a fines del fin de año pasado, en agosto del mismo promedió 10 mil millones diarios.⁵

³ Martín Berra, "De la divergencia a la convergencia", Tesis doctoral, en http://www.ehu.es/mwg-internal/de5fs23hu73ds/progress?id=T4oghpBQklVYUw3sN5C3OA_oH2Hp-BHRsReOwFa5oVk.

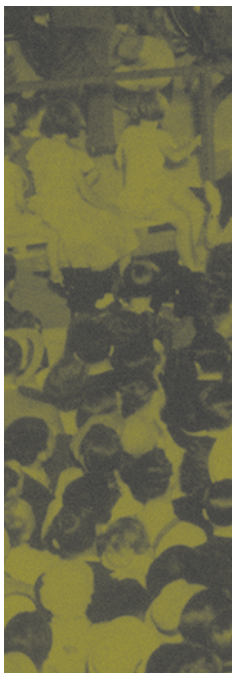
⁴ Las aplicaciones son pequeños programas que se cargan en los celulares de tercera o cuarta generación y tienen un fin específico. GPS, mapas, comunicaciones gratis, video conferencias, juegos, periódicos, ventas de libros digitales, etc.

⁵ <http://www.infotechnology.com/mobile/Record-de-ano-nuevo-se-enviaron-18-mil-millones-de-mensajes-por-WhatsApp-20130103-0001.html>

Facebook tiene algunos problemas ya que había llegado a tener 1.000 millones de usuarios a nivel mundial y está entrando en una etapa de declive. No solo en usuarios sino en el precio de sus acciones, de los picos de más de 80 puntos hoy está en menos de 77 puntos. Las causas del primero se pueden encontrar en que según el portal Tecnomundo⁶ “las razones que estas personas han esgrimido para dejar de visitar la red social incluyen el hecho de que consideran a Facebook aburrido, no relevante, o están preocupados por la forma como maneja la privacidad de sus usuarios”. Otra lectura que se ha realizado es que al entrar a Facebook, los padres pueden conocer las actividades de sus hijos e hijas adolescentes quienes se retiran para no sufrir el control parental y mantener cierta privacidad familiar, y se pasan a portales menos conocidos donde pueden exhibir sus fotos y sus contactos sin que los padres y familias los estén siguiendo. La segunda cuestión es que empieza a existir cierta desconfianza en el mercado ya que Facebook ha comprado dos empresas digitales que están creciendo en la cantidad de usuarios: WhatsApp e Instagram, que supera en número de usuarios a Twitter. Es evidente que las mareas de usuarios van cambiando. El problema no es que Facebook compre nuevas empresas que generen millones de usuarios para crear un grupo y mantener una cantidad de usuarios para continuar con su cuota de mercado publicitario. El tema es que paga muy poco efectivo⁷, y el resto son acciones de la propia empresa y acciones a futuro, creando una burbuja. Y todos sabemos que las burbujas en algún momento estallan.

Para cerrar este tema, en varias encuestas sobre el uso de Smartphone, se observan que

las categorías de jóvenes entre 15 y 35 años, y a veces de más edad, pasan más tiempo en las aplicaciones (app) que navegando en Internet o mirando televisión. Esto marca una tendencia real fácil de observar al caminar, entrar a un bar, viajar en transporte público o a la salida de un colegio o universidad. Está ahí, el uso de las aplicaciones y los auriculares en los oídos. La gente que usa los Smartphone está conectada todo el tiempo y es muy importante la dependencia de dichos dispositivos.



DETERMINISMO TECNOLÓGICO

Estos nuevos dispositivos generan nuevos consumos y los cambios que observamos, pero hay sectores que ya anuncian una nueva revolución en la revolución misma. Antes de empezar este tema rescato los textos de R. Williams⁸ sobre el particular debate sobre si la tecnología cambia a la sociedad o si la sociedad cambia la tecnología. Pues bien, Williams nos aconseja no entrar en esa polémica y mirar cómo la sociedad se apropia de las tecnologías y si la transforma. No vamos a analizar los ejemplos que da sobre el telégrafo, el teléfono y la radio; mejor veamos a Internet cómo la transformó cuando la apropió. Internet fue creada para que pudieran comunicarse dos universidades de Estados Unidos y antes de que se desarrolle, durante la Guerra Fría, se la apropió el Pentágono para utilizarla en caso de un ataque nuclear ruso sobre su territorio. Regresó a las universidades terminada la guerra fría, y los docentes la utilizan como medio de comunicación entre los alumnos y se amplía su uso hasta que se ven las posibilidades comerciales y se desarrolla una Internet muy particular, de

⁶ <http://www.tecnomundo.net/2012/06/comienza-a-declinar-la-popularidad-de-facebook/>.

⁷ http://economia.elpais.com/economia/2014/02/20/agencias/1392914523_899873.html.

⁸ Raymond Williams, “La historia de la Comunicación”, en <http://es.slideshare.net/camilosivickas/williams-raymond-ed-historia-de-la-comunicacin-vol-1>.

negocios, de comunicación, de diversión, de los distintos tipos que conocemos. Tampoco era como es hoy. Al principio, Internet fluía dentro los viejos cables de cobre de la telefonía común, era lenta y no soportaba videos, muchas imágenes no pasaban y era normal que la comunicación se cortara varias veces. Hasta que un día llegó la fibra óptica que permitió la banda ancha, la autopista de la información con mucha velocidad en ese momento y que permitía subir fotos, videos e imágenes, y que provocó un crecimiento notable de los usuarios.

Del presente no voy a escribir, lo estamos viviendo, pero sí sobre ciertas “predicciones”. Si bien desde hace años nos informan que los libros, como los conocemos, en papel, van a desaparecer, será dentro de muchos años. El *ebook* no despega fuera de Estados Unidos, por lo tanto habrá que esperar a las nuevas generaciones, nuevos dispositivos y precios más amigables para que casi todos los libros se conviertan en digitales. Sucedió algo parecido con el cine: cuando llegó la televisión, los agoreros de siempre determinaron su muerte; también con el video y más con Internet. ¿Por qué no? Porque el cine tiene mayor cantidad de pantallas para exhibirse, se adaptó y dispuso de nuevas pantallas donde emitirse.

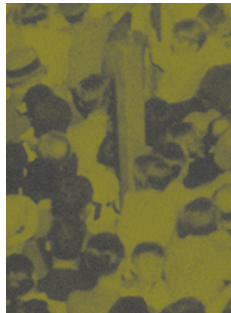
Salvo algunos cambios reales en determinados sectores, como en el editorial que hay muy pocas ediciones de diccionarios y enciclopedias, los diarios y la mayoría de los productos culturales, conviven lo físico con lo digital. Hay que reconocer que el mundo digital trajo nuevas formas de consumir nuevas herramientas, pero las “ofertas” fueron muy superiores a lo que el público, la sociedad, los consumidores adoptaron. En este sentido, la aparición y el fuerte crecimiento de los Smartphone que permiten hablar, mandar mensajes, fotos, conectarse a Internet con todo lo que hay allí adentro. La telefonía tradicional basada en los cables de cobre está amenazada por la telefonía móvil, su negocio basado en el

tiempo y las distancias de las llamadas ya no tiene sentido con las nuevas ofertas que ofrecen ciertos programas o aplicaciones de los teléfonos celulares.

En la mayoría de los casos, las consultoras privadas nos brindan importante información sobre las distintas tendencias de los mercados. Son realmente útiles los datos sobre las cantidades de usuarios, teléfonos vendidos, calidades de los mismos, como también, muchas veces son las transportadoras de Soft o Hard para intentar instalarlos en los consumidores. Es muy conocido el término “prosumidor” que pretenden instalar hace algunos años, que significa que todos somos productores y consumidores de Internet, no simple usuarios. La pregunta correcta es cuántos de los millones de “prosumidores” son vistos en la red si más del 90% del tráfico se concentra en solo veinte empresas.

El tema no es solo este término. En estos momentos hay consultoras o deterministas tecnológicos que dicen que vamos a vivir experiencias inmersivas, es decir, vamos a estar en un teatro viendo una obra, en un estadio deportivo viendo un juego, y como lo podemos tuitear y enviar una foto por Instagram, vamos a estar dentro de la obra o realizando el deporte. Nos dicen que el mundo será virtual pero la virtualidad no es la realidad; la virtualidad es casi la realidad, las mujeres no quedan casi embarazadas, los casi

goles no se cuentan, el sexo virtual termina en una masturbación física de uno o de los dos que lo práctica. El economista argentino Claudio Katz⁹ en su texto “El enredo de las redes”, donde critica a Castells por su idea de la virtualidad, sostiene como ejemplo que si dos personas están hablando por telefonía virtual, una acá y la otra en Japón, cuando cortan la llamada cada una vuelve a su mundo real, es decir a sus horarios que no son los virtuales, a sus rutinas y sujetos a sus normas y leyes locales. Por lo tanto, la virtualidad existe, pero no es superada por la realidad y son dos cosas distintas.



⁹ Claudio Katz, “El enredo de las redes”, en www.google.com.ar/?gws_rd=gws_rd=ssl | q=el+enredo+de+las+redes+katz

CONCENTRACIÓN EN LA RED

Portales de video hay muchos, pero Youtube y Facebook son los que más usuarios tienen y los que cuentan con más seguidores que actúan por empatía: cuando un video alcanza el primer millón de espectadores, muchos usuarios en el mundo se dirigen allí y salta a 2 o 3 millones de visitas.

No es casualidad que en Argentina y en casi todo el mundo los diez portales más visitados son de origen estadounidense (Youtube, Google, Yahoo, Hotmail, Facebook, Wikipedia, Like, Flickr, Twitter y WhatsApp). Cerca de los veinte más visitados se encuentran uno o dos sitios nacionales: Clarín (18) y un sitio pornográfico nacional (19). Esto en la red y por computadoras, tanto portátiles como Laptop y sus demás variantes. Pero en los Smartphone sucede un fenómeno muy particular, que es la existencia de las aplicaciones, las conocidas *app*, que si bien las de comunicaciones dominan el mercado (las más famosas WhatsApp, Skype, Google y Facebook), la oferta de aplicaciones es tan grande que aun no se pueden medir las preferencias de los usuarios.

Entonces, por primera vez, vemos un límite al consumo cultural concentrado como era y es en Internet.

Para Android existen más de un millón de *app*; Apple tiene otro tanto y hay otros portales con 400 mil y no todas son de los portales dominantes. Algunas se comercializan y otras, al observar el entorno cotidiano son gratis. Dominan las comunicaciones, los juegos, los videos, la música en la calle, en los lugares de estudio, en los transportes, en cualquier lado, mucha gente está conectada y usa sus dispositivos. En los bares o restaurantes la gente desayuna, almuerza o cena con el celular en la mesa. También dentro de los hogares el celular está encendido y la gente dispuesta no solo a atender llamados y

mensajes sino a interactuar con los mismos, lo que lo transforma en el dispositivo donde se pasan más horas que delante del televisor e incluso de una computadora.

Así se está desplazando del consumo masivo a estos “viejos” dispositivos por el celular y, por otro lado, comienza a romper el consumo de los portales concentrados: como se utiliza todo tipo de *app*, no todo circula por Facebook o Google.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los seres humanos son, ante todo, seres que se comunican entre sí, seres sociales y la comunicación e intercambio de conocimientos ha ido en aumento. Por lo tanto, muchas formas de vida, trabajo y comunicación social en este mundo de hoy han cambiado en menos de diez años. Se discute si los inmigrantes digitales son algo necios y negadores y los nativos digitales, que son los que nacieron en estos momentos de cambios digitales, toman como natural lo que los inmigrantes observan como algo no bueno.

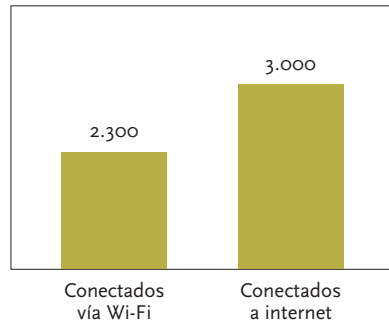
El uso de las nuevas vías de comunicación aumentan las maneras de comunicarnos en la actualidad: según la UIT, 3000 millones de usuarios de Internet en 2014¹⁰ y 2300 millones de celulares conectados a Internet.¹¹ Son datos más que elocuentes los que marcan los hechos fácticos. La tendencia del crecimiento de los celulares conectados a Internet y el crecimiento de su uso provoca que las personas conectadas se vuelvan *multitarget* y estén más comunicadas que en épocas anteriores. La mayoría no se vuelve adicta ni desprecia lo físico aunque le imprima mucho tiempo más que antes al uso de los celulares de tercera y cuarta generación. Por una parte, hay un alto uso de las nuevas comunicaciones pero, por otro, ciertas actividades continuarán conviviendo con los cambios tecnológicos. ●

Los seres humanos son, ante todo, seres que se comunican entre sí, seres sociales y la comunicación e intercambio de conocimientos ha ido en aumento.

¹⁰ http://www.itu.int/net/pressoffice/press_releases/2014/23-es.aspx#.VQLnwnyUcpo.

¹¹ Ídem.

GRÁFICO 1
Usuarios domiciliarios conectados a Internet en el mundo
En millones. A diciembre 2014



BIBLIOGRAFÍA

Berra, Martín, “De la divergencia a la Convergencia”, Tesis doctoral disponible en www.ehu.es/mwg-internal/de5fs23hu73ds/progress?id=T4oghpBQklVYUw3sN5C3OA_oH2Hp-BHRsReOwFa5oVk
economia.elpais.com/economia/2014/02/20/agencias/1392914523_899873.html

Katz, Claudio, “El enredo de las redes”, disponible en www.google.com.ar/?gws_rd=ssl#q=el+enredo+de+las+redes+katz

Williams, Raymond, “La historia de la Comunicación”, disponible en es.slideshare.net/camilosivickas/williams-raymond-ed-historia-de-la-comunicacin-vol-1.

www.infotechnology.com/mobile/Record-de-ano-nuevo-se-enviaron-18-mil-millones-de-mensajes-por-WhatsApp-20130103-0001.html

www.itu.int/net/pressoffice/press_releases/2014/23-es.aspx#.VQLnwnyUcpo

www.tecnomundo.net/2012/06/comienza-a-declinar-la-popularidad-de-facebook



Índice de Calidad Televisiva (ICT) 2014

El Observatorio de la Televisión (OTV) es un espacio de investigación de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral. Desde 2005 se dedica a estudiar el fenómeno de la televisión abierta nacional, desde una perspectiva integral compuesta por:

- El análisis de la programación televisiva a través del Índice de Calidad Televisiva.
- Tendencias de la industria televisiva.
- TV y nuevas tecnologías.
- Vínculo entre la televisión y las audiencias por medio de la medición del impacto televisivo.
- Análisis de la relación entre la televisión, la escuela y la familia.

A partir de la amplia difusión de los resultados de sus investigaciones, el OTV promueve la creación de espacios públicos definidos para la discusión y puesta en práctica de alternativas que contribuyan con la mejora de la calidad de las expresiones audiovisuales de la televisión.

El OTV es un ámbito de debate social, abierto y pluralista, en el que los integrantes de distintas áreas se expresan y toman decisiones: profesores especializados en metodología y análisis de contenidos audiovisuales y sociales, expertos de distintas áreas (educativas, sociológicos, mediáticas, religiosas, etc.), auspiciantes, productoras, ONG, instituciones gubernamentales y empresas que demuestran verdadera inquietud por la mejora de los contenidos televisivos. Las áreas en las que trabaja el OTV son:

1. Análisis de la programación televisiva, a partir de una matriz propia, el Índice de Calidad Televisiva, orientado a evaluar la variedad, calidad técnica, adecuación

Gabriela Fabbro

DOCTORA EN COMUNICACIÓN PÚBLICA, LICENCIADA EN ARTES POR LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA). INVESTIGADORA EN EL ÁREA AUDIOVISUAL. DOCENTE EN GRADO Y POSGRADO. ESPECIALISTA EN NARRACIÓN AUDIOVISUAL. SECRETARIA ACADÉMICA DE LA FACULTAD DE COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL. DIRECTORA DEL OBSERVATORIO DE LA TELEVISIÓN (UNIVERSIDAD AUSTRAL)

Estefanía Brid

MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN EN GESTIÓN DE LAS ORGANIZACIONES, (UNIVERSIDAD AUSTRAL 2007-2008). LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL, (UNIVERSIDAD AUSTRAL 2002-2005). ESPECIALISTA EN MARKETING DE PRODUCTOS Y SERVICIOS. ANALISTA DE INVESTIGACIÓN EN EL OBSERVATORIO DE LA TELEVISIÓN: ANÁLISIS SOBRE LOS PARÁMETROS DE LA CALIDAD EN LA TELEVISIÓN ARGENTINA. SISTEMATIZACIÓN DE RESULTADOS

a la realidad, valores y disvalores de los contenidos televisivos, a partir de una metodología cuantitativa y cualitativa. Para eso, la programación se clasifica en tres grandes macrogéneros audiovisuales: referencial (directo anclaje con la realidad cotidiana: noticieros, documentales, programas de debate político, etc.), ficcionales (aquellos que construyen mundos propios que pueden o no estar directamente relacionados con la realidad: telenovelas, unitarios, series, *sitcoms*, telecomedias, etc.) y los híbridos (aquellos programas que tienen sustrato en la realidad, pero que hacen de sus contenidos un manejo ficcionalizado, o espectacularizado: *realities shows*, *talk shows*, programas de concursos, periodismo de espectáculo, etc.

2. Tendencias de la industria televisiva mediante un Centro de Información cuyos miembros sistematizan información útil sobre contenidos, formatos, empresas y tecnología con el fin de asesorar a los diversos actores del circuito televisivo a través de una *newsletter* mensual.
3. Televisión y nuevas tecnologías: publicación de entrevistas en profundidad y recomendación de bibliografía que permita comprender cómo las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) enriquecen y potencian la “experiencia televisiva”.
4. Vínculo entre la televisión y sus audiencias, analizando el impacto de la programación en el público, estudiando las diversas alternativas de participación, expresión y representación del público, tanto en Argentina como en el mundo.
5. Asesoramiento y capacitación sobre televisión, escuela y familia, orientada a padres, docentes, niños, niñas y jóvenes.
6. Promoción de espacios de diálogo entre actores de la industria, organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil y consumidores de medios audiovisuales, para una construcción más activa y participativa en el discurso televisivo.

Las metas para las que trabaja el OTV son:

- Contribuir para mejorar la calidad de los contenidos televisivos, a partir de los resultados de la investigación que realiza la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral.
- Difundir ampliamente dichos resultados, con el fin de generar espacios de debate que involucren al público, empresas y organismos de control, haciéndolos tomar conciencia de su responsabilidad sobre los contenidos televisivos.
- Formular estrategias para articular el trabajo de análisis con los objetivos de los anunciantes, los productores y los intereses del público.
- Acercar propuestas y alternativas a los interesados en una televisión de mayor calidad, a través de material específico para cada sector.

¿CÓMO SE MIDE LA CALIDAD TELEVISIVA?

La calidad de los contenidos de los programas televisivos se mide por medio de tres grandes variables:

1. Variedad en la programación: indicador que establece que la televisión tiene que ser diversa, plural, exponer al espectador a la diversidad de géneros televisivos, temáticas, puntos de vista, representación de minorías, tipos diferentes de conflictos, entre muchos otros.
2. Calidad técnica: es la variable que analiza cómo se representa aquello que se cuenta. Desde la escenografía, iluminación hasta presentadores y montaje. La televisión argentina es muy buena en este punto. Tiene buenas realizaciones. La forma de mostrar los contenidos en Argentina es de mucha calidad.
3. Adecuación a la realidad: es el indicador más importante. Implica analizar hasta qué punto la televisión refleja la realidad que vivimos y la que los programas pretenden mostrar desde sus intenciones iniciales. Cuál es el tipo de lenguaje utilizado, el grado de verosimilitud (grado de credibilidad que presenta el mundo representado en relación con la realidad) y también cuáles son los valores y disvalores que los contenidos de los programas transmiten. Tener conciencia de este último punto genera una reflexión sobre el verdadero rol de los contenidos dentro del circuito televisivo.

A través del monitoreo y la observación sistemática de los programas de la televisión argentina, se analizan sus temas, sus valores, la adecuación a la realidad social de los grupos representados y el respeto por la diversidad que reflejan. Su meta central es la construcción de una noción de calidad televisiva.

La muestra tiene carácter sistemático y estratégico.

La sistematización de los tres indicadores genera el Índice de Calidad Televisiva (ICT), herramienta que permite saber cuál es el grado de calidad de los contenidos que proponen los distintos canales de televisión abierta de Argentina.

OBJETIVOS DEL ICT

- Supervisar los temas, los valores, la adecuación a la realidad social de los grupos representados y el respeto por la diversidad.
- Difundir ampliamente los resultados obtenidos en el monitoreo con el fin de generar debate y cambio.
- Lograr que los públicos y organismos de control tomen conciencia de su papel activo en estas transformaciones.
- Involucrar a los responsables de la programación y a los televidentes en el intercambio de ideas y proyectos para mejorar la calidad de los contenidos televisivos.
- Formular estrategias para articular el trabajo de análisis con los objetivos de los anunciantes y los intereses de los públicos.
- Acercar propuestas y alternativas a los interesados en una televisión de mayor calidad.

Dentro del negocio televisivo hay varios responsables: productores, guionistas, auspiciantes, etc. Pero el espectador también tiene que ser responsable y ser consciente de lo que la televisión le ofrece. El ICT es la herramienta que permite objetivar este análisis.

ÍNDICE DE CALIDAD TELEVISIVA 2014: PRINCIPALES RESULTADOS

Para la generación del ICT 2014 se han analizado los cinco canales de televisión de aire: cuatro privados más la Televisión Pública. Se visionaron cuatro períodos: abril-mayo, junio-julio, agosto-septiembre y octubre-noviembre, en los cuales se observaron 38 programas de televisión pertenecientes a los tres grandes géneros televisivos anticipados: referencial, ficcional e híbrido. Los meses de enero, febrero y marzo no se analizan ya que la temporada de lanzamiento de los nuevos programas, comienza en el mes de abril de cada año, desde los últimos años. Los programas seleccionados y analizados en 2014 fueron:

- América
 - Desayuno americano
 - Animales sueltos

Intrusos en el espectáculo
Secretos verdaderos
Infama
América Noticias
Zapping

- Canal 9
 - Telenueve Tercera Edición
 - Duro de domar
 - Telenueve al mediodía
 - Combate
 - Qué mañana
 - Bajada de línea
 - Bendita TV
 - Telenueve al cierre
- Canal 7: Televisión Pública
 - Esa mujer
 - Cocineros argentinos
 - Visión 7 Mediodía
 - De zurda
 - Una tarde cualquiera
 - Las 13 esposas de Wilson Fernández
 - En terapia
 - Línea de tiempo

- Telefé
 - Masterchef
 - Somos familia
 - Doctores
 - Sres. Papis
 - Baires directo
 - Camino al amor
 - Diario de medianoche
 - Viudas e hijos del rock and roll

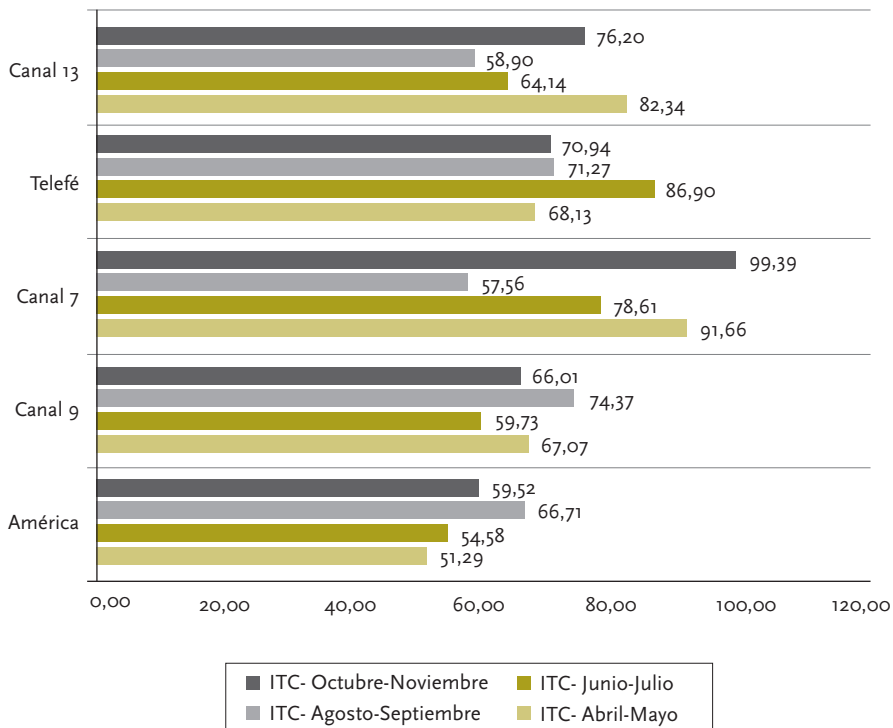
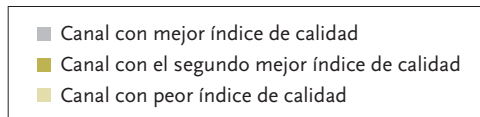
- Canal 13
 - Los 8 escalones
 - Mis amigos de siempre
 - Guapas
 - Showmatch
 - Este es el show
 - Nosotros al mediodía
 - La noche de Mirtha
 - El diario de Mariana

PUNTAJES GENERALES DEL ICT 2014

El análisis de los programas seleccionados a partir de los tres indicadores empleados ha llevado a la conclusión de que el canal con mayor calidad televisiva en 2014 fue la *Televisión Pública (Canal 7)*. El segundo lugar fue para *Telefé*. Y el canal con menor calidad televisiva en 2014 fue *América TV*.

ICT 2014
Calidad Técnica

ICT	Abril-Mayo	Junio-Julio	Agosto-Septiembre	Octubre-Noviembre	Total
América	51,29	54,58	66,71	59,52	58,03
Canal 9	67,07	59,73	74,37	66,01	66,8
Canal 7	91,66	78,61	57,56	99,39	81,81
Telefé	68,13	86,9	71,27	70,94	74,31
Canal 13	82,34	64,14	58,9	76,2	70,4
Total	72,1	68,79	65,76	74,41	70,27



INDICADOR ADECUACIÓN A LA REALIDAD EN 2014

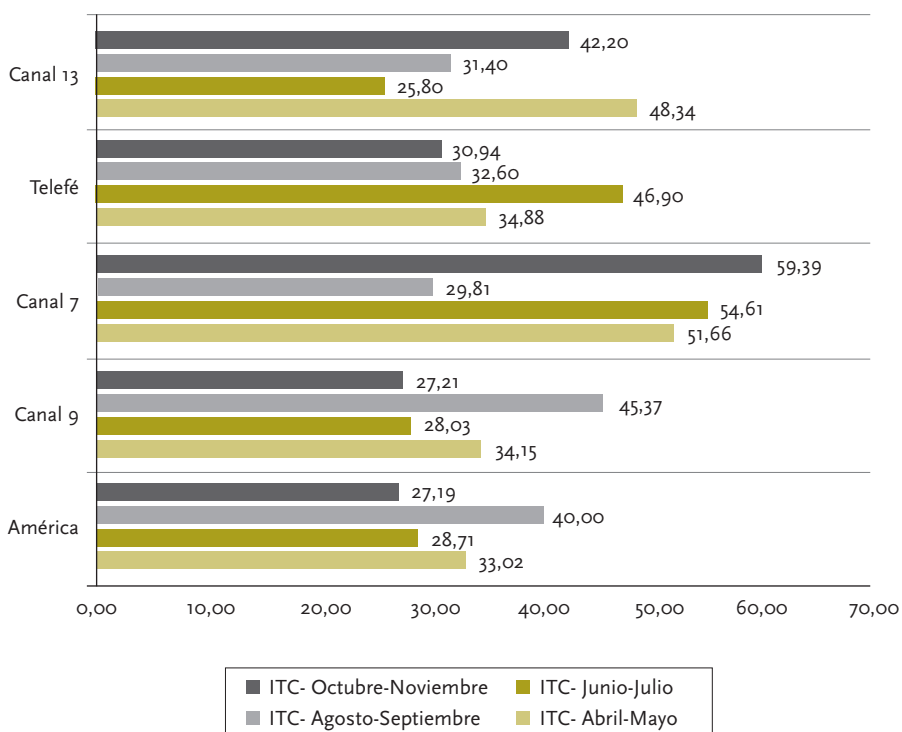
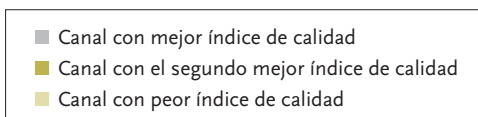
El estudio pormenorizado del lenguaje, la verosimilitud y valores-disvalores propuestos en cada uno de los programas seleccionados en

2014 ha llegado a la conclusión de que el canal con mayor adecuación a la realidad fue *Canal 7*.

El segundo lugar fue para *Canal 13*. El Canal con menor adecuación a la realidad fue *América TV*.

ICT 2014
Adecuación a la Realidad

ICT	Abril-Mayo	Junio-Julio	Agosto-Septiembre	Octubre-Noviembre	Total
América	33,02	28,71	40,00	27,19	32,23
Canal 9	34,15	28,03	45,37	27,21	33,69
Canal 7	51,66	54,61	29,81	59,39	48,87
Telefé	34,88	46,90	32,60	30,94	36,33
Canal 13	48,34	25,80	31,40	42,20	36,94
Total	40,41	36,81	35,84	37,39	37,61



INDICADOR CALIDAD TÉCNICA EN 2014

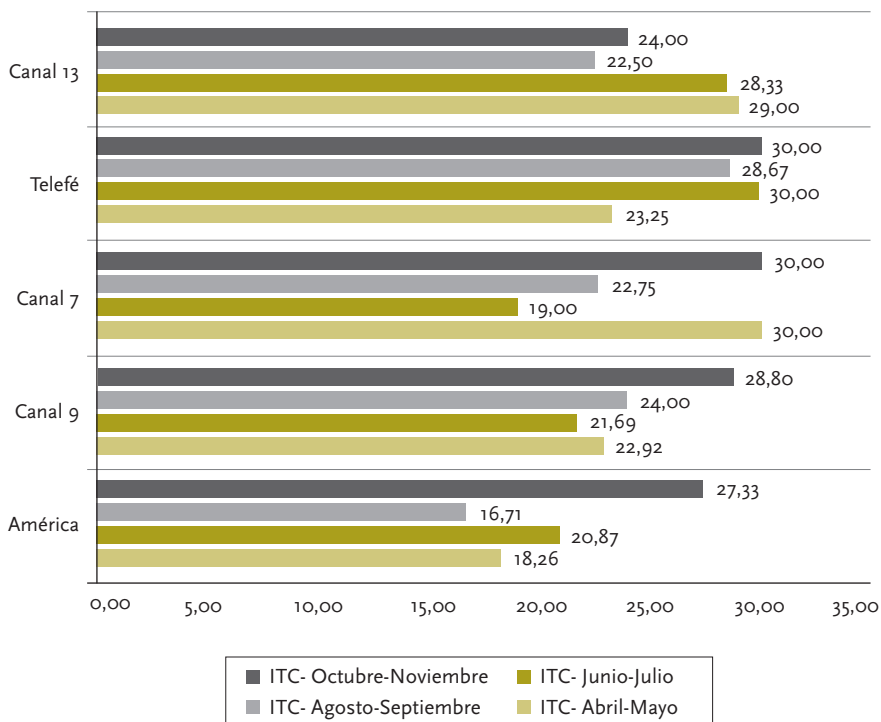
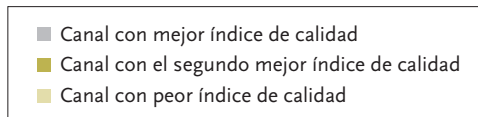
El análisis de la escenografía, iluminación, sonido, presentadores, actores, uso de cámaras y montaje en cada uno de los programas seleccionados en 2014, llegó a la conclusión

de que el Canal con mayor calidad técnica fue *Telefé*.

El segundo lugar es para *Canal 13*. El Canal con menor adecuación a la realidad es *América TV*.

ICT 2014
Calidad Técnica

ICT	Abril-Mayo	Junio-Julio	Agosto-Septiembre	Octubre-Noviembre	Total
América	18,26	20,87	16,71	27,33	20,79
Canal 9	22,92	21,69	24,00	28,80	24,35
Canal 7	30,00	19,00	22,75	30,00	25,44
Telefé	23,25	30,00	28,67	30,00	27,98
Canal 13	29,00	28,33	22,50	24,00	25,96
Total	24,69	23,98	22,93	28,03	24,90



VALORES Y DISVALORES EN 2014

Con respecto a los valores y disvalores distinguidos en todas las emisiones visionadas en 2014 se puede evidenciar que el valor con mayor presencia el año pasado fue *Reflexión anterior y posterior al accionar*, y que el disvalor mayormente presente fue *Exaltación de la vulgaridad en la apariencia y el trato*, ambos pertenecientes al género híbrido.

ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES DEL ICT 2014

Los canales que tuvieron mayores puntajes de calidad televisiva en 2014 fueron *Canal 7* y *Telefé*. Ambos estuvieron en el primer puesto del ICT dos períodos, pero el primero tuvo mayor puntaje en total.

Es destacable señalar que la Televisión Pública consiguió el año pasado niveles de

calidad televisiva muy buenos, y superiores a los que venía consiguiendo los años anteriores.

América TV fue el único canal que en general se mantuvo en la misma posición: último puesto.

Es importante destacar que los conceptos de *rating* y calidad no son contrapuestos sino que, por el contrario, pueden ser complementarios. Se puede lograr una televisión de calidad que también “venda”, y justamente ese es el aspecto que le interesa demostrar al ICT. Los programas que tienen *rating* también pueden ser producciones de calidad, y no necesariamente lo que cotidianamente se llama “televisión basura”.

Hoy en día, cada vez más, productores, guionistas, canales de televisión, etc. se están preocupando en buscar el equilibrio en la fórmula *rating*-calidad. ●

CONSULTAS

<mailto:Observatorio@austral.edu.ar>

<www.oteve-austral.blogspot.com.ar>

<www.facebook.com/oteveaustral?_rdr>

<www.youtube.com/user/OTeVeAustral>

<twitter.com/oteveaustral>



Ejes de reflexión / El pensamiento de Rodolfo Kusch

- Presentación • 60-67
- Más allá de la filosofía y la política • 68-118
 - Más allá de la literatura y el arte • 119-161
 - Más allá de la educación • 162-178
 - Más allá del psicoanálisis • 179-183
- Desde otras latitudes de América • 184-200

El presente dossier de Indicadores Culturales está dedicado a analizar aspectos de la obra del gran pensador argentino Rodolfo Kusch (1922-1979), que dedicó buena parte de su producción a investigar lo que significa pensar la cultura como siempre gravitada por el suelo que se habita, y para nosotros simplemente desde lo que llamó tempranamente la “América Profunda”, es decir, ese “subsuelo” o “trastienda” que condiciona los sentidos más raigales de la cultura, y que siglos de *colonialidad*, todavía presentes en muchos aspectos, nos quiso convencer que, paradójicamente, para ser “cultos” (o “modernos”) teníamos que abandonar ese trasfondo fundador de sentidos culturales porque se nos quiso convencer que era lo “salvaje”, lo “bárbaro”, justamente como lo opuesto a lo “culto”.

Acuñó Kusch la categoría de “geocultura” desde la fuerte afirmación que si bien “el pensamiento no se ve ni se toca, pesa, es decir, está siempre gravitado por el suelo que se habita”.

Desde esta clave fundamental de su pensamiento rastreó Kusch esas raíces o verdades seminales que constituyen los “aciertos fundantes de sentido”, es decir, lo que genera para un pueblo, simplemente, cultura. Y lo rastreó no solo en su presencia actual en el pensamiento de los pueblos aborígenes de América, particularmente de la zona andina, sino que mostró que eso mismo habita en lo profundo de lo popular, porque en América somos “indios, porteños y dioses (así se llama uno de sus libros), si sabemos mirar para adentro, para afuera y para arriba.

Una de las facetas más ricas, y esto quiere testimoniar este dossier, en sus diversos artículos: mostrar cómo esta verdad de la geocultura atraviesa los diferentes campos culturales:

- El *pensamiento* (y por lo mismo la filosofía).
- La *política* (porque en definitiva la cultura es “gestión”).
- La *literatura y el arte* (el mismo escribió obras de teatro y unas anotaciones para una estética americana).
- La *educación*, discutiendo en particular el paradigma que en nombre del desarrollo o del progreso pretende enseñar “sin saber estar”, es decir, sin atender a la geocultura.

Carlos A. Cullen

FILÓSOFO Y PROFESOR EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA). HA DIRIGIDO PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN, SOBRE ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN. ES EX DIRECTOR DE CAPACITACIÓN DOCENTE, Y EX DIRECTOR GENERAL DE EDUCACIÓN, EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. PROFESOR EN SEMINARIOS DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN UNIVERSIDADES DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

- La *psicología*, en particular el psicoanálisis, precisamente por atender a lo “profundo” y a lo “negado”.

Pues bien, para todos estos campos se han recogido en el presente dossier trabajos presentados en diversas jornadas sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch, agrupados, justamente, atendiendo a esos diversos campos, y apostando para que se puedan encontrar elementos que sirvan para interpretar los diversos indicadores culturales que nos rodean, sin la ilusión de pretender leerlos dando la espalda a la América Profunda, para encontrar así esos aciertos fundantes de sentido, que siempre sitúan cualquier pretensión de universalidad “desgravitada” y nos permite apostar a “crear el mundo de vuelta”, sabiendo que la luna tiene dos caras y no solo una, como nos quiere convencer la colonialidad. ●

Un silencio vacío ronda en nuestro saber, lo prueba el hecho que en nuestro mundo moderno, no obstante el saber acumulado, no sabemos. Lo señala el exceso de teoría, la abundancia de soluciones y la violencia desatada. Todo esto es el símbolo de la silenciosa mudéz de nuestro saber culto que ha perdido el contacto con su contenido. Es que nuestro silencio no es el silencio del pueblo. Detrás del silencio popular y de su decir cualquier cosa hay una verdad que rige su combinatoria y que nosotros perdimos.
Rodolfo Kusch¹

INTRODUCCIÓN

No es extraño que este artículo lo escribamos quienes desde dos sectores diferentes estamos generando una impronta distinta al *Habitar-Estar* en las universidades nacionales, un docente-investigador y un estudiante de la carrera de Geografía de la UNTREF, quienes coincidimos en una universidad del conurbano bonaerense, como posibilidad de extender las esperanzas y vislumbrar expectativas más cercanas a las realidades de nuestra América.

El impulso de pensar a Rodolfo Kusch en la educación superior surge por entender que nos enseñan las cosas como después de la lucha, cristalizadas, sin movimiento, nos hacen perder la dimensión del movimiento, del devenir, apelan a la epistemología de lo certero, sin dudas y no cambiante, configurando una estabilidad de un sistema hegemónico, donde el antagonismo no se tiene en cuenta, donde parece que todos somos iguales y todos podemos progresar, sin considerar que todos somos desiguales y el que mueve la historia es el conflicto, reflejado en lo implícito de las cosas y las palabras, armados en los discursos y en los imaginarios sociales.

Al día de hoy constituimos cuatro jornadas sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch, proyectando una quinta a realizarse en el mes de abril de 2016, en Maimará, provincia de Jujuy, acompañados por las autoridades de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, el rector Aníbal Jozami y el vicerrector Martín Kaufmann, quienes apoyaron desde el inicio nuestra iniciativa.

PRIMERA JORNADA²

*Cultura supone entonces en el suelo que obligatoriamente se habita.
Y en habitar un lugar no se puede ser indiferente de lo que aquí ocurre.*³
Rodolfo Kusch

Somos producto de nuestros actos, somos actos en nuestra docencia, somos docentes de nuestros alumnos, y alumnos de nuestros docentes, anclados en una universidad del conurbano bonaerense, con todo lo que conlleva sus palabras, por el acierto y el derecho de llegar a estudiantes que

¹ Rodolfo Kusch [1978], "Esbozo de una antropología filosófica americana", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.

² I Jornada "El Pensamiento de Rodolfo Kusch", Centro Cultural Borges (Sede UNTREF), Buenos Aires, 12, 13 y 14 octubre 2011.

³ Rodolfo Kusch [1976], "Cultura Popular y Filosofía de la Liberación", en *Obras Completas*, t I, Rosario, Fundación Ross, 2007.

Nahuel E. Atienza

ESTUDIANTE DE GEOGRAFÍA (UNTREF).
MIEMBRO DEL EQUIPO DEL PROYECTO DE
POLÍTICAS CULTURALES DE GOBIERNOS
LOCALES 2011; FORMÓ PARTE DEL EQUIPO
DE ORGANIZACIÓN DE LAS JORNADAS
EL PENSAMIENTO DE RODOLFO KUSCH
2012-2014 Y DE LAS JORNADAS
PENSAR AMÉRICA 2013/2014

José A. Tasat

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA,
TÍTULO DE HONOR (UBA). CANDIDATO
A DOCTORADO EN EDUCACIÓN
(UNTREF/UNLA). COORDINADOR
GENERAL DE LAS JORNADAS DEL
PENSAMIENTO DE RODOLFO KUSCH
2012-2014 Y DE LAS JORNADAS
PENSAR AMÉRICA 2013/2014

la gran Universidad no llegaba y por la posibilidad que nos dio a los docentes de expandir nuestras expectativas e inquietudes que siempre surgen en el aula o en la escucha de los alumnos.

Los estudiantes que acompañaron desde los primeros años de la UNTREF, fueron lográndose, no creciendo, si lográndonos, donde empezamos por lo disciplinar, por el trabajo de campo, por los supuestos que nos rodean, y en definitiva, por cuestionarnos lo obvio, lo que nos inunda y ya no vemos, América y la descolonización del conocer, el saber y el poder que afloraban para ser escuchado. Y quizá desde ahí empezamos a llegar al pensamiento de Kusch.

¿Por dónde empezar? Por mi parte (Tasat), desde la primera vez que escuché sobre Kusch, por las noches que me encontré preparando para el referato solicitado por Carlos Cullen, por las clases de Carlos Cullen que motivaban a mis años la misma energía de mi juventud. Donde en cada palabra o frase de Kusch había “algo” de un saber que me venía cuestionando desde la academia; somos demasiado pulcros para cruzar la vida con el aula, como si el aula fuera de otra esfera, un laboratorio ajeno a la vida; eso sí, nos prepara para la vida, pero nunca nos dicen cuando comienza a aplicarse esa preparación.

De ahí a viajar a Maimará solo pasaron unos meses. Conocer lo mitológico del escritorio de Rodolfo Kusch, su biblioteca, su última mujer que hizo del legado un puente para nuevas generaciones en la que investigadores devotos, admiradores, iban al altar, para *Estar*, ahí, la vida no más.

Como siempre me defino, nunca la quietud pudo aferrarme a su bando. Soy un inquieto sereno, o un sereno de la inquietud, y propuse primero a Carlos Cullen, después a las autoridades de la UNTREF generar unas jornadas del pensamiento de Rodolfo Kusch. Insistí en hacerlo en Maimará, donde me había comprometido con Elizabeth Lanata de Kusch y decidimos hacer la primera Jornada en el Centro Cultural Borges.

Y de ahí vino la primera jornada, que no la esperamos, la enfrentamos, no nos quedamos como el mundo académico a esperar, siempre se espera pero no se sabe qué se espera; salimos a buscarlos, fuimos con volantes, afiches (Atienza-Tasat) y pegamos donde intuíamos que en las aulas se enseñaba, por el encanto de sus conceptos, entre la sabiduría y el conocimiento, entre el

hedor y la pulcritud; por su estética de lo americano fuimos al Instituto Universitario Nacional del Arte (hoy UNA), para hacerlo más visible que las aulas que aportaba soberanía kuscheana dada por Carlos Cullen en la UBA; fuimos a la Facultad de Filosofía y Letra (UBA), nos paramos en la puerta y empezamos a distribuir, a hablar y a hacernos conocer.

Y como decirles, la primera jornada la preparamos junto con Nahuel Atienza, nos deslumbró el asombro originario, ese que la ciudad intenta aferrar a las noticias de las cosas, no de las relaciones; somos cosas que pasan, no un colectivo humano vinculado ante el devenir. Asombro originario que se antepone a la acumulación originaria, tan adherida a nuestros axiomas de vida, asombro porque brotaron del suelo, los docentes que se reconocieron en decenas, como una identidad escondida y que aparecía para encontrarse.

Las metodologías de la primera jornada consistió en tres clases magistrales de seis horas cada una, dictadas por Carlos Cullen, Claudio Ongaro y Mauricio Langon. Desde la primera jornada nos acompañó Florencia Kusch y la charla de Alejandro Iglesias Rossi (director de la Orquesta de instrumentos autóctonos y nuevas tecnologías de la UNTREF).

Nuestro asombro originario fue superar nuestras expectativas, descubrir que hay un sentimiento kuscheano que afloraba desde distintas vertientes del pensamiento. Y reconocimos el encuentro generacional de quienes habían homenajeado a Rodolfo Kusch desde su fallecimiento en diferentes eventos. Contamos con el apoyo de Francisco Piñón, como director del Programa Políticas Culturales Patricio Loizaga, y así también con la presencia incondicional de Ricardo Santillán Güemes.

Hubo aportes de nuevas generaciones. De ahí vino Juan Pablo Pérez, que junto con Juan Pablo Berch y Sofia Loviscek, trajo el corto-documental *Algunas búsquedas... Algunos encuentros*, que ya proyectamos por todo el país y ahora por América. Carolina Wajnerman aportó el concepto del *tanteo* como estrategia de aproximación al conocimiento de la vida. Recordamos también la participación de los estudiantes y profesores del Colectivo de Filosofía Latinoamericana de la UBA.

SEGUNDA JORNADA⁴

*Detrás del silencio popular y de su decir cualquier cosa,
Hay una verdad que rigüe su combinatoria y que nosotros perdimos.*⁵
Rodolfo Kusch

Es cierto que no solo soy sereno inquieto, también soy contrera, o por lo menos así dice de mí, mi familia (Tasat), me decía que no se podía unir a Elizabeth Lanata de Kusch con Florencia Kusch, ¿Por qué no? Y las dos aceptaron hacer las II Jornadas en Maimará. Y fue mágica, emocionante, donde gravitó América, acompañada con estudiantes, docentes e investigadores de Bolivia, Colombia, Uruguay, Chile, Perú, y ante todo los cerros de Kusch, aquellos de los que hacía la analogía con lo que occidente perdió al quedarse solo con la dualidad y dejar el principio del tercero excluido, se puede ser y no ser al mismo tiempo y a la vez otra cosa, por ejemplo: es montaña, no es montaña, la montaña es mi abuelo; occidente se quedó por temor a perder el sentido de la acción, poniéndole códigos a la acción y se perdió otros senderos de soluciones comunitarias, por su afán ante los tres malestares que nos rodea en esta época: el individualismo, la razón instrumental y la pérdida de la libertad.

Asombro originario que se antepone a la acumulación originaria, tan adherida a nuestros axiomas de vida, asombro porque brotaron del suelo, los docentes que se reconocieron en decenas, como una identidad escondida y que aparecía para encontrarse.

⁴ II Jornada "El Pensamiento de Rodolfo Kusch", Maimará, Jujuy, 3, 4 y 5 de mayo 2012.

⁵ Rodolfo Kusch [1978], ob. cit.

Participaron en la organización el Centro de Investigación de Lengua, Educación y Cultura Indígena (CILECI) de la UNAS, coordinado por Adriana Zaffaroni, y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJU, a través del profesor Mario Vilca. En Maimará nos acompañó la comunidad, desde las autoridades de la comisión municipal hasta jóvenes artistas de la quebrada.

Ahí aparecieron estudiantes y docentes de diferentes instituciones educativas de Argentina y América Latina. Serios pensadores que luchan en el campo académico para incorporar a Kusch en los claustros que rige el pensamiento clásico universal, ¿Y qué es lo universal? Esa invención que gira desde hace muchos siglos, el pensamiento eurocéntrico, tan cierto y absoluto, que no se cuestiona, donde la práctica de sabiduría ancestral, da otra posibilidad de conocer para vivir.

TERCERA JORNADA⁶

*Se trata de conocer un horizonte más humano.
Menos colonial, más auténtico y más americano.⁷*

Rodolfo Kusch

En nuestro recorrido universitario, como estudiante o como docente, los textos trabajados siempre remitían al eurocentrismo universal o a la hegemonía de pensamiento del imperio; no hay historia sin imperio, no hay historia sin posicionamiento colectivo, y nuestra posición es americana, es desde esta gravitación con los lazos implícitos que nos deja la colonialidad de lo que tenemos que hacernos cargo. Es desde donde partimos, esto aportó Kusch, el sentido, ya no la causa, del pensamiento americano, que está en la ciudad, en el campo, en el pueblo andino, en la vida, y agrego en las aulas, no distantes de las calles.

Si los filósofos de la sospecha (Nietzsche, Marx, Freud) aportaron un plus más allá de las cosas, los filósofos del sentido del acontecimiento (Heidegger, Lacan, Deleuze, Foucault) dieron cuenta de lo singular como respuesta a lo universal, diferenciándose del precepto de la ciencia que va de la totalidad a la parte. Kusch, Quijano, Milton Santos y Rebellato contribuyen desde América a la filosofía del Posicionamiento Colectivo, anclados en los supuestos que nos rodean, más cercanos a nuestra vida, para cuestionar lo obvio, para ampliar los horizontes de lo fagocitado que nos inhibe generar otro relato, otra acción, sin alteridad vanguardista, pero en comunidad.

La convocatoria a la III Jornada en el Congreso de la Nación Argentina fue reivindicar a un pensador argentino, legitimado en un evento por la clase política de nuestra época acompañados por diputados y el apoyo de la senadora Liliana Fellner y el director de la Biblioteca Nacional, Horacio González.

Los invitados, desde Eduardo Molinari (IUNA), Graciana Dragoski (UBA-IUNA) Dina Picotti (UNGS) Juan Carlos Scannone (USAL) Cristina Arraga (UNTREF-IUNA) y Coca Beatriz Martínez, entre otros, hicieron una presentación rigurosamente fundamentada en aciertos emocionales e intuitivos, con rasgos de racionalidad tan cierta de la modernidad.

En el Congreso de la Nación Argentina apareció la voz de Kusch recopilada por audiciones radiales, traídas por el estudioso, silencioso e ineludible Juan Pablo Berch, que dieron resonancia a los sentidos de sus palabras y llenaron el salón de una mística originaria, emotiva y gravitante en América.

Pudimos disfrutar de la presentación de la Orquesta de Instrumentos Autóctonos y Nuevas Tecnologías de UNTREF, que impactó con su estética.

No hay historia
sin imperio,
no hay historia
sin posicionamiento
colectivo, y nuestra
posición es
americana, es desde
esta gravitación
con los lazos
implícitos que nos
deja la colonialidad
de lo que tenemos
que hacernos cargo.

⁶ III Jornada "El Pensamiento de Rodolfo Kusch", Honorable Senado de la Nación Argentina, 6 y 7 de diciembre de 2012.

⁷ Rodolfo Kusch [1975], "La negación en el pensamiento popular", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.

CUARTA JORNADA⁸

*Se conoce para vivir y no por el puro hecho de conocer.*⁹

Rodolfo Kusch

Las IV Jornadas las organizamos en las sede de grado de la UNTREF, en Caseros, provincia de Buenos Aires, en el conurbano profundo. Con la participación de Walter Mignolo en la apertura y el cierre de Carlos Cullen.

Sumamos a la organización un trabajo conjunto entre la Secretaria Académica de la UNTREF con el apoyo de Carlos Mundt y el Programa de Políticas Culturales Patricio Lóizaga de la UNTREF, con el apoyo permanente de Francisco Piñón.

Propusimos como forma de trabajo, ante la gran demanda de inscriptos, de instituciones educativas nacionales y de América, un trabajo organizado en ejes temáticos: antropología, psicología, arte, estética, filosofía, política y militancia y educación.

Fue un honor contar con pensadores de América Latina como Yamandú Acosta y Mauricio Langón (UDELAR), Ricardo Salas (UC Temuco-Chile), Cristian Valdes (UCSH-Chile), Eduardo Oliveira (UFBA-Brasil), Juan Cepeda (U. Santo Tomás-Colombia) y Carlos Bonfim (UFBA-Brasil), quien nos viene acompañando desde la primera jornada.

En el orden nacional participaron Claudio Ongaro Haelterman (UNTREF-IUNA), Diego Pérez Sosa (UBA), Dina Picotti (UNGS), Mario Vilca (UNJu), Juan Pablo Berch (UBA-ETER), Florencia Kusch (UBA-IUNA), Carolina Wajnerman (UBA), Domingo Ighina (UNC), Eduardo Molinari (IUNA), Jorge Torres Roggero (UNC), Mariano Garreta (UBA), Leticia González (UNTREF), Ricardo Santillán Güemes (UNTREF), Alejandro Auat (UNSE), Cristina Árraga (UNTREF-IUNA), Graciela Dragoski (UBA-IUNA) y Jorge Dubatti (AICA-CCC).

Primó como eje, en el suelo del conurbano bonaerense, un sentimiento emocional intuitivo que da cuenta de un acierto fundante, tan antagónico y que conviven, al conocimiento hegemónico racional del ideal inconcluso de la modernidad.

A MANERA DE CIERRE

Nos preguntamos ¿por qué el pensamiento de Rodolfo Kusch en la educación superior? Esto trae Rodolfo Kusch, la búsqueda de los supuestos axiológicos, en el fondo del pensamiento hegemónico occidental, para ser alguien, con lo profundo del relato de creencias americanas, en los pueblos andinos, que simbolizan la vida, para el mero estar, para ser parte de la cosmología, en comunidad, mientras occidente lo que más teme es la pérdida de sentido a la acción, por eso se refugia en el proceso de validación. El pensamiento americano se sostiene en el principio irreductible de la evidencia; dos relatos de sostenimiento axiológicos que no son opuestos, conviven en un tiempo y espacio, en un territorio que conlleva la esperanza de otro horizonte humano, superpuestos, entre la tierra y el cielo, entre lo divino y lo profano. Donde juega la pulcritud, el hedor, la ira, la fe, la astucia del vivir, o la razón instrumental, razón universal a los lazos del vivir. ●

Por último, les dejamos un cuadro síntesis con estas temáticas:

Esto trae Rodolfo Kusch, la búsqueda de los supuestos axiológicos, en el fondo del pensamiento hegemónico occidental, para ser alguien, con lo profundo del relato de creencias americanas.

⁸ IV Jornada “El Pensamiento de Rodolfo Kusch”, UNTREF, Sede Caseros II, Caseros, provincia de Buenos Aires, 23, 24 y 25 de abril de 2014.

⁹ Rodolfo Kusch [1975], “La negación en el pensamiento popular”, en Obras Completas, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.

	I Jornada	II Jornada	III Jornada	IV Jornada
Duración	3 días	3 días	2 días	3 días
Total de participantes	90	115	175	280
Cantidad de trabajos presentados	3	42	44	77
Áreas temáticas	Antropología, Psicología, Arte, Estética, Filosofía	Antropología, Arte, Psicología, Estética, Filosofía, Educación, Política, Militancia	Antropología, Arte, Psicología, Estética, Filosofía, Educación, Política, Militancia	Antropología, Arte, Psicología, Estética, Filosofía, Educación, Política, Militancia
Mecánica de trabajo	Exposición magistral	Exposición Magistral, Taller, Presentación de trabajos	Exposición magistral, Presentación de trabajos	Exposición magistral, Presentación de trabajos
Lugar	Centro Cultural Borges (UNTREF)	Maimará, Jujuy	Honorable Senado de la Nación - Salón Azul	Sede Caseros II (UNTREF)
Organización	UNTREF	UNTREF, UNSa, UNJu	UNTREF, Senado de la Nación	UNTREF
Nacionalidad de los participantes	Argentina, Brasil, Uruguay	Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Uruguay	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay, Venezuela

BIBLIOGRAFÍA

- Kusch, Rodolfo [1953], "La seducción de la barbarie", en *Obras Completas*, t I, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1962], "América Profunda", en *Obras Completas*, t II, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1966], "Indios, porteños y dioses", en *Obras Completas*, t II, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1966], "De la mala vida porteña", en *Obras Completas*, t II, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1970], "El pensamiento indígena y popular en América", en *Obras Completas*, t I, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1975], "La negación en el pensamiento popular", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1976], "Geocultura del hombre americano", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1976], "Cultura Popular y Filosofía de la Liberación. Dos reflexiones sobre cultura", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____ [1978], "Esbozo de una antropología filosófica americana", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2007.

Desde la categoría de “estar, meramente estar”, se intentará presentar la idea kuschiana de *un pensamiento seminal*, que es anterior y deforma el pensamiento causal de la identidad y que exige gravitar los supuestos “cosmos” (orden jerárquico de conceptos e ideas, ciertos e inmutables), dejando que broten “aciertos fundantes” que dan sentido a la vida, resistiendo a toda forma de pensamiento único. Es decir, lo seminal permite que broten formas de *estar-siendo*, sin intervención de ningún demiurgo y gravitando también los legítimos intentos de pensar desde los bordes de lo mismo.

El siglo XX comenzó sintiendo la insoportable y angustiante “levedad” del ser porque Dios ha muerto, porque es necesario de-construir esa historia de la metafísica que lo pensó como siempre igual a sí mismo, inmutable, necesario, y apareció que lo mismo no es lo igual y que el ser se relaciona con el tiempo; que el horizonte, que nos garantizaba un progreso lineal, se ha borrado; que el fundamento, que nos daba certezas incommovibles, quedó sin fundamento, y entonces, siempre astutos como Ulises, seguimos distinguiendo “los unos de los muchos”, como dijo Heráclito, los maduros y los tutoriados, como dijeron los ilustrados, y, ahora el profeta que tiene voluntad de poder y el rebaño sometido a los poderes, el auténtico que se sabe ser para la muerte y la masa inauténtica pegada a la cotidianeidad. Es decir, desde la identidad de lo mismo igual a lo mismo, o desde la diferencia de lo mismo que no lo igual, se sigue sosteniendo *un pensamiento único*, porque en realidad lo que es verdaderamente “insostenible” no es la levedad de las apariencias ni de las esencias, sino *la gravitación del estar*, meramente estar, que “deforma” la ilusión de haber superado la debilidad de tener que vérselas con el *hambre que va desde el pan a la divinidad*, porque, mal que le pese a la corporación de los pulcros, el pensamiento aunque se pretenda único, arrastra un lastre, porque *no se ve ni se toca, pero pesa*, y el hedor insiste y persiste.

Es en este contexto que se debe interpretar la noción de Rodolfo Kusch de geocultura, que aparece entonces como resistencia no solo a la pretendida levedad del pensamiento único, sea de la identidad o de la diferencia, sino también a su manifiesta peligrosidad, que legitima formas crecientes de dominio y exclusión.

Intentaré reflexionar con ustedes sobre la importancia que tiene abrirnos a un pensamiento global, que no quede atrapado en el dilema o identidad o diferencia, o aferrados, a lo que llama Castro Gómez, la “hybris del punto cero”, que siguen siendo formas de pensamiento único con tercero excluido, sino que se anime a convivir con las tensiones constitutivas, incluyendo un “tercero”, que no resuelve la contradicción, negando el estar o no animándose a ser, sino que encuentra *un saber estar-siendo*, que es para Kusch la sabiduría de lo humano que brota de la América Profunda, esa que resiste al intento

Encuentra un saber estar-siendo, que es para Kusch la sabiduría de lo humano que brota de la América Profunda, esa que resiste al intento colonizador, que la negó, o la colonialidad.

Carlos A. Cullen

FILÓSOFO Y PROFESOR EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA). HA DIRIGIDO PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN. EX DIRECTOR DE CAPACITACIÓN DOCENTE Y EX DIRECTOR GENERAL DE EDUCACIÓN (CABA). PROFESOR EN SEMINARIOS DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN UNIVERSIDADES DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

colonizador, que la negó, o la colonialidad, como dice Aníbal Quijano, que, introyectada, atraviesa hoy el saber, el poder, el trabajo y la misma convivencia social.

Como no dudo que a lo largo de esta rica jornada se han profundizado muchos de estos temas del pensamiento de Kusch, me limitaré en esta conferencia, a enumerar estas tensiones con una breve glosa interpretativa, con la sola intención de mostrar que desde lo que opera en el pensamiento indígena y popular, lo profundo de América, podemos resistir al pensamiento único, gravitando su ilusoria y peligrosa levedad, que la hace creer única forma de pensar bien, de ser sujetos, de ser fuertes y de ser auténticos, fagocitando la modelización única, y perdiendo el miedo a pensar lo propio, entendamos, por fin, que no se puede ser sin estar, que es justamente, la ilusión de la levedad del ser, agradeciendo la desgravitación que nos hace algún demiurgo benigno que nos libera del caos, o legislando desde un supuesto a priori toda experiencia para poder vivir en un patio de objetos y saberes bien legitimado, sin que nos amenace el subsuelo o se abra la cortina de la trastienda de nuestras certezas, o bien jugando a crear valores, y dejar de ser camellos y leones, o bien esperando con serenidad un claro en las sendas perdidas del bosque, por esa destinación que nos hace ser el único ser que en su ser se pregunta por ser.

Estimo que la distinción de un pensamiento seminal que opera en la América Profunda, y un pensamiento causal, constitutivo de la llamada “razón occidental”, y el problema de su posible articulación, es uno de los aportes más fecundos del pensamiento de Rodolfo Kusch.

EL PENSAMIENTO SEMINAL

Pensar causal y otro que no lo es: inteligencia y afectividad, ver o sentir, el porqué y el cómo, visión analítica y visión global, forma activa y forma pasiva, saliencia y entrancia. No se desplaza sobre la cadena de afirmaciones, aparece la negación. Es actitud ascética: contemplación y espera (no el “patio de los objetos”). Es operar pensando, y no esperar la claridad de las causas para saber qué hacer. Es entender la cultura como *gestión* y no como meros dispositivos “racionales” que regulan la acción, las instituciones, los valores, para que sea claro que todos tenemos que alimentar el “afán de ser alguien”, conforme a

estas pautas modélicas que simplemente declaran irracional toda alternativa para cambiar el modelo, salvo el desarrollo o progreso.

Estimo que el núcleo fuerte, si me permiten expresarme así, del pensamiento de Kusch radica en la distinción de estar y ser, con esa lectura, que le permite simultáneamente, adjetivar como circunstancia el ser, y claramente desencializar el estar, que justamente es todo lo contrario de una “sede” a “asiento inmutable”, sino que nos hace estar de pie, teniendo que estar siempre dispuestos a marchar.

la tensión vuelco-inmutabilidad, la tensión geo-cultura y cosmo-
gonía, la tensión tercero “incluido” y tercero “excluido”, y que
incluyen todas la tensión alteridad-identidad

Desde estas tensiones básicas aparece el problema de la danza propia, porque el problema no es trenzar y destrenzar las cintas, sino sobre qué corpus lo hacemos, porque el sujeto no es anterior a la cultura, sino que el problema es entender inversamente, que la filosofía no es sino una cultura que busca su sujeto, es decir, desde lo profundo de América, es estar, meramente estar, esa verdadera tierra de nadie, y por lo mismo de todos, nos animemos a domiciliarnos demos, es decir encontrar símbolos, que como aciertos fundantes, nos den sentidos simplemente para vivir. Aciertos fundantes, porque la lógica es lúdica, hay que acertar, sabiendo de mutabilidades o “kuty”, o “vuelcos”, que puede exigirnos el coraje de volver a intentar el acierto, y no ilusionarnos con haber logrado de una vez y para siempre conjurado la inestabilidad de sabernos estando y por lo mismo circunstanciando los modos de ser. Es, de nuevo, el estar-siendo, y no pretender ser sin estar.

Lo interesante y fecundo de todo esto radica en la afirmación que “ambos” extremos son necesarios, para afirmar la totalidad de la existencia y no ilusionarnos con que la luna tiene una sola cara, como durante milenios se nos quiso convencer.

Pero todo esto arrastra otras tensiones que es bueno que nos las planeemos: Por de pronto, la tensión entre la entranca y la saliencia. No se trata de separar el ver del sentir, saliendo fuera para que no nos amenace el adentro, o pretendiendo entretenernos en el patio de los objetos, que vemos y tocamos, para conjurar el miedo de sentir, en última instancia la indigencia que va desde “el pan hasta la divinidad”, donde siempre acecha con un vuelco de lo fasto en nefasto.

Desde estos planteos me parece central cambiar los términos de la lógica (cosa que intenté formular hace muchos años) y reemplazar la tríada hegeliana que resume buena parte de la historia de la filosofía, de “ser”, “esencia” y “concepto”, por esta otra tríada de “estar”, estancia” (o domicilio) y “símbolo”, siempre como mero acierto fundante de un sentido para vivir, claro que esto no es una ciencia de la experiencia de la conciencia, sino que es una fenomenología de la sabiduría popular.

Porque acá viene la otra tensión que se sigue de todo esto: somos indios (que miramos adentro), “porteños” (que miramos afuera), entranca y saliencia, y dioses, que ese tercero excluido (que puede articular la existencia, para no confundir “solución” con “salvación”; porque la solución es siempre manipuleo de cosas y objetos para encontrar utilidad, mientras que la salvación intenta sentir en lo que ver, precisamente para entender que “somos” mitad hombres y mitad dioses, es decir, siempre ritualizando para encontrar los aciertos fundantes, y entonces operar pensando y no haciendo cadenas de afirmaciones y cosmética de objetos, para que desde esa racionalidad ganada, neutralizando

El problema es entender inversamente, que la filosofía no es sino una cultura que busca su sujeto, es decir, desde lo profundo de América, es estar, meramente estar, esa verdadera tierra de nadie, y por lo mismo de todos.

ilusionadamente lo que sentimos, saber con certeza que tenemos que hacer. Kusch se anima a decir que la verdadera historia de la humanidad quedó escondida detrás de los utensilios, no para negarlos sino para negar la negación ilusoria del sentido ritual de los mismos.

Claro esta gravitación, este “lastre” del suelo que habitamos lleva a entender que el pensamiento no se ve ni se toca, pero pesa. Y este es el problema de nuestra epistemología, separada ya hace más veinticinco siglos de la mera doxa, el saber vulgar, es decir, del pensamiento popular, el de los muchos (es decir el de todos, pero conjurado por “algunos”); hay negado el pensamiento seminal, ese que se ve crecer y no se sabe por qué. El problema no está en la ciencia, sino en su negación de lo seminal, en hacer reemplazar la ira de los dioses por la ira del mercader. Y vaya que sabemos esto hoy día.

Quiero insistir en una última reflexión. Porque lo seminal, esto que crece y no sabemos por qué, tiene que ver con el estar y con la “pacha” andina, donde Kusch justamente indagó la América Profunda (que opera también en el mundo azteca, en Meso América, en el Amazonas, justamente porque es la tierra de nadie, es el pensamiento indígena y popular, que por más negado que lo tengamos opera en todos nosotros. Y el tema acá es que en el fondo no estoy yo, estamos nosotros, está la comunidad que nos domicilia en un estar-siendo abierto, justamente por la circunstancialidad del “siendo” a otras formas de estar-siendo, y, por lo mismo, marcando un sendero para la interculturalidad.

Porque, en definitiva, lo que tenemos que despejar, o si quieren, asumiendo mi tradición de filósofo pulcro occidental, *criticar*, es la hegemonía de un pensamiento único, pero no para reemplazarlo por otro pensamiento único (que sería, de nuevo, no soportar la presión de lo que trasciende desde el estar), y entonces, sabiéndome atravesado por el hedor, que insiste y persiste, militar con coraje, social y político, codo a codo con lo popular, intentando que la Academia se sienta gravitada, y no se ilusione con la levedad ni de la identidad ni de la diferencia, sino que se sepa desde siempre interpelada por la alteridad, el rostro del otro en cuanto otro, como diría Levinas, que juntos chapoteamos lo absoluto buscando la justicia y animándonos, pequeña tarea, a crear el mundo de vuelta.

Es simple, amigas y amigos, no se trata ni de idolatrar ni de fagocitar a Kusch. Se trata de dejarnos interpelar por su calidad y corajuda pasión americana, y entonces animarnos a resistir al pensamiento único, desde un pensar seminal, “ese que se ve crecer y no sabemos por qué”. Es esto lo que aumenta en nosotros la potencia de actuar, y no, como creía Spinoza, el sabernos causa de lo que pasa, o, como dice el mismo Spinoza, lo que nos enseña a distinguir en lo que nos pasa, sin saber por qué, la alegría, que aumenta nuestra potencia de actuar, de la tristeza, que nos debilita y nos quiere convencer que “nada se puede hacer”. Si aceptamos que la América Profunda, el pensamiento indígena y popular opera en nosotros, como semilla que germina aunque no sepamos por qué, vamos a encontrar alternativas, encontraremos formas para el diálogo intercultural, aprendiendo los unos de los otros, y lo vuelvo a decir, resistiremos con inteligencia responsable, porque nos sabemos gravitados por el suelo que habitamos y sentimos las verdades seminales, toda forma de exclusión de los muchos, que siempre intenta legitimar el monopolio del poder, la riqueza y la información, con un pensamiento único que “ve” y no “siente”, que “sale” y no “entra”, que inventa contratos entre individuos, para no aceptar el pacha comunitario.

La verdad no es adecuación de la inteligencia con las cosas, ni es construcción de objetos, ni es meramente una mentira que inventamos para poder vivir, ni

El problema no está en la ciencia, sino en su negación de lo seminal, en hacer reemplazar la ira de los dioses por la ira del mercader. Y vaya que sabemos esto hoy día.

es tampoco un correr el velo de lo oculto y ganar la presencia, ni es tampoco simplemente pensar en los bordes mismos de la presencia, hablando de, con y a los fantasmas que desquician nuestro presente vivo. Quizá podamos resignificar estos legítimos intentos de responder a la pregunta verdad donde habitas, si nos animamos a pensar seminalmente y entonces apostar un saber que integre lo humano en su globalidad y que, quizá la mayor preocupación quizá de Kusch, no persiste en una borradura de lo humano, porque no siente la semilla y no se anima a articular el ser con el estar. El estar-siendo es la sabiduría de América. Fácil de enunciarlo pero desafío de resistencia a ese empeño colonial de pretender ser sin estar.

Que quede claro que no se trata de una seminalidad infantil, meramente de resistencia y fagocitación, sino de poder hacer pública esta articulación del estar con el ser, que no puedo calificarlo sino como una tarea de fuerte compromiso político con lo popular, y su hedor que insiste y persiste. Cito a Kusch: “Debe haber un pensar en sí, que constituye la razón de ser de los otros dos independientemente de una determinada cultura que los condicione. Si fuera así, habría una forma de cruzar el límite de un pensar a otro. Veamos...”

De eso se trata: qué significa pensar. ●

El estar-siendo es la sabiduría de América. Fácil de enunciarlo pero desafío de resistencia a ese empeño colonial de pretender ser sin estar.

Rafael Capurro

DOCTORADO EN FILOSOFÍA (UNIVERSIDAD DE DUSSELDORF, ALEMANIA).
POSDOCTORADO EN FILOSOFÍA PRÁCTICA Y PROFESOR EMÉRITO DE CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y ÉTICA DE LA INFORMACIÓN (UNIVERSIDAD DE LOS MEDIOS DE STUTTGART, ALEMANIA).
DISTINGUISHED RESEARCHER IN INFORMATION ETHICS DE LA SCHOOL OF INFORMATION STUDIES, UNIVERSITY OF WISCONSIN-MILWAUKEE (EEUU)

En el *Vocabulaire européen des Philosophies. Dictionnaire des intraduisibles* (París, Barbara Cassin, 2004), Alfonso Correa Motta (Universidad Nacional de Colombia) escribe en el artículo "*Espagnol: La singularité espagnole: le doublet "ser" / "estar"*" (pp. 390-399), haciendo referencia a Carlos Cullen ("*Ser y estar. Dos horizontes para definir la cultura*", en *Stromata* 34, Buenos Aires 1978, pp. 43-52):

Le véritable dépassement de l'horizon du ser (une approche de la culture non plus proto-ontologique mais pré-ontologique, selon Cullen) ne peut venir que d'un nouvel horizon, celui du estar. Il s'agit de la "signification obtenue pour l'homme et son activité à partir du noyau vital qui s'impose "comme pure et simple estar, rien de plus" [como mero estar, no más]" (: 50). À une conception temporelle et historique de la culture, cet horizon oppose le sol (suelo) comme principal référent. Il donne doc lieu à une "géo-culture", expression de l'enracinement (arraigo) dans ce sol, fondée sur la "grande histoire" –celle du provisoire et de l'immédiat–, dont le "sujet n'est autre que le peuple (: 51). Il s'agit aussi d'une culture caractérisée par sa négativité, car elle se doit de rejeter la codification des actions humaines, dominante jusqu'à présent.

C'est horizon du estar n'est pas une simple construction théorique pour Cullen. Il s'agit en fait de celui "qui est en vigueur dans "l'Amérique profonde", l'Amérique qui est en deçà de tout effort pour être occidentale, qui est en train de phagocyter lentement l'effort d'être, c'est-à-dire qui nous apprend à lire les événements à partir du sol, à inscrire l'histoire dans le estar, à attendre en étant déjà le fruit [es el vigente en la "América profunda", la que está más acá de todo esfuerzo por ser occidentales, la que lentamente va fagocitando el esfuerzo por ser, es decir, nos va enseñado a leer los acontecimientos desde el suelo, inscribir la historia en el estar, esperar estando el fruto] (: 52), (: 398).

Alfonso Correa Motta hace alusión inmediatamente a Juan Carlos Scanonne ("*Un nuevo punto de partida para la filosofía latinoamericana*", en *Stromata* 1980, pp. 25-47) así como a Rodolfo Kusch,

Le véritable inspirateur de la "philosophie latinoaméricaine", ce penseur s'est surtout intéressée, dans sa vaste production, aux problématiques concernant la culture et l'identité du peuple amériidien. Il avouera pourtant, à la fin de sa vie, que c'est le concept du estar comme

Este breve ensayo de traducción del término heideggeriano "Dasein" fue escrito en febrero de 2011 como preparación al seminario "En torno a Heidegger" en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en Monterrey, los días 7 a 9 de marzo de 2011. Los textos para este seminario se encuentran en www.capurro.de/TextosSeminararioMonterrey2011.pdf.

Unos meses más tarde, un amigo argentino, el filósofo Carlos Cullen, me mencionó la obra de Rodolfo Kusch (1922-1979) quién ha analizado la diferencia entre "ser" y "estar". Sobre Rodolfo Kusch véase pensandojujuy.blogspot.de/2012_04_01_archive.html.

de quelque chose d'antérieur au ser et qui possède la signification profonde de l'advenir [De ahí el concepto de estar. Me ha obsesionado durante toda mi producción. Se trata del estar como algo anterior al ser y que tiene como significación profunda el acontecer] ("Dos reflexiones sobre la cultura", [1975], en Carlos Cullen, 1978, pág. 44, n. 5). C'est donc chez R. Kusch qu'on trouve, pour la première fois (dans Amérique profonde, paru en 1962), la doctrine de l'antériorité du estar par rapport au ser. C'est lui aussi qui forge une bonne partie des dichotomies (inculture / culture, puanteur / pureté, Amérique profonde / Occident, etc.) qui serviront à lui donner un contenu et à en exprimer les conséquences. Tout comme pour ses héritiers, ce domaine du estar (censé être plus originaire et authentique) s'enracine selon Kusch dans une conception du monde propre à l'Amérique latine, dont les traits principaux se trouvent déjà dans les civilisations précolombiennes. (: 398).¹

El ser humano es estanciero, lo que no se identifica con tener una estancia y usufructuarla, incluyendo en dicho usufructo el ser propio y ajeno y el ser de las cosas que son pero no están.

SOMOS ESTANDO

En la estancia las cosas tienen su ser. Un árbol por ejemplo, *es* un árbol en la estancia. Es esta la que hace posible que las cosas sean lo que son.

Esto nos da que pensar a los que estamos en este estar como un ser, es decir, como algo más durable que la mera estancia, una meta-estancia, por así decirlo. Con esto podemos transformar la estancia en un objeto de intercambio. Podemos vender y comprar el tiempo y el lugar que somos estando. Pero la estancia misma sigue siendo estancia aunque la tratemos como siendo o como esencia. La estancia precede a la esencia en el sentido de que la posibilita no siendo ella misma entonces de carácter esencial sino estancial. El ser humano es estanciero, lo que no se identifica con tener una estancia y usufructuarla, incluyendo en dicho usufructo el ser propio y ajeno y el ser de las cosas que son pero no están.

La posibilidad de percibir esta diferencia entre esencia y estancia, o entre ser y estar, es lo que diferencia a este modo de ser de los seres que meramente son o de los que, como todo ser vivo, estando no perciben esta diferencia como tal. Esta diferencia nos da que pensar porque es a causa de ella que percibimos no solo qué sino, sobre todo, quiénes somos. El ser alguien se funda en el percibir dicha diferencia. ¿Por qué? Porque al percibirla notamos la singularidad de todo estar, su carácter irremplazable e inesencial, su mero estar el cual parece en muchas ocasiones ser idéntico a la estancia de otros estancieros. La educación tiene como tarea el cuestionar esta ilusión ayudando al otro a que perciba su propia estancia. La estancia hace posible las estancias en tanto que estas son vistas como tales y en su diferencia con las esencias.

La percepción de la diferencia entre estancia y esencia tiene lugar en el lenguaje. El lenguaje es la estancia del ser. En el lenguaje las cosas nos dicen lo que son. En la vida diaria hablamos sobre ellas y casi sin percibirlo hablamos también de la estancia como una cosa más, como si la estancia fuera una esencia. La esencia nos permite olvidarnos de la estancia, hacer como si la estancia no estuviera o no "fuera" una estancia. Pero ¿qué es entonces la estancia si no es esencia?, ¿cómo hablar de algo si no es hablando de lo que es, es decir, de su esencia?, ¿no dijimos que el lenguaje "es" la estancia del ser?, ¿qué sentido tiene ese ser estancia que nos permite ver y tratar a la estancia como siendo pero al mismo tiempo diciendo y siendo / estando en la diferencia entre esencia y estancia?

Cuando olvidamos la diferencia y *solo* vemos a la estancia como esencia nos transformamos de estancieros en esencieros. Creemos que somos cuando, en verdad, estamos. ●

¹ Véase mi análisis de la relación entre lo privado y lo público con referencia a la diferencia entre *ser* y *estar* en las civilizaciones precolombinas en www.capurro.de/privacidad_intercultural.html (2013).

La filosofía latinoamericana y la encrucijada del siglo XVI*

Alejandro Auat

LICENCIADO EN FILOSOFÍA (UNT)
Y DOCTOR EN FILOSOFÍA (UCSF).
DOCENTE E INVESTIGADOR EN LA
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DEL ESTERO
EN TEMAS DE FILOSOFÍA POLÍTICA
Y LATINOAMERICANA. AUTOR DE
SOBERANÍA Y COMUNICACIÓN Y
HACIA UNA FILOSOFÍA POLÍTICA SITUADA,
ENTRE OTRAS PUBLICACIONES

La filosofía que se hace desde América Latina ha venido afirmando la necesidad de tomar en serio al espacio, y no solo al tiempo como lo hace la filosofía moderna europea. Rodolfo Kusch, en continuidad con Bernardo Canal Feijóo, Martínez Estrada, Carlos Astrada, entre otros, es quizá quien más ha insistido en la geocultura de nuestro pensamiento.¹ Y como ha destacado Lucas Cosci en su estudio sobre Kusch, lo geocultural es una condición que se cumple como instalación –ruta simbólica hacia el domicilio o el hogar–, y como gravitación, el suelo como presión del horizonte simbólico hacia el pensamiento.² No se trata pues, de un determinismo geográfico: hay intercambios de sentido entre el lugar y la comunidad. Esta teje una trama de símbolos en su entorno para convertirlo en domicilio, y el espacio cargado de sentido se constituye en suelo, dador de sentido para quienes lo habitan. Es un circuito del sentido en el que juegan parcialmente la libertad y la necesidad: la instalación es una opción, una decisión, y la gravitación una presión, que guarda incluso una ligadura con lo sagrado.

La generación de la filosofía de la liberación en Argentina fue consciente de que este señalamiento del lugar desde dónde se piensa era el punto clave de la diferencia con el pensamiento europeo. Entre ellos, en esta cuestión se destacan los trabajos de Mario Casalla sobre el universal situado, categoría con la que pretendía “caracterizar un estilo de pensamiento filosófico que –por ser tal– no renunciaba al horizonte de lo universal, pero lo redefinía de una manera muy especial. No se trataba ya del clásico universal sin más (abstracto), pero tampoco de un universal “concreto” (a la manera hegeliana), sino de una *universalidad situada* que aceptaba el reto de la singularidad y –a la vez– era

* IV Jornadas “El Pensamiento de Rodolfo Kusch”, UNTREF, 24 de abril de 2014.

¹ Lucas Cosci, “Kusch y la geocultura. El “lugar” como ámbito de constitución y circulación del sentido”, Tesis de licenciatura, Santiago del Estero, UNSE, 2011 (Inédito).

² “Instalación y gravitación son itinerarios parciales que completan el circuito del sentido. Porque se trata de intercambios de sentido entre tierra y comunidad. Es decir, la comunidad teje una trama de símbolos en su entorno para convertirlo en domicilio. El espacio, cargado de sentido simbólico se constituye en suelo, en dador de sentido para el pensamiento y la cultura que lo habitan. De este modo el sentido circula a través de los símbolos entrelazando cultura y lugar, hombre y tierra en una unidad irreductible. La gravitación que ejerce el suelo sobre el pensamiento es un reenvío del sentido ya instalado pero que en todo caso guarda una ligadura original con lo sagrado”. *Ibid.*, pp. 5 y 10.

capaz de liberarla de la particularidad, del accidente y de cualquier otra forma de egoísmos, folklorismos o nacionalismos del viejo cuño”.³ En esa línea, hemos intentado aportar ulteriores precisiones valiéndonos de algunas distinciones de la filosofía medieval⁴, destacando por ejemplo el carácter disposicional que *situs* añade a *ubi*, que es la relación de una cosa con el lugar. Pero también señalamos que entre *situs* y *locus* hay una relación de contenido a continente. Y esta última distinción quizá nos pueda ayudar a discernir las diferencias y relaciones entre “pensar *sobre*” y “pensar *desde*”, o también “ser de, venir de y estar en” como se pregunta Walter Mignolo respecto del lugar de la teorización y el *locus enuntiationis*. El análisis nos revelará también la estrecha vinculación del espacio con el tiempo.

Así, creo que nuestra corporeidad nos constriñe a *estar* en un lugar –que gravita y nos presiona configurando las aprehensiones y construcciones de nuestra inteligencia sentiente– que es nudo de recepción y arranque de tradiciones hermenéutico-axiológicas sobre el mundo y sobre la vida, tradiciones mediadas lingüísticamente, por lo que no nos es indiferente *ser* de Santiago del Estero que de Buenos Aires o de Nueva York o Fráncfort. A esto se refiere el *locus* como continente –no vacío por cierto–, como legado que opera involuntariamente desde atrás de la conciencia, en la configuración del ser de cada cual, configuración quizá reforzada cuando corporalmente se “está en” el lugar de donde se es.

Pero ya Canal Feijóo había advertido que esta peculiaridad de nuestra lengua nos habilitaba para disociar el ser del estar, tal vez “para significar claramente el dramatismo de una residencia lejos de la patria, un dramatismo que cifra la incompletud a dos puntas de un ser que no está presente; y un estar de ser ausente”⁵, refiriéndose a la condición de exiliado en la que “el estar resulta al fin el desencuentro del ser”. Y aquí es donde puede entrar a jugar el “venir de” como una opción reafirmatoria de la referencia al lugar que sigue gravitando sobre nuestro ser a pesar de estar en otro lado. ¿Será el *situs* como contenido del *locus*, en tanto le agrega una disposición, un modo de ordenar las cosas en el lugar? El *situs* como contenido no agrega propiamente un qué –dijimos que el *locus* como continente no es vacío sino que opera como un legado–, sino un cómo, un modo de ordenar ese contenido legado. La situacionalidad puede ser entendida entonces como una decisión de alterar el mandato acerca del uso de la tradición, ordenando de otro modo los bienes o posibilidades recibidas, a partir del posicionamiento de quien asume un punto desde donde ordena el espacio. El peso axiológico de determinados elementos culturales –el *suelo* que presiona y gravita–, puede ser modificado: es lo que se destaca como diferencia entre *situs* y *locus*. Se recibe una tradición –o más–, incluyendo una especie de imperativo cultural acerca de los usos y pesos relativos de sus elementos, pero no se la repite mecánicamente: hay margen para otros usos y valoraciones. De allí que se puede *ser* de un lugar o *venir de* un lugar, pero pensar desde otro: es la situación colonial. De manera que “desprendernos”⁶

El *situs* como contenido no agrega propiamente un qué –dijimos que el *locus* como continente no es vacío sino que opera como un legado–, sino un cómo, un modo de ordenar ese contenido legado.

³ Mario Casalla, “Prólogo”, en Alejandro Auat, *Hacia una filosofía política situada*, Buenos Aires, Waldhuter, 2011.

⁴ Alejandro Auat, “Situacionalidad del pensar: un compromiso político”, en las Jornadas Diálogos sobre filosofías críticas de nuestra América: Problemas, Desafíos y Propuestas para y desde un pensamiento situado, Buenos Aires, UNTREF-COPPPAL, 2012.

⁵ Bernardo Canal Feijóo, *Confines de Occidente*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2007 [1954].

⁶ Mignolo llama “desprendimiento epistémico” a la tarea de “desprenderse del chaleco de fuerza de las categorías de pensamiento que naturalizan la colonialidad del saber y del ser y la justifican en la retórica de la Modernidad, el progreso y la gestión ‘democrática’ imperial”. Walter Mignolo,

de la situación colonial implica una opción: una elección del lugar desde donde se mira y se valora. Eso es propiamente el *situs*, un orden introducido que altera el orden naturalizado de las cosas en un lugar, un posicionamiento de uno mismo en ese orden.

El juego entre *situs*, *locus* y *ubi* quiere dar cuenta de la complejidad de una relación no lineal ni determinista entre el peso hermenéutico-axiológico de la corporalidad-sensibilidad-memoria⁷ que gravita nuestro pensar, en un polo, y en el otro, la decisión-elección-opción-toma de posición por la cual asumimos un punto desde donde mirar y cómo mirar. No estamos destinados a pensar de una determinada manera pero tampoco nuestras elecciones se dan en el vacío. Lo que importa es desnaturalizar la mirada y mirar en primer lugar dónde estamos parados.

Ahora bien, ¿se puede optar por asumir el punto de vista del otro, aun cuando mi cuerpo presiona desde otro lugar? Creo que sí, y creo que es lo que sucedió, con todas las ambigüedades que se quiera, con la corriente (auto) crítica de la colonización española en los siglos XVI y XVII. Y no me refiero a casos como el de Bartolomé de las Casas, situado corpo-políticamente en el lado amerindio, sino también a Francisco de Vitoria, quien nunca estuvo en América pero vivió el clima de la crisis de conciencia generada a partir de los testimonios de los misioneros del Convento de San Esteban en Salamanca, atormentados por la culpa de los horrores vividos en la conquista del Perú. Esto lo obligó a tempranos posicionamientos éticos frente al poder imperial:

non video quomodo excusar a estos conquistadores de última impiedad y tiranía, ni sé que tan grande servicio hagan a Su Majestad de echarle a perder sus vasallos. Si yo desease mucho el arzobispado de Toledo, que está vaco, y me lo hoviesen de dar porque yo firmase o afirmase la inocencia de estos peruleros, sin duda no lo osara hacer. Antes se me seque la lengua y la mano, que yo diga ni escriba cosa tan inhumana y fuera de toda cristiandad (Carta de Vitoria al superior dominico Miguel de Arcos).

No estamos destinados a pensar de una determinada manera pero tampoco nuestras elecciones se dan en el vacío. Lo que importa es desnaturalizar la mirada y mirar en primer lugar dónde estamos parados.

Claro que este posicionamiento –que le valdrá luego una prohibición de Carlos V de “poner en plática, en sermones y en repeticiones del derecho que nos tenemos a las Yndias”– no se produce en el vacío de tradiciones y contextos, sino en medio de un debate acerca de la humanidad y derechos políticos de “los yndios recientemente descubiertos y que han venido a poder de los españoles”. Tradiciones teóricas imperiales, teocráticas e incluso humanistas –como se verá en el curioso humanismo de Ginés de Sepúlveda– que naturalizaban la dominación y legitimaban el proceder de los conquistadores. Desde nuestro presente es fácil y obvia la condena a la conquista, desconociendo que nuestra conciencia también es un efecto madurado de un proceso de lucha y esclarecimiento que comienza precisamente allí, con definiciones motivadas por el posicionamiento ético pero también con las ambigüedades propias de la falta de distancia y de un aparato conceptual y lingüístico violentado para comprender la nueva situación.

⁷ “El desprendimiento: pensamiento crítico y giro descolonial”, en Catherine Walsh, Álvaro García Linera y Walter D. Mignolo, *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento*, Buenos Aires, Del Signo, 2006.

⁷ Walter D. Mignolo, “Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica”, en *Revista de Filosofía*, núm. 74, 2013-2, Universidad del Zulia, Venezuela, Vicerrectorado Académico, Serbiluz. Traducción de Marcelo Expósito. Disponible en <<http://eipcp.net/transversal/0112/mignolo/es>>.

Vitoria discute con la tradición del agustinismo político la igualdad de derechos de los amerindios, pues ni la razón del descubrimiento, ni la de infidelidad, ni la del pecado mortal ni la de la inferioridad antropológica, impide que ellos sean “verdaderos dueños y señores” y que, por tanto, lo que hacen los españoles es meramente “rapiña” (De Indis, I, 7). En sus argumentaciones se retrotrae al momento previo a la conquista para recuperarlos como sujetos-otros (“antes de la llegada de los españoles”), lo que le permite mirar las cosas desde el lugar de ellos en una constante re-flexión al proyectar hipotéticamente situaciones similares entre españoles y franceses (De Indis, II, 1) o bien al atribuir a los españoles similares deficiencias educativas que les achacaban a los amerindios “pues tampoco entre nosotros escasean rústicos” (De Indis, I, 23) o, más claramente, cuando rechaza el derecho del descubrimiento como fundamento legitimante porque además de que esas tierras “no carecían de dueño”, agrega que este título “por sí solo no justifica la posesión de aquellos bárbaros, no más que si ellos nos hubieran descubierto a nosotros” (De Indis, II, 7).⁸

Pese a esta situacionalidad de Vitoria, es decir, a este modo de tomar posición en el espacio-tiempo geopolítico y de tradiciones de pensamiento, desde el programa descolonizador se ha interpretado que su rol ha sido fundamental en la consolidación del proyecto moderno-colonial. Así, Walter Mignolo ha dicho, apoyándose en las lecturas de Antony Anghie, que “Vitoria introdujo la *diferencia colonial* (ontológica y epistémica) en el derecho internacional (...) convirtiendo las diferencias en valores y estableciendo una jerarquía de seres humanos (...) Ontológicamente, se presupone que hay seres humanos inferiores. Epistémicamente, se presupone que los seres humanos inferiores son deficientes tanto racional como estéticamente”.⁹ Vitoria habría aportado un marco nuevo en la consolidación de la modernidad colonial, cambiando la terminología “de bárbaros a primitivos”, reconociendo como iguales a los amerindios en virtud del derecho natural y del *ius gentium* pero al mismo tiempo privándolos de soberanía pues “no tuvieron ni voz ni voto” en la comunicación e interacción con los cristianos, marco que sirvió también “para las nociones ‘modernas y europeas’ de gubernamentalidad” a partir de la reproducción de la lógica vitoriana por parte de John Locke.

Coincido con Mignolo en señalar la importancia que tienen las teorías y debates de los siglos XVI y XVII en la configuración de la modernidad/colonialidad, y en la necesidad de estudiar a fondo este momento crucial, este “desvío” de la historia de la teoría política de Occidente, en el cual las doctrinas “de Francisco de Vitoria y de Hugo Grotius son casos notorios”.¹⁰ Momento crucial porque forma parte de las herencias que nos constituyen y brindan el *locus* o suelo de nuestro pensar, en el cual hay que *situarse* eligiendo los itinerarios teórico-prácticos a desarrollar. Y creo que es *crucial* porque es un cruce de tradiciones teóricas y una encrucijada política. En este sentido, creo que no hay una línea de continuidad directa entre Vitoria y Grocio, y mucho menos entre Vitoria y Locke. Distinguirlos es crucial para nuestras opciones.

Creo que la interpretación de Anghie incurre en algunos errores o insuficiencias que pueden dar lugar a una lectura anacrónica de Vitoria. Señalaré

⁸ Francisco de Vitoria, “Relectio De Indis prior”, en *Obras de Francisco de Vitoria*, edición crítica de Teófilo Urdanoz, Madrid, BAC, 1960.

⁹ Walter Mignolo, “La colonialidad: la cara oculta de la modernidad”, Disponible en <<http://esferapublica.org>>, publicado el 23/11/2010. También Antony Anghie, “Francisco de Vitoria and the colonial origins of international law”, en Eve Darian-Smith y Peter Fitzpatrick (comps.), *Laws of the Postcolonial*, Estados Unidos, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1999.

¹⁰ Walter Mignolo, *La teoría política en la encrucijada descolonial*, Buenos Aires, Del Signo, 2009, pp. 7-8.

solo algunos puntos¹¹ que merecen una discusión en el argumento de Anghie y Mignolo:

1. Anghie afirma que “Vitoria pone el foco en las prácticas sociales y culturales” de españoles e indios, pues “no interpreta el problema de las relaciones españoles-indios como un problema acerca de crear un orden entre estados soberanos” sino que la emergente doctrina sobre la soberanía estaría vinculada al problema de las diferencias culturales.¹² Por mi parte, creo que la afirmación de esas diferencias, que Vitoria realiza en contados párrafos de su *Relectio De Indis*, no constituye el foco de su planteo sino que tiene siempre el sentido de abrir el horizonte de comprensión medieval haciendo lugar a un “otro”, otro que el sarraceno o el judío y que, por tanto, no podía ser ubicado en la categoría de “infel” (única alteridad que tenían en cuenta las doctrinas teocráticas medievales). Que el foco de su planteo estaba en el reconocimiento de la soberanía estatal de los amerindios se confirma asimismo por las analogías que su argumentación realiza a cada paso con franceses, alemanes y españoles.
2. A partir de la afirmación de la diferencia cultural –continúa Anghie–, Vitoria elabora un nuevo sistema de derecho natural universal determinado por el uso de la razón que obliga también a los indios, precisamente porque ellos tienen uso de razón. Sin embargo, las particulares prácticas sociales y culturales de los indios estarían en contradicción con las normas universales, por lo que Vitoria los trataría esquizofrénicamente como iguales y desiguales al mismo tiempo. Ahora bien, este paso fundamental en la historia del derecho, por el cual se amplía una vez más el horizonte de comprensión de la cristiandad medieval constreñido como estaba al reconocimiento mediante la fe de una ley divina revelada, este paso del *Orbis christianum* al *Totum orbis, quo aliquo modo est una respublica*¹³, habilita la reivindicación de instancias universales y comunes para la crítica de injusticias y violaciones a los derechos humanos, y el resguardo de esos derechos y su paulatina institucionalización como logros políticos de los pueblos en sus luchas contra absolutismos, totalitarismos y dictaduras.¹⁴ El paso que se da en Vitoria es trascendental no solo por el reemplazo de la fe por la razón como fundamento de la igualdad, sino también por el desplazamiento de la noción de derecho desde una concepción objetiva hacia otra subjetiva que lo entiende como poder o facultad¹⁵, y finalmente, también por la redefinición del *ius gentium* como “derecho de los pueblos” al sustituir el término *homines* por *gentes* en la definición de Gayo. Acusar a Vitoria de integrar a los amerindios en un marco jurídico igualitario pero

¹¹ Para un mayor desarrollo aunque con otros objetivos, véase Alejandro Auat, *Soberanía y Comunicación. El poder en el pensamiento de Francisco de Vitoria*, Santa Fe, UCSF, 2005; Alejandro Auat, “Crítica de la razón conquistadora: Vitoria y la transmodernidad”, en Michelini et al., *Libertad, Solidaridad, Liberación*, Río Cuarto, ICALA, 2003; Alejandro Auat, “Soberanía en Vitoria: claves transmodernas para un principio cuestionado”, en Juan Cruz Cruz (ed.), *Ley y dominio en Francisco de Vitoria*, Pamplona, EUNSA, 2008.

¹² Antony, Anghie, ob. cit., en *Social & Legal Studies*, London-Thousand Oaks, CA and New Delhi, SAGE Publications, Vol. 5 (3), 321-336. La traducción de las citas es mía.

¹³ VITORIA, ob. cit.

¹⁴ Luigi Ferrajoli, *Derechos y garantías. La ley del más débil*, Madrid, Trotta, 1999 (Trad. de Perfecto A. Ibáñez y A. Greppi).

¹⁵ La comprensión del *ius* como *facultas* en los escolásticos españoles fue destacada por Niklas Luhmann por focalizar la atención sobre la libertad humana y sobre las capacidades y responsabilidades individuales, paso decisivo en la moderna comprensión de los derechos. Brian Tierney, *The Idea of Natural Rights*, Atlanta (Georgia), Emory University/Scholars Press, 1997.

para marginarlos, es como decir que Lincoln impulsó la abolición de la esclavitud para poder someter a los negros como trabajadores, libres pero más baratos. En todo caso, sobre esta ineliminable ambigüedad ya nos advirtió Walter Benjamin: “No hay un solo documento de cultura que no lo sea a la vez de barbarie”.¹⁶

3. Por otra parte, atribuir a Vitoria el argumento del infantilismo como fundamento para la tutela es fruto de una lectura apresurada o bien de alguna traducción deficiente: Anghie trabajó sobre la versión en inglés que en 1917 hiciera el Carnegie Institute of Washington de dos Relecciones publicadas como una sola, cuando contamos hoy con muchas otras versiones, como la de Urdániz (1960) o la edición crítica bilingüe de Pereña y Pérez Prendes en el *Corpus Hispanorum de Pace* (CSIC, 1967). Vitoria trata ese argumento como ajeno a su pensamiento y lo expone al final de la Relección con innumerables condicionamientos y verbos en potencial.¹⁷ En este mismo sentido, decir que Vitoria entiende que “solo los cristianos pueden emprender una guerra justa” es ignorar la explícita y revolucionaria afirmación de De Indis (III, 6): “Y no hay inconveniente en que esta sea guerra justa por las dos partes”.
4. Por último, cabe señalar que si bien Locke pudo leer a Vitoria y usar similares expresiones (el caso de Grotius es más grotesco pues se trata de un escandaloso plagio y manipulación de textos) sus contextos históricos, políticos y teóricos son diametralmente opuestos. Como ha documentado ampliamente Fernando Rovetta¹⁸, hay claras diferencias en sus concepciones del *dominium* por detrás de una terminología similar: mientras en Vitoria el dominio está subordinado al *ius communicationis* y tiene como marco el derecho de gentes entendido como un producto de consensos históricos y derogables, en Locke se trata de derechos naturales (*right to properties*) sagrados e inviolables, acumulables y sin consideración de ninguna circunstancia histórica ni subordinación a otro derecho que incluya la alteridad (como el de comunicación), sino en todo caso, en igualdad con los derechos a la propia vida y a la propia libertad. También Richard Morse ha planteado la configuración de las culturas políticas angloamericana e iberoamericana como resultados de opciones antitéticas en el “período formativo de la cultura occidental entre los siglos XII y XVII”, opciones conceptuales que operan en el modo de orquestación de problemas y soluciones así como en tensiones y acentos recurrentes de dos familias de pensamiento político, representadas respectivamente por Vitoria y Suárez por un lado, y Hobbes y Locke por el otro.¹⁹

Creo que las interpretaciones divergentes de un mismo autor no son indiferentes al uso teórico-político de los sentidos según las opciones del intérprete. Para nosotros se trata de una opción descolonial, que pasa por una

¹⁶ Walter Benjamin, *Tesis sobre el concepto de la historia*, Tesis VII, Rosario, Prohistoria, 2009.

¹⁷ “Otro título podría no ciertamente afirmarse, pero sí ponerse a estudio y parecer a algunos legítimo. Yo no me atrevo a darlo por bueno ni a condenarlo en absoluto. [...] Podría entonces decirse que para utilidad de ellos pueden los reyes de España tomar a su cargo... [...] gobernarlos mientras estuviesen en tal estado. [...] Pero quede esto propuesto (como antes advertí) sin afirmación firme y también con aquella salvedad de que se haga por el bien y utilidad de ellos” (De Indis, III, 18).

¹⁸ Fernando Rovetta Klyver, *El descubrimiento de los derechos humanos*, Madrid, IEPALA, 2008, pp. 294 y ss.

¹⁹ Richard Morse, *El espejo de Próspero. Un estudio de la dialéctica del nuevo mundo*, México, Siglo XXI, 1982.

deconstrucción de los discursos enfrentados o divergentes en esa encrucijada histórica que es el siglo XVI. Por eso no nos es indiferente una interpretación que discierna entre quienes piensan desde el centro o quienes lo hacen desde la frontera de la autojustificación de la modernidad/colonialidad. Más aún si nos aportan claves para pensar otro mundo posible. No para caer en el fundamentalismo, como nos advierte Mignolo, sino para reactivar itinerarios que quedaron subinterpretados o confundidos con la retórica hegemónica.

Este discernimiento de herencias e itinerarios implica que la geocultura que opera como *locus* no es simplemente un suelo que gravita a manera de un fundamento deshistorizado²⁰, sino un domicilio en el que nos instalamos eligiendo desde dónde y cómo, un *situs*. ●

²⁰ Es la crítica que Castro-Gómez hace a Kusch y a Mignolo. Santiago Castro Gómez, *Crítica de la razón latinoamericana*, 2ª ed. ampliada, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2011, pág. 162.

BIBLIOGRAFÍA

- Anghie, Antony, "Francisco de Vitoria and the colonial origins of international law", en *Social & Legal Studies*, London-Thousand Oaks, CA and New Delhi, SAGE Publications, Vol. 5 (3)
- Anghie, Antony, "Francisco de Vitoria and the colonial origins of international law", en Eve Darian-Smith y Peter Fitzpatrick (comps.), *Laws of the Postcolonial*, Estados Unidos, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1999.
- Auat, Alejandro, "Crítica de la razón conquistadora: Vitoria y la transmodernidad", en Michelini et al., *Libertad, Solidaridad, Liberación*, Río Cuarto, ICALA, 2003.
- _____, *Soberanía y Comunicación. El poder en el pensamiento de Francisco de Vitoria*, Santa Fe, UCSF, 2005.
- _____, "Soberanía en Vitoria: claves transmodernas para un principio cuestionado", en Juan Cruz Cruz (ed.), *Ley y dominio en Francisco de Vitoria*, Pamplona, EUNSA, 2008.
- _____, "Kusch: una decisión por América", en III Jornadas El Pensamiento de Rodolfo Kusch, Buenos Aires, UNTREF, 2012.
- _____, "Situacionalidad del pensar: un compromiso político", en las Jornadas Diálogos sobre filosofías críticas de nuestra América: Problemas, Desafíos y Propuestas para y desde un pensamiento situado, Buenos Aires, UNTREF-COPPPAL, 2012.
- Benjamin, Walter, *Tesis sobre el concepto de la historia*, Tesis VII, Rosario, Prohistoria, 2009.
- Canal Feijóo, Bernardo, *Confines de Occidente*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2007 [1954].
- Casalla, Mario, "Prólogo", en Alejandro Auat, *Hacia una filosofía política situada*, Buenos Aires, Waldhuter, 2011.
- Castro Gómez, Santiago, *Crítica de la razón latinoamericana*, 2ª ed. ampliada, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.
- Cosci, Lucas, "Kusch y la geocultura. El "lugar" como ámbito de constitución y circulación del sentido", Tesis de licenciatura, Santiago del Estero, UNSE, 2011 (Inédito).
- Ferrajoli, Luigi, *Derechos y garantías. La ley del más débil*, Madrid, Trotta, 1999 (Trad. de Perfecto A. Ibáñez y A. Greppi).
- Mignolo, Walter, "El desprendimiento: pensamiento crítico y giro descolonial", en Catherine Walsh, Álvaro García Linera y Walter Mignolo, *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento*, Buenos Aires, Del Signo, 2006.
- _____, *La teoría política en la encrucijada descolonial*, Buenos Aires, Del Signo, 2009.
- _____, "La colonialidad: la cara oculta de la modernidad", Disponible en <<http://esferapublica.org>>, publicado el 23/11/2010.
- _____, "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémico", en *Revista de Filosofía*, núm. 74, 2013-2, Universidad del Zulia, Venezuela, Vicerrectorado Académico, Serbiluz. Traducción de Marcelo Expósito, Disponible en <<http://eipcp.net/transversal/0112/mignolo/es>>.
- Morse, Richard, *El espejo de Próspero. Un estudio de la dialéctica del nuevo mundo*, México, Siglo XXI, 1982.
- Rovetta Klyver, Fernando, *El descubrimiento de los derechos humanos*, Madrid, IEPALA, 2008.
- Tierney, Brian, *The Idea of Natural Rights*, Atlanta (Georgia), Emory University/Scholars Press, 1997.
- Vitoria, Francisco de, "Relectio De Indis prior", en *Obras de Francisco de Vitoria*, edición crítica de Teófilo Urdanoz, Madrid, BAC, 1960.

A propósito de la publicación del texto
"Cultura y Liberación" de 1973

Martín Lavella

PROFESOR EN FILOSOFÍA (UNR),
CENTRO DE ESTUDIOS PARA
EL PENSAMIENTO ARGENTINO

El trabajo pretende mostrar las coordenadas políticas del pensamiento de Rodolfo Kusch, tal como aparecen en el texto *Cultura y Liberación* de 1973. Su diagnóstico del problema de la cultura nacional y su crítica a la izquierda y al liberalismo argentinos. La concepción de la cultura y su noción de pueblo y del peronismo como fenómeno cultural. Asimismo comentaremos la noción de horizonte simbólico y su incidencia en la concepción de modelos culturales que estructuran una propuesta de discusión sobre la política cultural que debe darse en el país.

Destacamos que esta propuesta tiene como base una reflexión sobre estética, donde se articulan un singular análisis del *Martín Fierro* con la *Estética Operatoria en sus tres dimensiones* de Luis Juan Guerrero y *Sendas Perdidas* de Martin Heidegger.

El presente trabajo pretende aportar sobre el pensamiento político de Rodolfo Kusch. Aclaramos que su obra no es una "filosofía política", en tanto no se apoya en la tradición conceptual de esa rama de la actividad filosófica. En cuanto a su adhesión al peronismo, no le dedicó un lugar destacado en sus escritos. En general es mencionado en apoyo de reflexiones de orden filosófico, antropológico o epistemológico. Por ejemplo, en la segunda edición de *El pensamiento indígena y popular en América*, de 1973, nuevo título del original *El pensamiento indígena americano*, se incluye el siguiente prólogo:

Esta segunda edición responde a un motivo evidente. El año 1973 marca una etapa importante en el país. Argentina ha puesto en marcha la posibilidad de su autenticidad. Entre todas las propuestas económicas y sociales de todo cuño que se suelen adoptar fácilmente como solución, surge una clara propuesta cultural brotada de las raíces más profundas del pueblo. Quisiera yo que estas páginas sirvan para entender esa propuesta, a fin de que no sea malversada una vez más.¹

1973 es el año del retorno del peronismo al poder, que Kusch ve como una propuesta cultural y como posibilidad de autenticidad. Es un momento importante para comprender sus ideas políticas. En 2013 se editó *Cultura y Liberación*, también de 1973. Tiene dos subtítulos: "Ampliación-complementación del Documento de La Rioja".²

¹ Rodolfo Kusch, "El pensamiento indígena y popular en América", en *Obras completas*, 4 vol., Rosario, Fundación Ross, 2000, pág. 258.

² Rodolfo Kusch, *Cultura y liberación*, Rosario, Fundación Ross, 2013, pág. 9.

El *Documento de La Rioja* fue redactado en el Seminario de Cultura Nacional realizado en Samay Huasi, Chilecito, provincia de La Rioja entre el 18 y 22 de diciembre de 1971, presidido por Kusch, quien desde el 28 de septiembre y por dos años integró la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), como vocal titular y presidente de la comisión de Cultura Nacional.³

Hay dos escritos previos al documento mencionado, dos de índole preparatoria: *Temario y Propuestas para el seminario de cultura nacional* y dos que son posteriores: *Respuesta de Rodolfo Kusch al informe de José Babini acerca del seminario de cultura nacional de la SADE* y el mencionado *Cultura y Liberación*.

El *Documento de La Rioja* es el fruto de debates previos realizados en Buenos Aires entre Ricardo Mosquera, Dardo Cúneo (presidente de la SADE), Juan Pinto, Bernardo Canal Feijóo, Gregorio Weinberg, Leda Valladares y Marcela Ciruzzi junto al grupo que posteriormente se convocó en La Rioja: María Esther de Miguel, Abraham Haber, Juan Antonio Serna, Anastasio Quiroga, la secretaria Graciela Caputo y Rodolfo Kusch.⁴

Según el documento, fue discutido el significado de cultura: “se definió [...] como un modo de ser. Un hombre es a través de su cultura, con su idioma, sus costumbres, sus valores y sus posibilidades de advenir”. Estas posibilidades son los “modelos culturales”, que pueden ser propios o ajenos, por ejemplo, hablar rioplatense o lunfardo es usar un modelo propio, estudiar castellano en la escuela es usar uno ajeno (: 460).

El problema de los modelos es también de las “instituciones creadas por la misma cultura, que facilitan su gestación”. El diagnóstico es que en el “caso argentino, a partir de la organización nacional se instalan instituciones educacionales que inculcan modelos ajenos, se llega a la crisis de hoy en día, con una cultura híbrida e indefinida que no logra concretar totalmente nuestro modo de ser”. Más específicamente, en el ámbito de actuación de los escritores existe un problema de creación artística y literaria: “Se cree y se piensa a partir de modelos ajenos en ausencia de una conciencia centrada de la nacionalidad y faltan los canales que lleven a que la producción sea reabsorbida por la comunidad”.⁵

Con la idea de que el “aporte popular a una cultura popular abre un campo inexplorado” y el “pueblo manifiesta una voluntad cultural”, es necesario: “entender otros fenómenos como, por ejemplo, el peronismo en su primera etapa. Lo netamente popular no da productos culturales habituales, sino formas reactivas y aparentemente negativas para nuestro sentir de la cultura”. De ahí la oposición de la “comunidad frente a una superestructura cultural sin arraigo”.

Por eso, se trazará una “política cultural” tendiente a “la voluntad cultural popular hacia su expresión” con un plan de nueve puntos que enfatiza el papel central de la SADE en la “descolonización” ya que la “palabra es el instrumento de cohesión más importante de una cultura” (: 462). El plan incluye la creación de una “federación de entidades” que coordinen “grupos de movilización cultural” para generar una “conciencia crítica frente a las instituciones coloni-

En cuanto a su adhesión al peronismo, no le dedicó un lugar destacado en sus escritos. En general es mencionado en apoyo de reflexiones de orden filosófico, antropológico o epistemológico.

³ Entre las actividades de Kusch como miembro de la SADE se incluye a la “8° Fiesta Nacional de las Letras” (Necochea, marzo de 1972), la “Primera Reunión de Escritores Argentinos” (16 al 18 de junio en Termas de Río Hondo, Santiago del Estero). En 1973 organizará los “Seminarios de Cultura de Frontera” (Bariloche, 11 al 14 de agosto; Bahía Blanca, 1 al 3 de diciembre y en Salta sin fecha). Carlos María Pagano Fernández, “Rodolfo Kusch: vida y obra” en *Un modelo de filosofía intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979)*, Aachen Mainz, 1999, pág. 52.

⁴ Los debates están grabados en “cinco cassettes C-120”, Kusch, ob. cit, pág. 459.

⁵ Es interesante la enumeración que se hace de ejemplos que inciden en lo anterior que cuestiona a las reformas educacionales, la universidad, la industria editorial y a los medios de comunicación masiva y a la propaganda como instrumentos de colonización. La solución buscada será la de “asumir una tradición nacional a través de los gestos populares”. Ob. cit. pág. 461.

zadoras” y operar en el “desbloqueo de prejuicios educacionales” (: 463). La regionalización se concretará en la organización de “seminarios de frontera”, “investigaciones”, recopilación tanto de información y bibliografía como la publicación de “folletos monográficos”. Concluye con una “declaración” sobre la cultura que “no cumple con su mecanismo básico que consiste en canalizar la posibilidad de ser de sus integrantes” (: 464). A su vez, existe “correlación” entre el colonialismo económico y el cultural.⁶ Concluye afirmando la preeminencia de la cultura sobre la política: “No se resolverán las rencillas menores del quehacer político, sino se asume una política mayor que apunte a constituir una cultura nacional”.

Con posterioridad a este texto tenemos la respuesta que Rodolfo Kusch le hará a José Babini. No disponemos del informe de este último, solo sabemos que criticaba el contenido del anterior. Se estructura en tres cuestiones, a saber: 1) la exigencia de claridad y precisión en las definiciones, sobre todo la de cultura, 2) la mención del lunfardo y del peronismo y 3) la acusación de que el documento se basa en meras “opiniones personales”.

En cuanto al primer punto, Kusch advierte que tal exigencia acarrea el peligro de discutir más la definición que la cosa, con el riesgo de caer en discusiones escolásticas. Por tratarse el de cultura “de un concepto supremo”, es preferible hacer una “definición por descripción” que involucra “elementos no racionales”. Además, Babini en su texto da una “objetiva... de carácter intersubjetiva y suprapersonal... de una comunidad”. ¿Por qué pide una?, pregunta Kusch, “porque se ha olvidado de la cosa” (: 467), responde. Toda definición “implica un mundo conceptual jerarquizado” afín a las matemáticas, la química o la física, ciencias de otra índole que la de la cultura. Además, la “definición de cultura”, implica considerar una “vasta bibliografía” y enumera su propio linaje que va desde Montesquieu, Herder, hasta la “filosofía de la cultura” de Spranger, Spengler y Frobenius (: 468-469). Aplicada a la cosa, al objeto de estudio:

Basta internarse en la Argentina, ya no urbana, sino americana que se extiende más al norte de Dean Funes, para entender la extraordinaria utilidad de la bibliografía mencionada y comprender qué pasa con las culturas, cuando por ejemplo se asiste a un sacrificio de sangre hecho por indígenas aymarás. En este caso, de poco valen nuestros conceptos de ciencia y desarrollo (: 469).

No hay que extender las nociones epistemológicas de las matemáticas a los problemas de la cultura, para lo cual cita la frase hegeliana, en la que la intelección es siempre anterior a la cosa y, por lo tanto, ajena a determinados objetos como los culturales. Y agrega un párrafo donde hace gala de ironía y humor: “Y he aquí la cuestión: con los problemas culturales no podemos hacer como el fiambrero que cuelga sus salchichas a la vista del cliente, afín de que este por verlas ‘claras y precisas’ las compre” (: 469-470).

La cuestión del lunfardo involucra toda una serie de discusiones en torno al “idioma de los argentinos”, que van desde debates por el género de los gauchescos, pasando por los de Florida y Boedo hasta Borges. Kusch toma posición: tanto el lunfardo, como los gestores populares y la “voluntad cultural que se advierte en el ‘peronismo de la primera época’ significa poner a nivel

La cuestión del lunfardo involucra toda una serie de discusiones en torno al “idioma de los argentinos”, que van desde debates por el género de los gauchescos, pasando por los de Florida y Boedo hasta Borges.

⁶ En este tramo del documento se enumeran los “etnocidios”: como “el exterminio del indígena que culmina con la conquista del desierto, el del criollo que se consume con la organización nacional, o la constante lucha generacional”, ob. cit., pág. 465.

de cosa 'clara y precisa' elementos que hasta ahora, por una actitud purista y, por ende, colonizadora, fueron considerados como oscuros, imprecisos y temibles". Es más, los "gestores culturales no son fantasmas sino que pueden llamarse Anastasio Quiroga, José Hernández o el Borges de la primera época" (:470).

Con respecto al punto tres, Kusch afirma que no se trata de una "opinión personal", como sugiere peyorativamente Babini", e invoca a Husserl sobre la "intuición subjetiva, relativa y precientífica del mundo de la vida" porque esta convencido que no "puede haber cultura ni ciencia sin un mundo vital precientífico que lo alimente".⁷ Entonces: "toda cultura tiene modelos" y estos son propios o ajenos, señala que entre las categorías kantianas, la de causa-efecto, tan cara al pensamiento científico, responde al modelo cultural occidental (: 471).

Sobre las controversias y los debates en torno al Documento, Pagano nos informa que:

con posterioridad, cuando la SADE retoma la declaración para proponerla a los partidos políticos que se presentarían en 1973 tras siete años de dictadura militar, se publica p. ej., un artículo de rancio tono eurocéntrico, despreciativo de lo popular-abiayalense (Jurado) en el prestigioso diario capitalino La Prensa.⁸

El artículo es de Alicia Jurado del 4 de febrero de 1973, de título *Consideraciones sobre la cultura*. Pagano cita el mismo en nota al pie número 80: "El gestor cultural es siempre el individuo, el grupo es receptor e imitador" o "si tuviéramos un poco menos de miedo a ser colonizados por Bach, por Shakespeare o por Miguel Ángel, y nos dedicásemos con un poco menos de fervor a la adoración de la Pachamama".⁹

Cultura y Liberación viene a ampliar los temas del *Documento*. Comienza postulando que "el problema de la cultura argentina, [...] es ante todo un problema de pensamiento", polemizando con el "liberalismo positivista" afirmando que "no existen observaciones puras", sino que depende del modo de ver o pensar del investigador. Además en "nuestro quehacer cultural" se confirman "prejuicios provenientes del campo político". Se trata de asumirlos y proponer una nueva forma de pensar o "una nueva intuición sobre cómo habría que gobernar nuestra polis".¹⁰

Para mostrar que "existe una evidente contradicción entre el estilo de pensar y la realidad nacional" (: 12), recurre a Ricardo Rojas y su *Historia de la Literatura Argentina*, que dedica dos tomos a los "gauchescos" y dos a los "proscriptos". En nota 5, leemos: "Hoy el pueblo sigue constituido a la manera de los gauchescos, porque perduran los mismos ingredientes. Hoy los gauchescos y los proscriptos cambiaron de nombre. Se llama peronismo y democracia, o, lo que es lo mismo, una Argentina real y otra pedagógica" (: 13).

Decir que la "contradicción de Rojas, o mejor su estilo de pensar se perpetúa hasta hoy en día", le permite a Kusch plantear el "problema" como "categorial": "Se trata *no de haber visto* sino del *modo de ver*". Es la diferencia "que media en torno a una inversión de código", como cuando Sarmiento

Hoy los gauchescos y los proscriptos cambiaron de nombre. Se llama peronismo y democracia, o, lo que es lo mismo, una Argentina real y otra pedagógica" (: 13).

⁷ En una interesante voltereta conceptual, Kusch ubica el sentido presente de la discusión situándose del lado del escritor francés "François Villon" y la "burguesía medieval" opuestos a los "clérigos y señores feudales", donde quedaría el historiador de la ciencia, José Babini.

⁸ Pagano Fernández, ob. cit., pág. 52.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Rodolfo Kusch, *Cultura y liberación*, Rosario, Fundación Ross, 2013, pág. 11.

invoca “los medios civilizados ‘ya conocidos’, la gente decente, la ciudad” y “Facundo que representa la negación al absurdo de cada uno de estos puntos” (: 14). La generación del Centenario elevó a “ideología nacional” este “código sarmientino” y las ideas políticas contrarias al liberalismo se manifiestan en forma inversa, como en el 17 de octubre de 1945:

Por eso los peronistas asumen esa actitud en su primera etapa. Frente a un país pedagógicamente montado, solo cabe, o el sometimiento, o recurrir a la inversión de la actitud oficial y lavarse los pies en las fuentes de la plaza de Mayo. Esto último es incorrecto desde el punto de vista del código oficial, pero es correcto si invertimos el código (: 14-15).

La historia argentina provocó el “trasvasamiento de la realidad del Facundo”: “creando el ‘complejo Rosas’ o el ‘complejo Perón’” (: 15).

Siguiendo estas ideas va a criticar el “pensar de la izquierda argentina”. Si desde el marxismo se “piensa en la importancia de tomar los medios de producción [...] es natural entonces que haya grupos que intentan hacer una revolución”. Kusch sostiene que en este hay una teoría, luego una praxis y una efectivización, pero si “se encuentra un pueblo al que no le interesa tomar los medios de producción, habrá que recurrir a nuevos esquemas para incitarlo a que lo haga, o también, para creer uno mismo que el pueblo lo hará”. En su opinión, hay separación de teoría y praxis en la visión de una “pequeña elite incrustada en un partido cerrado y vertical cree en la eficiencia de la acción. En este punto el marxismo extremo está tan desubicado como el liberalismo positivista de Rojas”. El liberalismo propone la “docencia del país”, la izquierda “la guerrilla”. Kusch pregunta por la relación entre violencia y política: “¿por qué el pensamiento necesita de la violencia?” (: 16). Liberalismo, marxismo y fascismo son distintas manifestaciones del colonialismo (: 16-17).

De lo anterior concluye que el “criterio de acción” a encontrar saldrá de “invertir el proceso, y *en vez de ir del pensamiento a la realidad*, hacer al revés, penetrar la realidad y luego inferir de ahí que es lo que hay que hacer” (: 17). Por “realidad” entiende al “hombre argentino”¹¹ y su “cultura real”. Recomienda como “axioma la abstención de toda clase de juicio sobre el hombre y lo que hay que hacer con él” (: 18). Para evitar problemas metodológicos a nivel del objeto y “trabajar en medio de la inseguridad que se simboliza en el dato imprevisto”. También a nivel de reflexión, ya que la ciencia parece “ya saber siempre’ que pasa con el hombre”, con la “traslación de esquemas seguros hacia la realidad” (: 19).

Esta es “la negación metodológica”, que procura “el objeto que asoma detrás de la negación” y requiere la “puesta en escena del objeto” (: 20), por un “pensar condicionado por una cultura” (: 21). Kusch entiende por ‘cultura’: una “totalidad”, la spengleriana “entidad vital”, donde prima su “sentido biológico”. Pero el carácter definitorio es que el “modo de ser de una cultura no se comprende totalmente a nivel consciente [...] abarca un margen de irracionalidad” (: 21-22). Es lo “opuesto a ser, o sea de un ‘estar aquí’, o como dice Canal Feijóo: ‘Solo hay seres-estando’”. Apoya esta definición en el husserliano ‘mundo vital’, y en la distinción de *Investigaciones Lógicas* entre un *yo* y un *mí* psicológico, entre un aspecto activo y definitorio de la psique y otro pasivo y receptivo, que hace ser al hecho de “que por una parte somos conscientes de lo que culturalmente ocurre y por la otra vivimos, a nivel de un *mí* pasivo, toda

Kusch pregunta por la relación entre violencia y política: “¿por qué el pensamiento necesita de la violencia?” (: 16). Liberalismo, marxismo y fascismo son distintas manifestaciones del colonialismo (: 16-17).

¹¹ Más adelante aclarará que este hombre es el “campesino, el ‘cabecita negra’”, ob. cit., pág. 19.

una serie de pautas a nivel pre-consciente” (: 22). Esto último constituye “el *aquí*” que funda el ‘mí’:

Y si a mí me ocurre que existe el peronismo, que tomamos mate, que hablo una jerga rioplatense, o que todavía existen cafés en donde se pierde el tiempo con charlas, entonces estoy enumerando parte del modo de ser de mi cultura, el que se refiere al modo de *estar*.¹²

Entonces: “El problema cultural propiamente consistirá en conciliar los dos aspectos, encontrar el símbolo que reúna los opuestos” (: 23). La imposibilidad está en la cultura urbana o de la *clase media* que tiene el énfasis en la consciencia y en los objetos. En la actividad artística y literaria: “La burguesía, en suma, distorsiona a la cultura, separa la creación del objeto, crea la ciencia para ver objetos, y pierde la perspectiva de la creación, como en el caso de Rojas”. Pero, como no escapa del “hecho irracional de estar sometida a una cultura, se plantea la contradicción entre lo que ella hace y el fondo sobre el cual se desempeña” (: 24).

Recurriendo a Martínez Estrada dirá que “se da un pueblo que no logra expresarse sino en política como en el caso de Rosas para ‘dar miedo’, o como el peronismo con el mismo fin”.¹³ Ese miedo “denuncia la irracionalidad que desde el ámbito cultural amenaza a esa instalación racional de la burguesía”. Entonces, el “problema de la aparición de una nacionalidad cultural está en qué va a pasar con *la cultura real y biológica que sustenta el pueblo*”¹⁴, problema político que exige solución a nivel cultural. Ahora bien, esa solución exige una perspectiva basada en que espíritu subjetivo y objetivo son dos polos de “un complejo vital único” (: 29). Porque:

el sentido de una obra no se agota con el autor sino con el pueblo que la absorbe. Autor y obra son las dos dimensiones que más se analizan, pero el sentido que tiene una cultura se da en una tercera dimensión del fenómeno literario. El pueblo como tercera dimensión es el que agota el fenómeno cultural (: 30).

De ahí su interpretación del *Martín Fierro*, donde no son ni José Hernández ni el poema la dimensión principal del fenómeno cultural, “sino porque la absorbe la comunidad”, por motivos que responden a “mecanismos profundos que trascienden la mera literatura” (: 31), como en las novelas policiales y rosas. Por eso requiere una “filosofía de la cultura” para entender “porqué estos objetos culturales fueron producidos, aprehender el ‘complejo vital’ de la cultura, más allá de los sujetos, como totalidad” (: 32).

En cuanto a la relación entre economía y cultura, desde el punto de vista metodológico “ambas funcionan de distinta manera”, la cultura “no puede concretarse en leyes tipo matemático”. La economía es una parte del fenómeno total de la cultura, que abarca “entonces incluso lo que aparece como anti-cultura. La manera de robar, o de sonarse la nariz”. La reflexión económica surge de la escasez, de la indigencia; la de la cultura de la “indigencia original

El “problema de la aparición de una nacionalidad cultural está en qué va a pasar con la cultura real y biológica que sustenta el pueblo” problema político que exige solución a nivel cultural.

¹² *Ibíd.*

¹³ En el mismo orden de ideas leemos que “la oposición de la elite contra el pueblo lleva a que aparezca un temible pueblo que apoya a Rosas, que reaparece con “los ‘peludistas’ del Yrigoyenismo, los ‘descamisados’ del peronismo y los ‘grasitas’ de Eva Perón”, *ob. cit.*, pág. 25.

¹⁴ Como el concepto kuscheano de cultura tiene un sentido eminentemente biológico, encarará el problema en términos de “salud” y verá la modificación del etnos popular como “etnocidio”, *ob. cit.*, pp. 27-28.

de carecer de signos para habitar en el mundo”. Su “sentido profundo” está “en que esta puebla de signos y símbolos el mundo”. De ahí el interés en las “culturas que no son occidentales” que se basan en “la posibilidad de brindar un instrumental mágico para modificar el rumbo de las fuerzas naturales y lograr de esta manera el alimento” (: 33). Concibe a “Sudamérica” desde una perspectiva multicultural: “un conglomerado con distintos países con distintas voluntades culturales” (: 34). El problema del hambre, es la “dignidad del comer” e involucra una “ética de la cultura”, que implica “no resquebrajar la coherencia cultural del necesitado”. Problema conexo es el del “desarrollo tecnológico”, de “corte eminentemente político”, donde el trabajo es “fuente de transculturación”, se impone preguntar “con qué eticidad se está tecnificando” para no “destruir voluntades culturales de la masa” con una “cultura de colonias que importamos junto a las máquinas” (: 35).

Desde lo que denomina “fenomenología de la existencia cotidiana”, existir es “rodearse de utensilios” y “tomar posiciones frente a los otros”, una “posibilidad de ser, algo o alguien” (: 36). Dichas posibilidades conforman un “proyecto” que se concreta en “símbolos o signos”. Entonces, “no soy un individuo aislado sino que todos se han encargado de rodearme de símbolos” o, un “horizonte simbólico” como “aspecto vital y móvil de una cultura” (: 37).

También considera el problema de lo particular y lo universal de la cultura. Por su forma, son “estructuralmente semejantes” los fines aunque con “diferentes símbolos” o, “es universal mi posibilidad de ser, pero es local mi horizonte simbólico” (: 38). Lo universal es “función de inteligencia o racionalidad”, abstracta, por eso la “actitud creadora duda de universalidad y sobre la institucionalización”. El creador, el artista, solo cuenta con “un horizonte local donde instalar su sentido propio de lo universal”, su “misión” ante la “caída” de la universalidad que es el “motivador de la gestión cultural”, con la exigencia de “color local, aun cuando sus mecanismos existenciales sean universales”. Debe “adivinar la universalidad a través del horizonte simbólico”, que es “atraparla en el material sensible, que es naturalmente simbólico” (: 39).

Luego desplaza el eje al terreno estético: “de una filosofía de la existencia al artista y al escritor”. En las obras, sea una copla, el *Adán Buenosayres* o *Un par de zapatos* de van Gogh, “lo representado es espíritu” o “formas de ver el destino trágico de un poder ser espíritu totalmente y sentirse condenado a no ser nada más que algo humano” (: 40). Las reflexiones estéticas de Kusch conectan con la teoría de Luis Juan Guerrero y su *Estética operatoria en sus tres direcciones*. El concepto de “operar” o, “el ángulo operatorio”, encauza la reflexión “no desde lo bello”, sino desde el “hacer la obra”. El autor es hacedor, pero en “estética operatoria” es “un ente que se ‘entona’, se pone a tono con cierto significado de la *totalidad*”. Al tratar la “materia sensible” en artes plásticas, o las palabras la literatura, dejan “instalado ese sentido a nivel sensible” y “el ente creador *vegeta* junto a su obra” como “*vehículo de una totalidad*”. Los “*contempladores*”, por su parte, “reconocen una totalidad que estaban *requiriendo*” (: 41). Si Heidegger ve en los zapatos de van Gogh el “sentido del vivir aldeano a nivel obra” [...] “únicamente con meros zapatos que pertenecen al horizonte simbólico de la vida aldeana, pero que adquieren con el cuadro significación universal” (: 42).

Así el autor, es un “*catalizador*” en “el papel de una simple gestación cultural”. Como gestor “se es siempre popular [...] de un ‘*populus*: todos los habitantes de un estado o ciudad’”. Se trate de Goethe, van Gogh, Borges en *El hombre de la esquina Rosada* o Sarmiento en el *Facundo*. Este “supo concretar la dimensión total del horizonte simbólico”, pero:

El creador, el artista, solo cuenta con “un horizonte local donde instalar su sentido propio de lo universal”, su “misión” ante la “caída” de la universalidad que es el “motivador de la gestión cultural”.

este termina por devorarlo, sino en la literatura, al menos en la realidad política. En esto participa la voluntad cultural de una Argentina que no está oficialmente registrada, y que siempre fue reprimida. Si Sarmiento quiso suprimir políticamente todo lo relativo a Facundo, este se reinstala precisamente en el campo político a través del peronismo” (: 43).

Lo esencial de la cultura es comprender que tiene un aspecto dinámico: “cumple la función existencial de concretar mis proyectos, me hace ver el horizonte donde instalo mi existencia” (: 45). Y cada horizonte me provee ‘modelos’ que está “administrado por las instituciones” como la Iglesia, el Estado, la enseñanza, la justicia.

Continúa con dos versiones sobre el problema de los modelos culturales. Si el horizonte simbólico involucra la parte no racional de la cultura, la noción de modelo cultural refiere a las variantes de la “visualización o concientización de un modo de ser”. El tema de la posibilidad de cambio de modelos es un “ideal, a nivel consciente”. En la “cultura urbana occidental” hay “crisis de modelos” por su “industrialización”, como se ve en los rescates de modelos antiguos como “el yoga” o “el esoterismo”. Parecería que estamos ante la disponibilidad de modelos y, ante la “libertad de elegir”. El “hecho de pensar el modelo en sí” y sus “raíces”, si bien, como ya se había dicho, “los modelos muestran estructura uniforme” (: 46), el “problema de los modelos culturales no es tanto de los modelos en sí o el de su elección, sino el de encontrar a través de todos y a nivel nacional el gran modelo” (: 48).

En la segunda “digresión”, dirá que “la cultura argentina está en crisis porque los modelos no surgen de una gestación popular, sino que son impuestos por instituciones”. Retomando la idea martinezestradiana de “miedo al pueblo” se llegó a la situación de “colonización cultural” por “el trueque de modelos propios por ajenos”. Es la “Argentina formal” donde se copiaron “modelos ajenos” para insertar al país en el “proceso occidental” en lugar de la “búsqueda de nuestras raíces” (: 49), de ahí el antagonismo entre el interior y Buenos Aires, entre pueblo y elite.

En las líneas siguientes tratará el tema de la universalidad de los modelos desde la perspectiva de la estética operatoria: “Solo el vivir urbano ha generado la idea de que el arte puede contemplarse gratuitamente sin que nada ocurra con el contemplador”. El verdadero “sentido del arte es el de la conmoción”, sino hay “decoración” (: 50). En el arte el “tema central es el de la caída de la verdad”, donde lo “universal es función más que condición” y el “logro del modelo en la gestación cultural me renueva el horizonte real de mi existencia” (: 51). La obra entra a la vida colectiva por el “sacrificio” como sugiere el Erdosain de Arlt, afirma. Sacrificio implica “negación de la belleza”, así quedan en las obras el “sufrimiento” y el “arte no debe mostrar la perfección, sino la imperfección del hecho de estar viviendo” (: 52).

La “dimensión profunda” del *Martín Fierro* es que:

El poema no es una pintura de costumbres, sino que muestra la paradoja de ser argentino, la imposibilidad de lograr la verdad, la irremediable condena al suelo. [...] sin embargo le falta la catarsis final, el saber en nombre de qué se sacrifica el personaje”.¹⁵

Cuando el protagonista se dispersa a los cuatro vientos, después de haber seguido una “moral funcional y utilitaria”, ve una “ausencia notable de

Lo esencial de la cultura es comprender que tiene un aspecto dinámico: “cumple la función existencial de concretar mis proyectos, me hace ver el horizonte donde instalo mi existencia”.

¹⁵ Ibíd.

ideales”, que muestran el “qué de la cultura argentina, proponiendo una política cultural” que es “política común”. Desde un “punto de vista existencial importa que el mecanismo de la posibilidad se mantenga viable” (: 53): “Un gran libro, un gran cuadro o la simple canción de protesta, o el mismo Martín Fierro encierran todas las posibilidades políticas”. Llegamos así al “último fin de una cultura nacional”, que no puede ser “sino es cultural” Esta estrategia es previa a todas las “áreas de existencia” el arte, la política, la ciencia, porque la “política es un poco la praxis a nivel cotidiano que resulta a partir de una intuición estética”. Entonces la cultura “orienta la gestión política”, en “*Martín Fierro* lo argentino es la frustración” en “dos niveles, por ser entidad viviente y no un dios y el otro por que lo persiguen” (: 54). Porque “nuestra cara es la del perseguido” que cuando “detiene su fuga” y deja ver su cara, esta “es la de un mendigo”. La “autenticidad cultural es la indigencia humana en general”, en esto radica “la liberación por la cultura, recobrar nuestra total humanidad y dejar que lo humano sea al fin” (: 55).

Para terminar, de lo expuesto concluimos que las ideas políticas de Rodolfo Kusch se basan en la preeminencia de lo cultural por sobre lo político. Hay una consideración de orden epistemológico en cuanto a la reflexión de la cultura, lo irracional implica que no es consciente, de ahí la noción de horizonte cultural que vincula el proyecto individual que se instala en los símbolos y signos con que me rodean los otros. Esta concepción explica el concepto de ‘estar’. Hay una filosofía de la historia en la sucesión de fenómenos culturales que va desde Rosas, Sarmiento, la poesía gauchesca, la generación del Centenario y el primer peronismo. Este último señala la vigencia de los códigos para leer esta historia. Para establecer una política de carácter nacional hay que invertir los códigos. Como en el peronismo, aunque en el *Facundo* sarmientino está cifrado el código, reflexión que se remonta a *La seducción de la barbarie*. La reflexión política es cultural y también estética, es decir, sobre el carácter del fenómeno artístico. De ahí la tercera dimensión, popular, como antes el horizonte cultural mostró la nueva dimensión para considerar la cultura, en el análisis del *Martín Fierro*, encuentra un sentido creador que deberá aplicarse en su propuesta de un modelo de política cultural, para superar lo que denomina el colonialismo cultural que constituye a la superestructura cultural argentina. ●

La reflexión política es cultural y también estética, es decir, sobre el carácter del fenómeno artístico. De ahí la tercera dimensión, popular, como antes el horizonte cultural mostró la nueva dimensión para considerar la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Kusch, Rodolfo, “El pensamiento indígena y popular en América”, en *Obras completas*, t IV, Rosario, Fundación Ross, 2000.

_____, *Cultura y liberación*, Rosario, Fundación Ross, 2013.

Pagano Fernández, Carlos María, “Rodolfo Kusch: vida y obra” en *Un modelo de filosofía intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979)*, Aachen Mainz, 1999.

INTRODUCCIÓN

Yo hablé en las primeras jornadas, en las segundas, y ahora estoy hablando y escribiendo en estas terceras organizadas por la UNTREF. Pero lo que importa no es tanto hablar, sino discutir lo quehacer. O no hacemos filosofía...

Ayer se habló bastante el asunto del *hedor*. Es cierto: “algo huele mal”... También en la *filosofía* y en la *política*. Me meteré, pues, centralmente, con el tema de la *filosofía* y la *política*.

Empezaré diciendo que Kusch fue un *filósofo de la liberación*.

Yo *interpreto* a Kusch y lo uso (¿lo *fagocito* o me *fagocita*?) en esos dos sentidos: como *filósofo*, y como *comprometido con la liberación*.

En tanto *filósofo* considero su *pensar universal*: su *pensar el mundo desde el barrio* o desde el *barro*; pero para todos los barros y todos los barrios. Su *creación de conceptos*, ligados a lo concreto, a lo real; siempre a los de abajo, y a la comunidad. Y, al mismo tiempo, su *vida*; pues hay una relación intrínseca entre pensar y vivir; una difícil y tensa *coherencia*, siempre conflictiva y problemática, lógica y emocional.

A Kusch, en tanto *de la liberación*, lo veo comprometido, como *filosofía primera*, con la *política*. Pero en el más amplio sentido del término, que abarca lo *cultural*, lo *social*, lo *ético*, y todas las dimensiones que hacen a la *vida en plenitud de un grupo humano*, y de cada ser humano en particular, en su comunidad. Incluidos los otros y los que vendrán después de aquel, y todas las *trascendencias* de aquellas.

Asuntos de los que se han ocupado, en concreto, los *filósofos*. La idea *filosófica de liberación* en Kusch solo puede ser entendida como un compromiso radical y personal con *pensar y actuar en la liberación, tanto individual como colectiva, con y desde el pueblo*. Y siempre en relación con los *demás* (Langon, c).

Por supuesto, esto es una *interpretación* y puede y debe ser *discutida*. Lo que sería, claro está, una *discusión filosófica*, en tanto no se discutiera si *interpreto* bien o no a Kusch, sino el acierto o no de lo que digo.

Más bien a filósofos como Kusch *no se los discute*: se los *descalifica* y se los *silencia*; o se los *endiosa* y se *intenta apropiarse de ellos*.

Algunos han optado por *silenciar* a Kusch; por propiciar que no se lo *lea*, que no se lo *piense*. Que no se lo *discuta*. Lo escuché con mis oídos y lo leí con mis ojos, de bocas y plumas de respetables filósofos argentinos (también *de la liberación*). Otros (o los mismos) optan por *deformar* su pensamiento y

Empezaré diciendo que Kusch fue un *filósofo de la liberación*. Yo interpreto a Kusch y lo uso (¿lo *fagocito* o me *fagocita*?) en esos dos sentidos: como *filósofo*, y como *comprometido con la liberación*.

* Conferencia en III Jornadas “El Pensamiento de Rodolfo Kusch”, Buenos Aires. Congreso de la Nación Argentina, 7 de diciembre de 2012. (Versión escrita a partir de la “desgrabación” –depurada de elementos ocasionales o contextuales, reducida y corregida).

Mauricio Langon

PROFESOR DE FILOSOFÍA, URUGUAY.
INVESTIGADOR DEL IPES. MIEMBRO
HONORARIO INSTITUTO DE HISTORIA
DE LAS IDEAS (UDELAR)

acción, arrojando sobre él *sospechas* o *infundios*. Otros, intentan *utilizarlo* como *arma* al servicio de una concepción política determinada o contra otra, en el sentido *partidista* o *sectario*, estrecho y no filosófico. Otros por *instrumentalizar* su pensamiento (o simplemente su nombre) en función de proyectos concretos “de los que mandan” sin “escuchar a los que reciben las órdenes”.

Con esto no pretendo negar ni menospreciar a aquellos que *hacen cosas* (*filosofía* y *política* entre otras varias que estamos apreciando aquí mismo) *con, gracias a, y hasta en lucha con* Kusch. Todas ellas, a su vez, *discutibles*. Eso es lo que me parece legítimo y valioso.

Porque veo las cosas en esa perspectiva, en mi participación en estas Jornadas quisiera complementar (o insistir en) algunos aspectos que planteé en las dos anteriores, que con esta ya conforman una serie. La primera se hizo en Buenos Aires, en un ámbito universitario; la segunda se hizo en un ámbito social, en Maimará; la tercera se hace en este ámbito público, político, estatal. No me parece mal. No sé dónde se realizará la cuarta. Pero va a haber una cuarta, sin duda.

Mi complemento de hoy será poner en discusión esta cuestión: *¿cómo se relacionan en Kusch filosofía y política?* O, si se prefiere, *discutir su antropología americana* (y no argentina, ni porteña, ni andina); a lo mejor porque propone otro modo de ser *universal*. *¿Qué es el ser humano en y desde nuestra América* (o como la lleguemos a *nombrar*)? Pero es fundamental también darnos cuenta que ni siquiera la podemos nombrar, porque cada nombre puede ser cuestionado. *¿Qué relación entre filosofía y política* está incluida, cuando no vale “la digitación de soluciones sociales, que apuntan a una comunidad externa”, porque “se da una comunidad interna (...) que hace realmente a la coherencia del grupo”; y “si no se encuentra esto no vale la pena afectar un análisis antropológico-filosófico”, ni hay “una ‘política’ a seguir”? (Kusch, e, 256).

Pongo esta cuestión *política y filosófica* porque antes leí, escribí, escuché y hablé sobre la oportunidad de esta reunión; si venir o no; si es buena o mala.¹

Por eso, también, hablo *de afuera*, como *uruguayo*, no como *argentino*. Justamente para evitar varias de las cuestiones que ahí se plantean. Pero, detrás de ellas, hay problemas esenciales, filosóficos y políticos.

Los usos políticos de la filosofía y de los filósofos

Usaré para mi propósito un pequeño texto del filósofo-periodista salvadoreño Víctor Flores García, que cita a la Unesco que “lidera” el “Día Mundial de la

¹ Las referencias figuran en “lugares aludidos”.

Filosofía”, “pero destaca que no es su propietaria. Pertenece a cualquiera a quien le interese el pensamiento”. Y comenta Flores: “Vaya, podemos dormir tranquilos quienes tenemos una mirada de sospecha sobre el rol que juega en nuestras vidas cualquier burocracia, en particular una que ha sido objeto de polémicas como la Unesco”. Sin embargo, tal vez Flores exagere, la Unesco no es tan mala. Yo podría hablar de algunas cosas buenas de la Unesco, y he colaborado con ella en algo, también, y no me arrepiento. Pero, ampliando lo de Víctor Flores, yo desde Uruguay, bien podría extender respetuosamente esa suspicacia al Senado de la Nación Argentina que acoge este evento. Aunque sea por los delegados “rechazados” de Artigas que reclamaba en 1813 la Independencia de España, y proponía no admitir otro sistema que el de la Confederación para el pacto recíproco de las Provincias que formen nuestro Estado, y que la capital no fuera Buenos Aires. Tal vez yo exagere: también la Nación Argentina, y quizá hasta su Senado, hayan hecho cosas buenas.

Víctor Flores recoge prolijamente “palabritas que se han vuelto cada vez más vacías”, a la vez que *indiscutibles*, en el uso “políticamente correcto” que hace Irina Bokova, directora general de la Unesco. Entresaco esas “palabritas” del discurso que reproduce Flores: “La filosofía (...) es una toma de conciencia (...); es ante todo un llamamiento a la humildad, a la toma de distancia y al diálogo razonado, para encontrar juntos soluciones a los desafíos que nos superan (...); es el medio idóneo de formar ciudadanos ilustrados, prevenidos contra la necedad y los prejuicios (...); útil resulta la filosofía para dar sentido a las cuestiones de la paz y el desarrollo sostenibles (...); la diversidad de las filosofías es nuestra mayor ventaja para construir una ciudadanía mundial inclusiva y tolerante; (...) la filosofía puede ayudar a reforzar el entendimiento mutuo (...); la filosofía tiene el poder de cambiar el mundo”. Como ven, ¿quién podría discutir alguna de estas *palabras*, si son todas bondadosas, caritativas, bienintencionadas? Flores se preocupa en corregir la última afirmación de Bokova. Dice “no es la filosofía la que tiene el poder de cambiar al mundo (...) sino los filósofos y sobre todo los ciudadanos,² (...) si se quiere ser fiel a la famosa y poderosa Tesis 11 sobre Feuerbach (...): ‘Hasta hoy, los filósofos solo se ocuparon de interpretar al mundo. Lo que importa es cambiarlo’”.

Y luego Flores remite al discurso del año anterior de la misma Directora, en que decía que, los acontecimientos y catástrofes del mundo nos invitan “a meditar sobre el sentido de la historia, la justicia social, la igualdad entre los sexos y de las libertades fundamentales”. Flores la critica porque dice que eso implica una “noción de la filosofía como simple pensamiento especulativo, al estilo de la carroñera lechuza hegeliana que reflexiona los terremotos sociales *post festum*, y no mientras los acontecimientos marchan”. Es decir, aclaro yo, como si la filosofía viniera después de la historia, y no *mientras tanto*, mientras dura la historia, mientras duran los problemas, los conflictos, las diferencias, las discrepancias; mientras dura la humanidad, mientras dura la vida.

Con esto Víctor Flores nos muestra algunos usos habituales en que la filosofía es pacífica y políticamente *conjurada* por los mandantes: a) apropiándose de *conceptos* de modo de transformarlos en meras palabras vaciadas de sentido, *eslogans* o *consignas*, cuando no *contraseñas*, y poniéndolas en las bocas melifluas de los locutores *públicos* de *los que mandan* (que en ocasiones pueden posar de filósofos)³; b) recluyendo la filosofía en claustros cooptables y castrados que,

Como si la filosofía viniera después de la historia, y no *mientras tanto*, mientras dura la historia, mientras duran los problemas, los conflictos, las diferencias, las discrepancias; mientras dura la humanidad, mientras dura la vida.

² Aunque hoy deberíamos cambiar la palabra, porque hay quienes no son ciudadanos de ningún lado...

³ Debemos cuidarnos de las palabras melifluas como la Caperucita Roja original debe quienes parecen bondadosos, pero en realidad son lobos feroces que todo lo que quieren es comérsela...

en el mejor de los casos, reflexionan sobre lo que ya pasó; c) atribuyéndole a *la filosofía* en abstracto —a *esa* filosofía, no al pensar y actuar de los filósofos— el poder mágico de *cambiar el mundo*.

Esos y otros métodos pacíficos de *desafilarse* la filosofía no excluyen, sino que suponen, las vías cruentas de procurar impedir que la acción de los pueblos y sus filósofos cambien el mundo. No en vano Flores escribe su trabajo en homenaje a Ignacio Ellacuría.

Es que los verdaderos *filósofos* son siempre un *peligro* para “los que mandan”, quienes intuyen o saben por experiencia que podrían llegar a incidir en el *cambio del mundo*.

Se trata de pensar eso: los filósofos *marginados*, *desengañados* y *vivos*, que nos queremos ligados a la liberación (aunque a veces no nos queremos entre nosotros), ¿cómo podríamos evitar las múltiples trampas de los usos que liman el filo de nuestro filosofar? y ¿cómo podríamos *reavivar para la liberación*, con todo su filo, y evitar que sean *anulados* o *malusados*, los filósofos *muertos* que se insertaron en la liberación de nuestros pueblos, llámense Ignacio Ellacuría, Gunther, Rodolfo Kusch o Miguel Cabrera (por mencionar un “desconocido” filósofo uruguayo comprometido, marginado aun después de muerto)?

Para no caer en “la ineficacia pública palpable” de la filosofía que denuncia Flores; y para asumir entre todos el desafío de *cambiar el mundo*.

¿Una nueva relación entre filosofía y política?

Plantea Flores lo que llama “una nueva relación entre filosofía y política”. La puse entre signos de interrogación porque Flores, siguiendo a Ellacuría, plantea *una*, y yo trataré de plantear *otra* (emparentada, pero distinta), desde Kusch.

Una propuesta de Víctor Flores

Flores rescata aportes de Ellacuría para proponer una lectura diferente “del papel de los filósofos” que “es una nueva relación entre filosofía y política”, entendiendo que el jesuita fue asesinado por “la eficaz función pública de su palabra” y “por no abandonar en plena tempestad el timón de su universidad”.

Esta referencia apunta a dos campos de *acción* a los que no puede renunciar el filósofo que ha “tomado con honradez los riesgos de su firme personalidad crítica ante el poder”: no puede renunciar a su *eficacia pública* y no puede renunciar a la *Universidad*. Dos espacios que no se puede *abandonar* a los que *mandan* sin traicionar el carácter de *filósofo de la liberación*, o *del pueblo*, o *popular* o *para el mundo* (Fornet).

Según Flores, para Ellacuría, quien se dedica a la filosofía ya está *politizado*: “El filósofo, como pensador vivo, filosofa desde su situación, y esta situación es hoy más que nunca, una situación pública y política”. Pero la filosofía se anularía a sí misma si se integrara —dice— “dentro de otra instancia que se estima superior, sea esta de carácter operativo o teórico, como la historia o la política”. Podría darse así “una politización inexacta de la filosofía”, respecto a la cual convendría prevenirse. Frente a esto podría ocurrir, la “debida politización de la filosofía” que “es un pensar efectivo diseñado en forma de crítica, desde la más concreta situación real, sobre la realidad más total y concreta”.

Flores ejemplifica en la figura de Sócrates⁴ diciendo que “no hay ciudad que soporte la libertad del pensamiento, un pensamiento que para Sócrates no era

¿Cómo se relacionan en Kusch filosofía y política? O, si se prefiere, discutir su antropología americana (y no argentina, ni porteña, ni andina); a lo mejor porque propone otro modo de ser universal.

⁴ Siempre un referente para los filósofos y al cual había mencionado Bokova por aquello de “solo sé que no sé nada” que, descolgado, puede entenderse que como que no sé quién soy, ni a dónde voy, ni dónde estoy parado, ni para qué estoy acá.

libre por ser el suyo, sino por ser un pensamiento justo, un pensamiento que ponía la justicia por encima de toda otra consideración”. Glosa y resumen: No hay ciudad o Estado que soporte un pensar que priorice la justicia. Por esa razón Sócrates no quiso “abandonar la ciudad”, “ni dejar de filosofar” (las dos opciones que le hubieran salvado la vida) y prefirió perderla porque “filosofaba en su ciudad y para su ciudad, vivía para filosofar, esa era su vida”.

Y dice que existe el peligro de que la filosofía se convierta en ideología, “dejando de ser inquisición racional sobre la realidad para convertirse en arma autónoma que puede ser utilizada interesadamente, sea en favor de la dominación, sea en contra de ella”.

Otra propuesta

b1.

Comienzo algo “poéticamente” leyendo la introducción a la *Gaya Ciencia* (Nietzsche). Si también miro la cuestión con ojos “convalecientes”, necesitados de otro arte que primero necesita “el buen humor, *todo* buen humor, amigos míos”, y si la “voluntad de verdad, nos quita las ganas” porque “tenemos demasiada experiencia, somos demasiado serios, divertidos, ardorosos y profundos” y “ya no creemos que verdad siga siendo verdad, si se le aparta el velo”, porque “hemos vivido bastante para creer esto” (Nietzsche, 58). Si miro la cuestión con ojos convalecientes que se saben además en permanente peligro de recaída, no me parece que el problema de la relación entre filosofía y política pueda quedar dilucidado —o al menos bien planteado— sin intentar “la danza de las trenzas navideñas en la Quebrada” (Kusch, a). Es decir, sin recurrir al pensar de Kusch. No me deja satisfecho esta opción: o me voy de la ciudad, o dejo de filosofar, o me muero.

Sin duda: “*El arte de nuestros enemigos es desmoralizar, entristecer a los pueblos. Los pueblos deprimidos no vencen. Hay que combatir por el país alegremente porque nada grande se puede hacer con la tristeza*” (Arturo Jauretche, citado por Jorge Bolívar).

b2.

Es hora de intentar convalecer de *nuestras* enfermedades o de nuestras tentaciones: como pueden ser la “arrogancia de la razón” (que critica Pereda), y la “filosofía como arma de la revolución” (que proponía Althusser).

De modo de romper con el *trilema* que entristece y desactiva a los filósofos de nuestra América (o Abya Yala o como prefieran llamarla): o abandonarla, o dejar de pensar (y de actuar, de luchar), o morir. Y por “morir” no estoy entendiendo solo no “salvar su vida”, ni “permanecer entre los suyos los últimos años de su ancianidad” (como dice Flores). Ni tampoco solo dejar hijos o discípulos repetidores, fatalmente enredados en el mismo trilema: o me voy, o dejo de pensar, o me muero (que es otro modo de irse y de dejar de filosofar, en el sentido que le estoy dando).

Vivir no es morir viejo; es actuar pensando y pensar actuando de tal modo de hacer pensar-actuar y dejar a las futuras generaciones en condiciones de seguir *pensando-actuando* autónoma y liberadoramente. Es decir, liberando a las actuales y futuras generaciones para que puedan seguir pensando y actuando responsablemente. Esto es un poco lo que quise hacer en la primera de estas Jornadas, comentando *el misterio del pensar* y algunas otras cosas de Kusch.

Quedarse no es conservarse “en el rincón donde empezó tu existencia”, creyendo “que vaca que cambia querencia se atrasa en la parición”; es *arraigar*, lo que no es incompatible con *viajar* y con *moverse*, o *movilizarse* sino que

Vivir no es morir viejo; es actuar pensando y pensar actuando de tal modo de hacer pensar-actuar y dejar a las futuras generaciones en condiciones de seguir pensando-actuando.

los implica al darles *sentido*. Ni el *exilio* es necesariamente *desarraigo*. Ni la *exclusión* de los círculos cerrados deja de ser *inclusión* en nuestro suelo. Ni toda decisión ni acción es fruto de libertad. *Quedarse* (o no) son acciones que habría que repensar desde los conceptos de *estar* y *estar siendo*.

Pensar... es el último término del trilema. Dice Kusch: “No solo se piensa más cuando peor se está sino también se adquiere toda la fuerza mágica, si se quiere, al momento de pensar” (Kusch, b). Detengámonos un poco. Kusch dice aquí algo inhabitual: que “*se piensa más cuando peor se está*”. Mientras que generalmente nos quejamos de no poder *pensar tanto*. Uno dice: No puedo ser plenamente filósofo, (porque no me puedo comprar todos los libros que quiero, porque no tengo tiempo para leerlos; porque no vivo en Europa, porque no tengo una universidad que me ampare, o porque tenemos que trabajar en otras cosas, o porque no tengo editores, o porque no soy tan inteligente), porque cree que no puede pensarse en Nuestra América, que los “verdaderos filósofos” están en otro lado... Que nuestro pensar, nuestras comunidades y nuestras gentes son de segunda; no del todo humanos. *Puesto que están mal, son subdesarrollados*. Cuando salgan de su *estar subdesarrollados*, cuando *estén bien*, su filosofar será *pleno* (Salazar).

Y Kusch dice: “se piensa más cuando peor se está”. Está diciendo que él *piensa más* que ciertos filósofos académicos. Y está diciendo que *piensan más que él los que están peor que él*.

Pero en este texto dice: “No solo se piensa más cuando peor se está, sino también se adquiere toda la fuerza mágica, si se quiere, al momento de pensar”. Porque el momento de pensar es cuando se está mal; cuando se está ante el problema, es que se tiene la verdadera fuerza y *eficacia*. Y en ella *opera* toda la cultura, no solo los aspectos *racionales*. Me parece un ejemplo valioso *Un Viaje muy particular* (Vusovic) que he estudiado en alguna ocasión (Langon, e).

Otro filósofo de la liberación, respetabilísimo, como Augusto Salazar Bondy, pensaba que debíamos cambiar el mundo, para lograr, después, nuestra filosofía plena. Porque, entretanto, el pensamiento popular era *alienado*, y la filosofía solo podía ejercerse bajo la forma negativa de la crítica (Salazar, 1969). Leopoldo Zea (1969) le criticaba que concebía el pensamiento “como premio de la acción”, mientras que esta puede y debe ser pensada, como lo hacían varios luchadores entre los que mencionaba al *Che Guevara*. De algún modo decía algo análogo a lo que aquí dice Kusch: se piensa cuando se está ante el problema.

Cuando se está *enfermo* por el problema, y no se puede asistir a la muerte del maestro y recoger sus últimas palabras, como no pudo hacer Platón con Sócrates. Y sin embargo, justamente por eso, se consideró habilitado a pensar y enseñar siguiéndolo como su Maestro. No en repetición de sus enseñanzas, sino incluso usándolo creativamente como personaje para desarrollar su propia obra. Esta “falta de respeto” pone de manifiesto la potencia de filosofar *cuando se está mal*; cuando se está ante *problemas vitales*. Quizá hasta se podría decir que cuando se está bien, no se filosofa bien. Uno está demasiado *lejos* del problema. Pero realmente se filosofa cuando *se está mal*, o *convaleciendo*. Y esto no excluye el *gozo*.

Y es la raíz de la *alegría*. Se adquiere toda la fuerza al momento de pensar, porque *pensar* está estrictamente ligado, en Kusch a *vivir*. No a vivir mucho; sino a vivir una vida que *merezca ser vivida*, como Sócrates. Individual y colectiva; pasada y futura. No al indefinidamente prolongado envejecimiento individual (o rejuvenecimiento), que buscan hoy algunos ricos o el pobre Walt Disney, y que en pasados más lejanos soñó Descartes y descartaron Gilgamesh y Aquiles.

Ni el *exilio* es necesariamente *desarraigo*.
Ni la *exclusión* de los círculos cerrados deja de ser *inclusión* en nuestro suelo.
Ni toda decisión ni acción es fruto de libertad.

Romper el trilema implica una *decisión vital* en determinada situación concreta, no una ampliación de *opciones*, como se les propone a los pobres para que sean como los ricos. Eso vale, tal vez, para los grandes supermercados. El Quijote, ante la multitud de caminos a seguir en la encrucijada, soltaba las riendas a Rocinante. Esa “elección” es opción para los caballos, porque el caballero ya había tomado la decisión vital de *desfacer entuertos por cualquier camino*. Como sus seguidores, seguramente, la continuarán por distintos y hasta incompatibles caminos. Me estoy refiriendo también a los seguidores de Sócrates. Pero, muy especialmente a los de Kusch. A los que no van simplemente a repetirlo, sino a mantener *vivo* (crítico, creativo, solidario) su pensar ante cada nueva circunstancia actual.

Aquí Kusch establece su separación, su distancia de esos “sectores” de los que en principio forma parte por su educación y cultura, y con los que *decide no identificarse*.

b.3

Kusch rompe explícitamente el trilema, y lo hace instaurando una nueva relación entre ser *filósofo* y ser *político* (o entre filosofía y pueblo) cuando dice:

*“Ante todo la crisis no es del pueblo,
sino que es nuestra,
o mejor, de los sectores medios.*

*Estos se aferran al poder,
y al hacer esto pierden el sentido de la convivencia.*

*Es que la cuestión no radica en mandar,
sino en escuchar al que recibe las órdenes”.* (Kusch, d)

Radica también, claro, en *escuchar Kusch*, en leerlo muy despacito, prestando atención. Entonces lo voy a hacer *mi* “lectura comentada” de estos pocos renglones:

“Ante todo la crisis no es del pueblo”

La crisis de pensamiento. La *incapacidad de pensar* con “cabeza propia” no es del pueblo. El pueblo sufre las *crisis económicas*, claro; *padece* sus efectos. Pero no es una crisis *del* pueblo. No es precisamente el pueblo que *no piensa* ante la crisis, o que tiene un *pensamiento alienado*.

“sino que es nuestra”

“Nuestra” ¿de quiénes? “Nuestra” de los sectores intelectuales profesionales, de los filósofos, de los universitarios; de los descendientes de inmigrantes, de los porteños, de los blancos. “Nuestra” de los que al fin y al cabo no vivimos tan mal. Y no nos *identificamos* tan fácilmente con el pueblo. “Nuestra” de los que *no nos decidimos con qué cabeza pensar*, y sufrimos la incapacidad culpable (Kant) de no atrevernos a pensar con “cabeza propia”.

“o mejor, de los sectores medios”

Aquí Kusch establece su separación, su distancia de esos “sectores” de los que en principio forma parte por su educación y cultura, y con los que *decide no identificarse*. Pero tampoco dice de los *ricos*, o de los *opresores*, o de las *clases altas*. Esos trasladan sus crisis “para abajo”. De ellos no necesita distinguirse Kusch, porque esos *saben lo que quieren*, con qué cabezas e intereses piensan. Saben cómo no sufrir las crisis o cómo manipularlas *digitando* a los demás a su favor.

Kusch se está distinguiendo de los aburguesados *sectores medios* que somos la gran mayoría de “nosotros”, al menos inconsciente o involuntariamente (y, por supuesto, me incluyo). La crisis no es del pueblo, es de los “sectores me-

dios” de los que formamos parte. Y Kusch nos está proponiendo *tomar distancia* de ellos y *pensar con cabeza propia, identificándonos con los sectores populares*.

No es que no haya *oposición* entre oprimidos y opresores. El filósofo uruguayo Vaz Ferreira habla de las *falacias de falsa oposición*, que sería cuando se toma como opuesto lo que es complementario. Pero eso no excluye (sino que supone) que haya *oposiciones verdaderas*.

Yo hablo como uruguayo, ya lo dije, pero desde viejos tiempos tengo una grabación en que un conductor, desde el exilio, dice más o menos: “Antes le hablaba al pueblo argentino. Hoy le hablo al pueblo peronista. Porque el pueblo argentino es el pueblo peronista. Los otros son el antipueblo”.

No es que coincida exactamente con esas *palabras*. Pero aluden a una *verdadera oposición*. Entiendo que, con llamar al pueblo “peronista”, le estaba dando un “nombre” a los oprimidos, que los distinguiera radicalmente de los opresores, que también son “argentinos”.

Por supuesto, para otros pueblos de nuestra América ese nombre casi no tiene sentido y no se identificarán con él, pues han vivido otras experiencias. Ni tampoco muchos oprimidos de Argentina asumen ese nombre, y no por eso pasan a ser opresores.

Cuando decimos: *la crisis es de los sectores medios*, parte de la crisis es la dificultad de *darle un nombre* al pueblo. Es el mismo problema de no poder darle nombre a lo que llamamos nuestra América, Abya Yala, América Latina, etc. Y este es un problema *filosófico*. Un problema *conceptual*.⁵

No me disgustan las posiciones que intentan precisar un *nosotros*, o hablan de *nuestra América*, o inventan el término *nuestro americano*. Porque apuntan a *identificarse con los que reciben las órdenes*.

“Estos se aferran al poder”

Los sectores medios se aferran al poder. Y ahí tenemos un serio problema: el *poder*. Porque cuando te aferrás al poder, el poder te aferra. Y creés usar el poder (y en cierta medida lo usás), pero también el poder te usa. A su vez, el poder no es una cosa, sino una relación. Siempre algo *podés*. Quizá por eso, después Kusch usa otra palabra en vez de “poder”, complementaria o aclaratoria: “*mandar*”.

“y al hacer esto, pierden el sentido de la convivencia”

Punto clave la convivencia; vivir juntos. Y es el sentido de la convivencia lo que los sectores medios pierden al aferrarse al poder. También será un problema ponerle nombre a la “convivencia”. Se la puede abaratar o deformar como “convivencia pacífica”. Podría decir en vez de “convivencia”, “comunidad”. Pero también este término puede ser utilizado en muchos sentidos. Quizá como cualquier otra palabra. Porque el poder consiste también en el poder de manejar los conceptos y las palabras.

“Es que la cuestión no radica en mandar, sino en escuchar al que recibe las órdenes”

Aquí explica lo anterior. Y avanza conceptualmente: de un sustantivo (*el poder*) a un verbo, a una *acción* (*mandar*).

Claro, si uno se aferra al poder, y hace la política chica, que consiste en ganar el gobierno por las buenas o por las malas, es porque uno cree que la cuestión radica en mandar.

La crisis es de los sectores medios, parte de la crisis es la dificultad de darle un nombre al pueblo. Es el mismo problema de no poder darle nombre a lo que llamamos nuestra América.

⁵ Al hablar en lo *filosófico* de *corpus* (Kusch, a), al hablar de *geocultura*, y al hablar de *operadores seminales* (Kusch, d), está avanzando en esa conceptualización desde el *estar*, que no parece resolverse plenamente con el *estar siendo*.

Y todos lo creemos todavía en un rinconcito de nuestro corazón. Y podemos votar maravillosas personas como presidentes. Y también podemos desilusionarnos. Simplemente le erramos si creemos que la cuestión radica en *mandar* (aunque tengamos la posibilidad de elegir a quien manda): porque la cuestión radica “en escuchar al que recibe las órdenes”.

Radica en *escuchar* no en *hablar*, que es lo que hago siempre. Y *hablar* suele ser una forma de *mandar*. *Tomar la palabra*, monopolizarla; usarla en un solo sentido, como una *orden*. De algún modo, estoy tratando de *mandonearlos*; por algo estoy sentado más arriba que ustedes: yo hablo, ustedes escuchan. Y no se miran entre ustedes... Bueno ¡todo eso que ya sabemos! Lo que nos pasa a los profesores, que nos cuesta tanto armar una clase en círculo, y *escucharnos*. Algunos lo hacen muy bien, y ya los muchachos están acostumbrados a armar las sillas en círculo... y, terminada la clase, a volverlas a poner *como deben quedar*, para que el próximo profesor pueda *mandar* y todo quede *ordenado como se debe*.

Si “la cuestión no es *mandar*”, entonces, no es “política” en el sentido habitual de *tomar el poder* para poder *tomar las decisiones* en los momentos de *crisis*. Otra vez Kart Schmitt. Quien manda es quien *toma las decisiones en los momentos de crisis*. Las decisiones de un sujeto *acabado*, (un Estado Nación, un imperio) *claramente delimitado*, con *fronteras* (que no tienen porqué ser solo *exteriores*) que querría ilimitadas, o al menos ampliadas según algún *destino manifiesto*. Porque ese sujeto *no necesita*, la *convivencia* o la *comunidad: necesita enemigos*. Y por tanto necesita *führers*, decisores *en última instancia*, que *definan* quién es el *enemigo*, a quiénes hay que *matar*. Decisiones que tienen que ser inapelables, indiscutibles. Que necesitan también *obedientes recibidores de órdenes* que no piensen, ni hablen, ni actúen al margen de las órdenes recibidas, y las cumplan con la *obediencia debida*.

Esta cuestión política es también un problema *cultural y educativo*.

Creo que esto que dice Kusch —que la cuestión no es mandar sino escuchar a quienes reciben las órdenes—, cambia toda relación entre *filosofía y política*, porque las separa de toda ansia de *mandar* de todo “sector” que quiera *aferrarse al poder* y no a la *convivencia*. Termina con el *filósofo rey* y hace de la política un ejercicio *democrático* en serio.

“escuchar al que recibe las órdenes”

Pone a la *filosofía* y a la *política* en la actitud subversiva de “escuchar al que recibe las órdenes”, esto es, al pueblo, supuestamente ignorante y no decidor, *incompetente*.

Este “escuchar al que recibe las órdenes”, es subversivo y disolvente para el *mandar que no escucha* y que *ordena* dando *órdenes*, con lo cual genera *desorden*.

Es subversivo y disolvente también para la *filosofía* concebida como una actividad *elitista*. La saca de su base en los “sectores medios”. La saca de su *canon* consagrado. La saca de su supuesto *corpus*, del cuerpo construido por la filosofía occidental de Tales de Mileto en adelante (o desde el libro alfa de la *Metafísica* de Aristóteles); la saca de su sueño del filósofo-rey, y hasta del filósofo-asesor, con que tropezaron tantos filósofos. Y no la encajona necesariamente en sus *métodos consagrados*.

Tampoco se conforma con el filósofo crítico, testigo y mártir. No porque lo denigre o no lo valore. Porque no es suficiente. Porque no alcanza con que también el filósofo sea asesinado, o mero testigo, o profeta. Porque pone su base —y por tanto busca su eficacia— en el pueblo... Con el consiguiente cambio de *canon*, de *corpus*, de *métodos*.

Radica en *escuchar* no en *hablar*, que es lo que hago siempre. Y *hablar* suele ser una forma de *mandar*. *Tomar la palabra*, monopolizarla; usarla en un solo sentido, como una *orden*.

Pero es difícil una filosofía y una política a la escucha, capaces de avanzar a través de distintas sensibilidades, de distintas valoraciones, de distintos *logos*. De ubicarse en ese *vacío* que es el único *espacio* posible del diálogo *intercultural*, *interdisciplinario*. En ese *entre* que no “pertenece” a nadie, porque ahí se supone que nadie manda, y que ahí habría que *escucharse*, y abrirse también al *futuro*.

Nos preocupa el futuro. Arturo Ardao (un filósofo uruguayo ya fallecido, que en ese entonces tendría 90 años) me decía una vez respecto a un cuestionario de pocas preguntas muy claves que le había enviado Fernet-Betancourt a un centenar de filósofos del mundo (Fernet, 1999: 17). Tiempo después me explicó Ardao que no había respondido a ese cuestionario porque, una de las preguntas, lo motivó a escribir un libro (Ardao). Y otra (“¿Qué tareas indicaría usted como prioritarias para la reflexión filosófica en el siglo XXI?”) no la podría contestar, porque ¿cómo iba él a indicarle “tareas” a quienes reflexionaran filosóficamente en el futuro? No les podía decir nada. Ni siquiera: ¡Hagan lo que quieran! que haciéndolo cumplirán con mi voluntad, como diría Nietzsche.

Ahí iba a comenzar mi conferencia. Por lo tanto, ahí terminó. A ver si podemos discutir un poco esto que dije, repitiendo a Kusch, que la cuestión no radica en mandar sino en escuchar a quien recibe las órdenes. Un escuchar que es también *dialogar*.

Porque hoy sabemos que también quienes reciben las órdenes, las reciben por los “media” desde su primera infancia. Y que así como hay sectores populares “no alienados”, que piensan desde su geocultura; también los que sufren los efectos de *métodos sistemáticos de alienación*, que buscan domar sus espíritus y sus cuerpos para que *cumplan las órdenes*.

Y ahí la cuestión se abre a lo educativo en un contexto actual y futuro en que, si la educación es *la que todos deseamos* (como titula la OEI, con el aval de nuestros gobiernos), se aproxima a la enseñanza sin maestros que proponen o imponen los Negroponte, que procurará que las nuevas generaciones repitan lo que les digan las máquinas que programan los que mandan.⁶

Entretanto, vamos a dialogar *nosotros*, mientras hayamos todavía *nos-otros*. Vamos a *escucharnos los que recibimos las órdenes*, mientras no seamos meros cumplidores de órdenes. Mientras en los sectores populares siga habiendo un *corpus* de pensadores. Y vamos a rescatar e insertarnos en ese pensar. ●

Vamos a dialogar *nosotros*, mientras hayamos todavía *nos-otros*. Vamos a *escucharnos los que recibimos las órdenes*, mientras no seamos meros cumplidores de órdenes.

⁶ Escribo esto todavía impactado por el *experimento* que está realizando en Etiopía, donde repartió gratuitamente computadoras que enseñan. Y el ejemplo de su éxito era que un niño etíope de corta edad en poco tiempo aprendió a leer su primera palabra: “Lion”, en inglés.

BIBLIOGRAFÍA

Althusser, Louis, *La filosofía como arma de la revolución*.

Ardao, Arturo, *Lógica de la razón y lógica de la inteligencia*.

Bolívar, Jorge, “Armando Poratti: Un amigo de la sabiduría”, diciembre de 2012. Disponible en <<http://elportaldetandil.blogspot.com/2012/12/vacaciones-2013-adelantamos-lecturas.html>>.

- Cruz**, Mamuel, "Entrevista a Manuel Cruz", Buenos Aires, Página 12, 15 de octubre de 1997.
- Deleuze**, Gilles y Félix Guattari, *¿Qué es la filosofía?* Barcelona, Anagrama, 1993.
- Flores García**, Víctor, "La extinción de la filosofía" en *Diario digital Contrapunto*, 25 de noviembre de 2012. Disponible en <www.contrapunto.com.sv/politica/la-extincion-de-la-filosofia>.
- Fornet-Betancourt**, Raúl, "Por una nueva filosofía popular". Disponible en <www.afyl.org/fornet2.pdf> \t "_blank>.
- _____ (Hrgs.), *Quo vadis, Philosophie? Antworten der Philosophen. Dokumentation einer Weltumfrage*, Aachen, Concordia (serie monografías), T. 28, 1999.
- Kant**, Immanuel, "¿Qué es la ilustración?" (múltiples ediciones).
- Kusch**, Rodolfo (a), "Aportes a una filosofía nacional". Megafón 9/10, San Antonio de Padua, 1979, *Obra completa*, t IV, Rosario, Fundación Ross, 2003.
- _____ (b), "El misterio de pensar", inédito, en la carpeta n° 375, Archivo de Rodolfo Kusch.
- _____ (c), "Lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico", en *Stromata*, XXV ½, San Miguel, Universidad del Salvador, 1979, *Obra completa*, t IV, Rosario, Fundación Ross, 2003.
- _____ (d), *La negación en el pensamiento popular*. Buenos Aires, Cimarrón, 1975.
- _____ (e), "Esbozo de una antropología filosófica americana", en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2000.
- Langon**, Mauricio (a), "Kusch, el hombre americano" intervención en panel en el ciclo "La Argentina en sus pensadores", Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 12 de noviembre de 2002. Desgrabación).
- _____ (b), "Algunos aerolitos en la constelación conceptual de Kusch". En "Jornada sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch", Buenos Aires, octubre de 2011.
- _____ (c), "Pensar la democracia desde los demás", Exposición en el Encuentro internacional de filosofía y humanidades: Filosofía, humanidades y artes. Caminos para pensar la democracia, Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús, 19 y 20 de abril de 2012.
- _____ (d), "He aquí el problema", en II Jornadas del Pensamiento de Rodolfo Kusch, Maimará, mayo de 2012.
- _____ (e), "Ante el shock".
- Nietzsche**, Friedrich: "El gay saber o gaya ciencia" (Trad. Luis Jiménez Moreno), Madrid, Espasa-Calpe, 2000.
- Pagano Fernández**, Carlos María, "¿Influencia de Paul Zech en el pensador argentino?"
- Pereda**, Carlos, *Crítica de la razón arrogante*.
- Rulli**, J.: "Entre lo profundo y lo monumental: Acerca de la apropiación política del pensamiento de Rodolfo Kusch" <http://www.pararelmundo.com/seccion/documentos/>
- Salazar Bondy**, Augusto, *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México, Siglo XXI, 1969.
- Schmitt**, Kart, *Concepto de lo político* (1939).
- Vúskovic Rojo**, Sergio, *Un viaje muy particular. Comentario*, s.l., Valparaíso, ed. Del autor, 2001. Hay ediciones anteriores en Savona (1986) y Martignano de Lecce (1988), Italia, y otras.
- Zea**, Leopoldo, *La filosofía americana como filosofía sin más*. México, Siglo XXI, 1969.

De Kusch a la Unesco, una misma dificultad ante el pensamiento colonizador

Natalia Vozzi

PROFESORA DE FILOSOFÍA (UBA),
DOCENTE E INVESTIGADORA (UBA-UNLU)
EN EL ÁREA DE ÉTICA Y POLÍTICA DESDE
UNA PERSPECTIVA INTERCULTURAL,
ESPECIALMENTE RESPECTO DE
DERECHOS CULTURALES Y EDUCACIÓN

Durante toda la historia de la humanidad hubo pueblos conquistadores, invasiones y guerras. Sin embargo, el problema del colonialismo es moderno si entendemos que la modernidad comienza con el *ego conqueror* como contrapartida del *ego cogito* legitimando de este modo tanto la conquista de la naturaleza como la de los pueblos.¹ El colonialismo sistemático ha necesitado pensar una estrategia para sostener estas prácticas de dominación junto a un discurso que al mismo tiempo postulaba la libertad, la igualdad y la fraternidad como principios fundamentales en los cuales se basan los Derechos Humanos. Esta contradicción que encontró muchas respuestas discursivas continúa hasta nuestros días en prácticas neocoloniales o en falsas descolonizaciones.² A pesar de los intentos de homogeneización cultural a través de las instituciones educativas y los medios culturales que ensalzan unas y desprecian otras, la resistencia de las culturas populares y la denuncia por esta imposición continúan. ¿Qué mejor forma entonces de solapar la conquista que generando en el conquistado el deseo de serlo con la promesa de pertenecer al grupo conquistador? Bien podríamos enmarcar esta reflexión en el análisis que presenta Jean Paul Sartre en su prefacio a *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon. Explica el colonialismo como una especie de neurosis que el colonizado acepta por la cual se le afirma y niega a la vez su humanidad, su dignidad; y una vez terminada la relación colonial de hecho, esta situación se perpetúa por generaciones y estalla en violencia, se perpetúa incluso porque una vez retirados los colonos, la elite de colonizados toma su lugar y la dominación continúa. Así, la clase ahora dominante pretende asimilarse a la cultura del colonizador y desprecia su propia cultura, la oculta, la rehúye.

El presente trabajo propone, en un primer momento, retomar algunos conceptos de Rodolfo Kusch, especialmente en sus obras sobre la vida porteña. El "afán de ser alguien" con el que está maldita la clase media frente al mero estar y "lo sagrado pa' mí" como elementos de autenticidad pueden utilizarse

¹ Arturo Andrés Roig, "La filosofía en nuestra América y el problema del sujeto del filosofar" (2002), referencia extraída de Alcira Bonilla, "Significatividad de las narrativas populares en la búsqueda de una filosofía 'nuestroamericana'", Conferencia dictada en XI Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales realizadas el 19, 20 y 21 de Junio de 2013 en www.ddhmmigraciones.com.ar/publicaciones/bonilla/Bonilla_Significatividad_de_las_narrativas_populares.pdf.

² De los múltiples aspectos de la colonización se tomarán aquí el pensamiento y el vínculo entre culturas, no por desconocer sus implicancias en acciones políticas, económicas y sociales, sino por focalizar en un aspecto del problema que es central para pensar la identidad de los pueblos y de las personas.

como punto de referencia para pensar la resistencia de estas culturas frente a la imposición del ser de la cultura hegemónica y la perseverancia en esta última en imponerse. Esta explicación ayuda a comprender y analizar, en un segundo momento del trabajo, las propuestas de la Unesco para la diversidad cultural en el decenio dedicado a tal fin (2001-2010) que sostienen la necesidad de generar en las culturas y los pueblos la “*capacidad de aspiración*” a ser incluidas en el modo de vida de la sociedad global entendiendo que de esta forma se evita la temida “dominación cultural” y sus correspondientes estallidos de violencia terrorista. En este sentido, y a pesar de las diferencias sociohistóricas entre la propuesta de Kusch y la de Unesco, y que uno ve dominación y resistencia donde el otro ve inclusión, el paralelismo conceptual nos permite denunciar la falsedad de la propuesta “inclusiva” de este organismo internacional representante de la cultura hegemónica.

Conviven en América ambas culturas, el sujeto popular, el criollo, el indígena, ocultan tras una apariencia de formalidad colonizada su propia sacralidad, sus creencias más profundas, sus interpretaciones del mundo.

EL AFÁN DE SER ALGUIEN

La contraposición arquetípica que se tomará aquí como punto de partida es la dicotomía entre *ser alguien* y *dejarse estar*, como dos formas análogas de pensar y conocer correspondientes al paradigma cultural del grupo hegemónico por un lado y al paradigma popular autóctono por el otro. A partir del análisis del lenguaje coloquial y las costumbres porteñas de la década de 1950, Rodolfo Kusch nos presenta estas dos formas de ver el mundo y resolver problemas en él.³

El habitante de una ciudad europeizada, pulcra, culta, trabajadora, dirigente y pujante que lleva a la humanidad al progreso, frente a un habitante de la naturaleza ligado a una sacralidad arcaica, mítica, un ser hediento, vago y poseedor de un conocimiento popular inútil para el desarrollo. Se los nombra aquí como arquetipos ya que estos dos aspectos dicotómicos conviven en el sujeto latinoamericano, luchan en su interior:

Vivimos entre dos verdades, una ficticia, una real; la ciudad creada para ser lo que queremos ser, el paisaje natural oculto debajo del asfalto, ocultando lo que no queremos ser, resiste, aguarda y brota irremediablemente en cada grieta, surge salvaje y demoníaco el ser vegetal. Así, el americano vive escindido, divorciado entre lo que quiere ser y lo que realmente es (Kusch, 1953: 20).

Conviven en América ambas culturas, el sujeto popular, el criollo, el indígena, ocultan tras una apariencia de formalidad colonizada su propia sacralidad, sus creencias más profundas, sus interpretaciones del mundo. Las fiestas populares, las manifestaciones religiosas, el uso del lenguaje u otros hechos culturales como la moda o la música muestran la convivencia de ambas culturas, una que se manifiesta ante la mirada del afuera, en el *pa' los otros*; y otra hacia adentro, con lo *sagrado pa' mí*.

El drama del ciudadano americano es el *afán de ser alguien* que lo obliga a diferenciarse de ese otro que se deja estar. En este afán que lo obliga a *sacrificarse* ante la mirada de otros, para trabajar y obtener objetos que le permitan diferenciarse de los que *se dejan estar*, necesita compararse y mostrarse, para no ser confundido con aquello que desprecia, aquellos a quienes se le atribuyen

³ Hoy en día puede observarse la misma situación aunque con vocablos y costumbres diferentes. Queda pendiente esa descripción para un futuro trabajo. Del mismo modo queda pendiente un análisis antropológico filosófico similar sobre culturas no americanas.

las peores cosas, pero que en el fondo le fascina. La curiosidad por el indio que hubo que desplazar para instalar la ciudad, una fascinación por los que se dejan estar, los de abajo, los que no pueden superar sus costumbres ligadas a la naturaleza, careciendo de las cosas más elementales para el modo de vida hegemónico. El indio vive en lo sagrado, arroja su humanidad afuera y sacraliza todo; el ciudadano conoce, clasifica, ordena todo el mundo que no tiene nada que ver con sus vivencias, que es recurso o herramienta para cumplir con las exigencias del sistema y el sentido de la civilización.

En *De la mala vida porteña*, Kusch afirma que el hombre se sacrifica por la ley moral; el hombre sabe hacer cosas, creen en lo que *se sabe y se hace*, se hace *pa' fuera, pa' los otros*: cumple, se sacrifica, trabaja, usa correctamente el lenguaje, se empeña en ser alguien; esta vida resulta escindida de aquello realmente valioso para la persona, lo *sagrado pa' mi*, lo verdaderamente significativo. Cuando esta tensión resulta insostenible, cuando el sacrificio no alcanza, cuando este afuera parece atacar aquello *sagrado pa' mi*, estalla en violencia, se dice que *se le salió el indio de adentro* cuando una fuerza quizás inconsciente irrumpe en el afuera salvaguardando lo sagrado. El sujeto que ha *sacrificado* su humanidad convirtiéndose en cosas, busca *estar de vuelta* de las cosas, sacrificarlas y reparar la pérdida de humanidad que lo entronca con el pueblo.⁴

El colonialismo cultural se manifiesta con claridad en la adopción de valores económicos y culturales extranjeros sobrevalorados por sobre los valores y necesidades económicas y políticas propias consideradas bajas e ilegítima. Es un colonialismo de identidad. El *afán de ser alguien* se manifiesta entonces en el espacio público no solo en el rol ciudadano sino en el lugar que se pretende para la nación en el mundo:

La adopción de una estructura foránea tiene el doble fin de ganar una existencia por sorteo y de crear, cuanto antes, un puente entre lo aborigen y la ficción adoptada, recargando, claro está, el peso en esta última. Mas la distancia entre ambas se hace infinita y con ella el drama. La superación exasperada de nuestra realidad auténtica, mediante la conquista de la ciudad, escinde la actividad cotidiana, la histórica, la política, la legal. [] Como nuestra ciudad no se libera del interior que lo asedia, la escisión entre ficción y realidad se concilia apenas –en tanto solución grotesca pero inevitable– en el mestizaje mental (Kusch 1953: 58).

El mestizaje no es fusión, no es crisol, es convivencia-resistencia de lo propio por sobre lo impuesto. “El drama de América –afirma Kusch (1953: 103)– está en la participación simultánea del ser europeo y del presentimiento de una onticidad americana”.

LA CAPACIDAD DE ASPIRACIÓN

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés) tiene entre sus objetivos más re-

El sujeto que ha sacrificado su humanidad convirtiéndose en cosas, busca *estar de vuelta de las cosas*, sacrificarlas y reparar la pérdida de humanidad que lo entronca con el pueblo.

⁴ Para profundizar la descripción de estos arquetipos, la valorización del saber popular y el tratamiento de la resistencia y sus relevancias políticas y culturales –que no se tratan aquí por carecer de espacio– véase Natalia Vozzi, “El Drama de América o del Afán de Ser Alguien. Una aproximación a la valoración del saber popular en la obra de Rodolfo Kusch como herramienta para pensar el sujeto político latinoamericano”, II Congreso de Pensamiento Político Latinoamericano. Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Centro de Investigaciones en Pensamiento Político Latinoamericano, 2012, (en prensa en acta 2014 por error/omisión).

cientes generar la cultura de la paz, promover el diálogo intercultural y la diversidad cultural. Busca “crear las condiciones propicias para el diálogo entre las civilizaciones, las culturas y los pueblos fundado en el respeto de los valores comunes”.⁵ Manifiesta que por medio de este diálogo el mundo podrá “forjar concepciones de un desarrollo sostenible que suponga la observancia de los derechos humanos, el respeto mutuo y la reducción de la pobreza”. Su preocupación por la construcción de espacios interculturales que eviten la dominación y la imposición de un modelo cultural, político, social y económico sobre otro surge en 2001 tras el atentado a las torres gemelas de Nueva York, concluyendo que un mundo de paz requiere diálogo entre los pueblos y respeto por sus diversos modos de vida.

Si bien Unesco reconoce la importancia de la diversidad cultural, la tematiza desde el paradigma multicultural que pretende la inclusión de cada uno en un marco previamente dado por la cultura hegemónica, figura del mosaico.⁶ Así, el desarrollo de la diversidad cultural es acompañado de acciones vinculadas a la tolerancia religiosa, la traducción, generación de mercados y museos como espacios de mediación cultural, alfabetización tecnológica, *cientifizar* conocimientos autóctonos, alentar debates parlamentarios, generar formas económicas sostenibles en base a las prácticas productivas y culturales autóctonas de cada pueblo o región que puedan participar del mercado a través del arte, del turismo o de convertir sus bienes en mercancía. ¿Cómo no ver en esta forma de inclusión una forma de homogeneización y dominación por parte de la cultura moderna occidental capitalista? Las políticas de Unesco sobre la diversidad cultural pretenden *formatear* estas diversidades para que participen voluntariamente del modelo hegemónico considerado como válido y legítimo.

Esta organización entiende que la mejor forma de generar la paz es la inclusión, pero no una forzada o dominante, sino una inclusión a un espacio al que todos quieran pertenecer ya que “no hay política o campaña que pueda resultar efectiva sin esta participación” y el *entusiasmo* en participar no se alcanza sin un espacio para sus propias ideas sobre la libertad, la dignidad y el poder. Sin embargo, no se está pensando aquí en la construcción intercultural de espacios sino de darle un lugar en el ya existente a las culturas y grupos actualmente desoídos.

Unesco manifiesta que “las ideas de dignidad, esperanza, planificación y porvenir no surgen en forma genérica y universal. Los diversos pueblos y grupos las articulan en función de conjuntos específicos de valores, sentidos y creencias. Las ideas sobre un buen estándar de vida, sobre las cuales la aspiración resulta el apoyo central raramente se manifiestan en forma abstracta”.⁷ En definitiva, la *capacidad de aspiración* pretende generar en los miembros de las culturas minoritarias el deseo de pertenecer al modelo global y contribuir en su construcción desde su propio contexto.

Si bien Unesco reconoce la importancia de la diversidad cultural, la tematiza desde el paradigma multicultural que pretende la inclusión de cada uno en un marco previamente dado por la cultura hegemónica.

⁵ Estos valores comunes que Unesco da por sentado son la libertad, la igualdad y los derechos humanos que se irán trabajando a lo largo del texto.

⁶ Para un mayor desarrollo de este tema, véase, Natalia Vozzi, “Diversidad dialogante. Derechos culturales y políticos en las declaraciones de Unesco”, Jornadas Ciudadanía y Cultura/Desafíos ético-políticos, Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 2013b, (en prensa).

⁷ Unesco, “Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural”, documento de trabajo, en unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf.

DEL AFÁN DE SER ALGUIEN A LA CAPACIDAD DE ASPIRACIÓN, UN MISMO PROBLEMA

Tanto durante los procesos descolonizadores –independencias americanas a inicios del siglo XIX o africanas en el siglo XX, por ejemplo– como hoy en día en las luchas reales o simbólicas contra el imperio global y el capitalismo salvaje, los discursos refieren a la independencia de las naciones frente a un poder que niega su soberanía y se impone dañando su particular modo de vida. Sin embargo, aunque se busque la independencia política, los sujetos que se forman mediante la escolarización y las prácticas culturales para tal fin en esos mismos países siguen estando colonizados de modo que la independencia que puedan lograr no se aleja demasiado del modelo imperante. A pesar de los esfuerzos por descolonizarse, las naciones se autoimpusieron una forma de subjetividad ciudadana que vulnera su propia cultura originaria de modo que los sujetos siguen colonizados tanto en su pensamiento como en sus prácticas.

Mientras que los Estados Nacionales utilizaron las escuelas y otras prácticas culturales como aparatos nacionalizadoras, hoy día Unesco propone ciertas prácticas globalizadoras, como las que ya se han enumerado más arriba en tanto y en cuanto pretenden incluir a todos en un modelo, que si bien plantea la necesidad de no excluir sino de mantener las diferencias culturales, la forma en que tiende a hacerlo las *occidentaliza*. La escuela como *dispositivo nacionalizador*, en su momento y *globalizador* hoy, y la influencia de los medios de comunicación y de entretenimiento o el uso de las nuevas tecnologías en la escuela que nos muestran solo un panorama del mundo. Estos procesos educativos e intervenciones culturales son propiciados por Unesco.

A diferencia de la situación descrita por Kusch, este organismo no busca que los pueblos sientan sus prácticas autóctonas como despreciables pero sí que las adapten al modelo de mercado para que resulten sustentables, al modelo político liberal para que resulten democráticas, etc. En cierta forma, quien tenga *capacidad de aspiración* debe sentir que las prácticas autóctonas son al menos insuficientes para ser alguien en el modelo global, modelo visto como legítimo y válido.

Unesco no plantea en estos documentos la colonización como problema para la paz, omite que la colonización implica violencia real y simbólica y no toma en cuenta que estas propuestas perpetúan la colonización cultural dado que la identidad de los colonizados ya ha sido transformada en base a los valores de la cultura dominante; las elites nacionales tomaron los lugares de los colonos perpetuando el modelo impuesto no solo con el consentimiento del colonizado sino con su deseo de no salir de él. Tal vez por el miedo a quedar fuera del mundo, tal vez por asumir la práctica occidental como exitosa, los pueblos asumen para sí mismos modelos culturales que perpetúan la colonización simbólica que ha sido validada institucionalmente por generaciones, de modo que resulta invisibilizada para las víctimas. Esta situación no es cuestionada por el organismo sino que es aprovechada para desarrollar la *capacidad de aspiración*.

A esta altura resulta claro el paralelismo conceptual entre el *afán de ser alguien* de Rodolfo Kusch y la *capacidad de aspiración* de Unesco a pesar de las distancias históricas y la situación de aplicación. Los procesos de colonización cultural que persisten pretenden crear y crean en cada sujeto y grupo cultural la necesidad de ser reconocido por el modelo hegemónico, de ser parte de él y de sentirse parte de la clase que lleva adelante el progreso de su país. Lo

Las naciones se autoimpusieron una forma de subjetividad ciudadana que vulnera su propia cultura originaria de modo que los sujetos siguen colonizados tanto en su pensamiento como en sus prácticas.

sagrado pa' mí—en términos de Kusch— se relega al elegir *pa' los otros* en este *afán de ser alguien*.

En contraposición al drama de América que Kusch denuncia, Unesco propone la *capacidad de aspiración* como una necesidad y un valor positivo para el sostenimiento de los derechos a la diversidad cultural en un contexto que obviamente no cuestiona una homogeneidad ya dada conocida como *modelo global*, capitalista y neoliberal en su sentido político, económico y cultural. Como ya se ha dicho, ve en esta capacidad la clave para evitar conflictos violentos y revueltas surgidas de las vivencias de dominación por parte de los grupos minoritarios.

Sin embargo, si los miembros de Unesco hubieran leído a Kusch, habrían advertido la imposibilidad de que sucediera de este modo. El *afán de ser alguien* o de aspirar a pertenecer no garantiza en ningún modo la homogeneidad que se está buscando y mucho menos la paz y el respeto por los Derechos Humanos y la diversidad cultural. El hecho de que un pueblo pobre, poco reconocido culturalmente en el mundo se incluya en él convirtiendo sus saberes ancestrales en mercancía y sus paisajes sagrados en turismo muestra que el colonialismo sigue presente y, tarde o temprano, el mestizaje como forma de convivencia-resistencia se revelará en forma violenta, o al menos mostrando un *ethos barroco*⁸ *que nunca termina de ser ni una cosa ni la otra. Rodolfo Kusch ha advertido que la adopción de estructuras foráneas, civilizadas pero ficticias aparecen inestabilidad social y conflicto y no se las interpreta generalmente como una forma de resistencia. Quienes tienen afán de ser alguien o aspiran a pertenecer no se reconocen a sí mismos como parte de la clase social o el grupo cultural colonizado en el que viven sino que siempre miran pa' fuera* anhelando lo que nunca podrá ser—un europeo en la época de Kusch, un miembro pleno del grupo hegemónico global actualmente— y despreciando lo que oculta ser, un mestizo, un oprimido, un resistente.⁹

Afirma Kusch que para América, la fórmula es el estar-siendo, la resistencia, el resentimiento, defender nuestro estar que los colonizadores niegan, aunque no se sea de pueblo originario.

EL ESTAR-SIENDO COMO MODO DE VIVIR CONJUNTAMENTE

Afirma Kusch que para América, la fórmula es el *estar-siendo*, la resistencia, el resentimiento, defender nuestro estar que los colonizadores niegan, aunque no se sea de pueblo originario. Esto mismo podría pensarse como requisito para la construcción real de un modelo mundial¹⁰ intercultural. Según Kusch, el problema de la filosofía es el problema de la liberación. Los americanos, al llevar adelante una relación impersonal con nuestra cultura, tomamos lo que otros ven de ella y nos imponen. Al afán de matematizar y delimitar científicamente, se le escapa la verdad ontológica porque no toma en cuenta la posibilidad de decir *no* a lo que debo decir *sí*. Vivir *es* estar bloqueado por la falsedad de la circunstancia, no se puede someter la existencia al modelo científico, no hay delimitación del ser porque nunca se sabe realmente qué se es. La negación, entonces, no niega realmente sino que afirma porque moviliza la instalación de la última afirmación que es la nuestra, trasciende al simple yo. El Estar es

⁸ Carlos Cullen, "El 'ethos' barroco. Ensayo de definición de cultura a través de un concepto sapiencial", en Carlos Cullen, *Reflexiones desde América*, vol. I: Ser y estar: el problema de la cultura, Fundación Ross, Rosario, 1986.

⁹ Este paralelismo se ajusta al menos a la situación latinoamericana; queda pendiente el análisis antropológico-filosófico sobre otros grupos culturales para conocer sus formas de convivencia-resistencia tras la descolonización y en el mundo global.

¹⁰ No se usa aquí la palabra global sino mundial para marcar una distinción en la propuesta.

la tierra virgen sobre la que se ha montado la posibilidad de ser. La invitación de Kusch es a asumir el sacrificio de ser americano, asimilar lo negativo, la residualidad de uno mismo y ver las raíces, afirmación que no puede lograrse por otros medios. El tiempo de sacrificio no es el tiempo colonial, el del rendimiento, los sistemas importados, la postergación de la ética, en el que el sujeto se rinde para ser moral, una moralidad utilitaria, con pérdida de la dignidad, una historia de alienación del hombre hacia las cosas. La propuesta es recuperar el propio tiempo –sacrificio–, los valores, el estar, el bien, la comunidad. La gran historia de avatar cotidiano del hombre americano.

Esta oposición que persiste y resiste hasta hoy nos invita a pensar, comprender y buscar estrategias para la vida, y entonces decidir qué sujetos éticos y políticos debiéramos construir juntos interculturalmente si efectivamente apoyamos el proyecto de un mundo de paz. El drama de América por el *afán de ser alguien* podría ser el drama del mundo por la *capacidad de aspiración* –si no lo es ya– si no apelamos a otras formas de construcción conjunta como las propuestas de la filosofía intercultural y de la filosofía de la liberación que debieran tomar el estar-siendo de cada uno de los sujetos y grupos culturales como punto de partida del diálogo. ●

Los americanos,
al llevar adelante
una relación
impersonal con
nuestra cultura,
tomamos lo que
otros ven de ella
y nos imponen.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla**, Alcira, "Significatividad de las narrativas populares en la búsqueda de una filosofía 'nuestroamericana'", Conferencia dictada en XI Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales realizadas el 19, 20 y 21 de Junio de 2013, Disponible en <www.ddhmmigraciones.com.ar/publicaciones/bonilla/Bonilla_Significatividad_de_las_narrativas_populares.pdf>.
- Cullen**, Carlos, "Ser y Estar: dos horizontes para definir la cultura", en *Revista Stromata* 34, Buenos Aires, 1978.
- _____, "El 'ethos' barroco. Ensayo de definición de cultura a través de un concepto sapiencial", en Carlos Cullen, *Reflexiones desde América*, vol. I: Ser y estar: el problema de la cultura, Fundación Ross, Rosario, 1986.
- Kusch**, Rodolfo [1953] "La seducción de la barbarie", en *Obras completas*, t I, Fundación Ross, Rosario, 2007.
- _____, [1966a] "De la mala vida porteña", en *Obras completas*, t I, Fundación Ross, Rosario, 2007.
- _____, [1966b] "Indios, porteños y dioses", en *Obras completas*, t I, Fundación Ross, Rosario, 2007.
- _____, [1975] "La negación del pensamiento popular", *Obras completas*, t II, Fundación Ross, Rosario, 2007.
- Sartre**, Jean-Paul, [1961] "Prefacio", en Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, FCE, México, 1983.
- Unesco**, "Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural", documento de trabajo, Disponible en <unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf>.

Vozzi, Natalia, “El Drama de América o del Afán de ser Alguien. Una aproximación a la valoración del saber popular en la obra de Rodolfo Kusch como herramienta para pensar el sujeto político latinoamericano”, II Congreso de Pensamiento Político Latinoamericano. Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Centro de Investigaciones en Pensamiento Político Latinoamericano, 2012, (en prensa en acta 2014 por error/omisión).

_____, “Sujetos descolonizados. Propuestas para la construcción de la ciudadanía desde una perspectiva intercultural”, XVI Congreso Nacional de Filosofía, AFRA-UNTREF, Buenos Aires, 2013a, (en prensa).

_____, “Diversidad dialogante. Derechos culturales y políticos en las declaraciones de Unesco”, Jornadas Ciudadanía y Cultura/Desafíos ético-políticos, Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 2013b, (en prensa).

La Quebrada de Humahuaca como Patrimonio Cultural de la Humanidad

Laura Roseti

DOCTORA EN EDUCACIÓN (PIDE,
UNTREF-UNLA-UNGS). PROFESORA
ADJUNTA JJTP DEL DEPTO. DE LENGUAS
MODERNAS FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS (UBA). INVESTIGADORA
CATEGORIZADA (IV, UBACYT)

INTRODUCCIÓN

En enero de 2012 me topé con una edición muy artesanal del Cancionero y poemas *La bohemia humahuaqueña*. Sus autores eran varios escritores originarios entre los que se destacaba Toqo Zuleta. Con cierta curiosidad por esta particular “bohemia”, comencé a hojear ese cuaderno e inmediatamente llamó mi atención la introducción a uno de los poemas principales: “Desde Humahuaca, Jujuy, Argentina, nombrada en 2003 Patrimonio Cultural de la Humanidad”. ¡Qué orgullo, nuestra Quebrada Patrimonio Cultural de la Humanidad!, pensé. Y procedí a leer estas coplas que, lejos de producirme satisfacción, me interpelaron fuertemente:

Carta desde el Patrimonio

Querida Angie te cuento
y no lo hago por vanidad,
qué es ser en estos momentos
Patrimonio de la Humanidad.

Ya no hay paz en los cerros;
un patrimonio mundial
es un pueblo planetario,
una extraña aldea global.

El camino que bajaba
por la cuesta de Lipán,
es autopista de asfalto
que acuchilla al pueblo natal.

La Nica que hacía tamales
trabaja hoy en un hotel,
en negro por supuesto
todo el día meta correr.

Quedó sin agua de acequia
el Santiago que sembraba,
ahora la usan los hostales
¡y se secaron las parras!

¿Miguel y Juan Antonio?
No se los encuentra más,
vendieron su casa y se fueron
a vivir en Palpalá.

Por eso ya nadie se pone
disfraces en las comparsas.
Y esos cholos urbanos
ni honran a la Pachamama.

Querías comprar un terreno
pa' vivir con el Solís.
Ahora valen millonadas
mejor andate a París.

Por culpa del alcohol
que venden “para curar”,
hay más misiles aquí
que en Israel y en Irak.

El José con sus quince años
anda de distribuidor,
de pastillas en los bailes
drogadicto y tomador.

Causa del turismo sexual
la Juanita de Chalala,
se ha quedado de encargue
para un porteño sin plata.

Ella me comentaba
que Manuela y Damiana,
aprendieron con un hippie
a fumar la marihuana.

Malafés venden terrenos
con gente que vive adentro.
Son capaces de venderlos
a los ríos y a los cerros.

Los inversores nos dicen
mientras se comen la carne.
¡Cuiden el patrimonio!
¡Sean los perros guardianes!

Se piensa que algún día
los políticos jujeños,
darán cabida a los indios
y harán realidad sus sueños.

Tengo en cuenta a los nativos
el gobernador decía,
con un ojo bien en serio
pero con el otro se reía.

Es que hay mucho turista
y el gobierno está contento.
¡Vengan, vean los collitas
y sus coloridos cerros!

Zoológico parece,
el dueño cobra la entrada.
¡Pasen, vean mis animales!
Y para los monos... nada.

Papelito blanco
andá volando.
Si no te reciben
volvete llorando.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: CRITERIOS DE SELECCIÓN Y OBJETIVOS

La Quebrada de Humahuaca fue declarada Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad en julio de 2003. De acuerdo a los criterios *ii, iv, v* de la Unesco¹, este valle “ha sido usado durante los últimos 10.000 años como un paso crucial para el transporte de gente e ideas desde las altas tierras andinas hasta las llanuras”. Por otro lado, el valle “refleja el modo en el cual su posición estratégica ha generado asentamientos, agricultura y comercio. Sus distintivos asentamientos prehispánicos y preincaicos, en conjunto y asociados con sus sistemas rurales, constituyen un aditamento conmovedor que se suma al paisaje² y que sin duda se puede llamar excepcional”.³

El Centro de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco fue establecido en 1992 para coordinar los asuntos referidos al patrimonio mundial. Su emblema, según su propia definición, plasma la interdependencia del mundo natural y la diversidad cultural y es utilizado para identificar las propiedades protegidas por la Convención del Patrimonio de la Humanidad y representa los valores universales: inspiración y habilidades humanas junto a los dones de la naturaleza. Su “misión es la de contribuir a la construcción de la paz, la erradicación de la pobreza, al desarrollo sustentable y al diálogo intercultural”.

Es importante señalar que la Unesco fue creada al finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1946, con la suscripción inicial de 37 miembros fundadores entre los cuales se encontraban los países aliados vencedores. Su misión inicial fue la de crear una institución que estableciera “la solidaridad moral e intelectual de la humanidad” con el objetivo de contribuir a la paz y a la seguridad del mundo mediante la educación, la cultura, la ciencia y las comunicaciones. Actualmente cuenta con casi doscientos Estados miembros.

Las instituciones uniformizantes, para usar los conceptos de este autor, se constituyen en herramientas imprescindibles de legitimación de este diseño de planeta.

¹ Organismo de Naciones Unidas especializado en educación, ciencia y cultura.

² Versión original: ‘addition to the landscape’.

³ Fuente Unesco/CLT/WHC. Traducción mía.

Varios de estos conceptos serán retomados a lo largo de todo el análisis, en los siguientes apartados comenzando con la disimetría de poder en el mundo actual globalizado.

GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO: LA DISIMETRÍA DEL PODER

Una de las concepciones que más fuertemente define y caracteriza al contexto de globalización neoliberal actual es el que Fonet-Betancourt define como “la fuerza destructora que asfixia las diferencias culturales y ataca la sustancia misma de la vida en sus más diversos órdenes” (Fonet-Betancourt, 2000: 23). Desde la visión profundamente crítica del poema, vemos la conciencia de su autor de pertenecer a la aldea global, pero que la caracteriza de “extraña” y le brinda el escenario conceptual para enumerar la serie de ataques que significa esa pertenencia al patrimonio mundial: *ya no hay paz, una autopista acuchilla al pueblo, las parras se secaron por falta de agua y el consumo de alcohol y drogas produce estragos, y se expropián tierras campesinas para su venta*. Esta enumeración bien ilustra la potencia destructora, según Fonet-Betancourt, que diseña un planeta con un modelo de civilización que homogeniza desde una supremacía que solo busca garantizar el éxito de dicho modelo en virtud de sus propios intereses. Entonces, resulta evidente que detrás de su discurso en favor del diálogo intercultural y la solidaridad, las instituciones uniformizantes, para usar los conceptos de este autor, se constituyen en herramientas imprescindibles de legitimación de este diseño de planeta que solo beneficia a una parcialidad. Esta situación está claramente ilustrada en las siguientes coplas:

Es que hay mucho turista
y el gobierno está contento.
¡Vengan, vean los collitas
y sus coloridos cerros!

Zoológico parece,
el dueño cobra la entrada.
¡Pasen, vean mis animales!
Y para los monos... nada.

Muy pertinentes resultan las referencias a los intereses económicos y políticos en desmedro de los pobladores empobrecidos y devenidos en hambrientos animales de zoológico, animales “civilizados”, en jaulas. Pero, ¿quién se animaría a rechazar la distinción de la Unesco en virtud de estos ataques habiendo tantos otros intereses beneficiados? La legitimación del legado resulta avasallante.

Esta reflexión está directamente relacionada al concepto de *espacio global disimétrico* (Cullen, 2003: 161) que considera que este espacio conlleva desigualdades económicas y políticas escondidas detrás del dominio legitimado por un pensamiento único, por el poder que persigue el progreso de la razón única. Razón que globaliza y regula la vida misma bajo la máscara de la inclusión de todos los pueblos pero, que en realidad, desde un fenomenal etnocentrismo, tiene como principal objetivo el desarrollo de un mercado global ignorando a aquellos pueblos que necesariamente excluye. La propuesta de la construcción de un espacio público intercultural que realiza Cullen supone la superación de estos “excesos del modelo económico neoliberal, en lo que hace a la distribución inequitativa de bienes, la exclusión antidemocrática en la toma de decisiones, y la irracional destrucción del medioambiente” (: 169). Pero, ¿cómo lograr este espacio de diálogo intercultural en una relación de poder tan disimétrica? Si tomamos la definición de poder que Foucault enuncia en su *Tecnologías del yo y otros textos afines*, pareciera que no hay salida:

Muy pertinentes resultan las referencias a los intereses económicos y políticos en desmedro de los pobladores empobrecidos y devenidos en hambrientos animales de zoológico.

El poder no es más que un tipo de relaciones entre individuos. Y estas relaciones son específicas: dicho de otra manera, no tiene nada que ver con el intercambio, la producción y la comunicación, aunque estén asociadas entre ellas. El rasgo distintivo del poder es que algunos hombres pueden, más o menos, determinar por completo la conducta de otros hombres (Foucault, 1995: 138).

Volviendo a la temática de la globalización, los conceptos acerca del *progreso* y la *urgencia del desarrollo* abordados por Kusch (1976: 80) resultan acertados. Kusch denuncia y plantea una ruptura con los modelos económicos y políticos que están detrás del status quo cultural (Cifelli, 2009) porque considera que los métodos del hombre de la ciudad son los que urgen al campesinado al ser incorporados a la vida de la ciudad. Si bien estas apreciaciones están realizadas en el marco de su crítica a Paulo Freire y a su pedagogía de la liberación, la concepción de Kusch sobre el *hombre de ciudad, la vida de ciudad versus campesinado resistente* aplica perfectamente al contraste de culturas presentes en el poema: el *nosotros*, que incluye a todos los integrantes de la comunidad mencionados son *otros* respecto de los gobernantes, los políticos, los empresarios, los inversores del turismo. Y, detrás de todos, como contexto y sostén legitimado, el ser Patrimonio de la Humanidad. De allí la urgencia por incorporarlos al mundo globalizado como mucamas, vendedores de drogas y de turismo sexual. Todo lo cual –a modo de “efecto colateral”– refiere necesariamente a satisfacer las urgencias de las reglas del mercado global neoliberal. ¿Progreso, desarrollo sustentable? ¿Para quién/es? Una vez más, la contradicción entre el discurso legitimado y la realidad descrita en las coplas queda en flagrante evidencia.

Esta referencia a los pobladores como asentamientos refuerza la relación disimétrica y el desinterés por las personas, por los pueblos originarios que, de este y otros modos, quedan excluidos de las leyes que rigen al mercado.

DIVISIÓN HOMBRE-NATURALEZA Y EL MITO DE SU TRANSFORMACIÓN VERSUS LA INTERSECCIÓN DE LO GEOGRÁFICO Y LO CULTURAL

Retomemos uno de los criterios que prevalecieron para “distinguir” a la Quebrada como Patrimonio de la Humanidad: *sus distintivos asentamientos prehispánicos y preincaicos, en conjunto y asociados con sus sistemas rurales, constituyen un aditamento conmovedor que se suma al paisaje*. Esta referencia a los pobladores como asentamientos refuerza la relación disimétrica y el desinterés por las personas, por los pueblos originarios que, de este y otros modos, quedan excluidos de las leyes que rigen al mercado. Y el hecho de que estos pobladores sean un aditamento del paisaje (*adding to the landscape*) posiciona a esta concepción en una perspectiva que Kusch (: 80) denomina la de los desarrollistas a ultranza. Esta perspectiva, considerada como constitutiva de la cultura occidental, postula la división hombre-naturaleza y le adjudica al hombre la misión de transformar la naturaleza; y a la vez, la denomina *prejuicio* debido a que, según esta visión, no “existe una absoluta conciencia de que el hombre realmente esté llamado a transformar la naturaleza” (: 80). Kusch va más allá aún, no solo es un prejuicio, sino también un “mito”, el de la burguesía sudamericana porque en realidad la naturaleza es usada exclusivamente para consumo interno de la sociedad humana.

Este mito –transformación reducida a hombre/necesidad/naturaleza– es considerado como una abstracción europea que se utiliza para “arbitrar” medios pero solo para el ámbito occidental. Desde esta perspectiva, cuando la Unesco interviene y designa Patrimonios de la Humanidad, decide y designa los medios para transformar ciertos espacios en áreas turísticas a merced de las leyes (nunca democráticas) del mercado, dejando excluidos a sus pobladores y arrasando

con su naturaleza, si continuamos la lógica de esta visión divisionista. Ahora bien, siguiendo a Kusch, si se considera a la naturaleza desde otra perspectiva, como un contenido de conciencia, podemos comprender que el poblador originario “ve” a la naturaleza de otro modo. Porque su código cultural y su código natural que brindan la posibilidad de ser, el fundamento de su existir, no contempla necesariamente a la tecnología como el fin último. Una visión que no contempla “el yo en forma aislada sino fundido a su hábitat” (: 85).

Esta visión alternativa, la del yo fundido en su hábitat, nos lleva necesariamente a adentrarnos en el concepto de geocultura, de unidad geocultural de pensamiento. Dentro de su perspectiva de cultura, Kusch (1978) incluye al suelo, a lo geográfico, al hábitat. Porque lo considera un domicilio existencial, un punto de apoyo seguro que es capturado por el pensamiento del grupo. De allí deviene el entrecruzamiento entre el medio geográfico capturado por el pensamiento y el saber tradicional acumulado por generaciones. Porque el suelo sostiene al pensamiento, que gravita, pesa, moldea diferentes formas de pensamiento y, por ende, pone en cuestionamiento un saber absoluto, universal ya que lo absoluto es absoluto siempre para otro suelo:

Si se logra fundar la observación de que todo pensamiento es naturalmente grávido y tiene su suelo, cabría ver en qué medida dicha gravidez crea distintas formas de pensamiento. Quizá se podría ampliar entonces todo lo que se refiere a una antropología del pensamiento, en el sentido de no establecer *ad hoc* un pensamiento llamado universal, sino de describir en la gravidez del pensar, o sea en el suelo que lo sostiene, un cuadro real del mismo que abarque todas las variantes de su modo de ser universal. Y esto simplemente porque lo universal deformado, no es ni universal, ni deformado, sino que restituye la restitución de un modo real (Kusch, 1978: 16).

Por otra parte, desde esta concepción, se trasciende la creencia de que la geografía condiciona el pensamiento ya que refiere a una cuestión más profunda, existencial, “un molde simbólico para la instalación de una vida” (: 17). Y como tal, la localidad deforma la concepción de lo absoluto —ámbito filosófico—, se restituye el modelo real y así se descubre el fundamento: *ground*. Y *ground* en inglés significa suelo, tierra y, a la vez, fondo, fundamento, razón, conexión a tierra. Entonces, el suelo se constituye en sostén, deformación y fundamento a la vez; en un entrevero con la circunstancia del *estar*.

Volviendo ahora a nuestra Quebrada, a los criterios de la Unesco y a las coplas, resulta muy evidente la oposición entre, por un lado, la perspectiva global neoliberal que se esconde detrás de los poderes hegemónicos y los legítima y, por otro, la perspectiva crítica de la geocultura del pensamiento. Desde Naciones Unidas se esgrimen patrones que pretenden ser universales, que designan regiones cuyas descripciones e historias responden a estos pretendidos patrones universales, con “asentamientos adicionados a los paisajes” incluidos. Desde la geocultura, la cultura y el suelo se intersectan conformando una unidad existencial. Concepciones opuestas, por cierto.

Por último, quiero referirme a un concepto clave en el pensamiento kuscheano, el concepto del *estar*. Como muy claramente lo explica Cifelli (2009), el *estar* refiere a una dimensión antropológico-existencial que en América desarrolló una forma de vida, con características metafísicas, una dimensión de ubicación, instalación, relacionado con el suelo, la gravidez y el arraigo. Mientas que el *ser*, que define y da esencia, es el ideal de Occidente que desde la época de la

Siguiendo a Kusch, si se considera a la naturaleza desde otra perspectiva, como un contenido de conciencia, podemos comprender que el poblador originario “ve” a la naturaleza de otro modo.

Conquista sometió a la cultura americana, el *estar* como propiedad distintiva de lo americano, vincula siempre con el espacio y lugar propios, constituyendo un domicilio existencial. Esta distinción *ser-estar*, entendida como este choque civilizatorio, como una imposición violenta, se ve plasmada en las palabras de Toqo en la primera copla:

Querida Angie te cuento
y no lo hago por vanidad,
qué es ser en estos momentos
Patrimonio de la Humanidad.

El poeta quiere contar qué es *ser* Patrimonio de la Humanidad. Pero resulta que Miguel y Juan Antonio ya no *están*, ni *está* la Nica haciendo tamales y la acequia *está* seca al igual que las parras... Resultados de la imposición violenta, que la determinación de Occidente, con su ideal de lo absoluto que busca la seguridad de las cosas y arrasa con esta forma de esencialización de las prácticas culturales americanas (Kusch, 1978).

EL OTRO ES OTRO

Para abordar el concepto de alteridad, comenzaremos con una cita de Cullen que define *mismidad* y *alteridad* desde la perspectiva de Lévinas. Según Cullen (2012):

Emmanuel Lévinas dice hay algo más serio que nos hemos olvidado, que no es el borde de lo mismo, que en última instancia es una totalidad – ya sea una totalidad esférica o una totalidad rizomática –, sino que es lo exterior, la exterioridad, lo que él llama la alteridad en tanto tal. No lo diferente en tanto diferente de mí [...] el otro en cuanto otro, no como otro de mí. Cuya relación es, estrictamente hablando, ética. No es una relación cognitiva, no es la imagen que yo tengo del otro ni la representación o lo que sé, sino... La alteridad, ¿cómo me interpela éticamente? Simplemente me dice, “Heme aquí, no me violentes” [...] No pretendas reducirme a tu mismidad; yo no soy como otro, la imagen que vos tenés de mí, conóceme todo lo que quieras y cuanto más me conozcas mejor pero nunca pretendas reducirme a ese conocimiento que tenés (Cullen, 2012. Parte de una presentación en el PIDE).

Este concepto de “reducción a cierta mismidad” es otro modo de analizar en el mismo sentido los criterios que esgrime Naciones Unidas para etiquetar pueblos, culturas, regiones desde un centro, desde una totalidad, desde un conocimiento: *esta región sí es Patrimonio Mundial; esta otra no, no le alcanza, no coinciden sus características con nuestros patrones.*

Uno de los puntos de la perspectiva crítica de Lévinas (1993) es proponer una nueva relación de la ética con la racionalidad del saber inmanente del ser: cuando se introduce la relación intersubjetiva, con otros, para otros, aparece el “sujeto ético”. Este autor sostiene que en el acontecimiento del ser, este se vuelve sobre sí mismo. Y que el acontecimiento ético se constituye cuando se rompe la indiferencia por el otro y aparece el *consagrarse-a-otro*, el *uno-para-el-otro*, es decir, una responsabilidad para con lo ajeno. El prójimo importa al yo antes que la propia existencia, el yo se convierte así en responsable del ser ajeno. Y hay una inversión en el orden ontológico: “el *en-sí* del ser que

El estar como propiedad distintiva de lo americano, vincula siempre con el espacio y lugar propios, constituyendo un domicilio existencial.

insiste-en-ser es rebasado por la gratuidad de un *fuera-de-sí-para-otro* en el sacrificio” (: 3, itálicas mías). En su reconsideración de la ontología, Lévinas postula que comprender el ser en cuanto ser es el ser en cuanto *existir en el mundo*. Existencia que posibilita concebir la contingencia y la facticidad así trascendiendo una actitud meramente teórica y lograr la contemplación del comportamiento humano.

Entonces, desde esta concepción, pensar ya no es solo contemplar sino comprometerse con aquello en lo que se piensa, estar embarcado en el hecho en el que uno se encuentra comprometido –más allá de sus intenciones– es estar ligado por vínculos que no pueden reducirse a pensamientos. Se instituye la *socialidad* a través de una relación irreductible a la comprensión. Por lo tanto, la relación con otro no es ontología. “Este vínculo no puede reducirse a la representación del otro sino a su invocación” (: 7). La comprensión simplemente lo nombra y negándolo parcialmente, lo violenta porque el que nombra y niega, aunque sea parcialmente, lo posee, se apropia, se apodera. Y si el ente es solo una cosa, se la comprende a partir de una totalidad que le otorga significación. Pero si estamos en relación con el prójimo, el ente es el hombre, es su rostro, es la invocación de un rostro. Y así se oponen *significación del rostro* (hombre-prójimo) a *comprensión* (ente-cosa). Y este encuentro con el Otro se constituye en la conciencia moral. Esta dimensión ética, esencia de la fuerte interpelación de las coplas jujeñas a mi sentimiento inicial de orgullo, se relacionan directamente con el concepto de responsabilidad que Mèlich (1995) tan lúcidamente presenta en su trabajo sobre la perspectiva kuscheana. En su llamado, en su reclamo, en su interpelación, el Otro, su rostro, me obliga al respeto, a la responsabilidad:

El otro, como rostro, es la resistencia al poder imperialista del yo. Contemplo el rostro, lo escucho, porque el rostro habla. Lo escucho y no puedo con él, no puedo absorberlo. El rostro está más allá del reconocimiento, porque no depende de mi libertad. El rostro está desnudo, desprotegido. Es frágil, es débil. Está indefenso ante la arrogancia y el poder de la totalidad de la conciencia, de la razón, de la técnica, del yo. Pero en su fragilidad, el rostro me llama, me manda (Mèlich, 1995:152).

Esta relación de responsabilidad, de exigencia ética, es una obligatoriedad dada previamente porque para Lévinas la ética se constituye en filosofía primera (Lippitz, 1994). De allí que el nuevo fundamento de la ética para Lévinas sea la liberación de todo lo totalitario, la liberación de la preocupación por mí mismo presente en la auto-referencia (: 88).

En este sentido, en el de *priorizar al otro sobre uno mismo*, el yo depone su soberanía, su orgullo y su prepotencia. Porque en la reducción del otro a lo *mismo* que hace al pensamiento occidental, y en el intento de combatir esta ontología de la totalidad, Lévinas equipara este reduccionismo con el totalitarismo, lo cual resulta en tiranía y violencia. Mèlich (1995) va más allá y agrega que Occidente ha elaborado diversos tipos de centrismos: egocentrismo, eurocentrismo, logocentrismo. Todos tendientes a reducir al otro, imperialistas y totalitarios. ¿Cómo se accede al Otro sin reducirlo, entonces? Para responder, según Mèlich, Kusch propone la socialidad, asociada con el erotismo, a través de la caricia y la paternidad, un erotismo que no es conocimiento sino que es ética. Todos estos modos de acceder al Otro están en las antípodas de los criterios y de los mecanismos de la Unesco, y representan, sin dudas, alternativas éticas deseables al modelo global disimétrico imperante.

De allí deviene el entrecruzamiento entre el medio geográfico capturado por el pensamiento y el saber tradicional acumulado por generaciones.

REFLEXIONES FINALES

Este trabajo fue presentado parcialmente para el seminario *Perspectivas Filosófico-Políticas de la Educación contemporánea*, Programa Interuniversitario de Doctorado en Educación (PIDE). Dentro del área educativa referida a la enseñanza de inglés en el nivel superior, mi interés de indagación académica se centra en la sociopolítica de la enseñanza del inglés en el mundo, la reproducción del dominio del inglés nativo y sus dimensiones sociopolíticas y socioeconómicas, la lucha contra la “inglesificación”, el imperialismo lingüístico, entre otros.

El mundo global disimétrico actual se nos presenta con un “hambre insaciable de saber inglés”. Podríamos decir, entonces, en sintonía con las reflexiones teóricas desarrolladas en este trabajo, que hemos sido reducidos a un otro que no puede prescindir del inglés todopoderoso para “ser alguien en la vida”. Y para evitar acabar “en el imperialismo de la totalidad, de lo Mismo” (Mèlich, 1995: 153), sentimos la responsabilidad ética de responder por esos Otros vulnerables –nuestros estudiantes, la sociedad en su conjunto– y de allí nuestro fuerte compromiso de realizar los aportes teóricos necesarios, en este caso desde la reflexión filosófica, que redireccionen nuestras prácticas educativas en pos de sociedades más justas y libres. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Cifelli, Pablo, “Saber estar o de la dimensión simbólica de la educación. Notas a partir del pensamiento de Rodolfo Kusch”, en *Cuaderno de Filosofía e Psicología da Educação*, Revista da Universidad de Estadual do Sudoeste da Bahia, Editorial Aprender, Vitória da Conquista-BA-Brasil, núm. 13, Dic. 2009.
- Cullen, Carlos, “La construcción de un espacio público intercultural como alternativa a la asimetría de las culturas en el contexto de la globalización”, en *Globalización y nuevas ciudadanías*, (con Cristina Reigadas), Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2003.
- _____, *Filosofía, cultura y racionalidad crítica. Nuevos caminos para pensar la educación*, Buenos Aires, La Crujía, 2004.
- _____, “Perspectivas Filosófico-Políticas de la Educación contemporánea”, Programa Interuniversitario de Doctorado en Educación (PIDE), Clases presenciales. UNTRF- UNLA-UMSA, 2012.
- Foucault, Michel, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona, Paidós-ICE, 1995.
- Fornet-Betancourt, Raúl, *Interculturalidad y Globalización: Ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal*, IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation, 2000.
- Kusch, Rodolfo, *Geocultura del Hombre Americano*, Buenos Aires, García Cambeiro, 1976.
- _____, *Esbozo de una Antropología Filosófica Americana*, Buenos Aires, Castañeda, 1978.
- Lévinas, Emmanuel, *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*, Valencia, Pre-Textos, 1993.
- Lippitz, Wilfrid, “De rostro a rostro: reflexiones sobre la relación entre pedagogía y ética según Lévinas”, en *Enrahonar* 22, pp. 75-89, 1994.
- Mèlich, Joan Carles, “La maldad del ser. La filosofía de la educación de Emmanuel Levinas”, en *Enrahonar*, 24, pp. 145-154, 1995.
- Unesco, Disponible en <whc.unesco.org/en/list/1116> y <www.unesco.org/new/en/unesco/about-us/who-we-are/introducing-unesco>.
- Vazquez Zuleta, Sixto y otros, *Cancionero y poemas La Bohemia Humahuaqueña*, sin editorial ni fecha de publicación.

Cristina Arraga

LICENCIADA EN ARTES VISUALES CON ORIENTACIÓN EN GRABADO Y ARTE IMPRESO. ARTISTA VISUAL. SECRETARIA ACADÉMICA DEL DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES PRILIDIANO PUEYRREDÓN (UNA). INVESTIGADORA EN ARTES VISUALES. DOCENTE DE GRADO (UNTREF) Y DE GRADO Y POSGRADO (UNA)

Este trabajo intenta mirar a Rodolfo Kusch como educador y su impronta en las artes visuales, para mostrar la actualidad de su pensamiento y práctica. Su legado y sus huellas.

Como se sabe, Kusch tuvo un vínculo estrecho con las artes visuales, como profesor de la entonces Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón (en adelante, ENBAPP), actual Departamento de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón de la UNA¹ entre 1963 y 1976. Es decir, trabajó en una institución de corte academicista que, citando al profesor y compañero de Jornada, Domingo Ighina en una de sus exposiciones, eran o tal vez aún son “instituciones de importación y exportación de objetos estéticos”, definición que tomamos e incorporamos a este trabajo por su claridad política.

Recuerdo cuando cursaba la carrera de Profesora Nacional en dicha escuela, sin haber sido su alumna, el interés, la intensidad y el compromiso que provocaban, entre mis compañeros, sus materiales teóricos y sus clases sobre todo durante los años 1972 a 1975.

Para encontrar a aquel profesor buscamos, en esta ocasión en primer lugar, entre sus notas y programas de clases de las asignaturas Historia de la Cultura y Estética. Dichas notas están dirigidas al área académico/administrativa de una institución de enseñanza artística terciaria, que además en ese momento se encontraba con sus cargos de autoridades intervenidos, es decir no tenía un rector a cargo, nombrado por el Ministerio de Educación como era su conducción normal, sino con un interventor como era habitual en los regímenes de facto.

La nota seleccionada para este trabajo no fue un mero documento académico/burocrático sino todo lo contrario, allí también encontramos su vocación y su compromiso aun en tiempos desfavorables a la recepción de este tipo de propuestas y quizá por eso tenga un valor adicional.

Su preocupación respecto a la educación en general, se puede encontrar en esa nota enviada al Interventor de la ENBAPP, en febrero de 1972, que bajo la ya decadente dictadura de Lanusse dirigía a la Escuela (recordemos que esa dictadura se autodenominó “Revolución Argentina” y que condujeron los generales Juan Carlos Onganía, Roberto Marcelo Levingston y Alejandro Agustín Lanusse). El interventor era el doctor Jorge Gaito, un abogado que muy lejos

¹ Universidad Nacional de las Artes. 2014 por Ley del Congreso de la Nación.

estaba de promover el arte y la cultura, y mucho menos escuchar acerca de sus preguntas fundamentales.

Seleccionamos esa nota, donde Kusch le reitera su propuesta de crear una nueva cátedra de Historia de la Cultura Americana y le hace llegar al interventor sus ideas acerca de la educación. Bajo el título de “Algunos conceptos que fundamentan su creación”, dice:

Entre los motivos generales: la crisis de nuestra enseñanza se debe principalmente a la crisis de nuestra cultura, por cuanto esta no cumple con su función específica. Una cultura sana tiende a crear, por intermedio de sus instituciones, sus propios modelos culturales. Pero nuestra enseñanza, en tanto institución cultural, lejos de fomentar en los alumnos el logro de modelos propios, les inculca coactivamente modelos extraños. En otras palabras, no se apela a la creatividad del alumno, sino que se lo adocena con modelos extraños. Los propios son importantes, porque brindan un modo de ser existencial coherente.²

En esos tiempos la ENBAPP era un ámbito donde los currículos prescriptos respondían a las categorías estéticas euro occidentales que solo entraban en discusión o disputa por su grado de actualidad; si bien la pregunta por lo americano circulaba subyacentemente, diremos desde lo pedagógico, como un currículo oculto. En ese fragmento de la nota, sostiene con total vigencia el concepto de una enseñanza colonialista que había planteado en su texto “Anotaciones para una estética de lo americano”, catorce años antes, donde dice que entre nosotros se verifica la ausencia de un gran arte porque no se da el *acto artístico*. Agrega que, en general, “la obra” surge directamente desde un plano formal a partir de una intuición que carece de vitalidad real o de una vivencia elaborada para llegar a una forma rigurosamente preestablecida. En cambio, lo realmente vital, entre nosotros, se descarga en la esfera del café, del cabaret o la calle, pero no en el terreno del arte.³

Cabe recordar que en 1970 Onganía había clausurado el Instituto Di Tella, un centro de investigación cultural (también diremos de importación y exportación) fundado en 1958 y que tuvo su mayor auge entre 1965 y 1970. Su Centro de Artes Visuales (CAV) instituyó premios nacionales e internacionales y becas en el exterior, se autoproclamó la “institución modernizadora” del arte argentino y celebró haber puesto en hora el reloj de las vanguardias universales, con las argentinas que, como sabemos, hasta ese momento “atrasaba”. En ese contexto del medio artístico y político, Kusch, escribe su nota. Continúa la fundamentación de su propuesta:

La ausencia de este modo de ser crea por ejemplo en el adolescente un fuerte desarraigo, que se perpetúa en el profesional. El ciudadano argentino no es culto, sino que asume una caricatura cultural impuesta por una educación burocratizada y coactiva, y elaborada con las últimas novedades anquilosadas por una actitud pseudo-académica. En el caso del artista la crisis se agrava, por cuanto ella se traslada a su obra. Por eso no hay un arte nacional. Si bien el arte es el principal creador de modelos

Desde lo educativo propone una concepción que permite acercarse a la identidad de los alumnos y favorecer la construcción de la subjetividad.

² Rodolfo Kusch, Nota al Señor Interventor de la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón”, 1972.

³ Rodolfo Kusch, “Anotaciones para una Estética de lo Americano”, en *Revista Voces*, Rosario, 1958.

culturales propios en cualquier cultura, entre nosotros tiende a concretarse con formas extrañas al medio. Una manera de remediar esta constante alienación de nuestra cultura, habrá de consistir en conciliar al educando con su medio. Se trata de levantar ante todo el desprestigio que una enseñanza de corte liberal y positivista ha echado sobre los temas argentinos y americanos desde Sarmiento hasta la fecha.⁴

Aquí plantea una concepción de la creación artística ligada a la comunidad, que ya conocemos, como las luminosas frases de sus textos donde se refiere a cultura como a todas las formas con que un grupo humano va poblando la tierra de signos para constituir su domicilio existencial. Estos conceptos ubican a la creación y a la producción simbólica (artística o no) en la génesis misma de la posibilidad de existencia de lo humano (*antes de ser*) y no desde un mundo *ya dado* como experiencia hegemónica, hoy se dirá globalizada, ¿cómo no provocar entre los estudiantes y colegas del arte, el interés que provocó?, ¿cómo no escuchar a quien interpela al centro del corazón de nuestro quehacer?

Desde lo educativo propone una concepción que permite acercarse a la identidad de los alumnos y favorecer la construcción de la subjetividad a partir del desarrollo de una serie de competencias que les permitan comprenderse en un horizonte existencial, y no la vulgar consigna de favorecer la imaginación y la originalidad como categorías ligadas a lo creativo del sujeto. Es decir una concepción educativa emancipadora y anticolonialista, estrechamente vinculada a la salud del proceso creador. Es por eso que se incluyen su pensamiento y el del doctor Carlos Cullen en la carrera de posgrado Especialista en Arte Terapia, porque aportan a la vinculación de los conceptos cultura-arte-salud.

Como estudiantes y realizadores en artes visuales nos convocó a animarnos a crear desde la indigencia original y desde lo brumoso. A comprender que la categoría bifronte también se aplica a la enseñanza artística y a poder resistirla, parafraseando a Carlos Cullen, *astutamente* para no suprimir el *estar*, detrás de la fachada barroca. A asumir la conciencia escindida del creador como una acción sobre lo *amorfo y tenebroso*, que excluye la forma y el placer⁵, en oposición al mito romántico de la tradición del arte, que aún perdura, según Becker⁶, en que la creación está ligada a la idea de don o talento, expresión espontánea o inspiración sublime, en la que nos han formado.

Mas adelante, en su nota propone:

Para lograr esto (*conciliar al educando con su medio*) es importante mostrar lo americano y lo argentino como algo autónomo e independiente del mundo occidental. Si Ricardo Rojas demuestra que las coplas norteñas son de origen español, nada nos prueba. Cuatro siglos de uso de las mismas las convirtieron en un objeto cultural propio por cuanto son utilizadas dentro de un nuevo y propio horizonte existencial. El verdadero sentido de una cultura americana no está en la copla sino en el horizonte existencial [...] Lo dicho hasta acá lleva a pensar que una historia de la Cultura americana no debe constituir solamente en la enumeración de hechos y objetos, como acostumbra la actitud positivista y liberal.

A asumir la conciencia escindida del creador como una acción sobre lo *amorfo y tenebroso*, que excluye la forma y el placer, en oposición al mito romántico de la tradición del arte.

⁴ Rodolfo Kusch, 1972, ob. cit.

⁵ “Una estética de lo americano no puede fincar en una estética del arte sino del acto artístico, precisamente porque este incluye lo tenebroso, cuando contempla ese proceso brumoso que va de la simple vivencia del artista a la obra como cosa”, Rodolfo Kusch, 1958, ob. cit.

⁶ Howards Becker, *Los mundos del Arte. Sociología del trabajo artístico*, Quilmes, UnQui, 2008, pág. 36.

El catedrático debe rescatar el estilo existencial del americano en su propio horizonte simbólico, aun cuando este pareciera basarse en elementos que no son totalmente propios. Que los objetos sean explicados por el estilo de vida y no al revés.⁷

Nos atrevemos a parafrasearlo diciendo que los sujetos sean comprendidos por el estilo de vida y no al revés, porque esa cátedra propuesta, obviamente, nunca se abrió pero ahora sabemos de su propuesta insistente y resistente en un medio muy hostil.

En 1976, luego de solicitar una licencia condicionada a su jubilación, renuncia en el mes de agosto, instalada ya la más cruel dictadura que hayamos vivido, invocando motivos *de invitaciones del extranjero para realizar Seminarios e investigaciones* (recordemos es el año de publicación de *Geocultura del Hombre Americano*). Luego se radica en Maimará, provincia de Jujuy para darnos otra lección de coherencia y entregarnos otra pregunta.

Cuando le cuento a alguien que me radiqué definitivamente en Maimará, siempre me responde con un gesto de asombro ¿Por qué? [...] El asombro alguna razón tiene que tener y se diría que no hace referencia a que Maimará está ubicada en una zona en la cual no se viviría así nomás. Es como si estuviera del otro lado, como salvando una frontera. Y he aquí el problema, ¿existe esa frontera? Y más aún ¿esa frontera está adentro o afuera de uno?⁸

Continúa narrando ejemplos históricos entre los chinos y los incas donde se utilizaba el exilio como castigo reflexivo y para recuperar fuerzas y dice “Hasta ahí no llegaba el orden impuesto por los dedos divinos. Sin embargo, ahí empezaba un caos que era necesario ya que al fin de cuentas, ahí el ministro debía realimentarse con nuevas energías” (Kusch: 1983).

Otra vez el problema de la creación nos interpela, pero además nos enseña en ese texto que las fronteras existen y “que siempre es necesario descender al infierno, morir y transfigurarse para recobrar a través de las tinieblas la verdadera y autentica lucidez, la conciencia mágica de ser totalmente uno mismo” y agregamos, para ser totalmente creadores.

Ya en su temprana obra *La seducción de la Barbarie* nos advierte respecto a la creación y los mundos vanos:

El problema de esta aparente falta de camino para el intelectual, brota del hecho de que la barbarie es lo positivo, por lo real, lo definitivo y concluyente [...] Y la barbarie se torna profundamente bárbara porque es simplemente lo antagónico a la ciudad, lo opuesto definitivamente a ella, es en cierto modo la nada frente al ser que es la ciudad. Esa distancia insalvable hace doblemente dolorosa la solución, ya que toda esa conciencia exagerada del ser, toda esa tendencia a lo absoluto, a la afirmación vana y rimbombante, al escritor sin libros, al político sin credo, al funcionario sin utilidad, al patriota mítico, al artista sin tema debe sufrir una especie de inmersión en la nada barbárica, en el mundo de las sombras. Aquí si puede haber un programa de cultura, porque difícilmente lo que es estable y participa del ser, se pierde con la inmersión, ya que por otra parte, la nada es una

Otra vez el problema de la creación nos interpela, pero además nos enseña en ese texto que las fronteras existen.

⁷ Rodolfo Kusch, ob. cit.

⁸ Rodolfo Kusch, “Detenerse en Maimará”, en *Revista Cultura casa del Hombre*, Año III, Número 5, 1983.

ficción así como toda angustia es mera privación que nosotros mismos nos obramos en la ciudad.

Como vemos, estamos frente a uno de los Profesores que quizá más se han preocupado por el problema de la creación, de los creadores y encarnó en sus textos, nuestras preguntas más angustiantes y comprometidas.

Pero Kusch ya no dictaba sus clases, era un maestro oculto, cuyo pensamiento circulaba silenciosamente en textos inhallables, fotocopias ajadas, conferencias de colegas y encuentros, hasta su muerte y transfiguración. Siguieron homenajes, los primeros en las escuelas de artística realizados por el doctor Claudio Ongaro, en la entonces Escuela Nacional Superior de Cerámica, en 1991, así como el contenido de sus clases, primero de extensión y luego en la currícula de las carreras. Quisiera mencionar también al profesor Jorge Waku, escultor, dibujante y grabador, amigo de Kusch y frecuente asistente a sus encuentros en el autoexilio jujeño, al también escultor Alfredo Yacussi, a Juan Maffi, a la profesora Dragoski, al doctor Padin que dicta actualmente Estética y trabaja su bibliografía; a la presencia de sus textos en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Pido disculpas si se omite a alguien, solo se trata de nombrar a algunos de aquellos colegas que hicieron posible que su semilla brotara en tiempos difíciles. No menciono a los profesores de arte, jóvenes y actuales, interpelados por su pensamiento, porque felizmente nos acompañan muchos de ellos en cada Jornada, (ya en la III Jornada), es obvio que hay sed de Kusch.

Desde el punto de vista académico, la ENBAPP ha formado a profesores que han sostenido el pensamiento kuscheano en su obra y en su teoría, pero cuando la vieja ENBAPP se convierte en Departamento de Artes Visuales, los profesores, pudieron complementar su titulación y obtener una licenciatura mediante un Seminario de Equivalencia Universitaria, finalizada con una Tesina de grado. En este sentido, cabe destacar la tesina del profesor Mario Bolchinsky titulada: "Arte, Ética y Estética: esbozo de un pensar situado", del año 2009⁹, por cuanto se trata de un análisis sobre su propia obra, pensamiento y docencia. Dice Bolchinsky en el Prólogo:

Me encontré revisando casi dieciséis años de producción visual, y diez de producción teórica, más allá de los juicios de valor que puedan caer sobre ellas. También vi que dicha producción se desarrollaba alrededor de temas y líneas conceptuales que, a pesar de ir cambiando y atravesando distintas instancias, siempre retornaban de alguna forma.

Estos intereses que se fueron fijando a través del tiempo, fueron resultado casi siempre de largas conversaciones con compañeros de discusiones, y de proyectos artísticos compartidos.

Este trabajo en gran medida autorreferencial, que en apariencia puede verse como un gesto de inmodestia, no es sino el tratar de ser congruente entre lo que propongo en mis imágenes, en mis escritos y en mi labor docente. Si de alguna manera, esto está volcado en las líneas que siguen, es fruto de haber podido tejer con mis compañeros de viaje, estos pensamientos hechos obras y ahora palabras.¹⁰

Estamos frente a uno de los Profesores que quizá más se han preocupado por el problema de la creación, de los creadores y encarnó en sus textos, nuestras preguntas más angustiantes y comprometidas.

⁹ Mario Bolchinsky, "Arte, Ética y Estética: esbozo de un pensar situado", Tesina de Grado, Departamento de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón, IUNA, 2009.

¹⁰ *Ibidem*.

Y continúa en la Introducción:

Por esto, y a modo de hipótesis intentaré mostrar, aunque sea someramente (incluso proponiendo algunas líneas que desde occidente se podrían tomar para fijar estas temáticas), la insuficiencia de los criterios estéticos occidentales para la valorización y apreciación de lo producido estéticamente por otras culturas. Y es más, que esta insuficiencia es parte constitutiva de un sistema de homogenización cultural, y por lo tanto de licuación de la Diferencia. Para luego recurrir a plantear un tentativo abordaje desde líneas interpretativas ancladas en la obra teórica de Rodolfo Kusch como intento de pertinencia teórica para mi producción visual.¹¹

Los mundos formales, institucionales, académicos, son muchas veces criticados y denostados, pero pertenecemos a ellos, trabajamos en ellos como él y en ellos damos batalla, es desde allí que trabajos como los de Bolchinsky, hasta ahora el primero en su tipo en artes visuales, son importantes, como las Jornadas dedicadas a su pensamiento, en lugares que quizá sean el ombligo del mundo. Porque siempre vivimos en un ombligo amparados por los dioses, pero ya lo sabemos, está la frontera, esa que hay que cruzar... pero ya lo sabemos... siempre hay un refugio, un pequeño imperio para vivir, pero con mayor autenticidad (Kusch: 1983).¹²

Su huella como profesor de la enseñanza artística, especialmente en artes visuales, ha quedado en discípulos y colegas como un legado crítico y emancipador. Pero además, su práctica docente se constituía con la del investigador, en el sentido de compromiso ético con su campo disciplinar y nos mostró en su vida misma que los modelos de ser propios brindan un modo de ser existencial coherente. Eso es un maestro, es el que insiste y resiste, es el que vive como piensa, el que puede dar herramientas y luego decir a sus estudiantes: anímense a crear el mundo de vuelta. ●

Su huella como profesor de la enseñanza artística, especialmente en artes visuales, ha quedado en discípulos y colegas como un legado crítico y emancipador.

¹¹ Ibídem.

¹² Rodolfo Kusch, ob. cit.

BIBLIOGRAFÍA

- Becker, Howards, *Los mundos del Arte. Sociología del trabajo artístico*, Quilmes, UnQui, 2008.
- Bolchinsky, Mario, "Arte, Ética y Estética: esbozo de un pensar situado", Tesina de Grado, Departamento de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón, IUNA, 2009, inédita.
- Cullen, Carlos, Seminario: América Latina busca su sujeto, Posgrado de Arte Terapia, 2010, IUNA.
- Kusch, Rodolfo, Nota al Señor Interventor de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón", Doctor Jorge Gaito, Buenos Aires, 1 de febrero de 1972.
- _____, "Anotaciones para una Estética de lo Americano", en *Revista Voces*, Rosario, 1958.
- _____, "Detenerse en Maimará", en *Revista Cultura casa del Hombre*, Año III, núm. 5, 1983.

Valeria Bosio

LICENCIADA EN MÚSICA CON
ORIENTACIÓN EN ORQUESTA DE
CÁMARA Y SINFÓNICA (UNLA),
MUSICOTERAPEUTA (USAL)

Rosario Haddad

ETNOMUSICÓLOGA DEL
CONSERVATORIO SUPERIOR DE
MÚSICA MANUEL DE FALLA

INTRODUCCIÓN

Las vías de acceso a las músicas de los pueblos originarios son caminos ocultos, que hay que buscar y atravesar con un alto grado de inquietud por descubrir mundos nuevos y de respeto por una cultura cuya cosmovisión es, a priori, muy diferente a la occidental.

Como habitante de Buenos Aires, el primer registro auditivo de la música qom llegó a través del tamiz occidental propuesto por Tonolec, grupo que fusiona esta música originaria con la música electrónica. El antagonismo evidente entre estas dos variables se transformó en el interrogante principal e hilo conductor de este trabajo.

Teniendo en cuenta que la cultura qom, como la mayoría de las poblaciones originarias de nuestra América, sufrió un proceso de devastación tanto de su cultura como de su territorio a manos de distintos representantes de Occidente, esta fusión convocaba al análisis.

Los conceptos trabajados por Kusch nos permitieron enmarcar estas dos variables que, de alguna manera, nos aparecen como representantes del Ser y el Estar, conceptos que desarrolla y analiza ampliamente Kusch en su obra. Esta mirada, sumada a los conceptos de la antropofagia cultural propuesto por el brasileño Oswald de Andrade han permitido un análisis de este caso a la luz de la filosofía americana.

Para avanzar, realizaremos primero un breve recorrido por la historia de la comunidad y sus desplazamientos territoriales vinculados a las invasiones sufridas a partir de la colonización, misiones religiosas y políticas nacionales. Luego, será central el estudio de la cosmogonía qom, aquella que da sentido a toda una cultura donde el rito y la naturaleza son ejes fundantes. Se hará referencia también a los cambios culturales que sufrió la comunidad como resultado del recorte de su territorio, el adoctrinamiento de la religión y la desvalorización que sufrieron sus costumbres y cultura desde la conquista hasta la actualidad. Esto será importante para entender la relación conflictiva entre Occidente y las culturas originarias en general.

Luego recorreremos los orígenes del grupo Tonolec y ahondaremos sobre su trabajo de fusión de la música electrónica con la originaria del pueblo qom para finalmente avocarnos al análisis etnológico de dicha fusión.

LOS QOM

Breve historia del pueblo qom

El pueblo qom (toba) integra, desde el aspecto lingüístico, la familia guaycurú junto con otras cinco etnias: abipones, mbayás, payaguás, mocovíes y pilagás (extinguidas hoy las tres primeras). Poblaron por más de seis mil años la zona del Gran Chaco Argentino, hasta que las sucesivas invasiones fueron diezmando su población y recortando su territorio, obligándolos a recluirse en las zonas más pobres de la región y/o a migrar hacia asentamientos cercanos a las grandes ciudades ya iniciado el siglo XX.

Siguiendo el recorrido histórico que realiza la antropóloga Cecilia Gómez¹, podemos decir que estas invasiones estuvieron representadas por: i) la llegada de los españoles a América; ii) las misiones religiosas católicas y pentecostales; iii) la campaña militar organizada por el gobierno nacional a fines del siglo XIX y iv) la cruzada económica de principios del siglo XX para el cultivo del territorio y su comercialización. Estas dos últimas representaron la caída del bastión toba que había resistido los distintos intentos de penetración a su territorio. Sin embargo, dos factores favorecieron su resistencia hasta casi fines del siglo XIX: la región selvática característica del Gran Chaco y la impronta cazadora de este pueblo. La selva se constituyó en un lugar de difícil acceso y, al instituirse como zona de frontera, posibilitó también una amplitud de encuentros e intercambios de carácter marginal.

La posterior reclusión a territorios más pobres, el reclutamiento como mano de obra barata en ingenios, la migración a asentamientos situados en las grandes ciudades modificó sustancialmente su modo de vida.

En la actualidad, las comunidades qom viven en asentamientos rurales en parte de lo que fue su territorio ancestral en las provincias de Chaco, Formosa, Santa Fe y también en varios barrios periféricos del Gran Buenos Aires.

En los últimos años ha llegado a los medios masivos de comunicación, la profunda lucha de la comunidad formoseña por el reconocimiento y la recuperación de sus tierras y varias denuncias presentadas ante el Gobierno Nacional por muertes dudosas que ocurrieron en su territorio. Al día de la hoy, el problema por el reconocimiento del territorio sigue sin solución y las comunidades continúan buscando una respuesta pacífica al conflicto.

Cosmogonía qom, aspectos generales²

Desde el campo de las ciencias humanas, la cosmogonía (palabra griega compuesta por *kosmos*: universo y *gígnomai*: nacer, ser, producirse) hace referencia a una serie de relatos míticos que explican el origen del universo, su estructura y dinámica. Estas narraciones, transmitidas oralmente de generación en generación, son ordenadoras de la cultura al trazar los supuestos básicos que la explican y la contienen.

La cosmogonía qom está íntimamente relacionada a su característica nómada, agraria y cazadora. La naturaleza constituye no solo su medio de vida sino que integra su cosmogonía de manera fundamental a través de diferentes

Estas narraciones, transmitidas oralmente de generación en generación, son ordenadoras de la cultura al trazar los supuestos básicos que la explican y la contienen.

¹ Cecilia Paula Gómez, "Los tobas del oeste formoseño y los misioneros de la South American Missionary Society", vol. VIII, en *Archivos Departamento de Antropología*, Cultural-CIAFIC Ediciones, 2010, pp. 83-119.

² El contenido de esta sección se basa fundamentalmente en las investigaciones desarrolladas por los antropólogos Pablo Wright con los *takshék qom* (tobas del Oriente) de la provincia de Formosa y Edgardo Cordeu con los qom de la localidad de Miraflores de la provincia del Chaco.

símbolos, mitos y personajes que poseen diferentes funciones y poder de acuerdo a su rol en este contexto.

Esta cultura, si bien cree en la existencia de un ser supremo ordenador del mundo, desarrolló un complejo animalístico donde cada especie posee una deidad que las organiza. “Este primer complejo estaba presidido por la noción de ‘los dueños de los animales’, vinculados a su vez con la regulación del espacio, de la caza y pesca, con la iniciación y la práctica chamánicas”.³ Los qom son sensibles a su mapa ontológico, que incluye umbrales de ser a través de los cuales seres, objetos y fenómenos encuentran un lugar y una pertenencia cosmológica particular. Y no solo eso, además cualquier actividad tiene también su propio madre/padre.⁴

Esto supone que el conocimiento o la habilidad para realizar cualquier actividad (cazar, tocar un instrumento, sanar, etc.) proviene de un ser superior que les otorga conocimiento y poder (*haloik*).

Otro aspecto fundamental es la importancia que tienen los ancianos en la estructura de saber de la comunidad, son los portadores de la historia y del saber de este pueblo. Al tratarse de una cultura ágrafa, que posteriormente incorpora la escritura, los relatos adquieren un valor fundamental para la transmisión de las costumbres y tradiciones de la comunidad. De allí que las cualidades más valoradas sean el poder y el conocimiento.

La cosmogonía toba resulta de sucesivos ajustes experimentados por una espiritualidad básicamente cazadora, a la que se añade luego una serie de concepciones mítico-religiosas de fuerte raíz agraria, y que en conjunto prosiguen hasta hoy, sincretizadas pero apenas disfrazadas, en el seno de corrientes nacidas de su inserción en el cristianismo pentecostal.

[...] El foco nodal de la cosmovisión radica en una dicotomía esencial, que escinde la realidad en un orbe de la “cultura” y otro de la “potencia”, derivada principalmente de la intuición mítica de las propiedades del mundo animal. Ambos conceptos implican la puesta en juego de un conjunto de elementos particulares, representados respectivamente, por la potencialidad creadora e indeterminada del tiempo mítico y por la desazón de la experiencia cotidiana, resumidas ambas en la constitución de Nowet y los otros Dueños de los Animales”.⁵

Estas características están presentes aun hoy a pesar de los profundos cambios que se fueron sucediendo en la comunidad a raíz del contacto con la cultura occidental y fundamentalmente por la penetración de religiones extranjeras en sus territorios (pentecostalismo y anglicanismo). La acción de estas misiones, sumadas al contexto hostil y discriminador que los rodeaba, ejerció una fuerte dominación en la comunidad.

Muchas de sus festividades fueron desacreditadas y erradicadas de la praxis religiosa. Las iglesias, como modo de consenso-coerción, integraron algunas de las creencias y costumbres de la comunidad a la religión como estrategia para obtener aprobación. Esto permitió que tuvieran una mayor inserción en la

Otro aspecto fundamental es la importancia que tienen los ancianos en la estructura de saber de la comunidad, son los portadores de la historia y del saber de este pueblo.

³ Carlos Martínez Sarasola, *Nuestros paisanos los indios*, 1ª ed., Buenos Aires, Del Nuevo Extremo, 2011, pág. 115.

⁴ Pablo Wright, *Ser en el sueño. Crónicas de historia y vida toba*, 1ª ed., Buenos Aires, Biblos, pág. 135.

⁵ Edgardo J. Cordeu, “Aproximación al horizonte mítico de los tobas”, en Revista *Runa*, núm. 12, Buenos Aires, ISSN 0325-1217, pág. 104.

comunidad llegando a formarse una iglesia aborígen toba autónoma: la Iglesia Evangélica Unida (IEU). De este modo, los *piogonak* (chamanes) se convirtieron en las personas que podían tener contacto directo con Dios y continuar siendo los habilitados para las curaciones y predicciones.

Aspectos cosmológicos vinculados a la praxis musical

Siguiendo a Mircea Eliade, entendemos que el chamanismo es la praxis que lleva a cabo una persona que ha recibido determinados poderes que le permiten estar en contacto directo con los dioses o espíritus. El chamán es reconocido como tal por la comunidad y posee la capacidad de sanar, enfermar, producir un daño, predecir hechos, convocar situaciones, etc. Es decir, si bien no es el único representante de lo sagrado, la vida mágico-religiosa de la comunidad gira alrededor de él; es el gran maestro del éxtasis.

Entre los qom, las características con las que Eliade define la figura del chamán están representadas por los *piogonak*: El *piogonak* es un especialista del alma humana, pues no solo puede hablar con ella sino que puede ver los espíritus. Monopoliza el manejo de todo lo que se refiere al ámbito de lo sobrenatural, penetrando en regiones donde obviamente no pueden entrar el resto de los mortales.⁶

La sanación es realizada por el *piogonak* convocando a sus espíritus auxiliares y a través de distintos indumentos que incluyen la sonaja de calabaza (*Itegete*), la oración, el canto y la succión de la enfermedad.

Veamos ahora las festividades más importantes para adentrarnos en el sentido simbólico y ceremonial que la música posee para la comunidad:

- De la algarroba (*Niematak*): encuentros festivos que contenían múltiples finalidades y donde se desarrollaban distintas prácticas musicales. Fiesta propicia para agradecer los bienes dados por la naturaleza y favorecer el advenimiento de nuevos frutos.
- De inicio de la pubertad (*nasotGek*): rituales de iniciación femenina. Danza-canto especial donde las mujeres, portando cada una un palo sonajero (*nasotagalaqté*) acompañaban cada paso con un firme golpe del instrumento contra el suelo haciendo sonar las uñas arracimadas de corzuela en el extremo superior.
- Las pezuñas del palo sonaja representaban la vagina dentada, que relata una antigua leyenda qom, y por ese motivo solo podía ser ejecutado por las mujeres.
- *Nomí o nmí*: canto-danza nocturno cuya finalidad era la formación de parejas.
- Lamentos: cantos por la pérdida de un ser querido.
- Cantos terapéuticos: tradicionalmente la curación se inicia con el llamamiento del espíritu auxiliar del chamán a través del canto y de la utilización de la sonaja de calabaza (*Itegete*). De esta manera, el auxiliar le informa al *piogonak* la enfermedad que debe curar, pero es su propio canto el que le permite identificar los agentes productores de la enfermedad, para cuya extracción del cuerpo del enfermo se recurre siempre a la succión y al sopló.⁷

El *piogonak* es un especialista del alma humana, pues no solo puede hablar con ella sino que puede ver los espíritus.

⁶ Luis D. Heredia, "Aportes para la comprensión del chamanismo toba", en *Anthropos*, Bd.90, 1995, ISSN 02579774, pág. 471.

⁷ Concepto desarrollado en el Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana, Sociedad General de Autores y Editores, vol. 10, 2002, ISBN: 84-8048-313-X, pág. 311.

Todas estas festividades atravesaron cambios en cuanto a su estructura original, en su mayoría se hallan de manera sincrética o entreveradas con otros ritos que presentan semejanzas con la cultura occidental.

Características de la música qom y de sus instrumentos musicales

En la cosmogonía qom, cada persona, objeto y fenómeno encuentra un lugar y una pertenencia particular. Es importante el vínculo que tienen algunos instrumentos en particular con la cura chamánica oficiando como vehículo o medio de sanación. Como veremos a continuación cada instrumento tiene también un símbolo y un mensaje:

- Toro'opa: pequeña arpa de boca. Se ejecutan melodías que imitan el canto de los pájaros.
- Ltegete: sonajero de calabaza chamánico. “Se lo considera muy poderoso y presenta analogías con el propio corazón del chamán, centro principal de su poder”.⁸
- Canto: cada chamán tiene su propio canto que le es dado para sanar. Opera como medio de comunicación con los espíritus compañeros y como dador de poder. La cura chamánica está netamente asociada a la oración y al canto.
- N'wike (nviqué): el laúd de pica monocorde es el instrumento paradigmático de la comunidad. En una entrevista realizada por el bibliotecario Daniel Canosa, colaborador de la Biblioteca Qomllapi hasta 2011, a Mauricio Maidana, miembro de la comunidad qom de la ciudad de Derqui, músico y ejecutante de nviqué resulta evidente la importancia del legado y de la transmisión oral del saber musical.⁹ También es interesante el relato de Mauricio Maidana respecto de la ejecución de música de los ancestros. Tocar música antigua parece conectarlos directamente con el familiar muerto o con una época anterior. No es solo una evocación sino una conexión con otro tiempo.

También se observa la función de la música como medio de elaboración de una situación traumática y como narración de un hecho que pervive como memoria activa en la comunidad. Una persona crea esta música y luego la comunidad asume el tema como propio: no existe el concepto de “autor” como no existe el concepto de “propiedad privada” en la comunidad.

Todas estas festividades atravesaron cambios en cuanto a su estructura original, en su mayoría se hallan de manera sincrética o entreveradas con otros ritos que presentan semejanzas con la cultura occidental.

TONOLEC

Orígenes del grupo y su búsqueda

Antes de ser Tonolec, Charo Bogarín –periodista y cantante formoseña– y Diego Pérez –compositor chaqueño– transitaron un camino más cercano a la electrónica que a las canciones étnicas o al folklore local. Laboratorio.wav, el grupo que los unió en la conexión del pop con la música electrónica, los llevó de gira por Europa luego de ganar el concurso Fémica Rock de la MTV y les permitió grabar su primer CD.

El dúo relata que no tenía un conocimiento previo de la música qom pero que el viaje a Europa y el regreso a la Argentina en plena crisis de 2001 los llevó a una búsqueda interior.

⁸ Pablo Wright, ob. cit., pág. 55.

⁹ El audio completo de la entrevista puede escucharse en el blog “Que, sabe, quién”, del bibliotecario Daniel Canosa. Disponible en <http://www.librosvivos.blogspot.com.ar/2013_02_01_archive.html>.

Como contrapartida a la fuerte emigración que caracterizó esos años, iniciaron una búsqueda con conexión al suelo. Quizá, la percepción de la música que estaban realizando como un no-lugar, los llevó a indagar en las comunidades oriundas del territorio, en aquello que se percibe como lejano pero que en algún lugar nos resuena como propio o esencial. Para eso empezaron a vincularse con las comunidades tobas del Chaco, fundamentalmente a través del grupo vocal Chelaalapi o Bandada de Zorzales, y con el asentamiento qom de Derqui, en la provincia de Buenos Aires.

Adentrarse en las comunidades significó para el dúo modificar pautas de aprendizaje y cambiar los recursos acostumbrados para asumir ciertas características propias de estas colectividades. Abandonar en una primera instancia el registro tecnológico de los cantos para participar del encuentro profundo del coro y llevar entonces un registro auditivo, más extendido en el tiempo pero más genuino porque implicaba compartir ese carácter ritual que tiene la música del pueblo qom.

El aprendizaje oral “obliga” de alguna manera al ESTAR, a la permanencia. Resulta necesario involucrarse con las comunidades, participar del canto grupal, sumarse a la ceremonia para aprehender la esencia. El dúo trabajó con algunas comunidades, participando de sus encuentros, aprendiendo sus costumbres y su lengua durante cuatro años antes de producir su primer disco “Tonolec” y siguen aún este proceso de intercambio y de aprendizaje. El canto qom puede ser parte de una ceremonia, de un rito o de una curación. ¿Qué implicaría sacarlo de este contexto?

La música y la fusión musical

Tonolec se propuso integrar la música étnica qom y la electrónica, buscando que esta fusión no significara remixar las canciones, sino asumir un aprendizaje comprometido que abarcara la significación de las canciones, los ritos, los instrumentos típicos de la comunidad. Adentrarse en la cultura para fusionar y componer desde allí.

Las influencias del grupo van desde la electrónica internacional y el pop alternativo, la música clásica (que integra la formación académica de Diego Pérez), los cantos nativos y la música autóctona de distintos lugares, hasta la música qom cuyo referente fundamental fue el Coro Chelaalapi¹⁰ pero también músicos del barrio qom de Derqui.

El aprendizaje en las comunidades implicó no solo el de sus cantos, instrumentos y forma de cantar sino también una forma diferente de vincularse con la música.

Cada encuentro y cada ensayo –cuenta Tonolec– es para la comunidad una ceremonia. Algo especial pasa cada vez que se reúnen a cantar.

El lenguaje

El grupo tiene, en su repertorio, cantos originarios en lengua qom, temas originales compuestos por el dúo en esta lengua y canciones del folklore latinoamericano. Algunos de estos cantos se presentan en la lengua originaria y luego en castellano para la comprensión del texto.

Hay en su repertorio un caso que resulta particularmente interesante de analizar: la mixtura de idiomas qom y castellano que el dúo realiza en la canción “Cinco siglos igual”. El grupo transita el texto de la canción alternando –sin

El aprendizaje oral “obliga” de alguna manera al ESTAR, a la permanencia. Resulta necesario involucrarse con las comunidades, participar del canto grupal, sumarse a la ceremonia para aprehender la esencia.

¹⁰ El Coro Chelaalapi o “bandada de zorzales” es un coro qom que nació en 1962. Es considerado antropológico en América Latina por la difusión que realizan de músicas originarias de la comunidad en todas las provincias argentinas y varios escenarios latinoamericanos. Utilizan instrumentos originarios y ya han grabado tres discos.

ningún orden aparente— palabras en castellano con palabras en lengua qom. Es interesante el resultado que se produce en esta especie de “babel” entre ambos idiomas: el significado no se pierde porque se trata de una letra muy conocida en nuestro país; sin embargo, el contenido toma otra significación al aparecer la lengua originaria en un texto que habla de la dominación ejercida sobre las poblaciones aborígenes de nuestro país. Quizás esta canción opera como metáfora de la fusión que aborda Tonolec.

ARTICULACIONES TEÓRICAS

Kusch, el concepto de fagocitación y Tonolec

Rodolfo Kusch (1922-1979) ha seguido en su obra un rumbo muy diferente a la mayoría de los filósofos americanos, desarrollando un pensamiento desde América que permitiera entender nuestra cultura desde aquí. Sin embargo, no niega la influencia europea y nuestro anclaje en el SER, sino que delata una puja constante entre el SER —producto de la demanda instalada por el pensamiento europeo— y el ESTAR propio de nuestras poblaciones originarias. En esta tensión entre opuestos transitamos nuestra vida americana.

El concepto de “fagocitación” en Kusch define la influencia de las culturas originarias en nuestra estructura de pensamiento occidental. Es aquello que como sustrato esencial penetra en ese orden aparente que nos brinda el marco europeo completando algo que falta o falla en esa estructura. Recibimos de Europa el “objeto” (la ciudad/la tecnología/el pensamiento) despojado de su esencia, esta —de alguna manera— debe completarse desde lo propio de nuestro territorio.

Esta parte americana muchas veces entra en tensión con la ambición de pulcritud, progreso, aceleración e individualismo que proponen nuestras ciudades. El ESTAR americano nos interpela silenciosamente como aquello que falta y no termina de conformar en este engranaje individual.

Pensemos entonces en Tonolec, ya que en esta fusión parece encarnarse la polaridad más extrema entre el ESTAR y el SER: de la música originaria del pueblo qom a la electrónica.

En principio, ambos conceptos parecen absurdamente antagónicos e irreconciliables. La música qom está intrínsecamente ligada a la naturaleza y en constante retroalimentación con ella, la vida en comunidad, lo ritual y ceremonial: instalación plena en el ESTAR. La electrónica representa el mundo de los objetos por antonomasia, la ciencia y la tecnología llevada a su máxima expresión, el individuo/la máquina/los objetos/la ciudad: el SER.

Rodolfo Kusch reflexiona acerca del vínculo entre cultura y tecnología¹¹ y señala una diferencia fundamental entre ambos conceptos en cuanto a sus lugares de pertenencia: la cultura implica una ubicación, un contexto, pertenece siempre a una comunidad (costumbres, ideas, formas de un pueblo); la tecnología —en cambio— se trataría de una construcción global o “sin suelo”: atopía¹²

El contenido toma otra significación al aparecer la lengua originaria en un texto que habla de la dominación ejercida sobre las poblaciones aborígenes de nuestro país.

¹¹ Rodolfo Kusch, “Geocultura del hombre americano”, en *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2000, pág. 139.

¹² El mundo de la información que caracteriza la época siguiente a la posmodernidad profundiza el concepto de no-lugar planteado por Marc Augé (antropólogo francés especializado en etnología). “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico (lugar antropológico), un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un ‘no lugar’”. *No lugares. Espacios del anonimato (una antropología de la sobre-modernidad)*, Barcelona, Gedisa, 1993.

(pensando, no en las técnicas que cada pueblo utiliza para su supervivencia, sino en la tecnología macro impuesta desde la idea occidental de progreso).

Algo de esta percepción (en cuanto a los lugares y la pertenencia) aparece en el discurso de los integrantes de Tonolec cuando deciden cambiar de rumbo y abordar la música qom. “La música electrónica está catalogada de no tener espíritu. ¿Cómo se le da cuerpo a esa música electrónica?, ¿cómo se la hace más humana?”¹³, dice Charo Bogarín en una entrevista realizada en 2006. Esa esencia vendría de la música qom que aportó la parte mágica y misteriosa, la ceremonia y el ritual: el alma.

Quizás, estas preguntas que se hace la cantante expongan, de alguna manera, lo que teoriza Kusch cuando habla de aquello esencial que nos falta por el hecho de recibir la cultura occidental como objetos ya elaborados sin participar del proceso que los conformó. Por eso, lo amerindio puede aparecer.

Otro punto de quiebre en el dúo pudo darse a partir de la gira europea que les permitió registrar su propia música como algo que no estaba siendo representativo del lugar propio, no lograba transmitir la esencia de su tierra ni reflejaba ese suelo en crisis que pareció eclosionar en 2001. Y ese sustrato originario apareció en el disco del Coro Chelaalapí.

Es interesante que en pleno éxito el dúo pudiera tener una mirada crítica de su propia producción y lograra moverse hacia otro lugar. Hay en esta búsqueda, cierto salto al vacío, un empezar de nuevo para volver a aprehender casi todo otra vez.

Esta nueva “apuesta” fue también exitosa para el grupo. En la actualidad tienen grabados cuatro discos y un DVD, y llenan las funciones que realizan en Buenos Aires y en distintas provincias. En sus funciones a veces participan como invitados sus Maestros, algunos de los integrantes del Coro Chelaalapí. Y la lengua y los toques qom circulan por Argentina y el mundo.

Entonces, ser y estar: estar siendo. Ese movimiento pendular entre el ser y el estar que nos signa en nuestro habitar americano y que generalmente se inclina más al polo del ser (por herencia, por educación que nos llega con un modelo externo a incorporar, por los medios de comunicación, etc.) parece buscar en Tonolec cierto equilibrio. Están la ciudad y las máquinas en su música pero también hay una vivencia ceremonial en sus conciertos. Hay algo que incorporaron en su aprendizaje con la comunidad que ya no les permite ser los mismos.

Ese movimiento pendular entre el ser y el estar que nos signa en nuestro habitar americano y que generalmente se inclina más al polo del ser.

OSWALD DE ANDRADE, LA ANTROPOFAGIA CULTURAL Y TONOLEC

Otro concepto que resulta interesante analizar es el de antropofagia cultural que nace a partir del “Manifiesto Antropófago” publicado por el escritor brasileño Oswald de Andrade en mayo de 1928.

Este texto surge en pleno auge de las vanguardias europeas pero con una diferencia sustancial: hace eje en lo local, en América; y en lo particular, en la cultura brasileña. La publicación del manifiesto se realizó en la *Revista de Antropofagia* que se diferenció, entre otras, de su contemporánea *Klaxon* que poseía una línea estética marcadamente europea.

La idea central argumentada por los modernistas *antropófagos* consistía en racionalizar y estetizar el canibalismo de los indígenas Tupí: si los tupís se comían a sus enemigos para apoderarse de

¹³ Hernán Scandizzo, “El desafío de ser Tonolec”, 11 de julio de 2006, entrevista extraída de Argentina Indymedia. Disponible en <argentina.indymedia.org/news/2006/07/422760.php>.

sus fuerzas, los artistas e intelectuales del país debían devorar y digerir los productos culturales provenientes del Primer Mundo, utilizar la producción cultural europea como materia prima y, en el deglutir cultural, esta debía de ser permutada y resignificada como una nueva expresión que, al ser transfigurada en una creación propia, se configuraba como un signo de protesta insurgente ante la dominación cultural que el colonizador había impuesto.¹⁴

Este movimiento surge como un acto de protesta ante el discurso colonialista-neocolonialista y las políticas europeizantes que privilegiaban todo pensamiento foráneo por sobre la cultura local. Para ello, se apropia del discurso europeo (acerca del canibalismo, del indio salvaje, de la barbarie) y lo subvierte, lo metaforiza. Desarrolla entonces un discurso crítico a partir de la figura del caníbal empleando la ironía, el sarcasmo y la parodia como herramientas para delatar y combatir el colonialismo y el imperialismo cultural.

Al mismo tiempo la idea de antropofagia asume la inevitabilidad del intercambio cultural entre el centro y la periferia, y la consiguiente imposibilidad de un retorno nostálgico a una pureza original. Como no puede haber una recuperación fácil de los orígenes nacionales corrompidos por las influencias extrañas, el artista de la cultura dominada no debería ignorar la presencia extranjera sino tragarla, carnavalizarla, reciclarla para fines nacionales, siempre desde una posición de autoconfianza cultural.¹⁵

Esta idea resulta fundamental ya que, por un lado, asume que el retorno idílico a lo originario es imposible; pero, por otro, delata la necesidad de construir a partir de allí lo que representará nuestra verdadera cultura. Ese acto violento pero a la vez asimilativo y transformador de lo europeo solo puede lograrse a partir del encuentro con la raíz de nuestras culturas originarias. De esta forma podremos forjar un arte que realmente nos represente como latinoamericanos.

Ahora, pensemos estos conceptos a la luz de la fusión que realiza Tonolec.

Como vimos, los integrantes de Tonolec provenían de la música electrónica popular, un género que tuvo sus representantes más importantes en grupos europeos y estadounidenses. Por otra parte, los recursos tecnológicos también venían importados desde el primer mundo (*samplers*, ordenadores, *sequencers*, etc.). Finalmente, sus referentes musicales eran grupos europeos, sobre todo británicos e islandeses. Entonces, tanto el objeto (los instrumentos para hacer música) como la música tenían su anclaje en el afuera.

A partir de Tonolec el grupo toma todo ese bagaje (la herencia europea, la tecnología) y lo pone al servicio de esta “nueva” música. A través de un profundo aprendizaje en las comunidades empiezan a aparecer nuevos referentes musicales: el Coro Chelaalapi del Chaco; Mauricio Maidana (músico qom y ejecutante de *nviqué* de Derqui, provincia de Buenos Aires) y otros referentes de esta cultura tanto en Formosa, Chaco como en la provincia de Buenos Aires.

Se incorporan instrumentos propios de la comunidad, como el *nviqué*, el palo sonaja, los silbatos y una forma nueva de cantar. Se estudia una nueva lengua tanto para entender los nuevos cantos como para componer desde

Ese acto violento pero a la vez asimilativo y transformador de lo europeo solo puede lograrse a partir del encuentro con la raíz de nuestras culturas originarias.

¹⁴ Leonardo Çeský, “El manifiesto antropófago: modernidad, antropofagia cultural y representación”, *Crónicas de la vida posmoderna*. Publicación online disponible en <deshojandolaalcachofa.blogspot.com.ar/2012/05/el-manifiesto-antropofago-modernidad.html>.

¹⁵ Ella Shohat y Robert Stam, *Multiculturalismo, cine y medios de comunicación: crítica del pensamiento eurocéntrico*, Barcelona, Paidós, 2002, pág. 299.

ese lenguaje. Cambia el vestuario, el discurso y los viajes: la ruta será desde el Chaco hasta Buenos Aires. De Buenos Aires a todo el interior del país. Y desde Argentina a Europa para volver siempre a la raíz.

¿Qué es lo que identifica a este grupo? Si bien sigue siendo una música que utiliza como recurso la electrónica y los medios que esta aporta, la esencia pasa por otro lado. El hilo primordial que les da sentido y pertenencia está constituido por las leyendas y rituales que atraviesan los cantos interpretados en un lenguaje “nuevo” para la mayoría de los oyentes.

Devorar lo europeo para resignificarlo. Asimilar la herencia occidental luego de procesarla (a través de su ingesta) en algo distinto. No se trata esta vez de repetir los géneros extranjeros desde una formación local. Se trata de hacer algo nuevo producto de esa mixtura.

Actualmente, en las comunidades qom, también hay interés en mixturar músicas, en incorporar estilos (como el hip hop)¹⁶, en aprender cosas nuevas tratando de no perder aquello que los identifica como cultura.

Los intercambios siempre son mutuos, ambas partes son modificadas en este encuentro.

CONCLUSIONES

El camino recorrido por el pueblo qom, a partir de la conquista de América, ha estado atravesado por múltiples pérdidas: territoriales, simbólicas, culturales. Este pueblo tiene un vínculo con la naturaleza que va mucho más allá del empleo de sus recursos como medio de subsistencia. Esta integra un orden cosmogónico particular que articula los espacios; las actividades vinculadas con las diferentes estaciones del año; las especies animales, vegetales y los “dueños” que las regulan; los cantos y los ritos chamánicos. Todos estos elementos conforman una unidad y se articulan a través de relatos míticos que dan cuenta de la historia de la comunidad, de la geografía que habitan, del concepto de persona. Son parte fundamental de su ontología.

Las festividades relevadas y los instrumentos musicales propios de los qom, también son exponentes de esta integración entre la vida, lo simbólico y el arte. La pérdida de muchas de estas costumbres, se debe en gran parte a una mirada foránea descalificadora y a los nuevos preceptos impuestos por la religión.

Las viviendas actuales, ubicadas en territorios marginales, donde el alto grado de pobreza los ubica en una situación de exclusión aún mayor, les ha impedido recurrir a sus antiguos modos de subsistencia y los ha limitado a la venta de sus artesanías y changas esporádicas.

En este contexto, pensar a Tonolec y su propuesta de fusión con música electrónica podía a priori parecer otro avasallamiento. Pero resulta interesante el recorrido emprendido por el grupo. Partiendo del aprendizaje y la búsqueda de un verdadero conocimiento de la comunidad, el dúo fue creando una música propia producto de la mixtura e integración de ambas culturas. Esta actitud se diferencia de otras intervenciones con la comunidad en las que se busca imponer una actividad sin un interés por aprender y conocer sus costumbres, logrando una verdadera re-creación en lugar de una mera variación a partir de la inclusión de lo exótico.

Todos sabemos que, en general, la inquietud por conocer lo diferente suele ser escasa, pero las características de este grupo posibilitan acercar algo de

Este pueblo tiene un vínculo con la naturaleza que va mucho más allá del empleo de sus recursos como medio de subsistencia.

¹⁶ Información extraída de la página “El Canto Qom” que coordina la etnomusicóloga Rosario Haddad como forma de difusión de esta cultura. Disponible en <www.elcantoqom.com.ar>.

estas culturas al público nacional y extranjero. Tal vez, esa sea su mayor responsabilidad: difundir estas músicas con respeto y despertar el entusiasmo que lleva a buscar y conocer.

En este marco, volver a recorrer los textos de Kusch y adentrarnos en el concepto de antropofagia cultural desde diferentes autores que retoman el concepto elaborado por de Andrade, nos permitieron profundizar la mirada de esta fusión.

La fagocitación y la antropofagia cultural son términos diferentes pero complementarios para explicar la importancia de dar a lo americano su verdadero lugar y valor.

Pensar las variables fundamentales del trabajo, la música qom y la electrónica, como representativas de las categorías planteadas por Kusch, el ESTAR y el SER respectivamente, nos ha permitido ejemplificar claramente la polaridad que implicaba a priori esta fusión y el desafío que tenía por delante Tonolec en la búsqueda de una música respetuosa e integradora de ambas culturas.

El pueblo qom y su música resultaban claros exponentes del ESTAR que caracteriza a las culturas originarias: el vínculo profundo con la naturaleza, la cosmogonía que ordena y da coherencia a sus actividades y cultura, el ritual y la ceremonia como modos profundos de intercambio son características propias de este tipo de estructura.

La música electrónica, con la que Tonolec realiza la fusión, aparece como un correlato claro del SER. Las herramientas tecnológicas se constituyen en el máximo exponente de Occidente y de su mirada cientificista. La ciudad aparece entonces como anclaje claro de este tipo de producciones, es el contexto necesario para que la tecnología tenga lugar y pueda sentirse como una necesidad. La atopía que estos recursos ponen en juego evidencian la falta de importancia del suelo y todo puede ser ya globalizado.

Entonces, ante estos opuestos y teniendo en cuenta la preponderancia (y prepotencia) de Occidente, ¿era posible una fusión donde ambas culturas tuvieran su lugar?

Al finalizar este trabajo creemos que esta pregunta aún continúa abierta. Tonolec por momentos parece lograr el ESTAR SIENDO que propone Kusch como alternativa necesaria donde el pensamiento y la cultura de las comunidades originarias constituyan el sustrato esencial que se articulará con los recursos y nuevas praxis producto del pensamiento occidental. Si bien esta música tiene elementos comerciales debido a su difusión y masividad, en los conciertos se evidencia el largo período de aprendizaje con el Coro Chelaalapí y con otros músicos de la comunidad que implicó un proceso interno y una elaboración que favoreció la creación de una música nueva pero con raíces.

El pasaje que va desde Europa, como lugar idealizado y símbolo del éxito, al monte chaqueño, como lugar donde parte de la esencia de la cultura americana se hace presente, podría constituirse en símbolo de la búsqueda a emprender como sociedad. ●

BIBLIOGRAFÍA

Augé, Marc, *No lugares. Espacios del anonimato (una antropología de la sobremodernidad)*, Barcelona, Gedisa, 1993.

Biblioteca qom de Derqui, provincia de Buenos Aires, Disponible en <<http://qomllalaqi.blogspot.com.ar>>.

Blog de Daniel Canosa, ex bibliotecario de la Biblioteca qom de Derqui, Disponible en <<http://www.librosvivos.blogspot.com.ar>>.

La fagocitación y la antropofagia cultural son términos diferentes pero complementarios para explicar la importancia de dar a lo americano su verdadero lugar y valor.

- Cámara de Landa**, Enrique, *Etnomusicología*, Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, Colección Música Hispana, 2004.
- Çeský**, Leonardo, “El manifiesto antropófago: modernidad, antropofagia cultural y representación”, en *Crónicas de vida posmoderna*, Publicación online disponible en <<http://deshojandolaalcachofa.blogspot.com.ar/2012/05/el-manifiesto-antropofago-modernidad.html>>.
- de Andrade**, Oswald, “Manifiesto antropófago”, en *Revista de Antropofagia*, Año 1, núm. 1, 1928, Disponible en <http://www.ccgsm.gov.ar/areas/educacion/cepa/manifiesto_antropofago.pdf>.
- Diccionario de la música Española e Hispanoamericana**, tX, Sociedad General de Autores y Editores e Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, 2002.
- Domenech**, Luis Marcelo, “Música de tradición oral qom: análisis etnomusicológico en el actual contexto urbano de asentamientos en la ciudad de Rosario”, en *Revista de Epistemología y Ciencias Humanas*, núm. 2, Grupo IANUS.
- Eliade**, Mircea, *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, México, FCE, 1950.
- García**, Miguel A., *Paisajes sonoros de un mundo coherente. Prácticas musicales y religión en la sociedad wichí*, 1ª ed., Buenos Aires, Instituto Nacional de Musicología, 2005.
- Gómez**, Cecilia Paula, “La luna y la femineidad entre los tobas del oeste formoseño (Gran Chaco, Argentina)”, en *Campos, Revista de Antropología Social*, Vol. 11, núm. 1, 2010.
- , “Los tobas del oeste formoseño y los misioneros de la South American Missionary Society”, en *Archivos*, vol. VIII, CIAFIC Ediciones, 2010.
- Heredia**, Luis D., “Aportes para la comprensión del chamanismo toba”, en *Revista Anthropos*. Bd 90, H. 4./6, 1995, Anthropos Insitute.
- Hirsch**, Silvia (coord.), *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder*, 1ª ed. Buenos Aires, Biblos. 2008.
- II Congreso de las Lenguas: Ponencias 2007**, disponible en <http://congresodelaslenguas.blogspot.com.ar/2008/01/ponencia-2007_25.html>.
- Jáuregui**, Carlos, *Canibalia. Canibalismo, calibalismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*, Madrid, Iberoamericana, 2008,
- Kusch**, Rodolfo, *Obras Completas*, t III, Rosario, Fundación Ross, 2000.
- , *Obras Completas*, t IV, Rosario, Fundación Ross, 2000.
- Liska**, Haddad, Osre y Manzini, Acercamiento al problema de la transcripción y el análisis musical. Abordaje de la música desde tres problemáticas sociales invisibilidad de la mujer, discursos intertextuales y religión en la representación de la cultura Qom” SAACoM, Actas de la VII reunión.
- Magrassi**, Guillermo, *Los aborígenes de la Argentina*. Buenos Aires, Búsqueda, 1989.
- Messineo**, Cristina, “Lengua Toba (Qom L'Aqtaqa). Generalidades”, Artículo consultado el 18/03/2013. Disponible en <http://tallertoba.tripod.com/material/lengua_toba.pdf>.
- notas de viaje**, trabajo de campo, investigación, música, danzas y costumbres de la cultura Qom a partir del trabajo de la etnomusicóloga Rosario Haddad disponibles en <<http://elcantoqom.blogspot.com.ar/2010/11/la-musica-qom.html>>.
- Osre**, Facundo, “Recreación de músicas aborígenes en contextos urbanos”, en *Entremúsicas. Música, investigación y docencia*, 2007, disponible en <<http://entremusicas.wordpress.com/files/2008/04/recreacion-de-musicas-aborigenes-en-contextos-urbanos.pdf>>. Consultado el 10 de enero de 2013.
- Página web oficial de Tonolec**. Disponible en <<http://www.tonolec.com.ar>>.
- Ruesga Bono**, Julián, “Intersecciones. La música en la cultura electro-digital” en *Artefacto Colectivo Cultura Contemporánea*, 2005.
- Wright**, Pablo, *Seren el sueño: crónicas de historia y vida toba*, 1ª ed., Buenos Aires, Biblos, 2008.

Algunas categorías del pensamiento de Rodolfo Kusch para leer la literatura argentina

Domingo Ighina

DOCTOR EN LETRAS MODERNAS (UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA). PROFESOR ADJUNTO REGULAR A CARGO DE LA CÁTEDRA DE PENSAMIENTO LATINOAMERICANO. DOCENTE DE POSGRADO EN ARGENTINA, BRASIL Y ESPAÑA. SU ÚLTIMO LIBRO ES *LA BRASA BAJO LA CENIZA LA FRATERNIDAD EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO. UN RECORRIDO* (2012).

LITERATURA Y GEOCULTURA

En *Acerca de lo que ya está*, Jorge Torres Roggero toma de los cuentos de *Las mil y una noches argentinas* (1940) –libro maravilloso de cuentos criollos escritos por Juan Draghi Lucero– la expresión “negros reprofundos”. Torres identifica esta expresión y lugar simbólico, con el espacio del “sentido profundo” de Bajtín donde reside “el sí mismo, tanto de la unidad humana, como la totalidad humana” (Torres Roggero, 2002). Esos “negros reprofundos”, siempre siguiendo a Torres Roggero, son lugares de encuentro con el otro donde se produce el sentido que está siendo de una comunidad. Veamos cómo este espacio oscuro de equilibrio y diálogo conflictivo puede dar cuenta de las configuraciones literarias de lo popular.

Draghi toma diversos relatos orales y letras de canciones populares y presenta relatos relativamente extensos que si bien no se alejan de los temas tradicionales –amor imposible, lucha contra el mal, viajes fantásticos– recuperan el modo de narrar del oeste del país y crean un lenguaje literario capaz de dar cuenta de una cultura móvil, alejada de toda momificación, pero igualmente distante de la lengua rioplatense, tanto la rural como la urbana, consolidadas como marca literaria argentina. Este libro publicado en pleno auge del nacionalismo literario del siglo XX, presenta una serie de elementos que vale la pena repasar para nuestra argumentación.

Predomina en los trece cuentos que lo componen un rasgo de por sí sugestivo: el protagonista es casi siempre un hijo que debe pagar la culpa del padre o alcanzar la libertad de este, pero cuya tarea la cumple en soledad. Esta ausencia de la condición primitiva de la fraternidad, elemento primario de una comunidad, es correspondiente con la soledad que aqueja siempre al protagonista, que debe encarar por su cuenta la solución de los entuertos que se oponen a su felicidad. La ayuda, cuando la hay, proviene de Dios en forma de vagabundo o mendicante. ¿Por qué esa ausencia llamativa de comunidad?

No es rara esta situación en la literatura argentina. Las obras canónicas de ficción –*Martín Fierro* (1872-1879), de José Hernández; *Los siete locos/Los lanzallamas* (1930-1931), de Roberto Arlt; *Adán Buenosayres* (1948), de Leopoldo Marechal, entre muchas– no presentan personajes hermanos o en comunidad,

aunque exaltan, de modo incluso cínico en el caso de Arlt, la amistad como sustituto de la hermandad. Si se sigue el razonamiento de la tradición ensayística liberal, el individualismo es el núcleo de definición del argentino, por lo que su gesta y desgracia es llevada a cabo en soledad, como es su orden social: la suma de individuos que solo la violencia y la ficticia comunidad de la ciudad agrupan. La lectura evidente del canon literario argentino es que el individualismo es la condición ontológica de los euroamericanos.¹ Sobre esa condición construye su cultura y su política, siempre renuente a la asociación de comunidad, porque el otro es siempre un desconocido incluso hostil.

Sin embargo, en uno de los cuentos, Draghi ofrece una clave que puede dar por tierra la basta interpretación que se ha expuesto. En el cuento “El media res”, el personaje ha sido comprado por el diablo al padre a cambio de alimentos permanentes. Cuando llega la hora de pagar, el astuto protagonista logra que Jesús, con forma de modesto vagabundo andino, parta su cuerpo en dos, dando la parte trasera al demonio y dejando con vida la otra, a la que le da indicaciones para recuperar su unidad. El mozo media res atravesará entonces una cantidad de obstáculos para reintegrarse. Pero el comienzo de su redención se da a partir del descenso *ad inferos*, es decir a los “Negros reprofundos”. En estos, el Media Res vence al diablo y negocia con él la restitución de la unidad, a cambio de beneficios para el demonio, lo que le permite al héroe seguir cumpliendo su misión. Así, es en esos reprofundos donde se alcanzan los valores que en la superficie no se manifiestan. Es en el enfrentamiento con el resultado de las acciones de los demás cuando el héroe logra descifrar que el otro opera con los mismos significados –el diablo se enamora, tiene madre o madrina, respeta la palabra– y de ese modo desestima un sistema binario de oposiciones inútiles aprendidas del uso y costumbre de la sociedad. El enemigo no siempre es un perverso absoluto, con él se puede dialogar, e incluso advertir que tiene una escala de valores similar. Si bien el conflicto no se elimina, se equilibra y el demonio, en este caso, si bien es el Mal, es un Mal que opera sobre ciertas reglas acordadas y que conserva un trasfondo común de valores. Curiosa caracterización del mal dialogante, pero que no hace otra cosa sino afirmar que la condición conflictiva de los antagonistas se desarma mediante el diálogo sobre un valor que en los cuentos es el amor. Tanto es así que el demonio es vencido por el amor a su madre y a su caballo y porque reconoce ese amor en su enemigo, el mocito Media Res u otros similares.² Gracias, entonces, a los negros reprofundos no hay oposición irreductible entre abajo y arriba, legalidad e ilegalidad, oscuridad y luz, bien y mal. Los negros reprofundos permiten un equilibrio donde se gana en salud, como diría Rodolfo Kusch. Si no se accede a esos reprofundos una parte del relato quedará mutilada y la abundancia de la diversidad cultural reducida tan pretenciosamente que quedará al borde la escasez, otra vez siguiendo a Torres Roggero. El concepto que permite construir los “negros reprofundos” es el de geocultura y de allí los de comunidad y pueblo.

Los “negros reprofundos” no están alejados de lo que Kusch llamó “estética de lo tenebroso”. Esta estética es presentada en *Anotaciones para una*

Si no se accede a esos reprofundos una parte del relato quedará mutilada y la abundancia de la diversidad cultural reducida tan pretenciosamente que quedará al borde la escasez, otra vez siguiendo a Torres Roggero.

¹ *El laberinto de la Soledad* (Octavio Paz, 1950) y la narrativa del cubano Alejo Carpentier parecen coincidir en esta percepción de la “soledad” americana, en tanto que los “americanos” derivan fuera de la historia europea de modo angustioso.

² Esto no implica un relativismo en los cuentos, puesto que el Diablo siempre regresa a su potente individualismo y soberbia. En ese sentido, es el Demonio el que no alcanza el equilibrio, a diferencia de las formas divinas, que aceptan siempre un principio equilibrador.

estética de lo americano (1955) como una superación del mero formalismo en el que incurrió la literatura argentina en tanto aceptó como única posibilidad la representación de la colonialidad cifrada en una ciudad y sus arrabales, apresada en la experiencia del destierro de la historia occidental. Así para Kusch, la literatura de la colonialidad en lo que hoy llamamos Argentina no puede sino ser la modelización de la angustia de trazar una imitación impotente, en tanto vicaria y colonial, e individual y fantástica. La literatura argentina no puede asumir la posibilidad de una épica en tanto su centro es el individuo colonial de una nación colonial.

Una estética americana, en cambio, según Kusch, debería abandonar lo formal, en tanto fuga colonial, y asumir la literatura como creación de una comunidad aún incomprensible. De ahí la contundencia de la afirmación “el arte cierra así una parábola de ajuste porque es la transición de lo tenebroso hacia la luz” (Kusch, 2007: 783): se trata del intento de representar aquello que no es tematizable y menos aún sujeto a las formas organizativas de una cultura pactada en el canon del homogéneo tiempo que se procura una nación moderna.

Si no se alcanza a evitar la escisión entre literatura nacional –con su canon– y las geoculturas a partir de las cuales se vive la totalidad abierta de una comunidad en la historia, la literatura seguirá siendo la forma simbólica de la colonización pedagógica y su función, aún crítica en su angustia colonial, será la de presentar la imposibilidad de realidad, por muy confusa que esta aparezca. Se construye así, desde Kusch, una oposición entre literatura nacional y geocultura. Ahora bien, esta oposición no es de orden dialéctico sino más bien de una danza de reconfiguraciones significantes.

Rodolfo Kusch entendió por geocultura una categoría que apelmaza la cultura con el espacio, y mediante la cual un grupo reviste de significado su lugar y construye un baluarte de su existencia, desde donde dialoga con otras geoculturas. En todo caso, la geocultura implica sujetos culturales siempre en construcción a partir de sus decisiones estratégicas producidas desde una situacionalidad. Así, no habría una esencia, una ontología nacional por ejemplo, o de otro modo un saber universal, sino un conocimiento corruptor de lo imperial, en tanto ese saber se forja en la experiencia de un grupo en un espacio que produce sentidos que dan cuenta de su transformación. No se trata de un saber telúrico, sino de un dinamismo no determinado por el devenir universalizante de Occidente. La geocultura es el espacio como lugar de conocimiento. Implica la asunción de culturas surgidas por efecto de la experiencia imperial, pero que no son meros replicantes en tanto buscan el amparo y el equilibrio.

Epistemológicamente, cambiar el eje de discusión en torno a una cultura o culturas nacionales o latinoamericanas, hacia otro eje que hable de geoculturas americanas, exige considerar los contextos vitales y cotidianos donde el pensamiento y los rituales se dan, de modo tal que los sujetos americanos no occidentales, en tanto constructores del sentido del espacio, se convierten en gestores de un saber dialogante que configurará una imagen de sí situada, no ajena a la episteme imperial –que los atraviesa en tanto los margina o excluye–, pero no subalterna.

El concepto de unidad geocultural lleva incluso a cuestionar filosóficamente la posibilidad de un saber absoluto al modo como lo propone el pensamiento occidental. [...] Si se logra fundar la observación de que todo pensamiento es naturalmente grávido y tiene su suelo, cabría ver en qué medida dicha gravidez crea

Kusch entendió por geocultura una categoría que apelmaza la cultura con el espacio, y mediante la cual un grupo reviste de significado su lugar y construye un baluarte de su existencia.

distintas formas de pensamiento. Quizá se podría ampliar entonces todo lo que se refiere a una antropología del pensamiento en el sentido de no establecer *ad hoc* un pensamiento así llamado universal, sino de descubrir en la gravidez del pensar (Kusch, 1978: 17).

La negación de la posibilidad de un saber universal, menos aún de uno imperial en tanto no puede destruirse la condición de pensar geoculturalmente, supone una corrosión de la ontología nacional en Argentina. Un corrosión que por eso mismo cuestiona los fundamentos políticos de la historia de Occidente en América y abre la brecha del reconocimiento de sujetos, otros, marginados o excluidos, heterogéneos en tanto geoculturales.

La geocultura presupone entonces una célula cambiante desde donde se construyen sentidos que permiten la intervención de una comunidad en la historia, no solo en la “gran historia”, que para Kusch es la historia de la especie en la tierra sino en lo que nos interesa aquí, en la “pequeña historia”, es decir, en la historia que una comunidad se da en el tiempo medido por los propios hombres, la historia en el sentido narrativo de los acontecimientos.

Esta dimensión, siempre leída por Kusch como un resultado del hacer de occidente, puede ser reducida al relato teleológico del progreso –resumido en el preámbulo de la Constitución argentina, por ejemplo–, pero también la podemos entender como el diálogo incesante de los espacios geoculturales.

Dos vías nos permiten pensar así. La primera se deduce del hecho de que una geocultura americana está atravesada necesariamente por la presión que ejerce el relato occidental de esa misma pequeña historia. No puede ningún espacio geocultural ignorar, a riesgo de convertirse en un parque temático o museo, que la dinámica de las instituciones de poder también introduce elementos simbólicos que dan sentido a una comunidad. La idea de nación, como construcción de un estado, en la experiencia latinoamericana, se impone como un elemento finalmente apropiado por los sujetos geoculturales para dar sentido a su existencia. Una nación, en definitiva, no es solo lo que Bartolomé Mitre y su grupo diseñaron para la Argentina, por caso, sino también un conjunto de significados seminalmente operativos para la elaboración de autoadscripciones identitarias. Una nación implica un relato fundacional que organiza no pocas prácticas y elabora interpretaciones del futuro de ese grupo. No es raro que una determinada geocultura interprete la nación desde su situacionalidad y se apropie hasta la transformación de conceptos creados para su estandarización. De este modo lo que fue diseñado como instrumento estabilizador de sentidos, a manera de un diccionario, se vuelve, contrariamente, en una operación incesante de balbuceos que solo se comprenden si se evita la elipsis de “no estar ahí”. ¿Quién puede afirmar que categorías clasificatorias y ordenadoras como “nación”, “patria”, “país”, “América”, significan lo mismo para todo espacio geocultural americano, y por inclusión, argentino?

Otro tanto sucede con la institución “literatura”, usualmente pensada como la expresión y representación de estas categorías, incluso cuando las cuestione. Si pensamos que eso que se llama “literatura argentina” es una institución más del relato de la historia occidental en América, no puede menos que marcar, presionar, en las poéticas geoculturales, y viceversa. No se escribe desde una tradición ajena, sino haciendo una perspectiva dentro de la misma tradición occidental, marcada también por los espacios geoculturales. La conclusión esperable es que no hay, entonces tal “literatura argentina” sino la suma coherente de diversas formas geoculturales de la literatura.

Una nación implica un relato fundacional que organiza no pocas prácticas y elabora interpretaciones del futuro de ese grupo.

Y esto último constituye la segunda vía: las instituciones estallan, por presión del suelo, diría Kusch, en múltiples relatos que, sin embargo, no escapan al intento de formar un relato coherente, abarcador de la diversidad. El punto es que la diversidad, cuando es analizada, desaparece. Torres Roggero, siguiendo a Fayerabend, postula “la abundancia de la realidad como una estructura abierta que se puede modificar sin ser destruida”; en otras palabras, la diversidad, la construcción de un modelo, teoría o institución puede hacer desaparecer el sentido otorgado geoculturalmente a los hechos mediante una nueva combinación de palabras ya dichas. Un relato puede reducir la diversidad entonces, aun cuando postule reconocerla, y dar como resultado una institución insensible a la habladuría constante de la multitud de los sujetos geoculturales. Pero la abundancia sigue ahí, está, produciendo palabras ambiguas, por lo tanto posibilidades de cambio.

Y la literatura es el instrumento privilegiado para recoger esas habladurías ambiguas. El mismo hecho de fijarlas en el sistema de una literatura nacional opera como una reducción de la diversidad, pero también esto mismo implica introducir nuevas palabras que reelaboran el relato, al tiempo que abre la posibilidad para sondear en nuevas habladurías que a su vez harán nuevo el relato, pero con nuevas palabras, o por lo menos no dichas exactamente igual.

La literatura emerge así como un campo tensionado por un diálogo inter-geocultural que construye y deconstruye incesantemente el relato de la pequeña historia, en este trabajo, de la historia nacional.

Seguramente esta tarea permanente de aprender y desaprender se da a través de lo que Kusch llamó “entranca geoculturales”, que circunscribimos aquí a la apropiación de los relatos, tomándolos de la exterioridad del espacio geocultural y que haciéndolos propios generan aperturas a las habladurías.

Asumimos, de modo provisorio, que una obra literaria puede convertirse en dicha “entranca geocultural” y promover ese diálogo inter-geocultural que antes establecimos. Desde esta perspectiva es que entendemos porqué el peronismo es uno de los elementos mediante los cuales se da la “entranca geocultural” de la relaciones entre literatura y política, entre estética y política. Así también porqué es imposible que se repitan los términos que ese debate tuvo hace cuarenta años o más.

Es claro que la entranca se da en un sujeto geocultural, por lo que el modo de darse es novedoso, en tanto la geocultura no remite a esencias sino a un estar aquí. Y ese aquí, el espacio geocultural, ha sido marcado por la pequeña historia argentina. Buena parte de lo que se llama cultura argentina, específicamente aquí obras narrativas literarias acusan, todavía en la primera década del siglo XXI, una memoria del peronismo hendida por la dictadura, una democracia de partidos devaluada, la hiperinflación, el desempleo y la rotura de todo lazo amparo social y hasta el borde de la disolución estatal en 2001. Sin esas heridas, el peronismo, y la literatura que recoge esos balbuceos, no pueden ser sino un museo visitado, transitado, pero carente de lo que Kusch llama “gran Historia”. Lo que estamos tratando de establecer entonces es que la discusión contemporánea sobre política y literatura se da a través de una serie de “entranca” que provocan, a la vez que son provocadas. Y el peronismo es una notable “entranca geocultural” de los últimos cincuenta años para debatir literatura, arte y política.

Reflexionar y crear una nueva retórica desde esa “entranca geocultural”, importa discutir sobre el supuesto que el peronismo permite asumir: lo popular. Entonces la bisagra del debate entre política y literatura es la/s cultura/s popular/es. Sus modelizaciones en la literatura son los balbuceos de los que

La literatura emerge así como un campo tensionado por un diálogo inter-geocultural que construye y deconstruye incesantemente el relato de la pequeña historia, en este trabajo, de la historia nacional.

antes hablamos y lo que permite la actualización –la puesta en acto– de la “entrancia”.

“UNA EPOPEYA DE LA DEMOCRACIA”

La “entrancia geocultural” se condensa en el poema de Hernández en lo que, siguiendo a Kusch en *Anotaciones para una estética americana* (1955), es la modelización del espacio como geocultura, única forma de dar comprensión al sujeto colonial de lo tenebroso que está más allá de la colonialidad. En ese sentido es que se debe entender porqué Kusch rescata a Vizcacha antes que a Fierro, pues este es todavía un reclamo por la injusticia dentro de las coordenadas de la historia colonial. Aún predomina en el canto quejoso de Fierro la angustia por un pacto incumplido de dominio del espacio. El Viejo Vizcacha, en cambio, muestra la horrible estrategia de negar la moral, de negar el sistema de valores de la pedagogía colonial. Completa a Fierro y asume la primera palabra descolonial de nuestra literatura, la primera hediondez que niega aun el pedido de justicia. Vizcacha parece ejercer el cálculo y la conveniencia, pero en ese ejercicio descoyunta la escala de afirmaciones del individuo y apela a la anomia como la afirmación, en cambio, de lo negado por todos. Solo así Fierro supera la angustia del sujeto colonial y podrá, luego del ejercicio de la negación de Vizcacha, cifrar casi herméticamente un proyecto político que podrá ser gestado por los sujetos populares a lo largo del siglo XX y a principios del presente. Así *Martín Fierro* será, en un sentido pleno, la epopeya de la democracia.³

Esta gestación es la que postulo que podemos leer en obras de la nueva narrativa argentina que toma todas esas marcas históricas como hilachas de sentido en la asunción de América. En 2009, Juan Diego Incardona publica en Mondadori su novela *El campito*. Una situación inicial de la narración muestra a unos pocos adolescentes que sin nada que hacer ven pasar un ciruja que, sin mucho preámbulo, les comienza a contar una historia de claras reminiscencias épicas. Por entregas, reproduciendo con toda intención la difusión oral de los textos –clara alusión para nosotros de la condición payadrosca del personaje de Hernández y la peculiar difusión popular del texto escrito– el vagabundo Carlitos relatará sus andanzas por La Matanza, convertida en un espacio maravilloso donde convivirán Erdosain y sus inventos realizados, los marechalianos excursionistas a Saavedra, las manos de Perón y Hugo del Carril, todos habitantes de barrios secretos construidos por la CGT antes de 1955 por orden de Eva, y utilizados por diversas “ramas” peronistas para ocultarse y resistir a la oligarquía. En esos barrios viven los hijos de los huérfanos del Hospital de Lactantes, que por culpa de la contaminación son todos enanos y que en honor de Mercante todos llevan ese apellido. También las consistas de la Fundación Eva Perón, las enfermeras y los médicos del Barrio Secreto Ramón Carrillo, los pilotos de los Objetos Voladores Justicialistas –todos Pulqui– y otros más. Todos sufrirán el ataque del ejército y de los médicos del Hospital Militar que han inventado “El Esperpento”, especie de Gólem con las manos de Perón que solo puede ser derrotado por la voz de El Cantor, el epíteto con que se nombra a Hugo del Carril. Esta serie de personajes lanzados a un guerra bufa, en realidad pone en juego el equilibrio de los “negros reprofundos”.

La “entrancia geocultural” se condensa en el poema de Hernández en lo que, siguiendo a Kusch en *Anotaciones para una estética americana* (1955), es la modelización del espacio como geocultura, única forma de dar comprensión al sujeto colonial de lo tenebroso que está más allá de la colonialidad.

³ Jorge Torres Roggero, “Acerca de las zonceras (Borges, Rojas, Perón, Marechal, Jauretche, Scalabrini Ortiz y otros)”, en *Confusa Patria*, Rosario, Fundación Ross, 2007.

El campito, el fantástico territorio más allá de Villa Celina en La Matanza, se muestra como un agujero donde la pequeña historia es fagocitada y deja lugar a una superposición de espacios y sujetos que quiebran el orden temporal. Por un lado existen barrios que, aislados sorprendentemente de su entorno, tienen su propio calendario, de modo tal que cada uno vive en un mes distinto, cada mes hay un 17 de Octubre, que, claro, es una fecha festiva. Esta curiosidad pareciera sin mayor trascendencia en el relato, pero, al contrario, nos ubica ante la ruptura evidente de una convención propia del relato de occidente: la participación en un tiempo homogéneo.

Como señala Partha Chatterjee en su ensayo *La nación en tiempo heterogéneo* (2008), la modernidad nortatlántica se construye en la utopía de creer que los acontecimientos suceden en una línea de contemporaneidad. La novela realista al estilo de Honoré de Balzac, permite asumir que lo relatado sucede simultáneamente y que los personajes, interconectados entre sí, conviven, están y son en ese tiempo común. Por eso hablamos de un tiempo homogéneo para la contemporaneidad y su construcción más cuidada, la nación. Todos los habitantes de una nación están regidos por esa utopía de vivir al mismo tiempo, aplanándose así las diferencias geoculturales, la posibilidad de reconocer la coexistencia de distintos tiempos geoculturales. Chatterjee reflexiona sobre los parias, con su problemática específica en la construcción de una India independiente y moderna a fines de la década de 1940. La especificidad de la condición paria surge de la existencia de una temporalidad que nada tiene que ver con la que los ilustrados colaboradores de Gandhi y la administración británica pretenden acomodar al vasto subcontinente.

En la novela de Incardona, la existencia de diversos calendarios sostiene la imposibilidad de relatar la historia desde una sola matriz o con una sola metodología. No es la oligarquía –como dice la novela– la única que maneja el tiempo: amplios y profundos sectores del Gran Buenos Aires se manejan con una temporalidad forjada al calor de la experiencia peronista, a tal punto que la historia institucional poco dice a esos pobladores, sino los acontecimientos peronistas y los de la resistencia, en la medida que hayan participado en ella. Es obvio que esta multitemporalidad, donde ficción y realidad –recordemos que personajes de Arlt y Marechal son personajes a su vez de *El campito*– se entremezclan, se encuentra también en los receptores del relato de Carlitos, el cirujano. Los habitantes de Villa Celina son los fervorosos escuchas y asumen como verosímil esta multitemporalidad. Esto estaba preanunciado en textos anteriores de Incardona y en la misma novela. Por ejemplo, la institución médica no existe en ningún momento, a pesar de las enfermedades que la pobreza y la desocupación disparan en ese barrio, y al contrario, las curanderas son sujetos centrales en las remediaciones que consigue esa sociedad. Este índice muestra cómo la modernidad debe convivir con otros tiempos –esto implica otros saberes y otras concepciones de sujeto y de cultura– resultando imposible la homogeneidad en este aspecto. La obturación del tiempo homogéneo es una impugnación del relato de poder que arma la historia y la nación, y permite la emergencia de otros que no se han organizado aun en discursos extensos, sino que salen como balbuceos: son una suma de noticias sueltas o anécdotas inarticuladas las que permiten que las habladurías surjan en el trasfondo de la pequeña historia nacional, esa que habla del peronismo, de la resistencia y su persistencia como el simple relato de un partido político de masas aparentemente poco claro en su ideología. En cambio, la novela presenta la gran historia rompiendo el texto de la pequeña historia que si bien parece cobijar a la primera, no es otra cosa que uno más de los tiempos coexistentes. La

Todos los habitantes de una nación están regidos por esa utopía de vivir al mismo tiempo, aplanándose así las diferencias geoculturales, la posibilidad de reconocer la coexistencia de distintos tiempos geoculturales.

historia del peronismo no será entonces una historia de un partido político, por más importante que sea, sino el relato heteróclito de la abundancia de la realidad de una “epopeya de la democracia”.

La dimensión de “negro reprofundo” del peronismo en la novela de Incardona se acentúa por el reconocimiento de la diversidad del sujeto. Lógicamente ligada a la idea de un tiempo heterogéneo, la diversidad de los sujetos es entendida en la novela en dos niveles. Primero, como diversidad interna dentro de los tiempos heterogéneos. Si bien en la batalla contra el ejército, la oligarquía y el Esperpento, participan sobre todo aquellos quienes son hijos directos de los primeros gobiernos peronistas, todos diversos en sus “ramas” aunque unidos bajo el principio cohesionante del peronismo y su idea de “amor e igualdad”, en el momento decisivo de la batalla se les une una columna de jóvenes liderados por la comandante Esther –nombre de guerra de Norma Arrostito– que combaten, sin hesitación, junto a las mujeres y hombres hijos del “peronismo clásico”. Este nivel de diversidad, intrínseco al peronismo, magnificado por los enfrentamientos de principios de la década de 1970, queda elidido en la novela mostrando una memoria que, desde los negros reprofundos de este espacio geocultural que es el Gran Buenos Aires, logra equilibrar los supuestos opuestos y el resultado es una experiencia de resistencia y liberación que galvaniza a los habitantes, sin matices resaltados desde fuera de ese espacio geocultural. Vale la pena remitirse nuevamente a la experiencia de recepción y difusión de *Martín Fierro*: al habitante rural del país, no solo de la región bonaerense, le importó más la capacidad de red de sentidos geoculturales de la obra, que las supuestas contradicciones entre la Ida y la Vuelta. Para “ese lector”, que es del XIX como del XX o XXI, y sobre todo para sus repetidores/recreadores, importa más la historia rebelde y ética de Fierro y la negación Vizcacha, antes que una supuesta defección pro oligárquica de Hernández.

El otro nivel se da en el señalamiento de la diversidad entre los habitantes de los barrios públicos y secretos del Gran Buenos Aires y los de Capital Federal:

Nuestros camiones pasaron al frente y abrieron una brecha. En la boca del Puente formamos filas de nuevo. Alrededor, la gente no nos quitaba la vista de encima. Cardenal levantó el brazo, en silencio, haciendo la V. Sus seguidores respondieron, y también hicieron la V. Los estandartes se levantaron. Entonces los transeúntes, al leer las distintas consignas, entendieron que éramos peronistas y muchos nos saludaron. Los policías, nerviosos, se comunicaban a través de equipos radiofónicos. Cardenal y Teresa dieron la orden y otra vez nos pusimos en movimiento.

Cruzamos el puente entramos a la General Paz. El tránsito estaba colapsado. Los automovilistas tocaban bocinas y gritaban, quejándose. A medida que salimos del acceso, bajamos de la avenida por el lado de la Provincia, para reagruparnos del Barrio Sarmiento. La gente del Camino Negro, asomada del otro lado del puente, nos seguía mirando, curiosa. Pronto, aquellas personas nos verían desaparecer entre los cañaverales, sin entender qué era lo que acababa de pasar, quizá preguntándose si había sido cierta aquella rara multitud surgida de repente, interrumpiendo sus vidas (Incardona, 2009: 144).

La extensa cita pone en evidencia esa diversidad cifrada por la pertenencia a un espacio: del lado del Gran Buenos Aires hay sorpresa, pero del lado de Capital quejas, reproches y conmoción policial. El gesto peronista se hace en

La nueva lengua que surge de los negros reprofundos de los espacios geoculturales es el cincel que labra un tiempo heterogéneo, una historia heterogénea que va tramando un saber emancipador.

la frontera, en unos desconcierta, pero en el fondo aclara –los reconocen como peronistas–, y en otros provoca rechazo. La diversidad de sujetos se sostiene sobre la marca espacial. En todo caso, ahí residen los completos términos antitéticos que no superan el negro reprofundo: entre estos dos espacios geoculturales se produce la única antítesis de la novela, la única oposición irreductible, la verdadera barrera que impide el equilibrio.

La nueva lengua que surge de los negros reprofundos de los espacios geoculturales es el cincel que labra un tiempo heterogéneo, una historia heterogénea que va tramando un saber emancipador. La cultura popular, “sus dices y aparentes naderías”, su violencia y su desapego a las instituciones que el poder conforma, emerge como una reserva de sentidos abundantes que no se dicen en nuestro lenguaje. Esa abundancia de la realidad corre el riesgo de restringirse en nuestro discurso. Inodoro Pereyra cuando pide reflexión al malón, recibe como respuesta que si eso hiciera el malón se convertiría en una corriente de pensamiento. En cambio, asumir el malón como una reserva simbólica implica asumir geoculturalmente un saber no parametrado que Nuestra América produce y que no evita “estar ahí”. Esa condición no elíptica del saber geocultural es nuestra “entranca” para poder actuar de lenguaraces de las habladerías del pueblo, única condición para alcanzar la plenitud de un discurso crítico en Nuestra América. Porque siguiendo a Ricardo Rojas, y también al chileno Francisco Bilbao, el pensamiento de esta América debe ser un saber jubiloso de “la epopeya de nuestra democracia”. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Chatterje**, Partha; *La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*, Buenos Aires, Siglo XXI-CLACSO, 2008.
- Draghi Lucero**, Juan; *Las mil y una noches argentinas* (1940), Buenos Aires, Colihue, 2005.
- Incardona**, Juan Diego, *El campito*, Buenos Aires, Mondadori, 2009.
- _____, *Rock Barrial*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2010.
- Kusch**, Rodolfo, “Anotaciones para una estética de lo americano” [1955], *Obras completas*, t IV, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- _____, *Esbozo de una antropología filosófica americana*, Buenos Aires, Castañeda, 1978.
- Mignolo**, Walter, “El pensamiento des-colonial, desprendimiento y apertura: un manifiesto”, en Catherine Walsh, Alvaro García Linera y Walter Mignolo, *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento*, Buenos Aires, Del Signo y Globalization and the Humanities Project (Duke University), Buenos Aires, 2006.
- Torres Roggero**, Jorge; *Elogio del pensamiento plebeyo. Geotextos: el pueblo como sujeto cultural en la literatura argentina*, Córdoba, Silabario, 2002.
- _____, *Confusa patria*, Rosario, Fundación Ross, 2007.

Tensiones emergentes en la narrativa argentina contemporánea

APUNTES PARA LEER (TANTEANDO) LOS CRUCES ENTRE NARRATIVA, ESPACIO Y CULTURA

En Argentina, desde comienzos del siglo XXI, la producción de obras inscriptas en la narrativa contemporánea incorpora con renovada fuerza e interés el tratamiento de espacios relativos a Buenos Aires la ciudad, la provincia, las villas, el conurbano bonaerense.¹ Tan es así que podemos abordar la recurrente expresión de identidades alternativas –villeras, barriales, conurbanas, si así fuera posible expresarlas íntegramente– a través de sujetos culturales personificados al interior de las obras y profundamente ligados al espacio geocultural de que se trate. Así, recorreremos Villa Celina con Juan Diego Incardona, Sarandí junto a Pablo Ramos, Lanús con Sergio Olguín, el Once y Constitución de la mano de Cucurto, por solo señalar algunos de los territorios que asumen estos proyectos creativos, en diversas claves estéticas y estilísticas, que incorporan rasgos que van del realismo al fantástico.²

Junto a Kusch, tomamos la categoría de *geocultura*, porque nos posibilita reconocer el sentido con que esos sujetos-personajes invisten a los espacios creados, vivenciados e imaginados, como domicilio existencial, modo de habitar el mundo en la ficción. Siguiendo a Torres Roggero: “El *suelo*, en su cruce con el pensamiento, será así, según la expresión kuscheana (...), *geocultura*, o sea, una *territorialidad inmanente no expropiable, un conjunto de códigos y fórmulas de comportamiento que organiza el caos en un territorio* que, a cada rato, le ofrece un límite con lo otro absoluto, con la nada y sus posibles” (2013: 57) (la cursiva nos pertenece). A partir de estos acercamientos, surge un interrogante que

Junto a Kusch, tomamos la categoría de *geocultura*, porque nos posibilita reconocer el sentido con que esos sujetos-personajes invisten a los espacios creados, vivenciados e imaginados.

¹ Hasta 2001, de la producción más reciente, citamos como significativas *El aire* (1992), de Sergio Chejfec; *Vivir afuera* (1998), de Rodolfo Fogwill; *La Villa* (2001), de César Aira. Posterior a 2001 y solo por incorporar algunas otras obras, encontramos: *Entre hombres* (2001), de Germán Maggiore; *Puerto Apache* (2002), de Juan Martini; *Berazachussets* (2007), de Leandro Ávalos Blacha; *La Virgen Cabeza* (2009), de Gabriela Cabezón Cámara; *Lanús* (2008) y *Oscura monótona sangre* (2012), de Sergio Olguín; *Gólgota* (2008), *Santería* (2008), *Sacrificio* (2010) y *Kryptonita* (2011), de Leonardo Oyola; *Cosa de negros* (2003), *Las aventuras del Sr. Maíz* (2005), *El curandero del amor* (2006), *Hasta quitarle Panamá a los yanquis* (2010) y otras obras más de Washington Cucurto; *Villa Celina* (2008), *El campito* (2009) y *Rock barrial* (2010), de Juan Diego Incardona; *La 31 (una novela precaria)* (2012) y *A Luján (una novela peregrina)* (2013), de Ariel Magnus, etc. También aquí situaríamos algunas obras de Pablo Ramos, Sylvia Iparraguirre, Ignacio Molina, Iosi Havilio y otros. En cuanto a las antologías, citamos *Buenos Aires/Escala 1:1* (2007), de Juan Terranova y *Buenos Aires, la ciudad como un plano* (2010), de Arnaldo Calveyra et al. En relación a las crónicas, incorporamos a Cristian Alarcón con *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia* (2003, 2012) y *Si me querés, quereme transa* (2010, 2012).

² Es interesante pensar en una novela como *La viuda de los jueves* (2005), de Claudia Piñeyro, en que el mundo y los sujetos-personajes retratados son opuestos (y complementarios, en varios sentidos) a los que este corpus narrativo delinea.

Sabrina Rezzónico

CORRECTORA LITERARIA Y LICENCIADA EN LETRAS MODERNAS. BECARIA DEL CONICET, DESARROLLA SUS ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN Y DOCTORADO SOBRE NARRATIVA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA EN EL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTA DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

sintetiza la productividad del tratamiento y tematización del territorio: ¿qué es lo que ese espacio modelizado estéticamente *deja hablar*—a través de sí—sobre espacios/sujetos *otros*?³

Aun teniendo en cuenta que las configuraciones discursivas del espacio a las que asistiremos a través de esta narrativa seleccionada son elaboradas por los autores fuera del espacio geocultural del que hablan, son apropiaciones—en su reconstrucción ficcional o formalización⁴— que generan aperturas a una *otredad*, que postulamos vinculada a lo popular. En tanto opera deglutiendo y transformando corrosivamente lo hegemónico, lo popular se cuele, emerge y es asumido como condición de lectura los textos, aun de aquellos que aparentan estar “cerrados”; como señala Torres Roggero, “[t]odo texto escrito, aun los textos clausos (clausurados, tapiados) llevan tatuada (inscrita) la figura del estar, de lo popular, de la palabra potencial” (2002: 13).

Es aquí cuando ingresa otra categoría importante para comprender la potencialidad crítica de lo popular⁵ y el pensamiento en que deriva: la *fagocitación* del ser por el estar. Por una parte, encontramos la geocultura, la cual delinea un espacio vital compartido en que se reinscribe la propia historia en la Historia y se re-crea la memoria de la comunidad para el porvenir.⁶ Por otra, como contraparte, está la *ficción ciudadana* a la que Kusch adjudica valo-

³ Este interrogante y otros son los que guían nuestra tesis doctoral en curso, que incorpora también la mirada de la semiótica de la cultura formulada por Iuri Lotman y la Escuela de Tartú.

⁴ Aquí cabría analizar, siguiendo a Torres Roggero, los textos *profundos* (geotextos) que porta el texto cultural, el que—a través de *gestores*—reconstruye y formaliza la habladuría del *estar aquí y ahora* postulados por una poética geocultural, devolviendo el lugar central a los sujetos populares en la Historia.

⁵ Sobre la literatura como “entrancia geocultural”, acordamos con Ighina quien expresa: “Reflexionar y crear una nueva retórica desde esa «entrancia geocultural» importa discutir sobre el supuesto que el peronismo permite asumir: lo popular. Entonces, la bisagra del debate entre política y literatura es la/s cultura/s popular/es. Sus modelizaciones en la literatura son los balbuceos de los que antes hablamos y lo que permite la actualización—la puesta en acto—de la «entrancia»” (2012: 4).

⁶ Siguiendo a Kusch, la cultura es “una política para vivir mejor” aquí y ahora: un *nosotros*—sujeto cultural colectivo—cuya posibilidad de vivir mejor está anclada/emerge en la geocultura, proyectándose hacia un horizonte—no exento de contradicciones, dada nuestra mentalidad mestiza—a través de su hacer, decir y pensar.

res pretendidos eternos –con una temporalidad única– y universales –lo que debe ser culturizado/civilizado, porque no lo es según esos valores–. Ello no solo constituye parte de una identidad cuyos rasgos adscribiríamos al mundo occidental⁷ –generador de las diferencias coloniales e imperiales, diríamos con Mignolo– como presión sobre lo nuestro, lo (latino)americano, ese más acá, sino que deriva en la necesidad de desarrollar estrategias de supervivencia y garantizarla.

En este sentido, tal como la concebimos la literatura juega un rol significativo. Al reestructurar la conciencia letrada desde la difusa, se reactiva y actualiza –en tanto situar en un *aquí y ahora*– esa palabra potencial, esas voces que polemizan con los saberes y poderes excluyentes, aquellos mismos que los han ido *rotulando* –y por tanto, han direccionado sus prácticas en torno de tal nombre– como lo residual, lo marginal y/o lo bárbaro.

DE VIEJAS Y NUEVAS OTREDADES. TERRITORIOS TRAZADOS POR LA FICCIÓN

Tal como venimos ensayando, esta vez ligado particularmente a las obras, decidimos aproximarnos a ellas traduciendo lo dicho a un doble movimiento: si bien el espacio es configurado desde las autoadscripciones identitarias que los personajes asumen en ese *estar*, también se ven atravesados en sus discursos y prácticas por esa ficción ciudadana, legada por la urbe, Buenos Aires. Surge así una *tensión* entre el *ser alguien* ciudadano –ese modo de darse hacia fuera, el patio de los objetos– y el *estar no más* –para crecer desde la semilla que es el hombre–, que puede leerse en las huellas que el discurso ciudadano deja en la geocultura: se trata de aquello que ha sido y es *fagocitado* geoculturalmente, en la narrativa en cuestión.

Pero hay más: hablamos aquí de una *poética* geocultural⁸ en términos de la formalización de lo “informe”, esa habladería que da forma a los textos y cuya voz se canaliza en la obra artística –en este caso, literaria–. En numerosas ocasiones, se constituye en un desafío para los escritores cómo hacer ingresar esa habladería, en la medida en que, en palabras de Kusch, “el pueblo no habla el mismo lenguaje que nosotros. Su abecedario no tiene letras, sino apenas formas, movimientos, gestos. Y no es que el pueblo sea analfabeto, sino que quiere decir cosas que nosotros ya no decimos” (Kusch, I, 2007: 290). En este sentido, no resulta imprescindible que la literatura adopte el “mismo” lenguaje que esas voces otras, sino poder dejarlas hablar, comprenderlas y traducirlas, esto es, recodificarlas creativamente. Lo que interesa aquí son los horizontes concretos con que el escritor asume ese fragmento de la totalidad

Si bien el espacio es configurado desde las autoadscripciones identitarias que los personajes asumen en ese *estar*, también se ven atravesados en sus discursos y prácticas por esa ficción ciudadana.

⁷ El fundamento de los horizontes programáticos asumidos por el escritor y que los constituye en colectivos “es un reconocimiento en la universalidad de lo humano, aunque cabe precisar que esta universalidad no debe adjudicarse al mundo occidental, sino que ensayamos (...) una pertenencia situada a ese orden universal. En tanto situada, esa pertenencia supone que reconocerse en esa universalidad solo es tal desde el suelo que se habita (una coordenada que habita al sujeto), asumiendo la condición histórica y contradictoria de latinoamericanos, cuya búsqueda histórica ha sido la de liberarse de los sistemas (llámense colonia, modernidad, mundo occidental) que han oprimido a sus pueblos” (Rezzónico y Testa, 2012: 462-463).

⁸ “La poética aquí no es considerada como mera retórica –elocuencia en la oratoria, o lenguaje bidimensional en la escritura– (Torres Roggero, 2009), sino una enunciación –encarada por un gestor–, fruto de la organización de la práctica histórica cuando solo es aún habladería incesante del pueblo (praxis vital), habladería que simultáneamente da forma a los textos que de ella emergen (conciencia difusa) y encuentra al escritor/creador (conciencia letrada) que la modeliza y formaliza” (Rezzónico y Testa, 2012: 463).

cultural que lo excede y logra vehiculizarlo. ¿Qué es lo que –a menudo– esto produce al interior de las obras? En tanto participantes y espacios de diálogo intercultural, y al apropiarse de esos gestos, movimientos y palabras (hasta de sus silencios), esas obras pueden ser medio para la búsqueda o generación de nuevos “centros” –lugares de enunciación– desde los que comprender y re-crear mundos conocidos y, quizá también, por conocer.

En ese marco, pasando a las narraciones, un rasgo prácticamente constante refiere a que las coordenadas temporales del enunciado-obra no son cercanas a las de la enunciación. La referencia temporal en que los acontecimientos del universo narrado ocurren es explícita: antes o durante la década de 1990 hasta 2001, mientras que la mayor cantidad de obras ha sido publicada con posterioridad a ese año.⁹ Asimismo, dentro del corpus que venimos trabajando, distinguimos entre aquellas producciones cuyo foco es la relación entre la ciudad y partido o conurbano (GBA) y entre la ciudad y la villa, a través de la frontera –“región geocultural” (Bocco, 2011)– que hace lindar ambos espacios no solo en lo geográfico, sino en lo cultural.

Así, como ejemplo del primer dúo, mencionamos a Juan Diego Incardona y la saga matancera de Villa Celina –presente en *Villa Celina* (2008), *El campito* (2009), *Rock barrial* (2010) y su aún inédita *Las estrellas federales*, que la cerraría. Diversos elementos van conformando su programa estético-literario: inminentemente atravesada por el peronismo y situada en el conurbano, la poética de este escritor resulta productiva para reflexionar no solo en torno de los saberes y prácticas de los sujetos-personajes que *vivencian* ese territorio, sino además del vínculo de la ciudad con ese espacio.

Desde el “Prólogo” en *Villa Celina*, en que el autor traza geográfica, histórica y culturalmente el territorio¹⁰, sus relatos van reconstruyendo otros saberes geoculturales –como la curación de la culebrilla de la mano de la Chola o la aparición del Hombre Gato– y la persistencia de estrechos lazos sociales entre vecinos: así, la parroquia, la unidad básica, la calle y la esquina, son los espacios de despliegue de la solidaridad comunitaria y, sobre todo, de la juventud. En *El campito*, asistimos a la convivencia y superposición de temporalidades que pueden reconocerse en la aventura épica peronista, narrada oralmente por Carlitos, el ciruja, y asumida como propia por los niños, jóvenes y vecinos de Celina, restituyendo como rito el encuentro colectivo, nutrido por mitos pasados que convocan y actualizan la memoria del territorio, sus sujetos y culturas –la lectura de Ighina (2012)–. Ya en *Rock barrial*, más específicamente en la segunda parte llamada “Tomacorriente”, acompañamos en su travesía desde Villa Celina hacia el centro de la ciudad al narrador-protagonista, su amigo Roque y la guerrilla de guachos adolescentes (los “conurbanos”) que construyen una alteridad a combatir representada por determinados sujetos-instituciones (el ciudadano, el maestro, el artista) y sus valores, mientras que estos definen a ese agrupamiento como “barbarie” y generan la represión violenta en Plaza de Mayo, espacio que cobra significación histórica ya que está signado por la

No resulta imprescindible que la literatura adopte el “mismo” lenguaje que esas voces otras, sino poder dejarlas hablar, comprenderlas y traducirlas, esto es, recodificarlas creativamente.

⁹ La década de 1990 fue parte de las condiciones de formación de los/as narradores/as de las tres generaciones de posdictadura (Drucaroff, 2011) que hoy escriben esta narrativa, mientras que 2001 como punto de inflexión es aún una experiencia por procesar para esta literatura o, desde lo que conocemos al menos, no ha sido textualizada como épocas anteriores. El único ejemplo que encontramos en el corpus que trabajamos aquí es *Tomacorriente*, de Incardona.

¹⁰ El primer párrafo del relato “El 80”, el narrador-personaje Juan Diego hace una defensa de su barrio, como territorio ligado a él vitalmente, en el que hay un discurso ajeno (el de la policía y rumores) que trata de calificar a sus habitantes (los jóvenes) de chorros. Ante eso, el narrador declara a su barrio como el “paraíso” y el “más flashero”.

coordinada temporal “diciembre de 2001”.¹¹ Se da en Incardona la recuperación de ese centro sagrado, ese lugar de la infancia y juventud como el barrio, la barra, al ritmo del rock chabón y los Redondos.

En un sentido similar se dirige la obra de Leonardo Oyola, con otros códigos de la cultura popular como el cómic. En *Kryptonita* (2011), asistimos a la noche en que la banda del Nafta Súper lo lleva al hospital Paroissien, porque está herido. Allí, estos “trístemente célebres” delincuentes de La Matanza toman de rehenes a una enfermera y al médico-narrador –que, minutos antes, dejó morir un “pibe chorro”, porque es el arreglo que tienen con la policía– y deben resistir unas horas hasta el día para que su líder se recupere, al mismo tiempo que el villano Cabeza de Tortuga –archienemigo de Nafta Súper– organiza y ejecuta su ataque contra ellos. Aquí más que “deambular” por el espacio, los personajes son soporte de esa marca identitaria *matancera*, pero desde una perspectiva que no los impugna en su calidad de ladrones peligrosos: la violencia se ejerce desde la mirada del otro –“negros de mierda”, dirá la doctora Galiano sin rodeos–. Por el contrario, la perspectiva de los criminales destaca los lazos de amistad y solidaridad que han sabido sostener en un mundo abandonado. Las estrategias de supervivencia que propone el estar frente al ser son claras: la unión hace a la fuerza y se resiste –desde lo personal hasta lo grupal– contra el estereotipo acrítico, o mejor, no preguntarse qué originó ese estado de cosas, en primer lugar.

También aquí incluimos la obra de Pablo Ramos, quien aunque con una estética diferente¹² invoca a Sarandí (Avellaneda)¹³, así como la Paternal, Retiro, La Boca y otros espacios barriales. Solo por mencionar algunos rasgos que emergen de su poética ligados al espacio, introducimos *El origen de la tristeza* (2004)¹⁴, en que el joven Gabriel se inicia en diversos planos como el laboral (el trabajo honrado/deshonrado), el sexual y el mundo adulto en el marco familiar. Dejando de lado el primer relato (“El regalo”), en “El incendio del arroyo”, el narrador-protagonista Gabriel –similar al Juan Diego, en Incardona– se define identitariamente frente a otros por pertenecer al grupo de “Los Pibes”, configurado desde un *nosotros*¹⁵ y domiciliados como tales en la esquina de Magán y Rivadavia, no solo centro exacto del barrio, sino “el lugar más hermoso del mundo” (Ramos, 2004: 106); sus oponentes son “Los del Otro Lado”, barra cercana a Villa Mariel y Villa Corina.

La referencia temporal en que los acontecimientos del universo narrado ocurren es explícita: antes o durante la década de 1990 hasta 2001.

¹¹ Sabrina Rezzónico, “Emergencia y transgresión: poética del conurbano bonaerense en *Rock barrial* de Juan Diego Incardona”, III Jornadas de Literatura Argentina, 17-19 de septiembre de 2012, Universidad del Salvador (FFyL-Escuela de Letras), Buenos Aires, Argentina.

¹² En entrevistas, Ramos indica que Laura Restrepo le adjudica la creación del “realismo místico”.

¹³ En un gesto similar al personaje-narrador Juan Diego, la voz del Gabriel (señalado como alter ego de Ramos) traza la geografía de su barrio: “Nuestro barrio se llama El Viaducto porque lo atraviesa un viaducto. Nace en la parte sur de Avellaneda donde el terraplén del ferrocarril Roca se eleva separándolo de las torres del barrio Güemes. Y muere bien abajo: contra el arroyo Sarandí, que tiene de nuestro lado muchísimas curtiembres en su mayoría abandonadas, y del otro lado los primeros ranchos de la enorme villa Mariel. Al este, termina en la avenida Mitre, donde empezaban los baldíos y salía el camino hacia la costa; y al oeste, en la avenida Agüero, donde el largo paredón del cementerio nos separa de la villa miseria más peligrosa de todas: la Corina” (Ramos, 2004: 63).

¹⁴ No incluimos aquí las otras dos obras que comprenden la trilogía –*La ley de la ferocidad* (2007) y *En cinco minutos levántate María* (2010)–, ni sus libros de cuentos *Cuando lo peor haya pasado* (2005) y *El camino de la luna* (2013), por motivos de extensión.

¹⁵ Aquí debemos un análisis más exhaustivo de “Los Pibes”, compuesta por Gabriel, Tumbeta, Carlón, Rata, Marisa (chica que se besa con Gabriel), Percha (quien siempre encuentra la ocasión para comentar anécdotas sobre el peronismo o salir en su defensa), Alejandro (hermano de Gabriel), Chino (que vive en un departamento en la Capital, lugar desde el que Gabriel piensa que está “en otro país”).

En el tercer relato, “El estaño de los peces”, la percepción de Gabriel es que la vida de su grupo ha cambiado significativamente; al mismo tiempo, sentirá la huella y el vértigo de otros acontecimientos que hacen inminente su enfrentamiento con la realidad: el intento de suicidio de su madre (sobrellevado gracias a Fernando, músico homosexual, que le regala un libro que cambiará su vida para siempre), la obligada venta del taller de su padre para pagar deudas –y porque “Se decía que el dólar podía ir a las nubes [...]” (Ramos, 2004: 139)– y, finalmente, el asesinato del Tumbeta, amigo de Gabriel e integrante de la barra que se pasa de bando para “darle al pegamento” y robar junto a Los del Otro Lado. La obra termina con su velatorio y el retorno de la barra en caravana de bicicletas del cementerio a su esquina, con lo que se desencadena una serie de reflexiones en Gabriel, que recuerdan a Kusch, en términos de cómo pensar la “realidad”: “Miraba mi barrio, el invierno en el Viaducto. [...] Sentí que el barrio mismo se había entristecido. [...] que las cosas que nos rodean tienen vida porque nosotros tenemos vida, y son capaces de entristecerse cuando nosotros mismos nos entristecemos” (Ramos, 2004: 156).

Además del trabajo obsesivo con el lenguaje que este autor encara –restituyendo a las palabras su conexión con la experiencia vital–, este modo de concebir el espacio como parte de sí mismo (el mundo “me vive”) y no como un mero *afuera*¹⁶ (“yo vivo” el mundo) señala, en algún sentido, la escucha ese otro mundo que se da para dentro para poder comprender (teñir) eso fijado como “realidad” que *es*, desde donde *estamos*.¹⁷

La lengua y las prácticas cotidianas nos invaden a través de las escrituras ya presentadas, parafraseando a Kusch, como *residuo de una lucha anónima por acomodar o resistir a un estado de cosas* (I, 2007: 423). En este sentido, el registro oral es clave para que estos sujetos puedan restituirse un centro desde el cual hablar/expresarse, para pensarse a sí mismos, a otros, al mundo (aunque sea dentro de la ficción) que los rodea. Como indica Heredia, al respecto de la obra de Cucurto y Alarcón:

La oralidad centra los relatos, los absuelve de literatura muerta: en este territorio lo que vale es el testimonio del cuerpo, de allí nace la voz de los desterrados de la ley. Al visibilizar un sujeto social y exponerlo culturalmente (sus prácticas de entretenimiento y supervivencia), le reconocen una voz que los dice a sí mismos sin la referencia de los códigos burgueses (Heredia, 2013: 4).

La marca de la oralidad también está presente en los ejemplos que ilustran los vínculos que la literatura trama entre la ciudad y la villa. *La Virgen Cabeza* de Gabriela Cabezón Cámara (2009), *La 31 (una novela precaria)* de Ariel Magnus (2012) y *Oscuro monótona sangre* de Sergio Olguín (2012)¹⁸ narran la villa El Poso (nombre ficcional que coincidiría con La Cava), la 31-31 bis de Retiro y la

¹⁶ “Vivimos siempre metidos en un paisaje, aunque no lo querramos. Y el paisaje, ya sea el cotidiano o el del país, no solo es algo que se da afuera y que ven los turistas, sino que es el símbolo más profundo, en el cual hacemos pie, como si fuera una especie de escritura, con la cual cada habitante escribe en grande su vida pequeña” (Kusch, I, 2007: 191).

¹⁷ El comienzo de *La ley de la ferocidad* nos remite nuevamente al personaje-narrador Gabriel, ante otra situación traumática (la inminente muerte de su padre y posterior velatorio), quien invoca el camino del/hacia el pasado al retornar a las casa de sus padres, a su barrio.

¹⁸ Estas tres novelas fueron abordadas en Sabrina Rezzónico, “Ciudad y márgenes. Un recorrido por tres travesías urbanas en la narrativa argentina contemporánea”, I Congreso Internacional: Nuevos Horizontes de Iberoamérica, FFyL, UNCu-Centro Universitario, Mendoza (Argentina), 6-8 de noviembre de 2013.

La lengua y las prácticas cotidianas nos invaden a través de las escrituras ya presentadas, parafraseando a Kusch, como *residuo de una lucha anónima por acomodar o resistir a un estado de cosas*.

21-24 de Barracas, respectivamente, y trabajan sobre los estereotipos construidos social, mediática y culturalmente sobre dichos espacios y sus habitantes.

Si bien cada una tiene la estética propia de anclaje, el efecto que produce en la lectura es la restitución de *otra* discursividad desde la cual pararse para hablar. Delimitada por fronteras que toman persistentemente la forma de *muro* y cuya instalación tiene diferentes fundamentos en cada obra, la villa tendrá –a la manera de centro cósmico– una lógica *otra*, propia, desde la cual desplegar sus estrategias para vivir. Al mismo tiempo, la presión que ejerce la ficción ciudadana sobre los sujetos que la habitan se cuela, devolviéndoles una imagen degradada de sí mismos y del espacio, atravesándolos en su condición supuestamente marginal.¹⁹ Se trata, tal vez, de una manera en que la literatura muestra la necesidad de conjurar la escisión que no permite comprender al otro como parte constitutiva de lo propio y que vinculamos a lo que Kusch llama *mentalidad mestiza*, “solución ambivalente”, medianía que concilia dos modos opuestos de habitar (ser o estar) el mundo; en definitiva, es una manera de *habitar* las contradicciones que dicha mentalidad supone.²⁰

Desde las miradas más “benévolas”, la villa es un espacio “pintoresco” para otras clases sociales e, inclusive, internacionalmente. Por solo citar un ejemplo (aunque también sucede en *La Virgen Cabeza*), en *La 31*, un grupo de turistas la califica –comparándola con Río de Janeiro o Caracas– como “la Nueva Shork de las villas de la París de Latinoamérica” (Magnus, 2012: 23).

Por el contrario, desde los discursos justificatorios para su exclusión y eliminación material²¹ y cultural, la villa es *definida* (fijada en el ser) como un espacio caótico, barroco/abigarrado, violento y amenazante y que significa un descenso (espacial, simbólico) que no hay que experimentar o al que no hay que retornar. Desde determinados personajes, no hay espacio en los márgenes ciudadanos para interpelar y discutir las causas que derivan en asociar al territorio villero con el paco, la delincuencia, la pobreza, la suciedad²², entre otros.

En estas obras, la villa es eso, pero asumida desde una mirada crítica, irónica, corrosiva que pretende dar cuenta de *más*, apuntando a historizar resistencias pasadas y presentes, recuperar demandas²³ en cuanto al territorio,

Se trata, tal vez, de una manera en que la literatura muestra la necesidad de conjurar la escisión que no permite comprender al otro como parte constitutiva de lo propio y que vinculamos a lo que Kusch llama *mentalidad mestiza*.

¹⁹ En *La 31*, tal es el caso de la fábula de favela sobre “la rata villera que trabajaba en la entrada de un country cuidando de que no entrara ninguna *como ella*” (Magnus, 2012: 126) y también en “29. De oficio”, en que Luisito intenta asaltar a un hombre, que le argumenta: “tengo la firme convicción de que a los negros de mierda *como usted* habría que matarlos a todos. Y le voy a demostrar que usted cree lo mismo” (Magnus, 2012: 81). Lo ilustra también “la chica que limpia”, quien piensa: “aunque llevaba (...) años trabajando en ese departamento de lujo, no conseguía tocar una taza sin sentir que la ensuciaba (...) le costaba entender que una persona tan blanca y pulcra como la señora de Arredondo se hiciera limpiar la casa por una negrita que vivía en la más espantosa suciedad, la urbana” (Magnus, 2012: 23).

²⁰ *La 31* discute, a través del personaje del Lungo (nacido enano, llamado Patricio Salvador Anchorena y Martells y devenido marxista), si la literatura –práctica burguesa, de la cultura letrada– puede devenir comprometida, esto es, si el mero gesto de escribir sobre la villa y sus habitantes (un “cacodoscopio”, una “villusa”) resulta un hecho revolucionario (en el sentido transformador para dichas clases) o es parte de la corrección política y las “buenas intenciones”, haciéndolo desde la comodidad del hogar.

²¹ Es destacable que dos de estas obras insistan sobre la erradicación mediante topadoras como imagen que recupera la conocida historia de las villas en la década de 1970 y, no muy lejos, la de las promesas y los planes de urbanización de la de 1990.

²² La recurrencia de metáforas vinculadas al hedor y a la pulcritud merecería un análisis más exhaustivo para identificar las tensiones específicas entre los espacios que las encarnan.

²³ En *La 31*, en particular, las intervenciones de los personajes y sus historias van llenando de sentido otra denominación posible: la de “barrio”. Esto interesa a los fines del análisis –como un modo *otro* al hegemónico, más *propio* de la 31, de pensar ese territorio– y por ser demandas

explicitar las urgencias y proyectos para el cumplimiento del acceso digno a derechos, denunciar el olvido deliberadamente sostenido por la ciudad y las instituciones del Estado, interpelar la indiferencia, forma silenciosa de violencia impartida socialmente. Todo ello apunta a tratar de ponderar esa “política para vivir mejor” aquí y ahora que es la cultura, por sobre aquellos poderes que uniforman al hombre y lo dejan desprovisto, desamparado de su otro costado, más arraigado al suelo. Así, los espacios antes referidos son soporte de ese relato otro que la ciudad no asumirá como propio; se trata de la *definición ciudadana* que no alcanza para dar cuenta de una realidad más compleja, en que estos territorios y sujetos ficcionalizados desbordan por su dinámica cultural esa fijación en el ser, proponiendo alternativamente su mero estar, desde la decisión del escritor, cuya creación es permeable a las voces del espacio social.

LITERATURA Y MEMORIA. LA RECONSTRUCCIÓN DE (NUESTROS) RELATOS (OTROS) DESDE GEOCULTURAS

Situadas en la narrativa argentina pos 2001, asistimos a diversas miradas sobre el territorio: nuevas cartografías imaginarias incorporan y recrean la vivencia urbano-barrial del Gran Buenos Aires, registran las identidades que allí confluyen y que de allí emergen, dan cuenta de los imaginarios sociales compartidos en el seno de dichos espacios y los conflictos y luchas con el Estado por reivindicaciones inscriptas en la esfera de la política. En ese sentido, la literatura no ha sido ajena a este proceso, más bien, lo contrario: ella, en tanto práctica que crea y pone en circulación textos culturales, habilita un ejercicio de memoria desde la ficción. Más aún, devela —con sus personajes— la vivencia de esos territorios, reconstruidos en tanto modelizaciones estéticas, fruto de la formalización de las voces provenientes del espacio social.

Al entender la literatura como vehículo de la “visión de mundo” que el sujeto-escritor sostiene, estudiamos la presencia y configuración de prácticas culturales “populares” en su obra, sea producida dentro o fuera de la geocultura dada. Este vínculo entre lo popular —y sus diversas expresiones como materia literaria— y su formalización da cuenta de reelaboraciones, apropiaciones y rechazos que el escritor sostiene en cuanto a lo que modeliza y, más importante, constituye una decisión cultural de dejar hablar esas voces que murmuran. Así, estos textos culturales resignifican no solo las prácticas y los saberes de los sectores populares de determinados territorios, sino también las de comunidades de diversas nacionalidades —como en la obra de Washington Cucurto—, permitiendo reconocer nuevas configuraciones —disputas, legitimaciones— de la memoria y la literatura que llamamos “nacional”.

Entonces, ¿qué efectos tiene esta narrativa sobre el sistema literario y el espacio social? Tal como Heredia señala, transitar una narración que incorpore a esos sujetos/culturas populares comprende, en el plano de la enunciación, “el aprendizaje del narrador-lector al proponer una vía de conocimiento de los códigos, prácticas y pertenencias culturales de esos sujetos populares marginados del sistema” (Heredia, 2013: 5-6). De este modo, este conocimiento se traslada a los lectores y al sistema literario —tarde o temprano, o al menos parcialmente— y “viejas” y “nuevas” otredades circulan en los textos culturales,

La literatura no ha sido ajena a este proceso, más bien, lo contrario: ella, en tanto práctica que crea y pone en circulación textos culturales, habilita un ejercicio de memoria desde la ficción.

que se vuelven a activar desde lo político, a partir de la memoria de la cultura: es, en definitiva, una problemática actual (un estado de cultura) que se cuela como discurso y se reconstruye en la obra (Véase Rezzónico, 2013, ob. cit.).

reposicionando sus propias prácticas y saberes, reconstruyendo un lugar desde el cual re-crearse y decir(se).

Así como con los personajes y el espacio en el texto, del mismo modo ocurre con los escritores quienes, sin necesidad de vivir en tal o cual espacio, se han apropiado de ellos para la construcción de su poética. Lo interesante es que no se constituye en mero gesto, sino que —en los casos de Incardona, Oyola, Ramos, Olguín, por solo indicar algunos— el lugar en el que abrevan creativamente para armar e imaginar los universos narrativos propuestos se vinculan con experiencias vitales ligadas a ese espacio en cuestión, sin que ello implique —como fruto de la práctica escrituraria— una autobiografía. Esto no significa ignorar la narrativa de otros escritores que no tengan esas características, sino que resulta productivo abordar, desde cada propuesta, esas afinidades y diferencias estéticas, temáticas e ideológicas²⁴ para reconocer y comprender series de discursos coincidentes y disidentes en la configuración de los sujetos y culturas populares, de las que también participamos.

Una última reflexión, junto a Kusch: la posibilidad misma de de/recodificar el pasado, discursivizar esas voces otras desde una poéticas que no las evadan, sino que las sitúen geoculturalmente, habitando sus propias contradicciones como escritores/as, permite un acercamiento intercultural y genera conocimiento sobre ese espacio. No solo polemiza con los discursos naturalizados e instalados sobre ellos, reelaborando territorios y culturas a ellos asociadas en clave literaria, sino que además, en clave política habilita renovar las preguntas en torno de qué se conserva, comparte, crea, legitima y actualiza en la memoria cultural de un pueblo a partir de la literatura que se configura como “nacional”. ●

Así como con los personajes y el espacio en el texto, del mismo modo ocurre con los escritores quienes, sin necesidad de vivir en tal o cual espacio, se han apropiado de ellos para la construcción de su poética.

²⁴ Las similitudes entre los tres primeros escritores trabajados son destacables, ya que sus poéticas están atravesadas por diferentes experiencias del peronismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bocco**, Andrea, “Literatura de fronteras: hetedoxias en la ‘literatura nacional’”, en Cecilia Corona Martínez, (dir.). *Heterodoxias y sincretismos en la literatura argentina*, Córdoba, Gráfica Solsona, 2011.
- Drucaroff**, Elsa, *Los prisioneros de la torre*, Buenos Aires, Emecé, 2011.
- Heredia**, Pablo Edmundo, “Espacios urbanos alternativos y nuevos sujetos sociales en la narrativa argentina contemporánea”, I Congreso Internacional: Nuevos Horizontes de Iberoamérica, FFyL, UNCu-Centro Universitario, Mendoza (Argentina), 6-8 de noviembre de 2013.
- Ighina**, Domingo, “Apuntes sobre peronismo y narrativa argentina contemporánea: la posibilidad de nuevos (viejos) relatos neoculturales”, XVII Jornadas de Literatura (creación y conocimiento) desde la Cultura Popular, FFyH, UNC, Córdoba (Argentina), 30 y 31 de agosto de 2012.
- Kusch**, Rodolfo, *Obras completas*, Rosario, Fundación Ross, 2007.
- Magnus**, Ariel, *La 31: una novela precaria*, Buenos Aires, Interzona, 2012.
- Ramos**, Pablo, *El origen de la tristeza*. Buenos Aires, Alfaguara, 2004.
- Rezzónico**, Sabrina y Ana Testa, “Nueva Narrativa Argentina desde tres de sus antologías: horizontes programáticos, poéticas geoculturales y discursivización de lo político para una lectura de la literatura argentina actual”, en *Revista Síntesis III* (2010-2011), SECYT, FFyH, UNC, 2012.
- _____, “Desde adentro: configuraciones discursivas de la villa y cruce de memorias en *La 31 (una novela precaria)* de Ariel Magnus”, XIX Jornadas de Literatura (creación y conocimiento) desde la Cultura Popular, FFyH, UNC, Córdoba (Argentina), 22 y 23 de agosto de 2013.
- Torres Roggero**, Jorge, *Elogio del pensamiento plebeyo. Geotextos: el pueblo como sujeto cultural en la literatura argentina*, Córdoba, Silabario, 2002.
- _____, *Dones del canto. Cantar, contar, hablar: geotextos de identidad y poder*, Córdoba, Del Copista, 2005.
- _____, “Una payada entre porteños vanguardistas y cierto cantor del norte cordobés”, en Pablo Heredia y Domingo Ighina (dirs.), *El pueblo en la trama*, Córdoba, Babel, 2013.

Mario Vargas Llosa y Rodolfo Kusch: la visión indígena-andina como ficción o parte de la modernidad americana

La dimensión utópica o forma utópica de ciertas producciones literarias latinoamericanas han sido siempre objeto de análisis, discusión y crítica desde distintas visiones filosóficas, antropológicas, teóricas en general.

Muchas obras literarias latinoamericanas poseen una dimensión utópica que manifiestan en el camino de sus personajes, en el accionar de sus héroes, en la estructura de la misma obra, en su poética, en sus propuestas de conocimiento de mundo, en sus temas, etc.

Y no son solo las obras llamadas indigenistas, indianistas, costumbristas, regionales las que se ubican dentro de una propuesta con tintes utópicos sino también aquellas que se sitúan plenamente en una cosmovisión moderna que negaría el pensamiento utópico (en la forma de la utopía arcaica que es motivo de discusión en este trabajo o en la forma de una utopía trascendente, no en la forma del progreso).

Para explicar esto pasaremos a definir lo que entendemos por dimensión utópica de las obras latinoamericanas. Este concepto, acuñado por Arturo Andrés Roig, nos ayuda a entender lo que queremos decir en nuestro análisis y nos permite acercarnos a Rodolfo Kusch y a sus categorías, las que nos permitirán avanzar sobre el estudio, análisis y comprensión de las obras literarias latinoamericanas.

Lo que este concepto de dimensión utópica nos permite es la negación de la propuesta de Mario Vargas Llosa de la Utopía Arcaica, noción construida, sostenida y manipulada por el autor en su análisis de la literatura peruana, en general, y de la producción de José María Arguedas, en particular. Vargas Llosa propone una lectura de la literatura peruana que sostiene que recuperar el pensamiento indígena, su cultura, sus tradiciones y creencias es una manera de no lograr la meta de la modernidad, una meta urgente, la de establecer sociedades modernas en América Latina. Es una noción que no solo es teórica sino que es el reflejo (y la justificación ideológica) de un fenómeno social que estaba desarrollándose en Perú desde la década de 1960 aproximadamente. Los movimientos migratorios y la concentración de capitales y fuentes de trabajo en la costa han generado la disolución y la desintegración de muchas comunidades indígenas.

Los modernizantes confundieron, desde entonces, y no sin cierta lógica, lo colonial y lo quechua, al indio y las catedrales, en un solo bulto. (...) Están guiados por los nuevos ídolos de los empresarios modernos de la costa: el cemento, el asfalto, el libre comercio, los bancos, la total falta de escrúpulos para los

Y no son solo las obras llamadas indigenistas, indianistas, costumbristas, regionales las que se ubican dentro de una propuesta con tintes utópicos sino también aquellas que se sitúan plenamente en una cosmovisión moderna.

Marcela Magdalena Kabusch

LICENCIADA EN LETRAS MODERNAS.
DOCTORANDA EN LETRAS POR LA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANI-
DADES (UNIVERSIDAD NACIONAL DE
CÓRDOBA). INVESTIGADORA ADSCRIPTA
AL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN “DE LO
POPULAR A LA MULTITUD: EMERGENCIA
POLÍTICA Y CONFIGURACIÓN DE LAS
MUCHEDUMBRES EN LA LITERATURA Y
EL ENSAYO DEL CONO SUR” DIRIGIDO
POR EL DOCTOR DOMINGO IGHINA

negocios. No hay ninguna otra cosa, o casi ninguna otra cosa que merezca respeto. (...)

Las viejas comunidades de indios se vieron, con la nueva invasión, ante una alternativa implacable: el desarrollo o la desintegración. Las que pudieron conservar tierras suficientes a través de los siglos de despojo comenzaron a desarrollarse; las muy pobres se desintegraron.¹

Mario Vargas Llosa tiene una propuesta de análisis literario que es una propuesta política que le permite justificar y darle validez al movimiento demográfico, político, social, económico y hasta identitario que se está dando con motivo de la modernidad y sus consecuencias. Necesita, para esto, negar lo que él mismo llama el “gueto indígena”, el atraso, la ficción, para poder construir una modernidad en Perú que se construya desde la negación de ese otro y de eso otro que, sabe el mismo Vargas Llosa o lo demuestra en sus obras, es innegable, es irreductible.

Es evidente que lo ocurrido en el Perú de los últimos años ha infligido una herida de muerte a la utopía arcaica. Sea positivo o negativo el juicio que merezca la informalización de la sociedad peruana, lo innegable es que aquella sociedad andina tradicional, comunitaria, mágico-religiosa, quechuahablante, conservadora de los valores colectivistas y las costumbres atávicas, que alimentó la ficción ideológica y literaria indigenista, *ya no existe*.² Y también, que no volverá a rehacerse, no importa cuántos cambios políticos se sucedan en los años venideros. Las futuras utopías, si surgen, serán de otra estirpe. Vuelva la democracia o se consolide el régimen autoritario, se mantenga la política económica actual o se modifique en una dirección socialdemócrata o socialista, todo indica que el Perú se halla

¹ José María Arguedas, “La soledad cósmica en la poesía quechua”, en *Lectura crítica de la literatura americana*. Actualidades fundacionales, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1997, pág. 116.

² El remarcado es mío.

encarrilado hacia una sociedad que descarta definitivamente el arcaísmo y acaso la utopía.³

Hay una totalidad en la que él cree, la totalidad esencial, occidental que no debe ser fragmentada por la existencia de otro que afecte la seguridad o solidez de esa totalidad. La fragmentación que surge de la tensión que constituye al sujeto latinoamericano y a su historia, la fragmentación que surge de la persistencia de la tradición y la fe indígenas, la fragmentación que surge de un discurso profético, de olfatear (como dice Rodolfo Kusch) un azar irremediable, una fragmentación que nos coloca, como individuos, ante lo que también plantea Kusch como un estado en el que estamos sumergidos los latinoamericanos (aun aquellos que tratan de neutralizar su condición de sujetos seducidos por el caos, por la barbarie): la indigencia, estado que nos sumerge en algún tipo de fe.

A medida que dejaba de ser burgués, y empezaba a llevar vida de artista —escasez, informalidad, riesgo, creación y desorden—, el sexo fue dominando su existencia, como una fuente de goce, pero, también, de ruptura de las viejas ataduras, de conquista de una nueva libertad. Renunciar a la seguridad burguesa te hizo pasar muy malos ratos, Paul. Pero te impuso una vida más intensa, más rica y lujosa para los sentidos y el espíritu.

Habías dado un nuevo paso hacia la libertad. De la vida del bohemio y el artista, a la del primitivo, el pagano y el salvaje. *Un gran progreso*⁴, Paul. Ahora, el sexo no era para ti una forma refinada de decadencia espiritual, como para tantos artistas europeos, sino fuente de energía y de salud, una manera de renovarte, de recargar el ánimo, el ímpetu y la voluntad, para crear mejor, para vivir mejor. Porque en el mundo al que estabas por fin accediendo, vivir era una continua creación.⁵

Aun los individuos latinoamericanos confiados en que sus existencias se mantienen dentro del orden, de la negación de la fe y de los dioses, ven también, de igual manera, en sus vidas cotidianas, dioses-casa, dioses-auto, dioses-títulos, etc.

Es que, como estamos planteando en este trabajo, la utopía como construcción, la dimensión utópica de las obras literarias latinoamericanas, al ser una de las aristas de la construcción simbólico-imaginativa de lo real, no es una ficción como quiso plantear Vargas Llosa en su ensayo sobre la narrativa y poesía arguediana.

Ver la dimensión utópica como una de las formas posibles de construir lo real le otorga a esta construcción un carácter productivo, renovador, íntimamente ligado a los grupos emergentes (puesto que estos grupos de poder no intentan nunca reconstruir lo real sino perpetuarlo en su estructura y funcionamiento presente).

Paul Ricoeur, en su obra *Ideología y utopía* (1994) sugiere que lo real es algo construido, imaginado y que la historia es una permanente lucha entre lo ideológico y lo utópico, lo que perpetúa el orden existente y lo que lo critica

Ver la dimensión utópica como una de las formas posibles de construir lo real le otorga a esta construcción un carácter productivo, renovador, íntimamente ligado a los grupos emergentes.

³ Mario Vargas Llosa, *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*, México, FCE, 1996, pág. 335.

⁴ El remarcado es mío.

⁵ Mario Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*, Madrid, Santillana, 2003, pág. 87.

tratando de modificarlo. Es un círculo, es una totalidad que, a pesar de su movimiento permanente, de su renovación, se mantiene dentro de su pendular eterno, dentro de su ritmo.

Lo utópico, si lo pensamos desde América, la dimensión utópica del pensamiento y la literatura latinoamericana, no es lo que deberá ser contrarrestado por lo ideológico en pos de una vuelta a lo permanente. Lo utópico será pensado como una fuga del centro que no vuelve a ese centro para permitirle una renovación sino que viaja hacia otros centros en permanente desviación, en permanente huida.

Si la realidad ya no es una totalidad con límites precisos, lo que excede a esa totalidad no está prefigurado como ficticio, imposible, ajeno, irreal, utópico sino como “una de las formas posibles de ser”, como dice Andrés Roig en su ensayo *Realismo y utopía*, una de las tantas formas posibles de ser.

Lo que huya de esa totalidad (prefigurada o construida, manipulada y controlada) en este caso, va a ser posible y no solo se construirá como una de las formas necesarias de criticar o disolver lo existente sino que se construirá como otra de las formas posibles de ser, otra de las formas posibles y existentes (imposible de ser negada) de ser.

América no encuentra su espacio ni en los movimientos simbólicos de construcción de lo real que fluctúan entre lo permanente y lo nuevo (novedad que simula ser novedad puesto que realmente, en profundidad, se mantiene en lo permanente y hasta trabaja para la renovación de ello) ni en los juegos de poder que ese movimiento representa.

Tanto se encuentra fuera de la historia que, al decir de Roig, no solo puede y debe postular utopías sino que esas utopías, y el concepto mismo de *utopía*, se encuentra inescindible del concepto de *topía*.

No solo se puede y se debe romper con un constituyente anterior sino que hay que construirlo, a veces, y otras *hay que construirse*. En la constitución de nosotros mismos radica el problema principal de América. El problema que es, también, su originalidad, su principio ordenador, su distinción, su posibilidad de diferencia, de libertad, de ruptura frente al gran sistema ordenador (modernidad, para Vargas Llosa).

Si hablamos de constitución hablamos de nada hecho y todo por hacer, hablamos de lo básico, lo vital, lo elemental. Hablamos de las necesidades, del suelo que se pisa, del lugar donde pararse, del hombre a definir como y quien llevará a cabo tal constitución.

Desde allí se va a construir un nuevo discurso que no apela a ubicarse dentro de los puntos extremos de la dialéctica occidental de permanencia-ruptura sino que se va a ubicar fuera de él, en otro espacio, en otro tiempo y, desde allí, va a intentar construir la identidad de ese sujeto y la identidad del mismo discurso. La identidad que se quiere construir no dependerá, además, únicamente de mí sino de otro que no soy yo pero me comprende.

Pensar así el movimiento de la contingencia humana, pensar así la construcción de la identidad del individuo y su día a día, la construcción o construcciones simbólicas desde donde existe y las particularidades de su sentir, implica largarlo al mundo, dejarlo *indigente*.

Cesa entonces nuestra actitud ciudadana, que arremete contra el mundo y el mundo comienza a arremeter contra nosotros. (...) Ahí reencontramos los grandes temas que hemos olvidado en la gran ciudad: la vida junto a la muerte, el bien junto al mal. Dios y el diablo. (...) Ahí volvemos a cero, y dentro de él asoma

Lo utópico será pensado como una fuga del centro que no vuelve a ese centro para permitirle una renovación sino que viaja hacia otros centros en permanente desviación, en permanente huida.

nuestra pura vida. (...) Vivir en suma es poner el pie en la huella del diablo.⁶

Y es esa indigencia la que no puede permitir Vargas Llosa y, por eso, la promueve como atraso, como ficción, como enemigo número uno para la construcción de un Perú moderno. Es que él mismo no quiere sentir esa indigencia puesto que en esa indigencia no hay control, hay barbarie, hay miedo a vivir, hay miedo a morir, hay confesión, hay fe.

Los personajes de Vargas Llosa son la viva expresión del hombre que describe Rodolfo Kusch en *Indios, porteños y dioses*. El ciudadano, el porteño que vive y siente desde la ciudad pero que, frente a circunstancias desestabilizantes, percibe por primera vez el miedo a morir, a vivir, la fe, el “desarmado” de su existencia.

Mario Vargas Llosa construye como héroes literarios a aquellos personajes con los que discreparía en la realidad. Estos personajes representan esa utopía arcaica a la que tanto fustiga y de la que tanto se ha ocupado en sus ensayos y obras críticas. Esa utopía arcaica que critica en Arguedas y que políticamente le parece improductiva e innecesaria para su país es la misma que lo seduce y que lo hace construir personajes llenos de contradicciones puesto que la utopía a la que alude, como explicamos anteriormente, no es arcaica, no es una vuelta o un vivir en el pasado sino que es presente, está presente en la realidad del hombre latinoamericano escindido, contradictorio, bárbaro, hediento, civilizado, pulcro, indigente, racional y de genuina fe en sus dioses (los que sean que construya).

En América, la dicotomía que nos engloba es, desde siempre, la que nos lleva a pensar en dos tiempos que parecen no poder coexistir: el pasado y el futuro.

Instalarnos en el pasado, vivir en el pasado y construir desde él, teniéndolo en cuenta, connota muchas veces atraso, estancamiento, imposibilidad de futuro y, por lo tanto, lo opuesto a la modernidad. Pensar en modernidad es pensar en futuro y negar o neutralizar el pasado. Neutralizarlo significa dejarlo para el arte, la cultura, el patrimonio, etc. o negarlo en su existencia pasada y presente.

Las tradiciones indígenas, los rituales, las creencias, las formas de subsistencia, la forma de enfrentarse al mundo, a la naturaleza, a la tierra, a los otros, a lo ajeno y lo propio ha sido clausurado y trasladado a un lugar en el que no hay construcción. Pensar el pensamiento indígena o tradicional como otra forma de epistemología similar o equivalente a la moderna, a la occidental, a la mundial es algo inconcebible para esta tradición gnoseológica desde la que pensar en términos modernos es pensar en términos europeos, racionales.

Desde esta línea argumentativa, la utopía arcaica, como la piensa Vargas Llosa, es la forma que tiene la modernidad peruana para anclar las tradiciones y formas de pensar de las barriadas limeñas, del campesinado, de muchos sectores sociales y/o culturales que siguen pensando en términos tradicionales.

La utopía arcaica de Vargas Llosa denota también un no leer lo real, y ahí es donde recuperamos a Rodolfo Kusch para poder explicar la incapacidad de Vargas Llosa de leer lo que existe. Lo real, incluso en los mismos personajes de Vargas Llosa, da cuenta de una seducción hacia la “barbarie”, hacia esa utopía o ese pensamiento utópico que Vargas Llosa llama arcaico pero que, sin embargo, existe en el día a día de sus individuos, en el día a día de sus actantes.

La utopía arcaica de Vargas Llosa denota también un no leer lo real, y ahí es donde recuperamos a Rodolfo Kusch para poder explicar la incapacidad de Vargas Llosa de leer lo que existe.

⁶ Rodolfo Kusch, “Indios, porteños y dioses”, en *Obras completas* t I, Rosario, Fundación Ross, 2000, pp. 152-153.

La dimensión utópica del pensamiento americano, la negación de la totalidad que implica, la fe que promueve, la indigencia en la que coloca al hombre americano es real. No verlo es, desde nuestra perspectiva, una opción ética, una decisión política de negar al otro irreductible que no solo está fuera de uno sino también surgiendo desde lo más profundo de nuestro ser en el mundo, de nuestra indigencia. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Arguedas**, José María, “La soledad cósmica en la poesía quechua”, en *Lectura crítica de la literatura americana*, Actualidades fundacionales, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1997.
- Dorfman**, Ariel, *Imaginación y violencia en América*, Santiago de Chile, Universitaria, 1970.
- Kusch**, Rodolfo, *Indios, porteños y dioses*, en *Obras completas t I*, Rosario, Fundación Ross, 2000.
- Ricoeur**, Paul, *Ideología y utopía*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- Roig**, Arturo Andrés, “Realismo y utopía”, en *Cuadernos del pensamiento latinoamericano. Centro de Estudios del Pensamiento Latinoamericano*, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, 1994.
- Sada**, Gabriel O., *Los caminos americanos de la filosofía de Rodolfo Kusch*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro Editor, 1996.
- Vargas Llosa**, Mario, “El nacimiento del Perú”, en *Revista Hispania*, núm. 75, Lima, 1992.
- , *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*, México, FCE, 1996.
- , *El paraíso en la otra esquina*, Madrid, Santillana, 2003.

PRÓLOGO

O presente texto se inscreve nos temas que pautam educação escolar indígena, processos próprios de aprendizagem e interculturalidade. Apresenta reflexões referenciadas mais especificamente nas pesquisas desenvolvidas nos anos de 2011 e 2013, mas que também se assenta na trajetória de estudos sobre educação e escola Guarani da região sul do Brasil, informada por uma intensa etnografia e inspirada pela com-vivência no cotidiano de algumas escolas indígenas e na vida comunitária das Terras Indígenas Guarani. Os estudos desenvolvidos nesse período, cujo marco inicial teve a tese doutoral¹ como resultado, estão também marcados por leituras e reflexões acerca da obra de Rodolfo Kusch, que, desde o ano 2000, quando fui apresentada ao autor e sua obra, se dispôs generosamente para a compreensão do pensamento ameríndio e possibilitou pensar e compreender a educação e as escolas indígenas desde a América profunda.

Investigações mais recentes, marcadas pela presença indígena na universidade², possibilitaram acompanhar processos de formação de intelectuais indígenas na academia e perscrutar o movimento que estudantes e pesquisadores ameríndios realizam em relação aos conhecimentos próprios, ao papel dos sábios, os quais anuncio aqui como intelectuais da oralidade. Nessa perspectiva, o estudo que desenvolvo na sequência apresenta uma compreensão de intelectual indígena e os modos como se apresenta na e para a academia. Essa postura epistemológica é também uma forma de reconhecer e afirmar os conhecimentos indígenas, numa época em que mais do que interculturalidade, esses povos reivindicam a intercência, no sentido de que seus conhecimentos, seus saberes sejam equivalentes e recíprocos, embora marcados pela especificidade de um mero “estar aí”, que não compartilha

Investigações mais recentes, marcadas pela presença indígena na universidade, possibilitaram acompanhar processos de formação de intelectuais indígenas na academia e perscrutar o movimento que estudantes e pesquisadores ameríndios realizam em relação aos conhecimentos próprios.

* O estudo aqui apresentado está vinculado à pesquisa “Povos Ameríndios e Interculturalidade”, financiado pelo CNPQ e concluído em dezembro de 2013.

1 Maria Aparecida Bergamaschi, “Nhembo’e. Enquanto o encanto permanece! Processos e práticas de escolarização nas aldeias Guarani”, Tese. Programa de Pós-Graduação em Educação, UFRGS, 2005.

2 Acompanhando o intenso movimento de ingresso de estudantes indígenas no ensino superior em todo o país, a UFRGS possui, desde 2008, um programa que oferece vagas anuais em cursos de graduação. Do mesmo modo, seguindo um movimento nacional que incentiva a formação de mestres e doutores indígenas, a UFRGS também acolhe estudantes nos cursos de pós-graduação: em 2013 formou-se o primeiro mestre em educação do povo kaingang; outro já concluiu e defendeu sua dissertação em 2014; e uma estudante kaingang ingressou no mestrado na última seleção, todos sob minha orientação no programa de Pós-Graduação em Educação/UFRGS. Em 2011-2012 foi realizado o primeiro curso de especialização (pós-graduação *lato sensu*) específico para educadores indígenas.

Maria Aparecida Bergamaschi

DOUTORA EM EDUCAÇÃO, PROFESSORA NA GRADUAÇÃO E NO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO DA FACULDADE DE EDUCAÇÃO (UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL). DEDICA-SE A PESQUISAS SOBRE EDUCAÇÃO E PROCESSOS DE ESCOLARIZAÇÃO INDÍGENA COM DIVERSAS PUBLICAÇÕES SOBRE O TEMA (POVOS INDÍGENAS & EDUCAÇÃO, ED. MEDIAÇÃO; EDUCAÇÃO AMERÍNDIA: A DANÇA E A ESCOLA GUARANI, EDUNISC, ENTRE OUTROS ARTIGOS EM LIVROS E PERIÓDICOS). INTEGRA O CONSELHO CONSULTIVO DAS AÇÕES AFIRMATIVAS NA UNIVERSIDADE E COORDENA O PROGRAMA SABERES INDÍGENAS (ESCOLA - NÚCLEO UFRGS)

o progressismo, a experimentação e a comprovação que marcam a ciência ocidental moderna.

Se, por um lado, a expressão intelectual denomina os indígenas que frequentam a academia, por outro lado, poderá também considerar o que anunciou Guaman Poma de Ayala (século XVII), quando descreveu o seu filósofo: “Indio astrólogo-poeta que sabe del vuelo del sol y de la luna, y eclipse y de las estrellas y cometas – día domingo mês y año de los cuatro vientos del mundo para sembrar la comida desde antiguo” (Kusch, 2000: 273), ou seja, o intelectual da oralidade, o sábio da cosmologia ameríndia. Pode também se referir a um outro tipo de intelectual, que conjuga a formação acadêmica, que se apropria da escrita e das metodologias consagradas no meio acadêmico, mas que também é formado na perspectiva da tradição de seu povo, atuando como um diplomata, um mediador, mestiçando dois mundos de saberes: o indígena e o não-indígena.

Atenta a essas situações que nominam e evidenciam os intelectuais indígenas, apresento na sequência uma reflexão pautada em três movimentos: o primeiro diz respeito aos diálogos realizados com lideranças tradicionais, velhos e sábios, “filósofos indígenas” que formam e informam sobre processos próprios de aprendizagem, formação da pessoa indígena e a relação com a escola. Como segundo movimento discuto uma experiência de formação na universidade e que trouxe para o seio da academia os saberes da tradição, significando, de acordo com as palavras dos próprios estudantes indígenas que realizaram o curso, “um caminho de volta para casa”. Ou seja, trilharam o curso –que dialogou com os saberes indígenas e pensou a educação escolar também no viés da tradição do seu povo– como uma aproximação aos modos próprios de educar. Como terceiro movimento, apresento algumas reflexões

acerca da formação de intelectuais “pesquisadores indígenas”, que trazem para o interior da academia outros caminhos de pesquisa, outras indagações e outra forma de escrever, já reconhecida como uma escrita “desocidentada” (Almeida, 2009).

MOVIMENTO I: SÁBIOS INDÍGENAS, INTELECTUAIS DA ORALIDADE

Contribuindo para a compreensão do que é um filósofo indígena, um sábio, um intelectual da e na tradição, Kusch (2000) apresenta o que denomina como “pensamento seminal”, entendido como um pensamento americano, uma forma indígena de pensar e que, segundo o autor, revela o verdadeiro estilo de vida da América. Aprendemos na academia, quase que exclusivamente, o pensamento ocidental –não menos importante–, porém é um pensamento europeu, vinculado a um estilo de vida europeu. Kusch, por sua vez, advoga a favor de uma filosofia dos povos indígenas, que detêm uma estrutura de pensamento milenar e que segundo ele, é o estar aí, “estar no mas”, que revela uma atitude contemplativa diante do mundo: dar-se ao mundo, dispor-se aos acontecimentos.

O encontro da academia e da ciência moderna com o conhecimento indígena é pautado por muitas incompreensões e até por muitas arrogâncias, pois predomina na universidade a crença num saber único, resultado dessa ciência moderna, que tem como base a experimentação e a comprovação. No entanto, no conhecimento indígena predomina um “sentir emocional”, é a emoção que dá a tônica diante da realidade, de como a pessoa é afetada e não como percebe a realidade. Um saber que, segundo Kusch (2000: 280) é o saber do coração. Para o pensamento ocidental as soluções passam por lugares especializados: aprender é na escola, tratar de uma doença é no hospital, resolver o problema da falta de água na lavoura é na Emater³; para o indígena, as soluções implicam as pessoas, bem como uma totalidade cosmológica, um absoluto.

Segundo Kusch, para resolver seus problemas, o indígena aciona muito mais a afetividade e, nesta perspectiva, as decisões inteligentes são as decisões relacionadas ao coração, esse entendido como corpo, como um todo que pertence ao estado interior do ânimo (2000: 302). E, assim, o coração é elevado ao nível de uma faculdade psíquica. Diz Rodolfo Kusch que no pensamento ameríndio o coração tem o valor de um regulador intuitivo do juízo - racional e irracional; que vê e que sente. Ou seja, uma combinação de sujeito e objeto, que resulta num sujeito total, não fragmentado e o coração entendido como o símbolo de integração e equilíbrio. Por isso, a concepção ameríndia não trata de um saber de porquês: “o saber indígena não é um saber do por que ou de causalidade, mas um saber do como, das modalidades” (: 317). Na perspectiva indígena, não se trata de um saber comum, mas um saber profundo, um saber sagrado, que compromete o sujeito por inteiro.

“Guarani tem o seu sistema de educação, não é separado, está tudo junto. Tem a Opy e se ensina tudo junto”, advertiu um sábio desse povo, por ocasião de nosso primeiro encontro na aldeia para falar da escola que estavam cogitando solicitar à Secretaria de Estado de Educação” (Bergamaschi, 2005). Acompanhando as escolas indígenas em seus territórios, observo que é cada vez mais presente o diálogo dessa instituição com os saberes tradicionais, acionando para tanto os filósofos da oralidade. Depoimentos de jovens lide-

Kusch (2000) apresenta o que denomina como “pensamento seminal”, entendido como um pensamento americano, uma forma indígena de pensar e que, segundo o autor, revela o verdadeiro estilo de vida da América.

³ Instituição de Assistência Técnica e Extensão Rural.

ranças e professores indígenas afirmam a necessidade de aprender com os velhos pensadores indígenas:

Eu quero dizer que são as pessoas idosas construindo uma verdadeira cultura, não é um “diz que” de uma cultura, é uma verdadeira cultura, porém que eles ajudam vocês a construir. A cultura indígena não vai se perder aqui na grande cidade. Porque nós temos muitos jovens que sabem a história indígena, porém, ela não é construída nos nossos colégios, assim, com livros.

Para não machucar os bichinhos, como fazer para ter uma amizade com as plantas, que algumas plantas são remédio, então tem que ter alguém pra explicar e o próprio Francisco [um sábio da tradição] faz isso, para não perder esse costume de sempre ter contato com a natureza, com a água como que é o espírito da água, para tu ver qual o horário.

Sozinho a gente não consegue isso, tem que ter um kuiá [xamã] acompanhando, tem que ter uma liderança acompanhando a nossa proposta porque tem coisas erradas que o profissional está mexendo e essas coisas erradas o profissional só poderá resolver junto. Para resolver esses problemas, para sair uma boa educação, só o professor não consegue mudar a situação dos kaingang, mas sim junto com as lideranças, junto com os velhos, que somam as forças para estar fazendo um bom trabalho e tem muito o que mudar.

Esse saber é acionado quando, por exemplo, os sábios indígenas são chamados para conversar com os professores, para contar histórias e, principalmente para pensar a escola, atuando como formadores dos professores: os sábios são reconhecidos nas escolas indígenas pelos professores, pelos alunos e pelas lideranças, como “bibliotecas vivas”, pois são os detentores dos conhecimentos tradicionais e responsáveis pela transmissão às gerações mais novas. E, diante das políticas públicas que elaboram projetos de educação escolar, a presença de sábios e lideranças indígenas, ou seja, dos intelectuais da oralidade, em reuniões, nas tomadas de decisões e na formação dos professores, é cada vez mais solicitada.

Alguns movimentos constituíram o que chamamos de divulgação e seleção: ao mesmo tempo em que mostrávamos o projeto às comunidades indígenas, mapeamos e inscrevemos possíveis candidatos.

MOVIMENTO II: CURSO DE ESPECIALIZAÇÃO: “UM CAMINHO DE VOLTA PRA CASA”

O segundo movimento que abordo aqui considera a formação acadêmica, realizada no curso de especialização em educação indígena, desenvolvido na Universidade Federal do Rio Grande do Sul nos anos de 2011 e 2012. O referido curso, destinado a profissionais ameríndios das áreas de educação e saúde, foi planejado pela universidade, juntamente com lideranças e professores do povo Kaingang, visando contribuir com a formação de educadores para atuar nos processos de escolarização profissional e básica, articulados aos saberes e modos de vida desse povo.

A partir de um levantamento prévio de possíveis candidatos, estudantes e profissionais já graduados em áreas que aproximavam saúde e educação, foram planejadas 25 vagas para estudantes indígenas e 10 destinadas a profissionais não-indígenas que atuam diretamente com as políticas educacionais indígenas,

indicados pelas comunidades para quem o curso se destinou. Alguns movimentos constituíram o que chamamos de divulgação e seleção: ao mesmo tempo em que mostrávamos o projeto às comunidades indígenas, mapeamos e inscrevemos possíveis candidatos. Nesse sentido, foram realizados encontros descentralizados, visando aproximar a universidade ao universo indígena, buscando dirimir a distância histórica entre esses dois mundos.

A concepção da especialização indígena seguiu, por um lado, o modelo geral dos cursos de especialização PROEJA⁴ e, por outro abriu a possibilidade para componentes curriculares –conteúdos e metodologias– que contemplassem necessariamente os modos de vida e os saberes da tradição ameríndia, em especial do povo Kaingang. Elegeram como premissa o diálogo dos conhecimentos e saberes tradicionais indígenas e os conhecimentos e saberes acadêmicos, instituindo a docência compartilhada. O formato desenhado para o curso estabeleceu módulos em que as questões específicas indígenas pudessem ser tratadas em suas especificidades, com uma base curricular para favorecer a interlocução dos conhecimentos –acadêmicos e tradicionais–, buscando uma abordagem interdisciplinar, com tempos e espaços de trocas centralizados nas concepções indígenas.

Destaco aqui um procedimento que adotamos no curso: colocar em seu currículo saberes e conhecimentos da tradição kaingang, que foram ministrados por professores indígenas, no sentido de conferir uma equivalência com os conhecimentos acadêmicos da tradição ocidental. Intuímos nesse procedimento a valorização dos saberes indígenas, na perspectiva de que o olhar estimado do outro pode contribuir com a elevação da autoestima. Na medida em que a Pró-reitoria de Pós-graduação da UFRGS avalizou o currículo do curso, aprofundou também os saberes ameríndios que a academia, em geral, não reconhece, contribuindo com a afirmação das identidades étnicas, historicamente tão desvalorizadas. Os alunos que até então “escondiam” seus saberes ancestrais para terem um bom desempenho acadêmico, tiveram a oportunidade de aprofundar esse conhecimento por meio das pesquisas que realizaram⁵ e que continuarão realizando junto aos velhos conhecedores da cultura kaingang. Aos poucos, as aulas se tornaram palco de depoimentos e testemunhos que evidenciam o orgulho dos pertencimentos étnicos: “um caminho de volta pra casa”, diziam os estudantes ao se reencontrarem com conhecimentos esquecidos e ou apagados na sua trajetória de formação.

A docência também foi pensada para favorecer o diálogo e as trocas: os componentes curriculares foram ministrados de forma compartilhada entre professores vinculados à universidade e professores do povo Kaingang. Entre estes, destacou-se a participação dos estudantes já formados nas especializações anteriores, mestrados dos Programas de Pós-Graduação da UFRGS, bem como uma professora kaingang, mestre na área de legislação e direitos indígenas, além de sábios da tradição, os intelectuais da oralidade. Esse foi um dos aspectos fortes e importantes do curso, que propiciou de forma mais intensa as interaprendizagens: assim como ocorria a formação dos alunos do curso, formava-se um grupo de professores (da academia e das comunidades indígenas) por meio da docência compartilhada.

Os alunos que até então “escondiam” seus saberes ancestrais para terem um bom desempenho acadêmico, tiveram a oportunidade de aprofundar esse conhecimento por meio das pesquisas que realizaram.

⁴ O Proeja, Programa de Educação de Jovens e Adultos Integrado à Educação Profissional foi uma política instituída pela Secretaria de Educação Profissional e Tecnológica do Ministério da Educação do Brasil nos anos de 2009 a 2014. Teve, no bojo de suas ações, cursos de especialização-pós-graduação *lato sensu*, visando à formação de professores.

⁵ Algumas das pesquisas estão publicadas em Benvenuti, Bergamaschi, Marques (2013).

O curso colocou algumas questões importantes para pensar a formação de intelectuais indígenas, visto que são os profissionais que atuarão numa região de fronteira: conhecedores dos saberes de seu povo estão também preparados para um diálogo mais equilibrado com outros povos e com os saberes da ciência moderna, visto que é esta que figura majoritariamente nas escolas. Atuam numa região que aproxima e conecta dois mundos, fagocitando modos de vida como busca de um equilíbrio entre o ser (europeu) e o estar (indígena), como reintegração do humano desde o solo americano (Kusch, 2000). Conquanto a conquista de um curso diferenciada no interior da academia possa ser festejada, longe estamos de uma equidade nas formas de aprender: ainda predomina uma metodologia acadêmica clássica, que mesmo reconhecendo teoricamente o valor da oralidade, na prática está centrada na escrita.

A culminância do curso foi a produção do livro que registra estudos sobre temas pesquisados nos territórios indígenas e que relacionam a educação com a cultura e a história, como por exemplo, estudos sociolinguísticos, memória, cerâmica, alimentação, espiritualidade, materializando mais um passo nesse caminho de volta para casa, em que os intelectuais indígenas assim são reconhecidos por mediar os saberes de dois mundos: indígena e não-indígena, aproximando a formação acadêmica aos conhecimentos da tradição de seu povo.

A culminância do curso foi a produção do livro que registra estudos sobre temas pesquisados nos territórios indígenas e que relacionam a educação com a cultura e a história.

MOVIMENTO III: UM JEITO PRÓPRIO DE FAZER PESQUISA E DE ESCREVER

Nesse terceiro movimento, trato dos processos de pesquisa que acompanho como orientadora no programa de pós-graduação em educação da UFRGS e avaliadora em bancas finais de mestrados e doutorados de estudantes indígenas em outras universidades brasileiras. A presença de indígenas no ensino superior no Brasil é recente e vem, a cada ano, apresentando um intenso crescimento.⁶ No entanto, é destacável também a presença significativa de estudantes indígenas em mestrados e doutorados em diversas universidades, dado que mostra a vontade e uma necessidade concreta e atual dos povos originários em estabelecerem um diálogo mais próximo com a academia e formar os seus próprios pesquisadores. Considerando que cada povo tem saberes e conhecimentos específicos que lhes permite formar as novas gerações, o que buscam os povos indígenas na Academia? Segundo Gersem José dos Santos Luciano,

O interesse dos povos indígenas pelo ensino superior está relacionado à aspiração coletiva de enfrentar as condições de vida e marginalização, na medida em veem a educação como uma ferramenta para promover suas próprias propostas de desenvolvimento, por meio do fortalecimento de seus conhecimentos originários, de suas instituições e do incremento de suas capacidades de negociação, pressão e intervenção dentro e fora de suas comunidades (Luciano, Hoffmann, 2010: 7).

Essa perspectiva vai ao encontro do que também afirma José Bengoa, (2000), reconhecendo que a emergência indígena [visível] que atravessa o continente americano defende uma educação intercultural e bilíngue que permita, não só

⁶ Segundo depoimento de Gersem José dos Santos Luciano, em evento realizado na PUC, SP (Momentos e Lugares da História e da Educação Indígena, 2013), o Ministério da Educação estima a presença de 13 mil estudantes indígenas no ensino superior.

acessar os conhecimentos ocidentais, como também reproduzir a sua própria cultura. Segundo o autor, se entende por educação intercultural e bilíngue o processo escolar que assume a interculturalidade com o objetivo educativo de que as pessoas pertencentes às sociedades indígenas se desempenhem adequadamente, tanto em sua sociedade local, como na sociedade nacional. Há, portanto, nesse movimento, uma generosidade indígena, que busca construir um “patrimônio para a interculturalidade”, ou seja, construir um aparato de saberes que permita conhecer e dialogar com a sociedade nacional, como por exemplo, a língua, o sistema econômico (García Canclini, 2007), ou a própria educação escolar, incluindo a academia.

Então, faz-se importante destacar o significado social, político e epistemológico dessa presença indígena na universidade e nos programas de pós-graduação, contribuindo para que os próprios ameríndios tornem-se pesquisadores de seu povo: de objeto de pesquisa durante muitos anos, hoje abrem-se as portas para o próprio indígena se tornar um pesquisador, dizia Zaqueu Key Claudino por ocasião da provação da lei que instituiu o acesso de estudantes indígenas nos cursos de graduação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, no ano de 2007. A produção destes intelectuais reflete na academia, pelo fato de se ver enriquecida e, aos poucos, mestiçada com a diversidade de olhares e sensibilidades na elaboração do conhecimento. Mas reflete positivamente também nas comunidades e organizações indígenas, inclusive contribuindo para “melhorar o desequilíbrio nas relações dos povos indígenas com o Estado e a sociedade nacional, da qual depende a garantia dos direitos indígenas”, conforme palavras do intelectual do povo Baniwa, Gersem José dos Santos Luciano (2012). Corrobora com essa ideia o depoimento da estudante Kaingang, pós-graduada na UFRGS, Joziléia Daniza Jagso, que evidencia as boas práticas para Povos Indígenas na Educação Superior: “é importante que os povos indígenas também busquem valorização através do conhecimento científico e muitas universidades tem aberto esse espaço.”⁷

Por esse caminho percorrem as afirmações do Mestre em Educação pela UFRGS, Zaqueu Key Claudino. Orientado para a realização de sua pesquisa a partir dos parâmetros acadêmicos, transgrediu e buscou uma metodologia própria, que valoriza a “metodologia da escuta a partir da tradição oral do povo kaingang”. Fundamentando seu trabalho, diz o pesquisador:

Esta proposta será desenvolvida dentro de uma abordagem metodológica qualitativa, contemplando a metodologia Kaingang que inclui a oralidade, os costumes, a cultura e a tradição. O conhecimento da cultura e da tradição é repassado de geração em geração através da oralidade, assim os mais velhos transmitem os mitos, os modos de vida, a técnica de confeccionar os artesanatos e falar a língua kaingang. Atualmente percebe-se a preocupação dos Kaingang em registrar, através da escrita, a memória ancestral, visto que as pessoas mais velhas estão com seu tempo cada vez mais exíguo, tornando urgente a realização destes registros, para que não se percam as histórias kaingang. Falo aqui da transmissão da sabedoria como prática dos antigos: Kanhgág si ag ty kinhra en ti (aquilo que os velhos conhecem e dominam) (Claudino, 2013: 27).

A produção destes intelectuais reflete na academia, pelo fato de se ver enriquecida e, aos poucos, mestiçada com a diversidade de olhares e sensibilidades na elaboração do conhecimento.

⁷ Mesa Redonda Cultura, Meio Ambiente e Desenvolvimento Sustentável, Rio + 20, 2012, Disponível em <www.inbrapi.org.br> \t “_blank>.

Sustentando seus procedimentos metodológicos, Claudino dialoga com o saber tradicional dos velhos e com isso lhe permite ser um mediador, registrando na escrita um conhecimento que vem da oralidade, mas que servirá para as futuras gerações, indígenas e não-indígenas, “o acesso ao conteúdo dessa oralidade” (: 28). Compara a sua escrita com o movimento das mãos das mulheres kaingang que tecem fibras de taquara na confecção dos balaios, uma arte ancestral que se mantém, hoje inclusive como importante fonte de renda para muitas famílias.

No mesmo sentido, temos outras experiências em que os processos de pesquisa permitem um retorno às origens, como relata Edson Machado de Brito (2012), indígena doutorado na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC/SP), cujo processo de religação com o seu povo ocorreu a partir da academia, quando teve oportunidade de retornar a Territórios Indígenas e fortalecer sua identidade por meio da afirmação dos saberes indígenas e das pesquisas: “Embora os missionários tenham me convencido a renegar a minha condição indígena”, essa condição reverbera desde o solo, reaparece e “retornei ao Amapá, em busca de uma religação com os modos de vida de minha gente” (: 13). Mostra com isso, a força da América profunda cujo solo fecunda o pensamento seminal e propicia o reencontro com a ancestralidade ameríndia.

Além de um movimento que mostra outras formas de pesquisar e outros conhecimentos, como decorrência dessa presença de pesquisadores indígenas na universidade, aparecem outras formas de escrever. Segundo Maria Inês Almeida (2009: 24) a escrita indígena pode ser reconhecida como uma escrita “desocidentada”, marcada pela oralidade e pela emocionalidade. Segundo a autora, nesse estilo “o corpo da escrita, o corpo nosso e o corpo da terra se integram”, resultado em uma escrita germinal, marcada por um sentir emocional e que conta das coisas vividas.

Penso que para se efetivar uma relação intercultural implica a troca –equivalente– de saberes, a reciprocidade. Como diz Viveiros de Castro (2002: 488), “Trata-se de tentar dialogar para valer, tratar as outras culturas não como objetos da nossa teoria das relações sociais, mas como possíveis interlocutores de uma teoria mais geral das relações sociais”. É considerar, por exemplo, que o “chocalho do xamã” como ciência indígena equivale ao “acelerador de partículas” dos laboratórios de física dos cientistas de cá. Nesse sentido, embora já em movimento, estamos ainda muito aquém de uma prática que possa se dizer recíproca.

PARA FINALIZAR

Considero que o intelectual indígena emerge e atua nos movimentos, nas organizações desses povos, que como ponto de partida das suas lutas prima pela afirmação étnica, pelo reconhecimento social, político e cultural, pelos direitos básicos do bem viver, viver na terra, assim como para ocupar outros espaços sociais. Para tanto, o intelectual indígena alia o conhecimento da sua cosmologia, mas propõe e conduz diálogos interculturais importantes, mestiçando, fagocitando... Não é, necessariamente, um intelectual ligado à academia, mas o que detém e transmite saberes e conhecimentos da tradição oral. Contudo, também aparece o intelectual indígena que atua na interface tradição–academia, cuja presença se faz forte e, silenciosamente mestiça, “indianizando” os espaços acadêmicos com seus modos específicos de fazer pesquisa, de estudar e de produzir conhecimentos, mostrando a força do saber que vem do solo, da América profunda.

O intelectual indígena alia o conhecimento da sua cosmologia, mas propõe e conduz diálogos interculturais importantes, mestiçando, fagocitando... Não é, necessariamente, um intelectual ligado à academia, mas o que detém e transmite saberes e conhecimentos da tradição oral.

REFERÊNCIAS

- Benvenuti**, Juçara, Bergamaschi, Maria Aparecida, Marques, Tania Beatriz Iwaszko (coord.), *Educação Indígena sob o ponto de vista de seus protagonistas: Produções do Curso de Especialização PROEJA Indígena*, Porto Alegre, Evangraf, 2013.
- Bengoa**, José, *La emergencia indígena en América Latina*, Santiago, Chile, FCE, 2000.
- Bergamaschi**, Maria Aparecida, “Nhembo’e. Enquanto o encanto permanece! Processos e práticas de escolarização nas aldeias Guarani”, Tese. Programa de Pós-Graduação em Educação, Faculdade de Educação/Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2005.
- Claudino**, Zaqueu Key, “A formação da pessoa nos pressupostos da tradição. Educação Indígena Kanhgág”, Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-Graduação em Educação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2013.
- de Almeida**, Maria Inês, *Desocidentada: experiência literária em terra indígena*, Belo Horizonte, UFMG, 2009.
- García Canclini**, Néstor, *Diferentes, desiguais e desconectados*, Rio de Janeiro, UFRJ, 2007.
- Kusch**, Rodolfo, *Obras completas*, t II, Rosario, Fundación Ross, 2000.
- Luciano**, Gersem José dos Santos, Maria Barroso Hoffmann, *Olhares Indígenas Contemporâneos*, Brasília, Centro Indígena de Pesquisas, 2010.
- _____, *Olhares indígenas contemporâneos II*, Brasília, Centro Indígena de Estudos e Pesquisas, CINEP, 2012.
- Machado de Brito**, Edson, “A Educação Karipuna do Amapá no Contexto da Educação Escolar Indígena Diferenciada na Aldeia do Espírito Santo”, Tese. Programa de Pós-Graduação em Educação, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2012.
- Viveiros de Castro**, Eduardo, *A inconstância da alma selvagem e outros ensaios antropológicos*, São Paulo, Cosac & Naify, 2002.

O estar-se fazendo da política de territórios etnoeducacionais

Fernanda Brabo Sousa

DOUTORANDA EM EDUCAÇÃO (UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL). GRADUADA EM HISTÓRIA UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ E MESTRA EM EDUCAÇÃO PELA (UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL), COM ÊNFASE EM EDUCAÇÃO INDÍGENA E POLÍTICAS PARA EDUCAÇÃO ESCOLAR INDÍGENA

APONTAMENTOS INICIAIS SOBRE EDUCAÇÃO ESCOLAR INDÍGENA NO BRASIL

Segundo os pressupostos da educação escolar indígena bilíngue, específica e diferenciada, cada povo deve definir e determinar como será tal escola e sua relação com esta instituição. Se considerarmos o termo “povo” como um possível sinônimo, ainda que a grosso modo, para etnia ou grupo étnico, depreende-se ainda que cada grupo ou comunidade, dentro de uma mesma etnia e território possui o direito de pensar e constituir essa escola de acordo com os usos que se fazem dela e com as funções que a ela são atribuídas².

Considerando, portanto, a relação que cada povo e comunidade estabelece com a escola dentro de seu território, não parece ser possível descrever a escola indígena como única e hegemônica em todo o Brasil, nem compreendê-la desarticulada de outras demandas e movimentos políticos dos povos indígenas brasileiros³. No entanto, podemos perceber algumas convergências dentro dos

* “Reterritorializando a educação escolar indígena: reflexões acerca dos territórios etnoeducacionais”, Dissertação (Mestrado), Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Educação, Programa de Pós-Graduação em Educação, Porto Alegre, BR-RS, 2013, 113f.

¹ A escolha pelo termo “povos indígenas”, longe de pretender-se uma discussão teórica de categorias sociológicas, deveu-se à sua utilização em larga escala nos documentos e falas aqui estudados. Ratificando tal escolha, o texto da Convenção 169 da OIT, sobre a utilização do termo “povos indígenas”, diz: “Outra inovação é a distinção adotada na Convenção entre o termo “populações”, que denota transitoriedade e contingencialidade, e o termo “povos” como segmentos nacionais com identidade e organização próprias, cosmovisão específica e especial relação com a terra que habitam” (Brasil, 2005: 11).

² Os estudos de Mariana Kawall Leal Ferreira (2001) apontam para uma divisão do processo de construção da educação escolar indígena no Brasil em quatro fases, a saber: (1) Brasil Colônia e a escolarização jesuítica; (2) do SPI à política de ensino da FUNAI, articulada às missões religiosas; (3) Movimento indígena organizado, de 1960 a 1970; e (4) a partir de 1980, pela iniciativa dos próprios indígenas de autogestão de seus processos de escolarização.

³ Segundo Fernanda Brabo Sousa, “Ao entendermos que as políticas educacionais indígenas fazem parte de um quadro político maior, de uma demanda por direitos políticos e sociais que reconhecem os indígenas como protagonistas de suas histórias, de suas vontades, planos e ações, perceberemos a noção de processo contida na elaboração de uma escola indígena específica e diferenciada. Indo mais além, notamos os entaves e os avanços na temática dos direitos indígenas pelo viés

movimentos indígenas e indigenistas que apontam para o que se pretende, se almeja e se espera de uma educação escolar indígena bilíngue, específica, diferenciada e de qualidade. Dentre alguns desses aparentes consensos que legitimam o discurso identitário indígena por meio da educação, figuram a escola como lugar de afirmação étnica e cultural, de fortalecimento e revitalização das línguas próprias e de aprendizado de conhecimentos não-indígenas, mas apropriando-se deles e reinterpretando-os na relação cotidiana com outros grupos não-indígenas.

Face o exposto até aqui, é preciso fazer uma importante ressalva: a educação escolar indígena mostra-se como um instrumento privilegiado do fazer político de uma categoria sócio-cultural historicamente envolvida em estratégias de dominação e resistência ante o jugo colonizador. Segundo Jorge Gasché (2008)

Existe dominación cuando la integridad de los valores, prácticas y instituciones de un pueblo no esta respetada, cuando sus conocimientos y tradiciones son discriminados y no se transmiten por la vía escolar, cuando los desarrollistas desconocen los aportes tecnológicos propiamente indígenas, cuando la jurisdicción indígena no tiene valor legal, cuando las autoridades indígenas y sus decisiones son menospreciadas y ignoradas por las autoridades estatales. Los pueblos están en situación de sumisión cuando el gobierno toma medidas legislativas o administrativas que los afectan sin que puedan tomar posición y expresar sus reservas y propias aspiraciones, cuando la legislación nacional se aplica sin tomar en cuenta sus costumbres y sus derechos consuetudinarios, y la dominación y sumisión se manifiesta cuando las tierras indígenas están invadidas por colonos, ganaderos o madereros y cuando no existen sanciones contra tales abusos (2008: 372).

A partir dessa compreensão, passamos a compreender a escola indígena como expressão geocultural de um pensamento seminal e um pensar emocional ameríndio. Nesse sentido, estudaremos sucintamente a política educacional indígena brasileira mais recente em termos de legislação e aparato legal para orientação, sistematização e direitos da educação escolar indígena – a política de territórios etnoeducacionais. Com isso, buscamos não apenas evidenciar o pensamento seminal indígena exposto e sua interface com a escola, como também os modos como se dá a apropriação étnica, cultural, racional, emocional e afetiva da instituição escolar pelos povos indígenas.

BREVE OLHAR SOBRE A POLÍTICA DE TERRITÓRIOS ETNOEDUCACIONAIS - TEES

No ano de 2009, o Governo Federal editou o Decreto Nº 6.861, criando uma nova situação política e jurídica na história da educação escolar indígena no Brasil: os territórios etnoeducacionais – TEE's. Com uma proposta original no que diz respeito ao reconhecimento das identidades étnicas dos povos indígenas e a possibilidade de uma gestão mais autônoma de seus processos escolares, ao aliar a questão educacional à territorial, essa política inaugura um novo momento no processo histórico de protagonismo escolar indígena. Por

educacional, que pode ser a chave para uma sociedade multiétnica e multicultural, pautada nas relações interculturais que permitem a afirmação de identidades étnicas, o reconhecimento às diferenças e o respeito à diversidade" (Sousa, 2013: 26).

A educação escolar indígena mostra-se como um instrumento privilegiado do fazer político de uma categoria sócio-cultural historicamente envolvida em estratégias de dominação e resistência ante o jugo colonizador.

isso, consideramos a criação dos TEEs um marco jurídico-político na história de dominação e resistência em que estão envolvidos os povos indígenas brasileiros.

Em linhas gerais, a ideia de território etnoeducacional denota um movimento de organização da educação escolar indígena em consonância à territorialidade de seus povos, independente da divisão política entre estados e municípios que compõem o território brasileiro. Ainda no plano das ideias e da sua concretude, tal movimento revigora a discussão sobre terras, territórios e territorialidades, identidades étnicas e processos de identificação indígenas, pelo viés da educação. Segundo o documento, isso significa dizer que

Cada território etnoeducacional compreenderá, independentemente da divisão político-administrativa do País, as terras indígenas, mesmo que descontínuas, ocupadas por povos indígenas que mantêm relações intersocietárias caracterizadas por raízes sociais e históricas, relações políticas e econômicas, filiações lingüísticas, valores e práticas culturais compartilhados (Brasil, 2009: 01).

O texto do Decreto traz mais um importante aspecto político que abre possibilidades para outro paradigma, outra perspectiva para a relação entre povos indígenas e Estado: o reconhecimento, por parte do Estado brasileiro, dos povos indígenas como sujeitos políticos ativos, conscientes e responsáveis pela construção dos projetos que lhes digam respeito, construindo possíveis diálogos de interculturalidade e empoderamento indígena. Com isso, a escola indígena passa a trazer em seu bojo uma evidente e respaldada autoria indígena, mostrando-se um caminho viável para a legitimação de identidades e afirmações étnicas, expressas por meio de projetos autônomos de educação escolar indígena.

Considerando o caráter recente da política de territórios etnoeducacionais e a escassez de estudos acadêmicos sobre as proposições e repercussões do Decreto Presidencial Nº 6.861/2009, que cria os TEEs, esta pesquisa mostra-se de significativa relevância para o entendimento da educação escolar indígena em suas interfaces com a questão territorial. Tal relevância justifica-se tanto pelo momento atual das políticas indigenistas de educação escolar e de demarcação de terras, quanto pela retomada das ações de consulta e implementação dos territórios etnoeducacionais, eixo principal da política nacional de Educação Escolar Indígena no Ministério da Educação (MEC) e na Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização, Diversidade e Inclusão (SECADI), no final do ano de 2012 e início de 2013.

No ano de 2013, após vários meses de indefinições e imprecisões nos setores governamentais responsáveis e envolvidos com a educação escolar indígena, o movimento de pensar coletivamente os TEEs intensifica-se, a partir da Portaria Ministerial Nº 1.062 de 30 outubro de 2013, que institui o Programa Nacional de Territórios Etnoeducacionais (PNTEE), integrada à criação da Ação Saberes Indígenas na Escola, instituída pela Portaria Nº 1.061 de 30 de outubro de 2013. Tal Ação, surgida por demanda dos TEEs já pactuados, reafirma o compromisso do Ministério da Educação com a educação escolar indígena básica e superior, atuando em especial na promoção de formação continuada de professores indígenas.

No sentido de esclarecer e definir os princípios de organização dos TEEs, a Portaria Nº 1.62/2013 afirma, em seu segundo artigo o seguinte:

Art. 2º. Os territórios etnoeducacionais são espaços institucionais em que os entes federados, as comunidades indígenas,

A partir dessa compreensão, passamos a compreender a escola indígena como expressão geocultural de um pensamento seminal e um pensar emocional ameríndio.

as organizações indígenas e indigenistas e as instituições de ensino superior pactuam as ações de promoção da educação escolar indígena, efetivamente adequada às realidades sociais, históricas, culturais, ambientais e linguísticas dos grupos e comunidades indígenas. (Brasil, 2013: 01)

No entanto, o relativo desconhecimento do funcionamento da política em questão por parte de importantes lideranças e intelectuais indígenas no estado do Rio Grande do Sul, local de onde parte o olhar desta pesquisa, e a inexistência de territórios etnoeducacionais nas regiões Sul e Sudeste do país provoca inquietantes indagações. Atualmente, existem vinte e cinco (25) territórios etnoeducacionais pactuados, dos quarenta e um (41) previstos, distribuídos por doze (12) estados brasileiros, a saber: Amazonas, Bahia, Ceará, Goiás, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Pará, Pernambuco, Piauí, Rondônia, Roraima e Tocantins. Outros três (03) TEEs estão em processo de implantação e treze (13) em fase de consulta e diagnóstico (nos quais se encontram os povos indígenas presentes no Rio Grande do Sul).

Nesse sentido, este artigo, situado no movimento de transição entre o término de uma dissertação de mestrado e o início de uma tese de doutorado, propõe-se a refletir acerca da política em questão, buscando compreender como a dimensão do “coração”, de acordo com o pensamento kuschiano, parece incidir de maneira contundente nas apropriações étnico-culturais e no estar-se fazendo da política de TEEs e em seu acolhimento pelos povos indígenas. Ou seja: perceber de que forma a dimensão do coração, citada pelos estudos de Rodolfo Kusch, aliando razão e emoção em um corpo indissociável, interfere nas apropriações de políticas específicas pelos povos indígenas.

TOMADA DE CONSCIÊNCIA E RAZÃO SENSÍVEL

A pesquisa por mim iniciada durante o curso de mestrado em educação⁴ fundamentou-se em duas abordagens teóricas que, ao serem relacionadas entre si, deram suporte àquele estudo: a tomada de consciência étnica pensada por José Bengoa e o método da razão sensível formulado por Michel Maffesoli.

Segundo José Bengoa (2000), com o fim das ditaduras políticas nos países latino-americanos de expressiva população indígena, uma crescente “consciência étnica” –no sentido de uma verdadeira “tomada de consciência”– emergiu, de modo a fazer com que a questão indígena fosse incorporada às agendas políticas desses novos governos democráticos. Ao questionarem as relações de dominação e resistência em que historicamente estiveram envolvidos, movimentos indígenas passaram a se organizar mais sistematicamente, tornando-se atores político-sociais cientes de seus direitos e expressando novas identidades.

Claro está que essa tomada de consciência, no sentido que Bengoa nos propõe, não se deu de uma hora para a outra. A questão indígena –como foi nomeada– fez-se notória, entre outros motivos, principalmente a partir da apropriação dos dispositivos de mídia e dos aparatos legais que ordenam as sociedades. Não por coincidência, a emergência étnica deu-se logo após a queda de governos autoritários e populistas e com o fim da Guerra Fria, rompendo os

Diante de uma possível “ameaça cultural” de um mundo globalizado e interconectado, identificar-se e identificar o outro parece ser um movimento fundamental para fazer parte deste mundo e, ao mesmo tempo, não sucumbir a ele.

⁴ Pesquisa realizada no período de 2011 a 2013, durante o curso de mestrado em educação no Programa de Pós-Graduação em Educação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, que resultou na dissertação intitulada “Reterritorializando a educação escolar indígena: reflexões acerca dos territórios etnoeducacionais”, defendida em 28 de fevereiro de 2013.

laços com um ideal de cidadania e um discurso de nacionalidade que não atendia às expressões identitárias dos diversos povos indígenas latino-americanos.

De acordo com o mencionado autor, a globalização é grande responsável pela necessidade de produção de novos discursos de identidade e lutas por autonomia de grupos minoritários, num duplo processo de globalização e particularismo. Diante de uma possível "ameaça cultural" de um mundo globalizado e interconectado, identificar-se e identificar o outro parece ser um movimento fundamental para fazer parte deste mundo e, ao mesmo tempo, não sucumbir a ele.

Este nuevo discurso de las identidades étnicas tiene un camino de ida y regreso: se fundamenta en última instancia en lo que ha sido la tradición identitaria de la comunidad, la que podemos denominar la "identidad tradicional". El discurso viaja por las culturas adyacentes, en particular, por la cultura dominante que es a quien se dirigirá. Allí se "reprocesa", adquiere un lenguaje nuevo, diversas entonaciones y incluso cambia las prioridades como consecuencia de alianzas culturales. En un tercer movimiento discursivo, vuelve a la comunidad, es asumido como "el nuevo discurso" y muchas veces reemplaza incluso al discurso identitario tradicional. (Bengoa, 2000: 39)

Interessante notar que esse discurso de identidade é pautado na coletividade, isto é, não se refere a identidades individuais ou a uma identidade do sujeito, mas sim, a uma identidade coletiva que dá forma e corpo às reivindicações e pautas de lutas indígenas o que, segundo Maffesoli, seria o "reconhecimento de si a partir do reconhecimento do grupo" (2001: 19). Uma identidade que se produz em resposta a uma autodemanda indígena, no sentido de que o Estado, entes federativos, autoridades, intelectuais e a sociedade como um todo possam reconhecer a existência de populações indígenas acima da máscara de uma pretensa igualdade que, ao nivelar culturas sob a égide do "politicamente correto", apaga suas diferenças primordiais, suas histórias, suas relações e suas características identitárias.

Sobre essa necessidade de uma identidade reinventada, produzida pelos próprios indígenas, em função de seus interesses e objetivos, para si e para o outro –buscando se livrar do caráter das políticas indigenistas em que não indígenas definiam o que devia ser bom ou ruim às populações indígenas–, Bengoa afirma: "es una identidad que permite construir un puente entre las culturas tradicionales, que son 'las que saben' y la culturas indígenas urbanas que son 'las que recuerdan'" (Bengoa, 2000: 129).

O autor segue dizendo:

Los indígenas son demandados acerca de sua identidad. Deben responder a preguntas tan sencillas pero tan difíciles de ¿y por qué usted es indígena? o más aún cuando se trata de poblaciones mestizas vecinas ¿qué hace que usted sea indígena? La vida indígena "globalizada" exige respuestas a las preguntas sobre identidad. El dirigente indígena que va a una reunión debe además saber explicar a sus compañeros indígenas las características peculiares de su grupo humano. Debe mostrar su carácter de indígena y además debe mostrar sua especificidad como maya, chiriguano, quéchua o mapuche (2000: 130).

Interessante notar que esse discurso de identidade é pautado na coletividade, isto é, não se refere a identidades individuais ou a uma identidade do sujeito, mas sim, a uma identidade coletiva que dá forma e corpo às reivindicações e pautas de lutas indígenas.

Nesse sentido, a construção de uma identidade étnica como ferramenta de luta para o reconhecimento do direito à diferença parece dar-se a partir da lógica de processos de identificação de que nos fala Maffesoli. Apoiando-se em uma “teoria da relatividade” da identidade, o autor expõe as imprecisões da formação de um “eu” bem contornado e encerrado em si mesmo.

Reconhecendo que esse “eu” de contornos indefinidos existe apenas a partir das situações e das experiências que o fazem “individual”, ou seja, que “o sujeito é um ‘efeito de composição’” (Maffesoli, 1996), o processo de construção de identidades faz-se a partir do outro e da necessidade de afirmar-se e identificar-se perante esse outro. E ainda, por tratar-se de um processo constante de (re) elaboração de si e da visão de si e dos outros, há sucessivas identificações de acordo com “afinidades eletivas” e vicissitudes das relações, o que nos permite contrapor a unicidade da identidade à multiplicidade da identificação.

A sensibilidade teórica postulada por Maffesoli no fazer da pesquisa e no fazer-se do pesquisador deu origem a um termo por mim utilizado como “mostrar consciente”, que entendo ser o olhar atento às minúcias e ao todo daquilo que se olha, buscando compreender o que é, sem tentar forçosamente explicar o que se vê. O mostrar sem a necessidade de ter de demonstrar, fugindo à tentação do dever ser, reconhecendo as potencialidades presentes naquilo que se olha, conscientemente, com os sentidos despertos e livres do jugo moral do passado e do futuro sobre um presente que está se fazendo. Por meio de um mostrar consciente, que considera ainda a importância fundamental da intuição sobre o que se olha e o que se quer e se permite ver, acredito ser possível descrever o fenômeno estudado sem procurar explicá-lo, mas compreendê-lo em suas mais variadas acepções.

Com isso, a razão sensível traduz-se também na tentativa de abandonar a moral do “dever ser” para mostrar “o que é”. Utilizando um presenteísmo necessário e entendendo a política educacional em questão como oriunda de um processo historicamente construído e fruto de seu tempo, a reflexão sobre um mostrar consciente parece-nos mais relevante à pesquisa, como um estudo que não se encerra na academia. Trata-se de uma inteligência que, quanto mais conectada à vida real –esta como vida que não se curva à regra (Maffesoli, 1998)–, menos confinada entre os muros das instituições formais de saber.

Ao entender a atualidade da questão indígena inserida em uma possível história do tempo presente, como fenômeno que está se fazendo, em contínuo movimento, o pesquisador precisa agir como um farejador social, segundo Maffesoli. Isso significa dizer que, para além do que está posto na superfície e no centro do fenômeno, faz-se necessário investigar suas camadas e seus arredores, como uma obra visual que precisa ser vista em um conjunto coeso de tela, moldura e contexto.

Assim, do que poderia ser uma análise objetiva de política pública, com todo seu peso e rigidez metodológica, partimos para o estudo do fazer-se, ou do estar-se-fazendo da política em questão pelos povos indígenas e de seu acolhimento. Considerando os sentidos e significados que o termo “acolher” assume em nossa língua pátria e sua etimologia, do latim *acolligere*, uma das dimensões por ele abarcada é a da afetividade e do afetual.

A DIMENSÃO DO “CORACÃO” E A AFETIVIDADE

O mostrar consciente proposto neste estudo, amparado pelo método da razão sensível maffesoliana, parece encontrar no pensamento do filósofo argentino Rodolfo Kusch contornos mais definidos. É a partir dele que percebemos as

O mostrar sem a necessidade de ter de demonstrar, fugindo à tentação do dever ser, reconhecendo as potencialidades presentes naquilo que se olha, conscientemente, com os sentidos despertos e livres do jugo moral do passado e do futuro sobre um presente que está se fazendo.

dificuldades em fazer uma mostração buscando desvencilhar-se da objetividade academicista e de uma intelectualidade que não se satisfaz em compreender determinada realidade, mas que insiste em apontar soluções racionalizadas e objetivas para supostos problemas de outra ordem e natureza.

A objetividade torna-se desnecessária à medida que percebemos a relação entre a tentativa em ser objetivo e o próprio objeto. Isto é, se ao sermos objetivos evidenciamos o objeto exterior a nós, a objetividade é uma maneira de relegar a subjetividade a uma internalidade obscurecida e mesmo esquecida, como os moldes acadêmicos de tradições ocidentais nos ensinam. Assim, ver as coisas como são sem olhar para dentro de nós quando buscamos ver ao nosso redor pode ser uma armadilha de ocultação de nossa subjetividade. Kusch nos diz “com la objetividade tratamos de tapar lo que no queremos ver” (Kusch, 2000: 17, t II).

Nos estudos kuschianos sobre o pensamento indígena e popular na América Latina, as culturas indígenas parecem estruturar-se sobre a afeição, ritualizando sua afetividade e estabelecendo sua coerência interna a partir do fundo afetivo em que atua. Isso se dá, entre outros motivos, pela valorização do homem em seu total, em uma visão orgânica, indissociando os aspectos racionais dos irracionais, ou razões de emoções.

Nos relatos indígenas trazidos por Kusch em parte de suas obras de cunho antropológico e filosófico, vemos o termo “corazón” como determinante para tomadas de decisões vistas pelo senso comum como racionais. O coração não como órgão do corpo humano tal e simplesmente, nem tão somente pela dimensão emocional como comumente o tomamos, mas como regulador do juízo individual, como instância objetiva e subjetiva de quem vê e sente o mundo. Kusch diz que, por tomar decisões com o coração, que pode ser entendido como um símbolo de integração e de equilíbrio, “todo lo indígena aparece con ese matiz del ‘porque sí’, casi irracional, com el cual el acompaña sus afirmaciones. Pero, lo hace así porque esa actitud le brinda una seguridad interna” (Kusch, 2000: 304, t II). Trata-se de um saber emocional que, ao sentir e contemplar, internaliza e expressa o movimento de sua realidade e sua verdade. Segundo Kusch, é

un predominio del sentir emocional sobre el ver mismo, de tal modo que *ve* para sentir, ya que es la emoción la que da la tónica a seguir frente a la realidad [...]. El registro que el indígena hace de la realidad es la afección que esta ejerce sobre él, antes que la simple connotación perceptiva (Kusch, 2000: 279-280, t II).

Com a dimensão do coração, exprimindo uma espécie de pensar emocional ameríndio e uma visão orgânica da realidade, acredito ser possível observar, descrever, refletir e compreender relevantes aspectos sobre como os povos indígenas têm acolhido a política de territórios etnoeducacionais, com suas esperanças, desconfianças, racionalidades, entendimentos e percepções dessa política educacional. Mais ainda, espero contribuir para a compreensão dessas outras maneiras de pensar, sentir e viver a educação a partir da inversão da lógica causal para a seminal, em que o conhecimento funde-se à totalização da existência e possibilita uma alternativa fecunda de libertação como uma ética da vida do homem ameríndio. ●

Nos estudos kuschianos sobre o pensamento indígena e popular na América Latina, as culturas indígenas parecem estruturar-se sobre a afeição, ritualizando sua afetividade e estabelecendo sua coerência interna a partir do fundo afetivo em que atua.

REFERÊNCIAS

- Bengoa**, José, *La emergencia indígena en América Latina*, Santiago de Chile, FCE, 2000.
- Brabo Sousa**, Fernanda, “Reterritorializando a educação escolar indígena: reflexões acerca dos territórios etnoeducacionais”, Dissertação (Mestrado). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Educação, Programa de Pós-Graduação em Educação, Porto Alegre, BR-RS, 2013. 113f.
- Brasil**, Convenção nº 169 sobre povos indígenas e tribais em países independentes e Resolução referente à ação da OIT sobre povos indígenas e tribais 2., Brasília, OIT, 2005.
- _____, Decreto Presidencial nº 6.861, de 27 de maio de 2009. Dispõe Sobre a Educação Escolar Indígena, Define Sua Organização em Territórios Etnoeducacionais, e dá Outras Providências, Brasília, DF, 2009.
- _____, Ministério da Educação, Portaria Nº 1.062, de 30 de outubro de 2013. Institui o Programa Nacional de Territórios Etnoeducacionais (PNTEE), Brasília, DF, 2013.
- Gasché**, Jorge, “La motivación política de la educación intercultural indígena y sus exigencias pedagógicas. ¿Hasta dónde abarca la interculturalidad?”, en María Bertely, Jorge Gasché y Rossana Podestá (coord.), *Educando en la diversidad cultural: investigaciones y experiencias educativas interculturales y bilingües*, Quito, Abya Ayala, 2008.
- Kusch**, Rodolfo, *Obras Completas*, t II, Rosario, Fundación Ross, 2000.
- Maffesoli**, Michel, *No fundo das aparências*, Petrópolis, Vozes, 1996.
- _____, *Elogio da razão sensível*, Petrópolis, Vozes, 1998.
- _____, *A Conquista do Presente: por uma sociologia da vida cotidiana*, Natal, RN, Argos, 2001.

Adriana Bucahi, Claudia Kosicki,
María Inés Ferrari, Graciela
Saldaña, José Luis Silva, Karina
Maidana y Andrea Berro

LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA (UBA).
DESARROLLAN SU PRÁCTICA PROFESIONAL EN DIFERENTES INSTITUCIONES PÚBLICAS DE SALUD MENTAL COMO EL HOSPITAL MUNICIPAL JOSÉ T. BORDA, HOSPITAL DE NIÑOS DR. RICARDO GUTIÉRREZ, HOSPITAL GENERAL DE AGUDOS VÉLEZ SANSFIELD, SUBSECRETARÍA DE ADICIONES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La práctica del psicoanálisis en instituciones públicas desde hace años nos fue centrando en el *encuentro*, el acontecimiento en la clínica cuando fue posible y avanzamos desde ahí.

La obra de Kusch nos sorprende porque acerca un fondo en que destaca la cuestión de *la existencia*.

La clínica no es sin el campo de *lo indeterminado*: presencia del analista, sujeto dividido, objeto a, la escucha, conceptos puntualizados por Lacan, abrevan en su fondo. Ubicar estos términos es una topología, una formalización que cuenta con un *más allá*.

¿QUÉ NOS INTERESA EN KUSCH?

De nuestro trabajo queda que es posible avanzar más allá de la nosología, de las instituciones, de la ciencia. Eso nos llama, acerca a su propuesta de replantear *la escucha* en cualquier *terapéutica* que se sostenga en pensar el malestar como enfermedad, adaptación o criterio de normalidad. Acordamos con Kusch en que *La neurosis arranca por sobre todo de la imposibilidad de vivir en el plano del ser (...) su aspecto como enfermedad solo surge en tanto la ciudad quiere imponerse*.¹

Lacan, desde el psicoanálisis, propone el “no es eso” para romper el todo del Ser. De la negación arriba a la posibilidad de *qué hacer con ello*, dimensión de estar en lo vivo.

Kusch recorre el pensamiento americano dejándonos su testimonio del que extrae una topología: *El estar ahí. El estar siendo*.

Bordeando “lo que no” y haciendo extracción de “ser”, como Lacan, llega la dimensión de la existencia situada en otro sitio que el universal, patrimonio de la ciencia y el mercado. En el seminario de la Ética leemos “Lo desconocido

* Trabajo presentado en las III Jornadas El Pensamiento de Rodolfo Kusch organizadas por la Universidad Nacional de Tres de Febrero el 6 y 7 de Diciembre de 2012 en el Senado de la Nación.

¹ Rodolfo Kusch, “América Profunda” en Obras Completas II, Fundación Ross, Rosario, 2000.

temible, más allá de la raya, es lo que en el hombre llamamos el inconsciente, es decir, la memoria de lo que olvida. Y lo que olvida –pueden ver en que dirección– es aquello para lo cual todo está hecho para que no piense –la hediondez, la corrupción, siempre abierta como un abismo– pues la vida es la podredumbre”.²

Con lo que no entra en los discursos universalizantes es posible fundar otro campo. ¿Cómo hacer de la negación una herramienta? Ese es el esfuerzo de Kusch: darle un valor lógico a lo irracional rechazado por la racionalidad occidental. De la contradicción surge el fruto. *La contradicción estriba en el margen irracional en que se mueve el sexo, el fruto y la comunidad, y por otro el patio de los objetos donde se pretende ubicar a aquellos.*³

La irracionalidad como condición de la vida la encontramos en lo real de la clínica. ¿Qué implica dar lugar a lo irracional?

Destacamos la operación kuschiana de la negación y sus consecuencias que son políticas. *La posibilidad de ser tiene que radicar en lo irracional de la negación encerrada en el estar.*⁴ Como analistas tenemos que operar con ese irracional, lo que trasciende lo consciente, un desplazamiento del yo. Nos vemos llevados a asimilar lo negativo, a una inmersión que nos haga posible el trazado de otra espacialidad.

Nos indica Kusch que *Mystés* es el guía que lleva por corredores ignotos. La noche oscura, un silencio donde nada determinamos. Se trata de un área no pensada o imposible de pensar.

Nos atañe lo imposible, la atopía. Nos compete delinear un decir que provenga de ahí. Un hacer que lo cuente como soporte.

Nuestra ética nos lleva a salir del realismo de las palabras, encontramos en Kusch la entrada en un saber que late en América que puede aportarle a la palabra, al puro simbólico, otra realidad, la presencia de otra cosa.

Al decir de Lacan, según lo que se llama la inercia en la función del lenguaje, toda palabra es una energía que aún no ha cuajado en una energética.⁵

Kusch transmite confianza en la inmersión en ese fondo, en el descenso hacia donde no hay luz. Y nos dice que se puede rozar el mundo de los dioses.

Presencia de lo real que aporta el elemento que puede reunir registros diferentes. Consistencia, agujero y existencia se nos vuelven términos necesarios de lo que entendemos “nudo” en nuestra clínica.

DEL CRUCE

Un cruce implica un encuentro. Se abre un espacio en el pensar. La reunión, como otro modo de operar con lo irracional, engendra el fruto de la contradicción, campo de la seminalidad. Así como lo “oculto” de América resurge en el mestizaje, ¿cómo situar lo que de América resurge en nuestro quehacer como analistas?

EXISTO, LUEGO PIENSO

“Si la lógica del vivir es una lógica simétricamente invertida a la lógica científica, cabe afirmar que la lógica como ciencia, o la

Un cruce implica un encuentro.

Se abre un espacio en el pensar.

La reunión, como otro modo de operar con lo irracional, engendra el fruto de la contradicción, campo de la seminalidad.

² Jacques Lacan, “El Seminario” Libro 7, Bs. As., Paidós, 1990.

³ Rodolfo Kusch, ob. cit.

⁴ Rodolfo Kusch, “La negación en el pensamiento popular”, en ob. cit.

⁵ Jacques Lacan, “El Seminario”, Libro 20, Bs. As., Paidós, 1992.

ciencia misma son apenas un episodio de la lógica del vivir. En suma existo, luego pienso y no al revés”.⁶

El paciente es un joven que presenta un modo de hablar tomado por lo simbólico, pura letra muerta. Sentado, cabizbajo, espera en el pasillo. Lo trae su padre. El cuerpo casi plegado sobre sí mismo es lo que más impacta, parece una sombra. Sucio, despeinado, habla mirando hacia abajo, monocorde, no se mueve. Las pocas veces que alza la cabeza muestra una mirada perdida. Parece muy desorganizado, difícil de seguir. Lo impenetrable del delirio dificulta la intervención. Experiencias alucinatorias, pesadillas de carácter persecutorio, erotómanas, dan cuenta de su posición como objeto de goce del otro.

Formula su pedido en términos de:

– “Ver el inconciente, que me reactive, necesito ver el inconsciente de mi mamá todo el tiempo para ser yo mismo. No sé quién soy”, “Me quedó el yo hacia adentro y no puedo ser yo mismo”.

Ante lo que se escucha como una insistencia del ser y la imagen de su cuerpo plegado, la primera intervención es una pregunta por el hacer.

– ¿Qué te gusta hacer?

Refiere estar anulado e imposibilitado de aprender; tiene deseos de hacer pero le falta voluntad. Entre sus intereses surgen la lectura y el ajedrez. Ha abandonado ambas cosas por no poder concentrarse, tomado por los fenómenos psicóticos. Pasa sus días encerrado y solo. Dice que *necesita “sentir”*. Se le señala entonces que:

– Algo del sentir proviene de la experiencia, del hacer.

Aparece así un recuerdo de lo más inesperado en medio de ese arrasamiento en el que parecía habitar. Se ríe, mostrando por primera vez algún gesto, como quien recuerda un chiste.

– Cuando jugaba al ajedrez, antes de mover me decía: “existo, luego pienso”.

Esta afirmación breve se le imponía cuando se daba cuenta de que la que estaba por hacer era una buena jugada. Continúa riendo mientras explica:

– Era como decir: esta va a ser la ganadora.

Hay una sonrisa, surge lo gracioso. Aparece el cuerpo de otro modo. Resulta interesante que en este efecto sorpresivo se trate de la existencia. La dirección era justamente hacia esa cuestión: el cuerpo, un hacer, detener la insistencia en el ser. En la inversión o reinención de la máxima cartesiana se ubicó un lugar. Y algo de la ganancia para el sujeto puede acontecer, un goce para sí. La existencia viene junto con el acto y no es sin el riesgo de la jugada en la ubicación del otro como rival. Invertir a Descartes sitúa la negación. Niega el axioma para acceder a su posibilidad de existir.

La pregunta por el hacer hizo límite así a su decir delirante y al contenido incestuoso del mismo para habilitar la entrada de un juego posible. Del reparto de lugares se desprende el lugar del sujeto.

La siguiente sesión lo encuentra más conectado, sonrío y se advierte que se ha aseado. Espera erguido junto al consultorio y frena a su padre, quien suele darle indicaciones y tomar iniciativas por él tomándolo de los brazos o directamente, empujándolo.

La novedad aparece en sueños que registra por primera vez como de características *no sexuales*:

Nuestra ética nos lleva a salir del realismo de las palabras, encontramos en Kusch la entrada en un saber que late en América que puede aportarle a la palabra, al puro simbólico, otra realidad, la presencia de otra cosa.

⁶ Rodolfo Kusch, “Una lógica de la negación para comprender a América”, en ob. cit.

– Iba a la escuela.

Interrogado por lo que le quedó del sueño, expresa:

– Me quedaron ganas de ir a la escuela.

Cuenta otro sueño en esa misma sesión:

– Buscaba trabajo, me hicieron un examen de ecuaciones. Pude resolver algunas pero otras no. Tenía miedo de que no me dieran el trabajo porque no me salían pero no fue una pesadilla.

Aparecen entonces trabajos posibles para él. Los sueños señalan una apertura a otra cosa: algo del deseo de aprender, las ganas, una energética. La posibilidad de un proyecto y lo enigmático de una ecuación sin resolver.

“Existir implica ser posible”.⁷

El misterio,
lo sagrado, el silencio
pueden orientar
un hacer. Allí pueden
surgir, no ya
las cosas, sino
lo que ellas pueden
revelarnos y que
nos lleva a una
realidad de símbolos.

DEL FUEGUITO...

No sin Kusch, se nos abre la escucha en torno a lo sagrado que se asoma en la entrega de un dejarse llevar hacia el misterio de no saber, de entrar en el silencio.

El misterio, lo sagrado, el silencio pueden orientar un hacer. Allí pueden surgir, no ya las cosas, sino lo que ellas pueden revelarnos y que nos lleva a una realidad de símbolos.

El estar ahí, el encuentro de los cuerpos, el misterio de cada encuentro. De cómo la suspensión en lo indecible abre la pregunta por la abstinencia.

Un niño quiere *pasar* el fuego de un mechero a una vela. El fuego pasa sin que se toquen, se mantiene un *espacio vacío* entre ambos. Nos sorprende este acontecimiento, ¡parece magia! De pronto este hacer me lleva a preguntar en voz alta: “¿Te imaginás el primer fuego?”. Descubro allí una alusión a un punto imposible: el origen, lo primero, el misterio del origen.

Esto nos conduce a un tiempo primitivo, a los hombres en la cueva, a la reunión en torno al fuego y la necesidad de darse calor; y a la posibilidad del fuego de ahuyentar peligros, como por ejemplo, a las fieras. Me dice que *él sabe* cómo se hizo el primer fuego. Ensayo una teoría.

– ¿Cómo lo sabés?, le pregunto.

– Eso se sabe.

Pasa de decir que “sabe” a decir “se sabe”, hay un desplazamiento hacia un impersonal. Luego va a encontrarse con que no sabe. Me interesa la introducción de este “se”. Alude a un saber que, misteriosamente, en forma imprecisa, se transmite, nos llega, enlaza a las generaciones.

Le viene la tentación de tirar la vela por la ventana. No por primera vez le señalo el borde, el marco. Lo señalo con mi mano mientras le hablo. Se conjuga la voz y el gesto de señalarlo con mi mano. A pesar de esto, tira la vela; pero la misma cae en el pliegue de un trapito de la cocina. La veo caer, pero no digo nada. No sé por qué me abstengo, hay algo que se cruza como del orden de una inhibición. Y quedo suspendida en el borde de ese punto de incertidumbre que asoma. Me gustaría precisar que de eso se trata la abstinencia en psicoanálisis y que se presenta como algo del orden de lo sagrado. Gracias a este tiempo de suspensión, al volver la vista sobre él, pude encontrarme con su desconcierto. El tiempo queda afectado. Ahí comprendo que no sabe qué pasó, no sabe si la vela pasó por la ventana o se quedó adentro, no sabe. “Parece que la velita se te perdió de vista”, le digo.

⁷ Rodolfo Kusch, “La Negación en el pensamiento popular”, en ob. cit.

A partir de allí, el juego vira. Me engaña, hace desaparecer un objeto, me hace creer lo que no es. Se divierte mucho con esto, disfruta, sonrío.

Las sesiones posteriores me permiten situar en ese punto una torsión y una vuelta sobre la ventana, en torno a la cual se presentó el primer gesto de su análisis. Ahora quiere “ver cómo se ve”, lo cual es índice de una perspectiva, la toma de un punto de vista. Prepara un viaje hacia el espacio exterior en una nave que recubre en su interior con una protección ignífuga.

REFLEXIONES

¿Qué política se desprende de este hacer que presentan los casos?

Las instituciones sostenidas en el pensamiento occidental fallan en tanto rechazan lo paradójico. Hacer lugar, escuchar lo paradójico es proponer un saber que cuenta con lo indeterminado y lo hace producir y pro-decir. Antes del acto, retroactivamente, se sitúa la indeterminación.

Reconocemos una apertura en la escucha a partir de la lectura de Kusch. Su modo nos llega, toca el cuerpo. Funciona como agregado al disponerse al encuentro con lo real, a crear su alojamiento.

Kusch dispone de una escucha que ubica el agujero de la racionalidad. “Hace” silencio. Se puede escuchar cuando se hace silencio, cuando acontece el vacío.

La escucha es una práctica increíble en Kusch:

Si transformamos el conocer en comprender todo cambia. Cuando se comprende se sacrifica todo respaldo científico. Comprender implica ser absorbido o condicionado por el sujeto comprendido, pone sus pautas a mí como observador. Trabaja sobre mí. Desde el ángulo de una lógica de la negación, modifica mi pauta cultural. Comprender la existencia de un sujeto es captar el mecanismo central de todo existir, cuya finalidad es su posibilidad de ser.⁸

La comunidad, tal como la pensamos, está en ese fondo común que no es el de la identificación como grupo o masa. Es a partir de la negación que se arriba a lo común de lo no común. Donde somos originariamente indigentes. Otro modo nos encuentra en los espacios públicos, vamos con la clínica al encuentro. Con otros y con lo que encontramos.

Contar con el cuerpo, la escucha y el estar plantea otro punto de partida al hacer, sostiene una ética que cuenta con lo sagrado. Si Dios ha muerto en Occidente, el pensamiento americano cuenta con los dioses. ●

Reconocemos una apertura en la escucha a partir de la lectura de Kusch. Su modo nos llega, toca el cuerpo. Funciona como agregado al disponerse al encuentro con lo real, a crear su alojamiento.

⁸ Kusch, R., “Una lógica de la negación para comprender a América”, en ob. cit.

BIBLIOGRAFÍA

Kusch, Rodolfo, “América Profunda”, en *Obras Completas II*, Rosario, Fundación Ross, 2000.

_____, “Una lógica de la negación para comprender a América”, en *Obras Completas II*, Rosario, Fundación Ross, 2000.

Lacan, Jacques, “El Seminario, Libro 7, Buenos Aires, Paidós, 1990.

_____, “El Seminario”, Libro 20, Buenos Aires, Paidós, 1992.

LA NECESIDAD DE RETOMAR EL PENSAR

Claramente la política y la gestión cultural, en cuanto actividades reflexivas y prácticas, no son ajenas a un sinnúmero de ideas, conceptos, teorías, elementos ideológicos e incluso factores afectivos que las determinan en su contenido y acción, haciéndolas campo fértil para un abordaje multi o interdisciplinario, tanto para las teorías políticas, la ética, la estética, la sociología, la estadística o la más dura versión de la administración económica y contable, etc., es decir, aquí se configura una dialéctica compleja entre teoría y praxis, tensionada fuertemente por los encuentros y desencuentros entre las distintas disciplinas que la abordan.

Una de ellas, que en sentido estricto no conforma una disciplina propiamente, sino más bien un *modo de pensar y actuar*, como “propuesta programática multidisciplinaria e internacional” (Fornet-Betancourt, 2005), es la denominada *filosofía intercultural*, propuesta con fuertes alcances teóricos y prácticos, que en cuanto tal es posible vincular sustantivamente con un mejor ejercicio crítico.

Desde cierto punto de vista, la política y la gestión cultural, entendidas como un *continuum* entre una determinada *interpretación del sentido del poder* y una determinada *aplicación práctica* respecto de la cultura, adolecen de una consideración institucional e intelectual-académica que tiende a abstraerlas de los escenarios o mundos de vida concretos, transformándolas en verdaderas entelequias conceptuales, en donde la “realidad” termina siendo un contrapunto o un simple referente externo de aquello que debería donar sentido a dicha interpretación y aplicación.

En principio esta observación pudiera parecer desmedida, sin embargo existe una larga tradición de autores y un sinnúmero de ejemplos concretos que pueden avalar esta situación, en donde la interpretación del sentido del poder y la consecuente gestión cultural no solo está abstraída de nuestra realidad histórica y cultural, sino francamente en oposición y lucha abierta con un modo de habitar propio, que desde las instituciones –como encarnación del poder– y desde las clases académico-intelectuales, ha encontrado un soporte ideológico que las ha justificado históricamente y al mismo tiempo ha obnubilado una crítica profunda y necesaria al respecto.

Con esto estoy pensando en los diferentes proyectos de nación y su interpretación respecto al deber-ser de la cultura americana, que van desde el siglo XIX, por ejemplo en el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, los trabajos

La política y la gestión cultural, en cuanto actividades reflexivas y prácticas, no son ajenas a un sinnúmero de ideas, conceptos, teorías, elementos ideológicos e incluso factores afectivos que las determinan en su contenido y acción.

* Cristián Valdés, “El drama mestizo y la recuperación del sentido en la acción colectiva: la crítica social latinoamericana en el pensamiento de Rodolfo Kusch”, en *Hermenéutica Intercultural, Revista de Filosofía*, núm. 23, Santiago de Chile, Universidad Católica Silva Henríquez, 2014.

Cristián Valdés Norambuena

LICENCIADO EN EDUCACIÓN Y
PROFESOR DE FILOSOFÍA
(UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA
HENRÍQUEZ, CHILE), MAGÍSTER EN
FILOSOFÍA (UNIVERSIDAD DE CHILE)
Y DOCTOR EN FILOSOFÍA (UNIVERSITÉ
CATHOLIQUE DE LOUVAIN, BÉLGICA).
RECIENTEMENTE HA PUBLICADO
*EL TEATRO EN LA OBRA DE RODOLFO
KUSCH, LA GEOCULTURA EN
EL PENSAMIENTO DE RODOLFO
KUSCH; NOTAS FILOSÓFICAS PARA
LA RECONFIGURACIÓN DE LA
HISTORICIDAD LATINOAMERICANA*

de Juan Bautista Alberdi o por las ideas de la colonización selectiva de Ignacio Domeyko en Chile, pasando por las ideas sobre el desarrollismo, la reducción simplista de la idea de emancipación a un ideario de izquierda militante o la aplicación forzada del neoliberalismo durante el siglo XX, llegando hasta las últimas ideas respecto a la sociedad del conocimiento, la globalización o incluso la ecología. Todas ellas con un factor común –que al menos durante el siglo XIX en parte se reconocía explícitamente–; la imitación, la copia o imposición de modelos importados desde Occidente.

Si bien este es un fenómeno conocido dentro de la tradición del pensamiento latinoamericano –entendiendo por tal aquel esfuerzo por pensar *desde* nuestras propias problemáticas–, empero es una crítica que ha permeado muy poco dentro de la reflexión política y al mismo tiempo ha sido desconsiderada dentro de nuestra academia, por lo mismo, en vez de constituir un punto de inflexión en nuestro modo de pensar crítico, por uno u otro motivo –en mi opinión estructurales de nuestro modo de “pensar”– no posee ningún impacto reflexivo concreto, es más, muchos autores tienden a “defenderse” de esta constatación evitando la pregunta, obviándola como un fenómeno inexistente, o simplemente esquivando el cuestionamiento con sutilezas y estratagemas discursivas; sin embargo los mismos esquemas de pensamiento o los conceptos esgrimidos acusan dicha importación de modelos y su consecuente reproducción.

El punto está en que la política y la gestión cultural no son ajenos a esta crítica, al contrario, en cuanto disciplinas de trabajo y reflexión académica y en cuanto ejercicios institucionales concretos del poder, *tienden a levantarse y justificarse sobre la base de una racionalidad absoluta*, en el sentido de una razón en sí que no responde más que a su propio discurso. En otras palabras, la reflexión respecto a la política, la gestión cultural y el *continuum* entre ellas, adolecen de una crítica real y profunda.

Esto no implica, por cierto, que el elemento crítico pretenda monopolizar el abordaje de estas cuestiones y las transforme en un espiral reflexivo que desequilibre la balanza, irreversiblemente, hacia el elemento teórico sobre el

práctico, sino que se busca llamar la atención sobre los procesos de reflexión y aplicación teórica y práctica movilizados o inspirados en la imitación o copia de reflexiones y prácticas de gestión a la usanza de países “desarrollados”, que como tales son interpretados y aplicados sin referencia a contextos culturales y mundos de vida concretos.

Sobre esto es muy significativo notar que dicha extensión irrestricta de teorías y prácticas no es algo que esté necesariamente explícito o implícito en ellas mismas, sino que más bien corresponde a un tipo de recepción “periférica” que tiende a realizar dicha abstracción. En efecto, muchos pensadores en política y gestión cultural del “primer mundo”, normalmente no ven necesario explicitar los límites de sus propias propuestas a un tiempo y espacio determinado —el propio por cierto—, sino que se da como telón de fondo de la propia construcción reflexiva y, por tanto, como elemento tácito del lector al que está orientado, exceptuando, claro está, las pretensiones universalistas de uno u otro autor. Por lo mismo, es capital *re-tomar permanentemente* la cuestión política y la gestión cultural en nuestro continente, en el sentido de no considerarlas como cuestiones dadas y absolutas, sino como sujetos de crítica.

Esto no supone tampoco una suerte de voluntarismo intelectual o antojadizo, ni tampoco un intento ingenuo de refundación o *tabula rasa*, sino un ejercicio que sea capaz de considerar lo que ya está como parte de nuestra tradición y ser capaces de *reconfigurarlo*, en perspectiva no solo de un pensamiento propio, por cierto, sino más bien en perspectiva de la pertinencia y mejor aplicación de los mismos aparatos conceptuales. Digo *reconfiguración* por parecerme un ejercicio más ecuánime que la destrucción u omisión de la tradición occidental, o la mera adaptación y peor aún el sucedáneo teórico, porque justamente se trata de cuadrar elementos diferentes, incluso opuestos, en un todo distinto y orgánicamente significativo.

Es por eso que el primer elemento que implica esta lectura es la ruptura con un modo de entender la *racionalidad*, en donde se acuña un modo único de ver, interpretar y/o pensar la verdad, con una prepotencia sustantiva que niega o tiende a negar toda otra posibilidad discursiva, anulándolas como tales o simplemente *subalternizándolas* (Mignolo, 2003) bajo su propio criterio y tutela. Por el contrario, estos elementos característicos de la racionalidad occidental, que resultan esenciales para esgrimirla acrítica e ilimitadamente, por ejemplo la claridad, la distinción o la objetividad, desde esta perspectiva empobrecen las posibilidades de la verdad y la diversidad de lo humano, transformando el mundo en un monólogo con una enorme justificación epistemológica y tautológica, que en el fondo es la expresión y posibilidad de *una* cultura, que dominando y subordinando al resto (no necesariamente con “buenas” razones), ha pretendido regarse a todos los rincones del planeta como verdad y expresión de lo mejor de lo humano en sí.

Obviamente esto no implica realizar un ejercicio equivalente y partir con la negación de todo otro discurso para justificar el propio, al contrario, lo primero que se reconoce es el valor positivo de este tipo de conocimiento y el enorme aporte que implica a nivel planetario la ciencia y la técnica, porque lo que se pretende únicamente aquí es *ponerle límites a sus pretensiones y aplicaciones* y con ello abrir la posibilidad a que la verdad se exprese bajo los más variados códigos, distintos o incluso contradictorios con los que esgrimimos desde nuestra racionalidad occidentalizada.

La pregunta es si la racionalidad que esgrimimos en la política y en la gestión cultural se condice con nuestra cultura latinoamericana. Es decir, ¿levantamos

Es capital re-tomar permanentemente la cuestión política y la gestión cultural en nuestro continente, en el sentido de no considerarlas como cuestiones dadas y absolutas, sino como sujetos de crítica.

un constructo teórico y práctico acorde con nuestro mundo de vida? Mejor aún, ¿pensamos hoy la política y la gestión cultural *desde* América?

Este no es el lugar para hacer un balance o juzgar los resultados e indicadores culturales del siglo XIX y XX, es más bien *un espacio de problematización sobre la coherencia de lo que pensamos y hacemos respecto de lo que somos*, por eso arriesgo la siguiente hipótesis; mientras continuemos esgrimiendo una política y una gestión cultural pensada desde una racionalidad autosuficiente e importada, difícilmente lograremos dicha coherencia, afectando en primer lugar la misma *eficacia y eficiencia* buscada dentro de esta racionalidad, y mucho más grave aún, seguiremos esgrimiendo una política y una gestión cultural pretendidamente “neutra”, pero que en realidad no solo responde a “lógicas” foráneas, sino muchas veces –la mayoría– desconociendo la misma cultura a la que pretende consagrarse, se transforma en un dispositivo institucional orgánico destructivo y/o distorsionador del propios *Ethos*. En el fondo la consumación de un verdadero abismo entre lo que hacen nuestras elites intelectuales y políticas y el ritmo, vida y verdad del “pueblo”, como símbolo representativo de una forma de vida propiamente argentina, chilena, mexicana o venezolana, etc.; su cultura en definitiva.

Es necesario advertir, empero, que si la cuestión está en la falta de *coherencia*, entonces no se trata ni de la “sintonía” ni del “*feeling*” entre el discurso político y los anhelos y pretensiones del pueblo, normalmente buscado en períodos electorales para ganar la simpatía y el voto correspondiente, ni tampoco en la “apropiación” de sus deseos y anhelos por parte de cualquier tipo de discurso populista, sino algo mucho más sustantivo que estas dos instancias están lejos de representar, más allá de que ambas se puedan arrojar para sí dicho título. Me refiero más bien al ejercicio inverso, en donde ya no se trata de la consolidación o expresión “plena” de *algo* que el pueblo murmuraría, como lo pretende el discurso o eslogan electoral y/o populista, sino a la dinámica en donde todo discurso institucionalizado se nutre sustantivamente de ese *algo* e incluso superpone a su propia lógica y legitimación aquello que el pueblo expresa.

Lo que está aquí, en realidad, es un modo distinto de considerar al *pueblo*, mucho más allá de una justificación tangencial o meramente instrumental para el propio discurso e interés, porque *se trata de considerarlo como fuente nutricia de ideas, conceptos, procedimientos y estrategias*, y no como un lugar referencial al cual se le superpone una racionalidad importada. Porque la cultura no es solo, ni eminentemente, lo más “elevado” de un pueblo, tal como su arte o sus comidas, aspectos más bien externos y visibles, y por lo mismo aprehensibles para un lenguaje matemático y contable habituado al “dato”, sino más bien un *horizonte de significación* (Kusch, 1976) que *dona sentido a la existencia*; desde la vestimenta y las comidas, pasando por la erótica, la arquitectura y las verdades más complejas sobre la divinidad y la muerte. Es por ello también que toda cultura es profundamente *diferente* una de otra, en cuanto varían entre ellas los dispositivos simbólicos y la articulación del sentido en cada una de ellas.

La racionalidad tampoco escapa a este dispositivo simbólico, por cierto, pues si anulamos su consideración *absoluta* y la reconocemos como producto de una cultura determinada, entonces aparece su limitación esencial y la incompatibilidad inmediata o incluso mediata con otras culturas, salvo que pretendamos, por ejemplo, que la política no responda nada más que a ella misma y a una pureza argumentativa y conceptual ajena a toda significación situada, cuestión doblemente falaz –además– cuando se omite su origen *en la*

Es un modo distinto de considerar al pueblo, mucho más allá de una justificación tangencial o meramente instrumental para el propio discurso e interés, porque *se trata de considerarlo como fuente nutricia de ideas, conceptos, procedimientos y estrategias.*

aplicación práctica, pero se destaca la pertenencia a tal o cual tradición –incluso países determinados– como parte de su prestigio, solidez y/o congruencia.

En todo esto se juega una cuestión que a mi modo de ver se mueve concomitantemente al menos en tres niveles. El primero es el nivel *macro* –por llamarlo así–, en donde se emplazan las ideas y nociones esenciales de nuestro *ser-nación*, instauradas inmediatamente después de las guerras de independencia –básicamente ante la urgencia de consolidar y perpetuar la libertad recientemente obtenida– (Valdés, 2004), un nivel *meso* que corresponde al diseño político e institucional propiamente tal (sistema educativo, modelo económico, sistema jurídico, etc.) y un nivel *micro* que correspondería a la aplicación e intervención concreta de dichas ideas y nociones a través de su concreción política e institucional.

En los tres casos, y más si se consideran como un todo funcional, se constituyen elementos autojustificados, instalados de modo absoluto y, tal como se puede constatar históricamente en nuestro pueblos, incluso *contrario sensu* a las tradiciones y formas de vida del pueblo latinoamericano. Un claro ejemplo es el mismo caso de Domingo F. Sarmiento y su oposición civilización/barbarie, que pasó del plano ideológico con su *Facundo* al plano concreto con su participación en política contingente, sintetizando estos tres niveles de modo paradigmático.

Una alternativa de trabajo que vale la pena explorar en este sentido, lamentablemente poco conocida dentro de la academia y más aún en la reflexión política y la gestión cultural, es la propuesta del pensador argentino Rodolfo Kusch, quien a través de toda su obra buscó el encuentro, la coherencia, la conexión, más bien el *diálogo* entre una estrategia conceptual occidentalizada, y por cierto, constituyente de nuestra *intelligentia* ciudadana, y aquellos aspectos *invisibilizados* de nuestro habitar, que replegados al museo o bien replegados en las villas miserias o en el interior de nuestros países –lejos de las capitales y centro de decisión y poder–, siguen expresando lo más propio y mejor de nuestra cultura, ¡mal que nos pese a los blancos, aseados y bien educados intelectuales, artistas y dirigentes!

La idea es reflexionar a partir de las dificultades concretas que va experimentando en sus “trabajos de campo”, ya sea con gente de pueblo, del altiplano o bien con la misma gente de Buenos Aires.

LA PERSPECTIVA DE RODOLFO KUSCH

Si bien este tipo de reflexiones se riegan permanentemente a través de toda su obra, me parece que su reflexión específica sobre lo que él denomina la *geocultura del pensamiento*, puede entregarnos un par de elementos claves para profundizar en la problemática intercultural y de paso vislumbrar no solo la complejidad del asunto planteado, sino principalmente abrirnos a ideas y nociones que construyan un camino de encuentro real entre una indispensable estructura institucional política y de gestión, con un mundo de vida propio que tiende a ser negado como tal.

En Kusch, este encuentro puede darse de diferentes modos, por ejemplo, desde lo menos habitual para un acercamiento investigativo, tal como compartir la comida con la gente, participar en sus fiestas, en sus ritos, o bien interpretando su arquitectura, sus mapas y sus textos, etc.; sin embargo, se da eminentemente a través del *diálogo*, pero a diferencia de una reflexión sistemática y abstracta sobre el mismo, la idea es reflexionar a partir de las dificultades concretas que va experimentando en sus “trabajos de campo”, ya sea con gente de pueblo, del altiplano o bien con la misma gente de Buenos Aires, es decir, *desde el inicio se reconoce la necesidad de construir categorías propias a partir de las dificultades inherentes al diálogo con personas culturalmente*

determinadas, porque no existe el diálogo en sí; siempre es un *factum* con dificultades y oportunidades concretas.

Con tales características no es extraño encontrar que una de las formulaciones más claras respecto a las dificultades y oportunidades de *diálogo* se dé precisamente en el encuentro con sus “informantes” Sebastiana Díaz y Cefenira Colque, oriundas de la provincia de Salta, en Argentina, porque tal como lo declara en el Prólogo a su libro *Esbozo de una antropología filosófica americana* (1978), su propósito es “esbozar una antropología filosófica americana sobre la base de experiencias e informes brindados por gente de pueblo”, con el objetivo ya proyectado en el Prólogo a un libro anterior, *La negación en el pensamiento popular* (1975), de “recobrar al fin una política real, encuadrada en una antropología filosófica americana”, vale decir, de una reconfiguración ética del sentido del poder político, con base en una interpretación del hombre americano a partir del *Ethos* que expresa él mismo a través de su discurso y como expresión fidedigna de su mundo vital.

Es por ello que la reflexión (Kusch, 1978) comienza con una observación sobre el “problema cultural” que implica el *diálogo* con la informante—no sobre el diálogo en general—, porque a su juicio no solo la “distancia física”, sino también “las vueltas retóricas” dan cuenta de dicho problema, en el sentido de que entre los interlocutores no se juega una mera cuestión referente a la *comunicación*, como “transmisión de un mensaje”, sino que en cuanto *diálogo* refiere necesariamente a la “existencia” de los mismos, por tanto dicho problema remite al “cultivo” de cada uno, es decir, cómo el “estilo cultural” o el “modo cultural que se ha encarnado en cada uno de ellos”; “se trata entonces de una diferencia de perspectiva y de código que marcan notablemente el distanciamiento de los intervinientes en un diálogo y cuestionan la posibilidad de una comunicación real”.

Dicho “distanciamiento” es lo que transforma el diálogo en un *problema intercultural*, del mismo modo como Kusch refiere metafóricamente a su encuentro con un abuelo aymara cuando afirma: “recuerdo que la distancia entre él y nosotros tenía apenas un metro, pero era mucho mayor” (Kusch, 1962), porque entre un interlocutor y otro se abre lo que Kusch denomina el *vacío intercultural*, como un “espacio” simbólicamente indeterminado que dificulta la comprensión del significado del mensaje. Así lo define:

Un vacío sin significado, imposible de determinar por falta de símbolos. Esto hace, por ejemplo, que pueda haber entre el hábitat-paisaje de ambos un hábitat neutro, imposible de ser llenado. Hay entonces un límite entre ambos, una tierra de nadie, un espacio intercultural que tiene una función determinante en la propuesta que el investigador se hace, la del poder acercarse y comunicarse con el observado siquiera a los efectos del conocimiento, o sea que la posibilidad de ser del observador como investigador, y la posibilidad de ser del observado que son propuestas de comunicación, no se encuentran, no se comunican por el vacío intercultural y en cierto modo existencial que existe entre ambos (1978).

Evidentemente dicho problema de *interculturalidad* implica una cierta definición previa de *cultura* de la cual deriva esa idea del *vacío intercultural*, por eso Kusch clarifica también el modo cómo define cultura, pues está tomado “en otro sentido que el corriente”, es decir, no solo como “el acervo espiritual que el grupo brinda a cada uno y que es aportado por la tradición”, sino prin-

Entre un interlocutor y otro se abre lo que Kusch denomina el *vacío intercultural*, como un “espacio” simbólicamente indeterminado que dificulta la comprensión del significado del mensaje.

principalmente como “baluarte simbólico en el cual uno se refugia para defender la significación de su existencia”. Esta definición, si se considera su propuesta, por ejemplo, de que la cultura es un “horizonte simbólico que me posibilita la realización de mi proyecto existencial”, aporta el elemento de *refugio*, a modo de *defensa* de la significación de la propia existencia ante “lo nuevo”, en cuanto permite “hacer frente a una novedad incomprensible”, y ya no solo como horizonte simbólico que posibilita la significación del proyecto existencial, porque por decirlo así Kusch ahora no está preocupado por la configuración de dicha significación existencial respecto de la propia cultura, sino por el encuentro de diferentes significaciones existenciales en el *diálogo*. Es por eso que la cultura no solo es acervo, sino también, al unísono, “actitud”, cuestión que implica, como dificultad para el *diálogo*, una defensa o refugio en “elementos no tradicionales” para hacer una “diferenciación frente al interlocutor”, elementos que en el momento del diálogo adquieren el valor de “pautas culturales con las cuales uno se define frente a él”.

Sin embargo dichos elementos anclados en la tradición, como también aquellos hallados “en el momento”, como elementos no-tradicionales, implican que “detrás del problema de la cultura” hay otra cuestión mucho más fundamental como el hecho de “lograr un domicilio existencial, una zona de habitualidad en la cual uno se siente seguro”, como un punto de apoyo en tanto enfrente al interlocutor y que le da sentido a lo que me rodea.

Ese *sentido* que le damos a lo que nos rodea, no solo tiene que ver con el problema *intercultural* al que Kusch está refiriendo, sino con el *sentido de nuestra existencia en general en cuanto logramos un domicilio existencial, como zona de habitualidad para sentirnos seguros*, por eso la reflexión de Kusch deriva de una disquisición preliminar sobre las dificultades en el *diálogo intercultural*, a la cuestión de la “ecología de un ámbito”, porque finalmente ese *diálogo* “buscado” choca con un *modo de habitar* al cual el interlocutor, que también posee a fin de cuentas sus propios “residuos culturales”, no *comprende*, porque dicho *ámbito*, así como el “hábitat”, es decir, el *domicilio existencial* y el sentido que logramos darle a lo que nos rodea, *siempre está estrechamente vinculado al pensamiento del grupo al cual se pertenece*.

La “ecología de un ámbito” y por otra parte el “hábitat”, están estrechamente vinculados, pero apuntan a distintos aspectos del *domicilio existencial*. Por una parte, la *ecología* de un ámbito refiere a la relación que establece dicho grupo con su ambiente, en el sentido de “lo que nos rodea”, y por otra, el *hábitat* refiere a una cuestión dada, en el sentido usual de un “lugar” —geográfico— en el que se *habita*, ahora bien, dichos aspectos son los que están “recubiertos siempre por el pensamiento del grupo”, por cuanto el *pensamiento* no refiere, en Kusch, a un ejercicio intelectual sino a un *mundo de vida* que se asienta a través de la negación o la afirmación, otorgando *conformidad existencial*, como adaptación o seguridad ante el mundo, es decir, como un *habitar* que se va consolidando, levantándose en la conciencia, como una *decisión* que deriva en una determinada *actitud* ante el mundo, el cual concretamente vinculado a la ecología de un ámbito y al hábitat en el cual se levanta dicha *conformidad*, implica su *recubrimiento*, en el sentido de que quedan ocultas bajo el pensamiento grupal, en cuanto las *viste* con un *paisaje cultural*, entendiendo paisaje como “la interpretación que el grupo hace de su hábitat”, en otras palabras, el *hábitat*, como elemento en el cual se da a su vez dicha *ecología*, está *capturado* por el pensamiento, captura que en cuanto tal “acentúa la rigidez cultural”, por cuanto se lo apropia.

Esto es lo que Kusch denomina la “sobredeterminación de lo cultural”, en cuanto determina dicho *ámbito* y dicho *hábitat*, por decirlo así, desde “arriba”,

La cultura no solo es acervo, sino también, al unísono, “actitud”, cuestión que implica, como dificultad para el *diálogo*, una defensa o refugio en “elementos no tradicionales” para hacer una “diferenciación frente al interlocutor”.

como algo que le “sobreviene” desde el *pensamiento*, pero nunca como un pensamiento individual, o proveniente de un *sujeto* que “determina”, en su pensar, dichos elementos, sino como un pensamiento compartido, grupal, en el cual todos los miembros se encuentran. Esto a su vez tiene “dos consecuencias importantes”. La primera dice relación con la *desaparición* de “la índole propia del hábitat”, en cuanto “siempre está sometido a una cultura”, en el sentido de que el *hábitat*, entendido como lugar en el que se *habita*, se transforma en una “incógnita soterrada bajo las pautas culturales impuestas”, pero no solo por aquellas que el pensamiento del grupo le sobredetermina, sino incluso por aquellas más elaboradas que provienen directamente desde la ciencia, porque se pregunta Kusch “¿qué es ciencia, sino una propuesta cultural más, proveniente de un Occidente que ordena la realidad según una determinada perspectiva?”. La segunda consecuencia dice relación con “la importancia que el pensamiento del grupo adquiere para comprender todo lo que se refiere al mismo”, porque la *comprensión* de dicho pensamiento que sobredetermina la *ecología* de un ámbito y el *hábitat*, implica ineluctablemente considerar que el mismo *pensamiento* “está condicionado por el lugar”, en cuanto “*hace referencia* a un contexto firmemente estructurado mediante la intersección de lo geográfico con lo cultural”, en otras palabras, el *pensamiento* que sobredetermina el *lugar* recubriéndolo con un *paisaje cultural*, al mismo tiempo está “condicionado” por el *lugar* en la medida que, en cuanto *pensamiento* que en la afirmación o negación levanta una *conformidad existencial* –*domiciliándose* en ese *lugar*–, en esa precisa “referencia”, por decirlo así, se hace *pensamiento* en cuanto tal, de ahí dicho “condicionamiento”, como condición del *pensar*, que al *pesar*, cae sobre dicho “contexto firmemente estructurado” en cuanto *morada*, intersectando, a través del *recubrimiento*, “lo geográfico con lo cultural”. Esto es lo que para Kusch explicaría “toda clase de resistencias que el grupo ofrece a la interferencia del mundo exterior”: “una propuesta económica se estrella contra el cierre cultural del grupo. Y la propia cultura de este tiende a proporcionar elementos para resistir cualquier modificación”.

Dicho “cierre cultural”, y al mismo tiempo los “elementos para resistir” las modificaciones o interferencias del “mundo exterior”, en el sentido que cada cultura es por sí misma un “mundo”, son las que derivan precisamente del “contexto firmemente estructurado” a través de la intersección que el *pensamiento* realiza entre lo geográfico y lo cultural que, ejemplificado intencionalmente con “una propuesta económica”, no solo implica una crítica a la imposición de modelos económicos foráneos, sino que también da cuenta del papel de la economía respecto de dicho apelmazamiento.

De todo esto se deriva que una de las mayores dificultades, ahora netamente *metodológica*, es la que Kusch destaca *desde el punto de vista geocultural*, en donde dichos apelmazamientos se configuran como una totalidad difícil de penetrar, salvo que la misma unidad no entregue los elementos hermenéuticos para su interpretación.

De ahí la insistencia de Kusch porque el “acceso a la unidad geocultural” tenga que realizarse con medios “inéditos”, por ejemplo con el mismo “estudio del pensamiento grupal”, porque desde su perspectiva la sociología, como disciplina fuertemente esgrimida al respecto, adolece no solo de una problemática categorial, por cierto, sino principalmente porque en cuanto “descripción del fenómeno a partir de su pura visualidad”, se le escapan los elementos “imponderables y específicos de un grupo”; en otras palabras, el *pensamiento* que configura dichas “unidades neoculturales” que apelmazan la geografía y la cultura, no “funciona”, por decirlo así, de un modo que se

Una de las mayores dificultades, ahora netamente metodológica, es la que Kusch destaca desde el punto de vista geocultural, en donde dichos apelmazamientos se configuran como una totalidad difícil de penetrar.

pueda preestablecer desde su pura descripción fenomenológica, sino que es “entrecruzado”, en cuanto es “el núcleo seminal que proporciona los contextos simbólicos”, implicando “las decisiones prácticas” y al mismo tiempo “el saber tradicional”, todo ello como un entramado “invisible”, cerrado, complejo y resistente a la interpretación, que entre otras cosas no se adecua al supuesto sociológico de subsumirla “a propuestas occidentales”, sino que esas mismas *propuestas*, como las que Kusch levanta en sus trabajos directos con comunidades del altiplano, deben surgir desde las mismas comunidades.

Sin embargo, esta cuestión geocultural lleva incluso a cuestionar “filosóficamente la posibilidad de un saber absoluto al modo como lo propone el pensamiento occidental”, es decir, rebasa por mucho la mera problemática por el “acceso” a la unidad geocultural. En efecto, la idea de un “saber absoluto” Kusch la vincula con la propuesta hegeliana, como un saber “absolutamente” desvinculado de todo –en sí y para sí–, pero en este caso, como en toda la filosofía occidental, incluida la misma reflexión kuschiana como reflexión latinoamericana, incluso ese saber de Hegel pretendidamente “absoluto” esta “condicionado por la cultura y las circunstancias políticas de la Alemania de su tiempo”, por lo mismo “la idea de un pensamiento resultante de la intersección entre lo geográfico y lo cultural”, en la medida que dicho *pensamiento* “refiere” al *lugar*, que aquí Kusch denomina *suelo*, lleva en última instancia a la pregunta por un saber absoluto, como pensamiento universal.

Como se aprecia la intención de Kusch no radica en una mera crítica “contextualista” de la universalidad, en el sentido peyorativo que le compete a esa calificación, como una reducción simplista del pensar a un contexto, sino a lo que denomina como una “restitución de un modelo real”, en el sentido que si todo *pensamiento* “refiere” al *suelo*, el cual “simboliza el margen de arraigo que toda cultura debe tener”, y partir de la cual afirmo *mi pertenencia*, entonces dicha “universalidad” que se esgrime en un pretendido saber absoluto, no pasa de ser sino una *variante* “de su modo de ser universal”, en otras palabras, si “se logra fundar” dicha observación de que el *pensamiento* “es naturalmente grávido y tiene su suelo” –como una hipótesis de trabajo–, entonces la universalidad del pensamiento radica en dicho “modelo real” del cual derivan los demás modelos, en donde uno de los cuales, el occidental, se ha pretendido a sí mismo como absoluto, es decir, la geocultura del pensamiento, que habla sobre el universal, pero “deformado” por su natural gravidez, no esgrime como su cuestión central una discusión sobre la universalidad del pensamiento, sino que *constituye una crítica de una pretendida universalidad, al mismo tiempo que pretende restituir un modelo real y elemental del pensar en general, como intrínseco al hombre y su habitar*. Hasta aquí Kusch.

CONCLUSIONES

Es un hecho político conocido la desvinculación entre la política y la ciudadanía, constituyendo no solo un fenómeno abordado desde distintas perspectivas y autores, sino que cada cierto tiempo y por diferentes motivos cae nuevamente bajo la opinión y el escrutinio público y de la prensa, explicitándose cada vez diferentes aspectos del mismo y en la mayoría de las veces como fenómenos inconexos y circunscriptos a episodios muy coyunturales. Sin embargo, la intención de resignificar el poder político y el *continuum* en la gestión cultural pretende ir más allá de la contingencia de tal o cual caso concreto de “pérdida” de ese sentido, porque supone una desvinculación no entre un gobierno y sus

La intención de Kusch no radica en una mera crítica “contextualista” de la universalidad, en el sentido peyorativo que le compete a esa calificación, como una reducción simplista del pensar a un contexto.

electores, o bien entre la clase política y la ciudadanía, sino entre un modo de comprender nuestro ser-nación y su pueblo.

Esto nos lleva, en consecuencia, a reflexionar críticamente la racionalidad sobre la cual hemos levantado nuestros supuestos teóricos y prácticos, porque nos movemos en un plano de fundamentación “ideológica” que en cuanto tal resiste fuertemente toda crítica, impermeabilizando sus postulados y subalternizando o anulando toda otra postura posible.

Lo más grave de esto no es el simple desfase, sino el encubrimiento, empobrecimiento o negación de una forma de vida auténtica y su cultura, porque hay que considerar con toda seriedad el impacto de la importación y aplicación de modelos, ideas y procedimientos diseñados en y para otros contextos problemáticos. De hecho, si esto no tuviera consecuencias prácticas sería una discusión ociosa, pero nuestra historia está plagada de ejemplos que dan cuenta del grado de destrucción cultural al que se puede llegar, incluyendo la coacción física en los casos más graves o derechamente la “limpieza” étnica en pro de un ideal de civilización ajeno. En Argentina, la “Campaña del desierto” es un buen ejemplo al respecto.

Todo esto nos invita a retomar el pensar, porque implica reconfigurar aspectos que hasta hoy se encuentran separados y operando cada uno según su propia lógica, desentendiéndose uno de otro; dificultando la gobernanza, por un lado, y negando la cultura, por el otro.

En este sentido la postura de Kusch resulta significativa tanto por su *metodología* como por sus *categorías*, porque constituye un esfuerzo concreto de reconfiguración del pensar reconociendo las dificultades y oportunidades del *diálogo* en condiciones de comunicación concretas, al mismo tiempo que ese mismo pensar recobra su verdadera dimensión en cuanto expresión de una cultura determinada, y no una abstracción en sí y para sí como lo pretende un tipo de racionalidad frecuentemente esgrimida en nuestra política y gestión.

En esto, quizá, Kusch tenga toda la razón cuando habla sobre los ejes geoculturales, porque en resumen el problema es un tipo de racionalidad que se asienta en nuestras ciudades capitales y altos edificios corporativos como un juego de altura, impositivo, indicativo, autosuficiente, que desconoce y pugna con un ritmo de vida que se da en las calles, el campo, la pampa, la cordillera y la selva, pero que estando ahí es mucho más real que las pretensiones de una elite blanca, rubia, limpia, con camisa o con vestidos elegantes, porque en el fondo no son más que unos pocos que consciente o inconscientemente no se han decidido verdaderamente por América, sino por una imagen de sociedad y cultura aprendida en manuales y universidades, exagerada por las ansias de diferenciación de lo propio e identificación con lo ajeno como criterio de prestigio. ●

La postura de Kusch resulta significativa tanto por su *metodología* como por sus *categorías*, porque constituye un esfuerzo concreto de reconfiguración del pensar reconociendo las dificultades y oportunidades del *diálogo*.

BIBLIOGRAFÍA

Fornet-Betancourt, Raúl, “Filosofía Intercultural”, en Ricardo Salas Astraín (coord. acad.), *Pensamiento Crítico Latinoamericano*, t. II, Santiago de Chile, Universidad Católica, Silva Henríquez, 2005.

Kusch, Rodolfo [1962], “América Profunda”, en *Obras Completas*, t. II, Rosario, Fundación Ross, 2002.

_____ [1975], “La negación en el pensamiento popular”, en *Obras Completas*, t. II, Rosario, Fundación Ross, 2002.

_____ [1976], “Geocultura del Hombre Americano”, en *Obras Completas*, t. III, Rosario, Fundación Ross, 2002.

_____ [1978], “Esbozo de una Antropología Filosófica Americana”, en *Obras Completas*, t. III, Rosario, Fundación Ross, 2002.

Mignolo, Walter, *Historias Locales / Diseños Globales*, Madrid, Akal, 2003.

Valdés, Cristián, “El drama mestizo y la recuperación del sentido en la acción colectiva: la crítica social latinoamericana en el pensamiento de Rodolfo Kusch”, en *Hermenéutica Intercultural, Revista de Filosofía*, núm. 23, Santiago de Chile, Universidad Católica Silva Henríquez, 2014.

Un atisbo latinoamericano de la respuesta a la pregunta por el ser, bajo el horizonte kuschiano del filosofar

Juan Cepeda

FILÓSOFO LATINOAMERICANO, NACIDO EN CHIQUINQUIRÁ (COLOMBIA) DOCENTE DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS, EN LOS PROGRAMAS DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y MAESTRÍA EN FILOSOFÍA LATINOAMERICANA. DIRECTOR DEL SEMILLERO METAFÍSICA Y ONTOLOGÍA SEMEYON Y DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN TLAMATINIME SOBRE ONTOLOGÍA LATINOAMERICANA, Y LÍDER DE CH@SKI: RED INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES EN ONTOLOGÍA. ACTUALMENTE CANDIDATO A DOCTOR EN FILOSOFÍA CON LA INVESTIGACIÓN "LA ONTOLOGÍA DE RODOLFO KUSCH", DIRIGIDA POR RAÚL FORNET-BETANCOURT

El elegir una forma "poética" para la contribución al presente dossier sobre Kusch, lo que hace esta contribución de Hugo Cepeda, es particularmente pertinente, dada la muy clara y profunda preocupación por la estética de Rodolfo Kusch, como lo testimonia su estilo literario al escribir sus obras filosóficas, el que sea autor de varias obras de teatro y el que durante muchos años haya sido profesor en el entonces Instituto Superior de Arte "Prilidiano Pueyrredón", de la ciudad de Buenos Aires.

Nota declaratoria: Anduve caminando muchos años de la mano de Heidegger leyendo (mirando) los textos de la filosofía occidental y aprendí la desorientación que queda al no poder aprehender el ser, hasta que algún día me topé con Rodolfo Kusch quien me enseñó a ir leyendo (escuchando) la natura geocultural latinoamericana.

Estar en América Latina
y ser comprendidos como *hedor* de Occidente,
encarnando un mestizaje
no solo racial sino geocultural
dado en procesos de fagocitación existencial,
es lo que se *siente*
cuando nos acercamos a Rodolfo Kusch.

Ni siquiera
se alcanza a llegar
a la pregunta por el ser,
ni ello –en primera medida– importa;
ni siquiera

podemos *afirmarnos*
en lo que somos
—aún no—;
¡siquiera pudiésemos pensarnos
en el pensar universal,
pero quienes se han adueñado de la historia
del pensar
han considerado *stultamente*
que no somos dignos de pensar
como pensadores!

Pero pensamos nuestro ser
desde nuestro *estar*
y filosofamos, así, no solamente nuestra existencia
sino *la* existencia,
lo-que-es.

Sentipensamos *lo que es*
desde lo que somos.

Sentipensar. Porque no queremos pensar
al modo occidental. No.
No queremos pensar categorías abstractas
ni conceptos bien fundamentados en teorías racionales e ideales.
Queremos verdadar lo que somos,
lo que estamos siendo,
queremos dejar expuestas las tripas
en nuestros textos:
lo que queremos es apalabrar sentimientos y sentimentalidades
existenciales
que emergen desde lo que son,
desde lo que estamos siendo,
verdaderamente
sentido; es decir:
sentido-existencial, visceral,
no mero sentido semático, hermenéutico, textual.

Sentido ontológico,
jeso es!
Fagocitación de la Razón,
jeso es!
Afirmación de lo residual,
jeso es!
Fundamentación desde el estar,
jeso es!

¡Lo que un No-Pensador puede decir!
Warmá Kuyay.
25 años no se comparan con 25 siglos.
¡Empecemos aquí!

I

No somos
más que el polvo sobre el que estamos,

desde el que estamos,
humedecido de vida.

Hemos sentido la fuerza
que guarda el corazón de la piedra,
y la fuerza de la nube gris
que trae consigo la tormenta,
y la fuerza del viento
que nos habla de otras fuerzas,
y la fuerza de la pequeña semilla
que se abre paso de entre la tierra
y va mostrando su verdor.

Fuimos fuerza
en la gestación,
y con fuerza vinimos a este mundo:
abrimos los ojos y la boca
(que el oído ya estaba hace rato abierto)
para gritar con fuerza
que acá estamos,
que la sangre vive,
y que la caricia del otro
empieza a hacer falta.

¡Hay fuerza en el corazón!
¡Hay vida!
Toda nuestra existencia no es más que esfuerzo,
vivo esfuerzo
que se esfuerza por ser.

¡No somos
más que fuerza!
Fuerza-viva,
fuerza de espíritu,
fuerza ontológica que se apersona
estando en esta nuestra morada.

Hiede la fuerza,
porque somos semilla,
¿y qué semilla no hiede?
hedemos todos,
porque somos vida,
y la vida es puro hedor.

Corre por nuestras venas
la fuerza
de la vida,
y de todo lo que es,
¡eso nos basta!
Fuerza-Tierra, Fuerza-Pacha.
Fuerza-Mente, Fuerza-encuentro.
Fuerza-espíritu.

Antes que nada,
no somos más que fuerza.

II

Pero nada hay
que no se exprese rítmicamente.
El ritmo de los cuerpos femeninos
siempre atentos a la concepción de la vida.
El ritmo de la quebrada
siempre cantando una melodía vital.
El ritmo universal que se guarda en cada planeta,
en cada galaxia.

El ritmo de la cultura.
El ritmo de la historia.
El ritmo de nuestra geografía.
El ritmo de las mitologías.

Música es el alma de todo ser humano.
Música produce el alma de cada ser humano.
No hay más ritmo en la *oda a la alegría*
de Shiller-Beethoven
que en el canto del copetón cada amanecer.

¡Hay que escuchar!
¡Hay que saber escuchar!
¡Hay que aprender a escuchar!
¡Todo el universo no es
más que una hermosa partitura viva
que no deja de ritmar!

(A veces estamos tan ocupados
en nuestras tecnologías
que no atendemos al llamado
de la Natura;
a veces estamos tan ocupados
en nuestros egoísmos
que no queremos ser interrumpidos
por la naturaleza;
a veces estamos tan ocupados
leyendo lo que nosotros mismos escribimos
que no aprendemos a leer
el lenguaje natural
de la rítmica en la que estamos siendo).

Tra la la lá.
Tra la la lá.
Por una veredita se va cantando
y se olvida para dónde se va.
Tra la la lá.

¡Fuerza rítmica universal!
¡Fuerza rítmica total!
Todo es
y nada más es
que
fuerza rítmica.

Estamos siendo ritmo,
ritmo vital.
Hemos venido al mundo
estando ritmo,
y nos iremos estando ritmo,
y solamente dejaremos
ritmo que está...
que está...

...
que está enraizado en las entrañas
de esa fuerza
que no nos permitió no ser:
¡por fuerza hemos venido a ser!,
vidamente siendo:
estamos vidamente siendo.

Tra la la lá.
No somos más que pentagrama
vitalmente sonorizado
en las notas de la vida.

Nuestra esencia
y la esencia de todo lo que es
no es más que fuerza rítmica.
¡Escuchemos la tropa
y la melodía de los *sikus!*
El cóndor pasa
y no deja de pasar.
¡Hay ritmo en el alma!
La esencia no es más que música.

III

Y es así
que la melodía deviene.
No es que sea eterna:
es que simplemente
el ritmo es,
por fuerza.
La rítmica universal, la ontológica,
no tiene principio ni tiene fin,
¡ya no puede tenerlos!,
canta el universo su tonada
y no deja de cantarla:
tra la la lá.

La fuerza rítmica también es autopoietica.
Si no, ¿cómo hubiera devenido la vida?
Lo que es
–¡todo lo-que-es! –
no es más que
fuerza rítmica autopoietica.
El ser está encarnado
desde las raíces ontológicas

y hedientas
de la vida.
No hay acto puro de ser.
¡Todo el ser hiede!
Y solamente se ratifica
en la negación de su hedor.

Solamente puede comprenderse el ser
como trascendental
si nos atenemos a su sentido etimológico:
trascender no es más que heder.

¡Hiede todo lo que es!
¡Está!
En su estar,
el ser se nos hace patente
como puro hedor,
negación trascendente vital,
rítmica ontológica,
fuerza ontológica que hay que saber escuchar,
que hay que aprender a sentir,
a sentipensar.
No se diga tanto,
evitemos tanta palabrería.
Solamente lo que es:
lo suficiente,
y nada más...
ser: fuerza rítmica autopoietica. ●



La reemergencia de los cines clubs y los centros culturales barriales autogestionados

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo consiste en analizar nuevas formas de circulación de los bienes culturales y su impacto en la dinámica de una nueva escena cultural en la ciudad de Buenos Aires en la última década. Abordaremos esta cuestión a partir de dos fenómenos, por un lado, la reemergencia de los cineclubes y, por otro, analizamos distintos momentos del resurgimiento de espacios culturales.

Más allá de las diferencias de situaciones, nos preguntamos si las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías de un consumo cultural más diverso, heterogéneo y en forma de red inciden en una concepción distinta de público que va más allá del consumo de bienes culturales en forma virtual y se extiende a otras experiencias donde las personas dejan de ser exclusivamente espectadoras y, en muchos casos, se convierten en productoras. A partir de estos dos ejemplos también nos preguntamos si es factible hablar de democratización cultural, dado que no solo se amplía y se diversifica el consumo, como parece ser el caso del cine, tema sobre el cual hemos dado cuenta en *Indicadores Culturales 2011*, sino también la producción como se advierte en la proliferación de nuevos espacios culturales. De esta manera se contradeciría la idea apocalíptica del desinterés por los bienes culturales diversos a partir del predominio de la industria cultural masificante.

El cine constituía un espacio de encuentro, de compartir el gusto por el cine, de sentir y reflexionar en torno a las películas.

Asimismo, los centros culturales, muchos de ellos surgidos en momentos de crisis (2001 y 2005), proponen nuevas formas de acercamiento a la producción cultural, incluyendo al cine en muchas ocasiones. La gente que asiste a ellos no lo hace para ver un espectáculo sino para tener una vivencia distinta en las cuales lo cultural le aporta nuevas formas de lazo social.

REEMERGENCIA DE LOS CINECLUBES

Siempre hubo cineclubes en Buenos Aires, espacios en los cuales una persona considerada socialmente “amante” del cine se dedicaba a difundir ciclos de películas por director por país, por género, por temas.

Estos espacios muchas veces convivieron con el cine comercial o mejor dicho con la existencia de las salas de exhibición, pero lo que es evidente que en ellos, como en otros espacios colectivos, el cine constituía un espacio de encuentro, de compartir el gusto por el cine, de sentir y reflexionar en torno a las películas. En un contexto donde parece que ese “gusto” ha desaparecido por el impacto de las nuevas tecnologías y por la diversidad de oportunidades en las cuales las personas pueden acceder a las películas, constatamos que esta práctica tiene cada vez más presencia.¹ Si bien los impulsores de estos proyectos en muchos casos dudan de que sea algo nuevo, seguramente porque es una práctica que tiene sesenta años aproximadamente, observamos que los nuevos

¹ Se pueden ver ciclos de cine en una gran variedad de lugares: centros culturales, cineclubes, bares, auditorios de universidades, locales de partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales, sociedades de fomento.

Ana Wortman

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES.
INVESTIGADORA DEL INSTITUTO
GINO GERMANI, FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES (UBA)

emprendimientos surgen prácticamente en la misma época, alrededor de 2005 y 2006. A diferencia de los centros culturales autogestionados, la práctica del cineclub es una práctica de la sociedad civil, estos espacios jamás forman parte de políticas culturales ni reciben subsidios. Como coinciden todos los entrevistados, es la pasión por el cine lo que los mueve. Notablemente, los promotores son gente joven, de nivel universitario y sin ningún interés monetario. Como dice el coordinador de El Camalote “Lo disfrutamos mucho”.

Si bien predominan los de 30 y pico, también nos encontramos con gente algo mayor que ha vivido la época de consumo de cine en salas de exhibición mayoritariamente, aunque son los menos. El público es muy joven y mayor en general. Los cineclubes no siempre están asociados a un espacio. Nos pareció novedoso el hecho de que en algunos casos, no tiene un espacio físico fijo sino que es itinerante. Este es el caso de El Camalote que, como su nombre lo indica, va cambiando de lugar, no está asociado a un espacio ni está coordinado con actividades del resto del espacio en que circulan sino que según lo que convenga se trasladan de lugar. Se podría decir que quienes promueven el cineclub en realidad son intermediarios culturales, personas que los mueve la pasión por el cine y emprenden el proyecto en diversos lugares. Podemos advertir distintos intereses en cuanto a lo que se quiere transmitir, no disponibles en salas de exhibición. En general hasta el momento hemos constatado: cine de animación soviética, francés y alemán independiente, no europeo independiente, (iraní, hindú, japonés, israelí).

Los emprendedores entrevistados no asocian esta reemergencia a la posibilidad

de conseguir mayor acceso de películas por la Web. Es decir, que no es el acceso sino la presencia de una cierta subjetividad “cinéfila” la que impulsaría a la realización de estos proyectos. En todos los casos coinciden que el cineclub propone una forma distinta de relacionarse con el cine. Se trata de la búsqueda del otro para compartir ideas, sensaciones y sentimientos antes, durante y después de la proyección; es muy importante la generación de algún tipo de debate posterior. Por otro lado, como se trata de un proyecto compartido entre el intermediario y la gente, no siempre se puede desarrollar una pasión absolutamente, ya que es necesario que exista cierta coincidencia entre lo que se proyecta y el público. Por su parte, los entrevistados manifiestan sentirse aparte de las políticas gubernamentales en relación con el cine y los directores. Si bien señalan que sería importante una ley de cineclub, uno puede percibir que el éxito de estos proyectos depende exclusivamente del mentor de la idea y en menor medida de auspicios privados o públicos.

PROYECTOS CULTURALES AUTOGESTIONADOS, ¿UNA NUEVA IDENTIDAD DE LAS CLASES MEDIAS?

Así como las nuevas tecnologías inciden en las formas de circulación del cine y su impacto en el consumo, también hemos podido detectar una nueva de circulación de los bienes culturales como consecuencia de una particular forma de asociatividad alrededor de la cultura. Como bien señala Yudice (2003), la cultura se ha convertido en un recurso que tiene múltiples usos y consecuencias en los intercambios sociales, la

cual en un contexto de crisis se ha convertido en un factor de convergencia del lazo social.

En el marco de una crisis social inédita que ha reformulado la estructura social de nuestro país y su dinámica estatal en un plazo relativamente breve en términos históricos, fue posible observar este fenómeno como significativo. Detectamos dos momentos significativos en la emergencia de estos proyectos culturales. Por un lado, el impacto que la crisis de 2001 tuvo en las clases medias y, en el orden político, en general y en segundo lugar, las derivaciones que tuvo en la escena urbana y cultural también política en Buenos Aires, la tragedia de Cromagnon.²

A partir de observaciones y entrevistas podemos decir que a pesar de encontrar elementos en común entre los centros culturales, también podemos diferenciar distintos perfiles. Diversos movimientos sociales, como el movimiento de trabajadores desocupados, las asambleas, así como también grupos de debates universitarios, constituidos como colectivos al calor de los acontecimientos de diciembre de 2001, se han ido transformado en centros culturales. En ellos se ha desarrollado una diversidad de proyectos educativos y de difusión cultural, en los cuales se destacan nuevas apropiaciones de la esfera cultural, de los bienes simbólicos, algunas veces resignificados como estrategia de inclusión social, de recuperación de la ciudadanía avasallada y de formas organizativas que cuestionan las jerarquías y las estructuras verticales fundadas en la autogestión y las formas cooperativas.

Pudimos advertir a grandes rasgos cuatro tipos de espacios culturales. En primer lugar, centros de difusión cultural: talleres de formación que adoptan la forma de microemprendimientos individuales. Según he podido apreciar, estos espacios sociales

que asumen la forma de ámbitos de difusión cultural dan cuenta de distintas acepciones de lo artístico, reflejan la explosión o desborde cultural del capitalismo actual a los que he aludido más arriba (fenómeno que Yúdice da en llamar la cultura como recurso material). Obviamente, en la diversidad y precariedad social existente, estos espacios culturales reproducen las tipologías de aquellos que son más comerciales en términos de apropiación de campos artísticos.

La coordinadora de un centro cultural, creado hacia 1999, expresa algunos objetivos de su trabajo de la siguiente manera:

(tratamos de) ver qué cosas nos parece que hay que hacer y qué de nuestro saber puede ayudar a trabajar estas cuestiones (...) Estas son poblaciones que atraviesan situaciones de vulneración de derechos. Digamos, a lo mejor no están en condiciones de reclamar cosas que no tienen y que deberían tener, entre otras esto: espacios para poder jugar, acceso a la información, acceso a la cultura, a la recreación (Casa Abasto).

Un segundo tipo de centros culturales los constituyen espacios político-culturales, con tono ideológico en el cual lo cultural aparece como toma de posición frente a la cultura. En este tipo de espacios son frecuentes actividades tales como la exhibición de ciclos de cine documental, cursos de formación (talleres de radio, periodismo), debates. Muchas veces estos lugares son promovidos por ex militantes de izquierda sin pertenencia partidaria en la actualidad³:

Mate (amargo) es el eje de la batalla cultural, de discusión e interacción con el oyente. Centro de ideas y los

² Se refiere a la muerte de cientos de jóvenes en un recital realizado en un boliche denominado República de Cromagnon, al arrojar una bengala y producirse un terrible incendio. El lugar no estaba habilitado para esa cantidad de personas y las salidas estaban bloqueadas. Fue tal el impacto del acontecimiento que a partir de ese momento muchos lugares comenzaron a ser inspeccionados como nunca antes, lo cual puso en evidencia la precariedad del espacio público, la corrupción política, etc. Para más detalles, véase Ana Wortman, "Una tragedia argentina más, jóvenes y niños de la República de Cromagnon" en *Argumentos*, Revista electrónica, 2005, Disponible en <<http://sala.clacso.org.ar/gsd/cgi-bin/library?e=d-000-00---oargumen--00-0-0--oprompt-10--4-----o-11-1-es-Zz-1--20-about--00031-001-0-outfZz-8-00&a=d&c=argumen&cl=CL2.1&d=HASH0135d9736cdb342222181125.4.2>>.

³ En las asambleas barriales existe un claro intento por devolverle a la cultura su dimensión política, eficazmente ocultada por el discurso hegemónico de la década de 1990.

oyentes, la revista y los oyentes... Una especie de militancia de la comunicación. Centro de Ideas, porque creemos que hay una batalla cultural, entonces tenemos que aportar, dado que el público que viene, que es el público de Mate, que es el público militante, que es la juventud. Entonces, el año pasado dimos cinco cursos (Centro de Ideas y programa de radio autogestionado Mate Amargo).

Nosotros, en el caso particular de este centro popular de La Boca, empezamos a armarlo desde 2000; empezamos a reciclar el lugar, y surge la idea a partir de un grupo de amigos, y fundamentalmente por ver que había mucha gente, muchos conocidos, que uno conocía en ese momento o que ya tenía conocimiento antes, de toda la vida, que empezaba a organizarse a tratar de reunirse para pensar, para ver cómo hacer algo con la realidad, ¿no? Preocupados por la realidad social. En nuestro caso decidimos que de este lugar que estaba abandonado hacer un lugar abierto a las inquietudes de toda la gente que quiera organizarse, de facilitarle el espacio y después hacer algún tipo de actividad. De hecho, ahora se hace cine, estamos tratando de ver si podemos hacer la campaña de alfabetización “Yo sí puedo”, tratando de llevarla adelante (Centro Cultural Todesca).

Otros son menos pretenciosos, y si bien surgieron en el contexto de la crisis social y de imaginarios del emblemático 2001, como ámbito político cultural, se han ido debilitando paulatinamente y sostienen algunos grupos de discusión y reflexión conformados por personas provenientes del ámbito universitario no académico. Estos se han convertido en un espacio barrial que alberga distintos profesores de talleres y en ellos no se visualiza un proyecto de política cultural de la sociedad civil evidente.

Después La Fragua se muda por Díaz Vélez, se va del Tinkunaku y se

llama La Fragua. Fue la primera Fragua. Hay gente que ya no está, otra que sigue estando, gente que cambió, y después vino la incorporación nuestra, que nos dedicamos netamente al arte. Entonces le dimos un costado cultural, y a pesar de que venía con esa idea, y la idea de que funcione el taller, se pudo llevar a cabo más organizadamente, con más fusión, con compañeros que vienen más de la facultad, de la política o de trabajo social, y, por otro lado, nosotros nos dedicamos al arte. Costó al principio esa unión, como una incorporación interna de adaptación (Centro Cultural La Fragua).



Un tercer tipo manifiesta interés por formas artísticas alternativas y de experimentación, no siempre aceptadas en ámbitos más institucionalizados. También articulan sus búsquedas artísticas en el marco de una nueva sensibilidad y estilos de vida, paralelos a los de las estrategias de la sociedad de consumo. Con el propósito de comprender la proliferación de estos espacios también detecto aquellos que vinculan lo social y lo cultural más nítidamente, son espacios de formación, con la existencia de talleres, tienen espacios de puesta en escena de bandas, teatro, etc. Las fiestas que se organizan se promueven para hacer donaciones a sectores sociales de menores recursos, promueven valores de solidaridad.

[el proyecto “Saquito el Grito”] inicialmente era una propuesta de tipo artístico-comunitaria (...) hoy en día el evento mensual no sabemos si lo seguimos haciendo o no, o si lo vamos a trabajar más afuera, en la calle, con la gente, otro tipo de laburo, estamos en un proceso de ver qué pasa. El evento también tiene una página de Internet, se pueden ver los que se hicieron antes; hay espacio para que artistas plásticos, músicos, puedan mostrar

todo lo que es el espacio virtual (...) Empezó en 2003 con amigos músicos, pintores, gente de teatro, había unos cuadros en el fondo, tocamos con una banda. Era una cosa muy chica, apuntando a esos objetivos, con el tiempo fue creciendo y creciendo. En este momento, es grande (La Casona de Humahuaca).

Los partidos [políticos] no los saciaban, las asambleas se comieron a sí mismas en las ansias de poder, y en todos esos mecanismos se fagocitaron, se empezaron a necesitar espacios donde la gente pudiera venir y hacer, sentir otra cosa; y a partir de eso se genera, o sea, aparecen un par de chicos. Eran pibes que en general hacían actividades vinculadas con el teatro. Encuentran el espacio y se dan cuenta que era bárbaro para una sala. O sea, la primera imagen del inconsciente colectivo dentro de este lugar fue “vamos a hacer un super teatro”, hacer una sala a la que todos tuvieran acceso. Eso también es como un *leit motiv* de la casa, que siempre, como condición *sine qua non* el acceso sea irrestricto (Centro Cultural La Sala).



No necesitaba que nosotros tuviéramos un gran desarrollo intelectual del proyecto. El proyecto es un espacio para las personas que no tienen ningún otro espacio. Y nada, básicamente es eso, fulano que viene a bailar tap, mengano a dar su clase de tela, una chica que da danza afro, un montón de gente que viene (Centro Cultural La Casa de las Estrellas).

El cuarto tipo de centro cultural barrial manifiesta un tono deliberadamente social. Es importante señalar que muchos de estos espacios son coordinados por profesionales que fueron golpeados por la crisis y que asumen esta forma autogestiva promovida inicialmente por el neoliberalismo, pero que después ha asumido un lugar muy creativo y otras funcionalidades.

Siempre están los tiempos sujetos al trabajo, al estudio, y en el tiempo libre muchas veces no se sabe qué y cómo hacer. Entonces empezó dentro de lo que es la línea de recreación educativa (...) que trae a Freire, a Pichón, a Winicot, tratando del juego, una línea que intenta cambiar un sistema de reproducción de modelos. No intentamos hacer una reproducción de modelos sino esto: que se pueda ser protagonista de la historia, que cada persona que participe, cada pibe que participa, cada joven o cada adulto pueda gestar y generar una movida y una vida cotidiana diferente a la presentada... a la televisión, a los grandes medios, esto básicamente (Centro cultural La Vereda).

Lo cultural adopta, en este cuarto tipo de centro cultural, un sentido terapéutico. Es el caso de un grupo de psicólogos que ven las consecuencias en el plano de la salud mental de la situación de precariedad y amenaza subjetiva que supone la crisis, la falta de trabajo, la amenaza permanente de la caída y promueven actividades artísticas para niños y adolescentes. Lo cultural aquí es percibido como práctica de contención.

Es importante destacar que en todos nos encontramos con profesionales universitarios, que en la crisis económica y social de fines de la década de 1990 quedaron desocupados y encontraron en estos emprendimientos la posibilidad de reinserción social.

Sin embargo, a pesar de que los proyectos no se presentan como ideológicos, al estilo de los generados en la década de 1970, es importante señalar las diferencias entre lo que los organizadores manifiestan en el discurso y lo que se genera a partir de la apertura de un espacio. La gran diversidad de actividades que se presentan en estos lugares, la creciente existencia de un nuevo tipo de trabajo, productores culturales, artistas, espacios de formación, instituciones terciarias, universitarias... En los fundamentos de la creación de estos centros suelen aparecer imaginarios flotantes sobre la militancia, totalmente des-

contextualizados en el mundo actual. Ciertas alusiones revolucionarias no conciben con el escenario político actual a nivel micro, ni con los valores predominantes en la juventud, ni tampoco con sus prácticas. Lo evidente en todos los casos es que vienen a ocupar un espacio promovido por los centros culturales barriales creados en la transición a la democracia, por un lado, y el Estado, por otro. No se puede desvincular la historia de las clases medias, sus valores y sus creencias de haberse gestado en una sociedad que garantizaba la educación pública gratuita, siendo este un valor que parece no haber desaparecido en su base material e imaginaria.

Nosotros laburamos muy fuerte con estas dos ideas que es el tema de la cultura y fortalecer la educación pública y, en el fondo, seguir manteniendo ciudadanía, que fue lo que de alguna forma nos impulsó el laburo más de campo de terreno, cuando empezamos a notar una fuerte crisis de la política, de separación en el tema de la representación, se empezó a descuidar, si es que existe tal término, y nuestro criterio siempre es trabajar esa idea. Y en gran medida han reemplazado al Estado... nuestro laburo empieza también a sentir esa separación, no es casual que empiece en la década de 1990, cuando empezamos a sentir que el Estado desaparecía, o que la gente no encontraba más lugares, en la política del espectáculo vos eras... si te alcanzaba la plata terminabas en el shopping, o no tenías lugares, porque la lógica de esa época y que agarró una inercia muy fuerte, los espacios autogestivos sirvieron mucho para cumplir una tarea que de alguna manera tiene que cumplir el Estado (Centro Cultural el Barrio).

Espacios, propósitos, apropiaciones

Es de destacar la gran cantidad de actividades que se realizan en estos espacios. Se pueden enumerar las siguientes: talleres

de formación artística, danzas, aprendizaje de instrumentos, trabajos corporales diversos (en general de origen no occidental), trabajos manuales, teatro, literatura, fotografía, aprendizaje de tango, folklore, candombe, artes circenses, ciclos de cine debate. También en estos lugares se difunden espectáculos de proyectos alternativos y nuevos grupos, ya sea teatral, musical, de danza. Pero lo significativo, y en relación a mi preocupación por el público de estos espacios culturales, consiste en que ante la pregunta por la asistencia

En estos espacios se pone de manifiesto que quienes asisten no constituyen un público de esa actividad en particular, sino que confían en lo que el espacio les brinda.

a determinado recital o muestra de plástica, los asistentes rechazan denominarse de esa manera. En este imaginario, ser público alude a ser espectador, a no tener ningún tipo de lazo con el que representa o presenta una obra teatral, canta o baila, supone una actitud pasiva. En estos espacios se pone de manifiesto que quienes asisten no constituyen un público de esa actividad en particular, sino que confían en lo que el espacio les brinda. Prefieren definirse ya a partir del vínculo afectivo que mantienen con algún miembro del Centro o como participantes de las actividades del Centro en general. En el acto de participar de dichas actividades, entre otras cosas, está la asistencia a actividades artísticas diversas. Se establece una especie de identificación con el lugar, ya que allí lo cultural supone constituir un espacio de mediación, de encuentro con otros.

En nuestras entrevistas hemos constatado que quienes allí asisten no habitan en el entorno barrial, a pesar de que los coordinadores de los Centros manifiestan recurrentemente interés en recrear lazos de sociabilidad a nivel barrial. En general estos espacios aparecen en barrios en los cuales cohabitan clases medias, clases medias empobrecidas y sectores marginales. Sin embargo, las formas de llegada se realizan generalmente a través del correo electrónico, no tienen impacto particular en las inmediaciones del espacio barrial. Los participantes, en su mayoría jóvenes, tienen un alto nivel cultural y educativo y utilizan este espacio para la experimentación, dan lugar a la enorme proliferación de productores culturales

que se han generado en Buenos Aires en los últimos años y dan cuenta de lazos preexistentes. También allí se va a buscar un espacio para compartir actividades que transmitan valores en común. Se autodenominan “participantes” de los espacios, donde se puede “charlar”, compartir la música, la literatura, o cualquier otra actividad cultural. Esta idea de sociabilidad y de encontrar un espacio común, mediatizado por el arte y la cultura, también está presente en los organizadores.

Tiene un sabor a convivencia, un sabor a compartir cosas, a aprender muchísimo. Lo tomo como un lugar de aprendizaje también muy fuerte. Y no el único pero el más fuerte que tengo hasta ahora, en este momento de mi vida. Este año, en estos últimos meses, me estoy replanteando el por qué cuando la gente me pregunta “¿vos, qué estudiás?” respondo “no, no estudio”. Está bueno decir “mirá, no estudio en instituciones oficiales, estoy en un Centro Cultural en el cual estoy haciendo de todo”. En ese hacer de todo estoy aprendiendo muchísimo. Y estoy conociendo mucha gente. Todos estamos relacionándonos (Centro Cultural La Sala).

Porque... no sé, es como que... me gustan más los puntos de encuentro para charlar, y esas cosas que... o quizás obras de teatro, de danzas... pero, los boliches no me van... (asistente a evento en Casona de Humahuaca).

¿Qué opina de la existencia de estos lugares?

Me parece bueno que existan estos espacios, porque cumplen la función de reunir gente con los mismos intereses y se pueden generar vínculos (asistente a evento en Casa Brandon).

Me parecen que son muy necesarios por el tema de la cultura, con todo lo que podés llegar a ver, como muestras de fotos y pinturas; y la gente que viene puede compartir esas cosas, y compartir un momento todos juntos. Son espacios que muestran actividades para gente que elige ver ciertas cosas (asistente a evento en Casa Brandon).

Lo cultural constituye entonces un espacio de socialización y de encuentro, más que una búsqueda de disfrute de lo artístico en sí mismo. También está presente la recuperación del espacio público, tema central de la vida democrática y defensiva frente al consumismo privatista que tiende a aislar, individualizar. En general, estos espacios cuentan con un bar, el cual se argumenta que sostiene económicamente el lugar, pero sabemos que este ámbito es propicio para el establecimiento de lazos sociales entre pares.

Las búsquedas alternativas experimentales, cultura culta, cultura popular ¿o qué?

Es habitual, cuando se habla de consumos culturales y arte, sostener una división clásica moderna entre cultura culta y cultura popular que en el devenir artístico no contiene la diversidad y pluralidad de búsquedas y prácticas actuales. Hablar de cultura culta y cultura popular supone una organización social más estratificada, al estilo europeo clásico moderno, no contemporáneo, y no permite reconocer las múltiples fusiones derivadas o producidas en sociedades aluvionales o de intensa movilidad social que han generado una cultura de la mezcla como la que caracteriza a Buenos Aires.

En Buenos Aires existe una multiplicidad de desarrollos artísticos que desbordan clasificaciones y/o divisiones clásicas a tener en cuenta para abordar las formas del consumo cultural: música electrónica, artes circenses, acrobacia, malabares, música de fusión, nuevas formas de rock, *performance*, videoarte, instalaciones, intervenciones urbanas. Además de las combinaciones peculiares, que por su historia se han producido en Buenos Aires, se deben señalar los procesos que al interior del campo artístico se denominan posmodernos. Estas nuevas formas de desarrollo artístico muy creativas se dan en ámbitos donde se mezclan o combinan las artes. Es posible nombrar numerosas propuestas y estilos de propuestas culturales. Se trata de recitales de música, acompañados con lectura de poesías y muestras de plástica, con *performances* de danza y acrobacia, entre otras combinaciones, presentados en general en espacios no convencionales. Es

también en estas manifestaciones culturales donde se pone en escena una transformación del sentido de lugar y emergen nuevas sensibilidades. Se hace teatro en lugares que no son teatros, son bares con teatro, donde también se presentan grupos de música. Hay una transformación de los espacios culturales de puesta en escena del hecho artístico. Las exposiciones de pintura se hacen en bares, donde también se canta y se actúa. Se proyecta cine en espacios que no son necesariamente cines.

También estas nuevas formas de presentación de lo artístico se articulan con la conformación de un espacio público de nuevo tipo. La difusión de estas actividades se realiza a través de sitios de Internet. De esta manera el mundo virtual aparece como espacio articulador de una sociabilidad alternativa orientada a un público juvenil dado que son los jóvenes quienes más consumen este medio y han crecido con él. Se constituye así un espacio público de límites indefinidos. Sin caer en cierto optimismo de tono anarquista, Internet habilita la puesta en escena de otras modalidades de comunicación que caracterizan estas manifestaciones artísticas no consagradas. Hay una postura política cultural de no formar parte de la construcción mediática de los grandes medios de comunicación. Así, colectivos de artistas plásticos no consagrados aún en el campo se comunican a través de sitios de Internet, como también quienes hacen intervenciones urbanas como *stencils* (existen numerosos sitios de escritores, músicos, etc.).



EL IMPACTO DE CROMAGNON. NUEVAS FORMAS COMUNITARIAS

Ante el cierre de numerosos espacios de producción y particularmente de circulación cultural, otros han surgido como una consecuencia del impacto de la tragedia y como una forma de reencontrarse. Se puede advertir una continuidad con los surgidos en la crisis de 2001 en el perfil de los nuevos espacios, aunque también ya no solo como una salida

de la crisis, es decir como una ocupación como consecuencia de la desocupación sino más bien como una opción. Algunas como opción de vida, otras como una actividad paralela a otras. Es notable el perfil universitario de quienes coordinan estos espacios. En los anteriores no siempre lo eran. Aquí esto aparece claramente como una necesidad de plasmar ideas, proyectos y creencias en torno a un discurso político cultural no siempre militante. También es posible advertir el resurgimiento de espacios destinados a la circulación social del cine. Este fenómeno no es novedoso, uno de ellos es de larga data y surge en un contexto de cierre cultural como fue el segundo gobierno de Juan Domingo Perón; el resto también curiosamente reaparece después de la mencionada tragedia de Cromagnon. Como los centros que observamos y clasificamos nacidos antes y después de la crisis de 2001, muchos de estos nuevos espacios posttragedia también admiten esa clasificación. En todos observamos también una pasión por emprender, por generar proyectos, hay ideas y necesidad de recrear espacios de encuentro donde lo cultural a veces es el *leit motiv* y otras, la excusa para reunirse. En algunos hay un interés por lo que se hace y en otros, la organización de lo que se muestre es arbitraria. Sí se advierte en todos los espacios que existe un entramado social que no está atravesado absolutamente por los valores de la mercantilización social. Si en la década de 1970, la búsqueda de algún sentido de las cosas estaba puesto en la política, hoy parecería que es la cultura la que otorga sentidos. Aquí aparece la cuestión de por qué se hace lo que se hace.

REFLEXIÓN FINAL. FORMACIONES CULTURALES

Si fue una característica de la primera modernidad, el consumo cultural en el espacio público, lo cual supuso la creación de espacios colectivos para la recepción de la oferta cultural, en la actualidad ciertos procesos

sociales a los que alude la teoría sociológica contemporánea como, entre otros, la individualización de lo social, pueden advertirse en las nuevas prácticas de consumo cultural, tanto en las formas públicas del consumo como en privadas.

En el caso del cine advertimos una cierta recuperación del consumo en el espacio público y cierto resurgimiento público del consumo aparece asociado por un lado, a la llamada cultura de las salidas como describe Ortiz, como la antesala del recorrido de bares y restaurantes y, por otro, en relación a los llamados por el mundo del cine, “tanques de Hollywood”, en términos de recepción, a partir de la nueva proliferación de espacios donde se ve cine (centros culturales, universidades, microcines, bares, casas, cineclubes, festivales, etc.). Es decir, observamos un fenómeno nuevo que responde a una nueva subjetividad atravesada por la cultura del cine y cierto capital cultural cinematográfico producido en el siglo XX, que tiene por actores nuevos intermediarios culturales y nuevas prácticas sociales de corte más comunitario. Se manifiesta una experiencia colectiva individualizada en revistas de cine, blogs y nuevos espacios o espacios no canónicos de exhibición de cine.

La presencia dominante de la cultura audiovisual en la vida cotidiana resignifica la práctica de ver cine hoy. También estimula a la creación de nuevas profesiones y ocupaciones. Es relevante señalar el crecimiento de las escuelas de formación en cine y el surgimiento de una nueva tanda de profesiones vinculadas a la industria cinematográfica, no solo de directores, aunque ese es el imaginario dominante sino también de periodistas, editores, iluminadores, productores, etc. La cultura audiovisual transforma las relaciones sociales y las actividades profesionales, creando nuevas ocupaciones, nuevas rutinas en la vida cotidiana así como incide en las estructuras de sentimiento contemporáneas.

También en la cultura contemporánea se resignifica el concepto de espacio. En una época donde ya las instituciones no son centrales para generar actividades, pensamos

que es la lógica de la red la que atraviesa los nuevos emprendimientos. Es significativo en el caso de los ciclos de cine, que no necesariamente están asociados a un lugar, el proyecto cultural no está anclado en un club o centro cultural, es autónomo y probablemente por la liviandad de la tecnología actual puede desplazarse. No percibimos sólidas apuestas estéticas que definan y distingan los proyectos, son más inquietudes personales las que motivan y sostienen las ideas. De hecho uno de los entrevistados de los cineclubes dice que su función está entre ser un programador o cinéfilo. Porque no siempre lo que a él le gusta le gusta a los demás, tiene que prestar atención qué le pasa a la gente.



Por último, es de destacar como, a pesar de las dificultades económicas, en contextos políticos a veces confusos, se despliegan subjetividades con voluntad de generar proyectos culturales. A pesar de una creciente racionalización de las profesiones y las carreras universitarias, se pone de

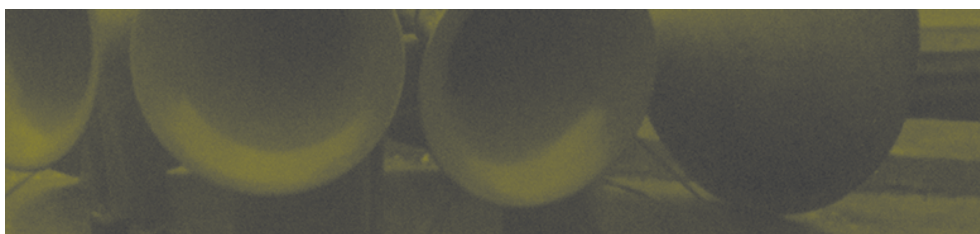
manifiesto un *ethos* romántico en los emprendimientos fundados en la cultura, los cuales parecen estar más impulsados por necesidades individuales que sociales, aunque con consecuencias en el lazo social de corte comunitario. Surgen algunos interrogantes en relación a estos fenómenos: este tipo de emprendimientos, ¿deben ser incorporados en políticas culturales más institucionalizadas?, ¿o solo brindar las condiciones para que autónomamente sigan prosperando, cómo sostener su continuidad?, ¿cuál es el impacto cultural, tienen impacto en el desarrollo de las artes y en el público? En todo caso, con estos despliegues nos propusimos dar cuenta de emprendimientos creativos emergentes en contextos traumáticos, los cuales impugnan ciertas miradas absolutizadoras con respecto a una creciente burocratización de la vida social en la modernidad. Si bien esta tensión constituye un rasgo saliente en el mundo contemporáneo, el magma de significaciones imaginarias derivadas del acontecer social genera diversos derroteros y en Buenos Aires, el hacer en la cultura constituye uno de ellos. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Brea**, José Luis, *Cultura ram. Mutaciones de la cultura en la era de su distribución electrónica*, Buenos Aires, Gedisa, 2008.
- Harvey**, David, *Espacios de esperanza*, Buenos Aires, Akal, 2000.
- Hopenhayn**, Martín, Rolando **Franco** y Arturo **de León** (comp.), *Las clases medias en América Latina*, México, Siglo XXI-CEPAL, 2010.
- García Canclini**, Néstor, *El consumo cultural en México*, Gedisa, 1996.
- Sunkel**, Guillermo, *Los consumos culturales en América Latina*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2006.
- VVAA**, “Las industrias culturales en la ciudad de Buenos Aires”, *OIC*, 2008 Concurso de ensayos, Disponible en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/produccion/industrias/observatorio/documentos/publicacion_concurso_ensayo.pdf>.
- Williams**, Raymond, *Marxismo y literatura*, Madrid, Taurus, 1980.
- _____, *La larga revolución*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003.
- Wortman**, Ana, “Viejas y nuevas significaciones del cine en Argentina”, 2006, en Ana Wortman (comp.), *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Eudeba, 2009.
- _____, (comp.), *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Eudeba, 2009.
- _____, “Las clases medias en Argentina 1960-2008”, 2010, en Ana Wortman (comp.), *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Eudeba, 2009.
- _____, “Clases medias y democratización cultural en la Argentina: cine, TV y Centros culturales autogestionados” (policopiado), Título de doctorado en Ciencias Sociales, UBA, 2011.

Fuentes primarias

Entrevistas a emprendedores de cineclubes de la ciudad de Buenos Aires (El Camalote, La Rosa, Cine club Núcleo, Cineclub Mon Amour, Dynamo) y coordinadores de centros culturales barriales (Vuela El Pez, Centro Cultural Matienzo).



INNOVACIÓN Y ESTRATEGIA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Al cambio que se viene produciendo en las industrias culturales en el escenario global (de índole socioeconómica y tecnológica), paralelamente se observó un fenómeno relevante relacionado a una mayor visibilidad del diseño y una expansión de esta actividad.

Esto podría vincularse a los cambios mencionados –que acontecen desde la última parte del siglo XX– impactando principalmente en las dinámicas de consumo, la configuración urbana, formas de producción; y en el plano local a cambios socioeconómicos y políticos.

En particular, la actividad de diseño (que engloba a diferentes disciplinas proyectuales¹ y transversal a variadas cadenas productivas), ha alcanzado mayor visibilidad e importancia. El observable de este fenómeno, comenzó a notarse en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) hace una década y media; no obstante, hoy podrían trazarse puntos de emergencia en todo el país, posicionando al diseño como factor relevante de la actividad productiva.

El rol de la innovación también se transformó totalmente, es la fuerza de la presencia de las empresas en el mercado, que sin dudas es percibida por los consumidores y demandantes de bienes y servicios que cuentan con una extraordinaria capacidad

para valorar acontecimientos innovadores sobre la propia calidad de vida.

Esta expansión visible del diseño, no se ha traducido en una inserción satisfactoria de los servicios de diseño en el tejido productivo local. En este contexto, se ha comenzado a estudiar qué caracteriza a dichos servicios y qué formas adoptan. Los conocimientos que puedan arrojar luz sobre estos aspectos han demostrado ser clave para las performances

Existen numerosos trabajos que estudian y describen los cambios en la industria cultural y su reflejo en la actividad económica y como innovación pero muy pocos que estudien al diseño como actividad de innovación.

innovadoras de las economías en vías de desarrollo en el marco de la economía global. Lejos de haberse quedado enredado en los laberintos de la manufactura, el diseño se apropió de espacios diversos entre productos y usuarios para establecer experiencias y servicios de vinculación de nuevo orden.

Existen numerosos trabajos que estudian y describen los cambios en la industria cultural y su reflejo en la actividad económica y como innovación pero muy pocos que estudien al diseño como actividad de innovación.

Desde una perspectiva que tenga en cuenta que el diseño puede desempeñar un papel desde el comienzo de la actividad de innovación y no ser simplemente un “agregado” al final de la misma y bajo una perspectiva holista, un panorama de los servicios de diseño ofrecidos por los estudios que los desarrollan (dando cuenta de todos los aspectos relevante vinculados, desde la estructura de los estudios hasta el contexto económico-

¹ Según la casa de estudios –ya sea de gestión pública o privada– que forme profesionales en este campo podrán dividirse por ejemplo en: diseño gráfico, diseño textil, diseño industrial, diseño multimedia, diseño de indumentaria, diseño de imagen y sonido (este último ligado a industria cultural más clásica).

Luciano Borgoglio

ECONOMISTA (UNLP), MAGÍSTER EN SOCIOLOGÍA ECONÓMICA Y CIENCIA POLÍTICA (UNSAM), DOCTORANDO EN CIENCIAS SOCIALES (UBA). CONSULTOR E INVESTIGADOR EN TEMAS DE DESARROLLO ECONÓMICO Y ASESOR DEL MINISTERIO DE ECONOMÍA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Silvia Fábregas

SOCIÓLOGA. MAESTRANDA EN GESTIÓN DE LA CIENCIA, LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN (UGS). DOCENTE INVESTIGADORA EN LA CARRERA DE DISEÑO GRÁFICO (FADU). CONSULTORA EN GESTIÓN DE PROYECTOS. CONFORMÓ EL EQUIPO DEL INSTITUTO METROPOLITANO DE DISEÑO E INNOVACIÓN

productivo) resulta entonces fundamental para mejorar el vínculo y entendimiento entre empresas y diseñadores que redunde en una mejor performance productiva.

En este artículo nos proponemos presentar los principales hallazgos de líneas de investigación realizada en conjunto con el Instituto Metropolitano de Diseño e Innovación del Centro Metropolitano de Diseño; en particular, “De la forma a la estrategia. Una caracterización de la oferta de servicios de Diseño en la Ciudad de Buenos Aires (2014)”², trabajo que continúa una tradición de aporte al conocimiento sobre los aspectos cuantitativos y cualitativos de las actividades relacionadas con el diseño en la ciudad y el país.

En este sentido, se expondrán características que asumen esos servicios de diseño: cómo es su conformación ampliando el conocimiento acerca de sus niveles y modalidad de inserción en las diferentes actividades económicas y productivas.

Se destaca que la innovación en diseño no involucra simplemente a las empresas individualmente, queda aún mucho por construir, una conformación de una *cultura de diseño* en donde empresarios, diseñadores

y diversas instituciones trabajen en conjunto hacia una mejora de la competitividad, aprovechando todo lo que el diseño puede hacer por el mundo de la producción.

Servicios de diseño

Del estudio realizado surgen categorías analíticas que, basadas en la articulación de los discursos y percepciones de los entrevistados, se han agrupado en diez y engloban una abundante información y materia analítica relevada y trazan las características del mercado de servicio de diseño.

Se abordará la presentación de formas más amplias de desarrollo de la actividad, como consecuencia de múltiples transformaciones culturales y económicas externas a la disciplina y sus impactos al interior del campo; el modo de participación, interacción y vínculo que establecen los estudios y agencias con sus clientes; se expone cómo se continúa conformando en la CABA, una cultura de diseño compuesta por múltiples actores y escenarios; se desarrolla cómo se percibe el impacto y la agregación de valor en un proceso, producto, servicio; cómo los diferentes cambios en los contextos de

² Se realizaron nueve entrevistas en profundidad a representantes de cada uno de los estudios o agencias. Estuvieron orientadas por un guión flexible, de acuerdo a ejes de análisis. La codificación y posterior análisis se basó en los lineamientos de la denominada “Teoría fundamentada en los datos” o “Grounded Theory”. Se identificaron e integraron categorías de análisis desde los propios datos, con un mínimo de interferencia de la bibliografía y la experiencia de los investigadores, procurando (en la medida de lo posible) que los datos “hablen por sí mismos”. A partir de esos emergentes hemos establecido las relaciones pertinentes entre las categorías. Del análisis de las entrevistas tomaron cuerpo las categorías principales que dan cuenta de los fenómenos salientes que surgieron durante el trabajo de campo. Disponible en <<http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/de-la-forma-a-la-estrategia.pdf>>.

producción y de consumo impactan en las estructuras y organización de los estudios o agencias; cómo los diferentes encargos demandan una multidisciplinariedad en los equipos de trabajo; se mencionarán algunos aspectos del llamado diseño de autor; se esbozan los efectos de los cambios tecnológicos en la práctica del diseñador y la formación profesional y se muestran los complejos y diversos impactos económicos de los servicios de diseño en la empresa.

Ampliación del campo, o la estrategia como cambio

Al momento de dar cuenta de los servicios concretos que se ofrecen a los clientes, se relevó que dichos servicios se extienden a aspectos no vinculados tradicionalmente con la práctica del diseño sino imbricados con lo que podríamos denominar (a falta de otra denominación) “consultoría empresarial”.

La proliferación de discursos orientados a esta dimensión de la práctica (de aparición relativamente reciente –según la revisión bibliográfica no más de veinte años–) en la mayoría de los entrevistados hace que dicha categoría sea central y organiza (a veces como causa, en otras como efecto) el resto de las que se mencionarán.

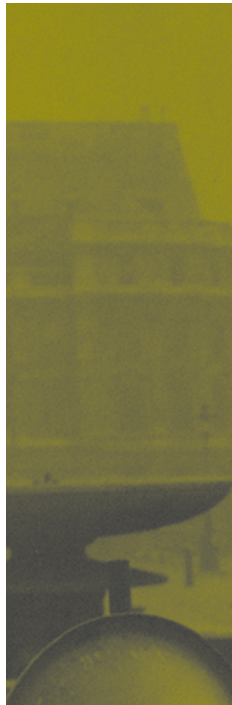
Los motivos de esta ampliación pueden ser múltiples: por un lado, acompaña los cambios en las teorías del diseño hacia aquellas de corte más abarcativo y orientado a la empresa. Por otro, resulta una estrategia de posicionamiento de los estudios para demostrar un mayor acercamiento a las empresas y sus necesidades (diferenciándose de esta manera de otros estudios más antiguos y establecidos de corte más formalista o profesionalista de la disciplina).

Relevamos un conjunto muy amplio y heterogéneo de servicios ofrecidos entre los estudios entrevistados y los servicios ofrecidos por cada estudio; en particular, hemos

observado que dependen de su antigüedad en el mercado, de sus estrategias de posicionamiento y de la trayectoria resultante. Al ser una transformación que está aún en proceso para los actores implicados, se trata de un proceso de prueba y error donde tienen lugar verdaderas innovaciones.

Esta ampliación involucra un más vasto abanico de condicionantes (tecnológicos, económicos, cambios en las pautas de consumo, etc.) para el proyecto. Además, suele ocurrir que cuanto más grande es el cliente, más inflexibles resultan esos condicionantes, mientras que con empresas más pequeñas existen mayores grados de libertad para la implementación de una estrategia por parte del estudio.

Algunos autores dedicados al escenario contemporáneo de la teoría del diseño como Guy Julier (2010), sostienen que el cambio



tecnológico, la globalización de la economía y particularmente la creciente importancia del *branding* (quizá como combinación resultante de lo mencionado) han desempeñado el papel principal para el pasaje de las demarcaciones tradicionales dentro de las aplicaciones del diseño (gráfica, indumentaria, producto, etc.) a una visión y/o estructuración de negocio. En esta línea –que reconoce el valor agregado que aporta el diseño tanto en un producto como en un servicio– se destaca que en la actualidad, las competencias se han expandido de la resolución de problemas (un encargo) a su casi completo procesamiento. Además, las transformaciones en las pautas de consumo, de la mano de un mayor conocimiento y una mayor información de los usuarios exigen también nuevos desafíos para el

posicionamiento de marcas y de productos.

Así, comienzan a aparecer en los discursos palabras como estrategia, la ampliación de requerimientos o corrimientos en la implementación de los servicios frente a pedidos específicos, ampliando los mismos a límites poco definidos en los encargos iniciales. Al

mismo tiempo, la oferta tampoco es cerrada sino que, por lo general, se comienza a pensar globalmente (o mejor dicho, estratégicamente) aun sin ser una oferta explícita por parte de los entrevistados.

Esta ampliación mencionada es abarcativa de todas las aplicaciones de servicios posibles y es resultado de un proceso de adaptación constante a las mutaciones que los demandantes de servicios de diseño (empresas, instituciones, ONGs, etc.) también viven frente a la realidad cambiante en términos de adaptación y supervivencia en los mercados. Incorporar nuevos métodos de otras disciplinas, sistematizar información, relevar fuentes de datos ajenas al diseño (o a sus modos habituales de hacer en el contexto local en las últimas dos décadas), conforman una verdadera innovación y al mismo tiempo una forma de diferenciarse de “los viejos”. Implica el desarrollo de nuevas competencias, involucrarse de modo completo y utilizar fuentes de información “insospechadas”: regulaciones específicas, reuniones con interlocutores en la empresa más allá de los más directamente implicados en el proyecto, en definitiva, todo el contexto además de los recursos formales.

En general, y a pesar de las diferentes trayectorias de los entrevistados, se aprecia un consenso acerca de la función de los servicios de diseño en la actualidad basada en la creación de valor. También ampliado, no solo puesto en el aspecto comercial sino en un énfasis en los intangibles de las marcas o clientes y en la creación, reformulación de procesos, optimización de recursos, por sobre la creación de nuevas formas. Estos servicios se encuentran orientados al llamado *designscape*³ o entorno. Este entorno da cuenta de factores materiales y no materiales, fiscales, legales, ambientales, productivos, económicos y tecnológicos.

Estudios - empresas

Se observó que las relaciones estudio-empresa suelen ser muy durables y basadas en una construcción de confianza (que implica un involucramiento fuerte entre las partes, más allá de los proyectos y los intercambios monetarios concretos).

Se vincula con la ampliación del campo de acción del diseñador en la medida en que la complejización del trabajo y la enorme cantidad de información necesaria

sobre la empresa para emprender cualquier proyecto implica que sea más productivo continuar con un estudio que ya conozca la empresa (y continuar con una empresa que ya conozca el estudio). La relación particular entre el estudio y la empresa que observamos tiene correlato directo en las modalidades de cobro (y sus dificultades). Probablemente este resultado dependa de la trayectoria del estudio: los que recién comienzan tienen

dificultades para encontrar y sostener este tipo de relaciones.

A lo largo de más de una década se han publicado tanto resultados de trabajos conjuntos entre diseñadores y empresas como investigaciones que tienden a ampliar el conocimiento de esta relación; es interesante nombrar, por ejemplo, operaciones por cadena de valor como Lenga, Brico, Salix, Eucalix, Objetos Cotidianos y los estudios más recientes como Aportes del Diseño y PyME+Diseño.⁴

Los interlocutores de los diseñadores en las organizaciones suelen ser variados: en las PyME, el gerente comercial o directamente el dueño; en las empresas más grandes, las áreas de comunicación o marketing; en las fundaciones, los directores. Dependiendo del proyecto, puede ser también el área de informática e incluso la de recursos humanos. La ampliación del campo de acción del diseñador implica también una ampliación en el

A lo largo de más de una década se han publicado tanto resultados de trabajos conjuntos entre diseñadores y empresas como investigaciones que tienden a ampliar el conocimiento de esta relación.

³ El concepto *designscape* o entorno de diseño (propuesto por Cooper y Press y otros autores vinculados a la cultura del diseño), denomina al conjunto de coordenadas de diferente tipo que reproducen una red de información cultural particular. Es decir, la específica organización y combinación en un espacio determinado de la circulación del valor comercial creado, como los valores sociales, ambientales, políticos y simbólicos que los productos o servicios portan.

⁴ Disponible en <<http://imdi-cmd.blogspot.com.ar>>.

campo de los interlocutores en la empresa, a medida que el diseño avanza sobre nuevas temáticas, no estrictamente relacionadas con el producto sino con la organización de la empresa en su conjunto. Esto implica mayores exigencias para los diseñadores en términos de sus capacidades interpersonales. Además, esta nueva variedad de interlocutores genera una dinámica de socialización de la información en la empresa que implica un nuevo tipo de impacto del diseño en la empresa, de dificultosa medición pero de existencia palpable.

El vínculo suele extenderse (además de en su intensidad) más allá del tiempo especificado formalmente: puede haber cierto acompañamiento a la empresa respecto del objeto del asesoramiento luego de finalizado el proyecto concreto. Esto resulta así por la cantidad y calidad de información relevante sobre la empresa que acumula el estudio en el curso del proyecto, que hace que pueda seguir acompañando a la empresa sin incurrir en costos demasiado significativos (porque fueron incurridos y supuestamente pagados en el curso del proyecto). Si bien no involucra costos elevados para el estudio, esto genera beneficios significativos para la empresa, por lo que tal vez puedan ensayarse esquemas de pagos más equitativos y que reflejen esta situación.

En relación con los citados aspectos, surgen una serie de problemas vinculados a las modalidades de cobro por los servicios ofrecidos. La aún escasa especificación y estandarización de los servicios “más amplios” ofrecidos por los estudios hace difícil su reconocimiento y monetización. Por otra parte, el involucramiento del estudio con los procesos y resultados de la empresa más allá de los servicios efectivamente pagados y cobrados, genera dudas en cuanto al equilibrio de la relación.

En cuanto a la modalidad acordada por las partes para realizar el pago de los honorarios correspondientes al servicio de diseño, suelen realizarse por presupuesto cerrado (cantidad fija convenida al inicio del servicio), por *royalties* (como un porcentaje estipulado

sobre las ventas), por dedicación horaria (definiendo un precio por hora de trabajo) o por cuotas regulares (honorarios mensuales o trimestrales para servicios regulares con contenidos abiertos).

Se ha detectado que resulta particularmente costoso para el estudio, en términos de tiempo, realizar un anteproyecto, en particular cuando se trata de clientes nuevos. Por ese motivo, la difusión de relaciones a largo plazo con los clientes contribuiría a un ahorro en la búsqueda y procesamiento de información sobre la empresa beneficiando en última instancia a ambas partes.

Reformulación - encargo

Las transformaciones más acentuadas en la consultoría de diseño, se remontan a la década de 1960 y han continuado desde entonces. Por lo hallado en las entrevistas se detectó, que también esta profesión se reinventa a sí misma, tanto de modo azaroso como sistemático, pues se han incorporado nuevos métodos y se ha logrado una enorme adaptación a los cambios globales y coyunturales del contexto local.

En las últimas décadas ha cambiado la forma en que se establece el diálogo y se ha ampliado el contexto en el cual se despliegan los encargos. En parte porque las consultoras de diseño comenzaron, como mencionamos en el punto anterior, a estar más cerca de otros profesionales y más vinculados a la cultura de consumo. Debemos mencionar también que continuaron desarrollando manufacturas pero las áreas de mayor expansión para las consultorías de diseño fueron el sector de servicios en general y la difusión y comercialización abarcando otros territorios: puntos de venta, desarrollos de identidad corporativa y geográfica, diseño de *packaging*, comunicaciones institucionales, exposiciones, diseño de información (compleja) y con más fuerza en los últimos años, contenidos interactivos estrechamente vinculados a las más clásicas industrias culturales.

Surge lo que denominamos *reformulación conjunta del encargo*. Los encargos iniciales,

La difusión de relaciones a largo plazo con los clientes contribuiría a un ahorro en la búsqueda y procesamiento de información sobre la empresa beneficiando en última instancia a ambas partes.

que los clientes hacen a los estudios, suelen reformularse de modo iterativo a lo largo de interacciones estudio-cliente. Si bien esto ocurre bajo las modalidades “formales” de *brief*, *contra-brief*, cada vez surge en mayor medida bajo modalidades “informales” a través de largas y numerosas conversaciones entre representantes del estudio y la empresa. En particular, la reformulación o mejor llamada “formulación conjunta” es convergente con la dirección de la categoría anterior, es decir, en una ampliación del alcance de los servicios ofrecidos hacia los de la “consultoría empresarial” en un proceso más complejo, más allá del objeto de la proyectación en sí.

La comunicación, en especial en un primer momento, está puntuada por malentendidos y ambigüedades ya que las partes progresivamente construyen un vocabulario común para dar cuenta del proyecto que los involucra en un proceso de final abierto.

Este proceso “conversacional” es fundamental para la dimensión de la innovación que Lester y Piore denominan “interpretativa”, en oposición a la “analítica”. Los procesos analíticos son adecuados en contextos en que los resultados alternativos son bien definidos y comprendidos mientras que los interpretativos son más apropiados cuando los posibles resultados son desconocidos y la tarea es precisamente determinarlos y encontrar sus propiedades (2004). Naturalmente, la dimensión interpretativa es fundamental en los procesos de innovación en los que intervienen las diferentes disciplinas del diseño.

Hay incluso quienes hablan de “diseño hablado”, poniendo de relieve la interacción social y la compleja comunicación verbal y visual inherente al proceso de diseño: un proceso de negociación y no solo un acto genial que rechaza la crítica verbal. Entonces, el lenguaje y la comunicación no aparecen solo como ayuda en la presentación, sino como parte del pensamiento y el intercambio que redefine problemas, desarrolla soluciones creativas y evalúa resultados (Cooper y Press, 2009).

El encargo, entonces, comienza siendo de tipo genérico y restringido, parecido a otros encargos, pero a través de una rica interacción se convierte en un proyecto más a la medida de las demandas de la empresa y las competencias propias de cada estudio.

Esta categoría es de vital importancia para la evaluación del impacto del diseño en las empresas y del aporte que la profesión hace en la economía local. Sin dudas, es en esta interacción entre el estudio y el cliente en donde se ponen en juego tanto el pensamiento estratégico como la innovación. Comienza a esbozarse una modalidad más definida acerca de lo que puede entenderse como una consultoría de diseño. Definiéndose la misma, cada vez más consolidada y cada vez más alejada de estructuras “prestadas”

de las agencias de publicidad o las consultoras de estudios de mercado.

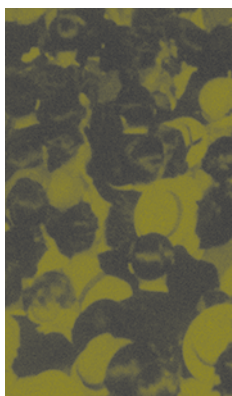
Cultura de Diseño

Para ayudar a hacer inteligibles la mutua (in)comprensión que surge entre diseñadores y empresas, tomó cuerpo entonces la categoría *Cultura de diseño*. Pretende dar cuenta de las representaciones de sentido común acerca del diseño que poseen los clientes y afectan

sus expectativas acerca de qué puede hacer un diseñador. De algún modo, es necesario tomar distancia de un punto de vista centrado en los resultados o productos finales y pasar a una visión más global.

La difusión de la cultura de diseño entre el empresariado es una condición vital para alcanzar una mayor (en cantidad) y mejor (en complejidad) demanda hacia los estudios de diseño y para el desarrollo de la industria local, constituyéndose en uno de los objetivos principales de casi cualquier política de diseño imaginable.

Si bien consideramos que en el contexto local todavía no está lo suficientemente extendida, los entrevistados observan cambios positivos en los últimos tiempos. Cabe agregar que las percepciones sobre esta dimensión varían en función de la trayectoria y de la generación a cual pertenecen.



No es el fin de este estudio ahondar en la llamada Cultura de diseño⁵, pero sin duda la práctica profesional está íntimamente conectada con la comprensión del mercado, de las empresas y del público de los servicios y productos que el diseño desarrolla. Es decir, de su entorno.

Esta tensión o incompreensión, se observa de forma patente en el encargo inicial, en general demasiado restringido (por la concepción del diseño del cliente) y que mediante interacciones entre la empresa y el estudio culmina en un proyecto de mayor alcance, incorporando dimensiones inicialmente omitidas pero relevantes para la maximización de los resultados. La cultura del diseño incluye aspectos materiales e inmateriales y está asociada a los conceptos de valor, creación y práctica que son, además, procesos que refieren a diseñadores, producción y consumo.

Observamos que durante el proceso iterativo, en el curso del cual se amplía concretamente el campo de acción del diseñador en la reformulación del encargo, ocurre un (re)aprendizaje en la empresa en torno a qué puede y no puede hacer el diseño (además, por supuesto, de la acumulación de experiencia por parte del estudio). Es decir, *cultura de diseño, reformulación conjunta del encargo y ampliación del campo de acción del diseñador* corren de la mano.

Es fundamental consolidar la trayectoria local (una de las más antiguas en América Latina) en el encuentro entre el mundo de las empresas y el mundo de los diseñadores. Reducir las discontinuidades en los esfuerzos públicos y privados por relacionar a los diseñadores con los empresarios y promover la incorporación de los servicios de diseño en las empresas. Como también consolidar los entornos o *designscape*, en donde se refuerce la información cultural⁶ del valor creado

(material e inmaterial/tangible o intangible). Aunque se efectúan múltiples esfuerzos en esta dirección aún queda mucho por recorrer en, fundamentalmente, el reconocimiento y ponderación positiva de la profesión.

Multidisciplinariedad

Se detectó que los grupos asignados a los proyectos suelen ser muy heterogéneos en términos de las profesiones involucradas, incluso más allá de las disciplinas proyectuales. Además, en la mayoría de los casos, el proceso y encargo se efectúa con un modelo de negocios que incluye la tercerización de una parte del trabajo. Las estructuras no necesariamente cuentan con profesionales internos para cubrir las necesidades que los diferentes encargos requieren; sin embargo, todos los casos entrevistados, cuentan con una red variada de profesionales que pueden dar respuesta a las necesidades específicas. En ocasiones se producen asociaciones de más largo plazo y en otras consultas particulares en instancias previas a la realización del encargo.

Según el tipo de encargo, las asociaciones pueden darse entre estudios o profesionales de las distintas ramas del diseño (industrial, gráfico, de indumentaria, textil, multimedial, etc.) o bien con profesionales de otros campos. Las particularidades de cada caso pueden requerir conformar grupos de trabajo con distintos especialistas.

Nuevas fuentes de datos - nuevos abordajes

En la lógica de lo expuesto, también so-brevino, una ampliación de las fuentes de información consultadas por los diseñadores para sus procesos de investigación de los

La cultura del diseño incluye aspectos materiales e inmateriales y está asociada a los conceptos de valor, creación y práctica que son, además, procesos que refieren a diseñadores, producción y consumo.

⁵ Estudios que abarcan las redes e interacciones que configuran los procesos de producción y consumo, tanto materiales como inmateriales. Se sitúan en el punto de encuentro entre los productos y los usuarios y se extienden hacia sistemas de intercambio más complejos. Describen acciones normativas, valores, recursos y lenguajes con los que cuentan los diseñadores, gestores y la relación del público con el diseño. Estos estudios se diferencian metodológicamente de los enfoques de la Cultura Visual.

⁶ Tanto el valor creado comercial, como sus valores sociales, culturales, ambientales, políticos y simbólicos.

métodos (codificados o no, establecidos o no) para el tratamiento de estos datos y de los perfiles consultados en la empresa. Esto modifica la *relación estudio-cliente*, ya que la información relevante muchas veces ya no se concentra en el interlocutor típico dentro de la empresa (el dueño, el responsable de marketing, etc.) sino que se encuentra relativamente dispersa, por lo que el abanico de personas con las cuales interactuar en el marco del proyecto se amplía notablemente (lo cual no está exento de fricciones, en la medida en que las interacciones resultantes no están tamizadas por la estructura formal de la empresa).⁷

De esta manera, el diseñador y el proyecto contribuyen a la circulación de información entre áreas de la empresa que, de otra manera, tendrían menos vinculación. No solo se amplían las fuentes de información hacia adentro de la empresa, sino que se observa el movimiento de poner en cuestión la información “prefabricada” (testeos, estudios de mercado, etc.) y salir a “ver por uno mismo”, en una versión muy laxa de lo que en las ciencias sociales es el trabajo de campo con metodologías etnográficas. Esto brinda información útil no solo para el proyecto en particular sino para la empresa en general, información sobre cambios sutiles en su entorno competitivo, difíciles de captar por otros medios y mucho menos de cuantificar. Esto resulta en un *impacto del diseño en la empresa* de difícil medición pero de existencia concreta.

Por sus características, el diseño permite un tipo de innovación particular centrada en el usuario. El diseño para la innovación centrada en el usuario es definido como “la actividad de concebir y desarrollar un plan para un producto o servicio nuevo o significativamente mejorado que asegura la mejor interfase con las necesidades, aspiraciones y habilidades del usuario

y que permite tener en cuenta aspectos de sostenibilidad económica, social y ambiental” (Comisión Europea, 2009). Precisamente, para permitir esa interfase, resulta necesario apartarse de los estudios de mercado tradicionales para implicarse en nuevas formas de recolección de esa información, que implican una mayor proximidad con esos usuarios. El diseño articula dimensiones y puede hacer las veces de “traductor”, actuando como nexo entre recursos humanos de distintas áreas, manejando distintos lenguajes.

Estructura de los estudios

Sobre la forma organizacional, se observó una tendencia a tener estructuras más pequeñas y flexibles, compuestas por un “elenco estable” y un conjunto de colaboradores externos de diversas procedencias profesionales (incluso otros estudios). Esta opción se relaciona con la ampliación del campo de acción del diseñador y también con los cambios tecnológicos que hacen posible el trabajo a distancia. Puede leerse también como una estrategia adaptativa frente a la volatilidad característica de la actividad económica del país, que hace oneroso mantener estructuras grandes en tiempos de crisis. Esto implica condiciones de trabajo y contratación que podrían ser algo desventajosas para los colaboradores externos. Todo esto tiene la consecuencia de hacer difuso el “borde” de los estudios.

La tercerización y la subcontratación son fenómenos que exceden a los estudios de diseño: es una fuerte tendencia, en particular en las industrias culturales pero no solo en ellas, a concentrar en la propia empresa las actividades más estratégicas (y que la diferencian de su competencia) y a contratar externamente las demás, al tiempo que se van redefiniendo los elencos según los proyectos. Esta forma organizacional se caracteriza por tener estructuras altamente



⁷ “El diseño en el siglo XXI es una actividad impulsada por la investigación y documentada mediante la comprensión de la cultura y la tecnología, de puente entre artes, ciencia y humanismo; esto implica nuevas responsabilidades y demandas para el diseñador. Quizás una de las principales es la de reconciliar la evidente necesidad de investigación rigurosa con la presión de tiempo impuesta por el proceso de desarrollo del producto competitivo” (Cooper y Press, 2009, pp. 144).

orgánicas, baja formalización de los comportamientos, una descentralización selectiva, especialización horizontal, una cultura basada en el trabajo no burocrático, etc. En definitiva, es una estructura flexible que cambia y evoluciona al calor de los proyectos concretos.

Cambios tecnológicos en la formación y en el trabajo

A los cambios antes descritos (que a falta de mejor nombre podríamos llamar “socioeconómicos”), se les agregan los tecnológicos, que han sido captados a través de la categoría *efectos de los cambios tecnológicos en el trabajo del diseñador*. Que no hace más que reflejar los cambios en las prácticas de los diseñadores permitidos por el avance tecnológico, en particular los desarrollos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), tecnologías de prototipado y la impresión 3D.

¿La formación universitaria en diseño refleja los cambios disciplinares y tecnológicos en curso? Entre los entrevistados hay una percepción de que la formación universitaria no está lo suficientemente actualizada en lo que hace a los aportes del marketing y la gestión, así como del uso de nuevas tecnologías en el trabajo del diseñador. Esta percepción se acentúa en las camadas de diseñadores relativamente tempranas. Por otra parte, se pone de manifiesto que la universidad no tiene como función seguir a la demanda de las empresas y el hecho más general de que toda formación universitaria es incompleta a la hora de encarar el mundo laboral y empresarial.

Diseño de autor

Si bien este fenómeno no se vincula directamente con los servicios de diseño ofrecidos a terceros, observamos que el movimiento que amplía el campo de acción del diseño, en cierta medida también lo aleja del denominado de autor. Esta referencia a productos considerados de “alto diseño”, es un aspecto que no ha sido abordado aquí, dado que para eso deberíamos tomar un pequeño desvío

hacia las condiciones en las cuales esos productos pueden ser consumidos (y vendidos), además de las referencias a sus productores y los canales de su difusión. Si algo caracteriza al diseño de autor es la fuerte presencia de la impronta del/a creador/a y la opacidad de los procesos de producción del propio producto (y de las relaciones intervinientes).

En este juego de visibilidades e invisibilidades, los entrevistados suelen mantener una posición relativamente crítica frente al llamado “diseño de autor”: si bien se le reconoce su aporte a la visibilización del diseño, se insiste en que existen otras variantes más allá de esta concepción que tiene a los productos y a los autores como protagonistas. Dada su difusión (canales que espectacularizan la producción de objetos diseñados), el diseño de autor potencia la presencia estética y de uso del diseño, pero en variantes que no hacen justicia al amplio abanico de opciones que ofrece para la competitividad de las em-



presas. Pero dado que produce efectos en el “sentido común” y que habla sobre un contexto más amplio de creación de valor, intentamos reflejar algunos aspectos en *Cultura de diseño*. Los estudios de diseño industrial suelen presentar las dos vertientes al mismo tiempo: servicios ofrecidos a terceros y desarrollo de líneas propias o “diseño de autor”. De todas formas, vale destacar que el concepto “diseño de autor” es más fácilmente aplicable al campo del diseño industrial y el

diseño de indumentaria, pero no tanto en el diseño gráfico.

Impacto económico del diseño

Se reconoce que el éxito o fracaso empresarial depende de un conjunto amplio y complejo de factores entre los cuales el diseño es importante, pero obviamente no el único. Aun así, es posible encontrar numerosos casos en que la situación de “antes” y “después” se diferencian solo en la incorporación de diseño y cuyos cambios resultan muy significativos. De acuerdo con los entrevistados, el impacto económico del diseño en la empresa es muy significativo.

Sin embargo, la ampliación del campo de acción del diseñador y la reformulación del encargo, tienen como correlato una más variada gama de aportes del diseño en la empresa, más allá de los efectos más comúnmente tenidos en cuenta en otros trabajos (y más fácilmente medibles) tales como el incremento de las ventas o las exportaciones. Encontramos una gama heterogénea de efectos, relacionados con lo que podríamos llamar “mejora de procesos” y “circulación y captación de la información”, de más dificultosa medición pero de alto impacto. Hacia adentro, el estudio y el proyecto contribuyen a poner en más estrecha comunicación a partes de la empresa que no se comunicaban tanto entre sí. Hacia afuera, y gracias a la aplicación de nuevas metodologías (principalmente vinculadas al *DesignThinking*⁸ y la etnografía aplicada al diseño) y la utilización de otras fuentes de información, el estudio capta información útil sobre el entorno competitivo de la empresa que puede ser valiosa para la toma de decisiones más allá del proyecto puntual.

En definitiva, más que una transformación en el bien, el diseño induce también una transformación en la propia empresa, ya que la manera en que se genera, procesa y distribuye la información y la racionalidad con la que se encaran los procesos son un componente esencial de su competitividad. Si bien es algo relativamente infrecuente, también observamos que el estudio puede actuar como un articulador entre la empresa cliente y posibles proveedores, poniéndolos en relación.

La tan mentada dificultad de comunicar el valor (agregado) del diseño se debe también a la complejidad de las modalidades bajo las cuales agrega este valor, aún no lo suficientemente conocidas y por eso mal comunicadas. Recientemente se pone en cuestión la expresión “valor agregado” para el caso del diseño, teniendo en cuenta que además de agregarlo puede también generarlo.

CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio permiten aventurar alguna de las causas del desfasaje entre los recursos y su utilización efectiva en el tejido productivo. Lo que denominamos *cultura de diseño* aparece como fundamental: el hecho de que existe una brecha entre las posibilidades que ofrece el diseño para el desarrollo productivo y un sentido común que sigue asociándolo con las cualidades formales (en particular estéticas) de los productos. Este sentido común también se extiende a muchos empresarios, por lo que la “misión evangelizadora” de los diseñadores para explicar los alcances y los posibles resultados de su *expertise* resulta una parte necesaria y sustancial de su trabajo (del mismo modo que también es una función importante de la política de diseño).

Lo mismo puede decirse de la ampliación del campo de acción del diseñador: si el sentido común no alcanza todavía a hacer justicia al diseño más allá de sus competencias estético-formales, menos todavía lo asimila a las nuevas posibilidades que ofrece su incursión en los dominios estratégico-empresariales.

El citado estudio muestra que el “diseño estratégico” es el menos demandado de los diseños (12,5% de las empresas relevadas, mientras que el “diseño comunicacional” se lleva el 82,5%).

Frente a estos resultados, de una perspectiva estratégica que parece más extendida en la oferta que en la demanda, queda intentar echar luz sobre esta aparente divergencia. Una de las claves está en la reformulación conjunta del encargo: el inicial suele enfocarse en la resolución puntual de un problema, traducido en un objeto más o menos bien delimitado (una pieza gráfica, una manufactura, etc.) mientras que a lo largo de la interacción entre el estudio de diseño y la empresa intervienen en la proyectación factores inicialmente omitidos pero relevantes,

La ampliación del campo de acción del diseñador y la reformulación del encargo, tienen como correlato una más variada gama de aportes del diseño en la empresa.

⁸ Bajo la denominación *DesignThinking*, se engloban un conjunto de herramientas que estimula a los diseñadores y equipos de diseño a trabajar sobre un modelo de negocios de una empresa, sobre un determinado tipo de productos o de servicios que se desarrollarán en un encargo incluyendo al mismo tiempo la perspectiva de los usuarios o sus necesidades específicas buscando la satisfacción de estas.

asociados a lo que a falta de mejor nombre llamamos “consultoría empresarial”.

Es claro que las características del encargo inicial van a estar condicionadas por la representación del diseño que se hacen los clientes (cultura de diseño) y en la medida en que se clasifique al “tipo” de diseño contratado teniendo en mente el encargo inicial, la respuesta va a estar condicionada por esa representación aun algo inexacta del diseño. Inexacta en el doble sentido de que no hace justicia a lo que el diseño puede hacer por la empresa pero también en que ese encargo concreto del que pretende dar cuenta el cliente puede haberse ramificado (y suele hacerlo, como vimos) hasta exceder las categorías pre-establecidas como “producto”, “proceso productivo” o “marketing”. Entonces, es posible que el diseño estratégico se practique más de lo que se lo nombra con esos términos.

En resumen, lo “estratégico” además de ser un “tipo” de diseño, es una perspectiva que invade también al resto de ellos, de una manera que es difícil poner en palabras en la medida en que obedece a un proceso en curso. Así, comienzan a aparecer en los discursos palabras como estrategia, la ampliación de requerimientos o corrimientos en la implementación de los servicios frente a pedidos específicos, ampliando los mismos a límites poco definidos en los encargos iniciales.

Esta ampliación no solo involucra al aspecto comercial sino que implica un énfasis en los intangibles de las marcas o clientes y en la creación, reformulación de procesos, optimización de recursos, por sobre la creación de nuevas formas. Estos servicios se encuentran orientados al llamado *designscape* o entorno de diseño. Este entorno da cuenta de los factores materiales y no materiales, fiscales, legales, ambientales, productivos, económicos y tecnológicos que inciden en los procesos de diseño.

Esta proliferación de factores intervinientes en la proyectación tiene un correlato en el tipo de impacto económico de los servicios de diseño que es dable esperar en las empresas contratantes. En definitiva, más

que una transformación en el objeto del encargo inicial, el diseño induce también una transformación en la propia empresa, ya que la manera en que se genera, procesa y distribuye la información y la racionalidad con la que se encarar los procesos son aspectos sobre los que, como vimos, tiene incidencia la contratación de diseño, al tiempo que son un componente esencial de su competitividad.

Por otra parte, la sistematización de información relevante sobre el entorno competitivo de la empresa que es recabada para la proyectación (como el estudio de tendencias, difícilmente “cuadrículables”



en los términos del marketing tradicional) puede ser útil para la toma de decisiones de la empresa más allá del encargo puntual. Una muestra del valor competitivo de esta información puede verse en el hecho de que los estudios siguen aconsejando a las empresas más allá del término de los servicios pactados. Parte del desafío que enfrentan los diseñadores a la hora de dar cuenta de su trabajo y de su

aporte es precisamente poner en valor esa información: intentar cobrarla por lo que vale.

La tan mentada dificultad de comunicar el valor generado por el diseño se debe también a la complejidad de las modalidades bajo las cuales genera este valor, aún no lo suficientemente conocidas y por eso mal comunicadas. Parte del recorrido que hacen quienes se involucran en el diseño es pasar de una idea de que el diseño “agrega valor” a un objeto que lo preexiste a otra donde propiamente lo “genera”.

Es precisamente la mencionada brecha entre recursos y utilización la que es una constante preocupación de la política pública de diseño. Los entrevistados reconocen un avance muy significativo en la materia, en particular en la última década. Han proliferado iniciativas en la materia y la política de diseño ha llegado a niveles un poco más estratégicos de la conducción de la política económica. Sin embargo, se observa que los recursos son todavía escasos, discontinuos y que existe mucho camino por recorrer.

Se observa que desde una política de diseño inicialmente más orientada a los

aspectos más “mediáticos” y más asociados al mencionado “sentido común” sobre el diseño, hay una mutación hacia una preocupación mayor por la inserción del diseño en el tejido productivo. Dicho movimiento es comparable a lo que, por decirlo breve y esquemáticamente, ocurre en el campo propio del diseño desde el “diseño de autor” al “diseño anónimo”. Muchos entrevistados coinciden en una visión “pluralista” que admite que todos los frentes de avance son importantes y que debe guardarse cierto equilibrio entre ellos, entre la difusión más “masiva” del diseño (eventualmente asociado a ciertos “grandes

nombres”) y la promoción más focalizada (y “anónima”) en las empresas.

Las oportunidades del diseño para insertarse en el tejido productivo de nuestros territorios dependen, además de las cuestiones citadas, de las condiciones macroeconómicas que inciden en dicho tejido. El nuevo régimen macroeconómico de la posconvertibilidad implicó una importante reactivación de los sectores productivos y resulta un escenario más propicio que el de fines del siglo pasado para la innovación en general y la incorporación de diseño en particular: resulta una oportunidad que debería ser aprovechada en su máximo potencial. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, Fernando et al., *PyME+Diseño. Un estudio sobre la demanda de diseño por parte de las PyME industriales del área metropolitana de Buenos Aires*, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2011.
- , “PyME+Diseño (segunda encuesta). La demanda de diseño y el comercio exterior en PyME industriales del área metropolitana de Buenos Aires de sectores con uso intensivo de diseño”, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2012.
- , “De la forma a la estrategia. Una caracterización de la oferta de servicios de diseño en la Ciudad de Buenos Aires”, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2014.
- Bracuto Verona, Guadalupe, Camila Offenhenden y Marco Sanguinetti, “Aportes del diseño. Una herramienta para mejorar el desempeño empresarial”, Buenos Aires, Centro Metropolitano de Diseño, 2011.
- Cawood, Gavin, Gisele Raulik-Murphy y Anna Whicher (eds.), *Evaluating Design. Understanding the Return on Investment in Companies, National Industry, Programmes & Policies, Economy & Society. Policy Booklet 3*, Cardiff, Design Wales, 2010.
- Comisión Europea, “Design as a driver of user-centred innovation”, Bruselas, 2009.
- Cooper, Rachel y Mike Press, *El diseño como experiencia*, Barcelona, Gustavo Gili, 2009.
- Glaser, Barney y Anselm Strauss, *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, Chicago, Aldine, 1967.
- Julier, Guy, *La cultura del diseño*, Barcelona, Gustavo Gili, 2010.
- Lester, Richard y Michael Piore, *Innovation. The Missing Dimension*, Cambridge, Harvard University Press, 2004.
- Instituto Nacional de Tecnología Industrial, “Guía de Buenas Prácticas de Diseño. Herramientas para la gestión del proceso de diseño”, Buenos Aires, INTI, 2010.
- , “Hablando de diseño: ciclo de charlas 2007. Hitos, relatos y vivencias del diseño en la Argentina”, Buenos Aires, Programa de Diseño, INTI, 2007.
- Mintzberg, Henry, *Mintzberg on Management: Inside Our Strange World of Organizations*, New York, Free Press, 1989.
- Roy, Robin y Vivien Walsh, “The designer as ‘gatekeeper’ in manufacturing industry”, en *Design Studies* 6, 1985, 127-133.

Otras fuentes

<www.observatoriopyme.org.ar>

<<http://imdi-cmd.blogspot.com.ar/>>

El contenido es el rey

El multitasking encarna muy bien una idea, naciente, de experiencia. Habitar cuantas zonas sea posible con una atención bastante baja es lo que ellos, evidentemente, entienden por experiencia. [...] no es una forma de vaciar de contenido muchos gestos que serían importantes: es un modo de hacer de ellos uno solo muy importante.

Alessandro Baricco, *Los bárbaros*

Hace unos meses fui convocada al Congreso del Audiovisual llevado a cabo en Costa Rica, en el marco de su Festival Internacional de Cine.

El tema de dicho Congreso era el debate para la elaboración de una Ley de Cine para ese país. Mi participación consistió en el dictado de una conferencia y talleres con los distintos actores de la industria.

No puedo dejar de mencionar lo interesante que resultó la experiencia. Poder estar inmerso en el entramado de debates y posiciones respecto a que es lo que el Estado debe fomentar, hasta donde su papel y los límites que los distintos intereses ponen en su camino, es de lo más movilizante. Si bien todas estas son temáticas que se reeditan, cada vez que una iniciativa de estas características

tiene lugar, no por ello deja de sorprender la frescura y los colores de cada realidad local. Y son esas especificidades las que abren un campo de reflexiones acerca de la delgada línea que separa los grandes temas globales o regionales, transferibles, casi como un manual de buenas prácticas, de los que no.

Que decir entonces, desde un país como Argentina, donde la Ley de Cine ha tenido una riquísima historia para transferir, aunque la producción y el mercado entre estos países sean bien diferentes.

El tema, porque hay muchos para plantear y algo de ello intentaré plasmar en este artículo, es desde dónde pensar, en la actualidad, una ley de cine en un contexto donde la convergencia digital ha transformado y si-

gue transformando el sector: sus actores, su producción, sus ventanas de explotación y los hábitos de consumo de su público. Todo esto en muy poco tiempo, tan poco, que el abismo que separa la década de 1990 de este nuevo siglo se hace poco creíble.

Pensé entonces (sin tener muy claro hacia dónde me iba a llevar esa idea, aunque sí la certeza de que a ningún lugar de conclusión, sino más bien, de interrogante) en este nuevo escenario ¿el contenido sigue siendo el rey?

Esa frase, usada en los ámbitos de producción de cine para explicar el éxito de taquilla de algunas películas en relación a su capacidad para contar una buena historia, parece recrearse en la actualidad con renovadas características. Porque si hay algo que sucede en esta contemporanei-

dad de comunidad de las redes e Internet es la aparición de multiplicidad de espacios y ventanas para poner contenido.

Entonces aquí, nuevamente el contenido es sin duda el rey, pero en un ecosistema que está modificando el paradigma de producción, circulación y consumo de ese contenido—casi exclusivamente—en las sociedades de masa por sectores con una clara diferenciación respecto a cada uno de sus actores productivos, su cadena de valor, sus públicos y sus ventanas de explotación. Hoy, en las sociedades de consumo fragmentado, diversidad y nicho, esos protagonistas aparecen desdibujados, hibridados y en plena transformación.

Si hay algo que sucede en esta contemporaneidad de comunidad de las redes e Internet es la aparición de multiplicidad de espacios y ventanas para poner contenido.

Stella Puente

EXPERTA EN INDUSTRIAS
CULTURALES. DIRECTORA DEL
POSGRADO DE INDUSTRIAS
CULTURALES (UNTREF).
EX SUBSECRETARIA DE INDUSTRIAS
CULTURALES (CABA). AUTORA
DEL LIBRO *INDUSTRIAS CULTURALES
Y POLÍTICAS CULTURALES*.

¿Es pertinente en el contexto planteado seguir diferenciando, por ejemplo, la televisión del cine?, ¿conviene hablar de industria audiovisual e incorporar a estos últimos en las lógicas de circulación y producción de las nuevas plataformas nacidas de la mano de Internet, como así también, pensar en nuevas visuales que reconfiguran las estéticas y los géneros como se los conocía hasta el momento?

EL CINE EN SU LEY

El cine es una industria muy importante y, al decir de Octavio Getino –referente indiscutido en este campo– una industria industrializante, por su capacidad de entrar en los imaginarios sociales con modelos de vida, ropa, estilos, gustos. Se vende por medio del cine una infinidad de otras industrias.

La presencia del Estado en este ámbito es clave y sin políticas de fomento no es posible su desarrollo a excepción de países con un volumen de mercado que lo garantice, como es el caso de Estados Unidos o India.

En Argentina, la Ley de Cine ha sido causa y efecto en la construcción de un sector productivo sólido y con claridad de intereses. Esto no es un hecho menor y ha colaborado en la continuidad de una política que ha sufrido varios intentos de interrupción debido a diferentes coyunturas de crisis económicas.

Argentina tiene una importante trayectoria en políticas vinculadas al cine. De hecho, ha sido de los sectores de las industrias culturales que más política de fomento ha tenido a lo largo de la historia. Ya en la década de 1940 aparece la obligatoriedad de exhibir películas argentinas en las salas del país. Así también, podemos mencionar en 1957 la creación del Instituto de Cinematografía. Otro impulso importantísimo para el sector estuvo dado por la sanción de la nueva Ley de Cine en 1993 –que entra en vigencia en 1994– donde se amplía, como nunca antes, los planes de fomento a través del actual Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) y su Fondo de Fomento con recursos genuinos producidos por la actividad.

Su impacto se hace sentir rápidamente: la producción de películas se eleva en 1995 a 22 títulos, mientras que fueron 5 en 1994. De 1995 a 2001 se estrenaron, en promedio, unas 37 películas.¹

Podrán discutirse o mejorar las iniciativas respecto al tipo de cine a fomentar, cuan productivista es la Ley o no, pero lo cierto es que sin ella no habría posibilidad de desarrollo de cine local.

Hay toda una bibliografía a favor y en contra de este tipo de medidas. En especial, en referencia a la cuota pantalla. Analistas que acuerdan respecto a la necesaria presencia del Estado en el campo de las indus-

¹ Octavio Getino, *Cine Iberoamericano. Los desafíos del nuevo siglo*, Buenos Aires, Ciccus, 2006.

trias culturales para garantizar el desarrollo cultural local y regional, han alertado respecto a la ineficacia de estas regulaciones. Se cita muy especialmente al cine europeo y su política de Televisión sin Fronteras, por su escaso resultado respecto a la contundente presencia del cine de Hollywood.

Sin embargo, datos de Francia, país referente de las políticas mencionadas, relativizan lo dicho anteriormente. Las películas producidas en ese país han vuelto al primer lugar en términos de cuota de mercado: 46,3%, por encima del 45,7% del cine estadounidense según cifras del Centro Nacional del Cine (CNC). Así describe la situación Isabelle Giordano²: “Unifrance es una estructura única en Europa que no ha dado mal resultado. Hoy somos los segundos exportadores mundiales de cine tras Estados Unidos”.³

CONVERGENCIA DIGITAL, HIBRIDACIÓN, NUEVAS PLATAFORMAS Y DESAFÍOS

Como decíamos al comienzo de este artículo, sin abandonar las estrategias que se pensaron en los últimos años para el desarrollo de las industrias cinematográficas locales y regionales, conviene analizar si ellas reflejan o contemplan el contexto actual. Aceptando las diferencias de mercado y del tipo de desarrollo de esta industria en los distintos países, hay cuestiones marco, globales, que conviene estén presentes a la hora de delinear una política en la materia.

En este sentido, aparecen los siguientes interrogantes: ¿podemos pensar solo en cine o tenemos que hablar de la industria audiovisual en su conjunto?; cuando se proyecta la producción de películas, su ex-

hibición ¿será en salas y/o plataformas de Internet?, ¿con qué soporte tecnológico?, ¿computadoras, televisión, teléfonos?, ¿reproductores portátiles?; ¿Cuáles serán las fuentes de ingreso?, ¿la entrada a sala?, ¿el abono?, ¿la suscripción?; ¿quiénes intervienen en esta industria?, ¿los actores?, ¿los productores de cine?, ¿las telefónicas?, ¿las plataformas de Internet?, ¿los proveedores de Internet?, ¿las OTT?⁴

Desde esta realidad compleja y en plena transformación debería surgir la política para este sector cultural, analizando que tipo de regulaciones son las más acordes con la era digital.

Para el año 2015 muchas revistas especializadas y Cisco System⁵ planteaban que el 90% del tránsito en Internet sería video. Nuevamente aquí, el contenido es el rey y la pregunta obligada es ¿quién produce ese contenido?, ¿quién lo paga?, ¿son los beneficiarios de la recaudación por su circulación –en el modelo actual de convergencia digital– quienes invierten para su desarrollo?

Por ejemplo, el acceso a banda ancha aumenta en todo el mundo y todos pagan para acceder con mayor fluidez a los videos bajo demanda en Internet.⁶ Los recursos obtenidos por este aumento en la suscripción de banda ancha no se reinvierte, salvo algunos casos, en la producción de nuevos productos audiovisuales. Pues entonces, (y seguimos con las preguntas), ¿quién lo paga?

Emergen, como se ha dicho, nuevos actores cuya presencia se torna cada vez más importante (no solo desde el punto de vista del negocio, sino también desde su capacidad para intervenir en la construcción de nuevas formas de apropiación de los bienes

² Isabelle Giordano es la directora general de Unifrance.

³ “Unifrance: Por qué al cine francés sí le salen las cuentas”, El País, 14 de octubre de 2014.

⁴ Over-The-Top Streaming es una forma de transmitir señales de video y audio a diferentes dispositivos, a través del uso de Internet.

⁵ Cisco System es una empresa global con sede en California, Estados Unidos, dedicada a la fabricación, venta, mantenimiento y consultoría de equipos de telecomunicaciones.

⁶ Netflix es un ejemplo de las nuevas formas de consumo. Desde 2011 en América Latina, ha alcanzado cinco millones de suscriptores, destacando que ese mercado presenta uno de los índices más importantes de crecimiento (Fuente: Netflix). En Argentina, el servicio cuenta con 310.000 abonados, y la cantidad se duplica anualmente. Véase www.lanacion.com.ar/1712946-netflix-ya-tiene-los-50-millones-de-abonados-en-todo-el-mundo.

⁷ Sirva de ejemplo que el tráfico global de datos en dispositivos móviles crecerá tres veces más rápido que el de las redes cableadas, de 2013 a 2018. Este tráfico, que era en 2013 el 3% del total mundial de Internet será el 12% en 2018. Fuente: Cisco Visual Networking Index: Forecast and Methodology, 2013-2018 (2014).

culturales) aportando nuevos dispositivos de intermediación cultural. Un ejemplo claro de esto es el impacto que tienen los dispositivos móviles en la cotidianeidad de los consumos culturales.⁷

Mientras persiste cierta ingenuidad respecto a la red, hay operaciones que van definiendo hacia dónde va el negocio de esta industria o por lo menos, cuáles son las disputas y actores con presencia e impacto global. Es el caso de Netflix contra AT&T Inc., la compañía telefónica más grande de Estados Unidos, frente a la discusión de quien paga por el mejor ancho de banda para que los usuarios puedan mejorar la calidad en el video. Mientras la primera acordaba nuevas terminales con Comcast Corp (proveedores de Internet), la segunda se fusiona con Chernin Group (empresa de medios) para poner en marcha servicios de video OTT que competiría con Netflix.

Retomando, podrá decirse que nada de esto tiene que ver con el cine, argumentándose –y por qué no– que su ventana de explotación son las salas y, por lo tanto, sus actores claves en el negocio.

Sin embargo, el anuncio del estreno de la secuela de *El tigre y el dragón* distorsiona lo dicho en párrafo anterior. Esta película producida por Netflix se estrena en simultáneo en la plataforma OTT y en cadenas de salas cinematográficas. Al respecto, Ted Sarandos, director de contenidos de Netflix



decía: “Lo único que queremos es modernizar el modelo de distribución cinematográfico porque lo consideramos bastante anticuado para el consumidor *on demand* al que apunta nuestro servicio. No queremos matar el sistema actual de ventanas, sino enriquecer las elecciones y opciones para los espectadores, actualizando las fechas de estreno”.⁸

Sin duda, los cambios operados por las tecnologías de digitalización de contenidos culturales requieren de una mirada transversal de estas industrias. Está claro que hay especificidades que seguirán caracterizando a cada uno de los sectores. Las salas siguen siendo la principal ventana de explotación del cine y el *broadcast* definiendo a la televisión. De todas maneras, el campo se complejiza y convendría pensar una ley de cine desde una mesa donde estén sentados viejos y nuevos actores del ámbito: productores de televisión, cine, videojuegos, animación, desarrolladores de software y de dispositivos, operadores de cable, proveedores de Internet, plataformas *on demand* y un Estado que articule y sea capaz de pensar nuevas regulaciones.

El contenido es el rey y hay que revisar que nuevos sistemas y acuerdos serán capaces de sustentar su circulación. Abordar con ideas nuevas el mapa de un futuro que ya llegó dispuesto a quedarse por un largo tiempo. ●

⁸ “Primeras imágenes del futuro”, diario *La Nación*, 26 de octubre de 2014, Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

- <www.lanacion.com.ar/1712946-netflix-ya-tiene-los-50-millones-de-abonados-en-todo-el-mundo>.
Cisco Visual Networking Index: Forecast and Methodology, 2013-2018 (2014).
Getino, Octavio, *Cine Iberoamericano. Los desafíos del nuevo siglo*, Buenos Aires, Ciccus, 2006.
La Nación, “Primeras imágenes del futuro”, 26 de octubre de 2014.
“Unifrance: por qué al cine francés sí le salen las cuentas”, *El País*, 14 de octubre de 2014.

Sin la visibilidad de las regulaciones recientemente adoptadas sobre el sector audiovisual (Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26522, 2009) y el de telecomunicaciones (Ley Argentina Digital 27078, 2014), ni el impacto de políticas de medios como el Programa Fútbol para Todos (FpT) adoptado en 2009, la implantación de la Televisión Digital Terrestre (TDT) avanza en Argentina y, si se concreta finalmente la licitación anunciada de nuevas emisoras en abierto, tendrá al cierre de 2015 una proyección mayor.

El despliegue de la televisión digital en Argentina resulta una experiencia singular a la vez que llena de contradicciones. En 1998, fue el primer país de América Latina en elegir estándar, la norma estadounidense ATSC que, sin embargo, nunca fue aplicada. Con el estallido de la crisis económica y política de 2001, los proyectos vinculados a la TDT quedaron en un segundo plano, hasta que en agosto de 2009 y de forma un poco sorpresiva, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner decidió adoptar la norma nipo-brasileña (ISDB-T). A partir de dicho momento el gobierno mantuvo la iniciativa política para la televisión digital que incluyó la instalación de más de 80 antenas transmisoras en numerosas ciudades del país, la entrega gratuita de Set Top Box para adaptar los televisores analógicos, la creación de un fondo para la producción de contenidos, y un programa para financiar la compra de televisores con sintonizador digital.

Estas políticas encuentran un condicionante estructural en la alta penetración de la televisión de pago en el país, que alcanza

al 85% de los hogares, con una mayoría de ellos conectados a la televisión por cable (mercado del que el grupo Clarín participa con cerca del 50% de los abonados a través de Cablevisión) y cerca de un 20% a la televisión satelital (DirecTV). La oferta de programación de la televisión de pago resulta por ahora muy superior en cantidad y variedad de géneros y señales a la que propone la TDT. La gratuidad de acceso a esta última no motivó a los

abonados a la televisión de pago a realizar una mudanza masiva cuando se cumplen más de cinco años de haberse adoptado la norma japonesa-brasileña.

Hasta fines de 2014, el sistema de TDT se erigió sobre la plataforma diseñada por la empresa ARSAT. La infraestructura tecnológica permite la multiplicación de las señales

abiertas de televisión y su transmisión a través de las plantas transmisoras que se han instalado en las ciudades del país con mayor densidad poblacional y/o ubicación geográfica estratégica a partir de un cronograma por etapas. La cobertura territorial de las antenas transmisoras es del 80% del territorio, según el Ministerio de Planificación Federal. Sin embargo, cobertura territorial no equivale a acceso social, ni acceso es sinónimo de uso efectivo de la tecnología en cuestión por parte de la población.

Con el objetivo de facilitar la llegada a la nueva tecnología, se puso en marcha el Plan Operativo de Acceso a “Mi TV Digital”, el cual implica la distribución gratuita de los decodificadores a los sectores más vulnerables de la población. Por otra parte, el sistema de televisión digital abierta se articula con programas que promueven la

La oferta de programación de la televisión de pago resulta por ahora muy superior en cantidad y variedad de géneros y señales a la que propone la TDT.

Martín Becerra

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE QUILMES, UBA Y CONICET,
DR. EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Guillermo Mastrini

UNIVERSIDAD NACIONAL DE
QUILMES Y UBA, DR. EN CIENCIAS
DE LA INFORMACIÓN

producción de contenidos con énfasis en la promoción del federalismo. En este sentido, se firmó el decreto 1528/12 que considera a la actividad desarrollada por los productores de contenidos audiovisuales de capitales públicos, privados o mixtos como una actividad productiva asimilable a la industrial, de manera que pueda gozar de los beneficios y exenciones tributarias. En sintonía con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522 se creó el Programa Polos Audiovisuales Tecnológicos, que divide al país en nueve regiones o polos, junto con las universidades nacionales que organizan a los actores del sector audiovisual televisivo a través de nodos para la producción de contenidos para televisión digital.

El grupo de investigación conformado por el Programa de Investigación “Industrias culturales y espacio público” y por la Maestría en Industrias Culturales de la Universidad Nacional de Quilmes realizó un estudio sobre las formas de uso y consumo de contenidos audiovisuales, como aporte a la comprensión de lo que Lawrence Lessig llama la “regulación de usos y costumbres” (Lessig, 1998) de las tecnologías de información y comunicación. La investigación se basó en evidencia obtenida a partir de un trabajo de campo que utilizó técnicas cuantitativas y cualitativas y fue desarrollado en el segundo cordón del Gran de Buenos Aires (GBA).

En otros trabajos, los autores del presente evaluaron las políticas de comunicación desarrolladas por el gobierno de Fernández de Kirchner (Becerra, 2015) y en particular las relativas a la TDT (Mastrini, Becerra, Bizberge, y Krakowiak, 2012). En este texto se reseñarán las líneas salientes sobre uso y consumo audiovisual de la investigación mencionada.

La investigación se basa en los resultados obtenidos a partir de dos encuestas y una serie de entrevistas etnográficas, realizadas en los partidos de San Fernando y Quilmes.¹ Contó con tres etapas: dos cuantitativas y una cualitativa. El entrevistado promedio de la primera fase respondió a un perfil correspondiente al nivel socioeconómico C₃, mientras que en la segunda y tercera etapa, correspondió al nivel socioeconómico D₁.

La dimensión cuantitativa se atendió mediante la utilización de encuestas presenciales en el hogar. En la primera etapa se suministró una encuesta probabilística en hogares de carácter amplio, la cual contó con un cuestionario que indagó sobre la penetración de la televisión digital y profundizó en preguntas acerca de la valoración del consumo televisivo. En la segunda etapa, se aplicó una encuesta coincidental solo a usuarios de TDT. La misma se estructuró a partir de una serie de preguntas que atendían el acceso al equipo receptor, el consumo y ponderación

¹ El partido de Quilmes se encuentra a 17 kilómetros al sur de la ciudad de Buenos Aires, mientras que el partido de San Fernando está ubicado a 15 al norte de la misma.

de las señales de televisión digital y la valoración respecto a la analógica. La dimensión cualitativa implicó la realización de entrevistas etnográficas en profundidad a usuarios y no usuarios de la TDT. Esta técnica semiestructurada permitió profundizar detalladamente tópicos relacionados con el acceso, la instalación, la programación y las virtudes y defectos de la misma.

La segunda etapa consistió en una encuesta con un muestreo no probabilístico de tipo *snowballing* y coincidental. En estas no se conoce la probabilidad de la selección de una unidad, por lo cual la elección de casos resulta arbitraria y responde meramente al juicio del investigador. Por eso, solo se encuestó a los usuarios de TDT.

En la tercera etapa se desarrolló una técnica cualitativa: entrevistas etnográficas en profundidad que buscan el detalle y los significados profundos de “lo dicho en el decir”. Se hicieron en base a una muestra tipo *snowballing*, segmentando por usuarios y no usuarios de TDT. Vale aclarar que el método cualitativo tiene la virtud de poder encontrar significados profundos, aunque sus conclusiones resultan limitadas en cuanto a su generalización. La investigación se realizó a través de:

- Muestra probabilística, polietápica, en hogares (primera etapa). 240 casos en San Fernando y 237 casos en Quilmes. Lo que da un total de 477 casos.
- Muestra no probabilística (para llegar a número mínimo de usuarios) *snowball* y coincidental a usuarios de TDT (segunda etapa) en puntos de alto tránsito, en los municipios relevados: 46 casos en San Fernando y 77 en Quilmes. Total: 123 casos. Se utilizó un cuestionario estructurado específico para usuarios de TDT.
- Tercera etapa: 8 entrevistas etnográficas en profundidad de a pares. Esto da un total de 16 respondientes. Se utilizó un cuestionario semiestructurado para usuarios y no usuarios de TDT.



El trabajo de campo se realizó en dos municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Quilmes y San Fernando, porque:

- Se trata de municipios diferentes entre sí, en cuanto a sus características socioeconómicas, culturales, políticas, urbanas y otras (variación en la variable independiente) lo que era un requisito de esta investigación: contar con casos comparables “desde la diferencia” (Gerring, 2012).
- Son partidos con una importante cantidad relativa de la que constituye nuestra población objetivo, en tanto han sido los destinatarios primarios de la TDT: jubilados y beneficiarios de planes sociales.

En la investigación realizada, el 96,4% de los entrevistados manifestó poseer receptores analógicos a color. A su vez, el 27,2% señaló estar equipado con aparatos LCD o LED, siendo un mínimo porcentaje los que poseen una televisión con

decodificador incorporado (1,1%). De lo cual se puede inferir que de los consultados en la encuesta, el recambio hacia el equipamiento digital en los aparatos de televisión es lento a la fecha de realización del estudio.

Resulta significativo analizar el acceso y las modalidades de consumo televisivo en los hogares para comprender las diversas formas en las que la población accede a los contenidos audiovisuales. Para eso, en primer lugar se estudiaron las diversas plataformas disponibles con el objetivo de observar la incidencia de la televisión digital.

Si se toma en cuenta el universo total de hogares con televisión, la penetración de la TDT resultó baja en los distritos en los que se hizo el trabajo de campo, promediando el 5 por ciento. Claro que el análisis en este caso debe tenerse en cuenta que no solo se trata de una forma de acceso al bien, sino también de un proceso de incorporación de una nueva tecnología.

En primer lugar, cabe destacar que si tomamos como universo a los que reciben televisión a través del sistema abierto –tanto

digital como analógico (27%)–, se advierte que en este universo, a pesar de que predomina la recepción analógica con un 81,4%, el 18,6% recibe televisión digital. Este último dato resulta más significativo aun si se considera que la investigación fue realizada en los primeros años del proceso de migración de la televisión analógica a la digital. Pero también es importante señalar que si se considera solo el proceso de digitalización de la televisión por cable, al momento de realizarse la encuesta, los abonados que habían pasado del cable analógico al digital representaban poco más del 12 por ciento.

Migrar de sistemas analógicos a digitales supone costos y oportunidades. Analizar los tiempos de migración es una de las cuestiones más interesantes para estudiar el proceso de despliegue de la televisión digital y la migración de los sistemas analógicos a los sistemas digitales. Para eso se estudió en qué medida la digitalización había penetrado en los servicios televisivos en general, y en una segunda instancia se cotejó el proceso de migración entre la televisión abierta y los sistemas pagos.

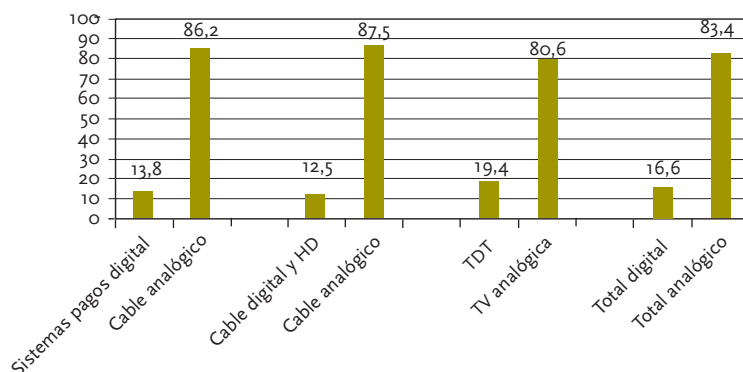
Para comprender mejor los hallazgos relativos a esta dimensión, cabe recordar

que las encuestas se realizaron en zonas con un perfil socioeconómico entre medio-bajo y bajo. Esta aclaración resulta significativa porque existe una importante diferencia en el proceso de migración. En los sistemas pagos, la incorporación a la televisión digital implica un pago adicional al abono básico, mientras que en la televisión abierta, solo es necesario contar con un aparato de televisión que reciba dichas señales, o bien un aparato conversor (STB), como los proporcionados por el gobierno nacional en sectores de bajos recursos y jubilados.

En un primer momento, los abonados a la televisión de pago han sido reactivos a la adquisición de nuevos servicios digitales. No obstante, en los últimos años la oferta digital, a través de la incorporación de nuevas señales en definición estándar, en alta definición y servicios *on demand* han comenzado a acelerar el recambio en las plataformas pagas y segmentado su mercado.

Al momento de la encuesta, el proceso de migración hacia la TDT superaba al que se constataba en el mercado de la televisión por cable. Cabe aclarar que estos datos deberían ser actualizados para conocer si la situación no se ha modificado en la actualidad.

GRÁFICO 1
Digital vs analógico. Comparativo tv paga y abierta (%)



La encuesta se realizó sobre el total de televisores existentes en los hogares, hecho que deriva en respuestas múltiples. De esta forma, se desprende que en varios hogares conviven la televisión analógica y la digital.

Bien porque los sistemas pagos cobran por boca y no por servicio al hogar, bien porque en el sistema de televisión abierta se cuenta con un STB y varios televisores. Si se considerara solo los hogares en lugar del total de

televisores, la penetración de la televisión digital sería más alta.

De los resultados obtenidos se destaca que durante 2012, el parque de televisores que recibía señales digitales se ubicaba en el 16,6%, lo que marca que el proceso recién estaba comenzando. Del análisis por sistema televisivo se desprende que la televisión abierta (TDT), la digitalización alcanzaba al 19,4% del parque receptor. Por su parte, en la televisión por cable llegaba al 12,5%, mientras que si se considera al conjunto de los sistemas pagos (incluyendo la televisión satelital), el porcentaje asciende al 13,8 por ciento.

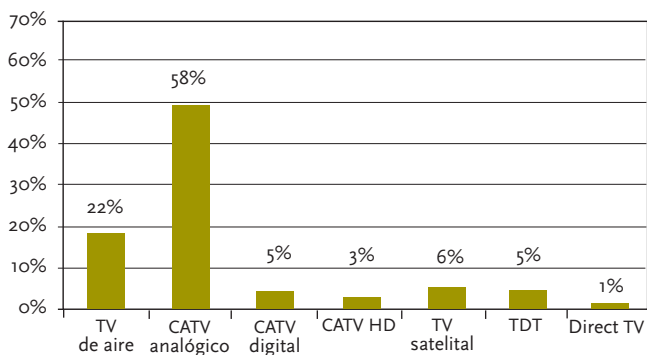
De esta manera se comprueba que la TDT encabezaba el proceso de digitalización superando a los sistemas pagos. Es probable que de trabajar sobre un universo socioeconómico más completo estos porcentajes

tuvieran un resultado distinto, ya que en los sistemas pagos las primeras migraciones se dan principalmente en los sectores altos y medios-altos, con mayor disposición a pagar el costo adicional.

Este último dato no restringe la importancia de la TDT para promover el proceso de migración hacia los nuevos sistemas digitales. También se destaca la importancia de la gratuidad como un valor significativo que promueve la transición al sistema digital entre la población de menores recursos.

La migración hacia la TDT estuvo impulsada por la distribución de los decodificadores en comodato a los sectores vulnerables de la población. Este proceso técnico se encuentra solapado con la construcción de una oferta multicanal de contenidos, que hasta ahora constituye un diferencial a favor de los sistemas pagos (CATV y satélite).

GRÁFICO 2
Cómo llega la TV al hogar (%)



En cuanto a las modalidades de uso en aquellos usuarios que poseen el sistema del cable (CATV) y el sistema de TDT, se advierte que es muy baja la convivencia de ambos sistemas dentro de un mismo aparato, probablemente impulsada por la aún baja penetración de equipos que permiten hacerlo de manera sencilla. La gran mayoría —si tiene más de un aparato— usa uno para ver televisión por cable y otro para TDT. En el momento de la investigación la convivencia se daba con duplicidad de aparatos.

A los que recibían televisión por ambos sistemas pago y gratuito, se indagó sobre

cuál podrían abandonar eventualmente. Un 70% sostuvo que seguiría con los dos sistemas. Mientras que ningún encuestado se manifestó a favor de abandonar la TDT, un 20% respondió que estaba pensando dejar de usar el cable. Nuevamente, en un escenario competitivo, esta vez sobre los que tienen ambos sistemas, la TDT mostraba mejor potencial que el cable, especialmente por su carácter gratuito.

En resumen, el escenario para quienes poseen acceso a la televisión abierta es interesante. Por un lado, en el apartado anterior se indicó que a solo dos años de

implementación del sistema TDT, casi un 20% de los usuarios de televisión analógica por aire ya han migrado. Si el proceso de recambio tecnológico mantiene este ritmo, es probable que los usuarios que hoy reciben televisión analógica migren aún más. Esto, seguramente no ocurrirá de manera pasiva. Deberá continuarse con el despliegue de políticas de inventivos y comunicación para fomentar el pasaje.

Un elemento central —a ser comunicado— es la gratuidad, ya que es una de sus principales ventajas comparativa. Un 20% de los que tienen ambos sistemas sostiene que el cable es caro, y considera que podría dejarlo. No obstante cabe recordar que en Argentina la valoración positiva de la televisión de pago es considerable entre los usuarios de televisión por cable y satelital. Otra cuestión a observar para la convivencia de pagos y gratuitos es la oferta de contenidos. Si bien la TDT amplía la oferta de contenidos para quienes reciben la televisión abierta analógica (22%), al mismo tiempo su oferta es más reducida para quienes tienen de pago (73%). Para este último segmento resultaría más probable imaginar un escenario de convivencia que de reemplazo total.

En resumen, las grandes ventajas de la televisión digital es su potencial acceso a la alta definición, y a una oferta complementaria de contenidos (nuevos canales).

Para completar la investigación se estudió la valoración de los servicios audiovisuales en general, y de la TDT en particular. La televisión sigue siendo el medio masivo de comunicación de mayor alcance social y su consumo trasciende las fronteras sociodemográficas. Como se ha indicado, en Argentina la penetración de la televisión por hogar se acerca al 100% de los hogares, lo que da cuenta de la vigencia del medio a pesar de la proliferación de los medios emergentes sobre las redes digitales.

Para los usuarios la televisión es, principalmente, un acompañante hogareño, y de ahí el éxito que en estos más de sesenta años

de vida ha tenido el modelo económico que la sostiene: la pauta publicitaria.

La televisión acompaña las actividades hogareñas y, al mismo tiempo, es valorada por las funciones que cumple. Históricamente se asignaron a la televisión tres funciones: entretener, informar y educar. La valoración de estas tres lógicas varió según los años, según el modelo de televisión adoptado y según la localización geográfica. Resulta importante señalar que en Argentina se consolidó históricamente un modelo de televisión comercial, privado y en competencia financiado por la publicidad, similar al modelo de Estados Unidos. En nuestro sistema de medios, la televisión estatal tradicionalmente asumió un carácter gubernamental y en términos de audiencia ocupó un rol marginal.

En nuestra investigación, los datos obtenidos permiten señalar que la audiencia destaca que valora principalmente las funciones educativa, informativa, de entretenimiento y de compañía de la televisión, en ese orden de preferencias. Esta imagen que el público tiene de la televisión es consistente con lo que —en general— han sido entendidas como las funciones generales de la televisión de servicio público —educar, informar y entretener— y no las del modelo comercial. Efectivamente, un 37,5% respondió que educa, mientras que un 30,6% sostuvo que informa. Si se considera que casi no existen programas educativos en la grilla de programación, resulta llamativo que “educar” sea la principal función social de la televisión aducida por los encuestados. Sin embargo, se puede inferir que para los sectores socioeconómicos bajos y medios bajos que constituyeron el universo de la encuesta, la televisión puede cumplir una función educativa en el conjunto de su programación, más allá del tipo de contenido que se ofrezca en determinado momento.

Con el despliegue de la televisión digital resulta significativo evaluar si la irrupción de la TDT ha supuesto cambios en los hábitos y valoraciones de la audiencia. De acuerdo a las mediciones de IBOPE², en los últimos

La televisión sigue siendo el medio masivo de comunicación de mayor alcance social y su consumo trasciende las fronteras sociodemográficas.

² Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística (IBOPE). Es el único sistema de medición de audiencias televisivas utilizado en Argentina.

años el rating ha sido liderado por Canal 11 “Telefé”, seguido de cerca por Canal 13, y a mayor distancia por Canal 9 y Canal 2. El Canal 7, de propiedad estatal, se ubicó siempre en último lugar con registros muy bajos de audiencia.

De acuerdo a nuestra investigación, que a diferencia del registro directo de la actividad televisiva que hace IBOPE³ se basa en encuestas, se pueden apreciar cambios en los consumos televisivos a partir de la irrupción de la TDT, en un ámbito geográfico limitado a los municipios de Quilmes y San Fernando.

Si se considera el universo de hogares encuestados (incluyendo sistemas pagos y abiertos), la principal modificación indica que el Canal 7, por primera vez en décadas, se ubica entre los primeros en cuanto a audiencia. Aunque no logra acercarse a los líderes, aparece en una posición competitiva. Este dato debe ser seguido con atención a efectos de entender si se trata de un fenómeno coyuntural o una tendencia. No obstante, resulta importante destacar dos cuestiones que podrían matizar los resultados obtenidos: la implementación de Fútbol para Todos⁴, que ha implicado un aumento general de Canal 7, y que en el momento del despliegue de la TDT, los otros canales abiertos se demoraron en ofrecer su programación en formato digital.

Otro punto sobresaliente es que en los primeros puestos, los canales más vistos son las señales abiertas, Canal 13 (27,7%), Canal 11 “Telefé” (19,5), Canal 7 “TV Pública” (10,9%) y Canal 9 (6,7%). Mientras que la señal más sintonizada de la plataforma paga es Todo Noticias (TN). Detrás de él, se ubica la señal abierta del Canal 2 América (4,8%).



Este dato tiende a confirmar algo ya señalado como es que la gente accede a la televisión a través del cable o el satélite pero consume mayoritariamente la televisión abierta. De esta forma, se advierte que a pesar de que los primeros canales más sintonizados son señales abiertas, la recepción del servicio televisivo es mayoritariamente pago en Argentina, lo que da cuenta de una predisposición al pago por recibir televisión pero para mirar en su mayor proporción la programación que se emite por aire de forma gratuita.

En cuanto a los usos de la TDT, y considerando los comentarios de los encuestados al realizar el trabajo de campo, es posible inferir que, en términos generales, se utiliza el decodificador de TDT para ver los partidos de fútbol de primera división, señales de dibujos animados de producción nacional y/o noticieros. En cambio, se recurre al cable para ver las señales de televisión por aire y cable de Grupo Clarín que no estaban en la plataforma digital abierta en el momento del estudio, así como también para acceder a señales extranjeras de documentales (por ejemplo, Discovery Channel), series (Fox, HBO) e infantiles (Disney, Cartoon Networks), entre otros.

En esta primera etapa de migración a la TDT, resulta claro que el acceso al equipamiento necesario dependió casi en exclusividad de las políticas gubernamentales, como lo demuestra el hecho de que en el 98% de los *early adopters* recibieron el decodificador de modo gratuito a través del gobierno nacional.

Al establecer un análisis de los modos de acceso a la TDT por actividad económica, se advierte que los jubilados son quienes mayoritariamente accedieron a un decodificador

³ IBOPE utiliza el sistema people meter.

⁴ Desde 2009, el estado argentino financia las transmisiones de fútbol que son emitidas en forma abierta para todo el público. Con anterioridad, solo se podía acceder a las mismas a través de los sistemas pagos.

⁵ Encuentro es un canal educativo que se podía ver en el cable desde 2005. PakaPaka y TA Te Ti son canales infantiles, mientras que INCAATV es un canal de cine nacional. Estos últimos tres fueron lanzados por el estado con el despliegue de la televisión digital.

de manera gratuita, seguido de quienes se encuentran desocupados y quienes realizan trabajo informal y manual no calificado respectivamente.

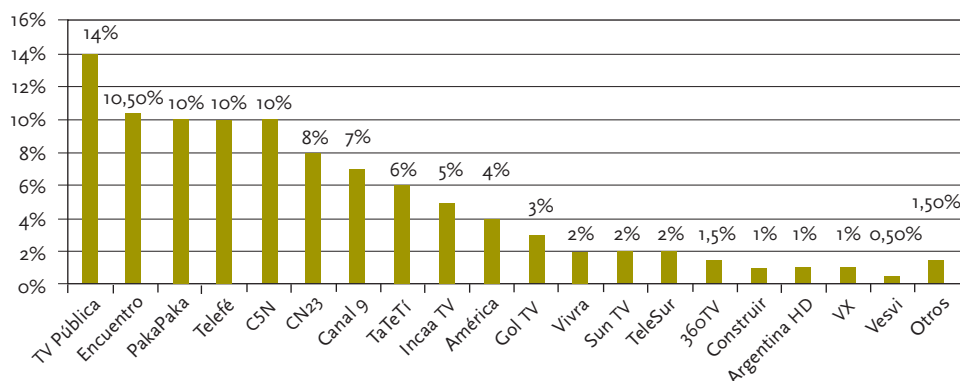
En relación a la valoración de la TDT que hacen los usuarios, una amplia mayoría (75%) de los encuestados considera que tiene nuevos canales tanto respecto de la analógica como del cable.

Dentro del conjunto de canales ofrecidos, se distingue un mayor consumo de los canales públicos, dentro de los cuales destacan: Canal 7 (14%), Encuentro (10,5%), PakaPaka (10%), Ta te ti (6%), e Incaa TV (5%).⁵ Dentro

de los canales privados se aprecia el predominio de Telefé (10%) y Canal 9 (7%).

Entre los encuestados, la mitad de los que utilizaban la televisión digital también recibían en simultáneo la televisión por cable. Dentro del universo de los que comparten ambos sistemas se observa que el 61% de los encuestados consideró que los contenidos de TDT eran más atractivos que los de cable. Mientras un 25% de los casos relevados aseguraron que presentaban el mismo estilo. Solo el 9% de los encuestados manifestó que los contenidos de TDT fueran menos atractivos que los de pago.

GRÁFICO 3
Canales de TDT sintonizados (%)

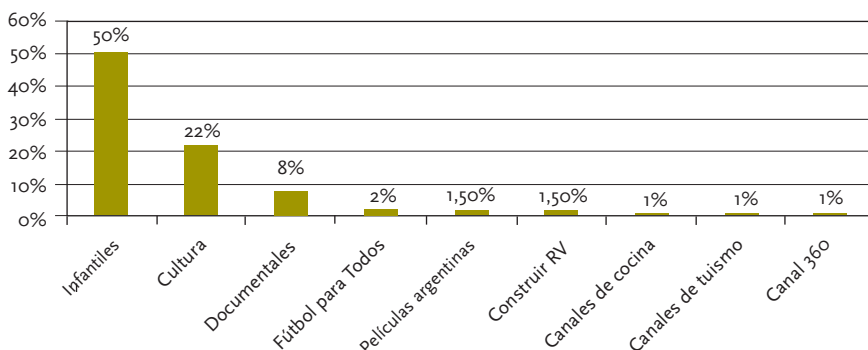


La valoración de la TDT en términos generales es positiva y está basada en los contenidos así como también en sus bondades técnicas. Del 62% que la calificó como más atractiva que la televisión tradicional, el 51% lo atribuye a que los contenidos son mejores; el 43% considera que la razón radica en la mejor calidad de imagen. Un 6% aludió a que tiene mejor calidad en general que la televisión tradicional, sin referirse a ningún aspecto puntual.

Existe una opinión mayoritaria de que con la TDT se accede a nuevos contenidos, especialmente los infantiles. De la muestra realizada solo entre quienes han recibido decodificadores, se destaca que el 50% de los encuestados afirmó que desde que advierten una mayor oferta de contenidos infantiles. La inclusión de canales destinados exclusivamente a los niños resulta de este modo una

oferta particularmente atractiva, en especial para quienes solo tenían televisión analógica abierta, donde los programas para niños ocupan una franja reducida. El 22% mencionó la importancia de los contenidos culturales; el 8% destacó la oferta de documentales; el 2% se refirió a Fútbol para Todos, entre los contenidos más destacados. Los contenidos culturales que aparecen en canales como Encuentro, que no están en la televisión abierta analógica pero que tienen lugar en la oferta ampliada de la televisión digital resultan importantes. Si bien los resultados deben tomarse con precaución, la disponibilidad del fútbol no parece tener tanta importancia. Puede inferirse que esta situación se debe a que el fútbol ya estaba en la grilla de la televisión abierta y no es visto como un aporte de la televisión digital como lo son los canales infantiles y culturales.

GRÁFICO 4
Nuevos contenidos TDT. Acceso (%)



Si bien puede ser arriesgado plantear conclusiones generales a partir de un trabajo de campo focalizado en dos localidades, se podría considerar que, en el entorno digital son positivamente valorados aquellos contenidos que en la televisión abierta analógica ocupan un porcentaje minoritario (programas infantiles, culturales y documentales). En este sentido, puede señalarse que algunas de las señales incluidas en la TDT resultan de carácter complementario a la televisión analógica, con el aditivo que son de acceso no oneroso.

A su vez, al considerar el porcentaje de emisión de los programas en canales estatales y privados, se observa que si bien los programas de variedades ocupan la mayor parte del tiempo tanto en canales estatales como privados, estos últimos aventajan a aquellos. Por su parte, la programación infantil así como los documentales y programas educativo/culturales prevalecen en los canales estatales.

Para los usuarios de TDT, el acceso al sistema posibilita ver de forma gratuita nuevos canales de contenidos específicos que no aparecen en la televisión abierta analógica. Esta situación refuerza la idea ya manifestada que la principal barrera que debe superar la TDT es la entrada en el hogar, y que una vez superado dicho obstáculo es valorada positivamente.

Respecto de los hábitos de consumo, no se advierten modificaciones significativas con la TDT respecto de la tradicional o del cable. Ahora bien, en lo referente al tiempo

dedicado a ver televisión, el 53% de los hogares continúan viendo la misma cantidad de tiempo que antes de tener TDT. El 40% de los encuestados ve más televisión. La etapa cualitativa revela que los hogares que ven más televisión son aquellos en los que hay niños que, desde que tienen el sistema digital le dedican más tiempo a ver dibujos animados.

A partir de una escala de valoración que comparaba la TDT con la televisión tradicional en aspectos técnicos y de contenido, se advierte que los encuestados destacan como principales ventajas de la primera la nitidez y calidad del sistema digital y los contenidos (con un 76% en cada caso). También fue positivamente valorada la variedad de la programación (65%). En menor medida se valoró la calidad de la transmisión (27%) y el elemento menos valorado fue la velocidad del zapping (11%). Cabe destacar que al momento de realizarse la encuesta la mayoría de los televisores no permitían visualizar la TDT en alta definición, por lo que la calidad de la transmisión no constituye un valor apreciado, ya que en realidad no había aumentado. Como la política del gobierno fue alentar la migración en los sectores de bajos recursos, los primeros usuarios de TDT lo hicieron mediante la adaptación de viejos televisores analógicos y no mediante la compra de aparatos que posibilitaran el usufructo de la televisión HD.

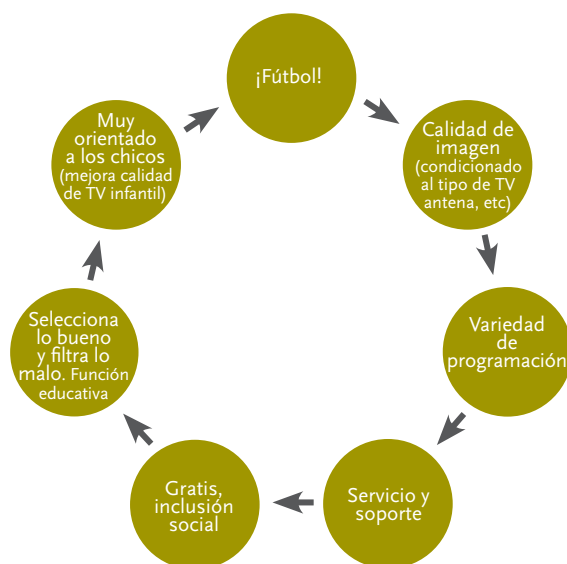
Lo más valorado del nuevo sistema es la multiplicidad de señales y lo atractivo de los contenidos. Teniendo en cuenta la naturaleza

económica del medio, se advierte que es una estrategia económicamente costosa si solo se financia a través del erario público.

En cuanto a significados, y a modo de reforzary dotar de mayor robustez a los datos mostrados aquí, se puede afirmar que la TDT impacta muy positivamente en el público,

una vez la barrera del desconocimiento es superada. Lo que nos muestra con claridad ese balance es el hecho de que los atributos positivos de la TDT son en general asociados a cuestiones sustantivas o de contenido, mientras los atributos negativos son más de tipo operativos.

GRÁFICO 5
Atributos positivos de la TDT



¿Qué indica este gráfico? La imagen de la TDT es muy positiva, muy asociada a cuestiones sustantivas y vitales que se pueden ordenar en tres dimensiones: contenidos, función social y servicio.

En cuanto a los contenidos, corresponde destacar que hay dos que son fuertemente valorados: el fútbol y la programación infantil. El primero implica acceso libre y de calidad al entretenimiento popular, lo que lo asocia a la función social de inclusión. Y un tema aparte merecen los contenidos infantiles: estos son muy fuertemente valorados en forma positiva, casi en todos sus aspectos. Calidad, variedad, valores que remiten a una función integradora de la televisión, que da vuelta su significado histórico: de “artefacto bobo de desconexión” es vista desde la programación infantil (aunque no exclusivamente desde aquí) como un elemento inclusivo de conexión con el mundo.

Por otro lado, se observan también que los atributos negativos de la TDT, una vez atravesado el umbral del desconocimiento, son más bien operativos. Lo más destacado remite a las confusiones respecto de su instalación, hecho que permite afirmar que sobra la evidencia que nos indica que en este proceso ha habido fallas operativas y logísticas. Se trata de un producto muy bien valorado, que tiene muchas dificultades de comprensión en cuanto a la necesidad y forma de instalación del STB, la necesidad de antena, la convivencia con la televisión tradicional y el cable y otros similares.

CONCLUSIONES

A diferencia de otras transiciones a la digitalización de la televisión abierta, en la Argentina no han sido los operadores analógicos los que han impulsado el despliegue de

la TDT. Por el contrario, ha sido el Estado el que ha tomado la responsabilidad del plan de su instalación, comenzando con políticas destinadas a promover la migración entre los sectores desfavorecidos de la sociedad. Los motivos que llevaron al Estado a tomar esa decisión escapan al alcance de este artículo, pero sin la batería de medidas impulsadas por el estado, y como de hecho ha sucedido en otros países latinoamericanos, la televisión digital tendría una aceptación mucho menor.

Este trabajo sintetiza algunos de los aspectos más importantes de una investigación más amplia sobre el acceso y el consumo de la televisión digital en la fase de migración. Es uno de los primeros estudios de este tipo en la región y sus resultados deben ser sujeto de actualizaciones y verificaciones. No obstante, se han obtenido datos que permiten una primera caracterización. La televisión digital ha logrado captar una porción de la audiencia de los usuarios de televisión abierta. Entre los que realizan la recepción por cable su capacidad de penetración es menor, y solo en casos minoritarios en los hogares cableados se incorpora la TDT como complementaria.

En términos generales, la penetración de la TDT (5,8%), es todavía baja. Entre los usuarios, se aprecia una valoración positiva, por la aparición de contenidos que habitualmente no están presentes en la televisión analógica, como los programas infantiles. Sin embargo, todavía existe un amplio desconocimiento sobre las posibilidades y beneficios de la incorporación de la TDT en la mayor parte de la sociedad. Este hecho permite inferir que la política del gobierno ha sido más satisfactoria en términos de despliegue de infraestructura, que en la divulgación de la misma, especialmente entre los potenciales usuarios que no tienen cable.

La investigación ha facilitado información sobre el proceso de transición a la televisión digital en sus primeros años. También dispara muchas preguntas sobre el futuro de la TDT. ¿Habrá alcanzado el techo de su penetración o podrá incorporar nuevos sectores medios tradicionalmente abonados al cable?, ¿qué rol cumplirá la televisión digital en un ecosistema audiovisual donde la oferta tiende a dispersarse en múltiples canales?, ¿en qué condiciones se arribará al apagón analógico de 2019? ●

BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz**, Luis y Trinidad **García Leiva** (eds.), *La televisión digital terrestre. Experiencias nacionales y diversidad en Europa, América y Asia*, Buenos Aires, La Crujía, 2012.
- Becerra**, Martín, *De la concentración a la convergencia*, Buenos Aires, Paidós, (en prensa).
- Bizberge**, Ana, Guillermo **Mastrini** y Martín **Becerra**, “La Televisión Digital Terrestre en Argentina: entre la geopolítica regional y la iniciativa estatal”, en Ángel Badillo Matos y Francisco Sierra Caballero (coord.), *La transición a la Televisión Digital Terrestre en Iberoamérica. Diagnóstico y prospectiva*, CIESPAL, 2011.
- Bustamante**, Enrique, “Televisión digital: globalización de procesos muy nacionales”, en Enrique Bustamante (coord.), *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- LAMAC**, “Informe de TV Paga Nacional 2012”, Disponible en <www.lamac.org/argentina/publicaciones/investigaciones/informe-de-tv-paga-nacional-2012>. Último ingreso, 11/11/12.
- Mastrini**, Guillermo, Martín **Becerra**, Ana **Bizberge** y Fernando **Krakowiak**, “El Estado como protagonista del desarrollo de la TDT en Argentina”, en revista *Cuadernos de la Información* núm. 31, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012, Disponible en <http://comunicaciones.uc.cl/prontus_fcom/site/artic/20130114/asocfile/20130114135115/art5_estado_argentna.pdf>.
- Prado**, Emili, “Del flujo al stock. Desafíos de la digitalización para las políticas de comunicación”, en *Pensar los medios en la era digital. Iberoamérica frente al desafío de la convergencia*, Buenos Aires, Instituto de Estudios sobre Comunicación-La Crujía, 2010.
- SINCA**, *Atlas cultural de la Argentina*, Secretaría de Cultura del Nación, Buenos Aires, 2014.
- Zallo**, Ramón, *Economía de la comunicación y la cultura*, Madrid, Akal, 1988.

Oscar Moreno

CHEVALIER DANS L'ORDRE DES ARTS ET DES LETTRES (RÉPUBLIQUE FRANÇAISE 1990). DIRECTOR DE LA LICENCIATURA EN POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN DE LA CULTURA (UNTREF VIRTUAL). PROFESOR CONSULTO EN LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL (UBA). PROFESOR TITULAR DE ESTRATEGIAS DE GESTIÓN EN ORGANIZACIONES PRIVADAS Y PÚBLICAS EN LA ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL Y POLÍTICAS CULTURALES (IDAES, UNSAM)

La discusión acerca de la cultura en el mundo occidental contemporáneo exige acordar, previamente, el marco en el que ella se ha de realizar. Ese marco, en esta comunicación, está dado por la modernidad. ¿De qué se habla cuando se hace referencia a la modernidad?

La respuesta, para entenderla en su contexto histórico, debería señalar que en el siglo XVIII se produjeron, al decir de Eric Hobsbawm¹, las dos revoluciones que abrieron el camino hacia el mundo moderno. La revolución industrial inglesa de 1830/1850 que consistió, básicamente, en un proceso tecnológico en el que se produjo la incorporación del vapor a los motores. El resultado fue la universalización de la producción de mercancías. Ellas tendrán, desde entonces, un consumidor anónimo. Allí se generó el primer dato importante para comprender el sistema capitalista. Se separaron definitivamente las esferas de la producción y del consumo. Desde allí todo el debate de la economía clásica, neo-clásica y keynesiana, se ha de centrar en la relación entre la producción

y el consumo. La segunda de las revoluciones, que completó el fenómeno del origen del capitalismo, fue la revolución francesa. Ella, de carácter político, transformó la relación entre las clases dominantes, terminó con la nobleza e impuso la dominación burguesa.

Muchas de las ideas fundantes acerca del origen del capitalismo se encuentran en el conjunto de concepciones teóricas que se expresaron en la Enciclopedia. Esta fue una producción teórica que involucró el pensamiento de figuras de la talla de Diderot y Voltaire. Quizás el más significativo, a los efectos que se trabaja en esta comunicación, fue el de la lucha contra la ignorancia. Según los enciclopedistas universalizando el saber transformarían la condición de súbditos de los individuos a la de ciudadanos. Las ideas centrales de la enciclopedia son las que la historia recogió como el Iluminismo o la Ilustración.

En la construcción de los conceptos teóricos de la modernidad se debe incluir de manera preponderante a Jean Jacques Rousseau. Él produjo un libro clave para entender el proceso de la modernidad.² En *Emilio o de la educación*

* Esta comunicación se elaboró sobre la ponencia que presentara en el Foro "Hacia una Ley Federal de las Culturas. Aportes de las universidades", realizado en la Universidad Nacional de Córdoba el 17 de marzo de 2014.

¹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Grijalbo, 1998.

² Jean-Jacques Rousseau, *Emilio, o De la educación*, Alianza, 1995.

dice que mientras el hombre produce solo, lo hace para subsistir; cuando descubre que puede producir asociado, produce más de lo que necesita. En el proceso de la producción asociada apareció la desigualdad, que fue “el origen de todos los vicios”. En el pasaje de la naturaleza a la civilización surgió, en la constitución del individuo capitalista, su característica central: el egoísmo. El pasaje de la producción individual a la producción asociada, en el lenguaje marxista, fue la aparición del excedente económico y su apropiación que es el origen de la desigualdad entre los individuos. Carl Marx avanzó desde la apropiación del excedente a la formulación del concepto de las clases sociales.

Si se avanzara en la historia del pensamiento, desde la Ilustración, por el lado de la filosofía, seguro que se encontraría con Georg Hegel³ y si se lo hace por la sociología se toparía con Max Weber.⁴ Lo que puede unir ambos pensamientos es el concepto de racionalidad. En Hegel, la idea de racionalidad está vinculada al concepto de totalidad. Mientras que la idea de racionalidad de Weber trae en sí, aquello que Marx afirmara en *La ideología alemana*⁵, el capitalismo hace humanas solo aquellas acciones que se pueden medir en términos económicos o de rentabilidad. Lo que Weber va a decir es que la racionalidad es la manera de la obtención de la ganancia minimizando el riesgo. El desarrollo del capitalismo, conceptualmente, nace en la Ilustración con la idea de que el concepto termina con el prejuicio, que el conocimiento termina con la religión. La religión no como acto de fe sino como conducta. Las conductas racionales son las que determinan y construyen el sistema de valores. El sistema de valores capitalista se funda en la búsqueda racional de la ganancia. Para construir una historia del capitalismo en Occidente habría que comenzar con la

modernidad, matriz conceptual originaria de este Modo de Producción, propia del siglo XVIII. Pero fue el siglo XIX, sin dudas, el de la instalación del capitalismo, no solo en toda la Europa occidental sino también en la conformación la periferia.

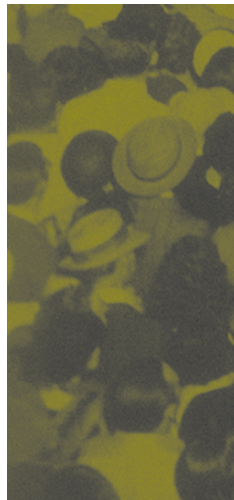
UN REPASO DE LAS FORMAS QUE ADQUIRIÓ EL CAPITALISMO

En el último cuarto del siglo XIX⁶ apareció la primera de las crisis del capitalismo moderno provocadas por la diferencia de precios de los productos producidos en el centro y en la periferia. La salida de esa crisis trajo aparejados diferentes modelos de organización de la economía y la sociedad de los países. Uno, fue el proteccionismo entendido, básicamente, como la defensa de los

productos nacionales a partir de políticas arancelarias y cambiarias. El otro fue el librecambio que exigía la liberación de las barreras aduaneras. Cualquiera de los dos modelos implicó que la salida de la crisis, necesariamente, planteaba un enfoque mundial. En ese enfoque mundial por primera vez apareció un nuevo actor, la clase obrera industrial. La salida de la crisis implicó un triunfo de los planteamientos de la economía clásica. Para recomponer las ganancias lo que se produjo fue una muy fuerte caída de los salarios de los trabajadores industriales,

en particular y de todos los dependientes de un régimen asalariado.

Muy esquemáticamente, puede constatarse que la salida de aquella primera crisis desembocó necesariamente en la Primera Guerra Mundial porque se estaba discutiendo la hegemonía a nivel global. Hobsbawm cuenta que la guerra de 1914 a 1918 es la última que se hace con la tecnología clásica, en que preponderó la infantería. La guerra de trincheras. Fue terrible desde el punto de



³ Georg W. F. Hegel, *Ciencia de la Lógica*, Colombia, Ediciones Solar, 1982.

⁴ Max Weber, *Economía y Sociedad*, México, 1984.

⁵ Karl Marx, *La ideología alemana*, Pueblos Unidos, 1985.

⁶ Peter Gourevitch, *Políticas estratégicas en tiempos difíciles*, FCE, 1986.

vista de la muerte. Fue muy criminal porque no se había desarrollado la tecnología de la guerra. Terminó con la derrota alemana y los aliados impusieron la paz de una manera muy autoritaria a Alemania a través del Tratado de Versalles, una retaliación de guerra. Un impuesto monetario. No en productos.

La Primera Guerra dio inicio a ese período histórico que Hobsbawm denominó “la era de las catástrofes”. Porque aquel castigo a Alemania eliminó la posibilidad de reconstruir el desarrollo europeo, en tanto ese país era y es el motor de la economía de Europa. Se produjo un fenómeno de crisis permanente. No había producción, en consecuencia se agravaba el desempleo, sumado a la situación de desamparo de los soldados sobrevivientes. La situación de crisis entreguerras puso en cuestionamiento la compatibilidad entre el capitalismo y la democracia. La derecha decía que si aumentaba la democracia crecía el reclamo social que solo se podía solventar desde las ganancias de las empresas, ya sea por el aumento de los salarios o de los impuestos. Así se reducía la posibilidad de la existencia del capitalismo. Mientras que la izquierda afirmaba que si aumentaba el capitalismo no habría democracia porque se incrementaría la desigualdad. Estos cuestionamientos, tan esquemáticamente reflejados, dieron pie al nacimiento de formas autoritarias y antiliberales, con apoyo popular, de la organización de los estados capitalistas: el fascismo italiano y el nazismo alemán. En ese período de profunda crisis social, entre 1910 y 1920, se produjo, en el extremo oriental de Europa, la revolución socialista. El triunfo de la Revolución Rusa en 1917 implicó, conceptualmente, una alarma para la burguesía. Las ideas de Marx dejaron de ser utópicas para transformarse en organizadoras de una forma de Estado. Esa revolución también va a devenir en una dictadura (el estalinismo).

Los modelos autoritarios, enfrentados con la democracia liberal, han de desembocar en 1939 en la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra confirmó el traslado de la hegemonía

desde Europa a Estados Unidos. Terminada la guerra, el mundo se dividió en dos grandes bloques. El occidental constituido por todos los países que suscribieron el Tratado del Atlántico Norte, con la hegemonía política y militar de Estados Unidos. En Oriente, los países que suscribieron el Pacto de Varsovia y que tenían a la URSS como país dominante constituyeron el otro polo de la llamada Guerra Fría. Por primera vez el mundo se encontraba enfrentado en dos uniones de países que representaban diferentes Modos de Producción y que para su desarrollo necesitan de todo el globo.

En el marco de la Guerra Fría se produjo en Occidente un gran proceso de desarrollo industrial y consecuentemente la organización de la sociedad de masas. Surgió una sociedad de base industrial para todo el Occidente que tendía hacia el pleno empleo, los altos salarios y el consumo. En los países capitalistas centrales, entre 1946 y

1980, se constituyó una sociedad de masas basada, fundamentalmente, en las ideas económicas de Keynes⁷ que planteaba que la burguesía cedió al Estado, ante el temor a Oriente, al socialismo, a la URSS, los controles de la producción y la inversión en la economía. Esa fue la base de la creación del llamado Estado de Bienestar.

En la década de 1980, cuando desapareció definitivamente el peligro de la Tercera Guerra, la burguesía decidió retomar el control de la inversión y el manejo del Estado. Salteando tiempos históricos y conceptos vinculados, se podría afirmar que más o menos en esa década aparecieron las condiciones para el surgimiento de un proceso de globalización que se asienta en tres pilares.

El primero es el dominio de lo financiero sobre lo productivo, que tiene una importante consecuencia social que es la exclusión. El modelo de globalización hace del desarrollo tecnológico todo una historia y dicho desarrollo puso a competir a las clases obreras del mundo. Solo como ejemplo, la clase obrera de los países del otro lado del Pacífico era mucho más barata que la de Frankfurt o La Florida.

El Estado argentino, en ejercicio de sus facultades soberanas y a fin de financiar la producción y distribución de productos artísticos creó instituciones autárquicas con esa finalidad.

⁷ John M. Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, 1970.

Primer dato: pérdida del trabajo tradicional en los países centrales de Occidente.

El segundo es la revolución tecnológica.

El mundo es prácticamente una sola comunicación. Entonces, esta revolución tecnológica propia de la sociedad del conocimiento que va más allá de la sociedad posindustrial permitió, y sigue permitiendo, un crecimiento sin límites de lo financiero. Este mundo absolutamente global, que fue posible dada la revolución tecnológica, también tuvo efectos en el mundo de la cultura y la comunicación.

El tercer sustento es la caída del Muro de Berlín. La desaparición del socialismo real hizo que el mundo se integrara en un solo modelo financiero y quizá, también, en una sola forma de gobierno a partir de una democracia restringida.

LOS MODELOS DE LA CULTURA⁸

Desde aquellos, muy esquemáticos, enunciados conceptuales es posible revisar los dos modelos que tienen que ver con la cultura. Uno está vinculado a los principios neoliberales y el otro con la denominada teoría crítica originada en la Escuela de Francfort. Esta Escuela se formó allá por principios de la década de 1930 y tuvo que ver con la necesidad de estudiar al marxismo desde una perspectiva muy compleja, porque ellos, que eran marxistas y militantes, lo que percibieron fue el fracaso de concretar el socialismo en los Estados Occidentales. Max Horkheimer y Theodor Adorno escribieron el libro clave para entender la problemática cultural de la Escuela de Francfort.⁹ Sus cuatro autores más importantes, en su primera etapa, fueron Horkheimer, Adorno, Walter Benjamín y Herbert Marcuse. Después hay una segunda generación cuyos autores más conocidos son Habermas y Offe Claus.

La Escuela de Frankfurt tiene su manera de entender a Marx en el reconocimiento de

los vínculos Hegel-Marx. Para hablar de la cultura, ellos parten de aquella tipificación que identifica una cultura alta o culta y una

popular. Lo que ellos decían, es que esta cultura popular se ve avasallada en la sociedad de masas por la generación de culturas que traen las industrias culturales. En *La dialéctica de la Ilustración* las industrias culturales tienen, fundamentalmente, que ver con la producción de productos culturales que están destinados al consumo masivo rompiendo así con las alianzas de clase. Lo que ellos van a decir es que de alguna manera lo que producen

es un ataque a la conciencia de clase. Porque la difusión masiva del producto cultural apela a los que ellos vienen cuestionando de la ideología. Ellos dicen la producción de los productos culturales, lo que hace es introducir esta cultura creada en la *mass media* en toda la sociedad, entonces lo que obtienen como resultado es romper con la solidaridad propia de la cultura popular. El producto cultural apela a la individualidad, a la construcción ideológica, por eso ellos van a ser tan defensores de la racionalidad. Hay que construir racionalmente porque la ciencia que se transforma en ideología, diría con mucha fuerza Benjamín¹⁰, no es ciencia.

La cultura de masas lo que hace es obturar el desarrollo de la cultura popular que era la que podía servir para formar consenso de una expresión popular de la política. Porque la cultura y la política, para ellos, caminan por el mismo andarivel.

Lo obtura, claro que después va a aparecer un pensamiento latinoamericano, Barbero, García Canclini que van a decir que es posible generar dentro de las industrias culturales modelos populares. Es otro debate.

La cultura popular y la dirigida a la sociedad de masas se diferencian en la construcción frankfurtiana. Eso es lo que le ha de permitir a Marcuse, conceptualizar al hombre

En la estructura federal del país se hace necesario comprender que estos derechos culturales están previstos también en las constituciones provinciales y en la de la Ciudad de Buenos Aires.

⁸ Algo de lo que desarrollaremos a continuación ya estaba en la comunicación que publicáramos en el ejemplar de *Indicadores Culturales* 2012.

⁹ Max Horkheimer y Theodor Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2009.

¹⁰ Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica", en *Discursos Interrumpidos I*, Madrid, Taurus 1990.

unidimensional. Ese es el individuo al que se apela permanentemente. Esta construcción lo llevó a incorporar al concepto del deseo.

El deseo que legitima es una idea que está tomada de Freud. Por ejemplo, se genera una manera de hacer cine que está vinculada con las nuevas formas de exhibición, con las multipantallas. Un recorte del mercado que se genera desde un deseo. Deseo de películas similares. Se terminó la saga de Harry Potter y hoy aparece otra saga de otra novela que van a intentar reemplazarla. Para generar dos millones de espectadores el producto debe necesariamente instalarse en un deseo. Es ese deseo el que legitima que exista un producto que apunte a esa sociedad de masas. La discusión más contemporánea se ha de centrar en cómo se produce ese deseo.

La Escuela de Francfort, cuando Adorno, Horkheimer, Marcuse y todos ellos se fueron a Estados Unidos para refugiarse del nazismo, se enfrentó en la Universidad de Columbia, con otra concepción de la industria cultural, que es la que había generado el grupo de investigación de la *Mass Media Research*. A quienes les interesaba investigar, por ejemplo, cómo la publicidad se podía incorporar a la radio o como la transmisión de la radio podía servir a los soldados que todavía estaban en el frente peleando con los japoneses. Se encontraron de golpe con una concepción de las industrias culturales absolutamente contrapuesta. En ese debate comenzaron a entender la relación del producto cultural con su consumo. Entendieron que en esta sociedad estadounidense mucho más alineada, mucho menos integrada en clases que la sociedad europea,



el consumo de los bienes culturales era de carácter más individual que colectivo. La producción de las industrias culturales en este modelo de la *Mass Media Research* de Columbia los enfrenta a estos en un debate muy fuerte. Tanto que cuando vuelven a Europa, después del nazismo, muchos de ellos revisan algunos de los conceptos originarios.

El neoliberalismo es una construcción política, que se conforma a partir de la acción de la burguesía para recuperar el control sobre la inversión. Los neoliberales sostienen que se puede lograr tanto la libertad económica como la política volviendo a determinar firmemente las fronteras de una sociedad civil mercantilizada en contra de las invasiones del Estado.¹¹

Friedrich Hayek convoca después de *Camino de Servidumbre*¹² a reuniones que se hacen en Mont Pelerin a lo que luego sería la Fundación Mont Pelerin.¹³ Finalizando la Guerra, 1947-1948, y siendo fácilmente predecible el triunfo de los Aliados y la reconstrucción capitalista bajo las ideas económicas de John Keynes, se plantean el enfrentamiento conceptual contra el rol del Estado y de los sindicatos.

Estas ideas recién serán exitosas a partir de finales de la década de 1970.

En el campo de la cultura, el modelo neoliberal se enfrenta con el modelo keynesiano, en la medida en que el modelo bienestarista originó la familia de los derechos de segunda generación, donde su disfrute exige de un prestador. Es allí donde el Estado se hace imprescindible. Por ejemplo, en el Estado de Bienestar los individuos tienen derecho a una educación y a una salud de calidad y gratuita. Pero para ejercer ese derecho hace

¹¹ Oscar Moreno, "Friederich Hayek y el liberalismo", en Oscar Moreno (coord.), *Pensamiento Contemporáneo*, Reseo, 2008.

¹² Friederich A. Hayek, *Camino de servidumbre*, Madrid, Alianza, 1995.

¹³ En esas reuniones estuvieron Ludwig Erhard, Jacques Rueff, Walter Lippman, Milton Friedman y Karl Popper, o sea, lo más graneado del pensamiento liberal de las décadas de 1980 y 1990.

falta un prestador, será la escuela o el hospital según el caso, pero los prestadores siempre son públicos en el Estado de Bienestar.

Los derechos culturales, particularmente los del disfrute de la obra de arte, pertenecen a aquella familia de derechos de segunda generación, por lo que el estado para brindarlos produjo una muy importante infraestructura. Museos, teatros, salas de conciertos por una parte y colecciones y elencos por la otra, además del financiamiento a las industrias culturales. Cuando se impuso el neoliberalismo, donde según su concepción debían desaparecer la mayoría de las funciones del Estado, surgió el problema de qué hacer con aquellas infraestructuras, colecciones, etc. Es allí donde ha de aparecer con fuerza el sector privado en su carácter de auspiciante en reemplazo y/o en complementación con el estado.

LAS FORMAS DE INTERVENCIÓN DEL ESTADO EN LA CULTURA

Podría pensarse en la intervención del Estado en la Cultura y en las Artes a partir de tres grandes ejemplos históricos.

Consejo de la Artes (*Arts Council*)

En 1941, en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, Keynes se convirtió en presidente del recién creado Consejo para el Fomento de la Música y las Artes que, antes del final de la guerra, pasó a denominarse Consejo de las Artes británico. Él describió el propósito del Consejo de las Artes en una emisión de radio de la siguiente manera: es la creación de un ambiente, alimentar el espíritu, a cultivar el pensamiento, para ofrecer un estímulo a tal efecto que el artista y el público se puedan sostener y vivir en el otro, en la unión. Propia del pasado en las grandes épocas la vida civilizada comunal”. Esta creación indica la importancia que el Estado británico le daba a la cultura en la construcción de la identidad de sus ciudadanos.

El Consejo existe hasta el presente, aunque ahora dividido en las cuatro naciones (Escocia, Gales, Inglaterra e Irlanda del Norte).

Sus funciones, fundamentalmente desde que administra y distribuye los recursos de la Lotería son indivisibles del crecimiento exponencial de la cultura de aquel país.

El Consejo de las Artes es una de las bases importantes para comprender la importancia de la intervención indirecta del estado en la creación, desarrollo y disfrute de la producción artística.

El Ministerio de Asuntos Culturales en Francia

El Ministerio de Asuntos Culturales, según el decreto del 24 de julio de 1959, tiene por objetivo: “favorecer el acceso a las obras capitales de la humanidad, y primeramente de Francia, a un número de franceses tan grande como sea posible; de asegurar la audiencia máxima del patrimonio cultural, y de favorecer la creación de las obras de artes y del espíritu que la enriquecen”. Esos objetivos van a aplicarse a través de una política que significa una doble ruptura con la estética académica, mediante la entrada de la creación contemporánea en las intervenciones del Estado, y con las modalidades de gestión de un ministerio actuando por la democratización y la modernización a través de la planificación quinquenal. En este sentido, la política impulsada por André Malraux se inscribe en la continuidad de la acción iniciada por el Frente Popular. Ahora bien, se observan diferentes líneas de acción llevadas a cabo por Malraux. Primero, según las misiones otorgadas al ministerio, emergen tres finalidades: la democratización, la difusión y la creación. Con el fin de alcanzar sus objetivos, Malraux va a vincular su ministerio a los planes quinquenales de modernización económica y social. Para él, este lazo es indispensable para sacar adelante un desarrollo real y perdurable de una política cultura. Es en esta ligazón que se pueden entender la importancia de las Casas de la Cultura.¹⁴

Fondo Nacional de las Artes (*National Endowment for Arts*)

El Fondo Nacional de las Artes (NEA) es una agencia independiente del gobierno federal de Estados Unidos que ofrece apoyo y la

¹⁴ <cristian-antoine.blogspot.com>.

financiación de proyectos que muestran la excelencia artística. Fue creado por un acto del Congreso de ese país en 1965 como una agencia independiente del gobierno federal.

La Agencia está “dedicada a apoyar la excelencia en las artes, tanto nuevos como establecidos; trayendo las artes a todos los estadounidenses, y proporcionar liderazgo en la educación artística”.¹⁵ Entre 1965 y 2008, la agencia ha realizado más de 128 mil becas, por un total de más de \$ 5 mil millones. Desde mediados de la década de 1980 hasta mediados de 1990, el Congreso otorgó al NEA una financiación anual de entre \$ 160 y \$ 180 millones. En 1996, el Congreso recortó estos fondos a 99,5 millón dólares como resultado de la presión de los grupos conservadores, incluyendo la American Family Association, quien criticó a la agencia por el uso de dinero de los impuestos para financiar a artistas altamente controversiales como Barbara Degenevieve, Andrés Serrano, Robert Mapplethorpe y los artistas de performance conocida como la NEA Cuatro. Desde 1996, el NEA se ha recuperado parcialmente con un presupuesto 2015 de \$ 146.21 millón. Para el año fiscal 2010, el presupuesto alcanzó el nivel que tenía a mediados de la década de 1990 en \$ 167.500.000 pero cayó de nuevo en el año fiscal 2011 con un presupuesto de \$ 154 millones.¹⁶

Los tres ejemplos de intervención del Estado en la cultura en Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos son arquetípicos para demostrar la importancia de las artes en la construcción del consenso de una nación. Pero cada uno de ellos indica una forma diferente y particular de la intervención del Estado en las Artes.



FORMAS DE INTERVENCIÓN DEL ESTADO EN LA CULTURA

Eduardo Nivon Bolan¹⁷ distingue, correctamente, tres formas de intervención del Estado en la cultura: la acción normativa, la intervención indirecta y la gestión directa de las instituciones culturales.

La acción normativa

La legislación cultural en Argentina tiene una mención en el orden constitucional, el artículo 75, inciso 19, último párrafo, y adopta un compromiso explícito y activo hacia la defensa de la creación artística e intelectual¹⁸ que debe comprenderse en la tensión que se crea con el derecho a libertad de expresión que se establece en el artículo 14 del mismo cuerpo legal. En la estructura federal del país se hace necesario comprender que estos derechos culturales están previstos también en las constituciones provinciales y en la de la Ciudad de Buenos Aires.

La segunda cuestión a considerar son las leyes fiscales, principalmente la Ley de Presupuesto. Aquí el debate se centra en la concepción del Estado más restringida que considera que él debería proveer solo a sus funciones indelegables: Justicia, Educación, Salud, Seguridad y Defensa Exterior. Frente a estas funciones indelegables hay otros aspectos de la vida de un país donde convergen intereses generales de la Nación que por lo tanto son de índole pública. Es allí donde se ubica la necesidad que tiene el Estado argentino de prever presupuestariamente a los derechos culturales.

Los campos culturales que pueden ser objeto de la acción legislativa, básicamente del sector público, son muy variados. Puede pensarse, en el caso argentino, en acciones legislativas que prevén la regulación de los

¹⁵ Fondo Nacional de las Artes, *Acerca de nosotros*, consultado el 3 de marzo de 2015.

¹⁶ Fondo Nacional de Artes, *Serie de Asignaciones históricas*, NEA, 2015.

¹⁷ Eduardo Nivon Bolan, “La política cultural. Temas, problemas y oportunidades”, CONACULTA, 2006.

¹⁸ Artículo 75, inc. 19 “Corresponde al Congreso... Dictar leyes que protejan la identidad y pluralidad cultural, la libre creación y circulación de las obras de autor; el patrimonio artístico y los espacios culturales y audiovisuales.

Servicios de Comunicación Audiovisual, pasando por la protección de los derechos de los creadores, para terminar en la forma que el Estado dispone la calificación de los filmes para su exhibición.

En ese tan variado arco de posibilidades de la acción normativa ha generado fuertes discusiones vinculadas con: hasta donde llega la capacidad regulatoria del Estado. Tema muy debatido en el país en ocasión de la sanción de la Ley Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual y que seguramente se repetirá cuando tome estado público el debate sobre la sanción de una Ley Federal de las Culturas. Discusiones que ponen de un lado el sentido social de la normativa cultural y del otro a quienes sostienen la imposibilidad de restringir o limitar el ejercicio creativo y finalmente, la libertad de expresión. Este debate, que cruza a la sociedad toda, se da en el marco más general de la relación entre la regulación del Estado y la libertad de Mercado.

La Intervención indirecta

El Estado argentino, en ejercicio de sus facultades soberanas y a fin de financiar la producción y distribución de productos artísticos creó instituciones autárquicas con esa finalidad. Las más significativas son el Fondo Nacional de las Artes (FNA) el Instituto Nacional de Teatro (INT) y el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). Debería anotarse aquí que existen otras instituciones de nivel provincial y/o municipal, que de alguna manera replican el modelo nacional en las provincias o en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por ejemplo San Luis Cine o Pro Teatro en la Ciudad de Buenos Aires.

El Fondo Nacional de las Artes es un organismo autárquico que fue creado por Decreto Ley 1224 del año 1958. Está dirigido por un presidente y un directorio que representa a la mayoría de las disciplinas artísticas y que se renueva parcialmente cada dos años. Cada

uno de los directores dura cuatro años en el cargo. La fuente principal de sus recursos es el pago de la contribución denominada “dominio público pagante”. Este es una contribución específica que grava las actividades económicas relacionadas con la explotación de las obras intelectuales y que está destinada a sostener ciertos fines culturales.¹⁹ Esta contribución debe ser pagada una vez que la obra de arte de que se trate haya caído en el dominio público. En virtud de la Ley 11723 (de propiedad intelectual) y sus reformas la propiedad intelectual sobre la obra pertenece a su autor en vida y a sus derechohabientes hasta setenta años después de su muerte. El FNA dedica, de manera muy sintética, sus recursos a cuatro programas de apoyo a la cultura: Créditos, Subsidios, Becas y Premios.

El Instituto Nacional de Teatro es también un organismo autárquico que funciona en la órbita del Ministerio de Cultura de la Nación. El INT está conducido por consejo de dirección que se integra por un director ejecutivo designado por el Poder Ejecutivo y directores que representan al Ministerio, a las regiones culturales y al quehacer teatral sin especificación territorial. El INT tiene dos fuentes de

recursos: una es la partida que le asigne el Presupuesto Nacional y la otra, un porcentaje (8%) de lo que recauda el ex Comfer (hoy Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, AFSCA). De manera muy concisa se puede establecer que aplica sus recursos a financiar actividades teatrales a través del mantenimiento y mejoras de las salas del teatro independiente; préstamos y subsidios para entidades y elencos teatrales; publicaciones; becas; premios. Se puede constatar que

el gran desarrollo que hoy se observa del llamado Teatro Independiente está vinculado a la acción de financiamiento del INT, y en el caso de la Ciudad de Buenos Aires se deberían agregar las mismas funciones de Pro Teatro.

El Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales es un ente público no esta-



¹⁹ Carlos Paz, “Organización de los Poderes Públicos y Administración de la Cultura” (mimeo), 2005.

tal que tiene por función primordial dar créditos y subsidios para la producción cinematográfica.²⁰ Por ser “ente público no estatal” no está dentro del régimen de la administración pública y por lo tanto sus ingresos no provienen del Presupuesto Nacional. La autarquía financiera se origina a partir de que sus ingresos están en relación directa con la venta de entradas en las salas de cine. La Ley establece que hasta el 50% de sus ingresos deben entregarse en forma de subsidios, pero qué subsidios, a quién y cómo se los da o los concursa, es una facultad privativa del Instituto. Esto es lo que lo constituye también en un ente autárquico. Sus ingresos provienen del 10% de toda entrada a las salas de cine así como del 10% sobre la venta o alquiler de los videos. Esta es la fuente de ingresos fundamental pero como no alcanzaba para cumplir con sus objetivos, el Estado le agregó otro ingreso, del 40% de los ingresos del AFSCA.²¹ La tercera fuente es el cobro de los créditos oportunamente otorgados.

El INCAA regula y fomenta la actividad cinematográfica. Para el fomento del desarrollo de la cinematografía argentina, organiza concursos, premios y becas que impulsan la búsqueda de nuevos valores.²² La segunda de las funciones es la de apoyar financiera y económicamente la realización de películas argentinas, a través de créditos y subsidios. La tercera es, y esto ha tomado mucha importancia en la actualidad, la de favorecer la comercialización del cine argentino en el exterior.

La utilización de los recursos se destina, en primer lugar, a cubrir lo que el Instituto gasta en su quehacer administrativo. El Instituto cuenta con numerosos gastos en personal, particularmente en el de planta que cubre las áreas de fomento, control y fiscalización. También en el personal temporario afectado, básicamente, a la realización del

El estado tenía y tiene una importante función en la producción y exhibición de la obra de arte en el campo de las instituciones del sector público.

Festival Internacional de Mar del Plata. El segundo es el otorgamiento de los créditos y subsidios a las películas nacionales. El tercer rubro de gastos importantes es la realización del Festival Internacional de Mar del Plata y la participación en los distintos festivales que se realizan en el exterior. Otro rubro de gastos es el apoyo a la exhibición de películas argentinas en el exterior. Tanto en Festivales Internacionales como en exhibiciones privadas, los créditos y subsidios a las películas nacionales constituyen la forma más importante de mantener viva la industria del cine.

La descripción acerca de cómo funcionan los principales institutos de financiamiento estatal de la cultura, ejemplifica cual es la función de la acción indirecta.

La gestión directa de las instituciones culturales

El estado tenía y tiene una importante función en la producción y exhibición de la obra de arte en el campo de las instituciones del sector público.

Los principales museos del país, con algunas excepciones de los últimos años en las artes plásticas, son de carácter nacional. Solo en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires se encuentran el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Nacional de Artes Decorativas y el Salón Nacional de Exposiciones. Cada uno de ellos con una importante y significativa colección de obras de arte y con una afinada programación para la exhibición de las mismas y de importantes muestras temporarias. Pero en la Ciudad se debería agregar en este rubro los museos que dependen del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Estos son más de veinte y están distribuidos en distintos barrios.

En el teatro, la Nación tiene, en la ciudad de Buenos Aires, el Teatro Nacional Cervantes

²⁰ Oscar Moreno, “El cine argentino en el 2011”, en *Indicadores Culturales 2011*, Buenos Aires, UNTREF, 2011.

²¹ Cuando se termine de reglamentar la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, probablemente el AFSCA y su presupuesto cambiarán la forma y el tamaño de los financiamientos en el cine.

²² Este tema está muy vinculado al desarrollo de las escuelas de cine privadas como la FUC, que dirige Manuel Antín y otras públicas entre la que se encuentra la del propio Instituto que dirige Pablo Rovito.

y el gobierno de la ciudad, el Teatro Colón y el Complejo Teatral Buenos Aires que comprende cinco teatros y varias salas.

El Gobierno de la Ciudad tiene también un conjunto de centros culturales en los distintos barrios, siendo el más emblemático el Centro Cultural Recoleta.

En el cine, el gobierno nacional a través del INCAA, maneja dos complejos (Gaumont y Cine Arte, en el barrio de Constitución) que sirven para el estreno y promoción de películas nacionales, con problemas de exhibición en el circuito comercial.

El sector público tiene también una importante función en la producción y exhibición de obras de arte. Si se tomara por ejemplo la disciplina teatral, se puede anotar que existen tres circuitos perfectamente identificables: el de las salas comerciales, donde

el estado solo tiene una casi imperceptible función de regulación; las salas del circuito oficial donde el estado por sí o por terceros asociados produce y exhibe obras de autores nacionales o extranjeros; las salas del circuito independiente o alternativo que solo pueden funcionar a partir de los diferentes subsidios de los organismos estatales.

Este ejemplo muestra como el Estado está muy presente en el desarrollo, financiamiento y difusión del arte y la cultura en Argentina.

Un último párrafo, a manera de conclusiones, como se sostuvo en la ponencia que se menciona al principio, la sanción de una Ley Federal de las Culturas para ser eficiente y poder aplicarse correctamente deberá tener muy en cuenta las formas en que se ha cristalizado la institucionalidad de la cultura en Argentina. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Benjamin, Walter, "La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica", en *Discursos Interrumpidos I*, Madrid, Taurus 1990.
- Fondo Nacional de Artes, Series de Asignaciones históricas, NEA, 2015.
- Fondo Nacional de las Artes, Acerca de nosotros, consultado el 3 de marzo de 2015.
- Gourevitch, Peter, *Políticas estratégicas en tiempos difíciles*, FCE, 1986.
- Hayek, Friedrich A., *Camino de servidumbre*, Madrid, Alianza, 1995.
- Hegel, Georg W. F., *Ciencia de la Lógica*, Colombia, Ediciones Solar, 1982.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Grijalbo, 1998.
- Horkheimer, Max y Theodor Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2009.
- Keynes, John M., *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, 1970.
- Marx, Karl, *La ideología alemana*, Pueblos Unidos, 1985.
- Moreno, Oscar, "Friederich Hayek y el liberalismo", en Oscar Moreno (coord.), *Pensamiento Contemporáneo*, Reseo, 2008.
- , "El cine argentino en el 2011", en *Indicadores Culturales 2011*, Buenos Aires, UNTREF, 2011.
- Nivon Bolan, Eduardo, "La política cultural. Temas, problemas y oportunidades", CONACULTA, 2006.
- Paz, Carlos, "Organización de los Poderes Públicos y Administración de la Cultura" (mimeo), 2005.
- Rousseau, Jean-Jacques, *Emilio, o De la Educación*, Alianza Editorial, 1995.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad*, México, 1984.

Repensando las regulaciones de Internet

Análisis de las tensiones entre no-regular y re-regular de la red de redes

Ariel Vercelli

ABOGADO, ESCRIBANO, MAGÍSTER EN CIENCIA POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA, DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS (UNQ), INVESTIGADOR ASISTENTE DEL CONICET/IESCT-UNQ, FUNDADOR Y PRESIDENTE DE BIENES COMUNES A. C.

En el artículo se analizan algunas de las tensiones que atraviesa la regulación de Internet: tensiones que enfrentan a la ideología de la no-regulación (y sus neutralidades) con las re-regulaciones de la red-de-redes. El artículo es parte de una investigación mayor que invita a analizar y repensar los principios arquitectónicos (tecnológicos y jurídico-políticos) de Internet: entre otras preguntas, ¿la red-de-redes debe ser “neutral” o “isonómica” (igualdad ante la ley)? Más allá de los ostensibles beneficios a nivel mundial, la era digital también está trayendo serias y sistemáticas violaciones a los derechos humanos de las poblaciones. En el artículo se analizan varias de estas tensiones: puntualmente, sobre la libertad de expresión, el derecho a la privacidad, el derecho de autory el derecho de copia. Esta investigación busca fortalecer las discusiones sobre el campo de las regulaciones de Internet y contribuir al desarrollo de tecnologías digitales para la inclusión y justa distribución de las riquezas intelectuales de la humanidad.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN FUTURO INCIERTO, PERO CONECTADO

Internet tiene un pasado profundo, un presente vertiginoso y un futuro incierto. Cambió y está cambiando múltiples dimensiones de

nuestras vidas: es posible identificar cambios (sociales, culturales, económicos, científico-tecnológicos, políticos) que, una y otra vez, nos sorprenden e interpelan. A finales de 2014 estaban conectados a Internet cerca de 3000 millones de usuarios, algo más del 40% de la población mundial (ITU, 2014, InternetWorldStats, 2015).¹ Los beneficios de las tecnologías digitales e Internet son numerosos, ostensibles y masivos. Pero, ¿también es posible identificar perjuicios, injusticias y asimetrías que su desarrollo actual conlleva? Entre muchos ejemplos de fuertes tensiones globales, ¿qué ocurre con las libertades de expresión y las nuevas formas de censura que están emergiendo en la era digital?, ¿cómo se gestiona y ejerce el derecho a la privacidad de las poblaciones?, ¿es posible identificar cambios radicales en el derecho de autor y el derecho de copia? Las preguntas abundan, son múltiples y complejas. Las respuestas se presentan como laberintos inciertos, aun recubiertas por un manto ideológico hacia la “no-regulación”. ¿Habrá llegado la hora de repensar las regulaciones de Internet?

LA NECESIDAD DE REGULAR INTERNET: ¿PARA QUÉ?

Las infinitas regulaciones con las que convivimos diariamente conforman una parte

¹ A mediados de 2014 el reporte publicado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) estimaba cerca de 3.000 millones de usuarios de Internet a nivel mundial. De esos, dos tercios provienen de países en desarrollo. También se estiman unos 7.000 mil millones de abonos a telefonía móvil a nivel global (ITU, 2014). Según Internet World Stats, en marzo de 2015 se estiman 3.035.749.340 millones de usuarios (InternetWorldStats, 2015).

vital para el funcionamiento de nuestras sociedades. No es casual que, una y otra vez, desde hace décadas, reaparezcan las mismas e insistentes preguntas: ¿es necesario regular Internet?, ¿es posible hacerlo?, ¿llegó la hora de su regulación? Las respuestas son afirmativas: es necesario y deseable regular públicamente la red-de-redes. Por un lado, es necesario evitar que su formato de innovación y desarrollo “corporativo e industrialista” atropelle y precarice aún más los derechos humanos de las poblaciones (libertad de expresión, privacidad, derecho de copia). Por el otro, para aprovechar estas tecnologías digitales en la construcción de sociedades más justas, incluyentes y democráticas. Ahora bien, esta certeza inicial pocas veces se presenta como una tarea sencilla, lineal y transparente. Las regulaciones son procesos complejos, atraviesan el entramado socio-tecnológico y afectan múltiples intereses. Por ejemplo, resulta difícil saber, qué hay que regular, cómo hay que hacerlo y, sobre todo, quién/es debe/n participar en este proceso.

LA REGULACIÓN A TRAVÉS DE ¿LEYES O TECNOLOGÍAS? AMBAS

En el ciberespacio convergen antiguas técnicas regulativas y novedosas formas de configurar el tiempo-espacio: algunas son viejas, anquilosadas y mitológicas regulaciones legales (Fitzpatrick, 1998), otras son nuevas codificaciones tecnológicas (Foucault, 1991). Por lo general, cuando se plantean posiciones sobre la necesidad, conveniencia u oportunidad de alcanzar una regulación (ajuste, balance, adecuación), y este es el caso de Internet, muchas otras regulaciones (preexistentes) ya están en pleno y silencioso funcionamiento. Entonces, ¿es posible considerar que Internet ya está regulada? Sí, la interred está regulada hace décadas. Es posible afirmar que desde su mismo nacimiento, allá por la década de 1960, su arquitectura político-tecnológica fue alcanzada por todo tipo de regulaciones, mediaciones e ideologías. Internet es el medio de producción y comunicación más regulado de la historia de la humanidad (Boyle, 1997,

2008; Lessig, 1999, 2001; 2006; Vercelli, 2004, 2009; Morozov, 2011). Muchas de estas regulaciones no son explícitas como sí lo son las leyes emanadas de un congreso nacional. Internet se caracteriza por haber desarrollado un tipo de regulación que codifica intereses y controla las conductas y los espacios a través del diseño de las tecnologías digitales (Lessig, 1999, 2006; Vercelli, 2004; 2009). ¿Prescinden de las leyes? No, pero las interpretan, las codifican y las gestionan tecnológicamente. Se presentan como regulaciones tecnológicas: nuevas codificaciones sobre lo que se puede o no hacer.

CAPACIDADES DIFERENCIALES DE REGULACIÓN: CO-CONSTRUCCIÓN

Estas nuevas regulaciones son parte de la construcción política de los entornos y, como tal, se sustentan en los intereses de quienes los diseñan y construyen socio-tecnológicamente (Bijker, 1995; Thomas, 2008; Vercelli, 2009). Las capacidades de regular a través del diseño de las tecnologías digitales la han desarrollado solo algunos Estados Nación y ciertas corporaciones comerciales transnacionales. Para afirmarlo con mayor claridad: hay regiones en el mundo que pueden producir este nuevo tipo de regulaciones tecnológicas y otras que hasta

Internet se caracteriza por haber desarrollado un tipo de regulación que codifica intereses y controla las conductas y los espacios a través del diseño de las tecnologías digitales.

el momento no pueden hacerlo. Estas capacidades diferenciales de regulación dividen las aguas: hay regiones que podrán decidir soberanamente y otras que no. Este es un punto clave para definir y orientar estratégicamente las políticas público/comunitarias sobre Internet. Sin congresos nacionales difícilmente se puedan sancionar leyes de forma democrática. En

igual sentido, sin desarrollo tecnológico de carácter público/comunitario los Estados tampoco podrán alcanzar regulaciones tecnológicas democráticas y respetuosas de las soberanías populares. En la era digital, las relaciones que se producen entre las tecnologías y las regulaciones pasan a estratégicas. Más aun cuando se observa que las regulaciones y las tecnologías digitales se articulan, yuxtaponen y co-construyen a

través del tiempo (Oudshoorn y Pinch, 2005, Vercelli y Thomas, 2007; Vercelli, 2009).

ENTRE LAS NO-REGULACIONES Y LAS RE-REGULACIONES DE INTERNET

Ya sea por razones legales o por el diseño mismo de las tecnologías digitales, de una u otra forma, siempre se observan procesos de co-construcción entre regulaciones y tecnologías (regulaciones actuando sobre tecnologías, tecnologías actuando sobre regulaciones). Esta es la complejidad y la riqueza del campo de las regulaciones en Internet. Por eso, en la era digital es conveniente tratar a las regulaciones como procesos de re-regulación (Vercelli, 2003, 2004, 2009). De allí que Internet hoy necesite ser re-regulada/re-tecnologizada. Cada vez es más evidente que retirar el Estado de sectores estratégicos (e Internet claramente lo es) y apostar por una supuesta “desregulación” es una posición de ingenuidad política y una renuncia a la soberanía nacional/regional. Cada vez es más claro que resulta absurdo e imposible concebir no-regulaciones. La no-regulación de Internet es, claramente, un concepto de los que predicán e imponen la pobreza de los pueblos.

LA SUPUESTA “NEUTRALIDAD DE LA RED”: UN CONCEPTO INDUSTRIALISTA

Las tensiones, luchas y controversias sobre la re-regulación jurídico-tecnológica de Internet son tan viejas como la misma red-de-redes. Una de estas discusiones se relaciona con su arquitectura y los principios de diseño y funcionamiento que la constituyen. Hace algo más de una década el concepto impuesto de moda es la “neutralidad de la red” (Wu, 2003).² Reclaman neutralidades quienes están en una posición dominante (mono-

pólica) y no quieren ser molestados en su accionar mercantil. Construyen neutralidades algunos sectores corporativos de servicios Web (buscadores, redes sociales, servicios audiovisuales) contra otras empresas que –además de ofrecer estos mismos servicios Web– también disponen de la infraestructura para ofrecer conexión a Internet (por ejemplo, conexión hogareña o móvil). La neutralidad se construye para que las prestadoras de servicios de acceso a Internet no puedan bloquear, interferir, discriminar, entorpecer, degradar, restringir o ralentizar el tráfico de datos y los servicios de otras empresas. Es decir, claramente, es un tema de feroz competencia entre empresas: el problema de la neutralidad/no-neutralidad de las redes solo se presenta bajo la dinámica de problemas/soluciones corporativas e industrialistas. ¿Qué virtudes ofrece este principio para los derechos ciudadanos?, ¿qué aporta la neutralidad a las capacidades soberanas de los pueblos y los estados del mundo? Muy poco, nada. Miremos más de cerca.

¿ES NEUTRA LA NEUTRALIDAD?: UN NUEVO AVATAR DE LA NO-REGULACIÓN

Al abrir la caja negra de la neutralidad emergen problemas varios. El concepto de neutralidad dista de ser un concepto técnico: fue construido a medida para que algunas corporaciones monopólicas de Internet puedan cristalizar tecnológicamente sus negocios a largo plazo. Neutralidad de la Red = Privilegios para los Modelos de Negocios Monopólicos en Internet. En este sentido, la supuesta “neutralidad de la red” no es precisamente un concepto neutro. ¿Cómo podría serlo? Es un concepto plagado de intereses corporativos cruzados y de costosas campañas de desinformación. Si las tecnologías, las ciencias, las leyes, las polí-



² El concepto de la neutralidad de la red fue formulado por Tim Wu (2003) y rápidamente fue utilizado por grandes corporaciones estadounidenses. El mayor defensor del concepto desde su aparición es Vinton Cerf (uno de los desarrolladores de protocolo TCP, fundador de la Internet Society y vicepresidente “evangelizador” de Google Inc.).

ticas, las religiones, los periodismos no son neutrales, ¿por qué Internet debería serlo?, ¿por qué las redes electrónicas distribuidas deberían hoy pasar a ser neutrales? Entre otras, ¿cómo se lleva la neutralidad con la política y la democracia? Nos encontramos frente a un *déjà vu* regulativo. El neoliberalismo, el conservadurismo, la ideología de la no-regulación creó un nuevo avatar. Antes, hace unos siglos, también se llamó “libre navegación de los ríos”.³ Hoy es la libre navegación por los ríos digitales.⁴

INTERNET NO FUE, NO ES, NI JAMÁS PODRÁ SER UNA RED NEUTRAL

La neutralidad de la red aparece entonces como una metáfora (mal)intencionada, errónea e impropia del diseño arquitectónico inicial que aún sustenta Internet. ¿La historia de Internet muestra que la red de redes fue o es una red neutral? No. Desde sus comienzos Internet fue y aún es una red electrónica distribuida, abierta, de producción colaborativa entre pares y basada en un tipo especial de diseño: el argumento filosófico-político “*End to End*” o “E2E” (de fin a fin, de extremo a extremo, P2P, de persona a persona). Sin

importar su condición, los usuarios-finales se suman en un pie de igualdad e, indistintamente, pueden funcionar como emisores o receptores de información. Es decir, lejos de ser “neutral”, la historia muestra que Internet estuvo políticamente definida y sus principios están codificados (tecnologizados) en su arquitectura. Con algo más de precisión:

Una red de arquitectura distribuida: Internet no requiere de un centro que controle y dirija los flujos de información. Se diferencia así de otras redes centralizadas o descentralizadas (Baran, 1964). Esta característica se desarrolló a través de la tecnología de “conmutación paquetes” de información [“*Packet Switching*”].⁵ Esta tecnología fue tanto un desarrollo militar⁶ como el intento de desarrollar una superación de las tecnologías de circuitos sobre las que funcionaba el sistema de telecomunicaciones en Estados Unidos.⁷ La conmutación de paquetes utilizó la digitalización para descomponer la información y distribuirla en varios paquetes separados que pudieran ser procesados tomando rutas alternativas e independientes dentro de una red. Esto dio autonomía a los nodos de las redes y distribuyó el tráfico de la información.⁸

³ La libre navegación de los ríos interiores del virreinato del Río de la Plata (incluyendo, entre otros, los ríos de la Plata, Paraná, Paraguay y Uruguay) era solicitada por Gran Bretaña (también por Francia y Portugal en menor medida) a la Corona española durante los siglos XVII, XVIII y parte del XIX. Luego de los procesos revolucionarios de América Latina a principios del siglo XIX estas presiones imperialistas afectaron directamente los intereses soberanos de países como Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Con la caída de Juan Manuel de Rosas y el surgimiento de Justo José de Urquiza, la libre navegación de los ríos interiores de Argentina fue negociada a través del Acuerdo de San Nicolás en 1852 (Rosa, 2010). La libre navegación de los ríos significó una pérdida de soberanía de los países del sur a manos de las potencias imperialistas: principalmente Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos (Rosa, 2010; Pomer, 2012). La libre navegación de los ríos interiores fue reconocida en el artículo 26 de la Constitución Argentina.

⁴ Esta es, por el momento, una metáfora que acompaña a otras sobre las que se construyó Internet: flujos informacionales, navegar la Web, nuevo continente, vender agua sin botellas, por nombrar algunas. ¿Las rutas comerciales por los mares y ríos interiores se parece en algo a la infraestructura sobre la que se sostiene Internet?, ¿los cables de fibra óptica pueden ser los nuevos ríos por donde circulan las mercancías?

⁵ El desarrollo del “*packet switching*” se debe, por una parte, a los estadounidenses Paul Baran (de la Rand Corporation) y Leonard Kleinrock (del MIT) y, por la otra, al inglés Donald Davies (Lessig, 2001).

⁶ La conmutación de paquetes fue desarrollada como una necesidad de seguridad militar que trató de resolver el problema hipotético de ataques nucleares simultáneos sobre los centros de información y telecomunicaciones en Estados Unidos (Lessig, 2001). Una de las metas principales de ARPANET (“*Advanced Research Projects Agency Network*”), dependiente del Departamento de Defensa de Estados Unidos, era diseñar dispositivos de red que permanecieran activos si parte de la red de telecomunicaciones colapsaba.

⁷ La tecnología de conmutación de paquetes pretendió también ser un nuevo sistema de telecomunicaciones contrapuesto al sistema de las redes clásicas. Puntualmente, pretendía reemplazar los persistentes circuitos sobre los que funcionaba la red de teléfonos.

⁸ La serie que componía la conmutación de paquetes se basaba en la separación de la información por parte de la computadora emisora, el etiquetamiento de los paquetes, (en función de origen, destino y ubicación de cada archivo separado en el archivo original), el envío de los paquetes por la red a través de los ruteadores y, por último, el rearmado de los paquetes de información –en función del orden original– en la computadora receptora.

La conmutación de paquetes estableció un sistema de red distribuido y redundante: un sistema de múltiples opciones de comunicación y ruteo de la información. Esto, a su vez, permitió compartir los cables de conexión en las redes de áreas espacialmente extendidas. Una de las principales virtudes de la conmutación de paquetes fue favorecer la interconexión e interoperabilidad de las diferentes redes existentes. Permitted la interoperabilidad entre redes, aplicaciones y servicios sin necesidad de modificar internamente de cada una de las redes preexistentes.⁹ Por tanto, independiente de la estructura de la red física subyacente, en la década de 1970 se creó un protocolo de comunicación común para las redes electrónicas que funciona en cada una de las computadoras o nodos distribuidos.¹⁰

La apertura, el TCP/IP: Internet se sustentó en protocolos de comunicaciones abiertos. El nuevo protocolo de conexión para una red ampliada recibió el nombre de “Protocolo de Control de Transmisiones”/“Protocolo de Internet”, conocido mundialmente por sus siglas en inglés “TCP/IP” (“*Transmission Control Protocol*”/“*Internet Protocol*”). Con el TCP/IP se buscó favorecer la interconexión de redes y proporcionar servicios de comunicación universales, abiertos y convergentes. En su parte inicial (TCP), fue diseñado en 1973 por Vinton Cerf y Robert Kahn en el marco de ARPANET (“*Advanced Research Projects Agency*

La arquitectura del TCP/IP fue diseñada con un criterio minimalista que permite transportar datos sin revelar información sobre las personas o los datos intercambiados.

Network”), dependiente del Departamento de Defensa de Estados Unidos. En su parte final (IP), el mismo Vinton Cerf, junto a otros investigadores, como Jon Postel, partieron el TCP agregándole el Protocolo de Internet (IP) conformando de esta manera el protocolo sobre el que funciona actualmente la red.

El TCP/IP está compuesto por un conjunto de reglas que gobiernan la forma en que viajan los datos de una computadora a otra a través de Internet.¹¹ Este protocolo reconoce como iguales a todas las redes que se van a conectar a la red sin tomar en cuenta su tamaño. Es un protocolo abierto y transparente que permite a cualquier usuario sumarse a las redes bajo reglas de comunicación comunes. Tal vez por eso, el TCP/IP es un protocolo que se impuso “*de facto*” y no surgió de las organizaciones internacionales de estándares.¹² La arquitectura del TCP/IP fue diseñada con un criterio minimalista que permite transportar datos sin revelar información sobre las personas o los datos intercambiados. La decodificación de la información transportada se dejó en manos de las aplicaciones que trabajan en las computadoras de los extremos de la red. Por eso, afirma Lessig (2001), contribuyó a desactivar el control centralizado que anticipó la conmutación de paquetes.

El argumento E2E y la producción colaborativa. La tercera característica de la arquitectura de Internet es la aplicación tecnológica de

⁹ La incompatibilidad de los sistemas informáticos de la época generó la necesidad de desarrollar protocolos comunes para las redes electrónicas y sus aplicaciones. Un protocolo de comunicación centralizado hubiera sido lento, complejo y contradictorio con el principio del intercambio de paquetes de una red distribuida.

¹⁰ Los paquetes de información intercambiados por Internet pueden pertenecer a diferentes servicios: entre otros, documentos enlazados por hipervínculos a través de la Web (www o World Wide Web), correo electrónico, transmisión de archivos, conversaciones en línea (chat), telefonía móvil, televisión digital, juegos multi-usuarios, etc.

¹¹ La parte del TCP es la encargada de fragmentar la información en paquetes y de garantizar la transmisión fiable de datos entre el que trasmite y el que recibe la información. Es decir, fragmenta, reagrupa, detecta errores, gestiona las retransmisiones y controla en general el tráfico de datos. El protocolo IP es el responsable de seleccionar, dirigir y rutear los paquetes fragmentados a través de la red. En otras palabras, administra la dirección de cada paquete para que pueda arribar a su destino.

¹² El TCP/IP fue adoptado como un estándar del Departamento de Defensa de Estados Unidos a principios de la década de 1980. Según Raymond (2001), logró imponerse sobre otros protocolos al fusionarse con las comunidades de hackers de UNIX por el año 1983 y con la cruzada por el software libre de Richard Stallman. No se desarrolló como uno de los estándares definidos por la Organización Mundial de Estandarización (ISO). Como afirma Castells (2001: 41-42), la discusión de fondo no estaba en los protocolos sino en quiénes iban a controlar las redes de telecomunicaciones.

un argumento filosófico-político: el argumento “*End to End*” (E2E)¹³ que permitió que Internet pueda ser configurada como un espacio de producción colaborativa entre pares. Con el acceso masivo a computadoras personales en las décadas de 1980 y 1990, miles y luego millones de computadoras comenzaron a sumarse a Internet.

A través del argumento E2E, Internet se construyó como una red donde los “usuarios-finales”, sin importar su ubicación, podían funcionar como “emisor” o “receptor”, ser productores o aportar valor en forma de datos, información o servicios. Así, la relación entre los “servidores” y los “clientes”¹⁴ pudo ser reversible e Internet se convirtió en una red de producción colaborativa entre pares o red par-a-par (“*peer to peer*” o P2P). El argumento “*End to End*” fue descrito por primera vez en 1981 por los arquitectos de redes Jerome Saltzer, David Clark, y David P. Reed como un principio de diseño orientado a distribuir funciones dentro de una red de computadoras (Saltzer et al., 1981; Lessig, 2001: 34)¹⁵. El argumento E2E se basa en la redundancia, en la idea de que pequeños valores distribuidos por un sistema se suman a un sistema mayor. Antes que localizar la inteligencia (procesamiento de la información) de una forma centralizada, se prefirió ubicarla en muchas pequeñas funciones requeridas por aplicaciones distribuidas. Esto fue lo que ocurrió con la arquitectura de Internet.

Con el acceso masivo a computadoras personales en las décadas de 1980 y 1990, miles y luego millones de computadoras comenzaron a sumarse a Internet.

Se crearon redes electrónicas simples en su centro con aplicaciones complejas e inteligentes en sus extremos.¹⁶ Así, la complejidad y la inteligencia de Internet, en vez de concentrarse, fueron empujadas hacia afuera por la misma red. El argumento E2E hizo uso de reglas simples para resolver problemas complejos.¹⁷ Internet fue la primera

red de computadoras que nació con este diseño en su arquitectura (Lessig, 2001: 39). Por eso, el argumento E2E ha tenido un rol central en la arquitectura de Internet y, por tanto, en toda su política. Configuró el espacio y condicionó las formas en que la red podría crecer, expandirse o mutar a través de sus extremos, de sus usuarios-finales. Así, la arquitectura descrita puede considerarse una de las instancias políticas más importantes de Internet. Estas tecnologías, los argumentos y principios arquitectónicos descriptos definieron y todavía definen una parte importante lo que se puede o no hacer en el ciberespacio. En este sentido, la arquitectura de Internet y de otras redes convergentes puede considerarse una matriz relacional que afecta directamente el entramado socio-técnico en la era digital.

¿EXISTEN MEJORES CONCEPTOS JURÍDICO-POLÍTICOS? LA ISONOMÍA

Internet es en la actualidad una red electrónica que permite, por primera vez en la historia, la intercomunicación distribuida entre muchas

¹³ “*End to End*” se puede traducir al castellano como de “Fin a Fin”, de “Final a Final”, de “Extremo a Extremo”, o bien, como de “Usuario-Final a Usuario-Final”.

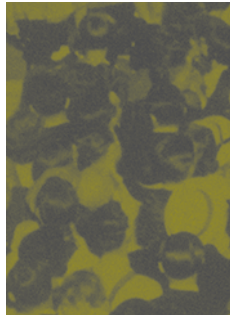
¹⁴ Las redes electrónicas iniciales se componían de grandes computadoras centrales (“*mainframes*”) y de computadoras terminales (tontas, bobas o clientes delgados o livianos, “*thin clients*”). Entre ambas existían asimetrías y una relación de subordinación sobre las capacidades y su funcionamiento. Esta relación puede sintetizarse como una relación entre “servidores” y “clientes”. Así, los servidores se caracterizaban por tener gran capacidad de procesamiento y almacenamiento de información y por ser proveedores de servicios, información y datos. En cambio, los clientes se caracterizaban por tener menores capacidades y requerir servicios, información o datos.

¹⁵ Una de las claves para la rápida expansión de Internet ha sido también la libertad y apertura de los documentos básicos que gobernaron su nacimiento en la década de 1960. Esta libertad de información estuvo caracterizada por las llamadas “Petición de Comentario u Observaciones” (en inglés, *Request for Comments - RFCs*) en temas fundamentales de interconexión de redes y protocolos comunes.

¹⁶ En este sentido, Lessig afirma que la razón por la que se optó por este diseño fue la flexibilidad, inspirada por cierta humildad (Lessig, 2001: 35). El principio E2E más que una estrategia fue una actitud respetuosa (Lessig, 2001: 39), basada en la idea de la incertidumbre.

¹⁷ Estos postulados han servido para definir principios de diseño de redes dentro del “*active networking*” (Reed et al., 1998). El Request For Comments N° 1958 de la “Internet Architecture Board” (IAB) resalta la importancia del principio E2E y especifica que el trabajo de la red está en transmitir datagramas tan flexibles y eficientemente como sea posible. El trabajo restante debe ser hecho en las aplicaciones de los extremos de la red (NWG, 1996).

personas (computadoras, puntos, nodos o usuario-finales de una red). Esta característica, tal vez la que mejor la defina, está sustentada por la arquitectura descripta. La conmutación de paquetes de información, los protocolos abiertos y el argumento E2E, entre otros, permiten observar cómo esta arquitectura dejó abierta la posibilidad de que sean los mismos usuarios-finales, en una relación de paridad y ubicados en los extremos de la red, los que produjeran de forma colaborativa el mismo ciberespacio. Años después se desarrolló la Web (Berners Lee, 2000). Según Yochai Benkler (2006), el crecimiento exponencial de Internet se debe justamente a la innovación entre pares, a la producción entre pares. En este sentido, Internet es una producción colaborativa de todos aquellos que, gracias a su arquitectura, pueden ser considerados en una situación de paridad (P2P) como usuarios-finales y productores de la red. Para Siva Vaidhyanathan (2004) las arquitecturas P2P generaron una tensión política irreversible y cambiaron radicalmente los términos del intercambio cultural, económico y social a nivel global. Por eso, el diseño arquitectónico inicial de Internet –lejos de ser neutral–, permitió que la red sea un emergente distribuido y de producción colaborativa entre pares. La capacidad de que cualquier institución gubernamental, asociación, empresa o usuario-final hogareño pudiera sumarse a la red en un pie de igualdad/paridad generó –en poco más de tres décadas– este emergente común que hoy llamamos Internet. Es decir, la neutralidad no tuvo nada que ver con el desarrollo y la expansión de la red. Entonces, ¿es posible usar/construir otros conceptos jurídico-tecnológicos que mejor describan las relaciones dentro de redes electrónicas? Es



correcto sustituir el concepto de neutralidad por “igualdad de trato”, “no-discriminación”, “simetría”, “isonomía”¹⁸, “paridad”, “no-exclusión”, entre otros. Es claro, neutralidad no es paridad (*peering*), tampoco es isonomía (igualdad ante la ley).

¿LLEGÓ LA HORA DE RE-REGULAR INTERNET?

Las neutralidades y los monopolios atentan contra las relaciones simétricas. La neutralidad es una atrofia: requiere de la creación de privilegios a favor de corporaciones monopolísticas. La neutralidad es solo uno de los nuevos avatares de la ideología de la no-regulación. Existen varios avatares más:

muchos de ellos aún sustentan el mitológico y ficcional pensamiento jurídico-político, otros se ubican en el pensamiento económico (Felber, 2014). Articuladas con las tensiones descriptas sobre el diseño arquitectónico de Internet, incluso dependientes de estas luchas, es posible identificar también otras tensiones vinculadas a la regulación de aspectos sensibles de Internet que pueden

estar degradando los derechos humanos de las poblaciones. Se presentan a continuación tres situaciones de fuertes tensiones donde se evidencia una necesidad de repensar las regulaciones de Internet y pasar a re-regular, entre otras, las libertades de expresión, la privacidad y los derechos de copia distribuidos de las poblaciones.

LIBERTADES DE EXPRESIÓN Y NUEVAS FORMAS DE CENSURA

Las libertades de expresión se han visto ampliadas con el desarrollo de las tecnologías digitales e Internet. Sin embargo, estos

¹⁸ El concepto de isonomía proviene del griego ἰσωνομία: ἴσος/isisos, “igual” y νόμος/nomos, “norma, uso, costumbre, ley”) y puede representar tanto igualdad ante la ley como igualdad de trato (reparto, distribución, expresión, tributo, voto). Es uno de los pilares fundamentales de la democracia y, posteriormente, de la igualdad ante la ley del sistema jurídico romano (igualdad de derecho civiles y políticos) de los ciudadanos. La isonomía se opone a los privilegios, a la discrecionalidad y el poder ilimitado. El concepto fue utilizado en el art. 9 del Marco Civil da Internet, Ley N° 12965, sancionada el 23 de abril de 2014 por el Congreso Nacional de la República Federativa del Brasil: “tratar de forma isonômica” (Ley 12965, 2014).

desarrollos también han generado amenazas y emergen nuevas formas de censura a escala global (algunas identificables y otras ocultas). Las libertades de expresión son derechos humanos que están reconocidos y regulados por los Estados: estos deben respetarlos y establecer controles. Además de los Estados, en la era digital estos derechos pueden ser fácilmente violentados por algunas prácticas corporativas en Internet (Unesco, 2014). ¿Cuán efectivos son los controles estatales frente a estas prácticas comerciales?, ¿cuán balanceada es la expresión de las diferentes voces en Internet?, ¿existen sectores corporativos con grandes capacidades tecnológicas que pueden imponer una posición dominante y violentar la libre expresión ciudadana? Muchas de las actuales políticas y condiciones de uso impuestas por corporaciones de Internet (proveedores de acceso, proveedores de servicios, buscadores, redes sociales, servicios de alojamiento de datos/informaciones) están afectando explícitamente estas libertades. Entre otras prácticas extendidas, el bloqueo/filtrado de información y contenidos, la manipulación de la relevancia de información por razones comerciales (publicidad), la denegación de accesos a redes sociales, la cancelación unilateral de cuentas a los usuarios, la vigilancia masiva y otras formas que posibilitan la autocensura. ¿Las libertades de expresión pueden estar siendo secuestradas por las condiciones de uso de algunas corporaciones comerciales, por nuevas formas de censura y autocensura? En términos del tráfico real de Internet, ¿son simétricos los usos que pueden hacer Google, Facebook o Netflix en comparación a un ciudadano de a pie?, ¿cómo se mide



esta relación sobre los usos concretos de Internet?, ¿es posible pensar en una justa, equitativa e isonómica distribución del tráfico de la red?, ¿neutralidad o isonomía?

EL DERECHO HUMANO A LA PRIVACIDAD DE LAS POBLACIONES

El derecho humano a la privacidad, reconocido a los pueblos en las constituciones nacionales y garantizado en numerosos instrumentos internacionales, se presenta a debate a nivel mundial justo en el mismo momento en que comienza a desaparecer como tal. La recolección (cosecha) de datos personales que se produce en la interacción comunitativa en la era digital se ha transformado en unas de las formas más rentables de aprovechamiento del valor intelectual. Esto ha producido en pocos años una violación sistemática y masiva de los derechos humanos de privacidad de las poblaciones. Así consta en varios informes y documentos a nivel internacional: por ejemplo, Alemania y Brasil impulsaron la Resolución 68/167 aprobada el 18 de diciembre de 2013 por la Asamblea General de Naciones Unidas sobre “El derecho a la privacidad en la era digital”, donde se exhorta a todos los Estados Miembros a que examinen sus legislaciones internas, procedimientos y prácticas sobre privacidad y recopilación de datos personales (Resolución N°68/167, AGNU). Al menos dos procesos se articularon en la lenta e indigna muerte a la privacidad. Por un lado, la vigilancia masiva y el ciberspionaje que algunos Estados Nación han construido a nivel global: de público conocimiento a través de las filtraciones de Chelsea Manning¹⁹ y luego Edward Snow-

¹⁹Chelsea Elizabeth Manning (nacida bajo el nombre Bradley Edward Manning) es un soldado de inteligencia del ejército de Estados Unidos. Fue quien filtró al sitio WikiLeaks.com cables diplomáticos (sobre embajadas) y documentos de la inteligencia de Estados Unidos sobre las guerras de Afganistán e Irak. El video más reconocido fue *Collateral Murder / Asesinato Colateral* (Assange, 2013). Desde 2014 cumple condena a 35 años de prisión en Estados Unidos.

den²⁰ (Assange, 2013, 2014; Poitras, 2014). Por el otro, la gestión y comercialización de la publicidad corporativa (Reischl, 2008; Vaidhyanathan, 2011; Assange, 2014). Las situaciones de tensión sobre el derecho humano a la privacidad se presenta entre: [a] corporaciones comerciales de Internet y los ciudadanos (a nivel internacional, regional y nacional); [b] algunos Estados Nación sobre sus poblaciones nacionales; [c] algunos Estados Nación sobre las poblaciones de otros Estados Nación. Los Estados deben procurar con urgencia re-regulaciones y tecnologías que permitan una gestión de la privacidad acorde a los principios democráticos.

Los Estados deben procurar con urgencia re-regulaciones y tecnologías que permitan una gestión de la privacidad acorde a los principios democráticos.

millones de obras intelectuales es necesario reconsiderar un derecho de copia en cabeza de cada uno de los ciudadanos a nivel mundial (Vercelli, 2014). Para recuperar la simetría, la isonomía (igualdad ante la ley) y el carácter incluyente que caracterizó a la regulación es necesario construir a favor de cada ser humano un derecho de copia y disposición tan amplio como el que goza actualmente Google Inc. El derecho de copia y disponibilización de los bienes intelectuales debe ser construido y ejercido como un derecho humano fundamental a disponer de la cultura común. Es necesario re-pensar y re-diseñar público-comunitariamente la estructura de estos derechos. Si la copia se ha vuelto pervasiva, silenciosa y vital es necesario construirla como derecho humano pleno, efectivo e inalienable (Vercelli, 2014).

EL DERECHO DE AUTOR Y DERECHO DE COPIA

El desarrollo de las tecnologías digitales (la digitalización) y la expansión de las redes electrónicas distribuidas (Internet) han favorecido profundos cambios en las formas de gestión de las culturas y en sus industrias. El derecho de autor y derecho de copia se encuentra en una fase de profunda resignificación a escala global (Stallman, 2002). Las capacidades de copia se están distribuyendo a nivel internacional de una forma injusta y asimétrica. No está claro aún como deben repensarse democráticamente las regulaciones sobre bienes y obras intelectuales. Las tensiones globales sobre el caso de Google Books y el fallo del juez Dany Chin en 2013 han cambiado la interpretación del *copyright* y los derechos de autor a escala global (Jeaneney, 2007; Vaidhyanathan, 2011; Vercelli, 2010; Lewis, 2013; Vercelli y Thomas, 2014). Si la principal corporación del mundo de Internet puede hacer usos justos (*fair uses*) sobre la herencia literaria de la humanidad y pasar a gestionar solo para sí de cerca de 30

CONCLUSIONES: RE-POLITIZANDO LA RED DE REDES

La República Argentina y otros países de la región deben emprender una regulación amplia, abierta, permanente y democrática sobre todas las situaciones injustas que conlleva el uso actual y futuro de las tecnologías digitales e Internet. Es necesario reconsiderar la defensa de los intereses nacionales/regionales. Están en juego nuevos aspectos de la soberanía nacional y popular. Es necesario que usemos estas tecnologías para construir mejores sociedades, más incluyentes, justas, democráticas y soberanas. Más que neutralidad, es necesario re-diseñar, adecuar y politizar más las tecnologías. Necesitamos más –y no menos– política. ¡La democracia no es neutral! Las leyes sobre neutralidad tecnológica no hacen más que cristalizar monopolios. ¿Neutralidad? No, ¡gracias! Preferimos redes isonómicas. ●

²⁰ Edward Snowden es un profesional de tecnologías de información estadounidense, actualmente asilado en Rusia, que trabajó para la CIA (Agencia Central de Inteligencia), la DIA (Agencia de Inteligencia en Defensa), la empresa Dell y la firma Booz Allen Hamilton (trabajando para la National Security Agency en Hawaii), que filtró en 2013 miles de documentos clasificados sobre los sistemas de vigilancia masiva de la Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos (NSA) a los medios de comunicación y, específicamente, al periódico inglés The Guardian (a través de los periodistas Glenn Greenwald y Laura Poitras). Al respecto, se puede ver el documental *Citizenfour* (Poitras, 2014).

BIBLIOGRAFÍA

- Assange**, Julian, *Criptopunks: La libertad y el futuro de Internet*, Buenos Aires, Marea/Trilce, 2013.
- Assange**, Julian, *Wikileaks: When Google Met Wikileaks*, New York, OR Books, 2014.
- Baran**, Paul, On Distributed Communications: I. Introduction to Distributed Communications Networks, 1964, Disponible en <http://www.rand.org/pubs/research_memoranda/2006/RM3420.pdf>.
- Benkler**, Yochai, *The wealth of the networks: How Social Production Transforms Markets and Freedom*, Estados Unidos, Yale University Press, 2006.
- Berners-Lee**, Tim, *Tejiendo la red: el inventor del World Wide Web nos descubre su origen*, Madrid, Siglo XXI España, 2000.
- Bijker**, Wiebe, *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs: Toward a Theory of Sociotechnical Change*, Cambridge, MIT Press, 1995.
- Blum**, Andrew, *Tubos: En busca de la geografía física de Internet*, México, Océano, 2012.
- Boyle**, James, “Foucault in Cyberspace: Surveillance, Sovereignty, and Hard-Wired Censors”, en *Law Review* núm. 66, Estados Unidos, University of Cincinnati, 1997. Disponible en <http://scholarship.law.duke.edu/faculty_scholarship/619 o en <http://james-boyle.com/foucault.htm>>.
- _____, *The Public Domain: Enclosing the Commons of the Mind*, Estados Unidos, Caraban Books, 2008.
- Castells**, Manuel, *La Galaxia Internet*, Madrid, Areté, 2001.
- Felber**, Cristian, *La economía del bien común: un modelo económico que supera la dicotomía entre capitalismo y comunismo para maximizar el bienestar de nuestra sociedad*, Buenos Aires, Paidós, 2014.
- Fitzpatrick**, Peter, *La mitología del derecho moderno*, México, Siglo XXI, 1998.
- Foucault**, Michel, *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1991.
- InternetWorldStats**, “Internet Users in the World”, 2015, Última visita el 18/03/15. Disponible en <<http://internetworldstats.com/stats.htm>>.
- ITU**, “Measuring the Information Society Report 2014. International Telecommunication Union”, United Nation, 2014. Disponible en <http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/mis2014/MIS2014_without_Annex_4.pdf>.
- Jeanneney**, Jean-Noël, *Google and the myth of universal knowledge: a view from Europe*, Londres, University of Chicago Press, 2007.
- Lessig**, Lawrence, *Code and other laws of cyberspace*, New York, Basic Books, 1999.
- _____, *The future of the ideas: the fate of the commons in a connected world*, Nueva York, Random House, 2001.
- _____, *Code: Version 2.0*, Nueva York, Basic Books, 2006.
- Lewis**, Ben (dir.), “Google and the World Brain”, Estados Unidos, Polar Star Films & BLTV, 2013, Disponible en <<http://www.worldbrainthefilm.com>>.
- Ley N° 12965 de la República Federativa del Brasil**, 23 de abril de 2014, Congresso Nacional, Disponible en <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2014/lei/l12965.htm>.
- Morozov**, Evgeny, “The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom”, PublicAffairs, Estados Unidos, 2011.
- Network Working Group [NWG]**, “Architectural Principles of the Internet. Request for Comments (RFC) 1958”, junio 1996, Disponible en <<http://www.ietf.org/rfc/rfc1958.txt>>.
- Oudshoorn**, Nelly y Trevor Pinch, *How Users Matters: the co-construction of users and technology*, Cambridge, MIT Press, 2005.
- Poitras**, Laura (dir.), “Citizenfour”, Alemania, Estados Unidos, Reino Unido, Praxis Films, 2014, Participant Media, HBO Films, Disponible en <<https://citizenfourfilm.com>>.
- Pomer**, León, *Conflictos e intervenciones extranjeras en la Cuenca del Plata (1810-1890)*, Merlo, Buenos Aires, Ediciones Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche, 2012.

- Raymond**, Eric, *The Cathedral and the Bazaar: Musings on Linux and Open Source by an Accidental Revolutionary*, Estados Unidos, O'Reilly and Associates, 2001.
- Reed**, David, Jerome Saltzer y David Clark, "Active Networking and End-To-End Arguments", Última actualización el 15/5/1998, Disponible en <<http://web.mit.edu/Saltzer/www/publications/endoend/ANezecomment.html>>.
- Reischl**, Georg, *El engaño Google: una potencia mundial incontrolada en Internet*, Barcelona, Medialive Content, 2008.
- Resolución N° 68/167 Asamblea General de Naciones Unidas**, 18 de diciembre de 2013, Derecho a la privacidad en la era digital, Disponible en <<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/68/167>>.
- Rosa**, José María, *La caída de Rosas*, Buenos Aires, Punto de Encuentro, 2010.
- Saltzer**, Jerome, David Reed y David Clark, "End-To-End Argument in System Design", Laboratorio para la Ciencia de la Computación, 1981, Disponible en <<http://web.mit.edu/Saltzer/www/publications/endoend/endoend.pdf>>.
- Stallman**, Richard, *Free Software, Free Society: Selected Essays of Richard M. Stallman*, Boston, GNU Press, 2002.
- Thomas**, Hernán, "Estructuras cerradas vs. procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico", en Hernán Thomas y Alfonso Buch (eds.), *Actos, actores y artefactos: Sociología de la Tecnología*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2008.
- Unesco**, "Fostering Freedom Online: The Role of Internet Intermediaries", United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco) y Internet Society, París, Unesco, 2014, Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002311/231162e.pdf>
- Vaidhyanathan**, Siva, *The anarchist in the library: How the Clash Between Freedom and Control is Hacking the Real World and Crashing the System*, New York, Basic Books, 2004.
- _____, *The googlization of everything (And Why We Should Worry)*, Los Ángeles, University of California, 2011.
- Vercelli**, Ariel, "Ad usum: Algunos Derechos en Problemas", en *Alfa Redi* Revista de Derecho Informático, núm. 58, mayo de 2003, Lima, Alfa Redi, Disponible en <<https://web.archive.org/web/20061008014548/http://www.alfa-redi.org/rdi-articulo.shtml?x=1342>>.
- _____, "La conquista silenciosa del ciberespacio: Creative Commons y el diseño de entornos digitales como nuevo arte regulativo en Internet", 2004, Disponible en <<http://www.arielvercelli.org/lcsdc.pdf>>.
- _____, "Repensando los bienes intelectuales comunes: análisis socio-técnico sobre el proceso de co-construcción entre las regulaciones de derecho de autor y derecho de copia y las tecnologías digitales para su gestión", 2009, Disponible en <<http://www.arielvercelli.org/rlbic.pdf>>.
- _____, "Google Books y los cambios en las industrias editoriales", en *Cuadernos de Políticas Culturales: Indicadores Culturales 2010*, julio de 2011, Buenos Aires, Untref.
- _____, "El derecho de copia: análisis y construcción del derecho humano a copiar y disponer de la cultura común (1.2)", en *Revista Electrónica Conocimiento Libre y Licenciamiento, CENDITEL*, núm. 7, Año 5, julio de 2014, Disponible en <http://convite.cenditel.gob.ve/files/2014/06/RevistaCLIC_Ensayo_Copia.pdf>.
- Vercelli**, Ariel y Hernán Thomas, "La co-construcción de tecnologías y regulaciones: análisis socio-técnico de un artefacto anti-copia de Sony- BMG", en *Revista Espacios*, 2007.
- _____, "Google Books y la privatización de las inteligencias comunitarias", en *Revista Redes* núm. 39, diciembre de 2014, Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Wu**, Tim, "Network Neutrality, Broadband Discrimination", en *Journal of Telecommunications and High Technology Law*, Vol. 2, 2003, Disponible en <<http://ssrn.com/abstract=388863> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.388863>>.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se enmarca en el proyecto de investigación “Las capacidades institucionales de las políticas públicas de cultura”.

El objetivo del mencionado proyecto consiste en analizar las capacidades institucionales, los recursos presupuestarios y los marcos normativos del gobierno local. El estudio se basa en el abordaje de la institucionalidad de las políticas culturales de los municipios como marco integrador de las dimensiones y variables de análisis que dan cuenta de tales capacidades.

Las capacidades institucionales de los gobiernos locales adquieren suma importancia en relación al desempeño y a la efectividad de las políticas para el desarrollo. Estas capacidades definen la posibilidad de alcanzar los objetivos políticos, económicos y sociales propuestos por el gobierno municipal.

El presente artículo trabaja los principales conceptos en torno a la institucionalidad y da cuenta de los principales conceptos que sustentan el proyecto de investigación así como también del trabajo de campo aplicado en municipios del conurbano y del interior de la provincia de Buenos Aires. En 2011 se incluyeron municipios de la provincia de Salta.¹

REVISANDO EL CONCEPTO DE INSTITUCIONALIDAD

Diversos autores coinciden en entender a las instituciones como las reglas de juego forma-

les e informales que estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico. Estas reglas enmarcan las relaciones entre grupos, individuos, gobiernos, funcionarios y ejecutores de políticas (North, 1993; March y Olsen, 1989).

Así, la institucionalidad se refiere al conjunto de normas formales e informales que regulan el comportamiento de los actores, las organizaciones, la calidad de las mismas, los modelos de organización y gestión los arreglos institucionales (CEPAL, 2010).

Las instituciones brindan las pautas de conducta que regulan los principales problemas de la sociedad. Dichas pautas, que se caracterizan por ser definidas, continuas y organizadas, se mantienen por medio de normas y sanciones que cuentan con ciertos niveles de legitimidad.

Así, las actividades institucionales en la implementación de las políticas públicas tienden al control de la movilización de los recursos destinados al logro de objetivos, articulaciones y alcance de metas.

La construcción de institucionalidad de una política pública se trata de un proceso gradual que puede presentar avances, retrocesos e incluso períodos de estancamiento cuando por su complejidad intervienen distintos ámbitos de la administración pública y particularmente cuando el camino hacia su consolidación debe atravesar diferentes gestiones de gobierno.

Este proceso implica la cristalización continua de variados tipos de normas, de

¹ Entre 2007-2008 se realizó el trabajo de campo en los municipios de Avellaneda, Morón y Vicente López; en el segundo semestre de 2008 y 2009 en los de Florencio Varela, Moreno y Tigre; entre 2010-2011, en Berazategui, San Fernando, Tres de Febrero, Pergamino, Olavarría y General Pueyrredón de la provincia de Buenos Aires, y Salta Capital y Metán, de la provincia de Salta; durante 2012-2013, en los de Ituzaingó, San Martín y Hurlingham.

Marcela Rebón

LICENCIADA EN CIENCIAS POLÍTICAS. MAESTRANDO EN POLÍTICAS SOCIALES (FLACSO), DIRECTORA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN “LA INSTITUCIONALIDAD DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS LOCALES” EN EL INSTITUTO DE POLÍTICAS CULTURALES “PATRICIO LOIZAGA” (UNTREF). DOCENTE E INVESTIGADORA (UNTREF). PUBLICÓ VARIOS ARTÍCULOS SOBRE POLÍTICAS SOCIALES Y POLÍTICAS CULTURALES

organizaciones y de esquemas reguladores de los procedimientos.

La institucionalidad de una política social se caracteriza por contar con una estrategia a largo plazo que establezca objetivos y metas claras; la participación continua de actores relevantes que tienen obligaciones y derechos específicos y la existencia de instancias de coordinación y/o articulación de acciones y decisiones. La institucionalidad entendida en estos términos descansa en un acuerdo específico para atender un problema social específico y cuenta con normas y reglas de comportamiento (CEPAL, 2010).

La existencia de estas características se relaciona en forma directa con atributos necesarios para el éxito de una política social en cuanto a resolver el problema que le dio origen: continuidad, eficiencia y eficacia. La creación de organizaciones específicas, la existencia de normas formales, la elaboración de planes de acción, la asignación, el financiamiento, así como también la formación de recursos humanos otorgan a las políticas sociales un marco institucional que permite optimizar los resultados que se pretenden lograr con la implementación de la misma.

Existe un fuerte reconocimiento de la relación existente entre los objetivos políticos de un determinado gobierno y el arco de las posibilidades de acción, que es función directa de la tarea de construcción institucional que se lleve a cabo. Esto remite a que tanto

el alcance como la efectividad del logro de cualquier política pública dependen en forma directa de las capacidades institucionales que puedan ponerse en juego (Palermo, 1998).

La consolidación de las capacidades institucionales o la institucionalidad se manifiesta a través de leyes u otras normativas así como también en las reglas de juego informales que definen las capacidades de poder y los recursos con que cuenta una organización para efectivizar sus funciones y competencias.

En conjunto implican cierto ordenamiento de los recursos humanos, financieros, técnicos para, en este caso, promover una gestión factible y responsable.

Un aspecto central en esta dimensión de análisis son las reglas de la administración pública que regulan el funcionamiento del aparato estatal, los procedimientos administrativos, la conformación y el cambio de las estructuras organizativas y la inclusión de recursos humanos profesionalizados.

Así, cuando se hace referencia a la capacidad de las instituciones, se trata también del modo en que la definición de roles y funciones, los procedimientos administrativos y los recursos humanos disponibles permiten hacer frente a los problemas de gestión que se presenten (Repetto, 2003).

Analizar la institucionalidad implica revisar el sistema de capacidades de poder, recursos disponibles, legalidad y legitimidad

con que cuenta una política pública y que se relaciona directamente con las funciones y competencias que se asignan a los organismos responsables de ejecutar dicha política.

INSTITUCIONALIDAD Y POLÍTICAS CULTURALES

La institucionalidad de las políticas culturales se presenta como una condición necesaria para que el Estado cuente con mayor capacidad para intervenir en materia de cultura. Las capacidades institucionales de las áreas de cultura de los municipios adquieren suma importancia en relación a los objetivos planteados y definen la posibilidad de consolidar la jerarquización que estas han tenido en las últimas décadas.

En este sentido, analizar las capacidades institucionales implica observar el sistema de capacidades de poder, recursos disponibles, legalidad y legitimidad y consolidación con que cuenta una organización de la administración pública así como también su relación con las funciones y competencias que se asignan a los organismos responsables de ejecutar la política municipal de cultura.

Estas capacidades son las que permiten el ordenamiento de los recursos concretos y discretos (humanos, financieros, técnicos) para la consecución de los objetivos de las organizaciones a cargo de la implementación de la política local de cultura.

El estudio de la institucionalidad alcanzada por las secretarías, direcciones o agencias de cultura demanda principalmente de la identificación de los encadenamientos de los comportamientos intraburocráticos que traducen esas políticas en acciones y en impactos puntuales en la población destinataria. Implica también observar la dinámica social generada por este proceso y sus efectos de retroalimentación sobre el comportamiento de los actores estatales (Oszlak, 1993).

Hay que destacar que estas capacidades son el resultado de un proceso de aprendizaje social que suele expresarse en leyes u otras normas, pero que también puede encontrarse en ciertos niveles de informalidad y de manera implícita en las acciones y discursos de los actores que implementan y/o inciden en las políticas de cultura.

EL ANÁLISIS DE LA INSTITUCIONALIDAD A NIVEL MUNICIPAL DE LAS POLÍTICAS CULTURALES

Para analizar el grado de avance de la institucionalidad de las políticas culturales, se identificaron una serie de elementos que dan cuenta el grado de desarrollo institucional prevaleciente en la política cultura en los municipios seleccionados de la provincia de Buenos Aires y de Salta.

Estructura orgánica: Creación de una secretaría, dirección u otra área específica que integre los dispositivos, acciones y la oferta del municipio.

La estructura orgánica consiste no solo en la estructura organizacional interna si no también en la distribución de funciones, su ubicación orgánica con respecto a la totalidad de la estructura del municipio y las relaciones de subordinación y de paridad.

La conformación de una estructura institucional específica para el desarrollo de la política cultural implica la existencia de voluntad política por parte de las autoridades locales.

La existencia de esta organización da cuenta del compromiso asumido en forma explícita y le otorga un cierto grado de continuidad en el tiempo. Además, implica una garantía de asignación de recursos aunque se trate de los mínimos e indispensables.

En las últimas décadas, en el ámbito de los gobiernos locales, la política cultural ha logrado tener una entidad propia. Si bien en términos de organigrama se encuentran



relacionadas otras áreas gubernamentales, la gestión de la cultura ha comenzado a diferenciarse de otras políticas sectoriales a las que tradicionalmente se encontraba subordinada.

Como se observó a partir del relevamiento, las áreas de cultura local de los municipios que participaron de la investigación se integran en algunos casos con las áreas de educación o desarrollo social (Avellaneda,

Berazategui, Florencio Varela, Ituzaingó, Olavarría, San Fernando, Tres de Febrero) así como también con las áreas de turismo, deportes o recreación (Moreno, Salta Capital, Tres de Febrero), pero cabe destacar que en muchos otros cuentan con una secretaría o dirección exclusiva (General Pueyrredón, Metán, Morón, San Martín y Tigre).

TABLA N° 1
Áreas de Cultura de los Municipios

Municipio	Área de Cultura
Avellaneda	Secretaría de Cultura y Educación y Promoción de las Artes
Berazategui	Secretaría de Cultura y Educación
Florencio Varela	Secretaría de Cultura y Educación
General Pueyrredón	Secretaría de Cultura
Hurlingham	Dirección de Cultura y Entidades de Bien Público
Ituzaingó	Secretaría de Promoción Social y Políticas Culturales
Metán	Dirección de Cultura
Moreno	Secretaría de Políticas Públicas, Culturales, Recreativas y Educativas
Morón	Dirección de Arte y Cultura
Olavarría	Subsecretaría de Educación, Cultura y Turismo
Pergamino	Dirección de Cultura
Salta Capital	Secretaría de Cultura y Turismo
San Fernando	Secretaría de Cultura y Educación, Cultura y Contención Social
San Martín	Subsecretaría de Cultura
Tigre	Subsecretaría de Cultura / Agencia de Cultura
Tres de Febrero	Secretaría de Cultura, Deporte y Educación
Vicente López	Secretaría de Cultura y Turismo

Fuente: Páginas Web municipales.

Características de la oferta de la política cultural municipal

La estructura institucional de las políticas culturales de los municipios bajo estudio corresponde a la racionalidad impulsada en la década de 1960 que implicó agrupar las instituciones y recursos culturales en una sola

dependencia siguiendo el modelo francés del Ministerio de Cultura creado en 1959.

Este modelo se estructura alrededor de tres áreas básicas de intervención en el ámbito de la cultura: la conservación del patrimonio, el fomento de las artes y la difusión cultural.

Los gobiernos locales han replicado este modelo para la organización de las acciones y actividades que desarrollan en el ámbito de la cultura. Así se pueden identificar, en términos generales los siguientes grupos de actividades:

Expresión cultural y formación artística: se constituye con la oferta de talleres, cursos u otros formatos que concentran las actividades y expresiones culturales populares y tradicionales que incluyen, entre otras, las lenguas, la literatura oral, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, la indumentaria, la práctica de la artesanía, la arquitectura y otras artes, así como formas tradicionales de comunicación y de información. Los institutos o escuelas de formación artística, se diferencian por el contenido de la currícula y por el tipo de acreditación de conocimiento que otorgan. También se incluye a los grupos artísticos estables que representan al municipio en alguna rama artística (música, danza, teatro).

Cuidado del patrimonio: se trata de la protección sobre el conjunto de bienes, muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares, de instituciones y organismos públicos o semipúblicos, que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte, de la ciencia, y de la cultura y que, por lo tanto, sean dignos de ser conservados por el municipio, conocidos por la población, y transferidos a las generaciones futuras como rasgos permanentes de su identidad. Comprende obras artísticas: arquitectura, música, literatura, edificios y monumentos históricos, museos, bibliotecas, teatros, escenarios al aire libre, entre otros.

Eventos y espectáculos: son actividades programadas de índole social cultural y/o artística. Están dentro de la esfera de las herramientas de las relaciones públicas legitimadas y tienen el propósito principal de proporcionar el dominio del gusto de los asistentes. Pueden ser eventuales o regulares. Eventuales son los que se realizan por única vez y regulares son los que se repiten anualmente o con cierta regularidad y en algunos casos se constituyen como emblema de la política cultural del municipio.

De acuerdo con estas definiciones, a partir del trabajo de campo realizado, se han identificado múltiples experiencias en los municipios bajo estudio.

En relación a la formación y expresión artística, uno de los casos más destacados es el municipio de Avellaneda que cuenta con diez institutos de formación artística de reconocida trayectoria dedicados a diferentes especialidades.² En cuanto a la realización de cursos y talleres anuales, en la totalidad de los municipios relevados se dictan clases sobre diferentes temáticas. Las mismas son dictadas por docentes y especialistas en centros culturales, casas de la cultura y escuelas municipales.

Para ilustrar con un ejemplo en relación a las acciones para la expresión artística se puede mencionar a los múltiples elencos estables del municipio de Berazategui que lo representan en diferentes disciplinas artísticas.³

La mayoría de los municipios relevados cuenta con museos que exponen obras de arte en muestras temporarias y permanentes, donde se realizan visitas guiadas a los alumnos de los colegios municipales y para el público en general. Varios municipios cuentan con importantes museos como el caso de Olavarría que cuenta con diez.⁴

² Instituto Municipal de Educación por el Arte. Instituto Municipal de Arte Cinematográfica. Instituto Municipal de Arte Fotográfico y Técnicas Audiovisuales. Instituto Municipal de Cerámica. Instituto Municipal de Teatro. Instituto Municipal de Folklore y Artesanías Argentinas. Escuela Municipal de Danzas. Instituto Municipal de Artes Plásticas. Instituto Municipal de Música. Instituto Municipal de Letras. Instituto de Investigaciones Históricas.

³ Clown, teatro y murga integrada. Elencos teatrales, coros municipales, tres elencos de danza y orquestas municipales. Orquesta Escuela de Berazategui. Orquesta de Guitarras. Coro de Niños. Coro de Jóvenes. Coro de Adultos. Coro de Abuelos.

⁴ Museo Municipal Hermanos Emilliozzi. Museo Municipal de sitio Calera la Libertadora de Sierras Bayas, Museo Municipal Ariel Chiérico de Colonia Hinojo, Museo Municipal de la Estación de Sierras Bayas, Museo Municipal

Muchos de los municipios cuentan también con teatros y cines para realización de espectáculos de arte dramático, musicales de danza y la proyección de películas. El municipio de Moreno, por ejemplo, tiene tres teatros y un cine.⁵

Otra de las instituciones tradicionales bajo el área de cultura local son las bibliotecas municipales. La mayoría de los gobiernos locales cuentan con estos dispositivos para promover la lectura y otras actividades literarias. En el municipio de Tigre los ciudadanos cuentan con dos bibliotecas.⁶

Muchos municipios, dentro de su oferta, brindan distintos estímulos y apoyos a la producción de artistas locales. El municipio de Pergamino otorga becas artísticas para capacitación en las distintas ramas del arte.

En cuanto a la realización de eventos y espectáculos, los municipios cuentan con una extensa trayectoria. Muchos de los que se denominan eventos regulares se relacionan con la promoción y difusión de la cultura de las colectividades que habitan en las ciudades. En el municipio de San Fernando, es un clásico la Expo Colectividades donde además de la feria de gastronomía y artesanías se desarrollan espectáculos de danza árabe, música brasilera, folclore, canto peruano, música andina y cubana, el tradicional desfile de banderas y trajes típicos, entre otros. En el mismo municipio, todos los años se celebra el Festival de Chamamé y distintos ciclos de cine.



Además de este tipo de eventos que se realizan todos los años, las áreas de cultura locales presentan espectáculos que se realizan en forma eventual, a veces coinciden con la posibilidad de “llevar” al municipio una figura artística de reconocimiento popular o bien con la celebración de un evento puntual como fue en la mayoría de los municipios los festejos por el Bicentenario en 2010 o la tradicional Feria del Libro en Berazategui.

Otra característica de la oferta cultural de los gobiernos locales es la desconcentración de la misma. Bajo el concepto de que los bienes y servicios culturales que brinda el municipio tienen que llegar al conjunto de la población, los centros culturales y las casas de la cultura se han convertido en la puerta de entrada a la política cultural local. En la totalidad de los municipios, las áreas de cultura cuentan bajo su órbita con espacios institucionales de estas características para el desarrollo de las actividades y acciones que prestan.

Así, a modo de ejemplo, el municipio de Salta Capital cuenta con tres centros culturales⁷ y el municipio de San Martín con ocho.⁸

Relación con otras áreas del municipio

Las políticas culturales se relacionan con las áreas sociales más tradicionales del ejecutivo municipal, como salud y educación. Esta relación se operacionaliza bajo la modalidad de utilización institucional de los servicios que presta cultura como, por ejemplo, cuando los alumnos de

Miguel Stoessel Muller de Colonia San Miguel, Museo Municipal de la Piedra Ema Occhi de Sierra Chica, Museo Municipal de Espigas, Museo Municipal de Hinojo, Museo “Damasco Arce” y Museo Antropológico y Paleontológico Municipal.

⁵ Teatro Municipal “Leopoldo Marechal”, Teatro Nacional Carlos Carella, Teatro Municipal “Gregorio de Laferrere” y Cine Teatro “El Colonial”.

⁶ Biblioteca Maestra Teresita Cepeda y Biblioteca Popular Troncos del Talar.

⁷ Centro Cultural América, Centro Cultural Casa Tedín y Casa de la Cultura.

⁸ Complejo Cultural Plaza, Casa de la Cultura y Museo Historia “José Hernández”, Casa de la Cultura y Museo “Juan Manuel de Rosas”, Casa Carnacini, Casa de la Cultura Espacio Juan Peláez, Casa de la Cultura y Auditorio “Hugo Del Carril” y Casa de Danzas y Música.

las escuelas municipales visitan los museos y participan de los espectáculos y eventos o bien cuando desde los centros de salud recomiendan terapéuticamente la asistencia regular a los talleres de arte que se brindan a nivel central o en organizaciones de la sociedad civil. En Ituzaingó, por ejemplo, existe una fuerte articulación con el área de educación para que los alumnos de las escuelas participen prioritariamente de las muestras y actividades que se realizan en el municipio.

La vinculación con otras áreas es menos común. A pesar de que los referentes del área manifiestan que en cada taller o escuela de formación artística hay una posible salida laboral y que la cultura local se relaciona con los saberes y habilidades específicos de la gente del lugar, no se ha observado una relación estratégica con las áreas de empleo y de desarrollo local con excepción del municipio de San Fernando donde, a través de Programa de Inserción Laboral, se articula con la Dirección General de Empleo, Producción y Capacitación Profesional.

Relación con la provincia y la nación

El Ministerio de Cultura de la Nación y el Instituto Provincial de Cultura respectivamente, presentan una baja incidencia en la definición de políticas culturales a nivel local como así también en el apoyo de programas y proyectos implementados por el municipio.

En el relevamiento realizado se observa, en algunos municipios, la coordinación de recursos para la realización de actividades en forma conjunta con el nivel de gobierno central o provincial. Estas actividades suelen ser eventuales y la articulación puede implicar la participación de autoridades de la nación o de la provincia o bien el envío de recursos.

Para algunos municipios, los festejos por el Bicentenario significaron contar con algu-

na participación del gobierno nacional como son los casos de Olavarría y Vicente López.

“Café Cultura”⁹, del Ministerio de Cultura de la Nación es una de las experiencias de implementación de programas nacionales en el ámbito local. En el trabajo de campo se detectó que la mayoría de los municipios ha convocado a conferencias, debates y espacios de reflexión que implica este programa, tal como lo realizaron Florencia Varela, Morón e Ituzaingó.

La provincia de Buenos Aires tiene como organismo de aplicación de la política provincial de cultura al Instituto Provincial de Cultura. En varios municipios se detectó la presencia de autoridades en eventos e inauguraciones apoyando las iniciativas locales. Se destaca en este sentido las actividades realizadas en distintos municipios (Olavarría, Tres de Febrero) con el objeto de trabajar en el Proyecto Federal de Cultura que impulsa el gobierno nacional.

Relación con organizaciones sociales

En el ámbito de la sociedad civil, el municipio puede asociarse con las organizaciones para alentar apoyar y promover las iniciativas que tengan un objetivo cultural.

La sociedad civil aparece en la literatura sobre políticas culturales como un actor/sector fundamental. Sin embargo, la práctica de la gestión asociada para la implementación de actividades culturales es escasa. Por lo general, se limita al aporte por parte del municipio de docentes o, en el menor de los casos, de algún subsidio para posibilitar la oferta de algún taller o curso puntual.

En el municipio de Berazategui, a partir de convenir formalmente, las organizaciones barriales utilizan los centros culturales para realizar talleres u otras actividades. En el de San Martín se brinda apoyo financiero e institucional para la organización de festivales destinados a la comunidad.

La Reforma Constitucional de 1994 incorpora los derechos culturales, y con la recuperación del Estado superada la crisis social, política y económica de 2001 se ha logrado avanzar en este sentido en los tres niveles de gobierno.

⁹ El Programa Café Cultura propone encuentros y conferencias gratuitos con intelectuales, funcionarios, científicos, artistas, economistas y periodistas de todo el país que comparten y ponen en discusión sus opiniones, experiencias y conocimientos ante el público, en torno a una amplia diversidad de temáticas, culturales, sociales, educativas, políticas y económicas, buscando interacción y reflexión conjunta. Véase <<http://www.cultura.gob.ar/acciones/cafe-cultura/>>.

Reflexiones en torno al trabajo exploratorio realizado

Las políticas públicas implican la realización de un conjunto de acciones/intervenciones por parte del Estado. En el caso particular de las políticas culturales nos estamos refiriendo a todas aquellas que se orientan fundamentalmente a producir el desarrollo simbólico, a satisfacer las necesidades culturales de la población y a obtener consenso a cerca de un tipo de orden o de transformación social (García Canclini, 1987).

Así el papel de las políticas culturales se define como un instrumento para la promoción de bienes y servicios culturales (cultura en un sentido pragmático) y como una herramienta que puede transformar las relaciones sociales, dar soporte a la diversidad e incidir en la vida ciudadana (visión valorativa de la cultura, Barbieri y otros, 2009).

El estudio de las políticas culturales demanda principalmente de la identificación de los encadenamientos de los comportamientos intraburocráticos que traducen esas políticas en acciones y en impactos puntuales en la población. Implica también observar la dinámica social generada por este proceso y sus efectos de retroalimentación sobre el comportamiento de los actores estatales (Oszlak, 1993).

Entre las cuestiones clave al respecto se encuentra el reconocimiento y ampliación progresiva de los derechos del hombre, particularmente de los culturales y sociales que implican para el Estado desarrollar acciones para garantizar su ejercicio en términos de equidad para toda la población.

En Argentina, la Reforma Constitucional de 1994 incorpora los derechos culturales, y con la recuperación del Estado superada la crisis social, política y económica de 2001 se ha logrado avanzar en este sentido en los tres niveles de gobierno.

Otra cuestión es la consolidación y extensión de los requerimientos de la democracia que significan ampliar la participación ciudadana más allá de los actos electorales y reducir los altos niveles de desigualdad que afectan a los distintos sectores de la población.

Sin dudas, estos aspectos, aunque no son los únicos, han influido positivamente en el fortalecimiento de las capacidades institucionales de las áreas municipales a cargo de la política cultural.

En la última década, las áreas de cultura han logrado un espacio propio y con cierto grado de autonomía con respecto a otras áreas sociales del municipio, incluso ocupan un lugar de mayor jerarquía en los gabinetes locales. También se observa que progresivamente reciben mayores recursos para financiar las acciones propias de las secretarías o direcciones de cultura.

También se han fortalecido las relaciones con otros actores locales, mejorando el posicionamiento en el ejecutivo local con respecto a otras áreas de gobierno, así como también en términos de gestión asociada con el tercer sector y en forma más incipiente con el sector privado.

Sin embargo, quedan varias cuestiones para seguir trabajando, entre ellas, la consolidación de un proyecto nacional de cultura que funcione como instrumento rector de la política cultural. ●



BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, Ezequiel, *La política cultural a nivel municipal*, Buenos Aires, Lumen Hvmanitas, 2005.
- Barbieri, Nicolás, Adriana Partal y Eva Merino, “Nuevas políticas, nuevas miradas y metodologías de evaluación. ¿Cómo evaluar el retorno social de las políticas culturales”, en *Revista de Sociología*, Vol. 96, núm. 2, Cataluña, 2009.
- CEPAL, “Institucionalidad social en América Latina”, Documento de Proyecto, Chile, 2010.
- García Canclini, Néstor (ed.), *Políticas Culturales en América Latina*, México, Grijalbo, 1997.
- Mejía, Juan Luis, “¿Derechos sin Estado? Tres momentos de la institucionalidad cultural en América Latina”, Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), 2004, Disponible en <<http://www.oei.es/pensariberoamerica/rico7a05.htm>> \l “aa#aa”, <<http://www.oei.es/pensariberoamerica/rico2a01.htm>>.
- Mendes Calado, Pablo, *Documento de Proyecto de Tesis de la Carrera de Grado Gestión del Arte y la Cultura*, Buenos Aires, Untref, 2006.
- Palermo, Vicente, “Estudios sobre el estado del Estado en la Argentina”, Documento de Trabajo N° 1, Buenos Aires, Fundación Carlos Auyero, 1998.
- Repetto, Fabián, “Capacidad estatal: requisito necesario para una mejor política social en América Latina”, Panamá, CLAD, 2003.
- Oszlak, Oscar y Edgardo Orellana, “El análisis de la capacidad institucional: aplicación de la metodología SADC1”, Buenos Aires, Top. org., 1993.
- Oszlak, Oscar, “Políticas Públicas y Regímenes Políticos: reflexiones a partir de algunas experiencias Latinoamericanas”, en *Documento de Estudios CEDES*, Vol. 3, núm. 2, Buenos Aires, 1980.



Una vía posible para el financiamiento de proyectos culturales

Federico Borobio

EMPRENDEDOR, GESTOR CULTURAL, PERIODISTA Y REALIZADOR DE CINE Y VIDEO. ES CREADOR Y DIRECTOR DE LA REVISTA EMPRENDE CULTURA Y DE RECURSOS CULTURALES, PORTAL DE INFORMACIÓN, HERRAMIENTAS Y SERVICIOS PARA ARTISTAS, GESTORES Y EMPRENDEDORES CULTURALES

He pasado el 95 % de mi vida tratando de conseguir financiamiento para mis películas y el 5% filmándolas.
Orson Welles

Aunque lleva ya varios años de vida, el mecanismo del *crowdfunding* o financiamiento colectivo es aún desconocido para la gran mayoría de los artistas, gestores y emprendedores culturales. Lo cual supone una verdadera lástima, ya que se trata de una tendencia en franca expansión que ha permitido concretar muchísimos proyectos que, de otra manera, habrían quedado en apenas una buena idea.

Y es que el *crowdfunding* es apto para generar recursos que posibiliten proyectos de todo tipo y tamaño, no depende de la voluntad y posibilidades del Estado o de empresas privadas, no reconoce fronteras geográficas y se basa en unos de los pilares de las nuevas formas de gestión: la economía colaborativa.

Veamos de qué se trata, cuál ha sido su evolución en los últimos años y cuáles son sus perspectivas a futuro.

UN POCO DE HISTORIA: MECENAS, COLECTAS Y MULTITUDES ACTIVAS EN LÍNEA

Al hablar de los antecedentes del *crowdfunding* muchos se remontan a la Antigua Roma y a la figura de Cayo Cilnio Mecenas, promotor de las artes que dio nombre al sistema de mecenazgo, entendido como la

acción de particulares que deciden promover la producción artística o científica donando recursos económicos propios. Si bien el *crowdfunding* apela a aportes privados, las diferencias son importantes: no se trata aquí de un benefactor de las artes que verá su figura pasar a la posteridad por su gentil donación, sino de una multitud de colaboradores que formarán parte de una construcción colectiva y quizá reciban simplemente un agradecimiento por correo electrónico. Además, el mecenas solía jugar un papel determinante y condicionante para la obra artística. En el *crowdfunding*, quien propone el proyecto a realizar, sea una obra, producto o servicio, es el creador, y los aportantes suman su colaboración porque confían en su propuesta. De hecho, al no depender de los criterios de una discográfica, productora, inversores, editoriales o *sponsors* para obtener el financiamiento, el creador gana en independencia.

Para tener un punto de referencia más ajustado deberíamos pensar en las colectas, esos llamados a obtener una gran cantidad de donativos para hacer realidad un proyecto que moviliza emociones y aspiraciones de un sector de la sociedad. Esta es una característica presente en el *crowdfunding*: apela a la cantidad, la afinidad, la participación. Una suma de pequeños esfuerzos para hacer posibles grandes logros. Nada nuevo hasta aquí, como se puede apreciar. De hecho, una idea similar a la que sustenta lo que en Argentina llamamos “espectáculos a la gorra”.

Entonces, ¿qué es lo que hace tan especial al crowdfunding?

A partir del uso de las nuevas tecnologías, las posibilidades de obtener recursos a través de estas modernas colectas (si es que estos cambios cualitativos permiten seguir usando el término) se amplían de manera exponencial. Ahora el creador, de manera directa, puede llegar a un número de colaboradores con el único techo de la capacidad de seducción del proyecto que se desea concretar. La clave está en que el proyecto se encuentre con su público, y en que este se involucre aportando y difundiendo la propuesta, para que la sumatoria de adherentes permita hacerlo realidad. Tal como viene ocurriendo con los nuevos modelos de negocio nacidos al calor de Internet, los intermediarios entre creadores y público tienden a desaparecer.

El modelo básico es el siguiente: el autor, creador o productor agrega su proyecto a una plataforma en Internet, donde explica el objetivo que desea alcanzar, lo difunde utilizando las redes sociales y propone a los potenciales aportantes una serie de formas de colaboración para concretarlo. Estos aportes suelen ser económicos, aunque en algunos casos pueden consistir en ayudas en especie, servicios u otros recursos como, por ejemplo, el voluntariado. A cambio del aporte, el creador ofrece las llamadas “recompensas”, que pueden ir desde un agradecimiento en las redes sociales hasta la realización de un concierto en el living del colaborador, una versión de lujo del producto que se desea producir, un libro dedicado, etc. En materia de recompensas no existen en principio reglas ni límites a la imaginación. Se trata de generar una devolución por ayudar a hacer posible el proyecto, y esta devolución no necesariamente implica un gran valor económico. Recordemos que aquí juegan aspectos emocionales y afectivos, y un apretón de manos de nuestro artista favorito, sumado al sentirnos parte de la realización de una obra puede valer más que un premio en billetes. Por otra parte, el beneficio económico para la plataforma consiste generalmente en un porcentaje de lo recaudado por cada proyecto, que ronda en promedio el 5 por ciento.

Ahora el creador, de manera directa, puede llegar a un número de colaboradores con el único techo de la capacidad de seducción del proyecto que se desea concretar.

Este modelo ha sido denominado “crowdfunding de recompensas” y es el más difundido. También se han desarrollado otras modalidades, como el llamado “equity crowdfunding” (donde los aportantes reciben participaciones en el proyecto a la manera de accionistas de una empresa) y el “crowdlending” (otorgamiento de préstamos financiados de manera colectiva).

Desde las experiencias de Marillion, la banda de rock británica que en 1997 pudo realizar su gira por Estados Unidos gracias a los 60 mil dólares recaudados de manera directa por sus fans a través de Internet, pasando por el emblemático caso español de financiamiento colectivo para el largometraje *El Cosmonauta*, hasta llegar al modelo de crowdfunding mediante plataformas específicamente dedicadas a este modo de financiamiento, mucha agua ha corrido bajo el puente.

El nacimiento en 2007 de la plataforma Kickstarter, fundada por Perry Chen, Yancey Strickler y Charles Adler, constituyó un hito en la corta historia del crowdfunding.

A través de ella se pudo finalizar en 2013 *Inocente*, el primer filme financiado por este sistema que resultó ganador de un Oscar de la Academia (mejor cortometraje documental), y un año más tarde el realizador Spike Lee concreta una campaña exitosa bajo el lema de “Join Spike”, que le permite en menos de un mes financiar su película *Da Sweet Blood of Jesus*.

En el video que grabó para promocionar su campaña, Lee destacaba que el tema de las donaciones, colectas y ayudas masivas para concretar una producción artística no le resultaba algo extraño. Estaba dando en el clavo en cuanto a la fructífera relación que se establece de manera natural entre estos mecanismos de financiamiento y el arte.

Cuando no había redes sociales existía escribir cartas, hacer llamadas, apretones de mano. No es algo nuevo para mí salir a reclutar tropas tratando de movilizar a la comunidad. Me aparecía en la casa de las personas. Cuando comenzamos *Malcom X* sabíamos que no teníamos suficiente dinero

para terminar el filme. Yo lo sabía, la compañía lo sabía, todos lo sabían. Ponía todo mi sueldo, hasta que un día me dije, Spike, conoces bastante gente negra, tienes sus teléfonos... Bill Cosby, Prince, Janet Jackson, Tracy Chapman, Peggy Cooper Davis, Oprah Winfrey, Magic Johnson, y Michael Jordan. Cuando pides un favor así, no puedes volver atrás... pero valió la pena. Esas generosas personas permitieron a Denzel Washington hacer su mejor performance en cine.

Tanto por su mecánica de funcionamiento como por su espíritu participativo, el *crowdfunding* se ha convertido en una alternativa real para la obtención de recursos para el sector cultural: la categoría "cine y video" ha sido la que obtuvo más financiamiento a nivel global, tanto en número de colaboradores como en dinero recaudado. Repasemos algunas cifras.

LOS ALCANCES DEL FINANCIAMIENTO COLECTIVO EN CIFRAS

A ocho años del surgimiento de Kickstarter, las plataformas de financiamiento colectivo se han multiplicado por cientos. Las hay locales, regionales, internacionales, temáticas, genéricas, de nichos. En términos generales, la financiación en línea ha crecido un 200% por año durante los últimos tres años, y

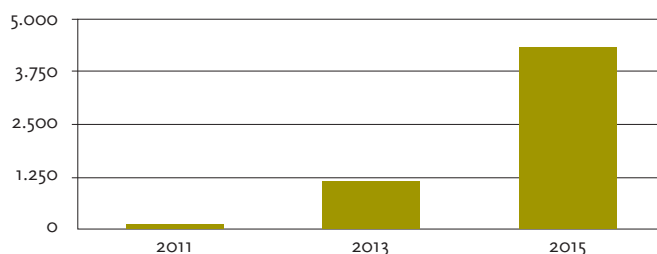
asciende a más de 6 billones de dólares a nivel mundial.¹

Para tener una idea de las perspectivas del sector, resulta ilustrativo el trabajo realizado por la empresa de análisis de datos y estudios de mercado en la industria del *crowdfunding* HiveWire, junto al sitio Web de comercio electrónico Shopify. Se trata de un estudio sobre las 400.000 campañas finalizadas exitosamente en las dos plataformas orientadas a la creatividad más conocidas, Kickstarter e Indiegogo, hasta agosto de 2014.

De acuerdo al mismo, se espera que Kickstarter e Indiegogo recauden en conjunto para sus proyectos US\$ 4.350 millones en 2015. La evolución en el tiempo de lo recaudado por ambas compañías resulta impactante: US\$ 138 millones en 2011 y US\$ 1.170 millones hacia 2013, que prometen casi cuadruplicarse durante el año en curso.

Con una aclaración: las campañas en Kickstarter triplicaron en recaudación a las de Indiegogo. La primera sumó US\$ 1.200 millones contra US\$ 378 millones de su competidora. Es que la empresa con base en Nueva York ha logrado consolidarse como sinónimo de financiamiento colectivo a punto tal que, de acuerdo al buscador de términos de Google, la palabra "Kickstarter" quintuplica las búsquedas en relación a la mismísima palabra "*crowdfunding*". Y no solo se trata de recaudación y visitas. Las tasas de éxito de las campañas llegan al 43,4% en el caso de Kickstarter, frente a un

CUADRO 1.
Evolución de la recaudación de Kickstarter e Indiegogo
en millones de dólares (2015 estimado)



¹ Vonk, Erik, *Crowdfunding*.

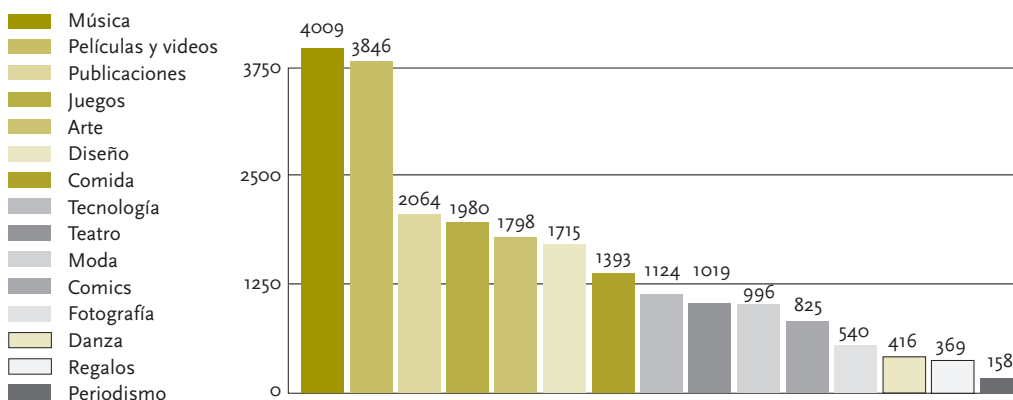
promedio de entre el 9,5 y el 17,1% en las de Indiegogo.

El cierre del año 2014 para Kickstarter habla a las claras de la fuerza del fenómeno: 3.300 millones de aportantes, 22.252 proyectos financiados con aportes por más de US\$ 529. El número de aportantes y proyectos se incrementa de manera constante. En 2013 aportaron 3 millones de personas para 19.911 proyectos exitosos, y en 2012 las cifras eran de 2,2 millones de aportantes y 18.109 proyectos exitosos.

Pero esto se pone más interesante todavía. Tres datos relevantes:

- La categoría que consiguió financiar la mayor cantidad de proyectos en 2014 fue “Música” (4.009), seguida por “Cine y video” (3.846).
- La mayoría de las campañas realizadas en la plataforma Kickstarter corresponden a proyectos culturales. En totales históricos, las tres categorías con más proyectos financiados son “Música” (19.146), “Cine y video” (16.887) y “Artes” (6.999).
- Perfil de los aportantes: 2,2 millones de personas (las dos terceras partes del total) respaldaron un proyecto por primera vez en 2014. El *crowdfunding* se expande.

CUADRO 2
Recaudación obtenida por categorías en la plataforma Kickstarter, año 2014



Entre los proyectos culturales más destacados brilló el reproductor de alta definición Pono, impulsado por el músico Neil Young, fuerte crítico de los formatos comprimidos de música que arrasaron con los vinilos en la era digital. El sueño de Young se hizo posible con el aporte de 18.220 personas que recaudaron US\$ 6.225.354, y el reproductor comenzó a comercializarse en enero de este año con un precio de venta al público de 400 dólares. Su lanzamiento fue acompañado por la PonoMusic Store, donde se puede adquirir música en alta definición acorde a las capacidades del nuevo reproductor.

Otro caso impactante es el de *The Veronica Mars Movie Project*, versión para cine de la serie original *Veronica Mars TV show*,

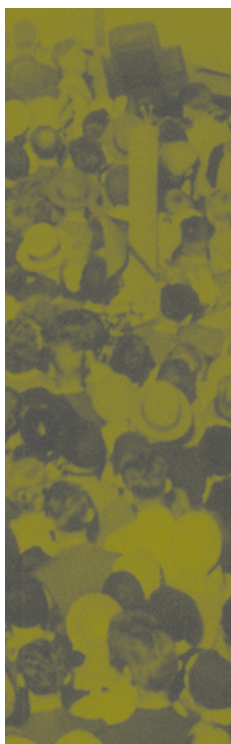
protagonizada por Kristen Bell entre 2004 y 2007. En ese tiempo se generó una fuerte comunidad de fans que serían la llave para concretar el regreso de la historia. Rob Thomas, director y coautor del filme, contó que tras años de intentarlo, el *crowdfunding* parecía su última esperanza: “Había visto a un amigo recaudar US\$ 10.000 para financiar un álbum que estaba haciendo y empecé a preguntarme qué pasaría si tratáramos de recaudar un par de millones de dólares para financiar la película”. Funcionó: 91.585 colaboradores aportaron no un par, sino más de cinco millones de dólares (US\$ 5.702.153, exactamente).

Un tercer proyecto vinculado a la cultura que dejó su marca fue *Reading Rainbow*.

Nacido como un programa de televisión (donde permaneció al aire por 23 años) con el propósito de incentivar la lectura en los niños, LeVar Burton, que fuera su productor ejecutivo y presentador, inicia una campaña en Kickstarter para multiplicar el alcance del proyecto, haciéndolo llegar en forma gratuita a los colegios y poniéndolo a disposición en Internet, consolas de videojuegos y otros dispositivos. El objetivo económico era recaudar un millón de dólares. Se consiguió en 24 horas. La campaña culminó recaudando US\$ 5.408.815 (540% de la meta original) a través de 105.855 donantes. Hasta ahora, este es el récord histórico en Kickstarter.

Dicho esto, corresponde señalar que, si bien los proyectos artísticos y culturales han sido los que lograron mayor cantidad de campañas exitosas, no son los que han logrado las mayores recaudaciones. Visto desde esa perspectiva, los proyectos tecnológicos predominan (US\$ 125 en 2014), seguidos del diseño (US\$ 96 millones) y los videojuegos (US\$ 89 millones). Aun así, entre los diez proyectos que más dinero obtuvieron en la historia de Kickstarter, tres de ellos son artístico-culturales, otros tres entran en la categoría “diseño de productos”, hay tres más en la categoría “videojuegos” y uno en “hardware para juegos”. Si utilizamos el concepto de “industrias creativas” como parámetro, vemos que nueve de los diez proyectos más financiados entran en esa categorización.

Para cerrar el tema Kickstarter: al momento de escribir estas líneas, el monto total histórico por aportes en la plataforma es de US\$ 1.589.280.653, con 80.078 proyectos financiados por 8.143.725 personas que realizaron 21.001.592 de aportes (la plataforma permite seguir estas cifras en tiempo real).



CROWDFUNDING EN CASTELLANO

Hacia fines de 2014 la Universidad de Cambridge y la compañía internacional de servicios fiscales, transacción y asesoramiento EY, con el apoyo de asociaciones del sector, inician un estudio comparativo de la financiación colectiva en Europa.²

Del mismo surgen en principio conclusiones similares a las mencionadas para el caso de Estados Unidos: este mecanismo de financiamiento crece y se expande velozmente, y los proyectos culturales están entre sus principales beneficiarios.

En el caso de España, los aportes por esta vía pasaron entre 2013 y 2014 de 29 a 62 M€, lo que implica un incremento del 114%, observándose un porcentaje similar a nivel europeo. Hacia el año 2012 el monto alcanzaba apenas los 10 millones en la península ibérica. El total de fondos recaudados por medio del financiamiento colectivo en España para el ciclo 2012-2014 fue de 101 millones de euros. El informe agrega además un desglose interesante, por tipo de financiamiento.

En el caso del *crowdfunding* tradicional (recompensas), pasó de 8,1 M€ en 2012, a 19,5 M€ en 2013 y alcanzó los 35,1 M€ en 2014. El aumento relativo 2013-2014 fue del 111 por ciento.

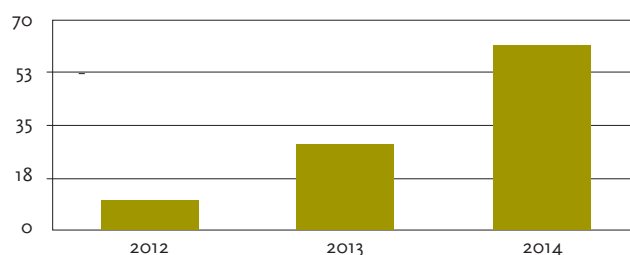
El monto del *crowdlending* (préstamos) fue de 0,6 M€ en 2012, llegó a 2,8 M€ en 2013 y cerró el 2014 con 13,7 M€. Fue el tipo de *crowdfunding* que mostró un mayor incremento: 363% entre 2012-2013.

Finalmente, según las mediciones del llamado *equity crowdfunding* (inversores), su progreso fue de 1,2 M€ en 2012 a 6,2 M€ en 2013, llegando a 10,5 M€ en 2014, con un aumento del 234 por ciento.

El crecimiento en España es liderado por tres plataformas de referencia, aunque aquí

² Estudio de la Universidad de Cambridge en colaboración con la Asociación Española de Crowdfunding. Disponible en <<http://www.jbs.cam.ac.uk/index.php?id=6481>> | “.VO1Q_nz1PM>.

CUADRO 3
Evolución de la recaudación en España 2012-2014 (en millones de euros)



también el fenómeno excede a los grandes y se dan casos de *crowdfunding* de nicho, como Kifund, dedicada exclusivamente a proyectos audiovisuales. Las pioneras han sido Lanzanos y Verkami, nacidas en 2010, orientada esta última a proyectos creativos (libros, películas, fotografía, revistas culturales, comics, videojuegos).

Pero sin duda la plataforma española más potente y original en la actualidad es Goteo, que alberga entre otros a proyectos sociales, tecnológicos, de diseño y solidarios. Goteo se enmarca a sí misma como “parte de una corriente internacional de varias iniciativas digitales y *offline* que emergen tratando de reconfigurar el modo como nos relacionamos y progresamos social y económicamente, como son: el *crowdsourcing*, las redes *peer-to-peer*, los microcréditos, las monedas complementarias, la economía de la larga cola, las nuevas formas de economía solidaria, la cultura libre o los nuevos procesos de participación y sociabilización en un sentido amplio”.³ Los proyectos que promueven apuestan por lo tanto al código abierto, el conocimiento y la cultura libre, el desarrollo social y las licencias libres y/o abiertas. De hecho, con toda coherencia, el código de la plataforma ya se encuentra accesible bajo una licencia AGPL3.⁴

En lo que a proyectos se refiere, el récord para España es reciente, y se trata del nuevo diario *El Español*, promovido por Pedro J.

Ramírez, ex-director del periódico *El Mundo*. La propuesta recaudó 3.606.000 M€, y contó con el aporte de 5.593 inversores. Aunque este proyecto tuvo una particularidad. Contó con el aporte de todos los socios, incluyendo al mismo Ramírez, que antes de comenzar la campaña ya indicó que sería accionista mayoritario y garantizaba una inversión por varios millones de euros. En otras palabras, aseguraba que la campaña de recaudación sería exitosa antes de comenzar. El capital final de la empresa rondará entre los 15 y 18 M€, y según sus promotores alcanzará los 100 M€ en cinco años.

El caso de *El Mundo* se dio en un contexto peculiar, el de la inminente regulación legal del *equity crowdfunding* y el *crowdlending* en España. Precisamente, la Asociación Española de Crowdfunding solicitaba por esos días al Gobierno que se elevara el monto máximo de recaudación previsto en el proyecto de ley, de € 2.000.000 por proyecto. La cifra recaudada por *El Mundo* superó holgadamente ese tope, y demostró una vez más las dificultades que los poderes públicos encuentran a la hora de legislar sobre realidades en pleno proceso de evolución.

La legislación sobre el financiamiento colectivo en España tiene como antecedente una propuesta de la Comisión Europea, que invitó en 2013 a los ciudadanos europeos a dar su opinión al respecto. Con los resultados de esa consulta como punto de partida, en

³ Goteo, Disponible en <<http://goteo.org/about>>.

⁴ La Licencia Pública General de Affero (AGPL) es una licencia *copyleft* diseñada para asegurar la cooperación con la comunidad en el caso de software que corra en servidores de red.

2014 se reunió un grupo de 25 expertos en *crowdfunding* de diversos países de la Unión, a efectos de evaluar una regulación a nivel europeo así como otras acciones que ayuden a desarrollar el financiamiento colectivo.

Desplazando la mirada hacia América Latina, podemos ver que el *crowdfunding* se ha desplegado a lo largo de todo el territorio. Hay plataformas en Argentina, Brasil, Chile, México, Colombia, Perú, Puerto Rico, Paraguay y Venezuela. Incluso en Cuba funcionó la plataforma Yagruma, aunque el proyecto debió cancelarse debido a las dificultades que para el flujo de dinero generaba el bloqueo estadounidense sobre la isla.

La principal plataforma de *crowdfunding* en la región es, sin lugar a dudas, Ideame, nacida en 2011, con base en Argentina y Chile, y que en 2014 abrió oficinas en Colombia. Sus números hablan de más de 850 proyectos financiados, con una recaudación total que supera los US\$ 2,7 mediante el aporte de más de 60.000 colaboradores. Ha recibido proyectos de Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Colombia, México y Estados Unidos, y entre 2012 y 2014 la cantidad de proyectos exitosos al año se incrementó en un 360 por ciento. Actualmente cuenta con 210.000 usuarios registrados.

Si bien no se trata de una plataforma exclusivamente dedicada al arte y la cultura (sus categorías incluyen, por ejemplo, deportes, eventos, festejos, juegos, medio ambiente, moda, tecnología, viajes), los proyectos culturales son predominantes. Cine y video, editorial, música, emprendimientos, artes visuales y artes escénicas, en ese orden, son las categorías con más proyectos.

Otro portal, este sí instalado específicamente en el espacio de los proyectos culturales, es Panal de Ideas, de Argentina. Tiene la particularidad de no cobrar comisión a los proyectos exitosos: los creadores deciden antes de iniciar su campaña cual será el monto que donarán a Panal como contraprestación.

El financiamiento colectivo parece adaptarse muy bien a la idiosincrasia de países con creadores acostumbrados a manejarse

en contextos adversos, con escaso aporte del sector público y poco acompañamiento del privado. Agustina Lipovich, directora de proyectos de Ideame, describe esto con claridad.

Particularmente en América Latina, los sectores artísticos han estado tradicionalmente al margen del sistema, con vasta experiencia en materia de autogestión. El financiamiento colectivo se posicionó como una posibilidad hecha a medida para conseguir los medios necesarios (no solo dinero sino también todo tipo de recursos) y así poder llevar a cabo grandes proyectos... no solo han logrado reunir el dinero suficiente para hacer sus proyectos realidad, sino que han logrado encontrar a su público y relacionarse de forma directa con quienes consumen sus producciones, eliminando a los intermediarios que se quedan con altos porcentajes de ganancia.⁵

El proyecto más destacado de Ideame tiene un perfil que confirma esta idea del artista independiente que consigue concretar su propio proyecto, supuestamente inviable para los estándares tradicionales. Se trata de "Ojalá vuelva CUALCA", liderado por Malena Pichot, que

con 2.333 colaboradores alcanzó en 2014 la suma de US\$ 28.160. CUALCA marcó un récord en financiamiento colectivo para América Latina, superando incluso su objetivo de US\$ 22.362 (25% por encima). Pichot, actriz y comedianta de stand-up, había comenzado a obtener reconocimiento público a través de YouTube por su serie de videos cortos "La Loca de mierda", que luego fueron adquiridos por la cadena MTV, y en 2012 crea CUALCA! junto a un grupo de amigos actores, como un micro semanal para el programa *Duro de Domar*. Discontinuado CUALCA! en la televisión, y *crowdfunding* mediante, retornó con el apoyo de sus seguidores, esta vez a YouTube.

Otro proyecto de gran impacto fue el Anuario de Ilustradores. En este caso se trata de una comunidad de ilustradores que, desde

Hay que tener presente que el financiamiento colectivo es apenas una criatura con pocos años de vida, pero que ha nacido y crece montado en la ola de las nuevas tecnologías.

⁵ Lipovich, Agustina, Guía Práctica de Financiamiento Colectivo para Producciones Audiovisuales.

hace ya nueve años, publica anualmente una recopilación de diferentes artistas que conforman un mapa del talento argentino más influyente. Para 2014 decidieron financiar un libro mediante Ideame, y el resultado fue de US\$ 22.500 recaudados (30% más que el objetivo inicial de US\$ 17.213) con 1.743 colaboradores. El sistema de recompensas funcionó en parte como una preventa de más de mil ejemplares, talleres y combos incluyendo todos los anuarios editados hasta la fecha (algo frecuente cuando se trata de productos y servicios).

LA FORMA DE CONVERTIR LAS IDEAS GRANDES Y PEQUEÑAS EN REALIDAD

Marc Andreessen, gurú *geek*, multimillonario, creador de Netscape y de la empresa de capital de riesgo Andreessen Horowitz, uno de los fondos de inversión más reconocidos de Silicon Valley, elabora un listado de las 16 tecnologías actuales que marcan tendencia. En la misma, junto al *big data*, el *bitcoin*, Internet de las cosas y otras, encontramos al *crowdfunding*.⁶

Andreessen ve el potencial del financiamiento colectivo directamente vinculado al incremento acelerado en el uso de dispositivos móviles. Este joven de 43 años incluido por la revista *Time* en la lista de “Las 30 mentes más influyentes en el mundo de las nuevas tecnologías, asegura,

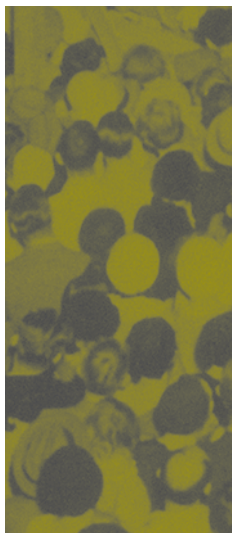
Cuando tenemos un Smartphone en el bolsillo todo el tiempo, tenemos una manera de financiar cualquier cosa en cualquier momento a través de *crowdfunding*. Hasta ahora, ha sido sobre todo ocasional. Podíamos respaldar un nuevo lanzamiento o hacer caridad unas pocas veces al año. Eso está por cambiar. Con los teléfonos inteligentes en nuestros bolsillos, no solo tenemos ac-

ceso a las plataformas de *crowdfunding* siempre que queramos, sino también a la multitud que comprende los diversos círculos sociales de nuestra vida –desde la familia hasta la escuela, el trabajo, y la región en que vivimos– y con la misma facilidad de uso, inmediatez y frecuencia de todo lo demás en nuestros teléfonos. El *crowdfunding* será cada vez más la forma de convertir las ideas –grandes y pequeñas– en realidad.

¿Como afectará esto al sector cultural? En principio, cabe decir que para el *crowdfunding* el futuro llegó hace rato. Las cifras sobre proyectos y fondos destinados a la cultura lo muestran como una realidad que ya ha generado un impacto considerable, haciendo posibles cientos de miles de proyectos que de otra manera, simplemente, jamás habrían existido. Y moviendo miles de millones de dólares, por cierto. Según The Crowdfunding Industry Report, realizado por Massolution, en 2012 las plataformas de *crowdfunding* recaudaron US\$ 2.700 de dólares y financiaron con éxito más de 1 millón de campañas. Para 2015 se prevé que recauden más de US\$ 5 mil millones.

Por otra parte, el Digital R&D fund for the Arts de Inglaterra, dedicado a apoyar la colaboración entre las organizaciones con proyectos artísticos, proveedores de tecnología e investigadores, dio a conocer hace pocos meses los resultados de su Segunda Encuesta sobre Cultura Digital hecha en el Reino Unido.⁷ Este trabajo, planteado como una investigación a tres años, abarca a casi mil organizaciones artísticas y culturales de Inglaterra y busca indagar en los modos en que utilizan y se relacionan con la tecnología.

Una de las principales tendencias que muestra el estudio es la creciente centralidad de la tecnología digital en los modelos de negocio



⁶ Andreessen, Marc, “16 Things”.

⁷ Digital R&D Fund for the Arts, “How arts and cultural organisations in England use technology”, 2014.

en la cultura. Para responsables de la organización de festivales y eventos culturales, la venta de entradas online, la publicación de contenidos y acciones de marketing son aspectos clave en sus estrategias digitales. Y en el curso de este año, casi la mitad del sector hará uso del *crowdfunding* para generar ingresos.

Hay que tener presente que el financiamiento colectivo es apenas una criatura con pocos años de vida, pero que ha nacido y crece montado en la ola de las nuevas tecnologías. Es un “nativo digital”. Se maneja con el idioma, el formato y los modos de ser de los nuevos modelos de negocio que se desarrollan al calor de las TICs. Aprovecha los nuevos soportes (¡para iniciar una campaña

basta con filmar un video corto en un teléfono móvil!), es parte de la tendencia a los contenidos personalizados, la participación de los usuarios en la definición de los mismos y la pérdida de peso de los intermediarios. Aun evitando la tentación de caer en visiones extremas, ya que indudablemente seguirán existiendo otras formas de financiamiento, no cabe duda que el *crowdfunding* se ha convertido en un gran generador de oportunidades. Un último dato para reafirmarlo: en los últimos cinco años, más de 200 películas participantes del Festival de Sundance se financiaron a través de Kickstarter. La varita mágica de las multitudes activas en línea es más poderosa que nunca. Son muy buenas noticias para el sector cultural. ●

BIBLIOGRAFÍA

Vonk, Eric, *Crowdfunding*.

HiveWire, “Insights from 400k Kickstarter and Indiegogo Campaigns”, Disponible en <<https://ecommerce.shopify.com/guides/crowdfunding/crowdfunding-infographic>>.

The European Alternative Finance Benchmarking Report, Disponible en <www.jbs.cam.ac.uk/index.php?id=6481>.

Goteo, “Financiación colectiva+colaboración distribuida”, Disponible en <<http://goteo.org/about>>.

Lipovich, Agustina, Guía de Financiamiento Colectivo para Producciones Audiovisuales.

Andreessen, Marc, “16 Things”, Disponible en <<http://a16z.com/2015/01/22/16-things/>>.

Digital R&D Fund for the Arts, “How arts and cultural organisations in England use technology, 2014”, Disponible en <<http://artsdigitalrnd.org.uk/features/digitalculture2014/>>.

...se puede pensar en los nuevos medios en general como si constaran de dos capas diferenciadas: la “capa cultural” y la “capa informática”.

Lev Manovich, 2006

INTRODUCCIÓN

Una de las características principales de la Sociedad de la Pantalla contemporánea es la utilización de dispositivos electrónicos (informáticos) en la producción, difusión y recepción de mensajes y contenidos culturales propios de tradiciones tecnológicas diversas. Este proceso de convergencia tecnológica supone el uso común de un sistema de codificación informática al que conocemos como digitalización.

La digitalización ha contribuido a diluir las fronteras tecnológicas entre los distintos medios y sistemas de comunicación y de entretenimiento, dando lugar a novedosos procesos de hibridación de contenidos que trascienden las plataformas y soportes técnicos empleados. Asimismo, el desarrollo y expansión de redes telemáticas de cobertura, alcance y velocidad cada vez mayores y el aumento de la velocidad de procesamiento, calidad de imagen y la facilidad de uso de las pantallas portátiles (celulares, tabletas, computadoras portátiles, etc.) está produciendo importantes transformaciones en nuestras prácticas cotidianas, en particular en los modos en que nos relacionamos con nuestro entorno social y accedemos a los contenidos de los medios de comunicación y de entretenimiento. Estas últimas transformaciones establecen las bases para el surgimiento de lo que denominamos “Televisión ampliada”, eje sobre el cual se desarrolla el presente artículo.

EL CAMINO HACIA LA TELEVISIÓN AMPLIADA

Televisión ampliada: una primera aproximación

Entendemos como Televisión ampliada al uso intensivo (y muchas veces indistinto) que hacen millones de personas en todo el mundo de las pantallas electrónicas, cualquiera sea el tamaño y la función primaria de la misma, creando, difundiendo y recibiendo mensajes de distintos orígenes y formatos. De tal modo, un televisor, una computadora de escritorio o portátil, una tableta o un teléfono celular pueden utilizarse indistintamente para ver programas de televisión, películas o fotografías, jugar a videojuegos, participar en redes sociales, enviar y recibir mensajes, así como para compartir esos mismos contenidos, modificarlos e incluso crear y difundir contenidos propios sin importar el momento y el lugar. La Televisión ampliada, desde esta última perspectiva, es consecuencia directa de la ubicuidad de la Pantalla (Levis, 1999/2014).

Se puede considerar que la Televisión ampliada comenzó a gestarse a partir de la aparición en 1975 de las primeras consolas domésticas de videojuegos de Atari. Conectada al televisor, esta consola permitió que por primera vez, los espectadores pudieran modificar con sus acciones el desarrollo de lo que se veía en la pantalla del televisor.

Los videojuegos fueron el primer medio en combinar la multiplicación de estímulos y el dinamismo visual del cine y de la televisión con la participación activa del usuario. Oculta detrás de la apariencia de un juguete, la informática entraba con discreción en el hogar y con ella la interactividad multimedia (Levis, 1997). Poco a poco, el nuevo medio comenzaría a ocupar un lugar importante en

Diego Levis

DOCTOR EN CIENCIAS DE
LA COMUNICACIÓN; AUTOR ENTRE
OTROS, DE LA PANTALLA UBICUA

el imaginario social y tecnológico de nuestro tiempo.¹ En tal sentido, Patrice Flichy remarcaba en 1980 que el mercado del videojuego:

es menos importante por sí mismo que por lo que prepara: habitúa al consumidor a otro uso de su televisor. La pequeña pantalla deja de ser ese receptor de imágenes animadas que reina en medio del salón y que se contempla de manera más o menos pasiva, para convertirse en un aparato con el que se establece una relación lúdica (...) El juego de video (...) abre el camino a una utilización del televisor como una terminal alfanumérica (Flichy, 1982: 133).

Entre finales de la década de 1970 y comienzos de la siguiente, la popularización del magnetoscopio abrió la posibilidad de que el público pudiera decidir los contenidos que deseaba ver en la pantalla de sus televisores y el momento para hacerlo, sin estar supeditado a la programación de los canales de televisión y de las salas cinematográficas. A partir de entonces, nada volvería a ser igual en el universo del audiovisual. Las primeras formas, aún primitivas, de la Televisión ampliada aparecían en el horizonte.

Convergencia multimedial: la digitalización de contenidos y equipos de comunicación

La digitalización afecta a la creación, registro, tratamiento/manipulación, almacenamiento, difusión y recepción de todo tipo de mensajes. Cuando con una computadora

o con cualquier otro dispositivo electrónico escribimos un texto, editamos o modificamos una foto, grabamos un video, escuchamos música, o sencillamente hablamos por teléfono utilizamos el código propio de la actividad que estamos haciendo (alfabético, audiovisual, gráfico, musical, etc.) sin tener presente que mientras nosotros escribimos, modificamos colores y texturas de una imagen, almacenamos una canción, marcamos un número de teléfono o enviamos un mensaje de texto con el celular, lo que estamos haciendo, simplificando, es ingresar instrucciones de funcionamiento a la máquina que las procesará a partir del programa informático utilizado, traducido a un código de naturaleza matemática. Lenguaje numérico común a todos los dispositivos electrónicos regulados por un procesador informático. De esta manera, cualquier aparato electrónico destinado a la comunicación y al entretenimiento, desde un teléfono celular a una computadora de escritorio o a un televisor de cien pulgadas, equipados con las interfaces y los programas adecuados, potencialmente pueden servir, de mejor o peor modo, para las mismas funciones. Las diferencias de prestaciones y los límites entre ellos se deben a la arquitectura física, a la ergonomía y a los componentes informáticos (procesador, memoria interna, tarjeta gráfica, etc.) de los aparatos utilizados. Así, por ejemplo, los teléfonos celulares fueron sumando, entre otras, funciones propias de las cámaras fotográficas, de las computadoras portátiles, de las consolas portátiles de videojuegos, de los televisores, mientras

¹ El factor desencadenante de la aceleración del proceso de informatización de la sociedad es la creación del microchip en 1971 (Véase Levis, 1999/2014).

que los televisores de última generación permiten acceder a contenidos de la Web, función reservada hasta hace pocos años a computadoras. Hibridación que surge de la convergencia multimedial.

Simplificando, la digitalización consiste en la codificación en un lenguaje común de naturaleza numérica (binaria) de contenidos de distintos orígenes que, una vez procesados, regulan el funcionamiento de dispositivos electrónicos. Los textos, imágenes, sonidos, bases de datos y cálculos científicos creados, tratados y/o difundidos mediante la utilización de estos medios tecnológicos son objetos informacionales escritos en forma de algoritmo matemático.²

Con la digitalización, la máquina y los programas que regulan su funcionamiento aparecen integrados en un único soporte en el que difícilmente vislumbramos los procesos de codificación/decodificación numérica que realiza cada vez que lo utilizamos, produciéndose un equívoco en el que se confunden la herramienta (el aparato electrónico/hardware) y el lenguaje (la programación/software). La codificación informática convierte el funcionamiento y los contenidos de los medios de comunicación y de entretenimiento en datos numéricos y por tanto programables. Lo cual facilita el tratamiento/manipulación, la difusión y la recepción de todo tipo de mensajes.

La utilización de un programa informático adecuado para los fines perseguidos permite crear, tratar, almacenar y compartir imágenes fijas y en movimiento, sonidos y datos alfanuméricos con un mismo aparato. Además abre

la posibilidad de hacer y difundir copias perfectas e ilimitadas de cualquier tipo de contenidos sin pérdida de calidad, introducir fácilmente modificaciones indetectables y crear falsos originales sin grandes dificultades, propiedad que ha producido grandes sacudidas en las industrias de contenidos, en especial en el campo de la música y el audiovisual.

Esta homogenización de diferentes lenguajes en un sistema común de codificación

numérica establece una de las dimensiones fundamentales de la digitalización (Levis, 1999/2014) y es una de las condiciones necesarias que abren el paso al desarrollo de la Televisión ampliada.

Interactividad

La interactividad de un sistema electrónico de comunicación se debe considerar a partir de dos claves diferentes. La primera, y más habitual, hace referencia al nivel de actuación posible del usuario sobre el desarrollo del mensaje. La segunda, cuya importancia muchas veces es obviada, fija su atención

en el volumen de información que maneja dicho sistema.

En consecuencia, la interactividad será mayor cuantas mayores sean las posibilidades que el sistema en cuestión le ofrezca al usuario para incidir de forma directa en el desarrollo de lo que muestra la pantalla y cuanto menos probable sea a priori la información que el sistema esté en condiciones de brindar. Desde esta última perspectiva, un televisor capaz de recibir cincuenta canales permite, potencialmente, una mayor interactividad que si tan solo recibe dos.³

La digitalización ha contribuido a diluir las fronteras tecnológicas entre los distintos medios y sistemas de comunicación y de entretenimiento, dando lugar a novedosos procesos de hibridación de contenidos que trascienden las plataformas y soportes técnicos empleados.

² Para funcionar, un procesador electrónico necesita que las instrucciones y datos necesarios para realizar la tarea encomendada estén escritos en forma de algoritmo matemático. Un algoritmo es un procedimiento de instrucciones lógicas encadenadas en secuencias definidas, finitas y precisas, para resolver un problema o realizar una tarea. Entendiendo por preciso que cada paso sigue un orden finito porque posee un determinado número de pasos y definido en tanto si se repite el mismo proceso se llega al mismo resultado.

³ Niveles de interactividad (Lafrance, 1994) *Grado 0*: el desarrollo de la acción es lineal. El usuario no puede actuar sobre el desarrollo de lo que sucede en la pantalla. *Grado 1*: el usuario puede ejercer una acción sobre la máquina (parada, pausa, zapping, etc.). *Grado 2*: la pantalla de video está conectada a un ordenador. El usuario no interviene sobre el programa pues la acción está dirigida por el procesador que reacciona según datos previstos. *Grado 3*: la computadora administra el diálogo entre el usuario y las imágenes y sonidos que genera. El programa está concebido y desarrollado como un todo indisoluble. *Grado 4*: los interfaces hombre-máquina permiten al usuario sentirse en una situación real y reaccionar como si se encontrara personalmente en el lugar de la acción.

La interactividad es una característica básica de todos los aparatos informáticos provistos de pantallas, en tanto esta interfaz permite que los usuarios controlen de forma directa el funcionamiento del equipo y el desarrollo de los contenidos. La computadora, desde esta perspectiva, inaugura una nueva era de las tecnologías de la comunicación, una de cuyas características fundamentales es la síntesis esencial que se opera entre el signo y el acto, la representación y la acción (Cadoz, 1995).

La interactividad impone a los espectadores, devenidos en interactores, la obligación de decidir (actualizar), de forma similar que en sus vidas cotidianas, la evolución de las sucesivas secuencias de la acción que tiene lugar en la pantalla. En el relato interactivo las imágenes y sonidos se actualizan (y modifican) de acuerdo a los movimientos y acciones del interactor. El avance del relato depende directamente del accionar de los usuarios (interactores y receptores). Allí donde el cine creaba un tiempo propio (el tiempo representado en el relato fílmico) que se superponía al tiempo vivido por los espectadores (duración de la película), las obras interactivas incorporan una nueva dimensión espacio-temporal produciéndose, al igual que en la música, una correspondencia entre el tiempo narrado y el tiempo de duración de la interacción.

En el relato interactivo las imágenes y sonidos se van actualizando de forma no lineal con las intervenciones de cada uno de los interactores, siguiendo un abanico inmenso aunque no infinito de opciones, previstas en las instrucciones programadas en el sistema informático utilizado (la utilización de programas con "inteligencia artificial" amplía exponencialmente las posibilidades de interacción).

El relato interactivo es, por definición, polisémico, fuente de actos potenciales en un universo de posibles, abierto a la intervención del usuario, que a modo de falso demiurgo se ha de ocupar de dar continuidad a la acción. El grado y el tipo de participación permitidos

está preestablecido en el programa informático que regula el desarrollo de la acción. Cuanto mayor sea el número de opciones posibles, mayor importancia adquiere cada interactor en la presentación/actualización del relato. Esta propiedad de la interactividad diluye el esquema narrativo predominante en las obras artísticas desde la Antigüedad (funciones diferenciadas entre narrador/actor y receptor/espectador). En el proceso de interacción el usuario/actor elige los recorridos a seguir y elementos que aparecen en la pantalla. La mirada de cada uno de los interactores y las acciones que efectúa hacen que el desarrollo de la narración, en cuanto experiencia, sea siempre individual y, potencialmente único (Levis, 2001/2011). En este sentido, el usuario se vuelve en cierta medida coautor del relato.

En estas características reside el mayor aporte y originalidad de la obra interactiva y también su debilidad más importante, en tanto la unicidad espacio-temporal y el imperativo de la participación activa de los espectadores en la actualización y el desarrollo de la acción impiden la repetición de la experiencia, haciendo prácticamente imposible la revisión y la representación de la obra, que se re-crea de una forma diferente en cada ocasión que es *interactuada*. Las posibilidades de actuación de los usuarios serán mayores cuando mayor sea el grado de interactividad que permita el sistema de comunicación utilizado. El desarrollo tecnológico en el campo de la representación numérica y la simulación digital implica un aumento de los niveles de interactividad de las aplicaciones y contenidos disponibles para el gran público.

REDES Y PANTALLAS

El encuentro de la pantalla electrónica y las redes telemáticas ha dado lugar al inicio de una transformación de enormes proporciones en el modelo de comunicación social surgido de la revolución industrial y que, desde mediados del siglo pasado, encon-



tró en la televisión generalista su máxima expresión.⁴

Las redes ofrecen facilidades desconocidas hasta hace pocos años para acceder y, si así se desea, compartir contenidos de distinta proveniencia y naturaleza. Por su parte, la pantalla electrónica, en tanto portaestandarte de la convergencia multimedial, añade además la posibilidad de crear y modificar de forma sencilla mensajes en distintos lenguajes y soportes.

A su vez, la disminución de las dimensiones y el peso de las pantallas y el aumento de las prestaciones y versatilidad de las mismas, sumado a la expansión de redes inalámbricas de creciente potencia han generalizado la delocalización de gran parte de las actividades mediadas por pantallas en particular, aunque no solo, en el ámbito de la comunicación y el entretenimiento. Tecnomadismo que afecta de manera profunda la división del empleo del tiempo y del espacio establecida (y normalizada) en la sociedad industrial (tiempo y lugar para el trabajo, para comer y dormir, y para el ocio-tiempo/espacio libre).

En la Sociedad de la Pantalla, las antiguas fronteras entre el tiempo/espacio de trabajo y el tiempo/espacio de ocio tienden a disolverse. Las pantallas portátiles de celulares, tabletas y otros dispositivos informáticos de tamaño y peso reducidos acrecienta la tendencia iniciada a mediados de la década de 1980, con la entrada en el hogar de la computadora personal y posteriormente de Internet, a unificar en un mismo aparato las máquinas de trabajo y las máquinas de



entretenimiento, hasta entonces, salvo excepciones, claramente diferenciadas.

De manera progresiva, el uso indistinto de la pantalla para diferentes tipos de actividades permitió el avance del tiempo de trabajo sobre el tiempo libre y la ocupación del tiempo y lugar de trabajo por distintas formas de entretenimiento, hasta entonces reservadas a espacios y momentos determinados, claramente diferenciados de las actividades laborales (o de estudio). En la actualidad, es habitual que cualquiera sea la actividad y el lugar en el cual ocupemos nuestro tiempo, esté presente una pantalla, escenario/mundo en el que se desarrolla gran parte de la vida personal y profesional de un número creciente de personas.⁵ Un mundo efímero que en la pantalla aparece libre e ilusoriamente personalizado, controlable y modificable, al alcance de la mano. Como si bastara pulsar *enter* o *delete* para controlar, como si se tratara de

un videojuego, los hechos que suceden en nuestro entorno. Atrapados por el resplandor casi hipnótico de nuestra pantalla, olvidamos que detrás de cada una de ellas se encuentra al menos una empresa que se apodera de nuestro tiempo, conduciendo, gestionando, y administrando (y creando) nuestros deseos y necesidades. Nuestro tiempo, atrapado en la sucesión ininterrumpida de imágenes y sonidos que aparecen en la pantalla deja, así, de pertenecernos enteramente. Se propone (y establece) un modelo, una vida signada por el entretenimiento y el espectáculo perpetuo. El objetivo es evitar el aburrimiento manteniéndonos siempre distraídos y de este

⁴ El término “telemática” refiere a la conjunción de las telecomunicación y la informática. Fue utilizado por primera vez en el informe “La informatización de la sociedad”, conocido como “Informe Nora/Minc” por el apellido de sus autores. Este informe, publicado en 1978, fue elaborado por encargo de Valéry Giscard d’Estaing, presidente de Francia en la época.

⁵ Los aparatos domésticos de acceso a la información, la cultura y el saber coinciden cada vez más con los utilizados en el trabajo. Esto hace que sea difícil distinguir entre la utilización de las redes y de los servicios multimedia con fines culturales y de esparcimiento personal, y su utilización para el estudio o para una actividad profesional. En *La pantalla ubicua* (Levis, 1999/2014) he desarrollado ampliamente el tema del uso del tiempo en la Sociedad de la Pantalla.

modo dificultar cualquier cuestionamiento al modelo de vida que se nos propone y al lugar que ocupamos en la sociedad pues, tal como sugiere el pensador español Santiago Alba (2011) “hay dos formas de impedir pensar a un ser humano: una obligarle a trabajar sin descanso; la otra, obligarle a divertirse sin interrupción”.

En este contexto surge y se desarrolla la Televisión ampliada. Un sistema complejo de aparente sencillez, sostenido por una red de pantallas, en el que el tiempo y el espacio son fragmentados y discontinuos en una superposición de estímulos y respuestas de distinto signo.

CONTENIDOS GENERADOS Y COMPARTIDOS POR LOS USUARIOS

Las innovaciones tecnológicas en el campo de la comunicación y el entretenimiento derivadas del desarrollo de la informática y las telecomunicaciones son, lo hemos señalado antes, un factor decisivo de lo que hemos denominado convergencia multimedial. Como consecuencia de este proceso, durante las últimas décadas, en especial desde comienzos de siglo, se ha multiplicado la oferta de servicios telemáticos y de pantallas electrónicas de distintos tamaños y funciones primarias. Si bien, la Pantalla, es condición necesaria para las transformaciones que se están produciendo en el ámbito de la comunicación y del entretenimiento, su sola presencia no determina las nuevas prácticas y hábitos culturales que se han desarrollado durante los últimos años a partir de la apropiación social de las distintas pantallas y servicios disponibles en el mercado. Recordemos que la apropiación social de cualquier tecnología depende de la articulación de tres factores: el técnico, el comercial y el social, siendo determinante este último. Son numerosos los ejemplos de usos sociales imprevistos o cuanto menos no promocionados por los

fabricantes de distintos dispositivos tecnológicos. En algunos casos, incluso, son los usuarios quienes descubren posibilidades no previstas en el diseño.

La pantalla electrónica se utiliza para mostrar y ver todo tipo de contenidos propios o ajenos, generados, modificados y/o compartidos por los mismos usuarios a través de las redes telemáticas, al margen de las industrias de la comunicación y del entretenimiento. Pero compartir no es suficiente. La multiplicación de pantallas y de contenidos dispersa y atomiza a los posibles destinatarios. En este contexto, conseguir público se convierte para muchos usuarios generadores de contenidos en un deseo difícil de cumplir. Lo importante pasa a ser el reconocimiento, más que el valor de los contenidos compartidos, y este se mide en el número de “amigos” y “seguidores” en las redes sociales (de forma similar al valor que las empresas del sector otorgan a las mediciones de audiencia en radio y televisión).

El imperativo de espectacularización de la vida cotidiana, propio de la Sociedad de la Pantalla, en tanto efecto previsible de la Sociedad del Espectáculo tan bien descripta por Guy Debord hace casi cincuenta años, parece cumplirse plenamente en los usos mayoritarios de las redes sociales.

Un estudio exploratorio realizado en febrero de 2015 entre usuarios de Facebook, en su mayoría argentinos, confirma esta tendencia a mostrar/compartir hechos relevantes de la vida personal con personas a las que muchas veces apenas se conoce a través de la pantalla y a mirar/leer publicaciones de esas mismas personas, haciendo de esta red social un escenario preferente para representar un espectáculo individualizado realizado con fragmentos e imágenes seleccionadas de la vida personal.⁶

Contrariamente a lo que una lectura rápida de estos datos pueda sugerir, para el 71% de quienes respondieron al cuestionario, la privacidad de sus actos tiene un valor alto

La pantalla electrónica se utiliza para mostrar y ver todo tipo de contenidos propios o ajenos, generados, modificados y/o compartidos por los mismos usuarios a través de las redes telemáticas.

⁶ Diego Levis, *Uso de Facebook*. Cuestionario auto-administrado. Fecha de relevamiento de las respuestas: del 18 al 25 de febrero de 2015, respuestas válidas: 1000 (mil). Muestra aleatoria: 70% mujeres, 30% hombres. Avance completo de resultados disponibles en <<http://wp.me/p30Fn1-z1>>.

USOS MENCIONADOS DE FACEBOOK VINCULADOS CON MOSTRAR Y
COMPARTIR
(s/ base de 1000 respuestas)

Compartir actividades cotidianas de carácter privado	276	28%
Dar a conocer logros personales	284	28%
Publicar fotos y/o videos con familiares, amigos y/o conocidos	474	47%
Publicar fotos y/o videos sol@ o con la pareja	256	26%
Publicar fotografías de familiares y/o amigos	340	34%
Publicar fotos y/o videos de viajes, espectáculos y/o eventos públicos a los que asistió	502	50%
Compartir momentos de alegría (festejos, éxitos personales y/o de seres queridos)	480	48%
Compartir momentos de dolor (enfermedades, fallecimiento de seres queridos)	106	11%
Compartir artículos periodísticos y/o páginas web de interés	609	61%

Datos extraídos de “Usos de Facebook”. Diego Levis, 2015.

muy alto. Hacer un espectáculo basado en hechos relevantes de la vida profesional y privada no significa necesariamente renunciar a la intimidad.

Facebook y otras redes sociales destinadas primariamente al intercambio de comentarios y contenidos entre conocidos no son las únicas aplicaciones de la Web utilizadas para publicar y compartir contenidos. El bajo costo, la facilidad y versatilidad de uso que ofrecen las tecnologías digitales, facilitan la creación y difusión de obras artísticas, literarias y periodísticas en distintos formatos y plataformas. En este contexto, cada vez es más habitual que músicos, artistas visuales y escritores, entre otros autores, den a conocer su obra, prescindiendo total o parcialmente de los canales de producción y difusión controlados por las grandes industrias de contenidos, poco predispuestas a ceder su espacio aunque resignadas a adaptarse a las condiciones que establece el nuevo contexto. Un contexto en

el que los servicios y flujos de información (y de los datos que estos generan) tienen una significación y valor equivalentes o incluso mayores a la producción y difusión de contenidos mediáticos, hasta hace poco, limitados a la programación y emisión centralizada de radio y televisión (*broadcasting*) y a la comercialización de soportes materiales (discos, bobinas de filmes, cedés, diarios, cintas de video, etc.).

Estamos ante una transformación total de las prácticas culturales y del funcionamiento de las industrias de la comunicación y del entretenimiento. “No solo es un cambio cultural importantísimo, sino un cambio de civilización (...); el concepto de radio y de televisión desaparecerán también; el blog, el post, el hipertexto, lo colaborativo y los contenidos *User Generated Content*⁷ (UGC) son los que anuncian lo que va a pasar, algo que todavía nos resulta inimaginable”. (Martel, 2014: 440).

⁷ Contenido Generado por el Usuario.

La Televisión aumentada es un puente hacia las nuevas formas y prácticas culturales que se empiezan a vislumbrar (o intuir), confirmando el papel cada vez preponderante que le asignamos a la Pantalla en nuestras vidas, hasta confundir e incluso, en muchos casos, reemplazar el hacer y el experimentar con el mirar y el reconocer.

LA TELEVISIÓN AMPLIADA

Los orígenes de la Televisión ampliada los podemos encontrar en las innovaciones tecnoculturales y en los cambios en los usos sociales de la pantalla del televisor producidos a partir de la sucesiva aparición de la consola de videojuegos, la videograbadora, los videoclubs, la televisión multi-canal (cable + satélite) y el zapping. A medida que las emisiones de la televisión generalista fueron paulatinamente complementadas por otras formas de acceso a los contenidos audiovisuales y que el descenso del precio de los aparatos favoreciera el multiequipamiento de los hogares, el uso del televisor comenzó a ser cada vez más individual. La vieja imagen de la familia reunida mirando televisión se empezó a difuminar (Levis, 2012). Esta evolución en el uso del televisor facilitó culturalmente la rápida apropiación social de otras pantallas (sucesivamente PC, computadoras portátiles, teléfonos celulares, tabletas, entre otros).

En este contexto, la naturalización de la presencia ubicua de la Pantalla, sumada al crecimiento exponencial del acceso a Internet y a otras redes telemáticas y a la mejora de las comunicaciones inalámbricas contribuye a la continua aparición de novedosos modos de comunicación y de entretenimiento (muchas veces efímeros) que redefinen y/o reemplazan prácticas y usos consolidados, muchas veces de forma apenas perceptible. Esta dinámica sacude a todas las industrias mediáticas en especial a la audiovisual, incluida la televisión.

La disponibilidad de varios dispositivos permite utilizar simultáneamente dos o más pantallas para hacer actividades relacionadas o no entre sí (por ejemplo, escribir comen-

tarios en Twitter u otra red social acerca del programa de televisión que se está mirando en ese momento o usar el televisor para ver un video bajado de la Web mientras se leen mensajes recibidos en el celular). Si bien, esta modalidad de uso “multipantalla” tiene antecedentes (durante la década de 1970 era habitual escuchar el relato radial de un partido de fútbol mientras se miraba la retransmisión televisiva del mismo encuentro) estas prácticas se pueden considerar propias de la Televisión ampliada.

La posibilidad de creación, difusión y reproducción de imágenes y sonidos de forma sencilla y a bajo costo que ofrecen las tecnologías multimediales cuestiona, quizá definitivamente, el predominio del modelo de

televisión basado en la producción y emisión centralizada de programas a cargo de un grupo restringido de empresas especializadas.

En la Sociedad de la Pantalla, de la misma manera que la recepción tiende a ser individual y nómada, la producción y difusión de contenidos se descentraliza, se simplifica, se colectiviza y se banaliza. Hoy cualquier persona con ganas de expresarse puede producir contenidos

en distintos formatos y lenguajes. Aunque es muy posible que, en la mayoría de los casos, el resultado sea de escaso interés fuera del círculo cercano de los autores, esto no reduce la trascendencia sociocultural e incluso política y económica de este tipo de prácticas.

Simultáneamente, no deja de crecer la tendencia a ver series de televisión y otros contenidos audiovisuales a través de Internet por medio de servicios, pagos o gratuitos, alternativos a la programación televisiva. Estos nuevos modos de acceder a la producción audiovisual han llevado a las cadenas de televisión a permitir ver en la Web parte de su programación (de forma sincrónica o no a su emisión televisiva). Además de esto, muchas empresas de televisión completan su oferta en la red con contenidos y servicios creados especialmente para esta nueva plataforma, en ocasiones asociados a los programas emitidos. El objetivo es disputar a los nuevos proveedores de contenidos y de servicios de comunicación y entretenimiento

Muchas empresas de televisión completan su oferta en la red con contenidos y servicios creados especialmente para esta nueva plataforma, en ocasiones asociados a los programas emitidos.

en red, el tiempo y la atención de los usuarios en su propio terreno. Consolidando, de este modo, el supersistema comercial de entretenimiento de masas anunciado por Marsha Kinder en 1991.

Un supersistema es una red de intertextualidad transmedia construida alrededor de un personaje o un grupo de personajes imaginarios o reales de la cultura popular. Para ser un supersistema, esta red debe atravesar varios modos de producción de imagen y gustar a diferentes generaciones y sub-culturas de género o raza. Al convertirse en un evento mediático su éxito comercial dará lugar a comentarios que a su vez alimentan y aceleran este éxito comercial (Kinder, 1991: 122/123).

La expansión de la conectividad y la multiplicación de pantallas ofrecen condiciones ideales para el desarrollo del supersistema descrito por Kinder. En este contexto, recurrir a la creación de contenidos intertextuales transmedia aparece como la mejor estrategia posible para las grandes empresas del sector audiovisual para compensar la progresiva pérdida de espectadores a través de los canales tradicionales de difusión.⁸ Este desplazamiento aparente del centro de gravedad de los contenidos hacia los servicios (recordemos que las grandes empresas de Internet son, fundamentalmente, al igual que las empresas de telefonía celular, proveedoras



de servicios) no debe engañarnos.

Las nuevas formas de comunicación y entretenimiento surgidas de las prácticas y usos sociales de las pantallas electrónicas que se manifiestan en la Televisión ampliada, establecen sinergias con el supersistema de entretenimiento comercial. En efecto, cuando los usuarios de cualquier medio social comentan, modifican, comparten cualquier tipo de contenido, directa o indirectamente, en la mayoría de los casos contribuye a extender alguna red previa de intertextualidad transmedia.

La Televisión ampliada desde esta perspectiva, en tanto forma de uso predominante de la pantalla electrónica para comunicar (emisión y recepción de mensajes en distintos formatos y lenguajes) y entretenerse, se podría considerar como un factor importante de la naturalización de contenidos culturales que promueven el individualismo, el consumismo y la desigualdad. Sin embargo, de igual modo, podemos imaginar que la multiplicación y atomización de productores, emisores y receptores de contenidos puede ser fundamental para la expansión

de un supersistema cultural global, capaz de integrar en una gran red de intertextualidad transmedia el conocimiento y la creatividad de millones de personas de todo el mundo, favoreciendo el surgimiento de formas de organización social más cuidadosas de la vida de todos los seres humanos y del cuidado del planeta que habitamos. ●

⁸ Se puede definir *transmedia* como el desarrollo de un universo narrativo que se expande en diferentes medios y lenguajes a través de distintas plataformas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba**, Santiago, “Elogio del aburrimiento” en *Rebelión*, 2009, Disponible en <<http://www.rebelion.org/autores.php?id=7>>.
- Cadoz**, Claude [1994], *Las realidades virtuales*, Madrid, Debate, 1995.
- Debord**, Guy [1967], *La sociedad del Espectáculo*, Buenos Aires, La Marca Editora, 2008.
- Flichy**, Patrice [1980], *Las multinacionales del audiovisual. Por un análisis económico de los media*, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- Kinder**, Marsha, *Playing with Power in Movies, Television, and Video Games: From Muppet Babies to Teenage Mutant Ninja Turtles*, Berkeley and Los Angeles, California, University of California Press, 1991.
- Lafrance**, Jean Paul, “La TVI, l’autoroute électronique, Internet et les Superhighways de l’avenir: vers une restructuration de l’industrie audiovisuelle” en *Technologie de l’information et société*, Vol. 6, núm. 4, Québec/París, Dunod, 1994.
- Levis**, Diego, *Los videojuegos, un fenómeno de masas*, Barcelona, Paidós, 1997.
- _____, [1999], *La pantalla ubicua*, Buenos Aires, La Crujía, 1º reimpr. 2ª edic., 2014.
- _____, *Arte y computadoras*. Buenos Aires, Norma, 1º ed., 2001.
- _____, “Pantallas”, en *Revista Diálogos Transdisciplinarios en la Sociedad de la Información*, núm. IV, Fundación REDES-Instituto Brasileiro de Informacao em Ciencia e Tecnologia (IBICT), 2012, La Paz.
- Martel**, Frederic [2010], *Cultura Mainstream*, Buenos Aires, Taurus, 2014.
- Nora**, Simon y Alain **Minc** [1978], *La informatización de la sociedad*, México, FCE, 1980.



Un simple censo de autores argentinos traducidos a otras lenguas o publicados en editoriales extranjeras alcanza para poner en evidencia la relevancia que en términos culturales globales tiene hoy nuestra literatura, nacida de las luchas civiles que enmarcaron el nacimiento mismo de nuestra nación. Hitos más bien individuales, como la publicación de Borges al francés en la década de 1950, o fenómenos literarios y editoriales más abarcativos, como el llamado “boom” de la literatura latinoamericana en la década siguiente (de que Julio Cortázar, con *Rayuela*, aportó una de sus obras canónicas), contribuyeron sin duda con esta “internacionalización”. Pero el prestigio que nuestra literatura y nuestros libros en general han ganado en el mundo, no puede entenderse sin el trabajo de nuestros editores, deudores de una poderosa tradición que se constituye, paradójicamente, gracias al aporte de aquellos inmigrantes llegados a nuestro país entrado el siglo XX a consecuencia de otra guerra civil. En efecto, el nacimiento de emblemáticas editoriales locales como Sudamericana, Emecé o El Ateneo, mucho se debe a la dramática coyuntura de la Guerra Civil española. Y aunque hoy, a casi cien años de aquel período fundacional, muchas de estas casas no estén ya en manos de empresarios locales, esa tradición, entendida como un conjunto dinámico de saberes del que se nutre y al que hacen su aporte los nuevos editores, explica en parte el lugar de privilegio que tanto en términos culturales como económicos ocupan actualmente dentro de nuestras industrias culturales las llamadas “editoriales independientes”.

El prestigio que nuestra literatura y nuestros libros en general han ganado en el mundo, no puede entenderse sin el trabajo de nuestros editores, deudores de una poderosa tradición.

Participando de una cuota aproximada del 60% dentro del mercado, estas empresas pequeñas y medianas (nacidas muchas de ellas en los últimos diez años a la luz de un contexto macroeconómico propicio) dan hoy a nuestro esquema productivo una saludable desconcentración y hacen un aporte decisivo en términos de *bibliodiversidad*.

¿QUÉ ES UN EDITOR?

Con todo, la tarea del editor resulta comúnmente ignorada, y el desconocimiento de lo que aporta en términos de descubrimiento y desarrollo de autores, conformación de un catálogo de referencia y de la difusión misma de las obras (lo que en fríos términos económicos llamaríamos su “valor agregado”) explica en parte cierto destrato del que es objeto su actividad siempre que intenta pensársela como algo más que como la de un simple mediador cultural. Luego, claro, no puede terminar de entenderse la relevancia de su actividad si no es atendiendo su carácter performativo, transformador de la realidad. El editor, como salta a la vista,

no trabaja sobre necesidades reales ni aun presentadas, ya que debe “crear” sus propios lectores. Una empresa de telefonía cuenta, a priori, con la noción de que es bueno estar cada vez mejor comunicados y seguramente una productora de entretenimientos parte de la evidencia de que necesitamos, cada tanto, divertirnos. Pero nadie “necesita” leer a César Aira, Hebe Uhart o a Fabián Casas. Tampoco (¡ay!) a Borges, a Dostoievsky o a Flaubert.

Entonces, la variedad y el talento de nuestros autores y la reconocida tradición

Sebastián Noejovich

DOCENTE DE LITERATURA Y
COORDINADOR GENERAL DE INDUSTRIAS
CULTURALES (SUBSECRETARÍA DE
ECONOMÍA CREATIVA CABA).
LICENCIADO EN LETRAS (UBA),
HA DESARROLLADO NUMEROSAS
ACTIVIDADES ASOCIADAS AL
QUEHACER EDITORIAL. PUBLICÓ EN
2005 SU ENSAYO DE DIVULGACIÓN
PARA LEER AL QUIJOTE. ENTRE 2008
Y 2012 ESTUVO A CARGO DE
LA COORDINACIÓN DEL PROGRAMA
OPCIÓN LIBROS

editorial representan algunos de los motivos (si fueran estos necesarios) en los que bien puede inspirarse cualquier política de promoción hacia el sector, a los que pueden agregarse otras ventajas comparativas no menos atendibles. Entre estas, que genera el sector trabajo calificado (diseñadores, traductores, ilustradores, desarrolladores, etc.) o que no se trata de una industria de capital intensivo (como lo es la industria cinematográfica, entre las industrias culturales, que parece inviable su desarrollo sin el estímulo económico permanente del Estado).

Las siguientes notas, que no pretenden ser excluyentes, se organizarán entonces en torno a los desafíos y posibilidades de desarrollo que, según creo y llevo visto en estos años de gestión, siguen vigentes para los principales actores (públicos y privados) implicados en la promoción del libro.

Se desprende de este último párrafo una noción que quizá convenga explicitar: una política de promoción que se pretenda eficaz y duradera exige una intervención activa del propio sector, fundamentalmente a través de sus instituciones de representación. Contra lo que ocurre en España, donde la Federación de Gremios de Editores (FGEE), que agrupa a instituciones distanciadas, algunas de ellas, por lenguas y culturas, interviene en la definición de políticas, nos encontramos aquí con una representación gremial débil y segmentada, más propicia a ser cooptada que a convertirse en socia estratégica del Estado. La aplicación al libro del régimen de restricción a las importaciones fue y sigue siendo un ejemplo elocuente de esta debilidad institucional, no exclusiva del sector editorial. ¿Qué porcentaje representaba el libro en los desajustes de la balanza comercial general?, ¿qué incidencia

tenía o se creía podía tener la producción de libros en la rentabilidad de las imprentas y papeleras locales, supuestas beneficiarias de esta política? Y sobre todo, ¿no había razones suficientes, comerciales y culturales, para defender la excepción del libro dentro de este régimen? Poco importaron estas consideraciones, y al cabo de unos meses ya los editores y libreros se debatían entre un sistema de “cuotas”, plazos y costos que complejizaron y encarecieron la producción y circulación de libros.

CON EL FOCO EN LOS PROCESOS DE GESTIÓN

Con todo, creo es responsabilidad del Estado establecer con estas instituciones mecanismos de cooperación o *partenariado* que contribuyan a transferirles herramientas de gestión. Se trata, en tal sentido, de pensar la iniciativa pública atendiendo a los procesos mismos de gestión, conscientes de que hay modos que fortalecen a las instituciones y otros que las debilitan. Y que las gestiones pasan, como los funcionarios, mientras las instituciones permanecen.

El Estado, asimismo, tiene en sus políticas de compra (comúnmente dirigidas a libros de texto y complementarios) un recurso formidable, aunque quizá hoy poco

aprovechado, para alentar en el mercado el desarrollo de contenidos, formatos y estándares de calidad. Solo necesita, para esto, definir criterios y necesidades que abarquen a un período suficientemente amplio como para tentar a los editores con el desarrollo de nuevos productos, resignificando de este modo su intervención sobre un segmento que, a diferencia del resto, sigue dependiendo en gran medida de las compras públicas. El propio desarrollo digital, para el que el sector no parece encontrar alicientes suficientes en la demanda privada, podría verse beneficiado si el Estado demandara contenidos específicos, con lo que alentaría la inversión y estimularía el desarrollo de una oferta de calidad.

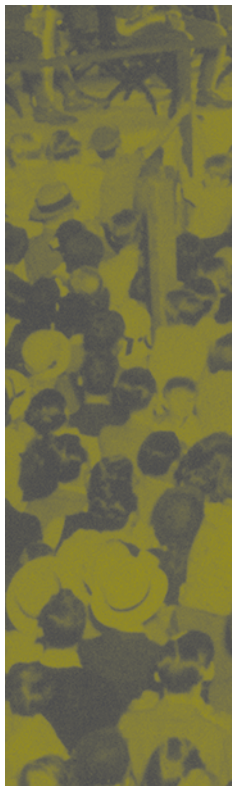
No conviene pasar por alto la tarea, que en la ampliación de un público lector, desempeñan bibliotecas y librerías, con funciones no solo compatibles en un mismo territorio sino mutuamente enriquecedoras. Sin embargo, la destacada diseminación de bibliotecas (privadas, comunitarias, municipales o provinciales) no ha sido acompañada por un desarrollo más o menos parejo del canal librero a nivel nacional. Y ostentando Buenos Aires una destacada plaza librera, única en la región, y salvando el caso de otros importantes centros urbanos como Córdoba, Rosario y Mar del Plata, son muchos los pueblos y las ciudades que no cuentan con una sola librería, siendo atendida la eventual demanda de libros en algunos de estos lugares por papelerías o quioscos de diarios y revistas. En consecuencia, el Estado debiera implicarse en la federalización del canal librero, con planes de estímulo (incluidos recursos formativos) tendientes a la final *sostenibilidad* de cualquier iniciativa. Luego, ofreciendo también al conjunto de la plaza librera alicientes para su profesionalización. No se trata de desconocer la tendencia que mundialmente registra el canal a la concentración, sino de buscar, como lo hacen también otros países, opciones sensatas de desarrollo

para un actor clave de la vida económica y cultural de una sociedad. En su trabajo *Las librerías en el mundo* (2013), publicado bajo el auspicio de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, el especialista Joaquín

Rodríguez hace un interesante repaso de las políticas a las que países como Francia, Alemania, Estados Unidos, México o Colombia han apelado en resguardo de sus librerías independientes, en algunos casos impulsadas desde el Estado mediante políticas de subsidios o la promoción de “sellos de calidad” (como ocurre en Francia con la marca *Librería Independiente de Referencia*, con la que son reconocidos durante un período cierto número de locales), en otros motorizadas por las propias librerías, apelando a la formación de un “consumo crítico” que favorezca el desarrollo del comercio regional, como es el caso del *Buy Local* alemán o del *Indie Bound* estadounidense. El caso francés, que en su aplicación promueve virtuosas prácticas comerciales, por lo demás no muy distintas de las que inspiran a las otras iniciativas, se sustenta, sin embargo, en una noción bien discutible, como es la de la “excepción cultural”, desde la que se justifica la promoción que se espera haga el Estado de algunas expresiones culturales en detrimento de otras y en la que Rodríguez ve representada “una batalla por la preservación de la identidad y la independencia cultural”. En mi opinión, corresponde al Estado un rol más prudente, aunque no menos arduo: el de promover la diversidad cultural (de la que se enriquece la vida cívica) y el desarrollo de competencias lectoras.

EL UNIVERSO RÍGIDO DE LECTORES DE LIBROS

Decíamos párrafos atrás, listando algunas de las características que distinguen la tarea del editor, que este “crea” sus propios lectores. No conviene olvidar que lo hace dentro de un universo bastante rígido, conformado



por individuos alfabetizados y en los que ha sido ya desarrollado, aunque más no sea parcialmente, el hábito de la lectura de libros. Hábito complejo, cuya promoción exige, como señalan algunos especialistas, ir más allá del mentado propósito de crear el “deseo de lectura”, en el que se detienen tantas bien intencionadas iniciativas. El análisis de las resistencias que puede encontrar la promoción del hábito de la lectura y del carácter determinante que en ellas ocupan las condiciones socioculturales de cualquier grupo (en particular de los sectores más postergados) aparece desarrollado magníficamente en *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*, de la antropóloga Michele Petit y también (aunque con un carácter más literario) en algunos de los trabajos del escritor y docente Daniel Pennac, como *Mal de escuela* o *Como una novela*. Por todo esto, el arduo trabajo de ampliar el universo de lectores, enriqueciendo así la vida cultural y los fundamentos de una ciudadanía activa, es tarea indelegable del Estado. Y sin embargo, corresponde al propio sector editorial y a sus instituciones implicarse solidaria y hasta estratégicamente en esta tarea, que conduce también, de forma ineludible, al fortalecimiento del mercado privado. No se trata, claro está, de persistir en espasmódicas campañas, habitualmente desarrolladas hacia fin de año, para que la gente regale libros en las fiestas sino en programas que las implique de manera orgánica y permanente en la difusión del libro.

LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO DIGITAL

De más está incluir, en esta lista de desafíos, a los que se desprenden del desarrollo digital y la acelerada transformación en los hábitos de consumo. Entre ellos, y solo por citar los más relevantes, mencionaré, primero, la flexibilización (siempre a criterio de los autores) de las tradicionales condiciones de resguardo de la propiedad intelectual, que van resultando demasiado estrechas para un entorno digital. Y no como expresión de cierta ética de la libre circulación (respetable

aunque asumida muchas veces con cierto esnobismo), sino en atención a las propias posibilidades de promoción comercial que puede revelar tal opción para un producto editorial cualquiera. Luego, el lento pero creciente desarrollo de un mercado para el libro digital, exige de editores y profesionales del libro competencias técnicas y modos de gestión a los que debe atender una adecuada oferta formativa, capaz de trabajar también en la efectiva vinculación del sector con otras industrias de contenidos (videojuegos, cine, música, etc.).

En el mismo orden de cosas, aunque atendiendo a las posibilidades que el desarrollo digital ofrece en términos de promoción cultural, quisiera terminar señalando la necesidad, hasta ahora apenas atendida, de que la Biblioteca Nacional, y detrás el resto de las bibliotecas públicas, avancen en el diseño y ejecución de una política seria de digitalización de su acervo bibliográfico libre de

derechos. Es función de cualquier biblioteca, de más está decirlo, promover el acceso al libro y alentar su circulación. En consecuencia, el desarrollo de la tecnología necesaria para digitalizar masivamente, *indizar*, buscar y visualizar todo tipo de obras, hace inexcusable la elaboración de un proyecto, que en atención a la centralidad cultural del tema y de los cuidados que exige la gestión sobre el patrimonio bibliográfico, bien podría constituir objeto de debate abierto a especialistas y referentes del ámbito académico.

Cualquiera que conozca la dificultad de formar nuevos lectores sabrá que reducir esta problemática a la variable del acceso al libro no es más que una simpleza, no obstante haya inspirado más de una vez acciones “políticamente correctas”. La digitalización del acervo bibliográfico de las bibliotecas, hay que decirlo, quizá no sea, tampoco, el medio más efectivo para ampliar la base de lectores pero sin dudas ofrecerá un recurso poderoso de circulación y aprovechamiento para una enorme masa de lectores, al tiempo que reinstalará a las bibliotecas como espacios de referencia (real y virtual) y de promoción cultural. ●

Es función de cualquier biblioteca, de más está decirlo, promover el acceso al libro y alentar su circulación.

Las tecnologías de la información y la comunicación no son ninguna panacea ni fórmula mágica, pero pueden mejorar la vida de todos los habitantes del planeta. Se dispone de herramientas para llegar a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de instrumentos que harán avanzar la causa de la libertad y la democracia y de los medios necesarios para propagar los conocimientos y facilitar la comprensión mutua.

Kofi Annan, discurso inaugural de la primera fase de la WSIS, Ginebra, 2003,¹

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TICs)

1. TIC es un concepto dinámico, comprensivo de cualquier tecnología que favorezca la comunicación y el intercambio de información. Aunque no existen definiciones concretas sobre las TICs, puesto que es un conglomerado de herramientas y canales dedicados a la síntesis y recopilación de información de diversa índole, se puede establecer que, “las tecnologías de la información y la comunicación son la conjunción de todos aquellos elementos que constituyen los medios por los cuales la sociedad se comunica en la actualidad reduciendo las brechas de carácter geográfico”. Todos los medios de comunicación actuales comparten algún tipo de conexión con redes digitales. Por eso, Internet es un avance tecnológico revolucionario, en la medida que ha cambiado la manera de cómo los individuos, entidades públicas y priva-

das pueden acceder, producir y compartir información, y valerse de las redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram, etc.) para su difusión. Así, por ejemplo, el periodismo ciudadano, es una consecuencia directa del desarrollo y avance de las TICs, incluso auspiciado por una cantidad importante de medios de comunicación.

2. El uso exponencial de las TICs conlleva el riesgo de acentuar la brecha social y cultural, así como de agudizar el abismo generacional. Su aplicación en todos los ámbitos influye de manera determinante en el funcionamiento de las sociedades y su cultura, sin contar el carácter propietario de las tecnologías y de quien las controla. Otro aspecto negativo es la pérdida de libertad individual y grupal. Tememos al intrusismo creciente, ya sea por el efecto “Gran Hermano”, la publicidad no deseada, y el acceso a datos personales no autorizados. Por eso, en prospectiva, las TICs podrían ser el origen de un nuevo paradigma de civilización.

3. Pero las TICs se han convertido en parte importante de nuestras vidas, en la medida que torna disponible cualquier información y facilita el contacto entre personas, ya sea con fines sociales, informativos, institucionales, de negocios, e incluso propagandístico (muchos políticos tienen blogs, videos en YouTube, o expresan sus opiniones en Twitter). Es evidente que las TICs han modificado sustancialmente el entorno cultural. El modo de comunicarnos y crear cultura.

Todos los medios de comunicación actuales comparten algún tipo de conexión con redes digitales.

¹ Disponible en <technicom.wordpress.com/tag/kofi-annan>.

Mónica M. Boretto

PROFESORA TITULAR DE DERECHO DE AUTOR EN LA CARRERA DE EDICIÓN, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA); PROFESORA TITULAR DE PROPIEDAD INTELECTUAL EN INTERNET, Y PROFESORA ADJUNTA EN DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO, FACULTAD DE DERECHO (UBA)

4. Estas nuevas tecnologías son intangibles, permiten la interconexión y la interactividad, son instantáneas; tienen elevados parámetros de imagen y sonido. Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías suponen la aparición de nuevos códigos y lenguajes, la especialización progresiva de los contenidos sobre la base de la cuota de pantalla (diferenciándose de la cultura de masas) y dando lugar a la realización de múltiples actividades en poco tiempo. Una nueva cultura. El advenimiento de Internet y principalmente de la World Wide Web como medio de comunicación de masas y el éxito de los blogs, las wikis o las tecnologías *peer to peer*, confieren a las TICs una dimensión social y cultural.

5. En la actualidad, el amplio desarrollo de la tecnología informática y de las telecomunicaciones ha dado pie a un fenómeno de globalización donde prácticamente no existe una brecha temporal en términos de información. De allí la denominación de *Sociedad de la Información*, o *sociedad del conocimiento*², a la era actual.

6. Sin duda la arquitectura de Internet y las TICs han cambiado no solo la forma de relacionarnos, sino las reglas del juego en las relaciones jurídicas y modelos de negocio vinculados a la propiedad intelectual, fundados en la teoría de la escasez y la distribución de copias³; así como las consideraciones particulares acerca de la libertad de expresión, el acceso al conocimiento, los consumidores y la transparencia gubernamental, convertidos en axiomas de nuestro tiempo.⁴ En este escenario se plantean dos enfoques. Por un lado, el tradicional que apuesta al control de la propiedad intelectual y, por lo tanto, de los estándares regulatorios tradicionales⁵ y el otro, fundado en la dinámica del avance tecnológico y la inconveniencia de regular, antes de comprender, los verdaderos efectos del fenómeno.⁶ En la reunión previa del G8

² Véase el documento "Hacia las sociedades del conocimiento. Informe mundial", Unesco, Francia, 2005. ISBN 92-3-304000-3.

³ Véase el documento OMPI SCCR/10/2 Rev., Ginebra, 4 de mayo de 2004, pág. 12.

⁴ Declaración conjunta sobre libertad de expresión e Internet, ONU, OSCE, OEA y CADHP, adoptada el 1 de junio de 2011. Disponible en <www.cidh.oas.org/relatoria/showarticle.asp?artID=849&IID=2>.

⁵ El sector de los titulares de derechos, a través de los discursos del histórico establishment mundial como la C-SAC, IFRRO, Stéphane Richard (CEO de France Telecom), Rupert Murdoch (CEO de News Corporation), Frédéric Mitterrand (Ministerio de Cultura de Francia) o Pascal Nègre (CEO de Universal Music). Las corporaciones de las industrias del conocimiento y del entretenimiento.

⁶ Posición sostenida por L. Lessig, los *big players* del Silicon Valley como Mark Zuckerberg (Facebook) y Eric Schmidt (Google), Jimmy Wales (Wikipedia), Jeff Bezos (Amazon), el periodista y blogger Jeff Jarvis, Jérémie Zimmermann (de los creadores del sitio La Quadrature du Net), John Perry Barlow, fundador de la Electronic Frontier Foundation, una organización estadounidense dedicada al resguardo de la privacidad y los derechos digitales de los ciudadanos entre otros. Disponible en <www.horizontenoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=3047:la-cumbre-del-e-g8-debatio-sobre-propiedad-intelectual&catid=1:ultimas-noticias&Itemid=131>; "El G8 concluye que es necesaria una normativa para proteger los derechos de autor". Por otro lado, los dirigentes de los mayores países

celebrada en París, los integrantes aseguraron no tener solución a la controvertida cuestión del equilibrio ideal entre regulación y crecimiento.⁷ Lo que evidencia una tensión en la forma de concebir las relaciones sociales, económicas y políticas en este nuevo escenario global que plantean las TICs.

7. El carácter internacional de las redes digitales proyecta enormes desafíos a la naturaleza de los sistemas jurídicos en general y al de la propiedad intelectual en particular, en la medida en que se basan en nociones de soberanía y territorialidad. Internet encierra una paradoja al funcionar en un ámbito ajurisdiccional –al margen las diferencias basadas en las fronteras territoriales– y establecer una vía de comunicación en la cual los contenidos, soportes y tecnologías usadas se protegen por derechos de propiedad intelectual de naturaleza territorial. Este hecho crea una enorme tensión en los sistemas regulatorios, o más aún, plantea el dilema de la necesidad de regulación en sí.

8. Las relaciones sociales y económicas implicadas en Internet, sumadas a las tecnologías en que se sustentan, han contribuido a que se produzcan cambios sustanciales en las relaciones humanas, favoreciendo los movimientos sociales⁸ y un desarrollo extraordinario de nuevos mercados, expresado en los ámbitos financieros y el flujo comercial, así como en las innovadoras formas de comercio y posibilidades para los consumidores. Por el alcance de esas innovaciones, las TICs han promovido una actividad de gran tras-

cendencia económica, política y social, y ha dado lugar a una expansión internacional sin precedentes en cuanto al número de usuarios, al tipo de comunicación y a la gama de aplicaciones útiles. Este hecho ha cambiado el criterio con el que los particulares, las empresas y los gobiernos estructuran sus actividades y relaciones jurídicas.

9. Las conexiones fundadas en una infraestructura, código y lenguaje de alcance global, evidencian un entorno totalmente diferente a los estándares tecnológicos precedentes, sobre los cuales se establecieron los criterios jurídicos de la era industrial. Los problemas de propiedad intelectual del mundo físico (patentes, marcas y derecho de autor), también se manifiestan en Internet, pero la configuración de las relaciones en el tiempo y en el espacio, le confieren un carácter diferenciador. Por una parte, la tecnología digital aporta técnicas de reproducción, distribución y comunicación de contenidos que pueden socavar los principios básicos del derecho de autor. En el

caso de las marcas, proporcionan a los consumidores un símbolo accesible asociado al nombre comercial de una empresa, y por eso están llamadas a desempeñar una importante función en el entorno digital, en el que son menos frecuentes las transacciones personales y el elemento diferenciador es la confianza que brinda una marca a los clientes y consumidores. Con relación a las patentes, los nuevos modelos de negocios y las innovaciones económicas que se están desarrollando para el comercio en Internet

Las relaciones sociales y económicas implicadas en Internet, sumadas a las tecnologías en que se sustentan, han contribuido a que se produzcan cambios sustanciales en las relaciones humanas, favoreciendo los movimientos sociales.

del mundo afirman que es difícil encontrar un equilibrio entre libertad y crecimiento de la Red y su regulación. Por Bárbara Bécares, 27 de mayo de 2011. Disponible en <www.itespresso.es/el-g8-concluye-que-es-necesaria-una-normativa-para-proteger-los-derechos-de-autor-51179.html>.

⁷ Disponible en <www.elconfidencial.com/sociedad/2011/medvedev-colegas-tienen-vision-internet-conservadora-20110601-79475.html>.

⁸ Discurso del presidente francés Nicolás Sarkozy en la apertura del E-G8: "Internet permitió que podamos contar con un parámetro para la credibilidad de una democracia o la escala de vergüenza de una dictadura", dijo el mandatario en referencia a la injerencia que tuvo la Red en las últimas revueltas en el mundo árabe. "En Egipto y Túnez, los ciudadanos han podido tumbar a los poderes de turno mediante acciones virtuales y reales", agregó Sarkozy en el discurso de apertura. "Tenemos mucho que aprender los unos de los otros", dijo Sarkozy ante los cerca de 1100 participantes que elaboraron las propuestas para presentar a los líderes del G8 durante sus reuniones en la localidad francesa de Deauville (24 de mayo de 2011). Véase el artículo "Los gigantes de Internet debaten el futuro en París". Disponible en <www.lanacion.com.ar/1375877-los-gigantes-del-sector-debaten-el-futuro-de-internet-en-paris>.

plantean la cuestión de la patentabilidad. Además, los ciclos vitales cada vez más cortos de los productos y servicios asociados a Internet y a las tecnologías digitales exigen mecanismos de adquisición y de observancia ágiles y una adecuación en su interpretación para este nuevo entorno.

10. Por último, aunque las redes abiertas ofrecen un gran potencial comercial, también plantean importantes riesgos de infracción a los derechos exclusivos y al financiamiento de la cultura, sumado a otros aspectos horizontales como la privacidad, el derecho de los consumidores y el de los delitos cometidos a través de las redes digitales.



todas sus formas, pero es menos probable que se intercambie. Así, compradores y vendedores dan paso a proveedores y usuarios, en relaciones vinculadas con el acceso a la información, siendo menos frecuente el acto de enajenación de la propiedad, núcleo del sistema de mercado. El corto plazo y el compartir –en vez de transferir– el “*acceso*”, es el enfoque reticular del comercio actual. La propiedad ya no se transmite por compra-venta o cesiones totales, sino por arrendamiento o licencias

de uso. Gracias a la naturaleza ubicua de los activos intangibles y a las tecnologías de la información este *acceso* es posible. El nuevo *ethos* capitalista no se funda en la propiedad física, sino en las redes de proveedores y consumidores.¹⁰

¿CAMBIO DE PARADIGMA?

11. Uno de los extraños giros de la historia del sistema capitalista, cuyo *modus operandi* era la expansión de los mercados facilitando el cambio de la propiedad entre operadores, es la deconstrucción de sus principios esenciales. Se sostiene que el sistema de mercado se está reinventando a sí mismo en forma de redes y está desarrollando nuevas formas de poder institucional.⁹ En este proceso de *economía-red* continúa existiendo la propiedad en

12. La cultura, la propiedad intelectual y el mundo de las ideas han forjado un nuevo tipo de poder económico compuesto por megaproveedores que controlan redes de usuarios en expansión a nivel mundial, lo que importa un cambio extraordinario en las máquinas y el conocimiento de la vida, que ha producido un nuevo paradigma, el de la *sociedad del conocimiento*.¹¹ Los cambios radicales provocados por esta tercera revolución industrial –la de las nuevas tecnologías–

del mundo afirman que es difícil encontrar un equilibrio entre libertad y crecimiento de la Red y su regulación. Por Bárbara Bécars, 27 de mayo de 2011. Disponible en <www.itespresso.es/el-g8-concluye-que-es-necesaria-una-normativa-para-proteger-los-derechos-de-autor-51179.html>.

⁷ Disponible en <www.elconfidencial.com/sociedad/2011/medvedev-colegas-tienen-vision-internet-conservadora-20110601-79475.html>.

⁸ Discurso del presidente francés Nicolás Sarkozy en la apertura del E-G8: “Internet permitió que podamos contar con un parámetro para la credibilidad de una democracia o la escala de vergüenza de una dictadura”, dijo el mandatario en referencia a la injerencia que tuvo la Red en las últimas revueltas en el mundo árabe. “En Egipto y Túnez, los ciudadanos han podido tumbar a los poderes de turno mediante acciones virtuales y reales”, agregó Sarkozy en el discurso de apertura. “Tenemos mucho que aprender los unos de los otros”, dijo Sarkozy ante los cerca de 1100 participantes que elaboraron las propuestas para presentar a los líderes del G8 durante sus reuniones en la localidad francesa de Deauville (24 de mayo de 2011). Véase el artículo “Los gigantes de Internet debaten el futuro en París”. Disponible en <www.lanacion.com.ar/1375877-los-gigantes-del-sector-debaten-el-futuro-de-internet-en-paris>.

⁹ Jeremy Rifkin, *The Age of Access*, (publicado por Jeremy P. Tarcher/Putnam Inc., NY, 2000), Versión en español: *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*, Trad. J. Francisco Álvarez y David Teira, Buenos Aires, Paidós, 2000, pág. 85.

¹⁰ Jeremy Rifkin, El *ethos* entendido como un hábito, como un modo de ser, constituye para la tradición griega una segunda naturaleza. Se trata de una creación genuina y necesaria del hombre, pues éste desde el momento en que se organiza en sociedad, siente la necesidad imperiosa de crear reglas para regular su comportamiento y permitir modelar así su carácter. Ob. cit, pág. 95.

¹¹ Informe Mundial de la Unesco, *Hacia las sociedades del conocimiento*, París, 2005. ISBN 92-3-304000-3.

han creado una nueva dinámica, en las que personas y grupos, así como los adelantos científicos y técnicos, como las expresiones culturales, están en constante evolución, hacia una interdependencia cada vez mayor. El cambio constante es una característica.

13. A partir de mediados de la década de 1990 se estabiliza como hegemónica la perspectiva asociada a esta noción de *sociedad del conocimiento*, en cuatro campos semánticos decisivos: los de la economía, los medios de comunicación, los organismos internacionales y las políticas públicas. Una de las bases más poderosas del concepto radica en la tipología de los conocimientos y, dentro de estos, la *información digital* insumo básico de ciertos procesos productivos cuyos productos son los denominados *bienes informacionales*.¹² Se trata de un tipo de propiedad que puede reproducirse y distribuirse de manera exacta con costos cercanos a cero. Esta replicabilidad de la información digital y la particularidad de ciertos procesos productivos que tienen como insumo decisivo a la misma, es lo que caracteriza a la presente etapa referida por algunos autores como *capitalismo cognitivo*.¹³ Este capitalismo se está constituyendo alrededor de las siguientes operaciones:

- La unificación de un conjunto de derechos exclusivos (monopólicos o cuasi monopólicos).



- Su legitimación bajo la expresión *propiedad intelectual*.
- La constitución de un marco institucional para su aplicación.
- La expansión de los derechos de propiedad intelectual en cuanto a su magnitud, duración y alcance.¹⁴

14. El paradigma de esta etapa lo constituye un grupo de innovaciones técnicas, organizativas y gerenciales interrelacionadas, cuyas ventajas van más allá de nuevas gamas de productos y sistemas, pues se vinculan con la dinámica de la estructura de costos relativos (*imputs*) de la producción. Esta nueva era se caracteriza por la caída de los costos relativos y la disponibilidad universal. La noción de paradigma tecnológico, adaptando el análisis de Kuhn¹⁵, contribuye a organizar la esencia de la transformación actual en su interacción con la economía y la sociedad.¹⁶ En ese orden, y según Castells, las características del nuevo paradigma son las siguientes:

- *La información como materia prima*. Son tecnologías para actuar sobre la información, a diferencia de las revoluciones tecnológicas anteriores en las cuales la información actuaba sobre la tecnología.¹⁷
- *La capacidad de penetración de las nuevas tecnologías*. El carácter modélico. El nuevo medio tecnológico moldea –aunque no

¹² Mariano Zukerfeld, “La teoría de los bienes informacionales: música y músicos en el capitalismo informacional”, en Ignacio Perrone y Mariano Zukerfeld, *Disonancias del Capital*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.

¹³ Yann Moullier Boutang, “Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo”, en Emanuel Rodríguez y Raúl Sánchez (comp.), *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*, Madrid, Traficantes de Sueños, 1999.

¹⁴ Mariano Zukerfeld, “El rol de la propiedad intelectual en la transición hacia el capitalismo cognitivo”, en *Argumentos* 9, Julio 2008 (Buenos Aires). Disponible en <argumentos.fsoc.uba.ar/n09/articulos/zukerfeld.pdf>.

¹⁵ Thomas Kuhn [1962], *The Structure of Scientific Revolutions*, Estados Unidos, University of Chicago Press.

¹⁶ Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Título original: *The Information age: Economie, Society and culture*, Cambridge, Massachussets, Blackwell Publisher Inc., 1996, traducción de Carmen Martínez Gimeno (Alianza Editorial, 1998), *La tecnología de la información y la empresa red*, México, Siglo XXI, 3ª ed., 2001, pp. 196 y sig.

¹⁷ Marshall McLuhan [1962], *La galaxia Gutenberg. Génesis del homo tipographicus*, 1ª ed., Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1998.

determina— todos los procesos de existencia individual y colectiva.¹⁸

- *La lógica de interconexión.* Todo sistema o conjunto de relaciones que utilizan tecnologías de la información responden a una lógica común. La morfología de red se adapta a una complejidad de interacción creciente y a pautas de desarrollo impredecibles que surgen del poder creativo de esa interacción.¹⁹

- *La flexibilidad.* Capacidad para reconfigurarse en una sociedad caracterizada por el cambio constante y la fluidez organizativa.

- *La convergencia tecnológica.* Aplicación de tecnologías específicas en sistemas altamente integrados.²⁰

15. El paradigma de la tecnología de la información no evoluciona hacia su cierre como sistema, sino hacia su apertura como una red multifacética. Es imponente en su materialidad, pero adaptable y abierto en su desarrollo histórico.²¹ Sus cualidades esenciales son:

- El carácter integrador
- La complejidad
- La interconexión
- La internacionalidad

16. Otra característica paradigmática de la propiedad intelectual vinculada a las TICs

es la combinación de “tecnología y derecho” como mecanismo de protección (*computación confiable*).²² Las tecnologías necesarias para proporcionar esta funcionalidad son cada vez más sofisticadas, y el objetivo es neutralizar la gran cantidad de contenidos ilícitos que circulan por las redes digitales. Aunque este problema se viene atacando mediante una combinación de acciones judiciales y el desarrollo de servicios de contenido de valor agregado, para el futuro se planea

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han facilitado el desarrollo de nuevos sistemas de gestión de los conocimientos, en cuya definición desempeñan un papel importante las opciones y conductas de los usuarios.

utilizar un enfoque más radical, empleando tecnologías ya desarrolladas para impedir, restringir o controlar el acceso. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han facilitado el desarrollo de nuevos sistemas de gestión de los conocimientos, en cuya definición desempeñan un papel

¹⁸ Véase Jean François Lyotard, *La condition postmoderne* [De Minuit, París, 1979], versión en español, *La condición posmoderna*, Traducción de Mariano Antolín Rato (Cátedra), Barcelona, Planeta-De Agostini, 1993, pp. 15 y sig. “El campo: El saber en las sociedades informatizadas”.

¹⁹ Véase Kevin Kelly, *Out of Control: The Rise of Neo-Biological Civilization*, Menlo Park, CA, Addison-Wesley, 1995. Aunque es posible que los matemáticos y los físicos rechacen algunas de estas afirmaciones, el mensaje básico de Kelly es de convergencia entre la topología evolutiva de la materia viva, con la naturaleza abierta de una sociedad cada vez más compleja y la lógica interactiva de las nuevas tecnologías de la información.

²⁰ Un elemento no puede imaginarse sin el otro, hardware y software. Por ejemplo, las telecomunicaciones son ahora solo una forma de procesar información. Las tecnologías de transmisión y enlaces están cada vez más diversificadas e integradas en la misma red, operada por los ordenadores. Esta convergencia se extiende cada vez más hacia una interdependencia de las revoluciones de la biología y la microelectrónica, tanto desde una perspectiva material como metodológica.

²¹ Este planteamiento, desde un enfoque, como el de Morin, por ejemplo, parece excluir todo marco integrador y sistémico, como podría ser el del derecho. No obstante, el pensamiento sobre la complejidad debe considerarse un método para comprender la diversidad, en lugar de una metáfora unificada. Véase para un análisis epistemológico a Carlos Reynoso, *Modelos o metáforas. Crítica del paradigma de la complejidad de Edgar Morin*, colección Complejidad Humana, Buenos Aires, SB, 2009.

²² Básicamente, la computación confiable consiste en el desarrollo de dispositivos basados en microprocesadores (computadoras personales, teléfonos móviles, televisiones, sistemas de alta fidelidad y cualquier otro dispositivo para reproducir contenidos que sean controlados mediante un microprocesador), incluyendo tanto programas como equipos para la protección de contenidos. En este caso, se entiende por “contenido” cualquier tipo de información transferida al dispositivo, incluyendo material protegido o no por derechos de propiedad intelectual, pero cuyo titular desea que su acceso y utilización solo se haga en condiciones predeterminadas. Actualmente se están desarrollando varias iniciativas, algunas de ellas para fomentar la normalización, (por ejemplo, la alianza para una Plataforma de Computación Confiable, *Trusted Computing Platform Alliance*) y otras de carácter propietario (por ejemplo, la *Next-Generation Secure Computing Base*, de Microsoft). Esta es una de las razones que apoyan el desarrollo de una “ingeniería segura”, genéricamente denominada “computación confiable” (“*trusted computing*”).

importante las opciones y conductas de los usuarios.²³

17. Todas las tecnologías pretenden fomentar la normalización para crear un entorno seguro en base a la identificación de los usuarios, dispositivos y módulos de software. Pero estas iniciativas suscitan muchas cuestiones, como los aspectos relativos a la intimidad del usuario y ciertos casos de libre utilización.²⁴ La tecnología aplicada a la gestión digital de derechos tiene la capacidad de invadir la privacidad mucho más dramáticamente que las medidas judiciales de la antigüedad. Los gobiernos se han comprometido a defender los derechos de propiedad intelectual en formas que pueden ser invasivas de la intimidad doméstica. Algunos autores sugieren repensar las distinciones que han definido las disputas de la propiedad intelectual durante siglos. Critican como obsoleta la distinción entre la creación literaria, que se rige por los derechos de autor, de la creatividad mecánica, regulada por las patentes. Una taxonomía moderna sugiere que podría centrarse en la distinción entre las copias digitales y analógicas, u otras más radicales, y que “la historia de la piratería” es la historia de la modernidad. El desafío es cómo equilibrar la propiedad, la creatividad y la privacidad, y cómo definir “los contornos de la vida creativa” para el presente siglo.²⁵

18. Sin duda, las TICs que hicieron posibles Internet, las redes sociales y las innumerables aplicaciones actuales, son la

El desafío es cómo equilibrar la propiedad, la creatividad y la privacidad, y cómo definir “los contornos de la vida creativa” para el presente siglo.

manifestación más representativa de una importante transformación de la realidad social, que altera algunos fundamentos clásicos de los ordenamientos jurídicos.²⁶ En el derecho internacional privado se modifican los criterios de vinculación de las relaciones jurídicas. Los puntos de conexión, o lugar de asiento de las mismas, las que deben ser objeto de expresa calificación, para determinar la conexión real o más significativa con la jurisdicción, por ejemplo, “el lugar de la primera publicación” en el Convenio de Berna, carece de significación en el entorno digital, porque la puesta a disposición de una obra en Internet, presupone su publicación simultánea a nivel mundial. Algo

similar ocurre con la localización del daño en las infracciones a la propiedad intelectual en Internet.²⁷

19. Por ahora se sigue debatiendo acerca de la creación de licencias multiterritoriales, y sistemas de gestión de *ventanilla única*, unidos a la homogeneización en la contratación en un mercado único, para facilitar la gestión a los titulares de derechos y a los usuarios independientemente de las fronteras territoriales, mediante el desarrollo de modelos exitosos de distribución de contenidos en línea. En cuanto al tránsito del papel hacia las grandes bibliotecas digitales, existe una diversidad de enfoques. ¿Debería darse sobre la base de la voluntariedad de los autores y con respeto a sus derechos exclusivos?, o ¿sobre la base de flexibilización de las normas

²³ “Gestión automática de los conocimientos y la información y motores de búsqueda”, Informe de Unesco, Hacia las sociedades del conocimiento, París, 2005, cap. 3, pág. 63.

²⁴ Las recientes reformas legislativas y arduos debates suscitados en torno a las medidas tecnológicas, las limitaciones y excepciones al derecho de autor y de las leyes contra la piratería en el entorno digital, en Estados Unidos (DMCA, 1998); Reino Unido (2005); Australia (2006); Nueva Zelanda (2008); Francia (2009), Chile (2009), España (2011), así lo demuestran.

²⁵ Adrian Johns, *Piracy: The Intellectual Property Wars From Gutenberg to Gates*, University of Chicago; y los comentarios a su obra del profesor Jeffrey Rosen en Washington Post, 4 de julio de 2010. Disponible en <www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/07/02/AR2010070202277.html>.

²⁶ Mariano Zuferfeld, ob. cit., en que cuestiona la lógica de la propiedad intelectual en el entorno digital; Joel Reidenberg, *Borders in Cyberspace*, Brian Kahin and Charles Nelson (eds.), (MIT Press, 1997) y *Governing Networks and Rule-Making in Cyberspace* (1996). Disponible en <web.archive.org/web/20000831163042/www.law.emory.edu/EL/volumes/sum96/reiden_fn.html>.

²⁷ Lionel Bently, Uma Shuthersanen, Paul Torremans, *Global Copyright: Three Hundred Years Since the Statute of Anne, from 1709 to Cyberspace*, Edward Elgar Publishing Limited, UK, September 2010; James Fawcett y Paul Torremans, *Intellectual Property and Private Law*, 2º ed, Oxford University Press, February 2011.

de propiedad intelectual para adaptarlas al paradigma digital?²⁸ El dilema reside en el carácter exclusivo de los derechos de propiedad intelectual, considerados derechos negativos²⁹ y las dificultades para mantener los estándares en cuanto a su alcance y ejercicio en un ámbito global como Internet. Estos debates seguirán manteniendo ocupados a los expertos durante un tiempo considerable.

OMPI Y TICs

20. La propiedad intelectual ha adquirido una gran importancia en las últimas décadas para las economías de las naciones, las regiones y del mundo en su conjunto. Al mismo tiempo, las tecnologías de la información se han situado en el centro de dichas economías, ya que la mayor parte de la producción industrial y las operaciones comerciales de nuestro tiempo dependen en gran medida de las infraestructuras y plataformas de las TICs.

21. La OMPI constituye un foro sobre política mundial en el que gobiernos, organizaciones intergubernamentales, grupos de interés y la sociedad civil se reúnen para examinar la evolución de las cuestiones de PI. Su reto consiste en llevar a cabo negociaciones sobre los cambios y las nuevas normas necesarios para velar porque el sistema internacional de PI se mantenga a la par de las novedades que

tienen lugar en el mundo, y siga cumpliendo el objetivo fundamental de fomentar la innovación y la creatividad. Las TICs ocupan igualmente una posición central en el cumplimiento por parte de la OMPI de su mandato y condicionan diferentes dimensiones de su labor. Estas tecnologías han evolucionado hasta convertirse en el principal medio a través del cual la OMPI presta sus servicios, y permite que esos servicios se diferencien de otras herramientas de protección de la propiedad intelectual a nivel mundial. La Estrategia de las TICs tiene por objetivo, en particular, asegurar que la evolución a largo plazo de las soluciones de TICs de la OMPI pueda satisfacer las siguientes demandas:

- Prestar servicios avanzados a una amplia gama de partes interesadas, tanto en su desarrollo económico como en su alcance geográfico mundial.
- Permitir que dichos servicios se presten del modo más eficiente posible en cuanto a costes.
- Garantizar un adecuado nivel de seguridad de los datos, así como la protección frente a las interrupciones de las operaciones.
- Aprovechar las oportunidades de prestar nuevos servicios con valor añadido.
- Promover el avance económico de los



²⁸ *El País*, Madrid, 16 de abril de "Ventanilla única". Disponible en <www.elpais.com/articulo/cultura/necesaria/ventanilla/unica/gestione/derechos/propiedad/intelectual/elpepucul/20100416elpepucul_9/Tes>.

²⁹ La idea de distinguir entre un negativo y un positivo sentido de la "libertad" del término se remonta al menos a Emanuel Kant, y fue examinado y se defendió en profundidad por Isaiah Berlin en las décadas de 1950 y 1960. Partiendo del concepto de Hobbes, según el cual "libertad significa, propiamente, ausencia de oposición"; por oposición quiero decir impedimentos externos del movimiento (...) Un hombre libre es aquel que, en aquellas cosas que puede hacer en virtud de su propia fuerza e ingenio, no se ve impedido en la realización de lo que tiene voluntad de llevar a cabo. La libertad negativa forma parte del mismo individuo y como derecho obliga a los demás individuos a *no quitarla*. Pero no debe confundirse el adjetivo *negativo* en sentido pesimista, sino estrictamente en el sentido lógico relativo a la negación. Este concepto definitorio es predominante en la filosofía moral inglesa y estadounidense. La interpretación convencional aceptada de la libertad negativa pertenece a Isaiah Berlin. Véase "Positive and Negative Liberty", 27 de febrero de 2003 (revisado el 8 de octubre de 2007) en plato.stanford.edu/entries/liberty-positive-negative, Isaiah Berlin [1978], "From Hope and Fear Set Free", en Isaiah Berlin, *Concepts and Categories. Philosophical Essays*, H. Hardy, London, Hogarth Press, Oxford, Oxford University Press, 1980 y H. Hardy, Oxford, Oxford University Press, 2002; N. Bobbio, 'La libertà dei moderni comparata a quella dei posteri', en N. Bobbio, *Politica e cultura*, Turín, Einaudi, 1955; H. Steiner, *An Essay on Rights*, Oxford, Blackwell, 1994; J. Rawls, *A Theory of Justice*, Cambridge Mass, Harvard University Press, 1971 y *Political Liberalism*, New York, Columbia University Press, 1991.

países en desarrollo brindándoles las capacidades que hagan posible su participación efectiva en el sistema de propiedad intelectual internacional en red.

- Mejorar el control de la gestión de la OMPI.
- Dotar a la OMPI de un marco de gestión de las TICs sólido y a la vez flexible.

22. *Centros de Apoyo a la Tecnología y la Innovación*. El programa de centros de apoyo a la tecnología y la innovación de la OMPI (TICs), de 2009, facilita el acceso de los innovadores de los países en desarrollo a los servicios locales de información sobre tecnología y otros servicios conexos de alta calidad, contribuyendo a que exploten su potencial innovador y a que creen, protejan y gestionen sus derechos de propiedad intelectual (PI).³⁰ En particular, el objetivo del proyecto es facilitar “el acceso de las oficinas nacionales de los países en desarrollo, especialmente los PMA y sus organizaciones regionales y subregionales de PI, a las bases de datos especializadas”. Desde enero de 2014, el proyecto ha sido incorporado plenamente a las actividades ordinarias de la OMPI y forma parte del programa sobre Servicios de acceso a la información y a los conocimientos.³¹

23. *La plataforma ETICs: compartir conocimientos*. Es una red social que tiene por fin habilitar a la comunidad global de CATI para colaborar, intercambiar información y acceder a nuevas oportunidades de aprendizaje.³²

CONCLUSIÓN

25. La propiedad intelectual nace de la necesidad de proteger la innovación tecnológica en función del bienestar, concepción iusfilosófica muy arraigada³³, la que debe considerarse vigente. Es decir, no estamos ante una “situación límite”³⁴ que implique la urgencia de un cambio sustancial de la legislación, pues los valores originales subsisten, potenciados por la revolución digital que ha llevado su aplicación a niveles extraordinarios. Lo expuesto no obsta a la obligación de legislar de conformidad con los Tratados Internet de la OMPI de 1996 (WCT-WPPT) contra la elusión de las medidas tecnológicas y la información relativa a la gestión de los derechos. El cambio involucra el *contexto* tecnológico en que se genera la propiedad intelectual y las empresas proveedoras de servicios en Internet, fenómeno inexistente en el entorno analógico. No en sus aspectos sustantivos. Naturalmente que genera tensión entre los proveedores de servicios, los titulares de derechos de propiedad intelectual y los consumidores. Por eso es necesario una *interpretación* adecuada de los principios fundamentales del derecho tendiente a reconstruir el equilibrio entre los dos parámetros clásicos que rigen la materia: *derechos exclusivos y limitaciones y excepciones* a los mismos, y alcanzar el valor de *justicia*. Un problema de *valores* que lejos de ser novedoso nos remite a los modelos de pensamiento, la armonía entre el *cambio* (Heráclito) y la *permanencia* (Parménides).³⁵ No

³⁰ Disponible en <www.wipo.int/tisc/es/>.

³¹ Disponible en <www.wipo.int/about-wipo/en/activities_by_unit/units/access_knowledge.html>.

³² Véase “La aceleración del desarrollo basado en la innovación en las economías emergentes: innovación colectiva, fortalecimiento de capacidades, evaluaciones y planteamientos estratégicos e inteligentes”. Disponible en <api.ning.com/files/Ct4BimYh7MgEqKxIENf2lNEQREQWgd3KkZpoAwhFj9vudL3fSn7Z2xZe*hPtZMa*Qu8qpTW-s9zcnrHSZOrH86XFrZPcElo/SPANISHKowalskieTISDec12014.pdf>.

³³ Aun en países con sistemas políticos no adscriptos al capitalismo como China, la propiedad intelectual ha sido considerada recientemente como fundamental para el desarrollo económico. Véase “La trayectoria de China en los anales de la propiedad intelectual”. Disponible en <www.wipo.int/wipo_magazine/es/2010/06/article_0010.html>, Revista de la OMPI, Ginebra, diciembre de 2011, pág. 16.

³⁴ Expresión introducida a la filosofía por Karl Jaspers (1883-1969) para referir a situaciones insuperables, que fijan las fronteras más allá de las cuales no se puede ir. Véase *Introducción a la filosofía*, México, FCE, 1953, cap. II.

³⁵ Lo que motivó a los griegos filosofar fue el asombro por el cambio, es decir, por el hecho de que las cosas pasen del ser al no-ser, y viceversa. Pues bien, Heráclito afirma que todo está en el cambio incesante; que el *ente deviene*, que todo se transforma y se destruye, en un proceso de continuo nacimiento. Parménides, por el contrario, afirma que el fundamento de todo es el ente inmutable, único y permanente; que el *este es*, simplemente, sin cambio ni transformación ninguna. Véase Adolfo Carpio, *Principios de filosofía*, Buenos Aires, Clauco, 2004, Cap. II.

debemos olvidar que la propiedad intelectual goza de rango constitucional en la mayoría de los sistemas jurídicos y los tratados que la han codificado gozan de un alto nivel de adhesión. Y como expresó Francis Gurry³⁶ debemos responder de forma constructiva al desafío de compartir la responsabilidad de

conformar una política cultural y hablar del peligro que se plantea a la viabilidad financiera de la cultura en el siglo XXI, puesto que eso es lo que sí corre peligro si no logramos formular una política eficaz y equilibrada en materia de derecho de autor en este nuevo entorno tecnológico. ●

³⁶ Conferencia sobre la dirección futura del derecho de autor. Queensland University of Technology, Sydney, 25 de febrero de 2011. Disponible en <www.wipo.int/about-wipo/es/dgo/speeches/dg_blueskyconf_11.html>.

BIBLIOGRAFÍA

“La aceleración del desarrollo basado en la innovación en las economías emergentes: innovación colectiva, fortalecimiento de capacidades, evaluaciones y planteamientos estratégicos e inteligentes”. Disponible en <api.ning.com/files/Ct4BimYh7MgEqKxIENf2lNEQREQWgd3KkZpoAhwFj9vudL3fS n7Z2xZe*hPtZMa*Qu8qpTW-s9zcnrHSZOrH86XFrZPcElo/SPANISHKowalskieTISDec12014.pdf>.

Bécares, Bárbara, “El G8 concluye que es necesaria una normativa para proteger los derechos de autor”, 27 de mayo de 2011. Disponible en <www.itespresso.es/el-g8-concluye-que-es-necesaria-una-normativa-para-proteger-los-derechos-de-autor-51179.html>.

Bently, Lionel, Uma **Shuthersanen**, Paul **Torremans**, *Global Copyright: Three Hundred Years Since the Statute of Anne, from 1709 to Cyberspac*, Edward Elgar Publishing Limited, UK, September 2010.

Berlin, Isaiah [1978], “From Hope and Fear Set Free”, en Isaiah Berlin, *Concepts and Categories. Philosophical Essays*, H. Hardy, London, Hogarth Press; Oxford, Oxford University Press, 1980 y H. Hardy, Oxford: Oxford University Press, 2002.

_____, “Positive and Negative Liberty”, 27 de febrero de 2003 (revisado el 8 de octubre de 2007) en plato.stanford.edu/entries/liberty-positive-negative.

Bobbio, N., ‘La libertà dei moderni comparata a quella dei posteri’, en N. Bobbio, *Politica e cultura*, Turín, Einaudi, 1955.

Boutang, Yann Moullier, “Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo”, en Emanuel Rodríguez y Raúl Sánchez (comp.), *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*, Madrid, Traficantes de Sueños, 1999.

Carpio, Adolfo, *Principios de filosofía*, Buenos Aires, Clauco, 2004.

Castells, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Título original: *The Information age: Economie, Society and culture*, Cambridge, Massachusetts, Blackwell Publisher inc., 1996), Traducción de Carmen Martínez Gimeno (Alianza Editorial, 1998), *La tecnología de la información y la empresa red*, 3ª ed., México, Siglo XXI, 2001.

Declaración conjunta sobre libertad de expresión e Internet, ONU, OSCE, OEA y CADHP, adoptada el 1 de junio de 2011. Disponible en <www.cidh.oas.org/relatoria/showarticle.asp?artID=849&IID=2>.

El País, Madrid, 16 de abril de “Ventanilla única”. Disponible en <www.elpais.com/articulo/cultura/necesaria/ventanilla/unica/gestione/derechos/propiedad/intelectual/elpepucul/20100416elpepucul_9/Tes>.

Fawcett, James y Paul Torremans, *Intellectual Property and Private Law*, 2º ed., Oxford, Oxford University Press, February 2011.

- Jaspers, Karl, *Introducción a la filosofía*, México, FCE, 1953.
- Johns, Adrian, *Piracy: The Intellectual Property Wars From Gutenberg to Gates*, University of Chicago; y los comentarios a su obra del profesor Jeffrey Rosen (*a law professor at George Washington University*), en el *Washington Post*, 4 de julio de 2010. Disponible en <www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/07/02/AR2010070202277.html>.
- Kelly, Kevin, *Out of Control: The Rise of Neo-Biological Civilization*, Menlo Park, CA, Addison-Wesley, 1995.
- Kuhn, Thomas, *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, University of Chicago Press, 1962.
- La Nación, “Los gigantes de Internet debaten el futuro en París”. Disponible en <www.lanacion.com.ar/1375877-los-gigantes-del-sector-debaten-el-futuro-de-internet-en-paris>.
- Lyotard, Jean François, *La condition postmoderne* [De Minuit, París, 1979], versión en español, *La condición posmoderna*, Traducción de Mariano Antolín Rato (Cátedra), Barcelona, Planeta-De Agostini, 1993.
- McLuhan, Marshall [1962], *La galaxia Gutenberg. Génesis del homo tipographicus*, 1ª ed., Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1998.
- OMPI, Documento SCCR/10/2 Rev., Ginebra, 4 de mayo de 2004.
- Queensland University of Technology, Sydney, 25 de febrero de 2011. Disponible en <www.wipo.int/about-wipo/es/dgo/speeches/dg_blueskyconf_11.html>.
- Rawls, J., *A Theory of Justice*, Cambridge Mass, Harvard University Press, 1971.
- _____, *Political Liberalism*, New York: Columbia University Press, 1991.
- Reidenberg, Joel, *Borders in Cyberspace*, Brian Kahin y Charles Nelson (eds.), MIT Press, 1997.
- _____, *Governing Networks and Rule-Making in Cyberspace* (1996). Disponible en <web.archive.org/web/20000831163042/www.law.emory.edu/ELJ/volumes/sum96/reiden_fn.html>.
- Revista de la OMPI, “La trayectoria de China en los anales de la propiedad intelectual”. Disponible en <www.wipo.int/wipo_magazine/es/2010/06/article_0010.html>, Ginebra, diciembre de 2011.
- Reynoso, Carlos, *Modelos o metáforas. Crítica del paradigma de la complejidad de Edgar Morin*, colección Complejidad Humana, Buenos Aires, SB, 2009.
- Rifkin, Jeremy Rifkin, *The Age of Acces*, (publicado por Jeremy P.Tarcher/Putnam Inc., NY, 2000), Versión en español: *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*, Trad. J. Francisco Álvarez y David Teira, Buenos Aires, Paidós, 2000.
- Steiner, H., *An Essay on Rights*, Oxford, Blackwell, 1994.
- <techincom.wordpress.com/tag/kofi-annan>.
- Unesco, Documento “Hacia las sociedades del conocimiento. Informe mundial”, Francia, 2005.
- _____, Informe “Gestión automática de los conocimientos y la información y motores de búsqueda”, Hacia las sociedades del conocimiento, París, 2005.
- _____, Informe Mundial, *Hacia las sociedades del conocimiento*, París, 2005.
- <www.elconfidencial.com/sociedad/2011/medvedev-colegas-tienen-vision-internet-conservadora-20110601-79475.html>.
- <www.horizontenoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=3047:la-cumbre-del-e-g8-debatio-sobre-propiedad-intelectual&catid=1:ultimas-noticias&Itemid=131>.
- <www.wipo.int/about-wipo/en/activities_by_unit/units/access_knowledge.html>.
- <www.wipo.int/tisc/es/>.
- Zukerfeld, Mariano, “El rol de la propiedad intelectual en la transición hacia el capitalismo cognitivo”, en *Argumentos* 9, Julio 2008, Buenos Aires. Disponible en <argumentos.fsoc.uba.ar/n09/articulos/zukerfeld.pdf>.
- _____, “La teoría de los bienes informacionales: música y músicos en el capitalismo informacional”, en Ignacio Perrone y Mariano Zukerfeld, *Disonancias del Capital*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.

XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno

Declaración de Veracruz. Veracruz, 8 y 9 de diciembre de 2014

“EDUCACIÓN, INNOVACIÓN Y CULTURA EN UN MUNDO EN TRANSFORMACIÓN”

Nosotros, las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de los veintidós países iberoamericanos,

CONVENCIDOS de la importancia del espacio iberoamericano como foro de diálogo, concertación e intercambio para enfrentar de forma compartida y con pleno respeto de la soberanía nacional y el derecho internacional, los nuevos desafíos de un mundo en plena transformación,

REAFIRMANDO los principios y valores en que se funda nuestra comunidad iberoamericana;

EMPEÑADOS en continuar promoviendo todas las acciones que fortalezcan la inclusión de los sectores más marginados para seguir construyendo sociedades donde la igualdad debe ser el principio ético que las guía y el objetivo último del desarrollo.

COMPROMETIDOS a fortalecer la Conferencia Iberoamericana y a concluir en Veracruz el proceso de renovación iniciado en la Cumbre de Cádiz de 2012;

CONSCIENTES de los beneficios de asegurar una mayor integración entre todos los organismos iberoamericanos, de manera que edifiquen sinergias y contribuyan a los esfuerzos en favor de la inclusión y la equidad;

DESEOSOS de consolidar la cooperación iberoamericana como modelo de cooperación horizontal, equitativo y solidario que refleje las nuevas realidades de nuestra Comunidad y contribuya a mejorar la calidad de vida de nuestras poblaciones;

PLENAMENTE CONSCIENTES de que la educación, la cultura y la innovación son factores clave para la erradicación de la pobreza así como para alcanzar un desarrollo sostenible más dinámico que favorezca a todos los seres humanos;

REAFIRMANDO el Programa Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios y la necesidad de priorizar la educación de la primera infancia;

DECIDIDOS a trabajar en estrategias innovadoras para garantizar una educación universal y de calidad, que incorpore de manera continua el progreso científico y tecnológico; que garantice la igualdad de oportunidades, especialmente entre mujeres y hombres; y que fomente la movilidad social y mejore las oportunidades de empleo a lo largo de la vida, la productividad y las capacidades para promover el desarrollo y la competitividad con base en conocimiento y más valor agregado;

REAFIRMANDO nuestra voluntad de dar impulso a la innovación y aprovechar aún más nuestras capacidades creativas, científicas y tecnológicas para mejorar condiciones sociales, políticas públicas y procesos productivos, así como para promover el crecimiento económico y el desarrollo sostenible;

CONVENCIDOS de que el talento humano es uno de los motores del desarrollo así como un preciado recurso de cada nación, y de que la movilidad de esos talentos, dentro del Espacio Iberoamericano, favorecerá la transferencia de conocimiento, la creación científica e intelectual y la innovación;

RECONOCIENDO la cultura como medio indispensable para la construcción de la unidad en la diversidad y parte integrante del respeto a la pluralidad y justo equilibrio entre nuestras naciones;

DECIDIDOS a proyectar al mundo la fuerza de nuestra comunidad y nuestro rico y diverso patrimonio cultural y a dar a nuestros nacionales un mayor acceso cultural;

HABIENDO CENTRADO nuestros trabajos a lo largo del año en la educación, la innovación y la cultura, por considerar que sobre estos tres ejes se mantendrá el crecimiento con equidad y se desarrollará el futuro de nuestra comunidad;

CONVENCIDOS de que la paz y la unidad de Iberoamérica son prerequisites fundamentales para alcanzar el desarrollo y la prosperidad de nuestros pueblos;

DANDO LA MÁS CORDIAL BIENVENIDA a la nueva Secretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspan, cuyo empeño y dedicación han sido fundamentales en la renovación y reorientación de la Conferencia Iberoamericana.

ACORDAMOS

1. Instruir a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) la consolidación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, el Espacio Cultural Iberoamericano y el Espacio Iberoamericano de la Cohesión Social, a fin de continuar impulsando la cooperación solidaria y la articulación de políticas públicas para el beneficio de todos los países de la Comunidad Iberoamericana.
2. Encomendar a la SEGIB y a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) que, en el ámbito del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, promuevan una “Alianza para la Movilidad Académica”, de adhesión voluntaria y con la participación de todos los actores, que permita impulsar la movilidad de estudiantes, profesores e investigadores previniendo la ocurrencia y mitigando el impacto negativo de la fuga de cerebros. Con este propósito deberán elaborar, junto con los responsables nacionales de las políticas de educación superior, las redes de Instituciones de Educación Superior, el Consejo Universitario Iberoamericano (CUIB) y otros actores relevantes, una propuesta estratégica para la creación de un sistema de movilidad académica de nivel superior, contemplando principios rectores, objetivos, líneas de acción, costos y financiamiento, junto a una plataforma de apoyo que, teniendo en cuenta las legislaciones nacionales, promueva la acreditación, calidad y reconocimiento mutuo de estudios.
3. Aprobar la puesta en marcha del Proyecto Paulo Freire de Movilidad Académica para Estudiantes de Programas Universitarios de Formación del Profesorado, que busca mejorar la calidad de la formación docente y acoger favorablemente la implementación de la fase piloto a lo largo de 2015.
4. Impulsar la movilidad de investigadores en Iberoamérica a través del fortalecimiento de los programas existentes, entre ellos el Programa Pablo Neruda de Movilidad Académica de Posgrado, y el diseño de nuevos esquemas, como el Portal Iberoamericano de Movilidad de Investigadores, como instrumento destacado para fortalecerla desde un enfoque propio que responda a la realidad de la región.
5. Encargar a la SEGIB que estudie la viabilidad de un Convenio-Marco Iberoamericano, de participación voluntaria, que permita impulsar dentro del Espacio Iberoamericano
 - la facilitación de prácticas y pasantías de estudios de duración limitada en empresas iberoamericanas en cualquiera de sus sedes dentro del Espacio Iberoamericano, que amplíen las oportunidades de capacitación laboral para nuestros jóvenes;
 - la movilidad intraempresarial de directivos y trabajadores;

- la movilidad de profesionales titulados e investigadores,
- la movilidad de inversores y emprendedores

Dicho Convenio-Marco deberá contemplar, entre otros aspectos, y de acuerdo con la voluntad de cada gobierno, las mejores vías de remover obstáculos a esa movilidad, sean de índole migratoria, profesional o educativa, incluyendo el reconocimiento de títulos.

6. Encomendar a la SEGIB y a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) que promuevan el Programa de Formación Interdisciplinaria en Centros de Alto Nivel, el cual tiene por objetivo instituir una plataforma regional de formación interdisciplinaria y de acceso preferencial a instalaciones e infraestructura de investigación sobre la base de la creación y el fortalecimiento de redes de investigadores y expertos iberoamericanos, para el abordaje de problemas complejos que requieren la interacción de diferentes áreas de conocimiento.
7. Apoyar el nuevo Plan Iberoamericano de Alfabetización y Aprendizaje a lo Largo de la Vida 2015-2021, que da continuidad, profundiza y amplía el concepto tradicional de alfabetización del Plan 2007-2015, con un enfoque en el aprendizaje permanente, en respuesta a las necesidades de desarrollo personal e inserción laboral en la sociedad del conocimiento de jóvenes y adultos e incorporando la perspectiva de género y la atención a las necesidades de las minorías en riesgo de exclusión social.
8. Seguir proporcionando a la OEI, en el marco de las Metas 2021, indicadores anuales sobre los sistemas educativos de Iberoamérica, con el fin de orientar y monitorear las políticas educativas de nuestros países, identificar buenas prácticas y disminuir brechas.
9. Reforzar la educación temprana para fortalecer políticas con perspectiva de derechos, orientadas al desarrollo integral de niñas y niños menores de 8 años. En tal sentido, encomendamos a la SEGIB que en coordinación con la OEI y otras instituciones, desarrolle un plan de trabajo tendiente a facilitar el intercambio de buenas prácticas.
10. Impulsar, a la luz de los resultados de nuestras discusiones, un mayor acercamiento con los jóvenes iberoamericanos, de manera que podamos visibilizar el aporte de los jóvenes a nuestras sociedades y asimismo, logremos convertirnos en catalizadores efectivos de sus legítimas demandas y aspiraciones.
11. Aprobar y apoyar la implementación del Programa Iberoamericano de Juventud y la puesta en marcha de la Plataforma de Conocimiento de Juventud, como articuladores de los esfuerzos en la región en materia de información, buenas prácticas y trabajos para una mejor inversión en juventud, reconociendo además el proyecto de Observatorio Juvenil con sede en Brasil.
12. Respalda las iniciativas de la OIJ en aras de impulsar la movilidad, participación e integración de los jóvenes iberoamericanos, a través del acceso a una gama de beneficios y servicios específicos (educación, cultura, transporte).
13. Reconocer las innovaciones sociales en educación y cultura surgidas de la sociedad civil e impulsar los trabajos, de asociación voluntaria, de la Red de Gobiernos Iberoamericanos para la Vinculación con las Organizaciones de la Sociedad Civil, integrada en México, con el fin de intercambiar experiencias sobre mecanismos de participación ciudadana.
14. Encargar a la SEGIB y a la OEI, en coordinación con los países miembros y con el grupo de trabajo permanente adoptado en la XVII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Cultura, que articule la puesta en marcha de la Agenda Digital Cultural para Iberoamérica que contribuirá a la consolidación del espacio cultural iberoamericano y su inserción en las redes mundiales de información. Dicha Agenda promoverá la digitalización y la participación de la sociedad en la cultura digital, en las industrias creativas, en la gene-

ración de contenidos locales y compartidos, y en la preservación del patrimonio cultural, reconociendo las diferencias y asimetrías entre los países, respetando los ordenamientos jurídicos nacionales, la diversidad cultural, expandiendo el acceso a los contenidos y respetando la propiedad intelectual.

15. Encomendar a la SEGIB, en coordinación con los países miembros, el diseño e implementación de un plan para fortalecer a las industrias culturales y creativas iberoamericanas, promover la colaboración entre empresas del sector y su participación en proyectos conjuntos y dotarlas de nuevos esquemas de financiamiento y con ello fomentar la circulación e intercambio de bienes y servicios culturales. Asimismo, promover la implementación de las cuentas satélites de cultura en la región como un instrumento innovador que pueda dar cuenta de la contribución de la Cultura a la economía nacional.
16. Encomendar a la SEGIB en coordinación con los países miembros, diseñar un plan para reconocer, proteger y salvaguardar el patrimonio cultural de cada país.
17. Encomendar a la SEGIB y a la COMJIB que den seguimiento a la propuesta de crear un Centro Iberoamericano de Arbitraje, de carácter privado, como una opción adicional a los mecanismos regionales de resolución de conflictos comerciales, que existen en la región, atendiendo a la cultura jurídica que nos es común y dando especial importancia a las necesidades de la pymes en esta materia.
18. Instruir al sistema iberoamericano y a la SEGIB en particular, a apoyar y fortalecer el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe para promover la protección de los derechos de los pueblos indígenas, así como su autodesarrollo social, económico y cultural.
19. Reforzar tanto en el ámbito iberoamericano como interno, el apoyo a la población y a la cultura afrodescendiente.
20. Estrechar la colaboración regional en materia de gobierno digital para impulsar el desarrollo económico y social sostenido de nuestros pueblos, a través de la mejora de la gestión y los servicios públicos, reconociendo las brechas existentes en nuestros países y entre ellos, así como la necesidad de mejorar la interconexión y el acceso a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, con respeto de la multiculturalidad, las prioridades y condiciones particulares de cada país;
21. Encomendar a la SEGIB y a la OPS la generación de una red de expertos en el uso de innovaciones tecnológicas, sistemas de información y eSalud, así como, una plataforma Web que promueva y facilite el intercambio de la información y conocimiento, para la promoción de la salud, la prevención y la atención de enfermedades, con especial énfasis en las crónicas no transmisibles, en estrecha coordinación con la Plataforma Regional sobre Acceso a la Innovación de Tecnologías de Salud –PRAIS– de la OPS.
22. Instruir a la SEGIB como coordinadora del Comité de Dirección estratégica de Organismos Iberoamericanos (CODEIB) a elaborar una estrategia que incorpore la perspectiva de género en el Sistema Iberoamericano y abarque, ente otros aspectos los programas de cooperación, contenidos y mecanismos de evaluación y rendición de cuentas.
23. Instruir a la SEGIB que apoye la puesta en marcha del Banco de Buenas Prácticas sobre Inspección Laboral en Iberoamérica.
24. Avanzar en el diseño de una Agenda Iberoamericana de Cooperación en Ciencia y Tecnología, así como en la creación del Banco Iberoamericano de Evaluadores.
25. Instruir al sistema iberoamericano a fortalecer las acciones en contra de cualquier forma de discriminación.

26. Aprobar el Programa de Acción y la Resolución de Veracruz sobre la Conferencia Iberoamericana, que forman parte de la presente Declaración.
27. Agradecer y respaldar los trabajos realizados en el marco de la XVI Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Administración Pública y Reforma del Estado, la XXIV Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación, la XVII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Cultura, la XVII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, la XIV Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Salud, la III Reunión de Ministros Iberoamericanos de Trabajo, y la III Reunión Iberoamericana de Ministros y Altas Autoridades de Ciencia, Tecnología e Innovación, cuyos resultados han facilitado la elaboración de la presente Declaración.
28. Tomar nota con interés de las Declaraciones y conclusiones de los Foros, Seminarios y Encuentros preparatorios celebrados en el marco de la XXIV Cumbre Iberoamericana.
29. Expresar nuestro sincero agradecimiento a S.E. el Presidente Enrique Peña Nieto, al Gobierno de México, al pueblo mexicano y a Veracruz por la hospitalidad demostrada con ocasión de esta Cumbre.
30. Reconocer los esfuerzos llevados a cabo tanto por la Secretaría Pro Témpore como por la SEGIB en el desarrollo de los trabajos de la Conferencia Iberoamericana 2014 y en la organización de la Cumbre Iberoamericana de Veracruz, ciudad que ha servido de ventana histórica entre Latinoamérica y la Península Ibérica.
31. Dar la bienvenida y agradecer al Gobierno de Colombia por su ofrecimiento de hospedar la XXV Cumbre Iberoamericana en 2016.

Aprobamos la presente Declaración de Veracruz en sus textos originales en idiomas español y portugués. La suscriben en nombre de los países miembros de la Conferencia Iberoamericana Enrique Peña Nieto, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, en su calidad de Secretario Pro-Témpore de la Conferencia y Rebeca Grynspan Mayufis, Secretaria General Iberoamericana, en calidad de testigo. ●

Declaración de la XVII Conferencia Iberoamericana de Cultura

29 de agosto de 2014

Los Ministros y Altos Funcionarios de Cultura de los países Iberoamericanos, reunidos en la ciudad de México el 29 de agosto de 2014 en la XVII Conferencia Iberoamericana de Cultura convocada en el marco de la XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno,

CONSIDERAMOS

Que la XXIV Cumbre Iberoamericana que se celebrará en Veracruz, México, los próximos 8 y 9 de diciembre de 2014 bajo el lema “*Educación, Innovación y Cultura*”, reitera la importancia de estos tres ámbitos como fundamento para el desarrollo de nuestra Comunidad Iberoamericana y su proyección en la comunidad global.

Que el acervo de la Comunidad Iberoamericana de Naciones está fundamentado en su diversidad cultural, principios, valores y raíces históricas comunes.

Que hemos de continuar los esfuerzos de cooperación para consolidar el Espacio Cultural Iberoamericano de acuerdo con el mandato recibido de la XXIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Panamá, en 2013.

ACORDAMOS

Reconociendo el progreso logrado en el desarrollo del Informe sobre la Consolidación del Espacio Cultural Iberoamericano (ECI) y el impulso y la coordinación dados al mismo por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). En concreto, los avances en los ámbitos: (a) económico; (b) social y ciudadano; (c) histórico-patrimonial; (d) digital; (e) jurídico-institucional y (f) educativo y del conocimiento.

Manteniendo nuestro compromiso con los programas de cooperación cultural, que constituyen uno de los fundamentos del ECI.

1. Impulsar políticas públicas para promover la movilidad de profesionales en el ámbito de la cultura y la circulación de bienes y de servicios culturales.
2. Recomendar el objetivo de que los presupuestos de cultura de todos los países alcancen al menos el 1% del presupuesto nacional en la próxima década para reforzar, entre otros, el desarrollo económico de los países y favorecer la inclusión social.
3. Valorar el desarrollo del Observatorio Iberoamericano de Cultura (OIBC) y tomar nota de la constitución de su Consejo Rector y su Consejo Ejecutivo.
4. Reconocer las medidas adoptadas por los países para incorporar a sus sistemas de contabilidad las Cuentas Satélites de Cultura así como los esfuerzos del Convenio Andrés Bello para converger progresivamente hacia una metodología común y valorar la coordinación entre la OEI, la SEGIB y la SECAB, y la asistencia técnica brindada por la CEPAL.
5. Recibir la información que proporcionan el estudio “*Cultura y Desarrollo Económico*”, elaborado conjuntamente por la OEI y la CEPAL y la “*Encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales 2013*”, realizada por la OEI y el Latinobarómetro.
6. Resaltar la importancia de la puesta en valor, la difusión y el conocimiento del legado de expresiones y de bienes culturales materiales e inmateriales para la preservación de los conocimientos tradicionales generados por los grupos y comunidades de la región.
7. Promover ante otros organismos internacionales acciones concertadas en áreas de interés común para, entre otros, la aplicación de las Convenciones de la UNESCO suscritas,

así como impulsar candidaturas al patrimonio cultural y estudios sobre este ámbito en la región.

8. Diseñar e impulsar una Agenda Digital Cultural para Iberoamérica que, con un enfoque transversal, fomente la inserción de la cultura iberoamericana en las redes mundiales de información –con especial atención a los derechos de autor–, y promueva la participación de la sociedad en las grandes posibilidades de la cultura digital. Reconocer y adoptar la propuesta de México de asignar a un grupo de trabajo permanente, integrado inicialmente por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España y México, coordinado por la SEGIB y con el apoyo de la OEI, la tarea de diseñar la Agenda Digital Cultural con énfasis en la digitalización sistemática del patrimonio cultural, la generación de contenidos locales y compartidos, las plataformas digitales, la tecnología en los espacios culturales, las artes digitales y las industrias creativas, reconociendo las diferencias y asimetrías entre los países, respetando y protegiendo la diversidad cultural y fomentando los sectores de la economía de la cultura digital local.
9. Dotar de base organizativa y jurídica a las actuaciones y políticas culturales que se emprendan para la consolidación del ECI y de los programas de cooperación cultural.
10. Favorecer la formación y capacitación de recursos humanos para la gestión cultural y la integración de las enseñanzas artísticas en los planes educativos; así como el fomento de la lectura y del conocimiento de las nuevas tecnologías para el desarrollo cultural.
11. Animar a la OEI y a la SEGIB para que, en colaboración con los países, refuercen la movilidad de artistas y gestores culturales, favoreciendo especialmente las actividades de los programas de cooperación cultural iberoamericana.
12. Expresar nuestra satisfacción por el avance en la vinculación de países a los distintos programas; las sinergias entre ellos y sus diseños normativos y reconocer los esfuerzos realizados mediante las aportaciones bajo el criterio de cuotas diferenciadas y reconocer el papel coordinador de la SEGIB.
13. Saludar la constitución de los Comités Intergubernamentales del Programa Ibercultura Viva y de la Iniciativa de Cooperación Ibermemoria Sonora y Audiovisual y felicitar la puesta en escena de la primera coproducción entre Ibermúsicas e Iberescena, así como el estreno mundial de la composición para orquestas juveniles convocada por Ibermúsicas e Iberorquestas.
14. Tomar nota de la propuesta de Argentina para la creación de la iniciativa de cooperación en materia de artes visuales IberArtesvisuales, así como la propuesta de Colombia, México y Perú relativa a la iniciativa de cooperación IberCocinas. Así mismo saludar el ingreso de México al programa IberRutas, el ingreso de Chile al programa IberCultura Viva, el ingreso de Argentina, Chile y Perú al programa IberArtesanías y el de Guatemala a los programas IberArtesanías, IberMúsicas e IberMuseos.
15. Poner en práctica, en cumplimiento a los mandatos de Cádiz y Panamá, los cursos de Diplomacia Cultural presenciales y a distancia aportando los contenidos necesarios para la actualización curricular, valorando los seminarios y los talleres convocados por la SEGIB para este fin.
16. Invitar a los países lusófonos de África y de Asia a participar como observadores a la próxima edición de la Conferencia de Cultura.
17. Ratificar el apoyo a la proclamación por las Naciones Unidas del Decenio Internacional de los Afrodescendientes e instar a los países miembros a tomar parte de esta iniciativa con acciones que promuevan la igualdad de derechos.
18. Saludar la apertura del Centro Cultural Néstor Kirchner en Buenos Aires, Argentina, el próximo mayo de 2015.

19. Felicitar a Costa Rica por la celebración del VI Congreso Iberoamericano de Cultura bajo el lema Culturas Vivas y Comunitarias, celebrado en San José en abril de este año, en el marco de la Conferencia Iberoamericana. Al mismo tiempo saludar el ofrecimiento de Chile para ser sede y organizar el VII Congreso Iberoamericano de Cultura durante el año 2015, destinado a abordar principalmente el desarrollo de la economía creativa en el Espacio Cultural Iberoamericano.
20. Saludar la presentación hecha por Brasil de la propuesta del Seminario Iberoamericano de Diversidad Lingüística que tendrá lugar en la ciudad de Foz de Iguazú del 17 al 20 de noviembre de 2014.
21. Felicitar a CONACULTA y a la OEI por la organización del I Festival Iberoamericano de Teatro Infantil y Juvenil celebrado en México DF, parte importante del proyecto Iberoamericano de Teatro Infantil y Juvenil, en el que han participado 40 compañías de 20 países iberoamericanos.
22. Agradecer al Gobierno de México y a CONACULTA por su hospitalidad y por la excelente organización de la Conferencia.

RECOMENDAMOS

1. Constituir, bajo la coordinación de la SEGIB y la OEI, grupos de trabajo para cada uno de los ámbitos que conforman el Espacio Cultural Iberoamericano.
2. A la OEI que en 2016 presente un nuevo estudio comparativo sobre cultura y desarrollo en la región con la participación activa de los equipos técnicos de los respectivos Ministerios.
3. Constituir un grupo de trabajo conformado y coordinado por la SEGIB, para hacer un inventario de buenas prácticas de financiación y servicios para las industrias culturales y los programas de cooperación cultural.
4. A los países avanzar, bajo la coordinación de la SEGIB, en la adopción de protocolos iberoamericanos que permitan una pronta atención del patrimonio cultural en caso de desastre natural, de conformidad con la previsión hecha en la Declaración de Salamanca, 2012.
5. Instar a la SEGIB a que profundice la coordinación entre los programas de cooperación cultural y en la vinculación efectiva de la OEI y de otros organismos y países del Espacio Iberoamericano y observadores de la Conferencia, a fin de encontrar fuentes adicionales de cooperación.
6. A la SEGIB para que continúe con la realización de los talleres de comunicación, formación, gestión por resultados y sinergias inter-programas de Cooperación Cultural.
7. A la OEI que continúe, en el marco del proyecto Iberoamericano de *Teatro Infantil y Juvenil*, con la organización de las celebraciones bienales del *Festival Iberoamericano de Teatro Infantil y Juvenil* en la región. ●

En México D.F. 29 de agosto de 2014
31 de agosto de 2014

1973 y 1983. Dos elecciones que rompieron el cerco que impedía la voluntad popular

Alberto Ferrari Etcheberry

Actores, representaciones e imaginarios Homenaje a François-Xavier Guerra

Peire, Jaime (Compilador)

América Latina. El inicio del nuevo milenio

Couffignal, Georges (Compilador)

Americanización. Estados Unidos y América Latina en el siglo XX. Transferencias económicas, tecnológicas y culturales

Barbero, María I. | Regalsky, Andrés M. (Editores) SEGUNDA EDICIÓN

Análisis situacional de las organizaciones. Matriz de Factibilidad Organizacional

Tasat, José Alejandro

Antonio Berni. Lecturas en el tiempo presente

Rossi, Cristina

Aplicaciones de software estadístico a la investigación social. Utilización del SPSS

Oliva, Miguel

Argentina: la persistencia de una promesa

Mundt, Carlos

Arte abstracto. Cruzando líneas desde el Sur

Gradowczyk, Mario H.

Artes e Industrias Culturales

Moreno, Oscar

Arte y psicoanálisis. Los trastornos de la cultura

Accarini, Irene (Coordinadora)

artista en el siglo XXI, El. La era de la globalización

Morgan, Robert C.

Aspectos legales del periodismo, la obra audiovisual y el documental periodístico

Juan Félix Memelsdorff / Alejo Barrenechea

Borobudur. El santuario búdico más grande del mundo

Svanascini, Osvaldo

Carta de los derechos sociales europeos

Świątkowski, Andrzej Marian

Catálogo BIM 2014

Andrés Denegri | Gabriela Golder (Directores)

China. Perspectivas del presente, desafíos del futuro

Cesarin, Sergio | Moneta, Carlos (Compiladores)

choque digital, El

Fischer, Hervé

CiberPrometeo. Instinto de poder en la edad digital

Fischer, Hervé

Cine Expandido

Youngblood, Gene

Cine por cineastas. Hecho, verdad y relato en la cinematografía contemporánea

Tcherkaski, Osvaldo (Editor)

Ciudades divididas: infancia e inequidad urbana

Jorge Carpio y Alberto Minujín.(Compiladores)

comercio internacional argentino y el papel moneda inconvertible 1880-1900, El

Williams, John H.

construcción de la profesión de psicólogo, La

Avelluto, Osvaldo Daniel

Construcción de software: una mirada ágil

Nicolás Paez | Diego Fontdevila (Editores) María Compalati (Ilustradora)

Convergencia y nuevos contenidos audiovisuales.

Resultados obtenidos por las productoras de contenidos en la Ciudad de Buenos Aires

Puente, Stella | Arias, Fernando (Coordinadores)

Democracia local. Clientelismo, capital social e innovación política en la Argentina

Amaral, Samuel | Stokes, Susan C. (Compiladores)

democratización de la educación superior en América Latina, La. Límites y posibilidades

Fernández Lamarra, Norberto | Costa de Paula, María de Fátima

Desierto verde. Entrevistas seleccionadas

de la Orden, Ulises | Starosta, Mariano

Derecho internacional privado del trabajo de la Unión Europea

Świątkowski, Andrzej Marian

derechos, las pasiones, la utilidad, Los

Dávila, Beatriz

derroteros del Estado Empresario en la Argentina, Los. Siglo xx

Andrés M. Regalsky | Marcelo Rougier (Editores)

desafío digital en la argentina, El. Comunicación, conflictos y dilemas

Nemirovski, Osvaldo

Desarrollos teórico-prácticos de los métodos de resolución de conflictos.

Concurso 2009, Primer y segundo premio

Calcaterra, Rubén | Carbajal, Lilitiana

Diccionario de africanismos en el castellano del Río de la Plata

Ortiz Oderigo, Néstor

Difusión y protección del patrimonio religioso en América Latina

Ramos de Balcarce, Carmen María | Malnis de Bestani, Susana

Diplomacia del contubernio. Los desvíos oligárquicos del sistema internacional

Badie, Bertrand

Documental / Ficción. Reflexiones sobre el cine argentino contemporáneo

Diana Paladino (Editora)

dominio del Eje en la Europa ocupada, El

Lemkin, Raphael

Don Segundo Sombra

Güiraldes, Ricardo | Svanascini, Osvaldo (Ilustraciones)

Economía y Hermenéutica

Olivera, Julio

Educación superior. Convergencia entre América Latina y Europa.

Procesos de evaluación y acreditación de la calidad

Ginés Mora, José | Fernández Lamarra, Norberto (Coordinadores)

Educación superior y calidad en América Latina y Argentina. Los procesos de evaluación y acreditación

Fernández Lamarra, Norberto

Educación Superior y pueblos Indígenas en América Latina. Contextos y experiencias

Daniel Mato (Coordinador)

Ejercicios de Memoria. Reflexiones sobre el horror a 30 años del Golpe (1976-2006)

Golder, Gabriela | Denegri, Andrés (Compiladores)

era Obama, La. Estrategia de seguridad y política exterior

Azcurra, Ana María

Escenarios de integración Sudeste Asiático-América del Sur.

Hacia la construcción de vínculos estratégicos

Carlos Moneta | Sergio Cesarín Editores

Escritos sobre el lenguaje

Gramsci, Antonio

Esquema de la música afroargentina

Ortiz Oderigo, Néstor

Estado argentino. Transformación de las relaciones laborales

Rial, Noemí (Compiladora)

Estudiantes y profesionales en la Argentina

Jozami, Anibal | Sánchez Martínez, Eduardo (Compiladores)

Etnografía de la comunicación

Saville Troike, Muriel

Evita capitana. El partido peronista femenino, 1949-1955

Barry, Carolina PRIMERA REIMPRESIÓN

Figuras del psicoanálisis

Assouin, Paul Laurent

Fundamentos de bioacústica

Tieso, Santos

Fundamentos del psicoanálisis

Assouin, Paul Laurent

Fútbol y sociedad. Prácticas locales e imaginarios globales

Godio, Matías | Uliana, Santiago

Futuro de la profesión académica, El. Desafíos para los países emergentes

Fernández Lamarra, Norberto | Marquina, Mónica

Género y trabajo: asimetrías intergéneros e intragéneros**Áreas metropolitanas de la Argentina, 1992-2002**

Eguía, Amalia | Piovani, Juan Ignacio | Salvia, Agustín (Compiladores)

Genocidio. La administración de la muerte en la modernidad

Feierstein, Daniel (Compilador)

gestión universitaria frente a la crisis, la integración regional y el futuro, La

Exposiciones del III Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973

Ollier, María Matilde

Hayden White, la escritura del pasado y el futuro de la historiografía

Tozzi, Verónica | Lavagnino, Nicolás (Compiladores)

hedor de América, El.**Reflexiones interdisciplinarias a 50 años de la América Profunda de Rodolfo Kusch**

Tasat, José Alejandro | Pérez, Juan Pablo (Coordinadores)

Historia y memoria después de Auschwitz

LaCapra, Dominick

Historia y sociología del genocidio. Análisis y estudio de casos

Chalk, Frank | Jonassohn, Kurt

Historias de la Ciencia Argentina I.**Selección de ponencias de las Primeras Jornadas de Historia de la Ciencia Argentina**

Lorenzano, César (Editor)

Historias de la Ciencia Argentina II.**Selección de ponencias de las Segundas Jornadas de Historia de la Ciencia Argentina**

Lorenzano, César (Editor)

Historias de la Ciencia Argentina III.**Selección de ponencias de las Terceras Jornadas de Historia de la Ciencia Argentina**

Lorenzano, César (Editor)

Historias de la Ciencia Argentina IV.**Selección de ponencias de las Cuartas Jornadas de Historia de la Ciencia Argentina**

Lorenzano, César (Editor)

Huellas y legados de la esclavitud en las Américas. Proyecto Unesco La Ruta del Esclavo

Pineau, Marisa (Compiladora)

Identidades desaparecidas. Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada

Gatti, Gabriel

Ideologías, prácticas y discursos. La construcción cultural del mundo social, siglos XVII-XIX

Peire, Jaime | Di Pasquale, Mariano | Amadori, Arrigo (Compiladores)

Inclusión digital y calidad educativa. El programa conectar igualdad entre 2010 y 2011

Fontdevila, Pablo A. | Diaz Rato, Sabrina

Imágenes de América Latina

Raúl Antelo | Maximiliano Crespi (Comentarios) PEQUEÑA BIBLIOTECA DE TEORÍA

Imágenes del peronismo. Fotografías

Amaral, Samuel | Botalla, Horacio

Indicadores culturales 2001

Lóizaga, Patricio (Editor)

Indicadores culturales 2002

Lóizaga, Patricio (Editor)

Indicadores culturales 2003

Lóizaga, Patricio (Editor)

Indicadores culturales 2006

Lóizaga, Patricio (Editor)

Indicadores culturales 2007

Piñón, Francisco José (Editor)

Indicadores culturales 2008

Piñón, Francisco José (Editor)

Indicadores culturales 2009

Piñón, Francisco José (Editor)

Indicadores culturales 2010

Piñón, Francisco José (Editor)

Indicadores Culturales 2011

Piñón, Francisco José (Editor)

Indicadores Culturales 2012

Piñón, Francisco José (Editor)

Indicadores culturales 2013 Cuadernos de Políticas Culturales

Francisco José Piñón (Editor)

Introducción a la formulación y evaluación de proyectos

Lischinsky, Bernardo

Latitudes africanas del tango

Ortiz Oderigo, Néstor

Manual sobre solución de controversias en la Organización Mundial del Comercio (OMC)

Gabilondo, José Luis Pérez

Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946/1955)

Plotkin, Mariano Ben

Marta Traba. Una terquedad furibunda

Verlichak, Victoria

Martín Fierro

Hernández, José | Svanascini, Osvaldo (Ilustraciones)

Memoria BIM 2012

Andrés Denegri | Gabriela Golder (Directores)

mercado de trabajo para los egresados universitarios recientes, El

Gómez, Marcelo

Mercados, inversores y élites. Las inversiones francesas en la Argentina 1880-1914

Regalsky, Andrés

Metatheoria. Revista de Filosofía e Historia de la Ciencia. volumen 1 | número 1

Lorenzano, César | Lorenzano, Pablo (Editores)

Metatheoria. Revista de Filosofía e Historia de la Ciencia. volumen 2 | número 2

Lorenzano, César | Lorenzano, Pablo (Editores)

Metatheoria. Revista de filosofía e historia de la Ciencia. volumen 2 | número 1

Lorenzano, César | Lorenzano, Pablo (Editores)

Metatheoria. Revista de filosofía e historia de la Ciencia. volumen 2 | número 2

Lorenzano, César | Lorenzano, Pablo (Editores)

Metatheoria. Revista de filosofía e historia de la Ciencia. volumen 3 | número 1

Lorenzano, César | Lorenzano, Pablo (Editores)

Metatheoria. Revista de filosofía e historia de la Ciencia. volumen 3 | número 2

Lorenzano, César | Lorenzano, Pablo (Editores)

Metatheoria. Revista de Filosofía e Historia de la Ciencia Volumen 4 | Número 1

César Lorenzano | Pablo Lorenzano (Editores)

Mi abuelo no era nazi. El nacionalsocialismo y el Holocausto en la memoria familiar

Welzer, Harald | Möller, Sabine | Tschuggnall, Karoline

Migraciones, disciplinamiento y control global. Del sujeto colectivo a la masificación

Roberto Salvador Aruj

Modelos de simulación para la planificación de políticas educativas

Radi, Mohamed | Chang, Gwang-Chol

migraciones actuales en Argentina, Las.

Memorias de las jornadas realizadas el 18 y 29 de junio de 2011, Bs. As., Argentina

Griffa, Norberto Luis (Compilador)

Momentos y perspectivas. La Argentina en el mundo y en América Latina

Peña, Félix

Montoneros del barrio, Los

Salcedo, Javier

Nuevas miradas sobre la universidad

Adelman, Clifford | Cabrera, Alberto F. | La Nasa, Steven M. |
Lubinescu, Edward | Gines Mora, José | Ratcliff, James L.

Para una política del lenguaje en Argentina

Varela, Lía (Editora)

película manda, La. Conversaciones sobre el montaje cinematográfico en Argentina

Ponce, Alberto

pensamiento continuo, Del. Apuntes de/sobre Norberto Griffa

Zuzulich, Jorge (Compilador)

Pensar con imágenes. Número especial Revista Estudios Curatoriales

Diana B. Wechsler (Editora)

Pensar la comunicación

Wolton, Dominique

Pensar lo psicomotor. La constructividad corporal y otros textos

González, Leticia

Perder la forma humana: Una imagen sismica de los años ochenta en América Latina

Mabel Tapia | Jaime Vindel | Fernanda Carvajal | André Mesquita [et.al.]

Perón: del exilio al poder

Amaral, Samuel | Plotkin, Mariano Ben

Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)

Zanatta, Loris

peronismo, El. 1943-1955

Waldmann, Peter

peronismo, en la provincia de Buenos Aires, El. 1946-1955

Aelo, Oscar H.

Perspectivas del psicoanálisis

Assoun, Paul-Laurent

Planeta Hiper. Del pensamiento lineal al pensamiento en arabesco

Fischer, Hervé

poesía en la época de su reproductibilidad digital, La

Daniel Link | CUADERNOS DEL ATENEO N°1

Política, planeamiento y gestión de la educación. Modelos de simulación en Argentina. (Unesco)

Fernández Lamarra, Norberto (Compilador) | Jallade, Lucila | Chang, Gwang-Chol

Política y violencia en Israel / Palestina. Democracia versus régimen militar

Grinberg, Lev Luis

Políticas culturales públicas. Culturas locales y diversidad cultural desde un enfoque geocultural

José Alejandro Tasat (Compilador)

Políticas del Exilio. Orígenes y vigencia de un concepto

Burello, Marcelo G. | Ludueña Romandini, Fabián | Taub, Emmanuel (Editores)

Por un arte de la visión: escritos esenciales de Stan Brakhage

Stan Brakhage | Pablo Marín (Compiladores)

Problemáticas contemporáneas. Ensayos sobre una época en transición

Carlos Mundt (Coordinador)

Psicomotricidad, perspectiva francesa

Leticia González | Susana Mó (Compiladores)

Realidad, método y representación en economía

Blaum, Luis (Compilador)

Régimen de jornada y descansos en América Latina. Panorama de Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Chile, Perú, Venezuela, Costa Rica, Guatemala y México

Grisolía, Julio A. | Peliza, Eleonora

Régimen de Pol Pot, El. Raza, poder y genocidio en Camboya bajo el régimen de los Jemeres Rojos, 1975-1979

Kiernan, Ben

Resolución de conflictos. Historia, fundamentos y clínica

Avelluto, Osvaldo Daniel (Compilador)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 1

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 2

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 3

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 4

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 5

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 6

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 7

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 8

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista de estudios sobre genocidio volumen 9

Feierstein, Daniel (Editor)

Revista Nuevo Pensamiento y Sociedad. Aportes de Posgrados. Educación

Norberto Fernández Lamarra (Editor)

Revista Nuevo Pensamiento y Sociedad. Aportes de Posgrados. Epistemología e Historia de las Ciencias

Norberto Fernández Lamarra (Editor)

ruta del esclavo en el Río de la Plata, La

Pineau, Marisa (Compiladora) (Unesco)

segunda línea, La. Liderazgo peronista 1945-1955

Rein, Raanan | Panella, Claudio (Compiladores)

sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perú 1930/1946, Los

Horowitz, Joel

Sobre el origen de la lengua. Comentarios, notas y traducción de Juan Antonio Ennis

Jacob Grimm

Sudeste asiático, El. Una visión contemporánea

Piovani, Juan Ignacio | Baglioni, Sebastián (Compiladores)

Sufragio Femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos y culturales en Argentina y América Latina

Barry, Carolina. (Compiladora)

Tecnología y estado. Los derechos sociales en la Argentina 2003-2015

Pablo a. Fontdevila

Tejiendo redes. Estrategias de las empresas transnacionales asiáticas en América Latina

Carlos Moneta | Sergio Cesarín (Editores)

Temas de Investigación en psicomotricidad

González, Leticia (Compiladora)

Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina

Feierstein, Daniel (Compilador)

Tomás Maldonado. Un moderno en acción

Gradowczyk, Mario H. (Editor)

Travesías de la imagen. Historias de las artes visuales en la Argentina. Volumen I

Baldasarre, María Isabel | Dolinko, Silvia (Editoras)

Travesías de la imagen. Historias de las artes visuales en la Argentina. Volumen II

Baldasarre, María Isabel | Dolinko, Silvia (Editoras)

Trayectorias singulares, voces plurales. Intelectuales en Argentina. Siglos XIX-XX

Mariano Di Pasquale | Marcelo Summo (Compiladores) COLECCIÓN DE ESTUDIOS DE HISTORIA CULTURAL

Tutorías universitarias. La experiencia de la Comisión de Tutorías de la Red de las Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense

Runcob (Editora)

Una guerra negra. Investigación sobre los orígenes del genocidio ruandés (1959-1994)

Péries, Gabriel | Servenay, David

Unión Europea y la integración regional, La. Perspectivas comparadas y lecciones para las Américas

Roy, Joaquín | Lladós, José María | Peña, Félix (Compiladores)

Universidad, sociedad e innovación. Una perspectiva internacional

Fernández Lamarra, Norberto (Compilador)

Veinte años de educación en la Argentina. Balance y perspectivas

Fernández Lamarra, Norberto

Video Experimental argentino contemporáneo: una cartografía crítica

Clara Garavelli

vieja guardia sindical y Perón, La. Sobre los orígenes del peronismo

Torre, Juan Carlos

Vida, libertad, propiedad. Reflexiones sobre el liberalismo clásico y la historia

Gallo, Ezequiel

Voces de maestros. Infancia, escuela y enseñanza

Nora Graziano (Coordinadora)

MUNTREF

Libros de arte

Alberto Heredia

Heredia, Alberto | Buccellato, Laura

Alejandro Puente. Un recorrido por su obra

Puente, Alejandro | Moreno, Oscar

ánima, El

Schwartz, Marcia | Levinas, Gabriel

Antonio Asís. Un universo vibrante

Wechsler, Diana B. | Rossi, Cristina (Coordinadoras)

Berni. La mirada intensa

Antelo, Raúl | Plante, Isabel | Wechsler, Diana B.

Boltanski Buenos Aires

Wechsler, Diana B. (Editora)

Buenos Aires, mi ciudad. Fotografías de Sameer Makarius

Makarius, Sameer | Makarius, Carlos Marcos

David Lamelas. Buenos Aires

Herrera, María José

Esteban Lisa (1895/1983). Abstracción, mundo y significado

Lisa, Esteban | Gradowczyk, Mario H.

Fútbol. El juego sólo acaba cuando termina

Hug, Alfons (Curador)

Graciela Sacco. Nada está donde se cree...

Wechsler, Diana B. (Curador)

Horacio Zabala, desde 1972

Fernando Davis (Curador)

Imágenes Sudamericanas

Moreno, Oscar

Itinerarios 1957-2007

Gorriarena, Carlos | Wechsler, Diana B.

Melé. Una vocación constructiva

Perazzo, Nelly

Miradas insobornables. Imágenes en presente continuo

Hug, Alfons (Curador)

Noé. visiones / revisiones

Noé, Luis Felipe

Picasso. La mirada del deseo

Carmona, Eugenio | Moreno, Lourdes | Wechsler, Diana B.

pintura de un maestro, La

Urruchúa, Demetrio

Plataforma UNTREF. 2ª muestra de arte electrónico en MUNTREF

Taquini, Graciela (Compiladora)

Premio Braque 2015

Aníbal Y. Jozami

Quinquela entre Fader y Berni. En la colección del Museo de Bellas Artes de La Boca

Wechsler, Diana B.

Santoro: realidad, sueño y elegía

Santana, Raúl

Seoane

Buccellato, Laura

Sur polar. Arte en Antártida

Juan, Andrea

Sur Polar III. Arte en Antártida

Juan, Andrea

Torres García. Utopía y tradición

Peluffo, Gabriel | Malosetti Costa, Laura

Víctor Magariños D. Presencias Reales

Rossi, Cristina

Vík Muniz. Buenos Aires

Wechsler, Diana B.

Catálogos de arte

Artista de su tiempo

Castagnino, Juan Carlos

De la utopía a la antiutopía, 1946-2005

Iommi, Ennio

Ejercicios de memoria. Reflexiones sobre el horror a 30 años del Golpe (1976.2006)

Aravena, Cifuentes, Dal Farra, Endress, Galuppo, Hanono, Marino, Minsburg, Molinari, Nuñez, Pons, Schianchi, Taquini, Trilnick, Varchausky, Yeregui

“estar” de América, El | Chale, Gertrudis

Eva Perón. La mujer en el arte hoy

Antoniadis C., Aslan N., Barreda F., Bigio R., Burton M., Cancela D., Cohen C., Correas N., Doweck D., El Azem K., Esteves M., Hakim P., Harrington E., Iniesta N., Jozami D., Juan A., Maza Z., Messing A., Orloff L., Papadopoulos M., Pérez C., Pertovt G., Piceda C., Rasjido M., Ruiz Guiñazú C., Schapiro M., Schoijett R., Socolovsky P., Streb G., Tomsig C., Trotta L., Vega I. Invitada: Heinrich, Annemarie

Hay Máquina

Golder, Gabriela

Hay que comer

Alonso, Carlos

Hlito, las reglas del juego

Hlito, Alfredo

Imágenes de la década peronista, 1945.1955

Muestra antológica. Obras de colección

Presas, Leopoldo

Obra gráfica

Berni, Antonio

Obra gráfica

Seguí, Antonio

Obra pictórica 1959-1968

Grupo Espartaco

Premio Braque 2013

Premio Braque 2013

UNTREF SONORO

Cd´s

Antología Arizaga. Obras sinfónicas y de cámara de Rodolfo arizaga
Arizaga, Rodolfo

Cadapaju. Terra da inocência
Ríos, Adriana

Conciertos a través del mundo
Orquesta de Instrumentos Autóctonos
y Nuevas Tecnologías | CD y DVD

Conversaciones desde el arrabal amargo
Iaies, Adrián | Fumero, Horacio

Disco
Melero, Daniel

Dúo. Recordando a Baby
Navarro, Jorge | López Furst, Baby

Es decir callar
Valverde, Gabriel

Hemisferios Cruzados
Chikiar, Jorge | King, John

Manolo Juárez cuarteto
Juárez, Manolo

Manos a las obras
Gurevich, Elías | Schwartz Haydeé

Incidental
Juárez, Manolo

Obras electroacústicas
Iglesias Rossi, Alejandro

Orquesta de Instrumentos Autóctonos y Nuevas Tecnologías
Iglesias Rossi, Alejandro (Director)

Solo Piano
Manzoni, Alejandro

Tango en Vivo
Luis Salinas

Tongos. Tangos improbables
Schissi, Diego

Untref Sonoro. Obras premiadas
Alumnos de las licenciaturas en Artes Electrónicas, Música y
Maestría en Creación Musical, Nuevas Tecnologías y Artes Tradicionales

DE PRÓXIMA APARICIÓN 2015 / 2016

**Actores y prácticas en los procesos de modernización de América Latina:
dinámicas locales y sistema internacional**

Luciana Gil / Mariana Luna Pont / Martín Obaya

Estrategias de la mirada: Annemarie Heinrich, inédita

Wechsler, Diana B.

Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina

Lelio Mármora (Compilador)

Imágenes del Peronismo. Los afiches

Amaral, Samuel

Revista de estudios sobre genocidio volumen 10

Feierstein, Daniel (Editor)

Posgrados UNTREF

PROGRAMA EN POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN DE LA EDUCACIÓN

- Doctorado en Política y Gestión de la Educación Superior
- Doctorado en Educación
- Maestría en Gestión y Evaluación de la Educación
- Maestría en Políticas y Administración de la Educación
- Carreras de Especialización:
Gestión y Evaluación de Instituciones Educativas / Planeamiento y Gestión de la Educación / Orientación Vocacional y Educativa / Gestión y Docencia para la Educación Superior
- Diplomatura Superior en Análisis Institucional y Organizaciones Educativas

PROGRAMA EN ESTUDIOS INTERNACIONALES

- Maestría en Relaciones Comerciales Internacionales
- Maestría en Integración Latinoamericana
- Maestría en Derecho del Trabajo y Relaciones Laborales Internacionales
- Especialización en Economía y Negocios con Asia del Pacífico e India
- Maestría en Políticas y Gestión de las Migraciones Internacionales
- Especialización en Gestión Logística y Comercio Internacional con Orientación en Alimentos (opción cursos)
- Especialización en Políticas Agroalimentarias

PROGRAMA EN METODOLOGÍA CIENTÍFICA Y EPISTEMOLOGÍA

- Maestría en Metodología de la Investigación Social
- Doctorado y Maestría en Epistemología e Historia de la Ciencia
- Maestría en Generación y Análisis de Información Estadística

PROGRAMA EN CIENCIAS SOCIALES

- Doctorado y Maestría en Historia
- Maestría en Análisis Político
- Maestría en Periodismo Documental
- Maestría y Especialización en Políticas Sociales Urbanas
- Maestría en Derechos Humanos, Estado y Sociedad
- Especialización y Diplomatura en Derechos Humanos

- Maestría en Ciencias del Lenguaje
- Especialización en Gestión de Lenguas
- Especialización en Gestión Pública
- Maestría en Sociología Política Internacional

PROGRAMA EN DIVERSIDAD CULTURAL

- Maestría en Diversidad Cultural
- Carreras de Especialización:
Estudios Afroamericanos / Estudios Árabes, Americano-árabes e Islámicos / Estudios Judaicos y Judeoamericanos / Estudios Indoamericanos

PROGRAMA EN SALUD Y SEGURIDAD SOCIAL

- Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica
- Especialización en Medicina del Trabajo
- Posgrado en Tratamiento de Adicciones (Tóxicas y no tóxicas)
- Diplomatura en Atención Primaria de la Salud-APS

PROGRAMA EN ARTES

- Doctorado en Teoría Comparada de las Artes
- Maestría en Creación Musical, Nuevas Tecnologías y Artes Tradicionales
- Maestría en Tecnología y Estética de las Artes Electrónicas
- Maestría y Especialización en Curaduría en Artes Visuales
- Maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos
- Maestría en Escritura Creativa

PROGRAMA EN CIENCIAS DE LA GESTIÓN

- Especialización en Gestión de la Tecnología y la Innovación
- Especialización en Gestión para la Defensa
- Especialización y Posgrado en Economía Social y Dirección de Entidades sin Fines de Lucro
- Maestría en Abogacía del Estado
- Especialización en Tributación Local
- Posgrado en Administración Tributaria Subnacional
- Diplomatura en Negociación y Métodos Adecuados de Resolución de Conflictos Laborales
- Curso de Posgrado en Negociación
- Curso de Posgrado en Industrias Culturales
- Curso de Posgrado en Gestión del Patrimonio Cultural

PROGRAMA DE ESTUDIOS POSDOCTORALES - PEP

Tiene como objetivo crear oportunidades para que investigadores que ya hayan obtenido su doctorado mejoren su reparación general, sus capacidades de investigación, desarrollen mayor autonomía tanto para realizar investigación como para publicar, mediante la ejecución de actividades de investigación orientadas por un/a coordinador/a o director/a.

En esta oportunidad –Indicadores Culturales 2014–, hemos querido presentar las reflexiones que suscita en nuestros días el pensamiento de Rodolfo Kusch. El Programa de Políticas Culturales de la UNTREF viene desarrollando desde 2011 diversas iniciativas, jornadas, seminarios, sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch. En un camino rico y prolífico, en el que nos hemos ido encontrando con muchas instituciones, argentinas y de otros países de América Latina, que se han sumado a estas convocatorias y que, en muchos casos, las han hecho propias.

Cuando hablamos de instituciones, no debemos dejar de mencionar a las personas de las más diversas geografías, lectores de Kusch desde hace muchos años, unos, y lectores nuevos y muy nuevos, tantos otros.

La fuerza y la vigencia de su pensamiento, la capacidad de interpelar y de interpelarnos, aparecen en los artículos que, presentados en su mayor parte en las distintas jornadas, hoy publicamos en nuestro Dossier.

Kusch nos deja en su obra mucho más que un aporte a la antropología americana: nos ofrece un testimonio irremplazable para continuar con la gesta inconclusa de América. Leemos en América profunda, donde analiza las ideas religiosas de los pueblos originarios: “Quizá sea nuestro destino el de volver a ser aquí hombres sin sucedáneos, porque ese es el destino de América: la comunidad y la reintegración de la especie”.

